VNIVERSITAT DE VALÈNCIA
FACULTAT DE GEOGRAFIA I HISTÒRIA
DEPARTAMENT D'HISTÒRIA DE L' ART

POLITECNICO
MILANO 1863
DIPARTIMENTO DI ARCHITETTURA
E STUDI URBANI

MODELOS Y TÉCNICAS DE LA CONSTRUCCIÓN DEL REAL COLEGIO-SEMINARIO DEL CORPUS CHRISTI DE VALENCIA

Orígenes, transformaciones y restauraciones de la fábrica entre los siglos XVII y XXI

Tesis Doctoral

Programa de doctorado
(Universitat de València)
3130 Historia del Arte

Programa de doctorado
(Politecnico di Milano)
Preservation of
Architectural Heritage

Presentada por
Margherita Cannoletta

Dirigida por
Prof. Daniel Benito Goerlich
Prof. Alberto Grimoldi

Fecha de depósito:
Octubre de 2019

Ricordo bene le parole di chi, quattro anni fa, saggiamente mi preparava ad affrontare questo percorso. "È una scuola di vita", mi dissero. E lo è stato.

Lo hanno reso possibile i professori, con le costanti e precise raccomandazioni. I compagni di viaggio, le mie colleghe e colleghi, nel costante e instancabile supporto reciproco. Grazie a loro questo doppio dottorato, che mi ha dato la possibilità di vedere realizzate alcune delle mie più grandi aspirazioni, è stato per molti versi una porta verso la realtà di questo lavoro, che è complessa, ma che è soprattutto grande, sfaccettata e affascinante.

Il mio più grande ringraziamento non può che andare ai relatori di tesi. Al Professor Daniel Benito Goerlich e al Professor Alberto Grimoldi. Alla loro pazienza, costanza e professionalità devo gran parte dei risultati di questo lavoro. E della mia crescita personale e professionale.

È un dato di fatto, in un momento di profonda riflessione, che la tesi dottorale non è altro che il risultato di tanti apporti. Di tante chiacchiere e di tante rassicurazioni, di infiniti e inestimabili insegnamenti. Non è solo l'esito di piccoli traguardi e di ore di ricerca. È la somma dello sforzo mio e di tutte quelle persone che, in un modo o nell'altro, mi hanno accompagnato in questo percorso.
Un infinito grazie, dunque, a tutti i sostenitori di questa ricerca. Alla loro passione, disponibilità, e all'instancabile ottimismo.

Ai collegiali e seminaristi del Collegio del Patriarca.

Al Dr. Aurelio Pérez Alegre e al Dr. Pablo Galindo Arlés.

Agli archivisti Salvador Ferrando Palomares e Mercé Vera Vinyoles e a tutto il personale della casa, per accogliermi, ormai da quasi dieci anni, sempre con un immenso sorriso.

Alla Prof.ssa Maria Gómez Rodrigo e al Prof. Luis Arciniega García, fonte di infinita ispirazione.

Al Prof. Emilio Callado Estela, a Miquel Maiques Martí, a Carlos Lerma Elvira e a tutti i professori che hanno apportato le loro conoscenze al mio studio in modo completamente esemplare, augurandomi il meglio.

Un grazie particolare a chi ha deciso di far parte della mia famiglia valenciana, che mi ha accolto e accompagnata quotidianamente, e a quella che invece mi aspetta nella mia terra. Ai miei Amici, quelli di sempre e quelli che mi hanno raggiunta durante questo percorso, che continuano ad essere lì, nonostante tutto.

Ringraziamenti

A chi ha stravolto le mie regole quando credevo di aver trovato un ordine perfetto, e invece mi sbagliavo. Lo ringrazio per scegliere ogni giorno di proseguire questo viaggio insieme a me.

E grazie soprattutto ai miei pilastri. Coloro che sopportano l'assenza, le debolezze e le cadute, che condividono le gioie e i successi senza mancare mai, sostenendomi sempre in ogni mio passo, giusto o sbagliato che sia.
A mia madre e a mio padre.
A mia nonna Nina.
A mia sorella Elisa, che mi ha fatto il dono di Marisol.
Ad Anna Maria e a Paola.

Perché ho imparato tanto e non tutto è scritto in una tesi.

Infinitamente, grazie.

Margherita

Agradecimientos

Recuerdo bien las palabras de aquellos que, hace cuatro años, sabiamente me animaban a enfrentarme a este camino. "Es una escuela de vida", me dijeron. Y lo ha sido.

Lo han hecho posible los profesores, con sus recomendaciones constantes y precisas; mis compañeros de viaje, mis colegas, en el apoyo mutuo, constante e incansable. Gracias a ellos, este doble doctorado, que me ha dado la oportunidad de realizar algunas de mis mayores aspiraciones, ha sido en muchos sentidos una puerta a la realidad de este trabajo, que es compleja, pero sobre todo grande, multifacética y fascinante.

Mi mayor agradecimiento no puede que ir a los directores de tesis. Al Profesor Daniel Benito Goerlich y al Profesor Alberto Grimoldi. A su paciencia, perseverancia y profesionalidad les debo la mayoría de los resultados de este trabajo. Y de mi crecimiento personal y profesional.

Es un hecho, en un momento de profunda reflexión, que la tesis doctoral es el resultado de muchas contribuciones. De tantas charlas y de mucha ayuda emocional, de enseñanzas infinitas e invaluables. No es solo el resultado de pequeños logros y de horas de investigación. Es la suma de mi esfuerzo y del de todas aquellas personas que, de una forma u otra, me han acompañado en este camino.
Un infinito agradecimiento, por lo tanto, a todos los partidarios de esta investigación. A su pasión, disponibilidad y optimismo incansables.

A los colegiales y seminaristas del Colegio del Patriarca.

Al Doctor Aurelio Pérez Alegre y al Doctor Pablo Galindo Arlés.

A los archiveros, Salvador Ferrando Palomares y Mercé Vera Vinyoles, y a todo el personal de la casa, por darme la bienvenida, a lo largo de los últimos casi diez años, siempre con una gran sonrisa.

A la Profesora Maria Gómez Rodrigo y al Profesor Luis Arciniega García, fuentes de inspiración infinita.

Al Profesor Emilio Callado Estela, al Doctor Miquel Maiques Martí, al Profesor Carlos Lerma Elvira y a todos los profesores que han aportado sus conocimientos a mi estudio de forma ejemplar, deseándome lo mejor.

Un agradecimiento especial a aquellas personas que decidieron formar parte de mi familia valenciana, que me acogieron en su día y que han seguido acompañándome a lo largo de este camino; y a los que, en cambio, me esperan en mi tierra. A mis Amigos, aquellos de toda la vida y aquellos que se han unido después a mi viaje y que siguen a mi alrededor, a pesar de todo.

Agradecimientos

A quien cambió mis reglas cuando pensaba que había encontrado un orden perfecto, y me equivocaba completamente. Le agradezco por elegir cada día seguir este viaje conmigo.

Y gracias sobre todo a mis pilares. Aquellos que soportan la ausencia, las debilidades y las caídas, que comparten las alegrías y los éxitos sin fallar, apoyándome siempre en cada paso, correcto o incorrecto que sea.
A mi madre y a mi padre.
A mi abuela Nina.
A mi hermana Elisa, que me regaló Marisol.
A Paola y Anna Maria.

Porque he aprendido mucho y no todo está escrito en una tesis.
Infinitamente, gracias.

Margherita

Abstract..... 1

PARTE I. Introducción 2

1. Tema de investigación, metodología y objetivos 3

1.1. Objeto de la investigación.....3

1.2. Metodología y objetivos de la investigación 6

2. Fuentes primarias, secundarias y estado de la cuestión 9

2.1. Bibliografía necesaria para la construcción del estado de la cuestión.....9

2.2. El archivo del Colegio como principal fuente directa de la investigación ..12

2.2.1. Historia y formación 12

El siglo XVII: la formación del archivo.....13

El siglo XVIII: la nueva archivística 16

El siglo XIX: la expansión de los fondos documentales del archivo 18

El siglo XX: la nueva ordenación.....19

2.2.2. La adquisición de protocolos y la formación del archivo correspondiente ... 20

Tabla 1. Ordenación y contenidos del Fondo Histórico del Archivo del Real Colegio-Seminario de Corpus Christi 22

2.2.3. El archivo musical 53

2.3. Otros archivos consultados 54

PARTE II. Cultura y sociedad valencianas entre los siglos XVI y XVII. La fundación del Colegio de Corpus Christi 55

1. Introducción al contexto histórico fundacional. El Colegio del Patriarca como espejo de la red entre artífices, obras y materiales al servicio de la aristocracia y de la iglesia valencianas: declinaciones locales y asimilación de los modelos arquitectónicos importados 56

2. El fundador Juan de Ribera, arzobispo y virrey de Valencia, Patriarca de Antioquía (*in partibus infidelium*) 71

2.1. Formación y cultura 71

2.1.1. Orígenes familiares: la formación de un mecenas 71

2.1.2. Los estudios 75

2.1.3. El obispado en la diócesis de Badajoz 78

2.1.4. La llegada a Valencia 79

2.2. La cultura personal del Patriarca Ribera: el mecenazgo artístico en relación con sus contactos diplomáticos y sus bibliotecas 82

2.3. Algunas aportaciones culturales a la arquitectura local: promoción de artistas "arquitectos" e intervención directa en obras 90

2.4. Obra y construcción del Colegio: orden y cambios en el planteamiento de los proyectos 100

3. La fundación del Colegio. Estudio de la organización de la obra..... 103

3.1. La estructura administrativa a través de las Constituciones de la Capilla y del Colegio y Seminario de Corpus Christi 103

3.2. El obispo Miguel de Espinosa mediador entre Juan de Ribera y la dirección de la obra 106

3.3. El libro de fábrica: análisis del documento 108

3.4. Las fases de construcción y el desarrollo de la obra 109

3.4.1. Los cimientos (1586-1590) 109

3.4.2. La construcción de la iglesia (1590-1599) 112

3.4.3. Proyecto, materiales y ejecución del claustro, de las celdas de los superiores y de los espacios de servicio a través de las Capitulaciones (1599-1604) 124

3.4.4. La ornamentación de la iglesia (1597-1605) 130

3.4.5. Terminación de las zonas privadas (1602-1615) 135

PARTE III. Finalización, modificaciones y conservación de la fábrica a través de la documentación de archivo..... 143

1. Las fuentes de sustento económico del Colegio después de la muerte del Patriarca: contexto histórico 144

2. Las intervenciones constructivas del siglo XVII en el Colegio 146

2.1. Materiales de investigación 146

2.2. La conservación del edificio en la primera fase posterior a la construcción. Mantenimiento ordinario y modificaciones de las tribunas laterales de la iglesia (1618-1641) 146

2.3. Reparaciones y mantenimiento en el Colegio en la segunda mitad del siglo (1642-1698) 150

3. El siglo XVIII. Los efectos de la Guerra de Sucesión y la crisis económica del Colegio (1701-1749) 159

3.1. Las intervenciones arquitectónicas en el Colegio en el primer cuarto de siglo (1701-1725) 160

3.1.1. Alteraciones de los frescos de la iglesia e indicaciones prácticas de conservación de Asciclo Antonio Palomino de Castro y Velasco (1726) 163

3.2. Intervenciones ordinarias y extraordinarias: técnicas de conservación de superficies arquitectónicas e instalación del nuevo órgano (1727-1749) 166

3.3. Continuidad de las obras de mantenimiento de la casa y reflexiones sobre su conservación (1750-1782) 170

3.4. La beatificación de Juan de Ribera: intervenciones en la conservación del claustro y transformación en la iglesia (1785-1799) 180

4. El siglo XIX. El mantenimiento del Colegio y los efectos de la desamortización.....188

4.1. Antecedentes históricos: los efectos de las desamortizaciones sobre los bienes eclesiásticos.....188

4.2. El Colegio en los primeros treinta años del siglo: la interrupción del mantenimiento ordinario como consecuencia directa de la Guerra de Independencia y las primeras políticas "desamortizadoras" (1800-1832).....192

4.2.1. Desde principios de siglo hasta la ocupación francesa: las repercusiones de los acontecimientos bélicos en la conservación del Colegio del Patriarca (1800-1813) 192

4.3. Las primeras acciones desamortizadoras. Consecuencias sobre las dinámicas de conservación del Colegio.....195

4.3.1. La posguerra. La lenta recuperación del mantenimiento ordinario: la renovación completa del piso de la iglesia y la sustitución del órgano del siglo XVIII (1813-1832) 198

4.4. Acciones y decretos desamorizadores. La recaudación de las posesiones de Alfara y Burjassot, repercusiones en la economía y conservación del Colegio y modificaciones a la fábrica (1840-1868).....202

4.4.1. La Ley de desamortización de Madoz y las consecuencias para el Colegio del Patriarca (1855-1868)..... 202

4.4.2. Cambios y conservación en la fábrica. Apertura de la cuarta puerta claustral, ampliación y colocación de las canalizaciones de hojalata en las fachadas (1840-1867) 204

4.5. La recuperación de las actividades de mantenimiento tras la desamortización. Reformas y restauraciones con motivo del primer centenario de la beatificación de Juan de Ribera (1871-1899).....209

4.5.1. Intervenciones extraordinarias en la Capilla de la Purísima y en la Capilla de San Mauro (1871-1873)..... 209

4.5.2. Modificaciones detrás del presbiterio, consolidación de la cripta y mantenimiento extraordinario en el resto del Colegio (1874-1875) 212

4.5.3. Modificaciones de la escalera entre el trasagrario y las plantas superiores, mantenimiento en la iglesia y ampliación del órgano (1880-1884) 216

4.5.4. Restauración de los frescos y mantenimiento del presbiterio y de sus áreas de servicio (1889-1890)..... 219

4.5.5. Mantenimiento, conservación, restauración y modificaciones de las zonas litúrgicas y de servicio del Colegio (1891-1899)..... 225

5. El siglo XX. Desde la recuperación económica hasta nuestros días ... 241

5.1. Del eclecticismo al Modernismo valenciano, la difusión del "nuevo" estilo: reflejos en los proyectos y en la arquitectura del Colegio del Patriarca.....241

5.2. Restauración y modificación de las fachadas del Colegio, instalación del primer sistema eléctrico y mantenimiento ordinario (1900-1915).....244

5.3. Adaptación de la segunda planta para las nuevas celdas y renovación de los dormitorios del personal (1919-1936).....251

5.4. Valencia capital de la República. El Colegio del Patriarca como depósito para la protección del Tesoro Artístico Español durante la Guerra Civil (1936-1937).255

5.4.1. El Colegio del Patriarca durante la Guerra Civil..... 255

5.4.2. Las dificultades de conservación de las obras de arte del Prado y el traslado a Valencia: el proyecto de José Lino Vaamonde para el refuerzo de las estructuras de las capillas de la iglesia y de la bodega del Colegio..... 257

5.5. Después de la Guerra Civil: lenta recuperación del mantenimiento ordinario e instalación del museo (1942-1965).....261

5.6. Reforma completa del edificio: adaptación de espacios y de instalaciones a la normativa vigente (1966-1967).....265

5.7. Mantenimiento de las partes monumentales y pequeñas modificaciones de las salas privadas del Colegio (1980-1998).....267

6. Los años 2000. La restauración de las superficies de la iglesia y de la capilla de la Purísima 275

6.1. El Colegio del Patriarca cuatrocientos años después. La restauración en la iglesia 275

6.2. Análisis previo de la restauración de los frescos: estado de conservación..276

6.3. La restauración y la inauguración (2008-2012).....277

Conclusioni..... 281
Glosario..... 285
Bibliografía..... 288
Abreviaturas..... 328
Apéndice documental..... 330

1. NOTAS PARA UNA MEMORIA SOBRE LA ECONOMÍA DEL COLEGIO (Siglos XVIII-XIX).....331

2. SOLICITUD DEL RECTOR DEL COLEGIO D. JOSÉ VICENTE BENAVENT AL ARZOBISPO DE VALENCIA PARA PODER VENDER DOS JARRONES.....342

3. GACETA DE LA REPÚBLICA n°238, 26 agosto 1937 (Ampliación de obras de protección del Tesoro Artístico nacional) 344

4. GACETA DE LA REPÚBLICA n°287, 14 octubre 1937 (asignación de las obras de protección de los establecimientos de Valencia al Arquitecto José Lino Vaamonde) 346

5. ACTAS DE LA VISITA DE 30 DE MAYO DE 1939 347

***Raumbuch*.....357**

Contexto territorial del Real Colegio-Seminario de Corpus Christi.....358
Subdivisión y codificación de los ambientes.....360
Planos del Real Colegio-Seminario de Corpus Christi: subdivisión y codificación de los ambientes.....362
Datos generales de archivo sobre el edificio.....368
Fachadas. Datos generales de archivo.....375
Fachada Sur (Calle de la Nau) A 377
Fachada Norte (Calle del Cardenal Payá) B 382
Fachada Oeste (Calle de la Cruz Nueva) C 388
Fachada Este (Calle de San Juan de Ribera) D.....393
Subdivisión y codificación de los ambientes. Capilla Mayor 02-01.....396
Cripta 01-010.....398
Capilla Mayor (Datos generales de archivo) 02-01 400
Capilla Mayor (superficies) 02-01-100.....403
Capilla Mayor (pavimento) 02-01- e.....406
Capilla Mayor (instalaciones) 02-01- 300 407
Capilla Mayor (altares) 02-01- 400.....407
Capilla Mayor (aperturas) 02-01- 200.....407
Capilla Mayor (Capilla de San Vicente) 02-01- 011.....408
Capilla Mayor (Nave) 02-01- 012.....410
Capilla Mayor(Capilla de la Comunión) ex Capilla de las Almas.....414
Capilla Mayor (Capilla de la Virgen de la antigua) 02-01- 014.....416
Capilla Mayor (Capilla de las Reliquias)ex Capilla del Ángel Custodio 02-01- 015.....420

Capilla Mayor (transepto izquierdo) 02-01- 016.....425
Capilla Mayor (crucero) 02-01- 017.....427
Capilla Mayor (cúpula) 02-01- 018.....429
Capilla Mayor (transepto derecho)02-01- 019.....434
Capilla Mayor (presbiterio) 02-01- 020.....436
Capilla Mayor (altar mayor) 02-01- 020-200.....440
Capilla Mayor (trasagrario) 02-01- 021.....445
Capilla Mayor (pasillo de la sacristía) 02-01- 022.....447
Capilla Mayor (Capilla de San Mauro) 02-01- 023.....449
Capilla Mayor (Coro) 02-01- 024.....453
Campanario 02-02.....457
Sacristía 02-04.....459
Cuartos traseros de la Sacristía 02-05.....461
Zaguán trasero 02-06.....462
Cocinas 02-08.....463
Refectorio 02-09.....466
Bodega 02-010.....470
Sala de investigadores 02-011.....473
Torre del reloj 02-013.....474
Capilla del Monumento (o de la Purisíma) 02-014.....476
Vestíbulo del Colegio (entrada) 02-015.....484
Vestíbulo de la iglesia 02-016.....486
Claustro 02-017.....489
Capilla de las Reliquias 02-019.....509
Pasillo de la antigua sacristía 02-020.....511
Patio del pozo 02-021.....512
Antigua sacristía 02-022.....513
Patio 02-023.....515
Comedor 02-024.....517
Escalera claustral 02-026.....518
Pom (antigua resacristía) 02-027.....521
Aula 02-028.....523
Escaleras del trasagrario 02-029.....524
Zona de los infantillos 03-01.....526
Zona de las monjas 03-02.....529
Museo 03-03.....532
Depósito de la biblioteca 04-02 04-03 04-015.....534
Habitación y despacho del Rector 04-04.....537
Celda del Santo 04-05.....538
Zona de "los acólitos" 04-06.....541

Despachos y salas de recreo 04-08.....543
Sala Rectoral 04-010.....544
Biblioteca 04-012.....547
Vestíbulo del coro 04-013.....549
Archivo 04-021.....551
Tribunas 05-02 05-03.....553
Pasillo de San Andrés 06-02.....555
Aposentos de San Luís Beltrán 06-03.....557
Biblioteca del Santo 06-04.....560
Archivo de Protocolos 06-05.....562
Pasillo de la Virgen 06-06.....564
Inventario de los azulejos del Colegio.....568

Abstract

Il Real Collegio-Seminario del Corpus Christi costituisce l'oggetto della ricerca, che lo ha interessato nella sua totalità. L'edificio, fondato a Valencia dal Santo Juan de Ribera nel 1584, al giorno d'oggi ospita collegiali e seminaristi ed è finalizzato all'istruzione dei nuovi sacerdoti.

Il Collegio rappresenta oggi una testimonianza notevole della storia della cultura valenciana ed è stato sovente oggetto di numerose e complesse ricerche, che hanno coinvolto le discipline storiche nel loro complesso, dalla storia dell'arte alla storia della società. La documentazione archivistica conservata al suo interno, l'architettura e gli oggetti d'arte ne fanno un edificio simbolo di Valencia e un episodio di rilievo del tardo Rinascimento spagnolo, conseguenza diretta delle prerogative del Concilio di Trento e della profonda e raffinata cultura del suo fondatore.

Nonostante le recenti ricerche multidisciplinari, la costruzione, la decorazione e, nella quasi totalità, la manutenzione e le non evidenti, ma numerose trasformazioni, sollecitano ulteriori approfondimenti. La clausura del Collegio ha infatti ostacolato l'analisi degli aspetti costruttivi della fabbrica, più di quelli artistici, da parte degli studiosi.

Il suo archivio, che conserva i documenti del Collegio e delle altre proprietà, i cui redditi dovevano assicurarne la funzione, ha subito nel tempo nuovi "riordinamenti", corrispondenti a diversi indirizzi amministrativi e al mutare del contesto istituzionale; ad essi è seguita la perdita di riferimenti utili alla localizzazione dei materiali. Lo spoglio della sezione Gasto General e la sistematizzazione dei dati che ne sono emersi, hanno portato alla conclusione che l'edificio ha subito piccoli ma continui interventi nel corso della storia, oggi a prima vista difficilmente riconoscibili. Inoltre, i fenomeni di degrado, variegati anche se raramente preoccupanti, hanno introdotto ulteriori – non intenzionali – mutamenti. La tesi ha messo in luce vicende e tracce finora ignorate del cantiere tardo-cinquecentesco e ricostruito nel dettaglio i mutamenti operati fino al XXI secolo. Il lavoro è stato strutturato principalmente intorno ai documenti archivistici, che sono stati raccolti prima seguendo un ordine topografico, attraverso la redazione del Raumbuch, e successivamente argomentati nel testo della tesi, in relazione alle le vicende storiche del contesto nazionale e cittadino. La gran quantità di rilievi in situ e di materiale grafico e fotografico prodotta nel corso della ricerca hanno inoltre permesso di collegare le informazioni ricavate dall'archivio con le testimonianze materiali della fabbrica.

PARTE I.

Introducción

1. Tema de investigación, metodología y objetivos

1.1. Objeto de la investigación

El tema de investigación abarca el estudio del Real Colegio-Seminario del Corpus Christi de Valencia, más comúnmente llamado "Colegio del Patriarca", fundado por el Santo Juan de Ribera en 1586 en el contexto de la Contrarreforma, con el objetivo de educar al "nuevo clero". La peculiaridad del edificio se conoce desde sus orígenes: la figura del fundador, Arzobispo (1568-1611) y Virrey (1602-1604) de Valencia y Patriarca in partibus de Antioquia, otorga al Colegio un carácter institucional y social que permanece inalterado hasta nuestros días. La fama del edificio es reconocida local y nacionalmente por su arte y arquitectura, mientras que a nivel institucional es una de las pocas fundaciones religiosas que han mantenido su carácter completamente inalterado.

1. Fachada principal del Colegio desde la Plaza del Patriarca

El Colegio, fundado entre los siglos XVI y XVII, basa sus reglas en las Constituciones, redactadas por el propio fundador: una serie de puntos que rigen el funcionamiento del Seminario desde un punto de vista espiritual, administrativo, financiero y conservativo. Gracias a los estudios más recientes, el edificio también es conocido por las técnicas tradicionales y los materiales autóctonos y extranjeros utilizados en su arquitectura, que demuestran la interacción del conocimiento y de la mano de obra cualificada en la obra de construcción; resultados que responden a la tradición constructiva y artística local y que introducen, al mismo tiempo, modelos innovadores de matriz especialmente italiana.

Las publicaciones de los últimos casi cuarenta años han revelado aspectos de la construcción del Colegio que habían sido descuidados por la bibliografía más remota, que a menudo se centraba en la figura del fundador y en las características institucionales de la fundación de Ribera. Gran parte de ellas se promueven a principios del siglo XXI con motivo de las restauraciones en la iglesia, en vista

del centenario de la muerte de Juan de Ribera. De este contexto forma parte la investigación en el año académico 2010-2011, en el marco del curso *Procedimientos tecnológicos y de caracterización de materiales en restauración de edificios* de la Escuela Técnica Superior de Ingeniería de Edificación de la Universitat Politécnica di València, coordinado por los profesores Juan Aznar Mollá, María Dolores Marcos Martínez y Ramón Martínez Máñez. Con el objetivo de mejorar la calidad de algunos ambientes de la fábrica, habiendo comenzado ya la restauración de las superficies de la iglesia y de los tapices de la Capilla de la Purísima, el Colegio autoriza a los profesores y a los estudiantes del curso a monitorear los parámetros termo-higrométricos del museo y a estudiar las alteraciones de los mármoles y de los materiales cerámicos del claustro. El proyecto[1] lleva a la conclusión de que los ambientes del Colegio están afectados por un lado por las alteraciones debidas principalmente al aumento de la humedad en las paredes, con consecuencias perjudiciales para la preservación de los bienes muebles (en particular en el museo); por el otro, por la pérdida de material (desde las roturas hasta la erosión) de la balaustrada del claustro principal del Colegio, un mármol de Carrara del siglo XVII, debido a un tratamiento de limpieza llevado a cabo en los años ochenta del siglo pasado, del cual no queda evidencia documental. En esta ocasión, se evidencian claramente dos aspectos: el primero refleja una de las mayores dificultades en la lectura de los datos, a saber, la grave brecha documental en relación con los ambientes y con los materiales objeto de estudio. El segundo destaca algunos de los problemas más comunes en la historia de la conservación del Colegio: los efectos de la humedad ambiental en los materiales de construcción, cuyo grado a menudo alcanza valores extremos en Valencia, y los métodos de restauración poco adecuados ejecutados en el pasado, con resultados a veces deletéreos.

La dificultad para encontrar documentos de archivo que respondan a las preguntas relacionadas con la historia de la conservación de los artefactos del Colegio, se debe a la catalogación parcial de su archivo. Como se explicará más adelante, el archivo del Colegio ha experimentado numerosas fases de transición que lo han llevado, en más de una ocasión, a adaptarse a los nuevos sistemas de ordenación archivística, con la consiguiente dislocación y "no-catalogación" de parte de sus contenidos. En la investigación de los años 2010-2011, la dificultad de localizar los datos de archivo se convirtió en un tema central y quedó parcialmente sin resolver, ya que no se disponía de tiempo y recursos suficientes para responder preguntas específicas. De estas condiciones previas nace la propuesta de la presente tesis, que se centra en la recopilación de datos, tanto de archivo como materiales, sobre la conservación y mantenimiento del Colegio a lo largo de su historia. Sólo el conocimiento de los acontecimientos históricos, de los recursos utilizados, de los personajes y de los materiales involucrados, hace posible sentar las bases para un válido proyecto de restauración y conservación de un edificio. El Colegio del Patriarca ha logrado preservar su patrimonio y su identidad de acuerdo con la voluntad de su fundador, protegiéndose, en cierto sentido, de las interposiciones externas, a pesar de las reiteradas amenazas a las instituciones religiosas que

1 El proyecto finalizó con el TFC de Agustín Díaz Poveda y Pau Pallardó i Serrano en 2012 (DÍAZ POVEDA, Agustín, PALLARDÓ SERRANO, Pau. *Estudio del patrón del museo del Real Colegio Seminario de Corpus Christi*. TFC. Valencia: Universitat Politècnica de València, 2011-2012) y con el TFM de Agustín Díaz Poveda (DÍAZ POVEDA, Agustín. *Antecedentes y estudio antes del plan director del Real Colegio Seminario de Corpus Christi de Valencia*. TFM. Valencia: Universitat Politècnica de València, 2015)

ocurrieron durante el curso de la historia española. La gran coherencia de los colegiales, que administran los bienes del Seminario y promueven el acceso a nuevos *becarios* a través de un riguroso sistema de admisión, también se percibe en la conservación puntual, ordinaria y perspicaz de la fábrica, que se convierte en el "hogar" por excelencia, aquel lugar que garantiza protección y que, como tal, debe ser salvaguardado. En esta clave debemos leer muchas intervenciones de construcción, sistematizadas por primera vez en el presente estudio. Una fundación privada, que se mantiene sobre la base de recursos financieros derivados de las posesiones heredadas de Juan de Ribera (al menos hasta la segunda mitad del siglo XIX, cuando el proceso de desamortización rompe el equilibrio económico del Colegio), debe ser considerada y valorada por su historia, por su trayectoria y por sus luchas, por los resultados positivos y negativos, logrados en respetar esos principios, aquellas *Constituciones,* que siempre han constituido la columna vertebral de la fundación. Una sucesión de generaciones a su mando, de elecciones, correctas o incorrectas, siempre y en todo caso dictadas por la cultura de cada época y por la tenacidad de los administradores de la casa, que nos han permitido acceder hoy a un lugar que ha sufrido transformaciones mínimas, aunque paradójicamente continuas. Es un proceso casi ininterrumpido, que ha favorecido no solo la supervivencia de la fábrica, sino también la de la propia institución, un organismo dinámico y, al mismo tiempo, estable en mantener su lugar en la sociedad hodierna, tal y como sucedía hace más de cuatrocientos años.

1.2. Metodología y objetivos de la investigación

El primer estado de la cuestión sobre los materiales publicados con respecto a la fábrica del Colegio ha permitido resaltar las carencias en los estudios realizados hasta el momento y ha guiado la presente investigación, cuyo principal objetivo es exponer la historia del edificio bajo el perfil de la conservación arquitectónica. A partir del análisis de los materiales publicados, implementado por los documentos de archivo, la investigación se plantea analizar la génesis del Colegio en los aspectos tanto culturales como constructivos y vincularlos con los principales acontecimientos históricos que han condicionado el contexto local y nacional. De esta manera, se obtiene una línea de tiempo alrededor de la cual giran los eventos de la gran historia, que se mezclan con las vicisitudes internas del Colegio. El estudio de estos últimos destaca y aclara los momentos de mayor o menor bienestar financiero, que facilitan o ralentizan, según el caso, los procesos de mantenimiento del edificio y de los materiales del Colegio de Corpus Christi.

Una vez que nos dimos cuenta de la falta de un registro de mantenimiento del Colegio, lo que lleva a la carencia de datos útiles para el conocimiento de la historia conservativa del edificio, pareció apropiado dirigir la investigación hacia una catalogación sistemática de datos de archivo sobre la restauración y la conservación de la fábrica. Es un hecho indiscutible que la clasificación de los documentos históricos representa un recurso necesario para el conocimiento de un bien de interés cultural. Además, el desarrollo continuo de la archivística, considerada hoy en día una disciplina científica, mueve nuevas herramientas y grandes posibilidades de acceso a materiales que ayudan a interpretar las obras de arte o de arquitectura: estas herramientas son extraordinariamente útiles para la lectura de la estratigrafía de las construcciones; permiten asimismo la formación de una base de datos que puede servir como punto de partida para investigaciones desarrolladas también en otros campos disciplinarios. Por este motivo, el estudio ha investigado todos los aspectos relacionados con la fundación de Ribera, específicamente los de carácter técnico-científico, siempre basados en la evidencia concreta ofrecida por los recursos documentales. Estos últimos han sido investigados principalmente en el archivo del mismo Colegio; sin embargo, la investigación también se ha llevado a cabo en otros archivos de la ciudad, basándose en los datos que surgían de la bibliografía y del mismo archivo del Colegio, que de todas formas devuelve la gran mayoría de información sobre el edificio.

Teniendo en cuenta la dificultad inicial de encontrar documentos que certificaran las transformaciones en la construcción del Seminario, el estudio de la formación del archivo del Colegio sirvió para aclarar la naturaleza de sus contenidos y establecer un nuevo criterio de búsqueda que permitiría investigar con orden en la sección Gasto General (que abarca aproximadamente el período entre 1585 y 1980), donde, junto con los demás gastos, se conservan los documentos de la construcción. En este aspecto, es útil destacar que, aparte del *Libro de las cuentas de la construcción y fábrica…*, que sirvió para identificar las fases de la fundación, no existe un registro de las obras de construcción del Colegio que se haya compilado sistemáticamente durante los más de cuatrocientos años de su vida. Sin embargo, cuando el mismo Ribera estableció para su propio Seminario la necesidad de realizar la Visita anual[2], determinó la

2 Establecida por las *Constituciones del Colegio y Seminario de Corpus Christi,* Cap. XLVII

obligación de registrar el contenido de cada encuentro en libros específicos; de esta manera, subordinó la autonomía de los administradores del Colegio a la supervisión anual de sus gastos por parte de los visitadores, que juzgaban los asuntos del Seminario, tanto espirituales como materiales. Las indicaciones reportadas en los libros se convierten así en una fuente necesaria para la investigación, gracias a referencias continuas a las operaciones de construcción en la fábrica. Los colegiales, responsables del edificio, se veían obligados a cumplir los mandatos de las Visitas en el año que transcurría entre una Visita y la otra. La necesidad de cumplir con las directivas requería reuniones constantes entre los colegiales y los empleados de la casa, lo que daba lugar a las llamadas *Prima Mensis*. Las reuniones, que ocurrían mensualmente, tenían como objetivo no solo poner en práctica los mandatos de los visitadores, sino también establecer las necesidades del Colegio y sus prioridades. Todas estas reuniones, así como para las Visitas, se registraban en libros específicos, inicialmente llamados *de Determinaciones* y posteriormente *de Prima Mensis*; estos materiales representan la clave a través de la cual acceder a informaciones inéditas sobre las intervenciones de construcción y sobre las fechas de su realización. Por lo tanto, en ausencia de un registro de las obras, la investigación ha recurrido a estos materiales para perfilar un hilo conductor necesario para orientarse dentro de la sección Gasto General del archivo. De esta forma, se han resaltado las directivas emitidas durante las reuniones, haciendo posible establecer el alcance de cada intervención de construcción y el período de su realización.

La investigación se ha centrado, pues, en la búsqueda de datos en la sección Gasto General del archivo histórico del Colegio del Patriarca, sin el soporte de un inventario resumido, siendo los materiales distinguidos esencialmente por orden temporal e identificables sólo en la secuencia de cajas, principalmente en base a su colocación. Los datos surgidos de los libros de Visitas, de los de *Prima Mensis* y del conteo de las aproximadamente doscientas veinte cajas de la sección Gasto General han sido ordenados metódicamente, lo que dio como resultado un registro de mantenimiento que recopila la transcripción de los documentos y la fecha, los ambientes y el objeto al que se refieren.

A la vez que se iba completando la búsqueda en el archivo del Colegio, la investigación se dirigía al levantamiento y a la subdivisión de los datos documentales a partir de los elementos topográficos del Colegio, lo que llevó a la redacción del *Raumbuch*. Este término identifica la herramienta gráfica que refleja el método de organización de los datos referidos a un edificio: traducible al italiano como un "libro delle stanze", permite dividir virtualmente el edificio en partes elementales, dando a cada una de ellas códigos y descripciones específicas. La subdivisión de las habitaciones según un orden riguroso y razonado, en base al nivel (sótanos, planta baja, primera planta, etc...), a las caras (paredes, suelos, techos) y a los elementos característicos, permite un análisis puntual y el control de los datos relativos a cada uno de ellos. Ahora bien, la comprensión del edificio se establece en varios niveles, desde los levantamientos métricos y las investigaciones de archivo, hasta el reconocimiento de la estratigrafía, de los materiales y de las técnicas de construcción, y permite el análisis del estado de conservación de la fábrica. Este tipo de catalogación tiene como objetivo facilitar la lectura de la fábrica del Colegio de Corpus Christi, a través de la recopilación de los datos más dispares (documentos de archivo, levantamientos gráficos producidos

a lo largo del tiempo, levantamientos puntuales y eidotipos realizados durante las inspecciones *in situ* (fotografías, notas) que resaltan los elementos característicos de la fábrica y proporcionan un apoyo esencial para la comprensión de los conceptos clave que se desarrollan en el cuerpo de la tesis.

Además, la lectura y la recopilación de los datos de archivo, que abarca más de cuatrocientos años de historia, dieron lugar a una serie de preguntas relacionadas con las mutaciones lingüísticas y con el repertorio lexical, con cambios significativos según el tipo de documento (actas oficiales, *memorias*, ...), el autor (notarios, colegiales, artesanos, ...) y el momento de producción. De aquí surgió la necesidad de redactar una especie de "glosario filológico fechado", que contenga los términos correspondientes en castellano y en italiano modernos, según las fuentes editadas disponibles.

2. Fuentes primarias, secundarias y estado de la cuestión

2.1. Bibliografía necesaria para la construcción del estado de la cuestión

Los materiales publicados sobre la personalidad aristocrática y culta de Juan de Ribera, que mantiene una estrecha relación con la aristocracia local, con los monarcas españoles (tanto con Felipe II como con Felipe III, que patrocina el Seminario al que le da el título de "Real") y con la Santa Sede, son conspicuos y se remontan a los siglos XIX y XX. Sin embargo, estas publicaciones a menudo se refieren a la fundación del Colegio y giran en torno a la obra pastoral del Patriarca; más raramente se refieren a la arquitectura del Seminario, entre otras cosas descritas más a menudo como el reflejo de la fe y de la cultura de Ribera. De esta inmensa bibliografía, las obras que pueden considerarse básicas en el acercamiento a la figura de Juan de Ribera provienen de la esfera hagiográfica del fundador, en particular *Vida del Ilustrísimo y Excellentísimo Don Juan de Ribera Patriarca de Antioquia y Arçobispo de Valencia* (1612) de Francisco Escrivá, *Vida del Beato Juan de Ribera* (1798) de Juan Ximénez y *San Juan de Ribera -Patriarca de Antioquia y Arzobispo de Valencia* (1960) de Ramón Robres Lluch. Los estudios sobre su cultura, esenciales para comprender los resultados artísticos y arquitectónicos logrados en el Colegio gracias al mecenazgo artístico del que es protagonista, se concentran en el siglo pasado, en particular a partir de la segunda mitad del siglo XX. Entre ellos, es útil señalar la investigación llevada a cabo dentro del proyecto de investigación *San Juan de Ribera cuatrocientos años después: su vida, obra y afanes a la luz del siglo XXI* que termina con la colección de contribuciones sobre la vida y sobre la obra del Santo en el libro *El Patriarca Ribera y su tiempo, religión, cultura y política en la Edad Moderna* (2012) dirigida por el Profesor Emilio Callado Estela. Unos años antes se publica el catálogo de la exposición *Domus Speciosa - 400 anys del Collegi del Patriarca* (2006), que tiene lugar en el Centro Cultural La Nau y está comisionada por el profesor Daniel Benito Goerlich: este trabajo hace especial referencia a las pinturas del Colegio, desde los frescos hasta los lienzos que forman parte de la colección artística de la casa. En este sentido, la contribución de Fernando Benito Doménech, *Pinturas y pintores del Real Colegio de Corpus Christi* (1980) es fundamental, ya que publica toda una serie de datos documentales sobre los autores de las pinturas del Colegio, incluidos los frescos del italiano Bartolomé Matarana. Del mismo autor, el libro *La arquitectura del Colegio del Patriarca y sus artífices* (1981) constituye una importante contribución al conocimiento de los maestros involucrados en la construcción del Colegio. Sin embargo, Fernando Benito se basa, en particular en este último trabajo, en el estudio de Pascual Boronat y Barrachina, quien en 1904 publica *El B. Juan de Ribera y el R. Colegio de Corpus Christi: estudio histórico*, en el que analiza la génesis del Colegio a partir de la figura del fundador y desarrolla la obra de construcción basándose en los convenios entre los artífices y Don Miguel de Espinosa (mano derecha del Patriarca y director de obras): estos materiales se presentan por primera vez en forma completa en el apéndice documental del libro y se convierten en un soporte necesario para las investigaciones sucesivas. De hecho, el posterior cambio de ordenación del archivo causa no pocas dificultades de localización de estos documentos, que han podido ser nuevamente encontrados a lo largo de la presente investigación. Pertenece a unas décadas antes el aporte de Franco Sena Chocomeli y Llobell, *Reseña histórica del Real Colegio de Corpus Christi* (1868), que junto con la obra de Boronat constituye un ejemplo singular entre las publicaciones de la época: como se ha dicho anteriormente, la fábrica del Seminario en sí ha sido objeto de análisis sólo a partir

de las últimas décadas del siglo XX. La bibliografía sobre el tema ha hecho posible la construcción del estado de la cuestión y ha permitido establecer las bases de la investigación; sin embargo, los límites que presenta se notan sobre todo en el arco cronológico, que no va más allá de la muerte del fundador (1611) y que se hace coincidir aproximadamente con la conclusión de la obra de construcción (1615). Además, estos estudios analizan el Colegio en sus partes abiertas al público, en particular la iglesia, el claustro, la escalera claustral y el museo. Entre ellos cabe destacar la publicación de los Profesores Joaquín Bérchez y Mercedes Gómez-Ferrer Lozano, *Real Colegio de Corpus Christi o del Patriarca, Valencia* (1995), que estudia los aspectos más característicos del Seminario siguiendo el hilo conductor de la historia del arte y de la arquitectura, según la tradición artística local de la época. En el mismo año, el arquitecto Jorge Llopis Verdú publica su tesis doctoral *Análisis de los órdenes clásicos en la arquitectura renacentista valenciana: el Colegio del Corpus Christi*, en el que se destacan las características formales del claustro, a través de la elaboración de dibujos técnicos, que se comparan con los principales tratados arquitectónicos del período de la fundación. Finalmente, la tesis doctoral del arquitecto Carlos Lerma Elvira, con el título *Análisis arquitectónico y constructivo del Real Colegio de Corpus Christi de Valencia* (2012), aporta levantamientos de las fachadas, llevados a cabo con láser escáner, y compara las mediciones reportadas en los documentos históricos con las dimensiones reales del edificio, destacando unas contradicciones significativas que sirvieron como punto de partida para algunas de las reflexiones que se desarrollarán durante la presente investigación. También la tesis de Lerma, que aporta importantes materiales para el estudio de la fábrica, se basa en los levantamientos de las partes más importantes del Seminario y en la consulta de los datos del mencionado *Libro de las cuentas de la construcción y fábrica*.… Desde el punto de vista de los levantamientos arquitectónicos, hay que destacar también el trabajo realizado por los Profesores Rafael Marín Sánchez y María Concepción López González, *La escalera del Real Colegio Seminario de Corpus Christi de Valencia (1599-1601): hipótesis de traza* (2015), ya que proporciona el estudio arquitectónico y formal de la escalera claustral del Colegio. En cuanto a la investigación archivística, además de los autores mencionados, es útil señalar la tesis doctoral de la restauradora Teresa Alapont Millet *San Juan de Ribera "de puertas adentro". Interiores domésticos-Interiores litúrgicos. Una aproximación hacia su amueblamiento y ornato (1562-1615)* (2017) que, aunque se refiere específicamente a los aposentos del Patriarca, basa su estudio en datos inéditos extrapolados en gran parte de la sección Gasto General del archivo de la casa, constituyendo una contribución fundamental para el conocimiento del edificio, aunque esté limitado, también en este caso, al ámbito temporal de la fundación.

La causa de las pocas publicaciones sobre la arquitectura material del Colegio es debida al hecho de que es una institución dedicada a la meditación y la oración, así como a la educación de los seminaristas, razón que limita el acceso a personas externas a la casa. Por este motivo, hasta ahora, han faltado los materiales y los medios para avanzar en la investigación sobre la historia del mantenimiento del edificio.

Sin embargo, incluso las partes más monumentales, y por lo tanto más fácilmente accesibles, han sido objeto de diferentes fases de mantenimiento, no menos importantes que las de construcción. Las publicaciones relacionadas con la fábrica en las etapas posteriores a la fundación, como se ha dicho anteriormente, son extremadamente limitadas y se centran en la restauración de los frescos de la iglesia

y en la instalación del museo, en los años cincuenta del siglo pasado. Los primeros están documentados en 1891 por Vicente Alcayne en su artículo *El Colegio de Corpus-Christi de Valencia. Procedimiento de regeneración de estas pinturas,* con motivo de las restauraciones que se realizan para las celebraciones del primer centenario de la beatificación de Juan de Ribera. También es útil para construir una cronología de las intervenciones de mantenimiento la publicación sobre las restauraciones realizadas entre 2008 y 2010 *Restauración de las pinturas murales del Real Colegio Seminario de Corpus Christi de Valencia* (2011); este último trabajo contiene los informes de las empresas involucradas en la restauración de las superficies de la iglesia. En cuanto al museo, es importante mencionar el aporte ofrecido por Ramón Robres Lluch *Museo y Colegio del Patriarca* (1957), el artículo de Walter Cook *The Museo del Patriarca of Valencia* (1958) y el de Vicente Cárcel Ortí *Guía al Museo del Patriarca* (1962), que proporcionan información importante sobre las transformaciones del ala este del Colegio, que alberga los espacios expositivos. Todas estas contribuciones se demuestran fundamentales dada la falta sustancial del proyecto arquitectónico y de los documentos relacionados con las obras de instalación del museo.

Los demás materiales útiles para el conocimiento de la fábrica son de naturaleza archivística; por lo tanto la investigación se ha concentrado, además de la búsqueda de toda la bibliografía disponible, especialmente en la investigación de archivo. En este sentido, respecto a la edición de la sección correspondiente al "glosario filológico fechado", fueron útiles las siguientes fuentes: *Tesoro de la lengua castellana o española* (1611) de Sebastián de Covarrubias Orozco; *Glosario de algunos antiguos vocablos de arquitectura y de sus artes auxiliares* (1876) de Eduardo Mariateguis; *Vocabulario de Arquitectura Valenciana - Siglos XV al XVII* (2002) de Mercedes Gómez-Ferrer Lozano; *Diccionario de materias y técnicas. Tesauros y diccionarios de bienes culturales* (2015) de Stefanos K. Kroustallis.

La investigación también ha identificado diferentes técnicas utilizadas a lo largo de la historia en los tratamientos de conservación del edificio, que han variado en la aplicación, en los materiales y en los objetivos específicos. Por este motivo, fue necesario consultar fuentes conocidas para interpretar el tipo de intervención en momentos particulares de la historia del Colegio. Entre estos, además de los ya mencionados, cabe destacar: *Observaciones sobre la práctica de edificar (*1841) de Manuel Fornés y Gurrea, *Sul modo di dipingere, di dorare, di verniciare, di stuccare e di tingere* (1842) de Bonajuto Del Vecchio, *Trattato di scienza della conservazione dei monumenti: etica della conservazione, degrado dei monumenti, interventi conservativi, consolidanti e protettivi* (2002) de Giovanni Amoroso y *Storia del restauro e della conservazione delle opere d'arte* (2005) de Alessandro Conti.

2.2. El archivo del Colegio como principal fuente directa de la investigación

2.2.1. Historia y formación

El archivo del Colegio constituye la fuente más importante de documentos inéditos de toda la investigación. Por este motivo, se ha estudiado su formación y su evolución para comprender y encontrar de forma más factible sus contenidos. Como se ha mencionado varias veces, hasta la fecha estos se encuentran parcialmente catalogados, lo que ha conducido a la elaboración de un esquema recapitulativo (Tabla 1) de los materiales agrupados en las diferentes series, para poder acceder a aquellos documentos que podrían ser útiles para el desarrollo de la investigación.

El Real Colegio de Corpus Christi, que pone en práctica las más recientes directivas conciliares en asuntos jurídicos y económicos de su propia institución, respeta la tendencia de todas las instituciones eclesiásticas a preservar la memoria de su actividad pastoral mediante la producción de material de diversa índole, desde la administración de los bienes muebles hasta los actos jurídicos.

Erigido como resultado de la total adhesión del fundador a los principios de la reforma tridentina, el Seminario responde en todos sus aspectos a las reglas impuestas por el Concilio de Trento (1545-1563). En este contexto, se piensa en un Archivo del Colegio según las prescripciones de Carlo Borromeo, Arzobispo de Milán, quien mandaba la obligación de equipar a las diócesis con sus propios archivos y regularlos a través de la redacción de inventarios[3], asignando su gestión a un archivero.[4] En Valencia, entre los primeros en todo el territorio ibérico, es el obispo Martín Pérez de Ayala, con el Sínodo de 1566, el que emite los primeros criterios sobre el sistema de los archivos parroquiales[5]; estos deben recopilar las escrituras notariales de propiedad eclesiástica y guardar las memorias de las Visitas pastorales y de las cláusulas testamentarias.[6] Sin embargo, será el arzobispo Juan de Ribera quien impondrá definitivamente estas normas dentro de la diócesis valenciana, dejando clara su intención a través del Sínodo de 1584.[7] Como se ha dicho anteriormente, su Seminario está regulado por las *Constituciones*, que establecen las normas para los seminaristas y los colegiales desde un punto de vista espiritual y material; no falta, entre estos, la preservación del patrimonio documental del Colegio, que debe ser objeto no sólo de la atención del *síndico*, sino también de todos aquellos que, aunque temporalmente, tienen la tarea de mantenerlo. Esto permitirá al Colegio establecer y preservar un rico tesoro de documentos, redactados y ordenados con paciencia, que garantizan a la fundación el control de sus bienes y la gestión de las prácticas legales, burocráticas y administrativas a lo largo del tiempo.

3 DE DIEGO, Natividad. "Los archivos españoles de la Iglesia Católica". Cuadernos de Historía Moderna, 2000, n°25, p. 341-342

4 CÁRCEL ORTÍ, Maria Milagros; PONS ALOS, Vicente. "Los archivos Parroquiales a través de los Sinodos Diocesanos valentinos". En: *Los Sínodos diocesanos del pueblo de Dios : actas del V Simposio de Teología Histórica*. Valencia: Facultad de Teología San Vicente Ferrer de los Padres Dominicos, 24-26 octubre 1988, p. 227-255

5 *Ibidem*, p. 229

6 CHIRALT BAILACH, Enric. El archivo del Real Colegio de Corpus Christi de Valencia, el fondo Alfara de Alfara del Patriarca y Burjassot. Tesis Doctoral. Valencia: Universitat de València, 2003.

7 CARCEL ORTÍ, Maria Milagros, PONS ALÓS, Vicente, 1988, p.235

- El siglo XVII: la formación del archivo

Las Constituciones del Colegio, subdivididas en capítulos, constituyen las reglas que deben ser observadas por el rector, vicerrector, vicario del coro, sacristán, ecónomo, síndico y colegiales en la administración de la casa. Todos ellos deben escribir metódicamente una memoria de sus actividades, lo que generará progresivamente las diferentes series del archivo. De acuerdo con las normas dictadas por el Patriarca Ribera, esto debe ser revisado e inventariado constantemente por el síndico[8]: desde el momento de su fundación, por lo tanto, existe un sistema que permite la regulación y la administración de las actividades del Colegio.

Es posible estudiar el archivo desde su formación a través del contenido de los fondos documentales que le pertenecen; sin embargo, una gran cantidad de material guardado en la serie Gasto General aún no ha sido sometida a una investigación exhaustiva que permita examinar todo su contenido. Los estudios más recientes han aportado contribuciones significativas, enfatizando cómo el orden de los documentos está alterado por una intervención no identificada ocurrida a lo largo de la historia, lo que causa un cierto desorden especialmente en el material relacionado con el primer período de Juan de Ribera en Valencia. La agrupación de varios documentos, una vez reunidos por tema, bajo el nombre de "Miscelanea" o "Despensa General" se atribuye a la misma intervención.[9]

La actividad de archivo comienza junto con la puesta en marcha del Colegio. Enric Chiralt destaca que los gastos incurridos por el material de archivo (estanterías, papel y otros materiales de uso para las actividades) de los primeros años de vida del Colegio ya son evidentes en el registro de fábrica; a partir de esta información también es posible definir los roles y contribuciones de cada una de las personas involucradas en la gestión del Seminario ya en la época fundacional.

La actividad del archivero, estrechamente vinculada a la figura del síndico, no está regulada inicialmente por unas normas. Más bien, parece ser ante todo una tarea remunerada asignada a uno de los empleados de la casa; sin embargo, a lo largo del tiempo y debido al aumento de trabajo en el archivo,

8 "El Sindico y Procurador terná en este lugar, a cuyo cargo estan las materias de hacienda, y cobranza, y assì ternà un libro de la hacienda […] Item ha de tener un libro en lo que se pongan los pleytos que el Colegio tuviere, asì siendo actor como siendo reo, para llevar los unos adelante, y defender los otros, solicitando al Subsindico, y abogado y saliendo a todo lo que fuere utilidad del Colegio y defensa de sus derechos, con diligencia y solicitud. Item, ternà cuidado de poner con orden y concierto las Bulas, Donaciones, Titulos y todos los demas papeles concernientes a la Casa para que esten reservados y custodidos en el Archivo y se hallen con facilidad, siempre que fuere necessario". *Constituciones del Colegio y Seminario de Corpus Christi: fundado por la buena memoria del Ilustrisimo y Excelentisimo Señor Don Juan de Ribera, Patriarca de Antioquia, y Arzobispo de Valencia*, Valencia: imprenta de Antonio Bordazar, 1732, Cap. X

9 PÉREZ GARCÍA, Pablo. "Impresores, libreros y calígrafos: la trastienda y bibliotecaria del Patriarca Ribera". En: CALLADO ESTELA, Emilio (coor.), *El Patriarca Ribera y su tiempo, religión, cultura y política en la Edad Moderna*. Valencia: Arte Gráfica Soler, 2012, p. 365

se hace necesario asignar una figura específica para el cumplimiento de todas las tareas que se desarrollan en su interior.[10]

En realidad, a partir del siglo XVI, la archivística cubre cada vez más el papel de disciplina jurídica al servicio de la administración de los bienes de cada institución y, como tal, debe sistematizarse.[11] La práctica de registrar documentos también incluye la redacción de inventarios de textos bibliográficos, de los cuales sólo cuatro de los del Colegio (desde el siglo XVIII hasta el siglo XX) han llegado hasta nuestros días; sin embargo, se entiende que la elaboración de un índice del patrimonio documental de la casa fue una práctica común desde el inicio de la institución, ya que en algunos recibos de mediados de siglo leemos:

> "Digo yo Jusepe Boyres familiar del Colegio que he recibido del Sr. Dr. Diego Palau síndico seis libras que el dicho Colegio me a hecho merced por una vez solamente attento a los trabajos que he tenido en hacer el indice de todos los libros de la libreria del Colegio. Por la verdad firme el p.nte de mi mano en 15 de junio 1654".[12]

> "Digo yo Simon Roma librero que he recibido del S. Dr. Feliciano Blanq. síndico del Colegio diez sueldos por un libro blanco que he hecho para los inventarios del Colegio y otro libro blanco que ha buelto a enquadernar para el Archivo y por la verdad hize hezer el presente en 5 de junio 1657".[13]

De estos índices sólo quedan algunos rastros, legibles entre los recibos guardados en la sección Gasto General del Fondo Histórico del archivo. Por lo tanto, para encontrar informaciones útiles para entender la progresiva formación del archivo, es necesario analizar los contenidos de las diferentes series. Las primeras actividades que conciernen al archivo se refieren principalmente a la economía del Colegio y representan el resultado directo de las *Constituciones* y de las tareas encomendadas al síndico. De tal manera, se desarrollan progresivamente los libros dedicados a la *hacienda*, es decir, a las finanzas del Colegio, a los que se dedica el Capítulo XXXIV de las *Constituciones*.[14] Este macro-grupo incluye todos los gastos del Seminario, que hoy se distribuyen en diferentes series (*Administraciones, Bienes y Rentas, síndico*).

10 CHIRALT BAILACH, Enric, 2003, p. 50

11 MENDO CARMONA, Concepción. "El largo camino de la Archivística: de práctica a ciencia". *Signo: revista de historia de la cultura escrita*, 1995, n° 2, p. 118

12 1654, junio 15. Valencia, ACCh, *Gasto General 1654-1655*

13 1657, junio 5. Valencia, ACCh, *Gasto General 1655-1657*

14 "De la hacienda de la Iglesia, y Colegio, se ha de tener grandissima cuenta, pues de ella depende el mayor fruto de esta obra, que se endereza al servicio de Dios Nuestro Señor[…]. Y porqué esta consiste en tres maneras i conviene a saber, pensiones Eclesiasticas, censales, y possesiones, se dirá de cada cosa de ellas. […]". *Constituciones del Colegio y Seminario de Corpus Christi,* 1732

Los Libros de Visitas también son consecuencia directa de las *Constituciones*[15] (que dan nombre a la relativa serie del archivo), compuestas por las actas redactadas por los notarios sobre las Visitas pastorales que se celebran anualmente. Con la obligación impuesta por el Patriarca de realizar estos encuentros, los visitadores, que serían el Arzobispo de Valencia, el Canciller Regente y el Prior del monasterio de San Miguel de los Reyes[16], pueden controlar el estado del Colegio bajo todos los aspectos, tanto prácticos como espirituales. Finalmente, los *Libros de determinaciones* pertenecen a la serie *Gobierno*, que comienza a compilarse en 1617. Estos documentos recogen los contenidos de las reuniones del Colegio, en los que se encuentran todas las figuras involucradas en su gestión. Durante estos encuentros mensuales (presididos por el rector y registrados por el síndico, que firma los documentos) se discuten los asuntos más urgentes relacionados con la casa. Estos últimos siguen un orden bastante regular y han sido necesarios para el desarrollo de la investigación. De hecho, reportan cualquier intervención en la fábrica, indicando los tiempos y las cifras gastadas en cada proceso; la práctica permanece activa hasta 2015, último año en que las reuniones se registran por escrito.

15 *Constituciones del Colegio y Seminario de Corpus Christi,* Cap. XLVII

16 CASTELL MAIQUES, Vicente. "El Archivo del Colegio de Corpus Christi (Patriarca) y la Historia Socioeconómica de Valencia". En: *Primer Congreso de Historia del País Valenciano: celebrado en Valencia del 14 al 18 de abril de 1971*, 1973, vol. 1, p. 25

- El siglo XVIII: la nueva archivística

A lo largo del siglo XVIII hay un cambio en la organización de los archivos, debido en gran parte al desarrollo de la archivística promovido en Europa por varios autores.[17] El mismo Papa Benedicto XIII en 1727 con la constitución apostólica *Maxima Vigilantia* insiste en la formación de inventarios y catálogos de los contenidos de cada archivo, de los cuales se debe producir uno o más duplicados; también impone reglas estrictas para la conservación de los materiales y de espacios de los archivos.[18]

En realidad, en este período, el archivo del Colegio atraviesa una fase de evolución debido a la cantidad cada vez mayor de material producido y al trabajo requerido, dado a conocer por las insistentes solicitudes de los archiveros de recibir una mayor compensación y de ser apoyados por un asistente en el ejercicio de su trabajo.[19] La documentación presta especial atención a esta actividad, subrayada por las continuas referencias al archivo en los *registros de Visitas*. Estos últimos a menudo se refieren al orden y al cuidado del archivo, especificando la necesidad de asegurar la presencia constante de uno o más responsables; también recomiendan la creación de nuevos registros para la administración de las propiedades y la contabilidad del Colegio, en particular las posesiones de Alfara y Burjassot. No es sólo una cuestión de *cabrevaciones*, es decir, de los inventarios de las propiedades de la institución, sino también de numerosos *libros de censos* que regulan los bienes del Colegio, distribuidos entre las series *Bienes y Rentas*, *Gastos* y *Administraciones*. La insistencia en la contabilidad y en los continuos censos de las propiedades del Colegio por parte de los visitadores se encuentra en varias ocasiones y se hace explícita cuando se solicitan copias dobles o triples de los registros administrativos[20], así como nuevos libros de *entradas y salidas* de los documentos del archivo[21] y de nuevos inventarios, dos de los cuales se

17 PONS ALÓS, Vicente. "Aportación a la archivística del siglo XVIII: la obra de O. Legipont y los archivos eclesiásticos valencianos". En: FAUS SEVILLA, Pilar; PÉREZ PÉREZ, Desamparados (coor.). *Homenaje a Pilar Faus y Amparo Pérez*. Valencia: Generalitat Valenciana, Conselleria de Cultura, Educació i Ciència, 1995, p. 568

18 DE DIEGO, Natividad, 2000, p. 342

19 Estos episodios se repiten en 1727, con el aumento del salario del archivero Francisco Ballester; en 1743, con la admisión de un nuevo archivero y ayudante; en 1749 con un nuevo aumento de los salarios; En 1750, a petición de los interesados a los superiores del Colegio. De la misma manera, hay un aumento en el salario de Juan Bautista Pérez de Culla en 1755, quien recibe más ayuda económica en 1762 como recompensa por el trabajo que realiza en gran parte solo, y finalmente en 1780. CHIRALT BAILACH, Enric, 2003, p. 103-139

20 "[…] que se forme otro libro triplicado en el modo mas que se ha formado, aunque con alguna mas individualidad i especificación para más prompta inteligencia para las Administraciones separadas, el que sea comprehensivo de todas las administraciones que se llaman incorporadas" (Mandatos de Visitas, 1748). *Ibidem*, p. 142

21 *Libro de las salidas y de los títulos justificativos de las rentas del Real Colegio de Corpus Christi que de su archivo hacen los señores rector y colegiales perpetuos como también de diferentes bulas y reales proviciones y otros pápeles que en él se hallan custodiados. Según el inventario hecho por el señor don Francisco de Espinosa y Trebiño, inquisidor apostólico de la presente ciudad y reyno de Valencia y visitador general por su magestad (que Dios guarde) de dicho Real Colegio en el año 1745*, ACCh, Fondo Histórico, Serie *Archivo y Biblioteca*

elaboran en esta época.[22]

De todas formas, es necesario señalar que a partir de la segunda mitad del siglo hay un cambio en la organización de los archivos, especialmente en el área del Levante español. En 1759, el jurista valenciano Joaquín Marín Mendoza traduce al castellano[23] la obra latina del alemán Oliver Legipont *Dissertationes Philologico-bibliographicae: in Quibus De Adornanda Bibliotheca* (1747), difundiendo sus principios con el apoyo de un grupo de "inteligentes conocedores de letras antiguas y papelistas" entre eclesiásticos y eruditos locales.[24] De esta manera, en las bibliotecas y archivos principales se vuelve común la práctica de compilar continuamente los inventarios actualizados y de producir copias de los registros más antiguos para evitar pérdidas. La ordenación del archivo propuesta por Legipont y adoptada en este período por el Colegio del Patriarca[25], contempla separar los documentos por "clase" en orden cronológico, en estantes o armarios con el título relativo, subdividiéndolos en grupos de diez (*líos*), distinguidos por una letra del alfabeto y acompañados por un breve resumen del contenido.[26] Sin embargo, en Valencia mismo, ya más de cincuenta años antes estas prácticas habían sido adoptadas por el archivo de la Casa Profesa de la Compañía de Jesús (fundada por el mismo Patriarca Ribera en 1595[27]) y en el Colegio de San Pablo.[28]

22 El primero está contenido en el libro de "entradas y salidas"; el segundo, que pertenece de la misma manera *al Fondo Histórico, Series Archivo y Biblioteca*, se denomina "Inventario de todos los autos y escripturas del Colegio de Corpus Christi (1745)", CHIRALT BAILACH, Enric, 2003, p. 150-151

23 *Itinerario en que se contiene el modo de hacer con utilidad los viajes a cortes estrangeras: con dos disertaciones/escrito todo en latin por el P.D. Oliver Legipont de la Orden de San Benito; y traducido en español por el doctor Joaquin Marin*, Valencia: Benito Monfort, 1759

24 PONS ALÓS, Vicente,1995, p. 570

25 Al analizar los inventarios publicados por E. CHIRALT, podemos ver una conexión clara con el orden propuesto por Legipont (es: "Inventario de los papeles y autos de pleitos y bulas que estan en los armarios escritos por numeros y cualesquier papeles solteros de qual género que sea: n°1, de las bullas; caxon segundo: constituciones del Collegio y Sacristia, …"). CHIRALT BAILACH, Enric , 2003, p. 150-151

26 PONS ALÓS, Vicente, 1995, p. 574-575

27 PINGARRÓN, Fernando. "Dos plantas setecentistas de la casa profesa de la Compañía de Jesús en Valencia". *Ars longa: cuadernos de arte,* 1992, n°3, p. 127

28 PONS ALÓS, Vicente, 1995, p.571-572

- El siglo XIX: la expansión de los fondos documentales del archivo

A lo largo del siglo XIX, la gestión del archivo y sus prácticas al servicio del Seminario siguen siendo la principal preocupación de los colegiales, ya que la administración de sus finanzas depende de estas actividades. Esta presión, que se destaca en la preocupación particular expresada en las *Prima Mensis* y en las Visitas, se justifica por un período de crisis económica atravesada por el Colegio[29], agravado por la Guerra de Independencia (1808-1814) [30], que afecta brutalmente a la ciudad de Valencia como el resto de España. Los problemas económicos del Colegio se reflejan en los documentos emitidos incluso después del conflicto, en su mayoría volúmenes editados desde cero para la contabilidad y la gestión de los bienes, distribuidos entre las series *Administraciones, Alfara y Burjassot, Bienes y Rentas* e *Gastos*, así como en la serie *Archivo y Biblioteca*, donde hay volúmenes relacionados con las entradas y salidas de documentos del Colegio. En efecto, en los libros de Visitas de mediados de siglo, uno de los mandatos de los visitadores se refiere a la necesidad de ordenar el archivo y simplificar las prácticas administrativas para facilitar la contabilidad. A partir de estas motivaciones surge la necesidad de redactar nuevos documentos que favorezcan una mayor comprensión de las tareas del Colegio.[31] Por las razones ya mencionadas, el síndico, como responsable de la documentación legal del archivo, debe cumplir con las normas y con el sistema adoptado en la redacción de los documentos oficiales; por lo tanto, también los *Libros de Sindicados* se ven afectados por estas nuevas disposiciones, que requieren que "se notasen solamente los colonos, tierras que cultivan, en que término y partida y paga anual, omitiendo todas las demás noticias […]".[32]

Además de los intereses económicos, el archivo evoluciona en otras direcciones; el siglo XIX representa un período de cambios profundos para el Colegio, que lo lleva a representar una fuente fundamental de documentación histórica para la ciudad de Valencia. Si, por un lado, la actividad administrativa se mantiene e incluso aumenta, adaptándose a las necesidades de la época, por otro lado el Colegio se preocupa por adquirir nuevos materiales, especialmente referidos al Beato Juan de Ribera.[33] Como consecuencia de las innumerables variaciones y actualizaciones constantes a las que está sujeto, como había ocurrido un siglo antes, es necesario producir un nuevo inventario (el tercero que ha llegado hasta nuestros días) realizado en 1862, en el que se menciona únicamente el tipo de documento, sin especificar las fechas. [34]

29 CHIRALT BAILACH, Enric, 2003, p. 200-202

30 1812. Valencia, ACCh, *Libro de determinaciones del Real Colegio de Corpus Christi que empieza en el año 1755:* "En este año y en enero ocuparon las tropas francesas esta Capital, con cuyo motivo y el trastorno general particularmente de los establecimientos pios y en este R. Colegio se suspendieron las juntas de prima mensis y deliberaciones de este libro; lo que se advierte para que no se eche menos la falta de ellas". A éste propósito se señala una brecha documental desde 1812 hasta 1884

31 Se hace referencia a las Visitas de 1849 a 1859, que requieren más claridad y exhaustividad en los libros contables. CHIRALT BAILACH, Enric, 2003, p. 208-209

32 *Ibidem*, p. 212

33 *Ibidem*, p. 214

34 *Ibidem*, p. 217-220

- El siglo XX: la nueva ordenación

Durante el siglo XX, el Colegio mantiene inalteradas las actividades del archivo, que funciona regularmente también durante el conflicto civil (1936-39). Los libros de Visitas no reflejan detalles particulares vinculados al mal funcionamiento o anomalías en su administración[35]; esto es posible, en el período bélico, también gracias a la fuerte posición de las instituciones, en primer lugar la universidad, en la protección del Colegio como un monumento histórico y cultural que debe ser preservado, defendido y respetado. En este sentido, se nota, a lo largo de los años de la Guerra Civil, una cierta preocupación por la protección del edificio como patrimonio arquitectónico, también por las obras de arte que se conservan en él y que lo convierten en *Monumento para el salvamento del tesoro artístico español.*[36] Como se explicará en el capítulo 5 de la Parte III del presente estudio, las estructuras de la iglesia, de las tribunas y de la bodega se reforzarán con elementos de hormigón armado, madera y sacos de arena para albergar las obras de arte del Prado, evacuadas de Madrid para ser salvadas de los bombardeos.

En cuanto a la ordenación del archivo, hay un cuarto y último inventario que se remonta a principios de siglo.[37] Sin embargo, éste no refleja todos sus contenidos, ya que incluye solo algunos materiales del llamado "Armario 1".[38] En 1963 la necesidad de una nueva ordenación se hace patente y se realiza con la colaboración de un equipo multidisciplinario de expertos. El criterio establecido se basa en la subdivisión de los materiales en base a la vida del Colegio, y por lo tanto es necesario agrupar los documentos manteniendo las secciones principales que reflejan su naturaleza (Pergaminos, Volúmenes, Legajos), mientras que la sección "Armario 1" (correspondiente a una antigua biblioteca en la que se mantienen bajo llave los documentos más importantes) conserva una catalogación propia. Las secciones del archivo se dividen a su vez en cuatro series (*Santo Fundador, General Colegio y Capilla, Colegio, Capilla*)[39] y siguen todavía vigentes hoy en día.

2.2.2. La adquisición de protocolos y la formación del archivo correspondiente

El siglo XIX representa una época decisiva en la historia del Colegio, ya que este va a albergar la enorme cantidad de protocolos adquiridos desde 1803 por Don Mariano Tortosa y Tudela, superior del Colegio, dando un impulso notable a la actividad de los archiveros, así como una importante contribución a la

35 *Ibidem*, p. 223

36 VAAMONDE VALENCIA, José Lino. *Salvamento y protección del tesoro artístico español durante la guerra, 1936-1939*. Caracas: Cromotip, 1973, p. 86-97

37 Valencia, ACCh, Fondo Histórico - Serie Archivo y Biblioteca: "Índice general del Archivo del Real Colegio Seminario de Corpus Christi"

38 CASTELL MAIQUES, Vicente, 1973, p.386

39 *Ibidem*, p. 387-388

investigación historiográfica de esta época. [40] De hecho, estos volúmenes contienen los escritos relativos a las prácticas notariales valencianas elaborados entre los siglos XIV y XIX.

Como ya sucede en el archivo de la casa, también en el caso de los antiguos protocolos continúa activa la práctica de restaurar y conservar los manuscritos, también gracias al compromiso de Don Mariano Tortosa, que los traslada al Colegio. La adquisición de los volúmenes, de propiedad de una viuda conocida de Tortosa, se describe en los documentos como un evento fortuito, respaldado por la profunda cultura del colegial, quien dedica los últimos años de su vida a reorganizar el inmenso patrimonio al que ha tenido acceso. Sin embargo, antes del traslado completo al Colegio, los libros se guardan en una casa privada, donde mientras tanto se empiezan a catalogar. Una primera ordenación involucra la división de fondos en dos series, *Recepciones y Notas* y *Protocolos y Notas*, que sin embargo excluyen los llamados *baldufarios* (los índices que asignan cada escritura a un notario) y libros de diferente naturaleza. Cada serie se divide por el nombre del notario, a quien se le asigna un número; los volúmenes son, por lo tanto, identificables de acuerdo con el código adjunto a cada registro.[41] Sólo trece años después, en 1816, el cambio de sede se hace efectivo y el Colegio se convierte definitivamente en un destino necesario para todos los historiadores locales. Sin embargo, la adquisición de todos los Protocolos notariales se completa solo en 1826.[42] Los aproximadamente 29.000 volúmenes se encuentran en el segundo piso del edificio, a diferencia del archivo histórico, que se aloja en una de las salas del claustro. El traslado de estas cantidades de volúmenes, por lo tanto, requiere varios trabajos de adaptación y de medidas de seguridad destinadas a preservar el nuevo material. La responsabilidad del Archivo de Protocolos, que tiene una función claramente distinta con respecto al archivo del Colegio, en este caso recae en la figura del notario y ya no en la del síndico.[43]

A finales de los años ochenta del siglo pasado, se completa el nuevo sistema del Archivo de Protocolos que no había cambiado desde la primera intervención (que tuvo lugar entre la adquisición de los volúmenes y la muerte de Don Mariano Tortosa). A esta época pertenecían cuatro índices y una tabla topográfica, ordenada por signatura, que había servido para ubicar los volúmenes dentro de las salas de archivo. La necesidad de una nueva ordenación de materiales, después de aproximadamente un siglo y medio, se deriva del poco control de los movimientos dentro del archivo y de la falta de una persona encargada de su mantenimiento, lo que conduce a un desplazamiento de los volúmenes y a un desorden general que ya no lo hace responder a la antigua ordenación. Por lo tanto, se lleva a cabo un nuevo inventario siguiendo la ubicación existente en el momento del inicio de los trabajos. La nueva ordenación, realizada de acuerdo con las directrices de la Generalitat Valenciana, tiene en cuenta la época de producción de los

40 SANTANDREU BENAVENT, Juan Bautista. *El Archivo de Protocolos del Colegio de Corpus Christi*. Valencia: Imprenta hijo de F. Vives Mora, 1935, p. 13-16; CHIRALT BAILACH, Enric, 2003, p. 207

41 CRUSELLES GOMEZ, José Maria *et al. Inventario de los fondos notariales del Real Colegio Seminario de Corpus Christi de Valencia*. Valencia: Generalitat Valenciana, Arxius Valencians, 12, 1990, p. XV-XVI

42 SANTANDREU BENAVENT, Juan Bautista, 1935, p. 20-28

43 CHIRALT BAILACH, Enric, 2003, p. 237-256

volúmenes y las especificidades de cada documento. El proceso requiere una catalogación del material según los criterios impuestos por la Generalitat para la compilación de los formularios, que se dividen por apellido y nombre del notario, seudónimo, ubicación, años y tipo de registro.[44]

2. Archivo de protocolos del Colegio

44 CRUSELLES GOMEZ, José Maria, ROBRES, Fernando Andres, RIBES TRAVER, M. Estrella *et Al.*, 1990, p. XVIII

Tabla 1. Ordenación y contenidos del Fondo Histórico del Archivo del Real Colegio-Seminario de Corpus Christi

Fondo	Parte	Serie	Subserie	Contenido	Notas
Histórico	General (Capilla-Colegio)	Administraciones	Capitales	• Capitales de las administraciones separadas según se mandó en 1754 (1608-1766) • Libro de capitales del Real Colegio de Corpus Christi y administraciones fundadas en el mismo desde 1794 (1794 – 1858) • Variaciones, traspasos de los capitales de las -Administraciones (1857 – 1888)	Las posesiones del Colegio dejadas por las señorías de Alfara, Burjassot u otras personas, convierten el Colegio en administrador de numerosos legados dando lugar al fondo Administraciones. El dinero ingresado se depositaria en una Arca a la que acompañaría un libro para controlar las cantidades. A este planteamiento corresponden los *Libros de depósito o de la Caja*
			Cuenta General	• -Capitales redimidos en valores reales (1799-1870) • -Fincas, posesiones y censos de las Administraciones (1829-1889)	
			Sindicado de las administraciones	• Data de las Administraciones Generales del Real Colegio de Corpus-Christi (1867-1955)	

Fondo	Parte	Serie	Subserie	Contenido	Notas
Histórico	General (Capilla-Colegio)	Administraciones	Varios	• 242 volúmenes de particulares (1585-1949) • -Sindicado de las administraciones del Real Colegio Seminario de Corpus Christi (1669-1886) • Libro de las entradas y salidas de la arca del depósito de las Administraciones (1680-1748) • memorial de lo que responden las Administraciones (1708) • Administraciones varias (1809-1940) • Décima de las Administraciones (1798-1837) • Libro de depósitos (1704 – 1748) • Manual de posesiones de las administraciones del Real Colegio Seminario de Corpus Christi (1801-1901) • Liquidación corriente de las Administraciones (1889-1912)	
		Alfara y Burjassot	Administración	• Libro de censos por menor de Alfara (1793-1857) • Libro de censos de Alfara y Burjassot (1599-1792)	

Fondo	Parte	Serie	Subserie	Contenido	Notas
Histórico	General (Capilla-Colegio)	Alfara y Burjassot	Administración	• Capítulos para arrendar y obligaciones de los criados del Real Colegio (1600-1700) • Padrón del lugar de Alfara (1599-1828) • Libro de censos de Burjassot (1564-1867) • Libro de censos de Alfara (1701-1807) • Libro del sindicado de censos de Alfara (1810-1830) • Índice del libro 4º de censos enfitéuticos del lugar de Burjasot (1613-1900) • Libro de censos enfitéuticos de Burjassot (1857) • Libro 3º de censos de Burjassot (1659-1790) • Cabreves y censos de Alfara y Burjassot (1643-71) • Cabreve de Alfara (1643 – 1659) • Cabreve de Burjassot (1643-1659) • Títulos de propiedad en Alfara del Real Colegio Seminario de Corpus Christi (1865)	

Tabla 1. Ordenación y contenidos del Fondo Histórico del Archivo del Real Colegio-Seminario de Corpus Christi

Fondo	Parte	Serie	Subserie	Contenido	Notas
Histórico	General (Capilla-Colegio)	Alfara y Burjassot	Administración	• Títulos de propiedad en Burjassot del Real Colegio Seminario de Corpus Christi (1865) • Libro de rentas y regalías de Alfara y Burjassot (1812 – 1813) • Mano de enfiteutas de la señoría de Burjassot • Padrón de fincas de Burjassot (1844) • Borrador de liquidaciones y traspasos de fincas de Burjassot (1853) • Libro de cabreves de Alfara y Burjassot (1701-1705)	
			Gobierno	• Libro de censos enfitéuticos de Alfara del Patriarca (1857) • Cabreves de Alfara y Burjassot (1613-1698)	
Histórico	General (Capilla-Colegio)	Alfara y Burjassot	Instituciones eclesiásticas	• Libro de luismos de las ventas de fincas del lugar de Burjassot (1613-1857) • Cuaderno de los censos que responden al Real Colegio Seminario de Corpus Christi de los lugares de Alfara y Burjassot (1660-1810)	

Fondo	Parte	Serie	Subserie	Contenido	Notas
			Linaje	• Índice de las fincas vendidas y pagados los luismos en el lugar de Alfara desde 1613 (1613) • Libro de nombramientos de oficiales de Alfara y Burjassot (1613-1700)	
		Archivo y Biblioteca		• Carta de Manel Dies, de la Dirección General de Bellas Artes, al rector del Patriarca para iniciar las negociaciones para la compra del archivo de Protocolos (1923) • Libro de las entradas y salidas del Archivo (1745-1806) • Apuntes de las escrituras del Archivo del Colegio de Corpus Christi (1809-1832) • Pergaminos Real Monasterio de la Trinidad de Valencia (1996) • Expedición de la copia del testamento de Lluís Joan Calatayud (1882) • Índice general del Archivo del Real Colegio Seminario de Corpus Christi (1900-1950)	

Fondo	Parte	Serie	Subserie	Contenido	Notas
Histórico	General (Capilla-Colegio)	Archivo y Biblioteca		• Recibos de los armarios de la biblioteca del Patriarca (1624) • Libros selectos de la biblioteca del Colegio de Corpus Christi (1800-1900) • Manuscritos de la biblioteca del Colegio de Corpus Christi (1800-1900) • Inventario de todos los autos y escripturas del Colegio de Corpus Christi (1745) • Registro de reales cédulas (1607-1795)	
		Bienes y rentas	Caja	• Libro de caja (1849-1888)	Véase Administraciones
			Censales	• Libro de "quitaments" de censales (1683-1755)	Todo el movimiento económico de los censales (Constit. Cap. XXXIV, ep.4-5)

Tabla 1. Ordenación y contenidos del Fondo Histórico del Archivo del Real Colegio-Seminario de Corpus Christi

Fondo	Parte	Serie	Subserie	Contenido	Notas
Histórico	General (Capilla-Colegio)	Bienes y rentas	Censos	• Libro de vitalicios y tachas (1690-1754) • Libro de rentas, regalías y arrendamientos (1738-1748) • Manual de ventas y arriendos (1796 – 1852) • Libro de censos de Alfara, Burjassot y otros pueblos (1806-1838) • Libro de memorias que da principio en 1821 (1793-1831) • Propiedades y censos del Real Colegio Seminario de Corpus Christi (1865)	
			Cuaderno de cuentas	• Libro de tachas: acequiajes y equivalentes correspondientes a tierras del Real Colegio Seminario de Corpus Christi (1749-1811)	
			Debitorios	• Libros de censos 1 (1611-1868)	Justificantes o datos para conocer la procedencia de las láminas o inscripciones que el Real Colegio de Corpus Christi ha recibido del Estado por las fincas vendidas y censos redimidos en virtud de la ley de 1 de mayo del año 1855" Incluye suplementos del Boletín Oficial de la Provincia de Valencia (1859-1886)

Fondo	Parte	Serie	Subserie	Contenido	Notas
Histórico	General (Capilla-Colegio)	Bienes y rentas	Desamortización		
			Impuestos		
			Libros mayores	• Justificantes de las inscripciones recibidas por el Estado (1858-1876)	
			Mandamientos de pago		
			Patrimonio	• Libro de cuentas (1603-1887) • Libro de propiedades y rentas del Real Colegio Seminario de Corpus Christi (1588-1669) • Libro de la hacienda del Real Colegio Seminario de Corpus Christi (1588 – 1640) • Manual de posesiones del Real Casas y fincas rústicas del Real Colegio Seminario de Corpus Christi y sus administraciones (1847) • Libro de títulos de censales, casas y otros bienes del Real Colegio Seminario de Corpus Christi (1583 – 1830) •	

Fondo	Parte	Serie	Subserie	Contenido	Notas
Histórico	General (Capilla-Colegio)	Bienes y rentas	Pensiones apostólicas	• Libro de las donaciones y transportaciones del Colegio (1583 – 1654) • Libro de donaciones de files a favor de la Capilla, Colegio y Seminario de Corpus Christi (1588 – 1623)	Forma parte del control economico del Colegio, junto con los censales y los bienes raices
			Rentas	• Expediente de la reedificación de las casas nº 15 de la plaza de Barcas, nº 1 de la calle de Bonaire y la nº 12 de la calle de Barcelona (1861 – 1872) • Libro de las compras de las casas incorporadas en el Real Colegio Seminario de Corpus Christi (1580-1597) • Administración de las pensiones apostólicas (1650-1866) • Manual de todas las rentas del Real Colegio de Corpus Christi (1672) • Libro de rentas del Real Colegio Seminario de Corpus Christi (1602 – 1626) • Libro de réditos, censales y otros bienes del Real Colegio Seminario de Corpus Christi (1598 – 1602)	

Tabla 1. Ordenación y contenidos del Fondo Histórico del Archivo del Real Colegio-Seminario de Corpus Christi

Fondo	Parte	Serie	Subserie	Contenido	Notas
Histórico	General (Capilla-Colegio)	Constituciones	Capilla	• Constituciones del Real Colegio Seminario de Corpus Christi (1600-1800) • Proyecto de reforma de las Constituciones del Real Colegio Seminario de Corpus Christi (1964 – 1965) • Constituciones de la Capilla del Real Colegio Seminario de Corpus Christi (1625)	
		Correspondencia			
		Edificio		• Jerónimo Bonfill reconoce recibir 112 reales castellanos por el precio de catorce libras de color marchicote para la pintura del Real Colegio Seminario de Corpus Christi (1602) • Compra de materiales para la pintura de la iglesia del Real Colegio Seminario de Corpus Christi (1602) • Bartolomé Matarana reconoce recibir mil panes de oro para el retablo del altar mayor de la iglesia del Real Colegio Seminario de Corpus Christi (1602)	

Fondo	Parte	Serie	Subserie	Contenido	Notas
Histórico	General (Capilla-Colegio)	Edificio		• Gaspar Ferri confiesa haber recibido 300 reales castellanos por las obras realizadas en el relicario del Real Colegio Seminario de Corpus Christi (1602) • Gaspar Ferri confiesa haber recibido 200 reales castellanos por las obras realizadas en el relicario del Real Colegio Seminario de Corpus Christi (1602) • Gaspar Ferri confiesa haber recibido 100 reales castellanos por las obras realizadas en el relicario del Real Colegio Seminario de Corpus Christi (1602) • Compra de materiales para la pintura de la iglesia del Real Colegio Seminario de Corpus Christi (1602) • Gaspar Ferri confiesa haber recibido 26 libras por dos mil panes de oro para el relicario del Real Colegio Seminario de Corpus Christi (1602) • Joan Baptista Giner, imaginario, reconoce haber recibido 100 reales castellanos por las manos de un escudo de piedra de las armas del Real Colegio Seminario de Corpus Christi para la puerta pequeña del mismo colegio (1602)	

Fondo	Parte	Serie	Subserie	Contenido	Notas
Histórico	General (Capilla-Colegio)	Edificio		• Pagos a Nadal, pintor, por diferentes trabajos realizados (1599) • Pago de 40 reales castellanos a favor de Joan Do, cantero, por las piedras de la puerta y para la necesaria del Real Colegio Seminario de Corpus Christi (1602) • Libro de las cuentas de la construcción y fábrica del Real Colegio Seminario de Corpus Christi (1586-1611)	
		Gastos	Censos	• Acrehedores censalistas. Entradas y salidas que empieza en enero de 1834 a cargo del Real Colegio de Corpus Christi (1834-1867) • Libro II de las responsiones vitalicias, censales y tachas de azequias que paga el insigne Real Colegio de Corpus Christi (1707 – 1764) • Manual de responciones y administraciones del Real Colegio de Corpus Christi (1700-1800) • Índice de los acreedores censalistas de la ciudad de Valencia (1862)	

Fondo	Parte	Serie	Subserie	Contenido	Notas
Histórico	General (Capilla-Colegio)	Gobierno	Determinaciones	• Libro de determinaciones (1617-1811)	
			Prima Mensis	• Libro de prima mensis (1808-2014)	
		Patronatos		• Patronatos del Real Colegio de Corpus Christi de Beneficio y Monjas (1659-1784)	
		Personal	colegiales	• Nombramiento de empleados del Colegio de Corpus Christi para el año 1842 (1841) • Miguel Espinosa, obispo de Marruecos, Fernando de Álvarez, Juan de Echenagucía, Saubat de Ureta, sacerdotes de Valencia, aceptan los cargos de rector y consejeros respectivamente del Real Colegio Seminario de Corpus Christi (1583) • Libro de correcciones (1626-1793) • Libro de firmas a colegiaturas (1894 – 2013) • Libro de las elecciones de colegiales perpetuos, colegiales segundos, familiares y otras personas del Colegio de Corpus Christi (1611 – 1961)	Elección de los cargos de rector, vicario de coro y síndico Del Real Colegio Seminario de Corpus Christi Contiene las correcciones hechas por el Rector del Real Colegio Seminario de Corpus Christi a los colegiales de beca por malas conductas Opositores a las colegiaturas perpetuas y temporales del Real Colegio Seminario de Corpus Christi

Fondo	Parte	Serie	Subserie	Contenido	Notas
Histórico	General (Capilla-Colegio)	Personal	colegiales	• Libro de elecciones de colegiales de beca (1935 – 2012) • Libro de elecciones de colegiales perpetuos, de beca y familiares, prefecto de estudios, ayudante de sacristía y archivero (1845 – 1934) • Libro de oposiciones a colegial (1854 – 1894) • Libro de calificaciones de los colegiales de beca y familiares (estudiantes) (1892 – 1910)	Reglamento para el régimen interior de este R. Colegio en lo que se refiere a los colegiales de beca. Aprobado por la Visita del año 1896
			Trabajadores	• Reglamento de los colegiales de beca (1896) • Libro de firma para los opositores a beca perpetúa (1885 – 2012) • Libro de los criados del Real Colegio Seminario de Corpus Christi (1611-1797) • Registro del personal del Real Colegio Seminario de Corpus Christi (1888 – 1947)	Libro de los asientos de criados del R.C de C.C. En donde se continúan los inventarios del aposento rectoral y demás Libro del asiento de los criados y gente de servicio del Collegio y de la ropa que está a cargo d·ellos, como enfermería, panadería, cocina, reffictorio y bodega y otras cosas
		Prensa		• Prensa (1993-1994)	

Fondo	Parte	Serie	Subserie	Contenido	Notas
Histórico	General (Capilla-Colegio)	Procesos		• memorial para el representante del Real Colegio Seminario de Corpus Christi en Madrid con las respuestas que debe responder a la escritura puesta por Juan de León, procurador, de Cristóbal Sánchez de Ayala (1650) • Pleito entre Miguel Benet y Jaume Cristòfol Ferrer, procurador del Real Colegio Seminario de Corpus Christi (1611) • Pleito entre Pedro Jordán, especiero, y Jaume Cristòfol Ferrer, procurador del Real Colegio Seminario de Corpus Christi (1611) • Pleito entre Gaspar Herez, carpintero, y Jaume Cristòfol Ferrer, procurador del Real Colegio Seminario de Corpus Christi (1611) • Pleito entre Pedro Rafael, mantero, y Jaume Cristòfol Ferrer, procurador del Real Colegio Seminario de Corpus Christi (1611) • Pleito entre Martí Serrano, colchonero, y Jaume Cristòfol Ferrer, procurador del Real Colegio Seminario de Corpus Christi (1611) • Libro de pleitos del Real Colegio Seminario de Corpus Christi (1615-1892)	Reclamación por los legados a favor del personal de San Juan de Ribera establecidos en su testamento

Fondo	Parte	Serie	Subserie	Contenido	Notas
Histórico	General (Capilla-Colegio)	Protocolos		• Protocolo de Joan Alemany (1550) • Rebedor de Maties Chorruta (1607) • Protocolo de Miquel de Aguirre (1696) • Libro de actas de la acequia de Favara (1492 – 1521) • Protocolo de Mateu Cirera (1468)	
		síndico	Arca	• Libro de Arca (1798-1835) • Libro de caja (1831-1936) • Libro de depósitos (1615-1859) • Libro de capitales (1799 – 1858) • Capitales del Real Colegio Seminario de Corpus Christi (1834-1929) • Libro de ingresos y pagos (1959 – 1966) • Valores (1939 – 1943) • síndico. Cargo y descargo (1856 – 1925) • Libro Mayor (1944 – 1968)	• Véase Administraciones • Véase Administraciones
			Libranzas	• Registro de libranzas (1612-1806)	

Tabla 1. Ordenación y contenidos del Fondo Histórico del Archivo del Real Colegio-Seminario de Corpus Christi

Fondo	Parte	Serie	Subserie	Contenido	Notas
Histórico	General (Capilla-Colegio)	síndico	Libros anuales	• Libro del sindicado (1629-1950)	Materias de hacienda y cobranza (Constit. Cap X)
			Subsíndico	• Subsíndico del Real Colegio Seminario de Corpus Christi (1854-1943)	
			Varia	• Cuentas del subsidio ordinario y extraordinario pertenecientes al Real Colegio y sus Administraciones (1826-1837) • Auxiliar de cuentas de 1867 a 1887. Sindicado y Administraciones (1867-1887) • Liquidación y resúmenes de cuentas de los sindicados (1867–1894) • Borrador de cuentas (1791 – 1887) • Libro diario de sacristía y sindicado (1888 – 1898) • "Quaderno de lo que yo mossèn Antonio Barberán, e cobrado y pagado desde el tiempo que murió mossén Gerónimo Just, que Dios tiene, de las rocegas que se devían al Collegio asta el último de deziembre de 1612" (1612) • Casas. síndico y administraciones (1826-1837)	Véase Administraciones

Fondo	Parte	Serie	Subserie	Contenido	Notas
Histórico	General (Capilla-Colegio)	Visitas		• Penas impuestas por los visitadores a los contraventores de las Constituciones del Real Colegio Seminario de Corpus Christi (1655-1661) • Mandatos de visita (1612-1993) • Visita General (1748 – 1849)	Aunque el Colegio no es una Parroquia debe ser visitado como cualquier otra institucion religiosa. Las Contituciones mandan que se visiten tanto la Capilla como el Colegio en todo lo refente a lo spiritual y a lo material
Histórico	Capilla	Celebraciones	Consuetas	• Noticias para el sermón del señor Santo Mauro, mártir, patrón, patrón de este Real Colegio Corpus Christi (1700-1800) • Consueta original (1618-1797) • 2ª Consueta (1644-1717)	
			Manuales de registro	• Nota de lo que se hace en las fiestas de primera y segunda clase, doblas, estaciones y aniversarios en el Real Colegio Seminario de Corpus Christi" (1800-1900) • Nota de lo que se hace en las fiestas de primera y segunda clase, doblas, estaciones y aniversarios en el Real Colegio Seminario de Corpus Christi" (1709 – 1808)	

Fondo	Parte	Serie	Subserie	Contenido	Notas
Histórico	Capilla	Gastos	Cera	• Libro de gasto de la cera (1586-1798)	
		Gobierno		• Libro de juntas de la Capilla (1920)	
		Inventario		• Inventario de la sacristia (1605-1797)	
		Personal	Elecciones	• Correctiones de los ministros de la Capilla y Colegio de Corpus Christi" (1608-1742) • Libro de elecciones de capellanes (1625-1842) • Asientos de los infantillos y moços de coro y otras personas" (1610 – 1823) • Libro de acólitos y otros (1808-1854) • Libro de elecciones de capellanes y otros (1864-1935) • Oposiciones Capellania (1998)	
		Reliquias		• Reliquias donadas a don Juan de Ribera, arzobispo de Valencia, por doña Margarita de Cardona (1600) • memorial de las santas reliquias (1800-1900) • Apuntes sobre las reliquias de la Capilla del Corpus Christi (1900-2000) • Inventario de las reliquias del Corpus Christi (1876)	

Fondo	Parte	Serie	Subserie	Contenido	Notas
Histórico	Capilla	Auténticas		• Auténtica de Santo Nemesio (1603) • Auténtica de San Rosendo, obispo de Mondoñedo (1709-1710) • Auténtica de San Luís Beltrán (1710) • Milagro en el Real Colegio Seminario de Corpus Christi (1605) • Auténtica de San Mauro (1599) • Auténticas de las reliquias entregadas por Margarita de Cardona a San Juan de Ribera (1600)	
Histórico	Santo Fundador	Arzobispado	Rentas arzobispado	• Finiquito en favor del ilustrísimo Patriarca hecho por el señor don Hernando de Torres (1575) • Carta de Francisco Soto Salazar, obispo de Segorbe y Albarracín, para Miguel de Vilanova, canónigo de la Catedral de Valencia, sobre la gestión del excusado en la diócesis de Valencia (1574)	

Fondo	Parte	Serie	Subserie	Contenido	Notas
Histórico	Santo Fundador	Arzobispado	Rentas arzobispado	• Memòria de les rectories que han vacat em esta tacha y lo que se ha de abaixar d·elles a la ciutat de València (1595-1599) • Las monjas del convento de San José reconocen a Miguel de Espinosa, obispo de Marruecos, la entrega de cien libras por cumplimiento del testamento de Francesc Mesa (1590) • memoria de los censales que se responden al Patriarca para los gastos de los nuevos convertidos del arzobispado de Valencia (1594) • Saubat de Ureta, por orden del Patriarca, destina 1.890 libras para beneficio de las iglesias, ornamentos y otras cosas relacionadas con la conversión de los nuevos convertidos (1581-1594) • Entrega del subsidio del año 1596 para la santa cruzada de las iglesias de Valencia y Xàtiva (1597) • Arrendamientos del Arzobispado de Valencia (1564-1610) Libro de las rentas del Arzobispado de Valencia (1577-1595)	

Fondo	Parte	Serie	Subserie	Contenido	Notas
Histórico	Santo Fundador	Asuntos personales		• Inventario post-mortem de San Juan de Ribera (1611) • Copia del codicilio de San Juan de Ribera y su publicaicón (1608-1611) • Elogios de varios autores a San Juan de Ribera (1700-1800) • Proceso de avecinamiento a favor de San Juan de Ribera (1591) • Copia del testamento de San Juan de Ribera. Certificación literal y auténtica (1602) • Almonedas de los muebles que pertenecieron a San Juan de Ribera (1611) • Cláusula del último testamento de San Juan de Ribera (1700-1800) • Letra y firmas originales de San Juan de Ribera (1580-1611) • Copia incompleta del testamento de San Juan de Ribera (1602) • Copia del codicilo de San Juan de Ribera (1607) • Almoneda de los bienes de San Juan de Ribera (1612) • Testimonio literal del testamento del señor don Perafán de Ribera (1509-1571) • Transcripción del testamento y codicilo de don Perafán de Ribera (1571)	

Tabla 1. Ordenación y contenidos del Fondo Histórico del Archivo del Real Colegio-Seminario de Corpus Christi

Fondo	Parte	Serie	Subserie	Contenido	Notas
Histórico	Santo Fundador	Asuntos personales		• Promesa de dote por Perafán de Ribera, duque de Alcalá, a su hija doña Catalina de Ribera (1560) • Cláusulas testamentarias y otros papeles sueltos de testamentarias en que tuvo interés don Juan de Ribera (1598-1600) • Cláusula testamentaria del marqués de Tarifa donde nombre los tutores de su hijos (1590) • Cuentas de la herencia de don Juan Juan de Ribera a favor del Real Colegio Seminario de Corpus Christi (1611) • Quaderno de las quentas de mossén Gerónimo Just por quenta de la herencia del Patriarca, mi señor, comprehendidos en ella arrendamientos, fructos administrados y almonedas en dicha herencia y expolio (1611-1612) • Cartas referentes a la aceptación de la herencia de la marquesa de Villanueva del Fresno (1607) • Testamento de don Perafán de Ribera (1571)	

Fondo	Parte	Serie	Subserie	Contenido	Notas
Histórico	Santo Fundador	Asuntos personales		• Segunda licencia otorgada por el obispo de Orihuela a don Juan de Ribera, arzobispo de Valencia, para poder estar ausente durante cuatro meses de su arzobispado (1573) • Escritura del testamento de don Fernando Enríquez de Ribera (1590) • Primera licencia otorgada por el obispo de Orihuela a don Juan de Ribera, arzobispo de Valencia, para poder estar ausente durante cuatro meses de su arzobispado (1572) • Don Juan de Ribera, arzobispo de Valencia, ordena a Joan Baptista y a Jerònim Giner, mercaderes de Valencia y residentes en la ciudad de Palermo, como procuradores suyos para el pago de las deudas de difunto arzobispo de Palermo, según instrucciones del rey Felipe II (1570)	

Fondo	Parte	Serie	Subserie	Contenido	Notas
Histórico	Santo Fundador	Asuntos personales		• Francesc Joan Ninou, albacea del último testamento del honorable Pedro Vicent Ninou, reconoce a don Juan de Ribera, arzobispo de Valencia, que de parte de Gabriel Trobado, su tesorero general, se le ha hecho entrega de 7 libras, 10 sueldos reales de Valencia por la media anata de una casa situada en la parroquia de Santo Tomás (1571) • Cristóbal Ninou, mercader de Valencia, reconoce a don Juan de Ribera, arzobispo de Valencia, que de parte de Gabriel Trobado, su tesorero general, se le ha hecho entrega de 7 libras, 10 sueldos reales de Valencia por la media anata de una casa (1571) • Gener Rabassa de Perellós reconoce a don Juan de Ribera, arzobispo de Valencia, el pago de 6.000 sueldos de Valencia (1574) • Pere [Cornell], caballero, reconoce a don Juan de Ribera, arzobispo de Valencia, el pago de cierta cantidad de dinero (1582)	

Fondo	Parte	Serie	Subserie	Contenido	Notas
Histórico	Santo Fundador	Asuntos personales		• Pago por arrendamiento por una porción de tierra en Ruzafa a favor de don Juan de Ribera, arzobispo de Valencia (1579) • Promesa hecha por Francesc de la Vega y otros en favor del señor Patriarca por seguridad de la venta de una casa (1580)	
		Beatificación y canonización		• Copia del proceso de beatificación y canonización de San Juan de Ribera (1600-1733) • Gastos de la beatificación y canonización de San Juan de Ribera (1625) • Positio super dubio (1693-1741) • Novae animadversiones et responsiones super dubio (1741-1759) • Animadversones R. P promotoris fidei super dubio (1700-1800) • Copia del proceso de beatificación y canonización de San Juan de Ribera (1695) • Documentos Roma (1791-96) • Postremae animadversiones cum responsionibus super dubio (1759) • - Información de la causa de beatificación y canonización de San Juan de Ribera (1790)	

Tabla 1. Ordenación y contenidos del Fondo Histórico del Archivo del Real Colegio-Seminario de Corpus Christi

Fondo	Parte	Serie	Subserie	Contenido	Notas
Histórico	Santo Fundador	Beatificación y canonización		• Nova positio super miraculis (1794) • Información causa de Beatificación del Venerable D. Juan de Ribera (1790) • Novissima positio super miraculis (1795) • Postulatio causae canonizationis (1749-960) • Positio super dubio (1693-1741) • Positio super miraculis (1959) • Super reassumptione causae (1925) • Summarium super miraculo primo (1933) • Compendium vitae ac miraculorum (1960) • Descripción del acto de la beatificación de San Juan de Ribera (1796) • Canonización de San Juan de Ribera (1960) • Processus supra non cultu (1679) • Processus supra fama sancti (1676) • Copia procesus compulsorialis Toletani in perquisitione manoscriptorum constructi (1676-1733) • Objectiones et responsiones supra expulsione moriscorum (1700-1800)	

Tabla 1. Ordenación y contenidos del Fondo Histórico del Archivo del Real Colegio-Seminario de Corpus Christi

Fondo	Parte	Serie	Subserie	Contenido	Notas
Histórico	Santo Fundador	Cartas		• Carta de San Juan de Ribera a su majestad Felipe II (1570-1597) • Carta de Felipe III a San Juan de Ribera (1597-1610) • Copias de cartas relacionadas con San Juan de Ribera (1570-1600) • Carta de don Juan de Ribera (1585-1609) • Correspondencia del Patriarca. 1ª Serie (1561-1601) • Carta de don Perafán de Ribera a Francisco de Eraso, secretario del rey, recomendándole a su hijo, don Juan de Ribera, para la vacante en el obispado de Málaga (1565) • Carta al ilustrísimo señor don Fadrique Enríquez de Ribera informando de la muerte de don Perafán de Ribera (1571) • Cartas a Juan de Ribera (1571-1611)	
		Casa Propia	Gastos	• memorial de los mármoles y piedras procedentes de la testamentaria de Perafán de Ribera que son entregados a Miguel Crespo, criado de don Juan de Ribera, en la ciudad de Cartagena (1580)	

Fondo	Parte	Serie	Subserie	Contenido	Notas
Histórico	Santo Fundador	Casa Propia	Gastos	• Libranzas y recibos por sastre, zapatero, bonetero, calcetero, colchonero y otros (1590-1602) • Carta de pago a favor del prior del convento de Bornos, fundación de Perafán de Ribera, ordenada por don Juan de Ribera (1600) • Certificación de los gastos del breve a favor del monasterio de Bornos (1600) • memorial de los gastos derivados por la expedición de las bulas para la erección del monasterio de frailes franciscanos de Malpica (1600) • Cuentas de Juan Botello para don Juan de Ribera, arzobispo de Valencia (1600) • Gastos por albañiles, carpintero, cerrajero, pintor y otros por las obras en el castillo y dehesa de Burjassot (1601) • Varias libranzas (1580-1601)	
			Hacienda	• Cartas sobre el negocio de Juan de Ribera (1565-1600) • Gastos en carpintería, telas, albañilería, transportes y otros de casa de don Juan de Ribera (1597) • Gastos de casa de don Juan de Ribera (1598)	

Fondo	Parte	Serie	Subserie	Contenido	Notas
Histórico	Santo Fundador	Casa Propia	Hacienda	• Orden de pago a favor de Bautista Giner, escultor, por el trabajo de hacer una mano de madera como modelo de la mano de plata que se debe hacer para encajar en ella la mano del hermano Francisco, fraile carmelita (1606)	
			Personal	• Lista de censos (1580-1600) • Gastos de camara (1610) • Libro mayor 3º (1585-1592) • Libro de cámara (1584 – 1589) • Libro de cuentas (1575-1579) • Gastos de la construcción del monasterio de los capuchinos (1597-1598) • Libro de limosnas (1581-1592) • Libro mayor de la casa de San Juan de Ribera, Vol 2-4-5 (1579-1611) • Hacienda del señor Patriarca (1585-1611) • Pagos de los salarios del personal de casa de don Juan de Ribera, arzobispo de Valencia (1568-1609) • Libro de personal (1563-1597)	
		Moriscos		• memorial de las rectorías (1591-1605) • Catecismo para moriscos (1599)	

Fondo	Parte	Serie	Subserie	Contenido	Notas
Histórico	Santo Fundador	Procesos		• Declaraciones de los testigos del proceso por los escritos anónimos y difamatorios contra el señor Patriarca (1571 • Procesos varios (1571-1592)	
		Varia		• Dedicatoria del padre Francisco Arias, de la compañía de Jesús, dirigida a don Juan de Ribera en su libro "Aprovechamiento espiritual.." (1596) • Sermones varios (1700-1800) • Ceremonial capuchino (1731) • Notas personales de San Juan de Ribera (1700-1800) • Versos dedicados a Perafán de Ribera (1700-1800) • Homenaje al Beato Juan de Ribera (1911)	
		Vidas		• Carta de Francisco Escrivá en respuesta a la opinión sobre su borrador de su biografía de San Juan de Ribera (1670-1696) • Vida de San Juan de Ribera (1683- 1912) • Apuntes biográficos del Beato Juan de Ribera (1800-1900)	

2.2.3. El archivo musical

Con el mismo propósito se conservan los volúmenes dedicados a la música, de los cuales el Colegio posee ejemplares de gran valor, que se remontan a los orígenes de la institución y a la voluntad del propio Patriarca de establecer en el Seminario el canto gregoriano y de la polifonía moderna.[45] En esta práctica intervienen los mejores maestros, que convierten la colección musical del Colegio en la institución musical más prestigiosa de Valencia, junto con la Catedral.[46] Efectivamente desde la inauguración del Colegio se adquieren grandes colecciones de libros musicales y se ordenan copias de muchos volúmenes de los siglos XV y XVI, que todavía forman parte de lo que ahora se llama "Biblioteca del Santo".[47] A finales de siglo, se hace mención a un archivo musical primitivo en los libros de Visitas[48] aunque los materiales permanecen distribuidos entre la Biblioteca de Ribera y la biblioteca de música[49], ubicada en el vestíbulo adyacente al coro. El inventario de los fondos musicales de la casa es iniciado por el maestro de capilla Joaquín Piedra Miralles y se completa a finales de los años setenta del siglo pasado con el trabajo publicado por José Climent (1984), que continúa en las siguientes décadas (1998 y 2006) gracias a una ley específica de la Comunidad Valenciana[50] que ordena la catalogación de su patrimonio musical.[51]

45 BENITO GOERLICH, Daniel. "San Juan de Ribera mecenas del arte". *Studia Philologica Valentina*, 2013, n°12, p. 78-79

46 OLSON, Greta; ISUSI FAGOAGA, Rosa. "Hacia un catálogo colectivo del patrimonio musical valenciano: el Real Colegio - Seminario de Corpus Christi como primer paso". *Boletín DM*, 2007, n°11, p. 93

47 *Ibidem*

48 CHIRALT BAILACH, Enric ,2003, p. 210-211

49 OLSON, Greta; ISUSI FAGOAGA, Rosa, 2007, p. 94

50 Ley 2/1998, de 12 de mayo, publicada en el *Diari Oficial Generalitat Valenciana* (IDOGV) el 7 de mayo de 1998

51 OLSON, Greta; ISUSI FAGOAGA, Rosa, 2007, p. 92

2.3. Otros archivos consultados

A pesar de que el archivo del Colegio represente la principal fuente directa para alcanzar los objetivos de la investigación, la consulta de otros archivos ha sido necesaria para completar algunos aspectos de la historia conservativa del Colegio.

Muchos de los materiales relativos a las obras que interfieren con el espacio público aparecen recopilados en el Archivo Histórico Municipal, en la sección *Policía Urbana* del Fondo de *Obras Públicas y Urbanismo*, relacionados con las intervenciones, también privadas, que afectan al suelo público desde 1722 hasta 1986. Efectivamente, a partir de finales del siglo XIX, los maestros de obras y los arquitectos del Colegio deben solicitar el permiso del Ayuntamiento cuando se trata, por ejemplo, de intervenciones en las fachadas.

En cuanto a la búsqueda de las personalidades que intervinieron en la resolución de los problemas constructivos del Colegio, tal y como los profesores y las autoridades en el campo de las artes figurativas, ha sido indispensable la consulta del Archivo de la Real Academia de Bellas Artes de San Carlos, fundada en 1768. El Archivo se encuentra parcialmente catalogado, razón que ha llevado a consultar los libros de Actas de la Academia, los que recopilan los asuntos de cada reunión entre los académicos. Los resultados, aunque no hayan podido ser exhaustivos, han ayudado a compilar el perfil de algunos maestros y profesores que intervinieron en las obras del Colegio a partir de la fundación de la Academia.

En cuanto a las obras del museo, no fue posible acceder al archivo del Colegio Territorial de Arquitectos de Valencia en su totalidad. Esto hubiera sido necesario para la búsqueda de materiales relacionados con las obras realizadas en los años cincuenta del siglo pasado, pero no se pudo profundizar la investigación debido a la catalogación parcial de archivo y al desplazamiento de parte del material a otras sedes. En cambio, fue posible consultar el Archivo Histórico de la Comunitat Valenciana para investigar sobre posibles restauraciones de finales del siglo pasado, con resultados principalmente relacionados con la financiación de elementos expositivos para el museo y de estanterías para el archivo y la biblioteca del Colegio.

De carácter ligeramente distinto es el material recopilado en el fondo de la Fototeca del Archivo Vaamonde del Instituto del Patrimonio Cultural de España, en referencia a la colección de proyectos y fotografías sobre las obras de refuerzo de la Iglesia del Patriarca, para la protección de las obras de arte del Prado durante la Guerra Civil (1936-1939).

PARTE II.

Cultura y sociedad valencianas entre los siglos XVI y XVII. La fundación del Colegio de Corpus Christi

1. Introducción al contexto histórico fundacional. El Colegio del Patriarca como espejo de la red entre artífices, obras y materiales al servicio de la aristocracia y de la iglesia valencianas: declinaciones locales y asimilación de los modelos arquitectónicos importados

El estudio de los edificios y de la construcción del pasado requiere necesariamente la superación de los episodios puntuales y la inserción de los mismos en un contexto que contribuya a comprender sus razones. Es decir, es inevitable dirigirse tanto a la esfera territorial y temporal más cercana, como al marco mucho más amplio de la cultura y de los intercambios que los motivan.

Esta relación cambiante, entre tendencias y condiciones de un contexto más general y las declinaciones locales de una época, debe considerarse como un momento central de los estudios sobre el patrimonio cultural histórico en su totalidad, encaminado a la formación de contribuciones válidas a la práctica de la conservación. En otras palabras, se trata de mirar a la historia y al patrimonio en un aspecto más amplio que incluya una geografía muy compleja. Como afirma Fernando Marías, las vicisitudes de lo cotidiano, el desarrollo del conocimiento (incluso como cultura material), tienen otros contornos y otras geografías con respecto a la construcción de los estados nacionales: el Mediterráneo como lugar de intercambio se convierte en un punto de vista mucho más eficaz para comprender la formación de la Europa contemporánea, o incluso simplemente para leer su cultura.[52] En efecto, seguir esta realidad móvil se convierte en una clave esencial para interpretar la historia, ya que permite descubrir una movilidad singular de personas y cosas, de diferentes maneras según las épocas.

Sólo a través de estudios específicos y casos afortunados pueden reconstruirse pacientemente unas referencias más amplias y un panorama general. El patrocinio del Patriarca Juan de Ribera, arzobispo de Valencia y exponente de la alta aristocracia española, ofrece un ejemplo elocuente de estas dinámicas. Valencia, la ciudad donde él se mueve, ha sido durante siglos uno de los centros más activos de comercio con Génova, Roma, Nápoles y Sicilia.[53] Ribera, entre los arquitectos que elige para la construcción de su

52 MARÍAS, Fernando. "Geografías de la arquitectura del Renacimiento". En: ÁLVARO ZAMORA, M.I.; IBÁÑEZ FERNÁNDEZ, J. (coor.). *La arquitectura en la Corona de Aragón entre el Gótico y el Renacimiento*. Zaragoza: Fundación Tarazona Monumental, 2009, p. 21-37

53 En Italia, ciudades como Nápoles, Roma, Florencia y Génova se habían convertido en las fuerzas motrices de la cultura moderna hacia las otras rutas del Mediterráneo. Génova movía un intenso grupo de artistas y de obras debido a las intensas relaciones comerciales, bancarias y familiares que se habían establecido entre la ciudad y el resto de los paises del Mediterráneo; Nápoles, donde se reunían los mercados locales e internacionales, se había convertido gradualmente en la capital más activa, bajo el perfil artístico, del comercio en el sur de Italia, ya con Alfonso V. Este había reunido bajo su dominio el Principado de Cataluña, los Reinos de Aragón, Valencia y Mallorca, el Reino de Sicilia y Nápoles. Su gobierno tendió a establecer en la ciudad partenopea el "centro de conexión de los asuntos de la Corona" en Italia, e hizo que la ciudad fuera cada vez más importante para el comercio en el Mediterráneo. De hecho, confió la gestión de la parte técnica de los desembarques y del ejército naval a manos españolas PONTIERI, Ernesto. *Alfonso il Magnanimo Re di Napoli (1435-1458)*. Napoli: Edizioni Scientifiche Italiane, 1958, p.88; BOLOGNA, Ferdinando. *Napoli e le rotte mediterranee della pittura. Da Alfonso il Magnanimo a Ferdinando il Cattolico*. Napoli: Società napoletana di storia patria, 1977, p. 6; BOCCARDO, Piero; COLOMER, José Luis; DI FABIO, Clario. *Genova e*

Seminario, así como para los artistas y, en general, para la mano de obra, también compra materiales de construcción italianos. Este aspecto ha sido evidenciado repetidamente por los estudios, según los cuales una de las cualidades, pero también de las claves interpretativas del patrimonio arquitectónico, es la interacción de las culturas extranjeras con los recursos y las condiciones locales. Obviamente, estas suposiciones son incontrovertibles; sin embargo, deben coexistir con una visión más amplia (especialmente para las fábricas más importantes) que incorpora todos los materiales de construcción (colores y tintes, piedras, cerámicas, maderas, metales, ...) y todo lo que se podía transportar en un barco. El traslado de estos materiales ofrece otro largo camino a través del cual seguir los intercambios de hombres y de conocimientos técnicos.

Ahora bien, resulta casi monótono afirmar que las referencias geográficas más comunes, la base de estos intercambios con España, son las ciudades italianas hacia el mar Tirreno, que constituyen destinos o puntos de partida para los hombres de cultura y de gobierno, comerciantes, artesanos y, por supuesto, mercancías, hacia las ciudades españolas del Mediterráneo, una verdadera puerta de entrada hacia el interior del país: de esta forma la geografía de estos intercambios se vuelve muy compleja, teniendo en cuenta también el tejido cultural que la sustenta. Los italianos que mueven los hilos de este complejo mecanismo son sobre todo de origen genovés, lombardo, toscano y napolitano, y pertenecen a las familias de financieros más poderosas, que controlan el comercio de toda Europa.[54] El caso de Valencia no constituye una singularidad en estas relaciones, ya que la ciudad levantina está impregnada de una actividad muy vivaz de intercambios en todo el Mediterráneo. Por otro lado, Génova representa, entre todos, un punto estratégico para el intercambio de información y para las relaciones entre personajes ilustres y maestros constructores.[55] La relación entre Génova y Valencia es sobre todo de tipo financiero

la Spagna. Opere, artisti, committenti, collezionisti. Milano: Silvana, 2002, p.25

54 Los Grimaldi, los Spinola, los Centurione, los Lomellini, los Ripparolio, los Balbi, los Peruzzi, los Acciaiuoli son sólo algunos de las familias italianas involucradas en este sistema (en este caso genoveses y florentinos, pero no faltan los napolitanos y los lombardos); la praxis preveía que estas actividades de intercambio se transmitieran de generación en generación. DE MADDALENA, Aldo; KELLENBENZ, Hermann. *La repubblica internazionale del denaro tra XV e XVII secolo.* Bologna: Il mulino, 1986; HINOJOSA MONTALVO, José Ramón. "Cesaro Barchi y otros mercaderes florentinos en la ciudad de Valencia en el transito del Medioevo a la modernidad". En: D'ARIENZO Luisa (coor.). *Sardegna, Mediterraneo e Atlantico tra Medioevo ed Età Moderna*, Roma: Bulzoni Editore, 1993, p.231-250

55 El papel clave de Génova en el comercio con las ciudades del Mediterráneo occidental debe leerse con gran prudencia, ya que contiene las innumerables variantes de intercambios que se generaron. La ciudad de Liguria había concentrado sus actividades el Mediterráneo occidental desde la Edad Media, ayudada por la ruptura de la Iglesia Católica de Occidente desde la Iglesia Ortodoxa de Oriente (1054). Sin embargo, fue la nueva situación política y geográfica provocada por la captura de Constantinopla, en 1453, que provocó un nuevo y ventajoso equilibrio para la República. Esta última, después de las pérdidas de los territorios orientales (con la excepción de Chios, con el que continuó el comercio de aceite con España para la producción de jabón), convirtió España en el territorio en el que concentrar sus recursos económicos. Las pérdidas sufridas en el Este fueron ahora compensadas por la colaboración intensa y rentable entre la Corona de España y la República de Génova, que exportó cereales, legumbres, cuero, lana, colorantes, vino y azúcar de los territorios ibéricos, pero que también se tradujo en un recurso importante para la economía ibérica, dada la red de relaciones comerciales dentro de la cual España podría moverse gracias a los genoveses. La necesidad recíproca de las dos potencias de abastecerse de materias primas constituyó un recurso para el intercambio de bienes de la más variada naturaleza, favorecida también por el descubrimiento de los territorios de América, de donde provenía la plata, comercializada en el Mediterráneo por los genoveses en nombre de los Reyes Católicos, quienes

y comercial y alcanza su momento máximo en 1528, cuando Andrea Doria apoya a Carlos I de España, facilitando enormemente las conexiones entre la República de Génova y el Imperio español.[56] Por este motivo Felipe Ruiz considera el período entre 1528 y 1627 como el "siglo de los genoveses"[57], una época en la que los italianos construyen una red económica que alcanza todos los puertos españoles más importantes. A pesar de que Sevilla se considera el centro de las transacciones bancarias del sur de España y de Castilla, Valencia y Cartagena representan la base de apoyo en el Levante español, desde el cual los genoveses controlan el comercio hacia el interior.[58] La presencia de genoveses en Valencia alcanza su máximo entre 1564 y 1590; en este complejo panorama, entre otras cosas, estos venden materiales de construcción, mármoles o cerámicas, junto con obras de arte ya acabadas.[59] Detrás de esta red de intercambios hay un mecenazgo dinámico, en su mayoría de naturaleza aristocrática, que convierte estos contactos en un recurso económico y cultural provechoso para el territorio. El mismo Felipe II, partidario de la propagación del estilo clásico en España, es promotor de proyectos para nuevos edificios religiosos y civiles en todas las áreas de la Corona, con la participación de mano de obra italiana y local que da origen, de este modo, a mezclas de técnicas y de estilos.[60]

Estimulada por el ejemplo promovido por el mismo Rey, la aristocracia española invierte constantemente parte de sus recursos en el tráfico comercial, motivada por la renovación cultural en el campo de las artes figurativas y de la arquitectura que caracteriza primero al Renacimiento y sucesivamente a la Contrarreforma, cuyos preceptos se difunden a través de los libros de arquitectura y de pintura y de

poseían, además de los territorios ibéricos, también la mayoría de los territorios del sur de Italia, una ocasión de la cual Alfonso V de Aragón, y a continuación, Carlos V y Felipe II obtuvieron grandes ventajas. De hecho, la gran capacidad financiera de los genoveses estuvo determinada por la red de asuntos familiares en todo el Mediterráneo. Los vínculos y la solidaridad entre las familias genovesas se tradujeron en la fortaleza de la República; el factor de crecimiento más importante para Génova estuvo representado precisamente por los préstamos a la Corona española, actividades que se referían a todas las posesiones del soberano y que siempre estaban encabezadas por un número relativamente pequeño de sujetos. El papel económico y político desempeñado por los genoveses invirtió una gran cantidad de tráfico de materias primas con buques de gran tonelaje (un control que se extendió hasta el Mar del Norte a través del Estrecho de Gibraltar) que también podían transportar grandes cantidades de materiales de construcción. GALASSO, Giuseppe. "Il Mediterraneo di Filippo II". *Mediterranea Ricerche storiche*, 2004, n°2, p. 9-18; DE MADDALENA, Aldo, KELLENBENZ, Hermann, 1986, p. 19

56 ARCINIEGA GARCÍA, Luis. "El Mediterráneo como soporte de intercambios culturales". En: AGUILAR CIVERA, I., *El comercio y el Mediterráneo: Valencia y la cultura del mar*. Valencia: Conselleria d'Infraestructures i Transport, Generalitat Valenciana, 2006, p. 37-68

57 RUIZ MARTÍN, Felipe. "Las finanzas de la Monarquía Hispánica en tiempos de Felipe IV (1621 - 1665)". *Cuadernos de Historia Moderna*, 1991, n°12, p. 313-316, p. 313-316

58 DE MADDALENA, Aldo, KELLENBENZ, Hermann, 1986, p.18

59 *Ibidem*, p.102

60 ARCINIEGA GARCÍA, Luis. "El Escorial como antítesis de la Torre de Babel". Ars longa: cuadernos de arte, 1992, n°3, p. 19-28; ARCINIEGA GARCÍA, Luis. "Defensa a la antigua y a la moderna en el Reino de Valencia durante el siglo XVI". *Espacio Tiempo y Forma. Serie VII, Historia del Arte*, 1999, n°12, p. 61-94; GARRIGA, Joaquim. "La arquitectura del Principado de Cataluña en la época de Felipe II". En: LOTTI, L.; VILLARI, R. (coor.). *Filippo II e il Mediterraneo.* Roma:Editori Laterza, 2003, p. 407-450

los mismos artífices con formación italiana.[61] En toda la Península Ibérica, la costa mediterránea, y en particular Valencia, es una de las primeras áreas en incorporar los principios del Renacimiento italiano, que se va extendiendo gradualmente por toda Europa.[62]

Los contactos de Valencia con Italia a lo largo de los siglos XVI y XVII proceden de las épocas anteriores: por poner algunos ejemplos, ya a finales del siglo XIV el florentino Gherardo Sternina[63] contribuye en los retablos de estilo gótico internacional de la Catedral y en el siglo XV Julià Nofre, llamado Florentí[64], realiza los bajorrelieves en alabastro del trascoro bajo la comisión del cabildo de la Catedral. Sin embargo, estas relaciones se intensifican a partir del siglo XV, cuando la austeridad de los modelos clásicos se convierte en un influjo cultural que parte de las ciudades italianas artísticas y culturales más importantes, como Florencia y Roma, para luego propagarse al resto de Europa, siguiendo canales diversificados y terminando con la interacción entre los modelos importados y las tradiciones artísticas locales. El vínculo entre Valencia y Roma, por ejemplo, se vuelve particularmente significativo gracias al pontificado de Calixto III (1455-1458) y Alejandro VI (1492-1503), Alfons de Borja y Cabanilles y Roderic Llançol de Borja, que promueven los intereses de los artistas españoles en Italia, aunque es evidente una mayor presencia de artífices italianos en las obras papales. Será bajo el pontificado de Alejandro VI cuando Valencia verá por primera vez la introducción de obras maestras de estilo renacentista en los frescos del presbiterio de la Catedral, obras de los italianos Paolo da San Leocadio y Francesco Pagano.

Desde el punto de vista de los casos puntuales, de aquellos nudos que antes se han definido como necesarios para reconstruir una red de relaciones e intercambios más amplia, a partir de la gran cantidad de información proporcionada por la bibliografía, hay numerosos personajes que han surgido como promotores de estos intercambios culturales en el panorama italo-español de los siglos XVI y XVII, pertenecientes a la aristocracia o al alto clero católico. Además de las ya citadas relaciones financieras con Génova, los vínculos políticos de Valencia con Italia se establecen en particular con Nápoles, debido a la presencia de los virreyes y de los capitanes generales. Nápoles es la segunda ciudad más populosa de Europa después de París, desde que los españoles dominan el *Mezzogiorno*, estableciendo precisamente la capital en la ciudad partenopea. El puerto napolitano es, según Juan Luis Palos, "el más activo de Italia": la personalidad abierta de su gente y su posición estratégica en el Mediterráneo, hacen que se convierta en la ciudad portuaria más dinámica de la península y esto nos lleva al punto que tratamos en este contexto, aunque esta introducción no pretende ser exhaustiva, siendo éste un tema que merece un

61 CAMACHO MARTÍNEZ, Rosario. "La ciudad de Málaga, en Andalucía, en el sistema de relaciones del barroco mediterraneo". En: MADONNA Maria Luisa; TRIGILIA, Lucia. *Centri e periferie del Barocco. Barocco Mediterraneo, Sicilia, Lecce, Sardegna, Spagna.* Roma: Istituto Poligrafico e Zecca dello Stato, 1992, p. 427

62 FRANCO LLOPIS, Borja. "Multiculturalidad y arte en Valencia en la Edad Moderna. Fuentes para su estudio". *Anales de Historia del Arte*, 2011, Volumen Extraordinario, p.151-165

63 ARCINIEGA GARCÍA, Luis, 2006, p. 37-68

64 VALERO MOLINA, Joan. "Julià Nofre y la escultura del gótico internacional florentino en la Corona de Aragón". *Anuario del Departamento de Historia y Teoría del Arte*, 1999, vol. 11, p. 59-76

desarrollo mayor. Mercaderes italianos de los más importantes puertos de la península, como Génova y Venecia, realizan aquí sus actividades comerciales intercambiando mercancías e opiniones y negociando con extranjeros procedentes de Alemania, Francia, Flandes y, por supuesto, España (un ejemplo puntual viene dado por el mismo Perafán de Ribera, padre del Patriarca Ribera, que desde Nápoles manda su colección de obras clásicas a Sevilla, como se explica en el párrafo 2.2.1. "Orígenes familiares...").[65] Un contexto efervescente y multicultural respaldado por personajes que rodean el virreinato español en Nápoles y que favorecen la entrada de artístas y obras de arte, junto con productos de cualquier otra naturaleza. Los virreyes y sus agentes (figuras, estas últimas, poco remarcadas por la historiografía, pero que hacen efectivamente posibles los intercambios diplomáticos y artísticos) promueven muy a menudo la producción de piezas artísticas y arquitectónicas según el gusto de la época, fomentando modas que se expanden inmediatamente en el ambiente aristocrático más cercano. Además, es necesario señalar en esta breve introducción que los virreyes españoles en Nápoles gozan de cierta libertad de poder, asunto que muy a menudo es objeto de debate, en Madrid, por parte de quienes se han quedado en patria, con vinculaciones decísamente más estrictas por la cercanía del soberano. Aún así, los virreyes españoles llegan a Italia con pocos, pero precisos y absolutamente estrictos, principios que se han de cumplir, entre ellos mantener buenas relaciones con el papa en la cercana Roma.[66] De esta forma consiguen, además que evitar contrastes inconvenientes, también llegar a tener contactos con el círculo artístico de la curia romana más elegante y culto. Hasta mediados del siglo XVI, personajes como la reina María de Castilla, las reinas Juana de Nápoles y Germana de Foix y los duques de Calabria mantienen este equilibrio y mientras tanto mueven los hilos de la cultura entre Valencia y los territorios italianos de dominación española. Germana de Foix y Don Fernando de Aragón duque de Calabria, por ejemplo, se consideran entre las figuras más cultas de la historia valenciana: su inmensa colección de libros y la comisión de esculturas y pinturas con connotaciones religiosas, así como de retratos, los convierte en un verdadero puente con el Renacimiento italiano, aportando una contribución tremendamente importante a la cultura valenciana.[67] Sin embargo, será Mencía de Mendoza, hija del marqués de Zenete y segunda esposa del duque de Calabria, quien será considerada la primera mecenas de obras pictóricas en tierras valencianas, con encargos de pinturas de Países Bajos antes que de Italia.[68]

A partir de la segunda mitad del siglo XVI, como señala Luis Arciniega, no sólo el linaje, sino también las aspiraciones individuales de los sujetos interesados en ascender social y políticamente, ocasionan oportunidades prósperas para el intercambio y la producción de nuevos modelos, con el objetivo final de demostrar su cercanía a la corte real.[69] En los territorios valencianos, para citar algunos ejemplos,

65 PALOS PEÑARROYA, Joan Luis. *La mirada italiana. Un relato visual del imperio español en la corte de sus virreyes en Nápoles (1600-1700)*. Valencia: PUV, 2010, p. 27-28

66 *Ibidem*, p. 33

67 FERRER VALLS, Teresa, "Corte virreinal, humanismo y cultura nobiliaria en la Valencia del siglo XVI", en E. Berenguer (coord.), *Reino y ciudad. Valencia en su historia*. Madrid: Fundación Caja Madrid, 2007, p. 185-200

68 FALOMIR FAUS, Miguel. "El Duque de Calabria, Mencía de Mendoza y los inicios del coleccionismo pictórico en la Valencia del Renacimiento". *Ars longa: cuadernos de arte*, 1994, nº 5, p.121-124

69 ARCINIEGA GARCÍA, Luis, 1999, p. 61-94

los Moncada, los Mendoza, los Vich y los Borja mueven piezas de valor artístico y llaman a maestros artesanos de una parte a otra del Imperio, siguiendo geografías y tiempos determinados principalmente por la permanencia de los miembros de cada familia en un lugar u otro. De la misma forma, por ejemplo, en las afueras de Valencia los señores de Alaquás promueven la construcción de su Castillo-Palacio utilizando modelos renacentistas ya en el siglo XV[70], así como pasa en Andilla, donde Rodrigo de Rebolledo financia la remodelación de la iglesia parroquial de La Asunción.[71] Para ofrecer un ejemplo más cercano al tema de la tesis, el mismo Perafán de Ribera, , en calidad de virrey en Nápoles, promueve la producción artística de numerosas piezas escultóricas y pictóricas, convertiéndose en el vínculo más cercano entre la colección artística particular de Juan de Ribera (parcialmente conservada en el Colegio-Seminario de Corpus Christi) y la ciudad partenopea. Como se explicará en el siguiente capítulo, Don Perafán (y sucesivamente su hijo Juan) mantiene la actitud, heredada por su familia en Andalucía, de promover, comprar y coleccionar obras de arte con las que adorna sus residencias tanto españolas como italianas.

De esta manera, las elecciones y los gustos de la aristocracia local se convierten en la razón principal de la existencia de modelos, materiales y técnicas de importación, ya que estos promueven y deciden los caracteres que se conservarán en la ciudad, con el claro objetivo de dejar una huella evidente en la vida social y política de cada lugar. Así pues, será el círculo de personajes más cercano al Rey el que mueve obras, materiales y artesanos en la ciudad de Valencia.[72] Jerónimo Vich, embajador de España en Roma (1507-1521), ofrece un ejemplo muy claro de esto: profundamente atraído por las formas clásicas de la época, hace traer muchas obras de arte de Italia, entre las cuales se destacan las pinturas del veneciano Sebastiano del Piombo y la columnata de mármol de Carrara que formará parte del patio de su palacio valenciano.

Otro ejemplo viene dado por el conde de Oliva (Valencia) Serafín de Centelles, quién en 1531 encarga en Génova columnas para el patio de su residencia, que esta vez sostienen arcos ojivales, típicos de la tradición gótica local.[73] Habrá otros numerosos casos de embajadores en territorios italianos que promueven el movimiento de pinturas, esculturas y elementos arquitectónicos con características

70 REDAL, Enrique Juan, CABALLER, Josep Juan. "Alaquàs y sus gentes durante los años de la hegemonía española en el mundo (1526-1713). En: IOTTA, Ivana (com.). *Realismo y espiritualidad. Campi, Anguissola, Caravaggio y otros artistas cremoneses y españoles en los siglos XVI-XVIII*, Alaquàs: Ayuntamiento de Alaquàs, 2007, p. 19-35; SARRIÓ ANDRÉS, Pau M. *El Castillo-Palacio de Alaquàs,* Valencia: Universitat de València, 2016

71 BOE nº 303, de 20 de diciembre de 2005, páginas 41658 a 41661: *Resolución de 18 de octubre 2005, de la Dirección General de Patrimonio Cultural Valenciano, de la Consejería de Cultura, Educación y Deporte, por la que se incoa expediente de declaración de bien de interés cultural, con categoría de monumento, a favor de la iglesia parroquial de La Asunción en Andilla (Valencia)*

72 Sobre este asunto, veáse los interesantes estudios de CANTARELLAS CAMPS, Catalina (coor). *Modelos, intercambios y recepción artística (de las rutas marítimas a la navegación en red)*, Congreso Nacional de Historia del Arte, Palma de Mallorca: Universitat de les Illes Balears, 2008; DI DIO, Kelley Helmstutler, COPPEL, Rosario. *Sculpture collections in early modern Spain*. Burlington: Ashgate, 2013

73 MARÍAS, Fernando. "La magnificencia del marmol. La escultura genovesa y la arquitectura española (siglos XV-XVI)". En: COLOMER, José Luis. *España y Génova: obras, artistas y coleccionistas*, Madrid: Fernando Villaverde ediciones, 2004, p. 55- 67

clásicas: además de Vich, el embajador en Roma Luis de Requesens y Zúñiga (heredero de doña Mencía de Mendoza) y Juan Vivas De Cañamás, en Génova, importan esculturas de mármol de Carrara y promueven la construcción de edificios bajo la supervisión de maestros italianos de renombre internacional, como los Carlone.[74]

Al igual que los encargos realizados por la nobleza local, también el mecenazgo religioso forma parte de este panorama y juega un papel esencial en las relaciones entre los dos países. Durante la Edad Moderna, los principales talleres artísticos se concentran precisamente en las obras de construcción de nuevas iglesias, conventos, santuarios, etc.; las obras y los materiales adquiridos en el extranjero, junto con la mano de obra especializada, constituyen el instrumento más valioso en manos de mecenas y patrocinadores, que desean ver materializada la grandeza de su poder político y religioso.[75] Serán las relaciones establecidas entre los mismos altos cargos religiosos en las distintas áreas de la Corona las que impulsarán los viajes de artistas locales y extranjeros entre Italia y España; ocurre constantemente y la práctica se vuelve cada vez más habitual y perseguida, para alcanzar el máximo momento a fines del siglo XVI, cuando, entre otras cosas, la circulación de las obras impresas favorece en gran medida la adquisición de esos modelos tan en boga en el extranjero. Estos vínculos, a menudo parentales, entre la curia romana y la alta aristocracia valenciana, determinan la promoción de artistas en el diseño y en la construcción de nuevos edificios. Un ejemplo de esto está representado nuevamente por un miembro de la familia Vich, Guillem Ramón, obispo de Barcelona y de Cefalú y hermano de Jerónimo, embajador en Roma. En 1516 financia la construcción del monasterio jerónimo de la Murta, del cual la familia es la patrona, donde trabaja el maestro de obras valenciano Agustín Muñoz, recientemente regresado de Roma. La experiencia de Agustín en Italia se transmitirá a su hijo Luis, quien luego se convierte en uno de los primeros maestros en introducir el lenguaje clásico en la arquitectura valenciana[76] y quien trabaja, además de los mármoles locales, también el mármol de Carrara.[77] Incluso más tarde, estas relaciones siguen activas, especialmente en la reestructuración de residencias históricas y de edificios de propiedad de las familias más influyentes del territorio: la propia familia Vich seguirá requiriendo esculturas y artesanos de Italia para los adornos del Monasterio de la Murta, cuando en 1631 el escultor Juan Miguel Orliens, jefe de algunos talleres de mármol en Valencia, está llamado a esculpir el escudo y las lápidas con motivo del traslado de los cuerpos

74 MARÍAS, Fernando, 2004, p. 55- 67. Desde finales del siglo XVI, se había extendido la práctica de vender mármol de Carrara, en piezas talladas o en bruto, junto con la mano de obra y el transporte, directamente por "agentes delegados" para que los mismos canteros encontraran oportunidades de trabajo más rentables, tanto en Italia como en el extranjero. GARCÍA MARSILLA, Juan Vicente; IZQUIERDO ARANDA, Teresa. *Abastecer la obra gótica: el mercado de materiales de construcción y la ordenación del territorio en la Valencia bajomedieval*. Valencia: Generalitat Valenciana, 2013.

75 SERRANO ESTRELLA, Felipe. "Las relaciones artísticas entre España e Italia a través de los cabildos catedralicios en la Edad Moderna". En: CAMACHO MARTÍNEZ, Rosario; ASENJO RUBIO, Eduardo; CALDERÓN ROCA, Belén (coor.). *Creación artística y mecenazgo en el desarrollo cultural del Mediterráneo en la Edad Moderna*. Málaga: Congreso Internacional "Creación artística y mecenazgo en el desarrollo cultural del Mediterráneo en la Edad Moderna", 2011, p. 343-368

76 GÓMEZ-FERRER, Mercedes. «Artistas viajeros entre Valencia e Italia, 1450-1550». *Saitabi: revista de la Facultat de Geografia i Història*, 2000, n°50, p. 151-170

77 ARCINIEGA GARCÍA, Luis, 2006, p. 37-68

3. Columnata del patio del Embajador Vich, colocado ahora en el patio interior del Museo de Bellas Artes de Valencia

de los miembros de la familia al Monasterio.[78]

La aspiración de dejar memoria de su paso por un territorio por parte de aristocratas y potentes religiosos forma parte también de la personalidad multifacética de Juan de Ribera, fundador del Colegio del Corpus Christi de Valencia. Protagonista de muchos acontecimientos sociales y políticos de la historia valenciana entre los siglos XVI y XVII, el Arzobispo actúa, a lo largo de su vida, de forma que su imágen quede grabada en la memoria de la ciudad de Valencia como testigo de su obra pastoral y política en defensa de la fe católica. Este objetivo final se evidencia en las decenas de obras arquitectónicas y órdenes religiosas promovidas por el arzobispo en toda la diócesis: su afán constante en la construcción de obras nuevas[79], entre las que se destacan el propio Colegio del Corpus Christi y el Convento de Capuchinos (orden a la que Juan de Ribera apoya por compartir con ella muchos princípios, entre ellos la adoración de la Eucarestía), fundados en 1586 y en 1597. Sobre este último en particular es necesario destacar por primera vez la presencia de material documental inédito en el mismo Archivo Histórico del Colegio, en la sección Gasto General, en la que se puede claramente reconstruir la historia constructiva y administrativa del edificio, destruido durante la Guerra Civil Española. A través de esta documentación, que no se ha recopilado en esta ocasión por no ser el tema central del estudio, es posible apreciar una serie de relaciones a varios "niveles" entre el mismo Patriarca y los artístas y artífices, y entre estos últimos y los respectivos talleres, proveedores, etc. Sin describir en detalle todas las relaciones entre Juan de Ribera y otros mecenas, políticos y aristocratas

78 *Ibidem*

79 Las órdenes religiosas promovidas por Ribera, también a través de reformas constructivas de las respectivas sedes, han sido estudiadas por ROBRES LLUCH, Ramón. *San Juan de Ribera-Patriarca de Antioquia y Arzobispo de Valencia*. 2a ed. Valencia: EDICEP, 2002, p. 463-480

de España, Italia y Francia (tarea, además, que distintos historiadores han llevado a cabo[80]), ya que el tema se abarcará más adelante, el ejemplo proporcionado por la figura de Ribera representa una muestra extraordinaria del panorama social, político, artístico y arquitectónico de Valencia entre los siglos XVI y XVII. Bajo su patronato muchos artístas, canteros y maestros de obras, procedentes de todas las artes visuales y de la construcción, trabajan de forma extremadamente armonizada y articulada en la obra del Seminario, a partir de la cual se mueven a otras construcciones de la misma Valencia o del resto del país. Los resultados materiales alcanzados por el Patriarca bajo el aspecto arquitectónico y artístico, pues, no son que la conjunción de elementos que hacen que hoy podamos apreciar los testigos de una parte de la cultura de su tiempo. De esta forma, estudiando tales resultados, desde la construcción del Colegio hasta la canonización de Ribera, es decir, abarcando materias y conceptos muy diversos, nos damos cuenta que el Patriarca es un hombre de su tiempo, un *lungimirante,* además bien consciente de serlo. De esta forma aprovecha su posición y sus amistades para estructurar una estratégia perfectamente funcionante: al igual que otros hombres de altos cargos, desde su cercanía a los reyes hasta los contactos con Nápoles, con Roma y con Francia, consigue alcanzar sus aspiraciones, dejando huella evidente de su paso en la historia de Valencia.

Pero volviendo a los aspectos más generales, ya que estos temas se retomarán a lo largo de los capítulos siguientes, es evidente que toda esta red de relaciones, formada por mecenas y por grandes obras, requiere necesariamente un cierto movimiento de materiales, de personas y de obras acabadas. Para respaldar este sistema, los mismos artesanos realizan la actividad de comerciantes paralela a la manufactura de los materiales en sus propios talleres. Con la difusión del nuevo estilo, la demanda de elementos escultóricos, pictóricos y arquitectónicos para palacios, iglesias y capillas se multiplica enormemente. Ahora bien, la importación de materiales de construcción de cierto valor, como el mármol, se vuelve inevitable y se convierte en una de las actividades más difundidas. Sobre estos intercambios se concentran innumerables investigaciones, siempre puntuales, que ponen de manifiesto la densa red de relaciones artísticas entre Valencia e Italia. En este panorama, los italianos están presentes en mayor medida que los franceses y los alemanes, quienes también se instalan en la ciudad para trabajar los artefactos o materiales procedentes de sus propios países. Sin embargo, la colonia italiana domina poderosamente el mercado de obras de arte, por las razones ya explicadas, y en particular el grupo de genoveses supera al resto de las empresas procedentes de la península itálica para la compra-venta del precioso mármol de Carrara.[81] Este último se valora mucho por el difícil procesamiento debido a su extrema dureza, que sin embargo lo hace un material noble por su gran versatilidad, elegancia y, en general, por su aplicación en las principales obras de arte y arquitectura del Renacimiento. Su difusión está atestiguada desde tiempos remotos para la

80 Se destaca nuevamente el estudio de ROBRES LLUCH, Ramón. *San Juan de Ribera-Patriarca de Antioquia...*, 2002; EHLERS, Benjamin. *Between christians and moriscos. Juan de Ribera and religious reform in Valencia, 1568-1614,* Baltimore: the Johns Hopkins University Press, 2006; CALLADO ESTELA, Emilio (Ed.). *El Patriarca Ribera y su tiempo, religión, cultura y política en la Edad Moderna*. Valencia: Arte Gráfica Soler, 2012; BENITO GOERLICH, Daniel. "San Juan de Ribera mecenas del arte". *Studia Philologica Valentina*, 2013, n°12, p. 49-86

81 ROBERTO BLANES, Andrés. "Mercaderes italianos en las importaciones maritimas valencianas en el segundo cuarto del seiscientos (1626-1650)". En: VILLAR GARCÍA, M.B.; PEZZI CRISTÓBAL, P. (coor.), *Los extranjeros en la España moderna Actas del I coloquio internacional*. Málaga: Portadilla, 2003, p. 217-227

realización de columnas y esculturas, en la gran mayoría de los casos comercializadas por los genoveses.[82] Así Valencia se convierte en el destino de cientos de piezas de mármol, acabadas o en bruto, a menudo acompañadas por los que les darán forma o que las adaptarán a algún proyecto concreto. Los artesanos del mármol se mudan de Italia, donde aprenden a trabajarlo, para servir a los aristócratas de otros países y en busca de mayor fortuna, tejiendo una red cada vez más articulada de contactos y relaciones y dejando rastros claros de su bagaje cultural en sus propias obras. Estudios específicos sobre las distintas familias de artístas que encajan perfectamente con las dinámicas recién mencionadas, permiten entender como, en la gran mayoría de los casos, estos maestros se desplazan desde la zona del Ticino, en la parte meridional de Suiza, hacia Génova. Esta última es un nudo fundamental en esta compleja red de relaciones, aunque dichas trayectórias son muy diversas y ofrecen material para inumerables estudios más específicos. En este caso resulta útil mencionar algunos de ellos, ya que forman parte del círculo de maestros que rodea la obra del Patriarca y que ofrecen, además, una oportunidad para enfocar la atención hacia el tema de la red, compuesta, como se ha dicho, por múltiples factores.

Los ya citados Carlone representan un ejemplo que, ya solo por los estudios publicados, transmite muy bien la dinámica del proceso de adquisición, creación, venta y puesta en obra de materiales procedentes de Italia. Como bien describen los estudios llevados a cabo por historiadores tanto españoles como italianos (entre los cuales cabe destacar los trabajos de Simonetta Coppa), su forma de gestionar los negocios y de trabajar al servicio de los grandes mecenas europeos los llevan, a lo largo de unas generaciones, a formar una verdadera dinastía de artistas expertos establecidos en las ciudades estratégicas de toda Europa.[83] Al igual que estos últimos, es imprescindible mencionar también los casos más significativos en relación con la corte real y Valencia, es decir, Leone Leoni y su hijo Pompeo, versátiles escultores y coleccionistas de arte pertenecientes al círculo de Tiziano, quienes se desplazan entre Italia y España al servicio de la aristocracia española. Como escultores reales, viajan a Valencia donde está estacionado el taller de Juan de Lugano, marmolista procedente del Ticino, que controla el mercado del mármol desde Italia hasta los territorios del levante español[84]: a él se le encargan estatuas y materiales, que se enviarán a las distintas residencias reales del interior de la península.[85] Sin embargo la obra del Patriarca se ve afectada por estas dinámicas en relación a otra familia de escultores italianos, los Abril, a los que a menudo se le atribuye el no casual adjetivo de "genoveses". Efectivamnte la vinculación de estos maestros a la ciudad de Génova se debe a que su trabajo se centra principalmente en la escultura en mármol de Carrara, que sale del puerto de Génova, donde, por la misma razón, se instalan los principales talleres escultóricos de piedras duras.

82 ARCINIEGA GARCÍA, Luis, 2006, p. 37-68

83 Las rutas artísticas de los Carlone han sido estudiadas, entre otros, por: MARANGONI, Matteo. I Carlone. Firenze: Fratelli Alinari, 1925; COLOMBO, Silvia, COPPA, Simonetta. I Carloni di Scaria (Artisti dei laghi. Itinerari europei). Lugano: Fidia ed. d'arte, 1997; DELLA TORRE, S., MANNONI, T., PRACCHI, V., *Magistri d'Europa. Eventi, relazioni, strutture della migrazione di artisti e costruttori dai laghi lombardi*. Como: Nodo Libri, 23-26 ottobre1, 1996

84 GÓMEZ-FERRER LOZANO, Mercedes. "El taller escultórico de Juan de Lugano y Francisco de Aprile en Valencia". En: BÉRCHEZ, Joaquín; GÓMEZ-FERRER LOZANO, Mercedes; SERRA DESFILIS, Amadeo (coor.) *El Mediterráneo y el Arte Español: Actas del XI Congreso del CEHA*. Valencia, 1998, p. 122-129

85 ARCINIEGA GARCÍA, Luis. "Las esculturas encargadas por Carlos V a Leone Leoni en 1549 y su acabado en España por Pompeo Leoni". *Archivo Español De Arte*, LXXXVI, abril - junio 2013, n° 342, p. 87-106

La presencia de la familia de los Abril en Valencia no es nueva para la historiografía, que ya ha debatido ampliamente el tema[86]; el creciente interés hacia este grupo de artistas y empresarios, que a finales del siglo XVII establece lo que podemos llamar un "monopolio" del mármol en toda España, desde su compraventa, es una clara señal de cuánto se reconoce su papel en el campo artístico, cultural, diplomático y comercial. Originarios de la localidad ticina de Carona, los Abril se convierten en escultores al servicio de la aristocracia local de la época, en busca de las oportunidades más rentables. Al igual que en el caso de los Carlone y de muchos más, la peculiaridad de estos artistas y comerciantes es la de poder aportar a sus clientes no solo obras artísticas en bronce, estuco o mármol, sino también artesanos capaces de realizarlas. Especialmente el mármol requiere una mano de obra que debe satisfacer una demanda cada vez mayor, ya que el gusto de los mecenas de toda Europa seguía entonces los modelos italianos más en boga en el momento. El mercado de obras encargadas a estos artistas y comerciantes comienza a extenderse en territorio español durante el siglo XVI, para continuar paulatinamente en forma creciente a lo largo del siglo XVII. De esta manera dan origen a una dinastía de artesanos-empresarios que posee varios talleres de escultura en Italia, desde los cuales se envían obras y materiales a España; aquí los materiales son recibidos por miembros de la misma compañía establecidos en el territorio y capaces de redistribuirlos.[87] Es un tejido complejo de relaciones y desplazamientos, que, como se ha dicho, afecta también al Colegio del Patriarca, dada la presencia de "mármol genovés" (el mármol blanco de las columnas del claustro y de varios marcos de la iglesia) empleado en la obra y por la misma procedencia de los Abril[88] y de Juan Bautista Semeria.[89]

A partir de estos personajes, la presente investigación se ha dirigido en parte a la búsqueda de otras posibles relaciones entre los maestros presentes en la obra del Colegio y otras obras valencianas contemporáneas. Habiéndo intensificado su actividad empresarial en Valencia a partir del siglo XVI con la instalación de talleres para la recepción de mármoles procedentes de Italia, los documentos publicados

86 Se destacan en particular las aportaciones de: MIGLIACCIO, Luciano. "Alcune opere di Pietro Aprile da Carona in Toscana occidentale e le contingenze italo-spagnole nella scultura della prima metà del Cinquecento". *Arte Lombarda*, 1991, n°96/97, p. 19-28; BALESTRERI, Isabella. "Milano 1595-1623. Notizie sulla presenza di maestranze provenienti dalle regioni dei laghi nei cantieri arcivescovili". En DELLA TORRE, S., MANNONI, T., PRACCHI V., 1996, p. 221- 236; GÓMEZ-FERRER LOZANO, Mercedes, "El taller escultórico de Juan de Lugano y Francisco de Aprile en Valencia". En BÉRCHEZ, Joaquín, GÓMEZ-FERRER LOZANO, Mercedes, SERRA DESFILIS, Amadeo (coor). *El Mediterráneo y el Arte Español*. Valencia, 1998, p. 122-129; FACCHIN, Laura. "Gli Aprile di Carona. Una presenza secolare nello Stato sabaudo". En: MOLLISI, G.; FACCHIN, L., (coor.*), Svizzeri a Torino nella storia, nell'arte, nella cultura, nell'economia dal Quattrocento ad oggi*, número especial de *Arte&Storia*, ottobre 2011, n° 32, p. 212-225; ARCINIEGA GARCÍA, Luis. "Las esculturas encargadas por Carlos V a Leone Leoni en 1549 y su acabado en España por Pompeo Leoni". *Archivo Español De Arte*, abril - junio 2013, LXXXVI, 342, p. 87-106

87 GÓMEZ-FERRER LOZANO, Mercedes, 1994, p. 122; CORBALÁN DE CELIS Y DURÁN, Juan. "El obispo Vicente Roca de la Serna y su sepulcro en San Juan de la Ribera, obra del maestro marmolista Juan Bautista Semería". *Archivo de Arte Valenciano*, vol. XCVII, 2016, p. 173

88 BENITO DOMÉNECH, Fernando, 1981, p. 102

89 BERMÚDEZ CEAN, Juan Agustín. *Diccionario histórico de los mas ilustres profesores de las bellas artes en España*, Madrid: Real Academia de San Fernando, 1800, vol. 4, p. 366; CORBALÁN DE CELIS Y DURÁN, Juan, 2016, p. 176

por varios autores[90] destacan la figura de Francisco de Abril, cuñado y colaborador del ya mencionado Juan de Lugano, distribuyéndo los mármoles de Carrara y dirigiéndo la empresa familiar en el territorio valenciano tras la muerte de su socio.[91] No menos importante es la figura de Juan Bautista Abril, *obrero de villa* italiano que contribuye a la construcción del monasterio de San Miguel de los Reyes junto a Juan de Ambuesa hacia finales de siglo.[92] En más de una ocasión, tanto Francisco como Juan Bautista están acompañados por Joan Maria Abril, personaje sobre el cual la documentación es menos clara, pero que, como se dirá en el párrafo 2.3, representa el vínculo real entre estas personalidades y el Colegio del Corpus Christi. Efectivamente, según las dinámicas que emergen por los documentos de la obra del Colegio del Patriarca, parece ser el mismo Joan María Abril, al que tal vez se le llama *italiano* y que se firma *Giovan Maria*, el que sugiere soluciones arquitectónicas en la iglesia y dibuja trazas para la realización de las mismas. Como se explicará más adelante, según se lee en los convenios entre Joan María Abril y la mano derecha de Ribera, el obispo Espinosa, hay buenas posibilidades de que el mismo Abril aporte a la iglesia el diseño de las puertas laterales, realizadas por los hermanos Bruell, con una solución de columnas sobre pedestales, coronadas por un *frontone spezzato*. De todas maneras, dejamos la descripción de estos detalles y la recopilación de la documentación relativa a los sucesivos párrafos. En este momento, el ejemplo dado por los Abril no solo en la iglesia, sino también en el claustro del Colegio del Patriarca, ayuda a reflexionar sobre la asimilación de los modelos arquitectónicos clásicos en el panorama local, un aspecto que también se denota observando con atención, y de forma crítica, la arquitectura del Colegio del Patriarca.

Efectivamente, el proceso de asimilación del nuevo estilo en Valencia es lento y gradual y no siempre ocurre en una dirección unívoca; a menudo los mismos artesanos extranjeros tendrán que adaptarse a las técnicas y materiales del lugar, tal vez aplicando los nuevos modelos a un sistema de construcción fuertemente enraizado en la tradición local. La arquitectura valenciana permanece, de hecho, vinculada a la tradición constructiva gótica de raíces germanas y flamencas hasta principios del siglo XVI, cuando se añade una serie de modelos de origen itálico a la mano de obra y al conocimiento locales, que en algunos casos modifican las características arquitectónicas autóctonas.[93] Esto ocurre progresivamente y con cierta lentitud, porque el arte de la cantería (o del corte de la piedra), en la evolución, por ejemplo, de las bóvedas y escaleras, alcanza niveles de complejidad muy altos en Valencia, hasta el punto que será difícil ver a los "nuevos" modelos aplicarse a edificios que aún conservan una identidad constructiva profundamente vinculada a la tradición gótica.[94] Sin embargo, la versatilidad adquirida por los maestros valencianos permite el uso de otros materiales y técnicas (el ladrillo tabicado, aplantillado y cortado, o talla de yeso) en un lenguaje compositivo tradicional, a través de la aplicación de elementos "decorativos" dentro de un

90 Se hace referencia en particular a Mercedes Gómez-Ferrer y a Luis Arciniega García, Op. Cit.

91 GÓMEZ-FERRER, Mercedes, 1998, p. 122-123; ARCINIEGA GARCÍA, Luis, 2013, p.100

92 ARCINIEGA GARCÍA, Luis, 2001, p.146

93 BENITO DOMÉNECH, Fernando, BÉRCHEZ, Joaquín. *Presència del Renaixement a València. Arquitectura i Pintura*. Valencia: Institució Alfons el Magnànim, 1982, p.11

94 GÓMEZ-FERRER LOZANO, Mercedes, ZARAGOZÁ, Arturo. «Lenguajes, fábricas y oficios en la arquitectura valenciana del tránsito entre la Edad Media y la Edad Moderna (1450-1550)». *Artigrama*, 2008, n° 23, p. 149-184

esquema compuesto por formas ojivales y muros de piedra, características del gótico valenciano (algunos ejemplos son la portada de la escalera del hospital de inocentes (1510), la de la capilla de la Generalitat (1514) y la de la Casa de la ciudad (1517)).[95] Como se ha explicado, a partir de las primeras décadas del siglo XVI, el avance técnico, la circulación de los artistas y el mecenazgo de la aristocracia y de la curia valencianas abren paso a la albañilería y a la introducción de elementos ya tallados de otros países, para adaptarlos a la arquitectura local, como lo demuestra el caso más común de mármol trabajado en Italia.[96] En este contexto, maestros valencianos como Gaspar Gregori (que forma parte del grupo de expertos elegidos por el Patriarca Ribera) desarrollan una excelente apertura y capacidad para combinar técnicas tradicionales con modelos importados, traduciendo su trabajo en los primeros ejemplos de la arquitectura del Renacimiento valenciano.[97]

En Valencia, las primeras evidencias de lo que, con cierta aproximación, se define "influencia italiana", entendida como el resultado del nuevo espíritu humanista que tiene sus raíces en Italia que fluye hacia el Renacimiento, se remonta a los trabajos, mencionados anteriormente, de Paolo da San Leocadio y de Francesco Pagano para la catedral de Valencia, con la que se presentan las formas del arte pictórico florentino.[98] Unas décadas más tarde, la remodelación del patio del ya citado palacio del embajador Vich introduce por primera vez en la ciudad la repetición de serlianas sobre columnas de mármol de Carrara[99], sin representar una ruptura significativa con la práctica arquitectónica local.[100] Aún así, el patio del este palacio sigue siendo un caso singular tanto por su tiempo como por las épocas posteriores: si, por un lado, representa una novedad estilística en el contexto arquitectónico valenciano, por el otro no constituye el resultado de la asimilación, por los maestros locales, de los nuevos aspectos formales, ya que está completamente diseñado y cortado en Italia.

Ahora bien, de acuerdo con lo que se ha dicho, las novedades procedentes de Italia que se están difundiendo gradualmente por toda Europa llegan a Valencia a través de tres canales principales: la llegada de arquitectos extranjeros, los viajes y los estudios de maestros locales en los territorios y en las escuelas italianas y la circulación de textos de arquitectura. Si por un lado la ciudad de Valencia se

95 *Ibidem*

96 *Ibidem*

97 GÓMEZ-FERRER LOZANO, Mercedes. «Una traza renacentista del arquitecto valenciano Gaspar Gregori». *Saitabi: revista de la Facultat de Geografia i Història*, 1995, n°45, p. 223-232

98 Sobre este tema cabe destacar los siguientes trabajos: BOLOGNA, Ferdinando, 1977; MARÍAS, Fernando. "La arquitectura de la ciudad de Valencia en la encrucijada del siglo XV: lo moderno, lo antiguo y lo romano", *Anuario del Departamento de Historia y teoria del arte (U.A.M.),* vol. XII, 2000, p. 25-38; GÓMEZ-FERRER LOZANO, Mercedes. "La arquitectura renacentista en Valencia". En: HERMOSILLA PLA, Jorge (coor.), *La ciudad de Valencia: historia, geografía y arte de la ciudad de Valencia*. Vol. 2: Geografía y arte, Valencia: Universitat de Valencia, 2009, p. 317-323

99 VILA FERRER, Salvador. "La recuperación del patio del palacio del Embajador Vich (Valencia)", *Loggia, Arquitectura & Restauración*, 2001, n°12, p. 45; GOMEZ-FERRER, Mercedes, 2009, p.318-319

100 BOLOGNA, Ferdinando, 1977,p.25-26; GÓMEZ-FERRER, Mercedes, ZARAGOZÁ, Arturo, 2008, p. 149-184

esfuerza por insertar el nuevo "estilo" en su contexto, la presencia de obras impresas se documenta en tiempos más remotos, quizás más cercanos a las primeras publicaciones. Estas últimas forman parte de las ricas bibliotecas valencianas de la alta aristocracia local. Entre ellas, las obras de arquitectura se documentan ya en 1489, con dos copias del tratado de Leon Battista Alberti en el inventario de Juan Rix, una copia del *Codex Escurialensis* de la colección del Marqués de Zenete, Don Rodrigo Díaz de Vivar y Mendoza; en la misma biblioteca, en 1523, se encuentra otra copia de *De Re Aedificatoria* y de *De Architectura* del Vitruvio. Siempre desde el linaje de los Mendoza procede una segunda y muy importante fuente de novedad: Doña Mencía de Mendoza, después de haber contraído matrimonio con Fernando de Aragón en 1541, utiliza sus contactos con la corte española en Nápoles para traer parte de la biblioteca real a Valencia. La biblioteca de Fernando de Aragón, en cambio, contiene ya antes del matrimonio un manuscrito de Filarete, un Vitruvio y una *De geometria speculativa* de Thomas Gradwardine, junto con otras obras de arqueología. [101] Finalmente, en la biblioteca del Patriarca Ribera se encuentra una copia de Caporali (1536), ahora perdida, lo que confirma la presencia de tratados arquitectónicos entre los altos rangos de la sociedad valenciana. Sin embargo, sólo en la segunda mitad del siglo XVI los conceptos arquitectónicos difundidos por estas obras comienzan a traducirse en piedra, también gracias a la circulación de las sucesivas versiones ilustradas de Serlio o de Vignola, de carácter más "de manual" y práctico, documentadas en la biblioteca del pintor Miguel de Uruenya.[102] Según F. Benito y J. Bérchez, es Gaspar Gregori quien desempeña el papel de *arquitecto* de acuerdo con las reglas sugeridas por los tratados del Renacimiento[103]; después de él, Luis Arciniega cita a Bautista Abril, Pedro del Solar, Francesc Antón, Francisco Figueroa, Lucas Gil y Juan de Palacios.[104]

Sin embargo, es necesario resaltar la falta de fuentes sistemáticas y documentos escritos, sobre todo de carácter gráfico, que atestigüen la práctica a través de la cual los maestros constructores asimilan los principios transmitidos por los tratados.[105] Las pocas pruebas documentales se basan en elementos parciales, y solo gracias a los documentos escritos, a las descripciones y a las *memorias*, se puede entender el gran uso del dibujo en las obras de construcción valencianas, usadas como base para proyectos tal vez muy complejos y articulados. Una hipótesis formulada por Llopis[106] sugiere que son precisamente las bibliotecas más humildes, los talleres y los maestros constructores quienes poseen copias de los tratados ilustrados, lo que lleva a los artesanos a proponer las nuevas formas en sus realizaciones. La difusión

101 LLOPIS VERDÚ, Jorge, TORRES BARCHINO, Ana. "Tratadística e imagen arquitectónica en el siglo XVI en Valencia". *Expresion grafica arquitectonica,* 2011, vol 16, n°18, p. 64-70

102 GÓMEZ-FERRER LOZANO, Mercedes. "El inventario de bienes del pintor Miguel de Uruenya". *Ars Longa*, 1994, n°5, p.125-131

103 BENITO DOMÉNECH, Fernando, BÉRCHEZ, Joaquín, 1982, p.11

104 ARCINIEGA GARCÍA, Luis. *El Monasterio de San Miguel de los Reyes*. Valencia: Publicaciones de la Biblioteca Valenciana - Monografías, 2001, p. 230-231

105 GÓMEZ-FERRER LOZANO, Mercedes. "Dibujar el adorno en la Valencia de época Moderna". En: DE CAVI, Sabina (coor.), *Dibujo y ornamento: trazas y dibujos de artes decorativas entre Portugal, España, Italia, Malta y Grecia: estudios en honor de Fuensanta García de la Torre*. Córdoba: De Luca Editori d'arte, 2015, p. 219-228; LLOPIS VERDÚ, Jorge, 2011, p.70

106 LLOPIS VERDÚ, Jorge, 2011

de estos textos, junto con la lenta y parcial asimilación de los conceptos arquitectónicos básicos del clasicismo, provoca una división entre el papel del artífice y del *tracista*, un fenómeno que implica una ruptura con la práctica común, de origen medieval. Efectivamente, antes de la segunda mitad del siglo XVI la escasez de textos escritos, necesarios para la difusión de normas precisas de carácter arquitectónico u ornamental, se colma con el aprendizaje y la experiencia directa, que tal vez se transmite a través de borradores y notas (*libros de muestras*) que permanecen a disposición de los discípulos en el mismo taller y sirven únicamente como "registro de formas" (una especie de colección de "modelos" que los comitentes utilizan para verificar el trabajo durante la ejecución y el cumplimiento del proyecto).[107] Esta práctica continuará aplicándose también durante el siglo XVI, a pesar de la aparente ruptura con la antigua figura del "maestro" y la libertad, cada vez mayor, otorgada al artista en la proposición de nuevos diseños y soluciones.[108]

Resulta ahora reiterativo señalar que los estudios sobre el tema han revelado innumerables datos como prueba de lo que se acaba de decir; también es evidente que el contexto en el que se desarrollan estos fenómenos es tan amplio que resulta difícil explicarlos en una investigación que tiene un propósito diferente y que se basa en otros materiales. Sin embargo, examinar algunos ejemplos ha sido útil para interpretar un panorama extenso y al mismo tiempo significativo, en el que se inserta el Colegio del Patriarca Ribera. Aquí no faltan los artefactos de mármol de Carrara, trabajados en Italia o en la propia Valencia por los italianos (los Abril, Juan Bautista Semería y Bartolomé Matarana), como ya es tradición. Como se explica en distintos momentos de esta investigación, el Patriarca aprovecha las posibilidades que ofrece el mercado del mármol en Valencia para la construcción del claustro del Seminario, pero también en la iglesia, donde los maestros italianos trabajan en contacto con los catalanes, suministrando a la vez mármol de Carrara. De la misma manera, el Arzobispo utiliza los contactos diplomáticos y familiares con Roma y Nápoles para adquirir pinturas y favorecer a artistas reconocidos, como Matarana, Sariñena y Ribalta[109], para enriquecer el Colegio y dejar una huella decisiva en la historia cultural y artística de Valencia. Su mecenazgo y, en general, su capacidad para combinar sus contactos diplomáticos, sus orígenes aristocráticos y el poder conferido por la iglesia de Roma, se comparan con la propensión de Felipe II hacia el arte y la arquitectura, en la forma de promocionar obras y artistas en la ciudad de Valencia.[110]

107 ESPANYOL BERTRAN, Francesca. "La transmisión del conocimiento artístico en la Corona de Aragón (siglos XIV-XV)". *Cuadernos del Cemyr*, 1997, n° 5, p. 84-87

108 GARCÍA MARSILLA, Juan Vicente. "La demanda y el gusto artístico en la Valencia de los siglos XIV al XVI". En: COMLPANY, Ximo, PONS, Vicent, ALIAGA, Joan (Com.). *La luz de las imágenes. Lux Mundi*, Valencia: Generalitat Valenciana, 2007, p. 375-407

109 Los maestros marmolistas y los pintores al servicio del Patriarca, así como su presencia en Valencia y los canales de llegada al Colegio del Patriarca se describen en el Cap. 2 Par. 2.3

110 ARCINIEGA GARCÍA, Luis. "Miradas curiosas, temerosas e intencionadas a los vestigios del pasado en la Valencia de la Edad Moderna". En: ARCINIEGA GARCÍA, Luis (coor.), *Memoria y significado: uso y recepción de los vestigios del pasado*. Valencia: Universitat de València, 2013, p. 61-94

2. El fundador Juan de Ribera, arzobispo y virrey de Valencia, Patriarca de Antioquía (*in partibus infidelium*)

2.1. Formación y cultura

2.1.1. Orígenes familiares: la formación de un mecenas

Juan de Ribera nace en Sevilla en 1532, pero pasa la mayor parte de su vida en Valencia, como arzobispo y virrey, hasta su muerte en 1611.

El entorno cultural y familiar en el que trascurre su infancia describe una personalidad polifacética y compleja, cuyos reflejos serán evidentes en todos los aspectos de su vida, al menos según lo que nos llega sobre su labor pastoral y cultural. La ciudad natal, Sevilla, encarna un modelo cultural ejemplar, pues desde hace ya medio siglo representa la puerta de entrada y salida al "Nuevo Mundo", el lugar de comercio con las "Indias Occidentales", la residencia temporal o permanente de hombres cultos, un camino de mar y de tierra, el nuevo centro dinámico de España.[111] Ribera respira esta atmósfera polifacética y multicultural ya en su residencia natal, la *Casa de Pilatos*, que refleja el espíritu cultural de la capital andaluza.

La madre, Doña Teresa de los Pinelos[112], proviene de una de las familias más ricas e influyentes de banqueros genoveses, los Pinelli, los cuales, junto con sus compatriotas, construyen en España un imperio al servicio de la Corona, no sin provecho personal. Al mismo tiempo, la familia paterna se ha convertido, a lo largo de tres generaciones, en una de las más influyentes y conocidas de la aristocracia española. Tras el matrimonio entre Pedro Enríquez de Quiñones y Doña Catalina de Ribera en 1460, la Casa de los Enríquez-de Ribera ha asumido una posición privilegiada entre la nobleza española[113], reuniendo en sus manos enormes riquezas y cantidades de tierra en toda Andalucía. Aun así, Juan de Ribera no puede heredar los títulos nobiliarios y políticos, ya que es hijo ilegítimo de Don Pedro Enríquez y Afán de Ribera y Portocarrero y Doña Teresa de los Pinelos. Sin embargo, hereda, trás la muerte del padre (acaecida el 2 de abril de 1571), virrey de Nápoles y de Cataluña, una inmensa fortuna económica;

111 ROBRES LLUCH, Ramón, 2002, p. 70-71

112 "Viviala entonces la familia genovesa de los Pinelos, cuyo blason se conserva todavia en algunas habitaciones y galerias bajas, religiosamente respetado en las restauraciones posteriores, pues aunque dice la cronica que el Infante fué a parar a las casas que fueron de Fermin Gonzalez, abad mayor de Sevilla, es de suponer que ya tenian por dueño a aquella opulenta familia extranjera. […] En el primer tercio del siglo XVI, época que nos hace al caso consignar, moraban en ella el segundo marqués de Tarifa y duque de Alcala, don Pedro Afàn Henriquez de Ribera, y su esposa doña Teresa de Pinelo, y allì viò la luz en 1532 el beato Juan de Ribera, después arzobispo de Valencia, tan ilustre por su santidad como sus preclaros progénitores por su valor, prudencia y elevadas ideas *[…]"*.DE MADRAZO, Pedro. *España, sus monumentos y artes su naturaleza e historia, Sevilla y Cadiz*. Barcelona: Editorial de Daniel Cortezo & Co., 1884, p. 672.

113 Pedro era descendiente del rey Alfonso XI y cuñado de Fernando el Católico, casado con su hermana Juana Enríquez. ROMERO MEDINA, Raul. "Si acaeciere morir en Nápoles. El testamento de Don Per Afán de Ribera y Portocarrero: un ejemplo de memorial genealógico y orgullo de linaje". En: OLMOS, Vicent (coor.), *Lux totius hispaniae. El Patriarca Ribera cuatrocientos años después*. Valencia: Valencia: Universitat de València, 2011, p. 220-223.

además, el mismo testamento del padre le encomienda el encargo de llevar a cabo la construcción del Hospital-Colegio de la Sangre en Bornos (en la demarcación eclesiástica del Arzobispado de Sevilla)[114], villa de recreo de la familia desde hace tiempo. El Hospital será, a raíz de la voluntad testamentaria de Don Perafán, el heredero universal de todos sus bienes libres ("[...] todos mis bienes [...] asi muebles como rayses e semovientes marabedis deudas ducados oro plata joyas derecho y adiziones a mi por cualquiera causa o raçon pertenecientes que sean libres fuera de mi mayorasgo[...]) y cuya ejecución material y administrativa se centra en las manos de Juan de Ribera.[115] La misión entregada a este último atestigua la estrecha relación entre padre e hijo, mantenida activa a través de una ininterrumpida correspondencia epistular[116], y la confianza, también con respecto al gusto artístico de Juan, de Perafán hacia su descendiente. Efectivamente Juan de Ribera tiene bases suficientes para llevar a cabo esta tarea, ya que su formación artística y cultural procede de su infancia: nace en la *Casa de los Pinelos* (sede de la actual *Real Academia Sevillana de Buenas Letras y Bellas Artes)*, entonces de propiedad de la familia de la madre (quien fallece prematuramente) y trascurre sus primeros once años de vida en la residencia paterna[117], criado por su hermana Catalina. Durante esta primera etapa de su vida, y gracias al refinado entorno arquitectónico, se rodea inevitablemente de un mundo clásico, colecciones de monedas romanas y obras maestras de arte religioso, una biblioteca rica en obras clásicas y sagradas y numerosas obras religiosas (Agustín, Girolamo Savonarola, Erasmo de Rotterdam,...), textos de filología, astronomía, material cartográfico y libros de varios autores extranjeros.[118] Esto lo lleva, una vez llegado a la madurez, a desarrollar una sensibilidad innata para el arte y la literatura, un aspecto que se destaca ampliamente desde las primeras biografías y que emerge claramente en sus obras, tanto espirituales como materiales.[119] Por otro lado, a finales del siglo XVI es casi obligatorio para las clases aristocráticas un profundo conocimiento del arte, de la literatura y de las lenguas clásicas, el dominio del latín, del francés y del italiano, que se ha convertido en la lengua de los clásicos modernos como Dante, Boccaccio y Petrarca, pero también en un instrumento diplomático de las cortes del Renacimiento. La misma arquitectura de la *Casa de Pilatos* refleja la refinada cultura de sus propietarios por sus modelos italianizantes, que el tío abuelo Don Fadrique Enríquez de Ribera ha visto en sus viajes a Tierra Santa e Italia, en particular en Génova y Pavía, y que quiere reproducir en la residencia familiar fundada a finales del siglo XV. La experiencia de este personaje convierte a la *Casa de*

114 El estudio arquitectónico sobre el Hospital de Bornos ha sido llevado a cabo por DE LOS RÍOS MARTÍNEZ, Esperanza. *La arquitectura civil, doméstica y religiosa en la villa de Bornos*. Jerez de la Frontera: Remedios 9, 2010

115 *Ibidem*, p. 228-252.

116 Aunque muchas de estas cartas no se conservan, queda memoria de este hecho en la primera biografía del Patriarca por ESCRIVÁ, Francisco. *Vida del Illustrísimo y Excellentísimo Don Juan de Ribera Patriarca de Antioquia y Arçobispo de Valencia*, Valencia, 1612

117 ROBRES LLUCH, Ramón, 2002, p. 67; ALAPONT MILLET, Teresa. *San Juan de Ribera "de puertas adentro". Interiores domésticos-Interiores litúrgicos. Una aproximación hacia su amueblamiento y ornato (1562-1615).* Tesis Doctoral. Valencia: Universitat de València, 2017, p. 256-272

118 ÁLVAREZ MÁRQUEZ, María del Carmen, «La biblioteca de don Fadrique Enríquez de Ribera, I marqués de Tarifa (1532)». *Historia. Instituciones. Documentos*, 1986, n°13, p. 1-40

119 GONZÁLEZ, Vicente, *La personalidad artística del Beato Juan de Ribera*. Valencia: Diputación provincial de Valencia, 1948, p. 21-23

Pilatos en "el primer ejemplo de residencia humanista en la aún árabe Sevilla"[120] y la transforma en uno de los inicios de la cultura artística y arquitectónica italiana de Juan de Ribera. Es a partir de los viajes a Italia que Don Fadrique empieza a encargar piezas de materiales y modelos renacentistas para su casa, principalmente, aunque los primeros trabajos se remontan a los sepulcros en mármol de Carrara para los padres en Sevilla. De vuelta a España, después de visitar la Cartuja de Pavía, encomienda en Génova algunos mármoles a los escultores italianos Antonio Aprile y Pace Gaggini (residentes en la misma ciudad) y, una vez en Sevilla, será otro escultor italiano, Bernardino de Bissone, quien instala las obras en su lugar.[121] Curiosamente, como se verá más adelante, Antonio Aprile no será el único perteneciente a esta dinastía de escultores, procedentes del norte de Italia y desplazados por toda Europa, al servicio de los Ribera. En la obra del Colegio del Patriarca de Valencia, otros Abril trabajan en la colocación y esculturas de mármoles, en parte procedentes de Italia.

4. Luis de Morales, *San Juan de Ribera*, hacia 1566, óleo- témpera sobre tabla, 40 x 28 cm, Madrid, Museo del Prado

El ambiente familiar se convierte, así, en un canal decisivo para la educación de Juan de Ribera, quien se desarrolla entre "maestros virtuosos, sabios y políticos en la christiana moralidad, ciencia y buenas costumbres de los Santos"[122] desde una edad muy temprana, según las expectativas de su padre Perafán, particularmente atento y preocupado por la formación de su hijo. Como se ha dicho, antes de desarrollar autónomamente su intensa actividad de mecenazgo prevalentemente en Valencia, Juan de Ribera recibe una formación cultural que perpetúa desde generaciones anteriores y que, podemos decir, le permite desinvolverse en el campo de las artes visuales desde ya sus primeros pasos fuera de Sevilla. Estas bases se construyen a partir de un modelo de mecenazgo adoptado por el padre a lo largo de su virreinato en Italia, donde tiene ocasión

120 GOZZANO, Natalia, "Uomini illustri a Siviglia e a Saluzzo: i modelli umanistici e rinascimentali nella Casa di Pilatos e Casa Cavassa". *Atrio*, 2011, nº 17, p. 69-76

121 LLEÓ CAÑAL, Vicente. "La Casa de Pilatos". En: GUILLAUME, Jean (coor.), *Arquitecture et vie sociale. L'organization intérieure des grandes demeures a la fin du moyen age et a la Renaissance. Actes du colloquie tenue à Tours du 6 au 10 juin 1988.* París: Picard, 1994, p. 181-192

122 XIMÉNEZ, Juan. *Vida del beato Juan de Ribera.* Valencia: Imprenta de José de Orga, 1798, p. 3

de interactuar con el más refinado círculo de humanistas que rodea la corte pontificia y las sedes de los virreyes españoles en Nápoles. De esta manera Perafán de Ribera adquiere numerosas obras y entra en contacto con artistas y otros mecenas (entre los cuales Vicente Lleó Cañal destaca el Marqués de Santo Lucido, Ferrante Carrafa, y el Duque de Seminara)[123], rodeado por "anticuarios italianos que le hacen de agentes"[124] y llegando a adquirir enteras colecciones de piezas romanas y de antigüedades clásicas, sobre todo por el anticuario napolitano Adriano Spadafora. Según el mismo autor, remarcado por el estudio de Markus Trunk[125], la colección de Perafán de Ribera llega a compararse con la de Cosme de Medicis por el gusto y la calidad de las obras adquiridas; la magnitud de la colección y el interés por el arte romano se traducen, a lo largo de la estancia de Perafán en Nápoles, en la instalación de un taller de restauración en el mismo Palacio Real de la ciudad partenopea. Esta colección, formada por decenas de piezas, se manda en 1569 a Sevilla para adornar la *Casa de Pilatos*, una expedición en la que están involucrados, entre otros, mercaderes genoveses y patrones de barcos que comercian mármoles. Una vez en Sevilla, las piezas serían involucradas en la instalación del jardín arqueológico de la residencia de los Enríquez-de Ribera por el arquitecto italiano Benvenuto Tortello[126], quien se encuentra en este momento instalado en la ciudad andaluza.[127] Podemos observar, en relación con lo que se ha dicho anteriormente, como los canales de llegada de piezas artísticas y de personajes que actúan como intermediarios, se repitan constantemente: en el plan general, las ciudades de Nápoles y Génova costituyen entre los más importantes nudos de intercambio en el mercado artístico de la época renacentista con la península ibérica; por otro lado, encontramos aquí un precedente importante en la red de relaciones comitente-artista en la que también Juan de Ribera tendrá posteriormente un papel importante, tanto en Sevilla como en Valencia. Efectivamente, algunas de las piezas de la colección de Perafán llegan a Valencia, trás su muerte, como herencia de Juan de Ribera.[128] Entre ellas la fuente renacentista, que lleva el escudo de la casa de los Enríquez-de Ribera, se queda la única pieza escultórica en todo el Colegio que conserva este detalle; además, Juan de Ribera adquiere, en la misma ocasión, la estatua romana en mármol blanco que se quedará colocada encima de la fuente en el centro del claustro hasta finales del siglo XIX.

123 LLEÓ CAÑAL, Vicente. "El jardín arqueológico del primer duque de Alcalá". *Fragmentos Revista de arte,* 1987, n°11, p. 21-32

124 ROMERO MEDINA, Raul. "Tened poco aderezo y muy honesto. El Mecenazgo de Don Juan de Ribera en el Arzobispado de Sevilla: la fundación del Colegio-Hospital de la Sangre y del convento de Corpus Christi en Bornos (1571-1597)". En: CALLADO ESTELA, Emilio, 2012, p. 571. Por Vicente Lleó Cañal sabemos que sus agentes en Roma eran Fernando de Torres y los escultores Flaminio Vacca y Giuliano Menichini, LLEÓ CAÑAL, Vicente, 1987, p. 25

125 TRUNK, Markus, "La colección de esculturas antiguas del primer duque de Alcalá de la Casa de Pilatos en Sevilla". En: MANCINI, Matteo (coor.), El coleccionismo de escultura clásica en España. Madrid: Museo Nacional del Prado, 2001, p. 89-100

126 La obra sevillana de Benvenuto Tortello, oriundo de Brescia, está estudiada por LLEÓ CAÑAL, Vicente, "La obra sevillana de Benvenuto Tortello". *Napoli Nobilissima*, 1984, nº 5-6, p. 198-207

127 LLEÓ CAÑAL, Vicente, 1987, p. 25-26

128 La documentación relacionada con estas piezas se encuentra en el mismo Archivo Histórico del Colegio del Corpus Christi, Sección Santo Fundador: "Memorial de los mármoles y piedras procedentes de la testamentaria de Perafán de Ribera que son entregados a Miguel Crespo, criado de don Juan de Ribera, en la ciudad de Cartagena (1580)" (Veáse Parte I, capítulo 2, tabla 1 de la presente tesis)

Las relaciones entre artistas, materiales y comitentes que se mencionan a lo largo de este estudio no pretenden ser exhaustivas, ya que este tema no representa el núcleo de la tesis; sin embargo, es necesario poner en evidencia que la red de relaciones entre los Ribera e Italia, en particular en lo que respecta el mecenazgo artístico y el encargo de materiales y obras italianos, es tremendamente extensa y merece mayores y más desarrollados estudios. Aún así, es útil remarcar como estos personajes se mueven en un panorama muy variado, en busca de las mejores ocasiones (esto por parte tanto de los comitentes como de los artífices), pero manteniendo siempre cierta coherencia con los antepasados y con las dinámicas de intercambios activas en estas épocas. Juan de Ribera, aunque después de su investidura como arzobispo de Valencia viajará pocas veces fuera de la ciudad levantina, y menos al extranjero (contrariamente a lo que pasa con su tío-abuelo y con su padre), sigue manteniendo activos los canales que ya habían sido tomados por sus predecesores. Por poner un ejemplo, los mármoles italianos presentes en el Colegio del Corpus Christi, al igual que los escultores Abril que los trabajan junto con los maestros locales, proporcionando, además que la mano de obra también los materiales, ofrecen elementos que añaden a los estudios sobre este asunto interesantes temas de reflexión.

5. Patio principal de la Casa de Pilatos, Sevilla

6. Jardín de la Casa de Pilatos

2.1.2. Los estudios

El joven Juan emprende un camino diferente al de su padre, que se ocupa principalmente de los asuntos políticos relacionados con los títulos heredados de la familia.[129] En 1543, con la edad de once

129 Don Perafán es segundo marqués de Tarifa, sexto conde de Los Molares, primer duque de Alcalá, virrey de Cataluña y Nápoles

años, recibe la tonsura clerical en Sevilla[130] y al año siguiente se traslada a Salamanca[131], donde estudia derecho canónico y teología.

Fundada a finales de 1218 bajo el nombre de *Estudio General*, la Universidad de Salamanca es, junto con las de Bolonia, Módena, París, Montpellier y Oxford, una de las universidades más antiguas de Europa. La referencia a los "estudios generales" alude a la característica de ser pública y a la diversidad de sus enseñanzas, entre las cuales las facultades de Derecho y Teología[132] gozan de reconocido prestigio, y donde se estudian, entre otros, los clásicos griegos y latinos, el derecho romano y pontificio medieval, impartido en latín para facilitar los intercambios internacionales. El desarrollo de las enseñanzas jurídicas contribuye pues a la conformación de las estructuras gubernamentales estatales y eclesiásticas y define un corte autoritario-romanista. De hecho, los graduados en derecho canónico llegarán a participar en los Consejos como miembros de la curia romana, junto con los teólogos de la misma universidad. En realidad, las posiciones adoptadas por el Consejo de la Universidad de Salamanca continúan existiendo también y, sobre todo, gracias a la protección papal de la que goza la institución y que a principios del siglo XVI tiene un número de estudiantes "religiosos" mucho mayor que el de los "laicos".

La Universidad de Salamanca representa, por lo tanto, el modelo universitario auspiciado por la autoridad papal y por la monarquía católica y se convierte en un modelo a seguir en toda España. A principios del siglo XVI, cuenta con una reputada Facultad de Derecho Canónico y otra de Teología que atienden las necesidades burocráticas de la estructura estatal, la defensa y la difusión de la fe católica.[133] Cuando Juan de Ribera es estudiante, Salamanca encarna todos los aspectos de una escuela romana y ortodoxa[134] que ve a varios de sus representantes, como el catedrático de teología Melchor Cano, participar personalmente en el Concilio de Trento (1545-1563).[135]

La carrera académica de Juan de Ribera, descrita principalmente por sus hagiógrafos[136], se inserta

130 ROBRES LLUCH, Ramón, 2002, p. 70

131 "A los diez años de su edad ya estaba tan consumado en la Retorica, que a no reparar el Duque en su edad tan tiérna, le hubiera concedido la licencìa, que con el parecer de Ayo y Maestro le pedia, para pasar al estudio de ciencias mayores a la muy célebre litéraria Universidad de Salamanca". XIMÉNEZ, Juan, 1798, p. 4

132 ANXO PENA GONZÁLEZ, Miguel, "La etapa salmantina del Patriarca y sus estudios en la Universidad de Salamanca". En: CALLADO ESTELA, Emilio, 2012, p. 243

133 RODRÍGUEZ-SAN PEDRO BEZARES, Luis Enríquez. "La Universidad de Salamanca: evolución y declive de un modelo clásico". *Studia historica. Historia moderna*, 1991, IX, p.9-13

134 ANXO PENA GONZÁLEZ, Miguel, 2012, p. 244

135 RODRÍGUEZ, Florencio Marcos. "Los estudios del Beato Juan de Ribera en la Universidad de Salamanca". *Salmanticensis*, 1960, n°7, p. 91

136 ESCRIVÁ, Francisco, 1612; BUSQUETS MATOSES, Jacinto. *Idea exemplar de prelados delineada en la vida y virtudes del ... señor D. Iuan de Ribera ..., arzobispo de Valencia*. Valencia: Real Convento de Nuestra Señora del Carmen, de la Antigua, y Regular Observancia, 1683; CASTRILLO, Vincenzo. *Vita del beato Giovanni de Ribera, patriarca di Antiochia, arcivescovo di Valenza, vice-rè e capitano generale di tutto il suo regno, di nuovo pubblicata, nel di lui solenne triduo, celebrato in Roma nella chiesa di S. Andrea delle Frate de' PP. Minimi.* Roma: Salomoni 1797; XIMÉNEZ, Juan,1798; BORONAT Y BARRACHINA,

en un contexto profundamente imbuido de una cultura aguda y refinada, en línea con los principios conciliares que se manifiestan, en primer lugar, a través de las posiciones tomadas por sus representantes en la corte española y en la Iglesia de Roma. Las fuentes sobre su formación, transcritas durante mucho tiempo, han producido algunas inexactitudes y sólo a mediados del siglo pasado los estudios de los documentos, en particular en los archivos de la Universidad de Salamanca[137], han ampliado las noticias sobre su estancia en la ciudad, donde llega en 1544 para estudiar Derecho Canónico por voluntad de su padre, un dato que él mismo menciona en su testamento:

> "[...] Queriéndome embiar mi padre a Salamanca el año 1544 y buscando alguna persona de conocida virtud y ejemplo, para que fuese mi ayo, siendo yo entonces de diez años y medio [...]"[138]

Sin embargo, el nombre de Juan de Ribera se encuentra en los registros de la Universidad de Salamanca por primera vez entre las matrículas del año 1546-1547, donde el canonista "Don Juan de Ribera" está en la lista de "Nobles y Generosos".[139] La discontinuidad de los registros, señalada la primera vez por Robres Lluch[140], alimenta la incógnita sobre la actividad de Ribera entre los años 1543 y 1546 y, por otro lado, en el periodo trascurrido entre 1547 y 1550. De manera que tampoco se tiene certeza sobre la obtención del título en Derecho Canónico. La hipótesis más plausible es que Ribera no terminase sus estudios en Derecho, ya que en los registros posteriores (1551-1552) aparece como graduado en Artes, título necesario para acceder a la Facultad de Teología, donde ingresa en 1549 a la edad de 17 años. Los *Statutos* de la Universidad exigían a los estudiantes de Artes que cursaran tres años, el último de los cuales estaba dedicado al estudio de la filosofía; efectivamente, en los registros de 1551, Don Juan de Ribera se gradúa en *Artes y Filosofía*. En el mismo año, los documentos atestiguan su inscripción en la Facultad de Teología de la Universidad de Salamanca, de orientación tomista[141], donde se convierte en discípulo de los maestros Domingo de Cuevas, Juan Fernández Gil de Nava, Domingo Soto y Pedro de Sotomayor, terminando sus estudios en 1557.[142] Al final de su carrera, el pensamiento reformista marca inevitablemente su formación cultural, con lo cual se convierte, junto a ilustres teólogos y convencidos defensores del catolicismo, en digno heredero de los principios conciliares y en un gran intérprete de los decretos tridentinos en las diócesis de Badajoz y de Valencia.

Pascual. *El B. Juan de Ribera y el R. Colegio del Corpus Christi: estudio historico.* Valencia: F. Vives y Mora, 1904

137 RODRÍGUEZ, Florencio Marcos, 1960; sucesivamente en ROBRES LLUCH, Ramón, 2002

138 ESCRIVÁ, Francisco, 1612, p. 9-10

139 RODRÍGUEZ, Florencio Marcos, 1960, p.87

140 ROBRES LLUCH, Ramón, 2002, p. 76

141 LLOPIS VERDÙ, Jorge. *Análisis de los* órdenes *clásicos en la arquitectura renacentista valenciana: el Colegio del Corpus Christi*, Tesis doctoral. Valencia: Universidad Politécnica de Valencia, 1996, p. 589

142 ROBRES LLUCH, Ramón, 2002, p. 86-94

2.1.3. El obispado en la diócesis de Badajoz

Terminada su experiencia académica en Salamanca, donde después de su graduación ocupa la cátedra de Teología hasta 1560[143], Juan de Ribera es nombrado Obispo de Badajoz por Felipe II en 1562 mediante la intercesión de su padre, quien reside en Nápoles como virrey.[144] Las circunstancias parecen favorables en ese momento: Don Perafán ha gobernado en Cataluña, y ahora en Nápoles, con integridad y competencia, sin obstaculizar los planes de gobierno del monarca. El nombramiento de los obispos, en efecto, cae en las manos del rey español desde 1523[145], cuando la curia romana le otorga el derecho a presentar candidatos, pero reservándose la concesión definitiva de los poderes episcopales.[146] Esta práctica, reformada no sin complicaciones durante el Concilio de Trento, proviene de una "milenaria y compleja historia de los derechos de elección y nombramiento, de los cuales habían sido titulares poderes no inmediatamente relacionados con el papado y la curia romana".[147] El resultado es una constante búsqueda para lograr un equilibrio de la alianza entre Iglesia y Estado, que cambia con el tiempo, pero sobre todo en las distintas naciones, donde los sistemas políticos y los diferentes "pesos y medidas" se modifican de acuerdo a los intereses, las influencias y el control de los territorios. Esto da lugar, obviamente, a una relación conflictiva en algunos momentos entre las dos instituciones más poderosas del mundo occidental, ambas interesadas en mantener intactas sus facultades; también se crearán, de forma igualmente inevitable, entramados de clientes y facciones cortesanas. Sin embargo, el factor imprescindible para competir por el gobierno de una diócesis no sólo está dictado por las relaciones y los grados de clientela, sino que es necesaria asimismo la ascendencia nobiliaria y, sobre todo, el mérito y la capacidad intelectual de organizar y ejecutar las directrices espirituales, respondiendo al mismo tiempo al rey en las cuestiones prácticas.[148]

El caso de Ribera no es una excepción; la intercesión del padre refleja la práctica común en el Renacimiento de elevar a los hijos de los nobles a altos cargos eclesiásticos. Además**,** Felipe II pretende con ello dos objetivos: uno, renovar la iglesia española promocionando una nueva generación de religiosos en línea con las pautas conciliares; otro, mantener una relación de colaboración con el pontífice que le permita evitar tensiones con las clases aristocráticas y las cortes de los virreyes en los territorios italianos.[149] Por otro lado, Pío IV no puede prescindir de seguir las maniobras políticas para

143 *Ibidem*, p. 98

144 *Ibidem*, p. 105-107

145 BARRIO GOZALO, Maximiliano, "El Episcopado hispano en la epoca del Patriarca Ribera. El Rey y el Papa en pugna por su control". En: CALLADO ESTELA, Emilio, 2012, p.45

146 FAGGIOLI, Massimo, "La disciplina di nomina dei vescovi prima e dopo il Concilio di Trento". *Società e Storia*, 2001, n°92, p. 239

147 *Ibidem*, p.221

148 BARRIO GOZALO, Maximiliano, 2012, p.37-38

149 EHELERS, Berjamin. *Beetween Christians and Moriscos, Juan de Ribera and Religious Reform in Valencia (1568-1614).* Baltimore: The Johns Hopkins University Press, 2006, p. 2-3

la promoción de Juan de Ribera; las relaciones entre el papa y el virrey de Nápoles son muy cordiales, a juzgar por su correspondencia. Además de las amistades, el papa necesita también representantes reales en los territorios de ultramar para mantener bajo control los frecuentes incidentes judiciales entre los prelados que exceden los límites impuestos por el soberano, lo que puede causar desacuerdos con la monarquía, celosa de sus privilegios.[150]

En mayo de 1562, por lo tanto, el papa firma la bula pontificia que abre oficialmente a Ribera las puertas de su carrera episcopal.

2.1.4. La llegada a Valencia

El gobierno de la diócesis de Badajoz, relatado por la bibliografía como una época de compromiso y éxito en la difusión de la doctrina católica recién reformada[151], termina en 1568 cuando Juan de Ribera es llamado a dirigir la archidiócesis de Valencia. Fallecido don Fernando de Loaces, Patriarca de Antioquía y arzobispo de Valencia, la Iglesia de Roma debe rápidamente delegar la tarea de guía política y espiritual de la ciudad a un hombre de firmes principios y profunda fe, pero sobre todo de gran confianza, en un territorio que, por historia y geografía, representa una referencia decisiva a las amenazas islámicas y protestantes. Es más, la propagación de las protestas del norte de Europa preocupa a la Iglesia y al monarca español, que confían en el trabajo de los prelados para la difusión del nuevo espíritu reformado a través de la instrucción del clero y el adoctrinamiento de los fieles.

En este contexto de cambio general, la España de Felipe II debe enfrentarse simultáneamente con el problema de los moriscos en Granada, que constituye una amenaza debida a la alianza de todo el islamismo, y que el rey restringe con la deportación de los musulmanes a los territorios interiores de Castilla en 1570, después de las batallas de las Alpujarras. Aligerados los problemas internos urgentes, el cada vez más opresivo avance otomano hace volver nuevamente la mirada al Mediterráneo, donde en 1571 el imperio español, junto con las repúblicas de Venecia y Génova, los ducados italianos y el Estado Pontificio -bajo el nombre de *Lega Santa*- vence definitivamente a los turcos en la batalla de Lepanto. Valencia, históricamente expuesta a invasiones por mar, no es indiferente a los continuos enfrentamientos con los musulmanes. La ciudad no es ajena al denominado *problema morisco*, que ya con Jaime I en 1247 se manifiesta y requiere el desarrollo de medidas para la expulsión de los musulmanes de todos los territorios de Aragón, Valencia y Cataluña.[152] Éstos se encuentran históricamente expuestos a un contraste casi inevitable**,** debido a las áreas marítimas y terrestres que se ven obligados a compartir con otras culturas. La concomitancia de la amenaza islámica en Andalucía y los acontecimientos que en Valencia requieren la atención especial de las autoridades políticas y religiosas por temor a un levantamiento morisco, hacen que la situación de los valencianos sea considerada de primer orden. El mismo cargo de virrey asignado a Vespasiano Gonzaga**,** Príncipe de Sabbioneta (1575-1578), experto en fortificaciones

150 ROBRES LLUCH, Ramón, 2002, p. 103

151 *Ibidem*, p. 145-151

152 *Ibidem*, p. 397

militares, responde a la preocupación del rey de proteger la costa mediterránea, lo que se traduce en el mantenimiento y mejora de la estructura defensiva del reino.[153] En este complejo panorama, el momento en que Ribera llega a Valencia es crucial para la Monarquía y para la defensa de la cultura occidental. Por lo tanto, es necesaria una intervención fuerte y decisiva, no sólo por la amenaza islámica, sino también por la preocupación causada por las herejías de los movimientos protestantes en toda Europa.

Tras la muerte del Arzobispo de Loaces el 25 de febrero de 1568, Felipe II y Pío V deben encontrar necesariamente a un hombre que garantice el orden y el respeto de las prerrogativas conciliares, apoyadas activamente por la Corona española. En junio del mismo año, el rey propone, según la práctica común, el nombre de Juan de Ribera al papa, quien en diciembre hace oficial el cargo de arzobispo de Valencia en la persona de éste.[154]

Desde sus estudios de teología en Salamanca, hasta su muerte como arzobispo de Valencia, el eje de la misión de Ribera sigue siendo la renovación de la Iglesia católica, pilar de su formación y la razón principal de su ascenso al arzobispado de Valencia; es el punto de partida y de llegada, que termina con la construcción del Colegio de Corpus Christi y la promoción de muchas otras iniciativas. La obra de Ribera, por lo tanto, atraviesa diferentes fases y aspectos y mantiene siempre el mismo objetivo: la renovación eclesiástica a través de la difusión de la palabra de Dios por medio de la predicación, de acuerdo con las directrices conciliares puestas en práctica por el "nuevo clero".[155] La conversión de los moriscos forma parte de esta línea de actuación, que la bibliografía trata ampliamente y que aborda cuestiones complejas, objeto de estudios más específicos[156]; al mismo tiempo, la reforma de la Universidad de Valencia, piedra angular de la cultura de la ciudad, se convierte en una de las batallas más importantes de Ribera; finalmente, la fundación de colegios y seminarios, objetivo final de su labor pastoral.

El cumplimiento de estos tres puntos – renovación eclesial, conversión de los moriscos y la reforma universitaria -son los objetivos del rey y del papa en la designación de Juan de Ribera como arzobispo. La llegada a Valencia es, por lo tanto, una responsabilidad sin precedentes, que tiene que ver con la renovación religiosa y política. La comunidad morisca preocupa principalmente a los poderes porque en Valencia se compone de un número entre sesenta y ochenta mil musulmanes[157] y se convierte así en el primer e ineludible compromiso de Ribera en el gobierno de la Archidiócesis, bajo la continua intervención real y de la Santa Inquisición.

El Arzobispo comienza su labor de evangelización en dos frentes: el primero, el de la renovación del

153 SALVADOR ESTEBAN, Emilia, "La Valencia del Patriarca Ribera". En: CALLADO ESTELA, Emilio, 2012, p. 29

154 ROBRES LLUCH, Ramón. 2002, p. 146-148

155 NAVARRO SORNÍ, Miguel, "Algunas observaciones sobre el Patriarca Ribera". En: CALLADO ESTELA, Emilio,2012, p. 158

156 En particular se destacan los estudios publicados por BORONAT Y BARRACHINA, Pascual. *Los moriscos españoles y su expulsión*. Valencia: Imprenta de Francisco Vives y Mora, 1901; REGLÀ, Joan. *Estudios sobre los moriscos*. Barcelona: Ariel, 1974; GARCÍA ARENAL, Mercedes. *Los moriscos.* Madrid: Editora Nacional, 1975; CARDAILLAC, Louis. *Moriscos y cristianos: un enfrentamiento polémico (1492-1640)*. Madrid: Fondo de Cultura Económica, 1979; EHELERS, Berjamin, 2006

157 NAVARRO SORNÍ, Miguel, 2012, p. 421

clero secular en sus diócesis; el segundo, el de la reforma universitaria, que defiende duramente y que llevará a años de enfrentamientos y desacuerdos con los catedráticos valencianos. Ambas cuestiones se tratan casi simultáneamente en el mismo campo e implican un compromiso tanto político como personal y una respuesta continua a las prerrogativas monárquicas y eclesiásticas.

El trabajo de evangelización de los musulmanes comienza en 1569 después de su llegada a Valencia, con visitas constantes en toda la diócesis, donde la mayoría de los territorios carece de una figura reformada de acuerdo con los principios de Trento y que sea capaz de llevar a cumplimiento la "educación" de los musulmanes, presentes en un número excepcionalmente alto para las posibilidades económicas locales. El compromiso de Ribera en esta dirección lleva, al final de su arzobispado, a un aumento de las parroquias (de 190 en 1573 a 220 en 1611) y a la conversión de una gran parte de la comunidad morisca.[158]

Por otro lado, el arzobispo se enfrenta al entorno urbano, que configura las bases para el logro de sus objetivos. Miguel Navarro subraya una época de "ausentismo" de los obispos valencianos antes de 1544. Hasta cuando el santo Tomás de Villanueva implementa una primera reforma de los principios católicos, aunque sin estimular un real cambio estructural del clero, de sus principios y de sus actitudes en el gobierno de la Iglesia.[159] La reforma de Ribera comienza por la Facultad de Teología, donde se forman los futuros sacerdotes, cuya gestión difiere con sus propuestas; estas últimas se refieren a las cátedras de teología, ocupadas por laicos, dada la relación histórica entre la institución y el municipio.[160] El arzobispo quiere establecer en ellas a los jesuitas, con los cuales comparte las enseñanzas impartidas en el Colegio de San Pablo y que las considera "una teología [...] 'buena', dirigida a la virtud, al aprovechamiento (no a la mera erudición), que es útil a los clérigos para el ejercicio del ministerio pastoral".[161] La reacción de la Universidad es dura y produce una inevitable y violenta disputa entre las dos instituciones; las enseñanzas impartidas por los jesuitas en el Colegio San Pablo, además, no son reconocidas por la Universidad, que pocos años antes se había abierto a una colaboración rechazada por la Orden, lo que impide a los jesuitas definitivamente su integración en las cátedras del *Estudi General*.[162] La confrontación, iniciada en 1563 con la prohibición por parte de la Universidad a sus estudiantes de asistir a las clases impartidas en los conventos en los horarios de la Universidad, se hace particularmente severa; Juan de Ribera, quien representa en todos los aspectos un nuevo poder político, pretende alterar estas reglas introduciendo a los jesuitas en el *Estudi*, reconociendo sus enseñanzas y separándolas progresivamente del municipio.[163] La llamada "cuestión universitaria" a la que tiene que enfrentarse Ribera y que le crea fuertes tensiones en la esfera pública y privada, le lleva, después de unos pocos meses, a pedir al papa que se le releve de su cargo, una propuesta que este último rechaza, obligándolo a continuar en el camino de la reforma para la

158 *Ibidem*, p. 425-431

159 *Ibidem*, p. 167

160 GARCÍA MARTÍNEZ, Sebastián, "San Juan de Ribera y la primera cuestión universitaria (1569-1572)". *Contrastes: Revista de historia moderna*, 1985, n° 1, p. 27

161 NAVARRO SORNÍ, Miguel, 2012, p. 169

162 ROBRES LLUCH, Ramón, 2002, p. 178; GARCÍA MARTÍNEZ, Sebastián, 1985, p. 28

163 GARCÍA MARTÍNEZ, Sebastián, 1985, p. 28-29

cual fue nombrado.[164] En marzo de 1570, Felipe II nombra a Juan de Ribera *visitador* de la Universidad, confiriendo definitivamente al arzobispo el papel de juez durante la Visita. Las consecuencias son drásticas y Juan de Ribera encarcela a cuatro profesores, una acción a la que siguen insultos y caricaturas contra el arzobispo que se traducen en la denuncia inmediata de este último a la Inquisición. El enfrentamiento entre las dos instituciones se prolonga durante meses y, al final del juicio, Ribera se ve suspendido temporalmente por no liberar a los catedráticos según la petición del rey, mientras que estos últimos regresan a las cátedras de la Universidad.[165] La batalla por la imposición de una doctrina católica pura y rigurosa en la Universidad, como la impartida por los jesuitas, no se lleva a cabo en Valencia como el Patriarca Ribera hubiera querido; por lo tanto, éste tendrá que convivir con una institución universitaria secular a la que, a pesar de todo, encomendará a los seminaristas, los cuales diariamente cruzarían la calle de la Nau para llegar a la sede del *Estudi* desde el Colegio del Corpus Christi.

2.2. La cultura personal del Patriarca Ribera: el mecenazgo artístico en relación con sus contactos diplomáticos y sus bibliotecas

Abordar el tema del mecenazgo artístico del Patriarca Ribera a lo largo de su vida ha sido, por muchos historiadores, una tarea bastante compleja. Como repetimos en varias ocasiones, el marco de relaciones en que se mueve el arzobispo sigue siendo fragmentario a pesar de la consistente cantidad de materiales literarios y documentales disponibles sobre su figura. Una primera aproximación a esta red de relaciones puede alcanzarse a través de su biblioteca y de su colección de obras de arte.

Juan de Ribera deja, al final de su vida, un importante patrimonio material que consiste en obras literarias y artísticas, en su mayoría conservadas en el Colegio del Corpus Christi, donde reside hasta su muerte. El año 1611 es también la fecha en que se elabora el inventario de sus bibliotecas[166], lo que permite conocer su contenido y, en consecuencia, las orientaciones intelectuales favoritas del Santo. Estos materiales proporcionan una primera aproximación a su cultura, que explica algunas de sus elecciones a lo largo de su vida, tanto desde el punto de vista artístico como administrativo. Sin embargo, el inventario *post mortem* es muy resumido en la redacción y en la transcripción, con títulos sintéticos no siempre identificables de una manera inequívoca. De un modo aproximado los dos mil textos se distribuyen respectivamente entre sus dos casas de Burjasot y Alboraya y en el Palacio Arzobispal.[167] Del mismo título se citan a menudo varias copias, en particular de libros litúrgicos con suntuosas ligaduras, pero es imposible determinar cuánto compra Juan de Ribera y cuánto preexistía, sobre todo en el Palacio Arzobispal, y distinguir los manuscritos de las obras impresas. La diferente ubicación de los volúmenes

164 ROBRES LLUCH, Ramón, 2002, p. 185; GARCÍA MARTÍNEZ, Sebastián, 1985, p. 29

165 ROBRES LLUCH, Ramón, 2002 p. 192-199; GARCÍA MARTÍNEZ, Sebastián, 1985, p. 31

166 CÁRCEL ORTÍ, Vicente. "Inventario de las bibliotecas de san Juan de Ribera, en 1611". *Analecta Sacra Tarraconensia*, 1968, n°39, p. 319-379

167 BENITO DOMÉNECH, Fernando. *Pinturas y pintores en el Real Colegio de Corpus Christi*. Valencia: Federico Doménech, 1980, p. 23-27; NAVARRO SORNÍ, Miguel. "La cultura del Patriarca Juan de Ribera a través de su biblioteca". *Studia Philologica Valentina*, 2013, n°15, p. 223

y la presencia de copias también causan alguna dispersión de los textos, que hoy en día se encuentran sólo parcialmente en la biblioteca del Colegio. La colección de libros comienza ya en Salamanca, donde Ribera adquiere un tercio de los textos de la biblioteca actual[168], y continúa con los volúmenes añadidos en Badajoz y en Valencia, a veces obsequios de amigos y de conocidos. Entre ellos prevalecen textos sagrados y obras teológicas, de los cuales no siempre es posible establecer la edición, y que reflejan su adhesión a la Contrarreforma representando en general un "eco de las principales cuestiones teológicas del momento".[169]

Las obras científicas forman un segundo apartado de interés, pero, sin embargo, son mucho menos e incluyen títulos de interés actual para la época, desde el *De re metallica* de Giulio Agricola para las ciencias naturales, hasta el *De arte gymnastica* de Girolamo Mercuriale para la medicina. De Carlo Borromeo no falta la biografía de Bascapé, el *Acta Ecclesiae Mediolanensis*, los decretos y los sínodos diocesanos, así como las *Instructiones fabricae et suppellectilis ecclesiasticae*, y de una manera significativa los textos, siempre pastorales, de Gabriele Paleotti, arzobispo de Bolonia.[170] Por otro lado, no aparece el *Discorso intorno alle immagini sacre e profane*, aunque Ribera fuera un importante mecenas del arte sacro. Sin embargo, las *Instructiones* de Borromeo, aunque no sean estrictamente un libro de arquitectura, han sido consideradas por muchos como la principal referencia para el proyecto del Colegio, especialmente en la construcción de la iglesia.[171] Por otra parte, las obras de arquitectura se limitan a la edición de Vitruvio del Caporali (Perugia, 1536), mientras que faltan obras relacionadas con la pintura, detalle también destacado por Benito Domenech en su obra *Pinturas y pintores en el Real Colegio del Corpus Christi* (1980).

Ahora bien, la cultura humanista de Ribera sigue siendo una base esencial en la promoción de obras y artistas y su mecenazgo confirma por un lado un profundo conocimiento de los fundamentos bíblicos y, por el otro, la gran adhesión a la Contrarreforma, cuyos principios se convierten en el pilar de sus obras, especialmente desde el punto de vista de las artes visuales. De hecho, si el Patriarca es un teólogo incuestionable y, como ya se ha dicho, actúa como mediador constante entre el poder político y religioso, también es partidario convencido del papel didáctico y de divulgación del mensaje evangélico a través del arte. En este sentido, Ribera continúa la tradición familiar de promover artistas y obras

168 NAVARRO SORNÍ, Miguel, 2013, p. 224

169 *Ibidem*, p. 232

170 En particular la relación entre los textos de Paleotti poseídos por Ribera y la cultura de este último ha sido objeto de estudio por parte de BENITO GOERLICH, Daniel. "San Juan de Ribera y las imágenes sagradas". En: CALLADO ESTELA, Emilio (coor.). *Curae et studii exemplum. El Patriarca Ribera cuatrocientos años después*. Valencia: Universitat de València, 2009, p. 351-352

171 Se destacan los siguientes trabajos: LLOPIS VERDÙ, Jorge, 1996, p. 598-599; RODRIGO ZARZOSA, Carmen. "Un programa iconográfico en torno a la Eucaristía: el Real Colegio de Corpus Christi de Valencia". En: CAMPOS Y FERNÁNDEZ DE SEVILLA, Francisco Javier (coor). *Religiosidad y ceremonias en torno a la eucaristía: actas del simposium*. San Lorenzo de el Escorial: Ediciones Escurialenses, 2003, p. 737; BÉRCHEZ, Joaquín, GÓMEZ-FERRER LOZANO, Mercedes. "El Real Colegio del Corpus Christi o del Patriarca de Valencia desde el espejo de la arquitectura". En: BÉRCHEZ, Joaquín *et al*. *Una religiosa urbanidad. San Juan de Ribera y el Colegio del Patriarca en la cultura artística de su tiempo*. Valencia: Real Academia de bellas artes de San Carlos, 2013, p. 29-49

ya en su estancia en Badajoz, así en el caso del pintor Luis de Morales[172], como también la incansable adquisición de objetos artísticos, siguiendo el ejemplo de su tío abuelo Fadrique y del padre Perafán para sus propias residencias. Ya se ha dicho que precisamente Perafán colecciona en Nápoles, entre 1558 y 1571 (año de su muerte), una gran cantidad de obras de arte antiguas y modernas, procedentes del círculo académico al que pertenece, que envía a Sevilla para adornar su residencia, la Casa de Pilatos. El celo del virrey de Nápoles al seguir todos los pasos de la vida de su hijo Juan desde su infancia es bien conocido; además, la relación entre los dos permanece viva gracias a una larga correspondencia epistolar, lo que explica cómo a la muerte de su padre Juan de Ribera hereda no solo una cantidad de dinero suficiente para financiar gran parte de la construcción del Colegio de Valencia y de la casa de Alboraya[173], sino también una extensa colección de esculturas. De éstas forma parte la fuente renacentista en mármol de Carrara, reconstruida por los escultores italianos Bartolomé Abril y Juan Bautista Semeria en 1603, la cual dominará el centro del claustro del Colegio hasta la sustitución, a finales del siglo XIX, por la estatua del Patriarca Ribera, obra del valenciano Mariano Benlliure. El documento de adquisición de las piezas describe los contenidos llegados a Valencia y menciona materiales en mármol blanco procedentes de Pozzuoli, incluida la *Palletera*, una estatua que representa un cuerpo -probablemente de mujer- con un vestido drapeado, colocada más adelante en el pedestal de la fuente. Las piezas en mármol y bronce procedentes de Nápoles son numerosas y se mencionan repetidamente en los documentos; muchas esculturas clásicas ahora se encuentran expuestas especialmente en las áreas privadas del Colegio y es posible atribuirlas a la lista de objetos de arte que provienen del patrimonio paterno.[174]

Hemos dicho que el mecenazgo de Ribera refleja su propia cultura y, además de la inclinación natural para el coleccionismo artístico[175] y el gusto clásico, se dirige a la difusión del mensaje evangélico. De esta finalidad, escrupulosamente observada por el arzobispo, forma parte también su empeño en la búsqueda de artistas capaces de plasmar sus propios valores en imágenes y que éstas mismas representen el vehículo a través del cual los fieles (destinatarios directos de la Contrarreforma) perciban el mensaje del Evangelio. F. Benito Doménech destaca el hecho de que el Patriarca entre en contacto, sólo en Valencia, con unos sesenta pintores, no siempre locales**,** sino también extranjeros y del resto de España. A pesar de un temporal alejamiento del mecenagzo artístico durante los primeros tiempos en la guía de la arquidiócesis, probablemente debido a los sucesos relacionados con la llamada "cuestión universitaria", ya en 1574 hay una estrecha colaboración con el artista local Gaspar Requena, que dura hasta 1584.[176]

172 BENITO DOMÉNECH, Fernando, 1980, p. 31

173 La residencia de Alboraya, en las afueras de Valencia, tenía que ser una casa de recreación de estilo manierista. Tal y como pasa en sus aposentos del Colegio del Corpus Christi, la casa estaba amueblada según el gusto del Patriarca y con esculturas, pinturas, tapices y objetos de arte. BENITO GOERLICH, Daniel., 2009, p. 339-420

174 GIMILIO SANZ, David. "Poder, humanismo y religiosidad en tiempos del Patriarca Juan de Ribera en Valencia: su collección de escultura clásica". *Espacio, Tiempo, Forma*, 2014, Serie VII, n° 2, p. 13-39

175 BENITO DOMÉNECH, Fernando, 1980, p. 27-31; BENITO GOERLICH, Daniel. "Parets que ensenyen. Els cicles de pictorics murals del Col·legi de Corpus Christi". En BENITO GOERLICH, Daniel, PIQUERAS SANCHEZ, Norberto (dir.). *Domus Speciosa–400 anys del Collegi del Patriarca*. Valencia: Universitat de Valencia, 2006, p.61-65

176 BENITO DOMÉNECH, Fernando, 1980, p. 32

Este último produce para el Patriarca principalmente obras que utilizará para adornar su residencia de Alboraya y permanecerá gran parte de su vida al servicio de la aristocracía valenciana, ya que trabaja en el palacio de la Generalitat y en el Convento de Santo Domingo, para luego volver al servicio de Ribera en 1602 junto a Matarana en el dorado del altar mayor.[177]

Sin embargo, es necesario destacar, como también hace el Profesor Daniel Benito Goerlich[178], que no se ha todavía llevado a cabo una recopilación completa de la documentación necesaria a atestiguar las intervenciones del prelado en los edificios de las órdenes religiosas que promueve, igual que todos los maestros, pintores, orfebres, etcétera, con los que entra en contacto a lo largo de su vida en Valencia.

Los años ochenta del siglo XVI en Valencia se ven afectados, desde el punto de vista del arte, por una cierta inclinación hacia la pintura italiana, que Ribera acoge con gran propensión promoviendo artistas como Antonio Estela[179] y Juan Sariñena, formados en Italia y regresados a España con un equipaje cultural totalmente nuevo, si se compara con las corrientes artísticas locales. De tal manera se impone, en el círculo del Patriarca, un estilo naturalista afín a la pintura veneciana y promovido activamente durante la Contrarreforma[180], estilo que el prelado busca constantemente también a través de los italianos activos en las cortes de Madrid y de Cuenca, como el anconitano Antonio Ricci[181] y el genovés Bartolomé Matarana. Es evidente que Ribera se rodea de agentes fíados, al igual que el padre Perafán en Nápoles, los cuales le permiten encontrar y adquirir las obras de mayor interés o encomendar nuevas directamente a los artístas. También en este caso faltan los materiales que permitan conocer la identidad de estas personas, una línea de investigación que sería de gran interés artístico y documental, también para respaldar el fragmentario marco de la red de relaciones entre las cuales Ribera se mueve. En base a la documentación de archivo consultada por varios autores que han investigado los aspectos artísticos del Colegio del Patriarca (entre los cuales cabe destacar Fernando Benito Doménech y Daniel Benito Goerlich), en raros casos se han evidenciado las relaciones directas entre Juan de Ribera y sus contactos con los artístas procedentes de la corte de Madrid y del resto de España, de Roma y de Francia, sin incluir los ya mencionados contactos con Nápoles, que de todas formas se interrumpen con la muerte de su padre, más de diez años antes de la fundación del Colegio. Quizás no sea un caso que el mismo Fernando Benito, en su *Pinturas y*

177 FERRER ORTS, Albert, AGUILAR DÍAZ, Carmen, "Los Requena, una enigmática familia de pintores del Renacimiento. A propósito de Gaspar Requena el Joven", *Archivo Español de Arte*, 2009, vol. 82, n° 326, p. 140

178 BENITO GOERLICH, Daniel, 2009, p. 341

179 Pintor romano, se relaciona con el círculo de Scipione Pulzone, donde quizás coincide en Roma. Se muda a España en torno al 1583, año en que se encuentra en Valencia trabajando por la Generalidad. Según Fernando Benito, una hipótesis de su acercamiento al círculo artístico del Patriarca viene del conocimiento del Juan Sariñena, que también había vivido en Roma. BENITO DOMÉNECH, Fernando, 1980, p. 55

180 IGUAL CASTELLÓ, Cristina, "Retratos de hombres santos y beatos: místicos modelos para la sociedad valenciana en la Edad Moderna". En: LÓPEZ CALDERÓN, Carme, FERNÁNDEZ VALLE, María de los Ángeles, RODRÍGUEZ MOYA, María Inmaculada (coor), *Barroco Iberoamericano: identidades culturales de un imperio*. Santiago de Compostela: Andavira Editora, 2013, p. 66

181 BENITO DOMÉNECH, Fernando, 1980, p. 32; GARCÍA LÓPEZ, David, "Antonio Ricci en Madrid: 1586-1635". *Archivo Español de Arte*, 2010, vol. 83, n° 329, p. 77

pintores en el Real Colegio de Corpus Christi haga constantemente hincapié a la aportación de cada pintor, especificando solo en algunos casos a través de qué relación, directa o indirecta, hayan llegado a trabajar para Ribera. Entre todos, uno de los artístas de los que mayormente se conoce la trayectória es el italiano Bartolomé Matarana, quien se muda a Valencia desde Cuenca y trabaja para Ribera desde 1597 hasta 1605 en los frescos de la iglesia, de la Capilla de la Purísima y del refectorio (un período que marcará en el arte local una etapa importante en la historia valenciana), a través de la amistad común con el pintor Juan Sariñena.[182] El pintor genovés será, entre todos, el que permanece durante más tiempo al lado de Ribera y que promueve, en apenas ocho años, un acercamiento de artistas menores a la obra del Colegio, lo cual da lugar, inevitablemente, a una concatenación de contactos y de influencias en el círculo artístico local.[183]

La llegada de artistas a la obra se registra en el "Libro de las cuentas de la construcción"; sin embargo, los recibos encontrados en el archivo sobre la adquisición de materiales artísticos de personajes de origen italiano o francés confirman que el Patriarca busca todo lo que es necesario para decorar su Seminario, aunque sin especificar a través de qué canales. Una primera hipótesis podría ser el mercado de objetos de arte (escultóricos y pictóricos) proporcionado por los Abril que trabajan en la obra del Colegio, ya que desde generaciones trabajan al servicio de los mecenas italianos y españoles, instalando sus talleres en las ciudades estratégicas de ambos países. Una muestra de esto podría ser el recibo encontrado en el archivo del Colegio por la adquisición de seis pinturas al óleo que el Patriarca le compra al antes mencionado Juan María *italiano* en 1598:

> "Sr Licenciado Siguenca v.m. mandara pagar a Juan Maria Italiano ciento y sesenta reales castellanos y son por seys lienzos pintados al olio que se han comprado por man.do del Patriarcha mi S.or"[184]

Es posible que el dicho Juan María sea el italiano Giovan Maria Abril, artífice de la decoración en mármol de una parte de la iglesia junto con Bartolomé Abril y Juan Bautista Semeria (todos escultores de mármol procedentes de las familias de maestros italianos *ticinesi*), que en el Colegio labran la piedra (desde la remodelación de columnas de mármol hasta la construcción del último tramo de escaleras hacia la biblioteca del Santo) y que permanecen bajo el patronazgo del Patriarca durante casi toda la obra.

En 1599, durante la construcción del Seminario, llega a Valencia el pintor catalán Francisco Ribalta[185], una de las figuras más innovadoras del arte español, que se traslada a la ciudad del Turia después de haber trabajado en Madrid y en el Escorial. Su relación con el Patriarca Ribera se hace coincidir con que el

182 BENITO DOMÉNECH, Fernando, 1980, p. 67

183 *Ibidem*, p. 33

184 1598, agosto 29. Valencia. ACCh, *Caja 138 (Arm I, Est. 6, Leg 2) Sin numerar- Obras de fábrica y fundación II*: "Sr Licen.do Siguença V.M. mandara pagar a Juan Maria italiano ciento y sesenta reales castellanos y son por seys lienzos pintados al olio que se han comprado por man.do del Patriarcha mi S.r."

185 MATTHEWS, Paul. "Francesc Ribalta a València". *Anuari de l'Agrupació Borrianenca de Cultura: revista de recerca humanística i científica*, 1996, n° 7, p. 51-65

7. La fuente completa en el centro del claustro antes de la sustitución definitiva

mismo Ribalta retrata en Madrid a Lope de Vega, secretario del Marqués de Malpica, cóniuge de Catalina de Ribera, hermana del arzobispo.[186] En Valencia alcanza su mayor fortuna, diríamos, además que por el propio curriculum madrileño, también gracias al patrocinio del Patriarca. Abandonado el estilo *raffaellesco* adoptado por el valenciano Juan de Juanes, quien fallece en 1579, el nuevo estilo naturalista se desarrolla gradualmente en Valencia con pintores como Sariñena y Ribalta, creando una nueva tendencia artística promovida por los patrones locales. El contraste entre colores brillantes y fuertes claroscuros distingue las obras de estos artistas de quienes los precedieron y marca el inicio de una nueva época de la pintura valenciana del siglo XVII, considerada "una de las más significativas del Siglo de Oro español".[187] En estas circunstancias, Ribalta produce para el Patriarca algunas de sus obras más célebres**,** como la "Santa Cena", que Ribera le encarga para el altar mayor.[188]

Sin embargo hay que destacar que, a pesar de las conocidas relaciones entre estos artístas y el Patriarca, este último mantiene otros e innumerables contactos con personajes de altas cargas institucionales,

186 BENITO DOMÉNECH, Fernando, 1980, p. 124-129

187 BENITO GOERLICH, Daniel, 2013, p. 65-66

188 MATTHEWS, Paul, 1996, p. 51-65

8. Maqueta de la fuente, probablemente del siglo XIX (época de la sustitución), la que permite estudiar las proporciones de la fuente original procedente de Italia

debido a su posición social, política y religiosa. Entre ellos, la primera referencia es el mismo Felipe II, quien patrocina el Colegio y presenta la candidatura de Juan de Ribera al papa como futuro arzobispo de Valencia, y su heredero Felipe III, cuya boda se celebra en Valencia, bendecida por el mismo Patriarca. En cuanto a las relaciones directas entre estos personajes, es reconocido que existe una constante relación epistolar sobre distintos temas, en particular por lo que se refiere a la expulsión de los moriscos y a la reforma universitaria.[189] Por lo que se conserva en los archivos, estas conversaciones no remiten alguna información relacionada con temas artísticos y arquitectónicos; también hay que destacar que, durante el largo proceso de canonización de Juan de Ribera, muchos materiales confidenciales del Patriarca se mueven del archivo del Colegio para los análisis necesarios al proceso por parte de los teólogos de la Santa Sede.[190]

Pero volviendo a los contactos directos de Ribera con la corte, estos se insertan, en general, entre las relaciones de Madrid con la curia pontificia, estrictas desde hace decenios[191], que llevan a los coleccionistas españoles (en muchos casos religiosos) a formar la que Antonio Cabeza llama "facciones locales"[192], una

189 EHLERS, Benjamin. Beetween Christians and Moriscos, Juan de Ribera and Religious Reform in Valencia (1568-1614), Baltimore: The Johns Hopkins University Press, 2006, p. 103-130; BENLLOCH POVEDA, Antonio. "San Juan de Ribera, el Rey y la expulsión de los moriscos". En: CALLADO ESTELA, Emilio (coor.), 2009, p. 195-228

190 FIUME, Giovanna. *La cacciata dei moriscos e la beatificazione di Juan de Ribera*. Brescia: Morcelliana, 2014, p. 159-163

191 Como bien se explica en las contribuciones contenidas en ANSELMI, Laura (coor.). *I rapporti tra Roma e Madrid nei secoli XVI e XVII: arte diplomazia e politica.* Roma: Gangemi, 2014

192 CABEZA RODRÍGUEZ, Antonio. "Facción y mecenazgo en la Roma de Felipe II: una red castellana en la corte pontificia". En: ANSELMI, Laura (coor.), 2014, p. 1-24

verdadera red de contactos entre Italia y las más pequeñas realidades diócesanas españolas. El mismo autor señala que es imposible, a día de hoy, conocer el volumen exacto de las obras intercambiadas entre Roma y los varios lugares de España.

Efectivamente, el caso de Juan de Ribera no es muy distinto y se escapa a un análisis verdaderamente completo. Aún así, no obstante Juan de Ribera no viaja a Roma en ninguna ocasión, sabemos que mantiene contactos directos con Gregorio XIII, por ejemplo, cuando le pide el nombramiento como obispo de don Miguel de Espinosa, su mano derecha y primer rector del Colegio. Seguramente, y como también destaca Miguel Navarro, Ribera manda sus agentes en Roma a moverse en el complicado sistema burocrático vaticano al fin de conseguir su objetivo.[193] No se descarta, pues, que estos agentes tuviesen en Roma también una función de "buscadores" de obras de arte, además que de diplomáticos, teniendo en cuenta las numerosas obras pictóricas de procedencia italiana coleccionadas por el Patriarca; sin embargo, tampoco en este caso las conocidas correspondencias epistolares con los potentes del contexto religioso y político contemporáneo hacen referencia a las artes visuales y a la arquitectura. De todas maneras, parece descontado el hecho que Juan de Ribera mantenga inumerables contactos, directos o indirectos, con las mayores novedades y artistas del panorama internacional de la época. Además, antes que por las obras pictóricas, sobre todo la arquitectura del Colegio-Seminario refleja una idea muy clara del mensaje que su fundador quiere mandar a la sociedad del tiempo, estrechamente relacionado con los mandatos de Trento. Este resultado arquitectónico tendrá un eco indiscutible en el contexto tanto local como internacional. Muestra de ésto es la anotación presente en el "Libro de fábrica..." del Colegio de Corpus Christi, en que se hace referencia a los planos del edificio, que en 1602 (es decir, una vez terminado de construir) se mandan "a Francia a Gondi". En el que se ha dicho "marco fragmentario" de relaciones del Patriarca, por lo que se refiere al mecenazgo artístico y arquitectónico, se encuentra en este detalle una pieza de particular interés (destacada por distintos autores) que ayuda a completarlo y que, al mismo tiempo, abre a distintas cuestiones y posibles líneas de investigación. No se conoce el destino exacto de los planos del Colegio, levantados por el carpintero Martín Dominguez. Sin embargo es cierto que Juan de Ribera menciona en las mismas Constituciones del Colegio a Jerónimo Gondi[194], mandando que se le dedique un rezo de un aniversario por haber facilitado la llegada de la reliquia de San Vicente Ferrer desde la ciudad de Vannes, en Francia, por la que había intervenido también el obispo de París. Los Gondi son una familia noble de origen florentino que se ha desplazado, a partir del siglo XVI, a Francia por el matrimonio entre Antonio Gondi, banquero, con Maria Caterina de Pierrevive, confidente de Caterina de Médicis, reina de Francia. A raíz de estas relaciones, los miembros de la familia ascienden a las posiciones más altas de la política europea, sobre todo en Francia. La coincidencia de Juan de Ribera con Jerónimo viene probablemente del hecho de que este último, hijo del embajador de Florencia en España, nace en Valencia hacia 1532 y nunca deja definitivamente la ciudad y menos el país, siendo su papel diplomático fundamental entre las relaciones entre Francia y España, sobre todo por lo que se

193 Estos agentes serán Fernando Torres, secretario de Gregorio XIII , y Miguel Jerónimo Blasco, canónigo de la Catedral de Valencia en 1579. NAVARRO SORNÍ, Miguel. "Documentos relativos a San Juan de Ribera y su entorno en los registros del notario Jeroni Hulià Real". En: CALLADO ESTELA, Emilio (coor.), 2009, p. 160

194 BENITO GOERLICH, Daniel, 2009, p. 406

refiere al cisma entre católicos y protestantes.[195]

Como ya se ha dicho, no se conoce el destino de los planos que se envían a Francia y es difícil hacer hipótesis, ya que los Gondi tienen residencias en todo el pais. Aún así, en relación con este hecho y con la referencia directa a Jerónimo Gondi en las Constituciones, es evidente que Ribera no solo tiene una relación estricta con este personaje tan emblemático, sino que es conciente de su peso político, por lo que, al igual que por el Rey, quiere dejar rastro de esta relación.

El detalle proporcionado por la documentación de archivo del Colegio podría representar solo uno de otros posibles intercambios de informaciones sobre arte y arquitectura entre el Patriarca y los nobles italo-franceses. La cuestión del envío de las trazas, por lo tanto, abre a varias hipótesis sobre la razón de este mandato. Efectivamente no sabemos si Jerónimo Gondi se interesa a la obra del Colegio estando en Valencia y además sabiendo que va a ser el destino definitivo de la reliquia que él mismo proporciona al Patriarca, o si Juan de Ribera, a través de este gesto, pide una especie de confirmación al noble sobre el resultado arquitectónico del Colegio; otra posibilidad, para nada despreciable, sería que las trazas se mandaran a Francia como modelo para otro edificio. Por estas razones, que de momento se quedan en forma de cuestiones abiertas, de la misma forma que hace Fernando Benito[196], señalamos este hecho interesante para investigar en este sentido, teniendo también en cuenta la falta total de planos del Colegio pertenecientes a la época de fundación.

A raíz de cuanto se ha dicho hasta el momento, se puede concluir que la colección de obras de arte alojadas en el Colegio, desde las esculturas de Nápoles hasta las pinturas encargadas a los italianos, igual que sus bibliotecas y sus relaciones diplomáticas, ofrecen una visión todavía parcial, pero bastante significativa, de la cultura del Patriarca y, más en general, de las clases aristocráticas valencianas. La incansable búsqueda de artistas y obras de arte de Ribera y el gusto italianizante heredado por la familia, llevan a la promoción de artistas y de obras pictóricas y arquitectónicas que hacen del Colegio del Corpus Christi un emblema de su tiempo y de su personalidad.

2.3. Algunas aportaciones culturales a la arquitectura local: promoción de artistas "arquitectos" e intervención directa en obras

El fenómeno de difusión de los conventos en España durante la Edad Moderna forma parte del proceso general de educación y cristianización llevado a cabo por la Iglesia y por los monarcas de fe católica para contrarrestar el protestantismo que se estaba propagando rápidamente en todo el Occidente. En esta tesitura extremadamente complicada y por la necesidad urgente de remediar una situación que casi escapa al control de los poderes, las medidas adoptadas son numerosas y son en gran parte el resultado de los edictos del Concilio de Trento, que dura dieciocho años (1545-1563) y que deja un enorme

195 HELLIN, Stéphan. "Espionnage et contre-espionnage en France au temps de la Saint-Barthélemy : le rôle de Jérôme Gondi". *Revue historique*, 2008, n°646, p. 279-313

196 BENITO DOMÉNECH, Fernando. *La arquitectura del Colegio del Patriarca y sus artífices*. Valencia: Biblioteca de arte, 1981, p. 29-31

legado de reformas a los obispos.[197] Los territorios que presentan un alto riesgo para la defensa de la fe católica, como la diócesis de Valencia, necesitan un cambio decisivo que, por razones económicas más que religiosas, requiere el empuje de la corte monárquica. Esta última basa sus acciones en el programa presentado en 1563 por Felipe II en las Cortes de Monzón, que se articula alrededor de la adaptación de la política estatal y de las directrices conciliares. En esta circunstancia, el rey se compromete a promover las instituciones adecuadas para reformar la situación moral de los clerigos españoles y también a formalizar los instrumentos para su actuación, divididos en tres niveles jurídicos (Consejo Directivo, Comisarios Reales y Pontificios y los representantes de las órdenes monásticas); finalmente, otorga el poder a los "reformadores", es decir, a los dirigentes de las diócesis, para suprimir las órdenes que no consideran afines a las reglas tridentinas y, además, les atribuye igualmente la facultad para promover a los prelados de las órdenes monásticas favoritas.[198] El ímpetu para la fundación de nuevos conventos, monasterios, colegios, hospitales religiosos y, en general, de todas las estructuras capaces de garantizar los principios conciliares, se convierte así en un fenómeno extenso que favorecerá a las órdenes religiosas cuyas reglas sean más compartidas por los obispos. En este ambiente se inserta la llegada de Juan de Ribera a Valencia, el 20 de marzo de 1569[199], que no representa un suceso fortuito sino un gesto intencionado y bien calculado por Felipe II para remediar la situación valenciana que, en palabras de Boronat, era "muy delicada para el pastor que aceptase su gobierno".[200]

Urge, por tanto, una profunda reforma moral y disciplinaria en todo el territorio español, que Ribera lleva a cabo en Valencia con la promoción de varias iniciativas para la instrucción del pueblo y del clero secular. Entre ellas, además del Colegio Seminario del Corpus Christi, continúa con el desarrollo de un Colegio para niños musulmanes que necesitan una "preparación" a la cultura católica. Cuando el arzobispo llega a Valencia, el proyecto del "Colegio Imperial de niños y niñas", nacido de la iniciativa de Carlos V para ofrecer una educación cristiana a hombres y mujeres de fe islámica, ya había sido empezado en el año 1547 por su antecesor, el fraile Tomás de Villanueva. Sin embargo, los problemas de precariedad económica de la época restringen las posibilidades de seguir la obra; mientras tanto, el Colegio Imperial se establece inicialmente en una "casa con un gran jardín" en el antiguo barrio judío cerca de las murallas de la ciudad. Más de veinte años después, el edificio no se ve afectado por ningún cambio, al mismo tiempo que la cuestión morisca sigue siendo la primera preocupación en las prerrogativas episcopales. Se decide pues potenciar el Colegio y trasladar los recursos económicos necesarios para las obras a través de los contactos con el rey Felipe III y con el papa, quienes en 1602 establecen una renta anual para el mantenimiento de la institución.[201] La difícil tarea de poner en funcionamiento el Colegio

197 ATIENZA LÓPEZ, Angela. *Tiempos de conventos: una historia social de las fundaciones en la España moderna*. Madrid: Ediciones de Historia, 2008, p. 349

198 CANTOS SEGUÍ, José. "Poder político, Iglesia y cultura en Valencia (1545-1611)". *Estudis: Revista de historia moderna*, 1991, n°17, p. 204-205

199 BORONAT Y BARRACHINA, Pascual, 1904, p.11

200 *Ibidem*, p. 9

201 BENÍTEZ, Rafael, ANDRÉS ROBRES, Fernando. "Juan de Ribera, los colegios de niños moriscos de Valencia y los inicios del Real Colegio de Corpus Christi (1538-1625)". En: CALLADO ESTELA, Emilio, 2012, p. 495-504

y proporcionarle un fondo económico mínimo, se convierte en una de las acciones mejor logradas de Ribera en su misión de reforma dentro de la complicada "cuestión morisca".

Las otras obras arquitectónicas promovidas por el arzobispo durante su episcopado son numerosas. En palabras de Fernando Benito, Valencia se convierte durante el arzobispado de Ribera en una "ciudad-convento"[202], resultado de la aplicación de las directrices conciliares y reales. La bibliografía ha dirigido con frecuencia su atención a estas fundaciones, que en el curso de todo el mandato de Ribera alcanzan, según Robres Lluch, el número de unas ochenta en todo el territorio.[203] A pesar de ello, esta lista de edificios no se traduce necesariamente en la intervención directa del arzobispo en las obras. Se ha hablado de él como de un hombre experto en arquitectura y, asimismo, de su intervención directa en el diseño de elementos arquitectónicos de su Seminario, más por la experiencia obtenida en Sevilla y Salamanca, ambas ciudades de reconocido valor artístico y monumental, que por las obras literarias contenidas en su biblioteca.[204] No cabe duda de que en el Colegio Seminario se encuentra una cierta influencia de los tratados y grabados renacentistas que circulan desde hace tiempo en la ciudad, sobre todo gracias a los contactos diplomáticos y al constante intercambio comercial, sin olvidar el control de Felipe II en toda la arquitectura de sus dominios, el ya mencionado vínculo con el papado y la rigidez en la aplicación de las reglas conciliares. Es aquí, en este contexto, donde se puede insertar el dato del libro de fábrica del Colegio de Corpus Christi sobre el viaje a Salamanca[205], comisionado por Ribera en 1591, para el levantamiento de la capilla del Colegio Arzobispal de la ciudad, que ciertamente ha conocido durante su período universitario y que le sirve de ejemplo para el diseño de algunas partes de su Colegio valenciano.

Con todo, no obstante, el supuesto papel de Ribera como obispo-arquitecto**,** respaldado en parte por la promoción de edificios en la ciudad y por la presencia de algunos textos en su biblioteca, no se refleja ampliamente en los documentos de archivo. Las noticias al respecto son escasas y, a pesar de reflejar una cierta influencia del Patriarca en la obra del Colegio, un cierto conocimiento de las reglas arquitectónicas y su gusto clásico, no constituyen una base suficiente para demostrar esta hipótesis. Además, su amplia cultura y sus propios orígenes familiares lo convierten casi de forma natural en un mecenas de gran cultura, a la que no puede faltar el aspecto arquitectónico. La reforma del palacio arzobispal, la construcción de su propia casa en Alboraya, y el castillo de de Burjassot[206] y del Convento capuchino de la Sangre de Cristo entre otros, además de las otras numerosas fundaciones y reformas conventuales, sin duda demuestran un interés por la arquitectura y, tal vez, una intervención directa

202 BENITO DOMÉNECH, Fernando. *La arquitectura del Colegio del Patriarca y sus artifices*. Valencia: Biblioteca de arte, 1981, p. 23

203 GONZÁLEZ, Vicente, 1948, p. 38-40; ROBRES LLUCH, Ramón, 2002, p. 477- 479

204 BENITO DOMÉNECH, Fernando, 1981, p. 31-35

205 1591, septiembre 4. Valencia. *ACCh Libro de las cuentas de la construcción y fábrica del Real Colegio Seminario de Corpus Christi*, Folio 115r: "Di a maestre Juan Lloret 150 reles para que mañana vaya a Salamanca para tomar medidas de la capilla del Colegio del Arzobispo"

206 Al que ahora se le llama *Colegio de San Juan de Ribera* de Burjassot, fundado en 1916

en los aspectos decorativos, como portales, altares y pinturas[207]; sin embargo, esto forma parte de la función del obispo contrarreformista, atento a la aplicación de las normas y constantemente al día sobre las innovaciones artísticas, comprometido a difundir el mensaje evangélico a través de la iconografía de los templos y firme partidario de las directrices tridentinas. Juan de Ribera cumple a la perfección su tareas y lo hace de un modo inteligible y riguroso. Se distingue en el panorama ibérico como uno de los prelados que participa de una manera más decisiva en la promoción de nuevas obras conventuales y en la difusión del clero regular en su diócesis.[208] Aun así, los documentos de archivo no dejan ver el retrato de un arquitecto; el mecenazgo artístico es un aspecto que forma parte de su cultura como noble y obispo de la Contrarreforma. De hecho, solo hay una nota sobre la iglesia de Santa Úrsula, durante la primera visita diocesana, en la que Ribera da indicaciones someras sobre su ampliación:

> "Visito hoy, la Iglesia de dicho Convento, la cual hallo ser muy pequeña y necesita algunas obras"[209]

El acta no especifica otros detalles, lo que sugiere que se trataría de instrucciones generales para designar a un técnico experto. Del mismo modo, una revisión de las partes ornamentales de la iglesia del Colegio está implícita cuando, por ejemplo, paga una cierta cantidad añadida al pintor Bartolomé Matarana por la propuesta de proyecto del altar:

> "A Bartolomé Matarana 200 reales de que el Patriarca le hizo merced por el contento que estuvo de la otra traza que hizo para el Altar de la capilla del colegio no obstante que está obligado a hacer las que fuesen necesarias"[210]

Un hecho más significativo está representado por los arquitectos que se encuentran en las obras de reforma o de fundación de las órdenes religiosas apoyadas por el prelado. Ya en la ampliación del *Colegio de niños y niñas* se encuentran los trabajos llevados a cabo entre 1605 y 1606 por Guillem del Rey[211], maestro de confianza del Patriarca, ya que se encarga de la construcción de la iglesia, del claustro, de los diferentes portales del Colegio de Corpus Christi y de la apertura de la puerta del *Estudi General*, deseada y financiada por el Patriarca como alternativa a la antigua entrada desde la plaza. El portal está hecho de piedra de Godella, que el arquitecto también utiliza en los portales del Colegio, en un estilo austero, con pocos adornos, con una abertura en arco enmarcada entre dos pilastras coronadas por una

207 BENITO DOMÉNECH (1980) se refiere, en este sentido, a la Iglesia de Salvador di Cocentaina (1583), cuando los arquitectos Andrés y Jaime Terol firman el proyecto de acuerdo con las directrices del Patriarca; a la inauguración de la Capilla del Santo Sepulcro della Cartuja de Porta-Coeli (1587) en las afueras de Valencia; a la fundación de la iglesia de la Casa Profesa de la Compañía de Jesús (1595), etc ...

208 ATIENZA LÓPEZ, Angela, 2008, p. 357

209 1593, febrero 20. Valencia, ARV. *Primera visita del patriarca de Antioquìa D. Juan de Ribera al Convento Santa Ursula*, Clero, I.D. 46, n°2571

210 1600, junio 12. Valencia, ACCh. *Libro de las cuentas de la construcción y fábrica del Real Colegio Seminario de Corpus Christi*, Folio 209r

211 BENITO DOMÉNECH, Fernando, 1980, p. 440

trabeación, donde se halla el bajorrelieve rectangular que representa "las armas de la ciudad".[212] Los documentos sobre los cambios en la fachada de la Universidad no especifican el autor del proyecto del portal; sin embargo, el estilo ejecutado por Guillem del Rey sigue una línea bastante coherente en las obras del Colegio. El maestro, que es también el arquitecto municipal[213], se confirma como un artífice que ha asimilado el estilo clásico y lo reproduce en varias ocasiones; además del Colegio y de la Universidad, construye en 1588 la galería de serlianas del claustro del cementerio de la Cartuja de Porta Coeli[214], en el municipio de Serra, cuando el Patriarca ya está a la cabeza de la diócesis.

Otros arquitectos conocidos de la época aparecen en las obras patrocinadas por el Patriarca durante su episcopado. Entre ellos se encuentra el maestro Francisco Figuerola (al que se le llama *maestro de cantería*[215]), dedicado a la construcción de la escalera del Colegio (terminada por los italianos Bartolomé y Joan María Abril y el valenciano Joan Baixet); trabaja también en la decoración de la iglesia que, por razones que se detallarán más adelante, no se realizara según los términos contractuales. La realización de la escalera se inserta en un ámbito local que se basa en principios constructivos tradicionales, todavía utilizados a finales del siglo XVI. La escalera de Figuerola asimila todos los paradigmas estereotómicos

212 La solicitud del Patriarca de cerrar la puerta existente a la plaza y abrir una nueva en la fachada opuesta es aceptada por la autoridad municipal el 9 de noviembre de 1604. Se realiza una segunda entrada frente al Colegio, en la calle de la Nau, esta vez no financiada por el Patriarca. ORELLANA, Marco Antonio de. *Valencia antigua y moderna*. Valencia: Librerías París-Valencia, 1985-1987, vol. I, p. 427-428.

En el archivo de Colegio se encuentran los pagos por los trabajos realizados por Guillem del Rey para la puerta de la Universidad. 1604, diciembre 4. Valencia, ACCh *Gasto General 1604 (bis):* "Yo Guillem del Rey dic que es beritat que e rebut del Sr Mossen Juan Joseph Agorreta dihuit lliures, dic 18 y son a compte de la obra que fas en el estudi general per compte del Sr patriarcha lo qual esta concertada en cent y bint liures de mans y pertrets la qual obra es mudar la porta del Estudi general de on esta ara al canto de la torre del dit estudi. Affigint el dit portal un frantispici pera ordiato (?) de les armes y aornar y picar y algepzar dorant lo dit mossen agorreta fora la pedra y obragage (sic) de alla tots les demas peatrets y perque es beritat yo sobre dit guillem del rey fas lo present de la mia ma propia huy a 4 de diciembre 1604"

1604, diciembre 11. *Valencia, ACCh Gasto General 1604 (bis):* "Yo Guillem del Rey dit que es beritat que e yebut del Señor mossen Juan Joseph agorreta trenta y sis lliures y son a compte de la faena que se fa pera la portallada del estudi general e per quatro carrettades de pedra que se an portat pera fer dita faena y perque es beritat yo sobre dit guillem del Rey fas lo present de la mia ma propia hui a 11 de dembre any 1604"

1605, octubre 30. Valencia, *ACCh Gasto General 1604 (bis):* "Memoria de les faenes y obres que yo Guillem del Rey e fet en lo estudi general per orden del señor Mossen Juan Joseph Agorretta fora del concert del portal de dit estudi lo qual se concierta en trent y bint lliures cumpuesto. Primo: frontispici; e fet en la torre que esta assestant dit portal principal per la diff(...) de dita torre set bollas que aya ode sis lliure cada una balen; mes e fet dos fillades de yastells en la entrada de dit estudi aon se a fet la portallada que traabessan tota la entrada que medides les dos tienen sinquanta pams de llargaria que aya de quatre sens lo pam; mes e fet derrer de dit portal principal un enlluzat de pedra de godella de tres pams de amplaria y doze de llargaria que son per tot trenta y sis pames que aya de quatre sens lo pam; mes una carretada de llozes pera les necessaries"

213 BORONAT Y BARRACHINA, Pascual, 1904, p.32

214 BENITO DOMÉNECH, Fernando, 1980, p.128

215 1598, julio 16. Valencia, ACCh. *Libro de las cuentas de la construcción y fábrica del Real Colegio Seminario de Corpus Christi*, f. 108r

de los predecesores, pero es visualmente más ligera y refinada.[216] En cierta manera, Figuerola respeta una tradición constructiva local y, al mismo tiempo, introduce un carácter original a esta tipología: crea un modelo innovador que pertenece exclusivamente al renacimiento valenciano, distante, en cierto sentido, de los modelos formales de la arquitectura de estilo clásico importados de Italia. Arquitecto, ingeniero y constructor, Figuerola es un técnico activo en toda la ciudad: participa en el proyecto del puente de la Mar sobre el río Turia en 1592, que se envía a Felipe II para su revisión y aprobación final[217]; es autor y ejecutor de la iglesia del Monasterio de Santa María de la Murta, cerca del pueblo valenciano de Alzira, y trabaja igualmente en las obras del Monasterio de San Miguel de los Reyes, en las afueras de Valencia.[218]

En general, a finales del siglo XVI, Valencia está experimentando una época de esplendor artístico y arquitectónico[219], en gran parte vinculado a los contactos comerciales y culturales con los países del Mediterráneo, que llevan a resultados arquitectónicos originales o inusuales para el panorama local. Aun así, el fenómeno es tan diversificado que no puede mirarse de manera inequívoca, sino que debe tener en cuenta que, a menudo, las "nuevas" formas de arte, que de repente entran en un contexto ya consolidado, se encuentran ante todo con una "comprensión imperfecta que causa efectos fragmentarios".[220] La apertura artística de la ciudad permite a sus arquitectos y creadores asimilar, en parte o en su totalidad, las culturas con las que entran en contacto y reflejarlas en las obras que realizan. Juan de Ribera ofrece un ejemplo de esta realidad en su obra, confiando la dirección a su mano derecha, don Miguel de Espinosa, que organiza un grupo de artistas que encarnan diferentes culturas y las plasman en las obras del Colegio. El mismo maestro Guillem del Rey es conocido por el uso de materiales locales en modelos renacentistas, que en el Colegio a menudo se componen de piedra Ribarroja y de Godella; al mismo tiempo, maestros locales como Figuerola conservan su identidad y la reflejan en formas que recuerdan a los modelos arquitectónicos medievales tardíos, demostrando gran sabiduría y dominio del arte de la cantería. A esto se suma la mano de obra extranjera, que favorece la entrada de nuevos ejemplos, con aportes significativos, y se adapta a las técnicas y materiales autóctonos. Para explicar este aspecto han intervenido muchos autores señalando hipótesis, datos y fuentes basadas en la documentación histórica sobre la llegada de mano de obra e influencias extranjeras en las arquitecturas valencianas: en particular, la circulación de tratados y manuales de arquitectura y la presencia de artistas italianos desde la segunda mitad del siglo XVI, procedentes en su mayoría de Liguria y Lombardía, contribuyen a la difusión de los conceptos arquitectónicos importados directamente de la patria del Renacimiento.[221] Los primeros ejemplos de italianismos en Valencia se muestran en el *quattrocentesco* patio del Embajador Vich y

216 MARÍN SÁNCHEZ, Rafael, LÓPEZ GONZÁLEZ, María Concepción. "La escalera del Real Colegio Seminario de Corpus Christi de Valencia (1599-1601): hipótesis de traza". *Informes de la Construcción,* abril-junio 2018*,* vol. 70, nº550, p. 4

217 ARCINIEGA GARCÍA, Luis, 2001, vol. 1, p. 233

218 ARCINIEGA GARCÍA, Luis, 2001, vol. 2, p. 156

219 GONZÁLEZ, Vicente, 1948, p. 13-15

220 JUSTI, C. "Lombardische Bildwerke in Spanien. Die Aprile aus Carona". *Jahrbuch der Königlich Preussischen Kunstsammlungen*, 1892, vol.13, p.75

221 GÓMEZ-FERRER LOZANO, Mercedes, 1994, p. 128-129

más tarde en la arquitectura del maestro Gaspar Gregori, cuyo nombre aparece en la obra del Colegio del Patriarca con motivo de la compra de casas y de la revisión de la piedra de Godella con la que se construiría la iglesia. Antes de la llegada de Juan de Ribera a Valencia, Gregori es ya autor en 1566 de la galería serliana de la catedral[222] y varios estudiosos lo consideran el ejecutor del proyecto general del Colegio del Patriarca.[223]

La obra del Colegio del Corpus Christi responde a estas líneas generales porque en él se encuentra la coexistencia de modelos importados y de técnicas constructivas autóctonas, que se incorporan progresivamente a lo largo de la construcción. Entre los arquitectos del Colegio figuran muchos maestros locales, autores de las partes más importantes del edificio, como la iglesia, el claustro y la escalera (obras de Guillem del Rey y Francisco Figuerola, respectivamente, a las que sigue Guillem Roca en 1602), juntos con maestros catalanes (como los hermanos Bruell, originarios de Tortosa) e italianos (los Abril y Juan Bautista Semeria) para el corte y modelado de piedras duras y, tal vez, para el diseño de piezas ornamentales.

Como ya se ha dicho anteriormente, los italianos presentes en la obra del Patriarca se encargan de todas las obras de mármol del Colegio. Aunque no se conoce el inicio de su relación directa con el Patriarca, es posible que éste conociera su fama de válidos escultores desde que los miembros de la misma familia trabajan en la Casa de Pilatos en Sevilla. Sin embargo, recordamos que los Aprile tienen, al igual que en otras ciudades del Mediterraneo, talleres escultóricos a través de los cuales aportan obras ya talladas o materiales, favoreciendo el mercado en particular de marmoles. En cuanto a los que trabajan en la obra del Colegio, se han mencionado Bartolomé y Joan María Abril y Juan Bautista Semeria, este último estrechamente vinculado a los Abril ya desde Italia. No cabe duda que los personajes presentes en la obra del Colegio pertenezcan a la famosa familia ticinesa de *lapicidi*.

El Joan María Abril, que a menudo aparece en los documentos y al que Fernando Benito atribuye una relación familiar con Juan Bautista Abril[224], escultor y diseñador, ha sido recientemente objeto de investigaciones más detalladas, las cuales han asignado a este personaje la identidad de Giovan Maria Quetze y Morçó.[225] Nacido en Carona, formaría parte del círculo de maestros empresarios procedentes de Lombardía y Liguria, cuya actividad se conoce ya en Valencia desde principios del siglo XVI. Como otros muchos más, Joan María deja la ciudad natal para trabajar el mármol en Génova, donde entra en contacto con la familia Abril, la cual mantenía relaciones económicas con la aristocracia y los prelados españoles desde hacía largo tiempo.

222 BENITO DOMÉNECH, Fernando, 1981, p. 115-116

223 Sobre la formación y las obras llevadas a cabo por Gregori, se señalan además: GÓMEZ-FERRER LOZANO, Mercedes. "Una traza renacentista del arquitecto valenciano Gaspar Gregori". *Saitabi: revista de la Facultat de Geografia i Història*, 1995, nº45, p. 223-232; GÓMEZ-FERRER, Mercedes. *Arquitectura en la Valencia del siglo XVI: el Hospital General y sus artífices*. Valencia: Albatros, 1998; BÉRCHEZ, Joaquín, GÓMEZ-FERRER LOZANO, Mercedes. "El Real Colegio del Corpus Christi o del Patriarca de Valencia desde el espejo de la arquitectura". En BÉRCHEZ, Joaquín *et al*., 2013

224 BENITO DOMENECH, Fernando, 1981, p.102

225 GÓMEZ-FERRER, Mercedes, 1998, p.423; ARCINIEGA GARCÍA, Luis, 2001, p.145

Esta serie de convergencias continúa hasta el último cuarto del siglo XVI, cuando Joan Maria aparece junto a Juan Bautista y Bartolomé Abril respectivamente en las obras del Monasterio de San Miguel de los Reyes[226] y del Colegio del Patriarca. En cuanto a sus habilidades, no difieren de las de sus compatriotas: adorna con estucos el ábside de la iglesia del Convento del Jesús en Valencia en 1570, aparece entre los "socios o companyons" de Juan Bautista para las bóvedas y la balaustrada en casas de nobles locales, modifica varias salas del Colegio de la Purificación en 1573 y trabaja los mármoles de numerosos portales en complejos de mayor importancia, como el Hospital General y el Palacio de la Generalitat.[227] Trabaja finalmente con Bartolomé Abril, Juan Bautista Semeria y otros italianos[228] en el Seminario de Ribera.

La presencia del genovés Bartolomé Abril en Valencia como *picapedrero* u obrero de villa se atestigua a finales del siglo XVI[229], cuando aparece en los documentos por primera vez en 1598 en el Colegio de Corpus Christi para la ornamentación de la iglesia. A partir de esta fecha, su nombre está vinculado a

226 El Patriarca Ribera le tiene mucho aprecio a la órden de los jerónimos a los que pertenece el Monasterio de San Miguel de los Reyes. El edificio sufre importantes intervenciones arquitectónicas entre los siglos XVI y XVII, en las que participan los mismos arquitectos de la construcción del Colegio del Patriarca. La admiración de Ribera hacia esta institución también es demostrada por el cargo de *Visitador* confiado al Prior del Monasterio en las *Constituciones* del Colegio. ARCINIEGA GARCÍA, Luis. "El Colegio de Corpus Christi entre construcciones: de la obra a la recepción". En: CALLADO ESTELA, Emilio, 2012, p. 666

227 GÓMEZ-FERRER, Mercedes, 1998, p.243-250

228 BENITO DOMENECH, F., 1981, p.102-103 e 133-134. La investigación documental ha destacado dos Abril más en la obra del Colegio: el primero, un tal *doctor* Pedro de Abril, quien en 1598 recibe un pago por la traducción de una biblia encargada por el Patriarca:

1598, noviembre 5. Valencia, ACCh, Caja 137 (arm I, Est.6, Leg.2, n.1 a 13)-Obras de fábrica y fundación. "yo el doctor Pedro Abril confiesso aver recebido del licenciado Cigneca thesorero del Ill.mo señor el pathriarcha archpspo de Val.a por manos del S. Espinsa su visita por sesenta libras en quatro partidas dos de catorze libros una de beinte y en otra diez y seis que haze dicha suma [...] il 5 novembre 1598"

Otro recibo inédito está firmado por Vicente de Abril pedrapiquero para algunas losas de mármol.

1604, abril 9. Valencia, ACCh. Caja 137 (arm I, Est.6, Leg.2, n.1 a 13)- Obras de fábrica y fundación. "Digo yo Vicente de Abril pedrapiquero que he recebido del Sign. Francisco … Syndico del Collegio de Corpus Christi treynta y tres libras las quales son a q.ya del estajo de las piedras q labro para la sepultura del S. P.ca y por la verdad hize hacer el pnte de mano ajena y firmado de la mia en 9 de abril de 1604"

La persona que firma el recibo no se encuentra en el Libro de fábrica. Sin embargo, podría ser un familiar de los Abril que trabaja en el Colegio: une Vicente de Abril "pedrapiquero" se encuentra en el proyecto de la capilla de Comunión de la Parroquia de los Santos Juanes de Valencia en 1643 y en la iglesia parroquial de San Miguel de Benigánim (1623-43). ARCINIEGA GARCÍA, Luis, 2001, vol. 2, p.110, 276

229 BERMÚDEZ CEAN, 1800, vol. 1, p. 3

las obras de mármol del altar mayor de la iglesia[230], de varias pilas de agua bendita[231], de cornisas para los altares y lápidas funerarias[232], de la fuente procedente de Nápoles[233], de la balaustrada del claustro superior[234], de la disposición de las columnas llegadas de Génova y la terminación de la escalera empezada por Figuerola, que concluye junto con Joan Maria.[235] Los documentos de archivo sobre los trabajos de mármol son elocuentes y demuestran que el grupo de escultores italianos en el Colegio tiene una función emblemática, especialmente en la decoración de la iglesia. La contribución de Bartolomé como escultor está documentada en diversas circunstancias, tanto en Valencia como en Cáceres y en Toledo, donde se le encuentra nuevamente por una comisión religiosa junto a Juan Bautista Semeria.[236]

Con apellido italiano originario de Liguria, este último pertenece a una familia que trabaja en España de una forma completamente similar a la familia de los Abril. Juan Bautista Semeria, figura

230 1605, enero 4. Valencia, ACCh. Caja 137 (arm I, Est.6, Leg.2, n.1 a 13)- Obras de fábrica y fundación: " Nosotros Bartolomé Abril y Joan Bautista Semeria piedrapiqueros de marmol confesamos haver recibido del S.mo Agorreda cinquenta libras en parte de paga de aquellas cient y cinquanta libras por las cuales nos habemos concertado con su merced de dar marmol, labrarlo y embutirlo de jaspis para hacer los pedestrales para assentar ensima dellos el petril de lauton que ha de estar al entrar del llano del altar mayor de la iglesia de dicho Collegio […]. A 4 de henero de 1605"

1605, enero 22. Valencia ACCh, Caja 137 (arm I, Est.6, Leg.2, n.1 a 13)- Obras de fábrica y fundación. "Nosotros Bartolomé Abril y Joan Bautista Semeria piedrapiqueros de marmol confesamos haver recibido del S.mo Agorreda cinquenta libras a cuenta del pedestal de marmol embutido abajo del petril de bronse o leuton que ha de estar en la entrada del llano del altar mayor de la Iglesia del Colegio del Patriarca Mi Señor[...]. 22 de enero de 1605"

231 1603, septiembre 3. Valencia, *ACCh Gasto General 1603*: "Señor mose Agorreta V.m. mandara pagar a Juan Bautista Semeria y a bartolome abril veinte libras por dos pedestrales con sus colunas para las dos pilas principales del agua bendita los quales an de estar en el portiguo principal de la Yglesia del Colegio del Patriarca mi Señor y trabajar una pila de los sobredichos los quales son de marmol. Echo miercoles a 3 de setiembre 1603"

232 1604, enero 13. Valencia, *ACCh, Libro de las cuentas de la construcción y fábrica del Real Colegio Seminario de Corpus Christi*, Folio 310 r: "doscientas libras pagadas a Bartolomé Abril y Baut.a Semeria a cumplimiento de 300 libras han de haver por hacer unas sepulturas de marmol de la Iglesia";

1604, julio 31. Valencia, *ACCh Gasto General 1604*: "Yo bartolome abril piedrapiquero de marmol he recebido del Sor Mo Agorreta Docientos Reales castellanos a quenta del estajo de requadramiento de las capillicas que estan en el rellano del Altar Mayor de la iglesia del collegio del Patriarca mi S.or"

233 1603, enero. Valencia*, ACCh Caja 138 (Arm I, Est. 6, Leg 2)_Sin numerar- Obras de fábrica y fundación II:* "[…]Manda a pagar a Bartolomé Abril y Bautista Semeria cuatrocientos reales castellanos en principio de paguo del concierto de la fuente de marmol que se a de acer en el Patio del Colegio del Patriarca […] en el mes de enero de 1603"

234 1600, octubre 26. Valencia, *ACCh Libro de las cuentas de la construcción y fábrica del Real Colegio Seminario de Corpus Christi*, Folio 270: "[…] a Bartolomé Abril a cuenta de la balaustrada de los corredores de arriba del claustro"

1603, junio 19. Valencia, *ACCh Gasto General 1603*: "[…] a Juan Bautista Semeria y a Bartolome Abril quinientos reales castellanos a quenta del antepecho de marmol que esta en el claustro alto del colegio del Patriarca"

235 1602, mayo 23. Valencia, *ACCh Caja 138 (Arm I, Est. 6, Leg 2)_Sin numerar- Obras de fábrica y fundación II*; BORONAT Y BARRACHINA, Pascual, 1904, p.333-335

236 Se cita en relación con el trabajo en el presbiterio del Monasterio de Guadalupe. CEAN BERMUDEZ DE LA VINAZA, Juan Agustin, 1800, p. 325; en la catedral de Toledo y en el Escorial, BENITO DOMENECH, Fernando, 1981

estrechamente vinculada a la familia de Bartolomé Abril, modela en el Colegio del Patriarca sobre todo elementos arquitectónicos. Estudios recientes lo han localizado también en la iglesia del Monasterio de San Juan de la Ribera en Valencia, en 1608, como diseñador y escultor del sepulcro en mármol de Carrara del obispo Roca de la Serna, por varias obras en la catedral de Toledo, en el altar de la iglesia del monasterio de Guadalupe en Cáceres y como titular del contrato de "trabajos de cantería" en el Escorial.[237] Los movimientos entre Valencia, Toledo, Madrid y Cáceres, donde se reúne con algunos familiares[238], sugieren una actitud itinerante y una gran capacidad de adaptación a los deseos de los comitentes y a las necesidades de cada lugar.

Tanto Abril como Semeria suministran a la obra del Patriarca materiales para su construcción, especialmente mármoles, actividad comercial de la que se percibe algún aspecto en los documentos del Colegio, por ejemplo:

> "[...] A Bartolomé Abril y Juan Bautista Semeria por el precio de tanto mármol comprado de aquellos para las obras del Colegio"[239]

> "Yo Guillem Roca obrer de vila he rebut del Sor mo Antoni Barbera vicerctor del colegi de corpus christi quatre lliures y quatre sons ... y lo traball que he tengunt juntament al dotze hombres en portar de casa Joan Bta Semeria al pati de la cals de dit colegi una pedra gran de marbre de onze palms de llargaria e cinc y mig de amplaria y palm y mig de grueça a cada home de 2 L y per ser veritat fas lo pnt alabara de ma de altri y fermat de la mia en Valencia a tres de Janer any mil siscents y onze"[240]

Los documentos citados reflejan una realidad en línea con lo que, en escala más amplia, pasa en toda España con los exponentes de las familias de los Abril y de los Semeria. Análogamente, los hermanos Gaspar y Baltasar Bruell son llamados, en 1590[241], para el suministro de mármol de Tortosa destinado al Colegio y para la realización de los portales hacia la Capilla de San Mauro y la sacristía. Gaspar Bruell, que aparece en los documentos con más frecuencia que su hermano Baltasar, es descendiente de una familia de escultores y comerciantes locales de mármol; la comisión religiosa, que lo mantiene ocupado entre Tortosa y Barcelona en el diseño y la construcción de elementos arquitectónicos de lápidas, representa

237 CORBALÁN DE CELIS Y DURÁN, Juan, 2016, p. 176-177

238 Juan Bautista Semeria trabaja con su hermano Jácome en Madrid bajo la protección de la familia Spinola, CORBALÁN DE CELIS Y DURÁN, Juan, 2016, p. 177; Bartolomé Abril, en cambio, regresa a Valencia, donde en 1616 termina la Capilla del Santísimo de la Catedral y donde posee una casa en la actual Plaza del Patriarca, de la que vende una parte para la construcción de dicha plaza: 1605, septiembre 25. Valencia, *ACCh Gasto General 1604 (bis)*: "Yo Bartolomé abril confisso haver recivido del Sr Mo Agorreta trenta libras a quenta del precio de la parte de las casas que yo he vendido al collegio del ex.mo Sor Patriarca de las quales se a de hazer plaza y al estudio general de Valencia y por ser verdad hize el pnte albalò de mano hajena y firmo de la mia en Valencia a 25 de septiembre 1605"

239 2 octubre 1608, Valencia, *ACCh Libro de las cuentas de la construcción y fábrica del Real Colegio Seminario de Corpus Christi*, Folio 409

240 3 enero 1611, Valencia, *ACCh Gasto General 1611*

241 BENITO DOMÉNECH, Fernando, 1980, p. 106

quizá el primer contacto con el Patriarca.[242] El constante requerimiento a Bruell desde Cataluña, por parte de comitentes religiosos, explica su ausencia de la obra del Colegio durante algunas épocas, aunque ocasionalmente regresa para el abastecimiento de mármol y para la realización de las obras que se le asignan.

2.4. Obra y construcción del Colegio: orden y cambios en el planteamiento de los proyectos

Todos los maestros que se han mencionado representan a un reducido grupo dentro de un conjunto más amplio y complejo de artífices que, en mayor o menor medida, contribuyen a la realización del proyecto del Patriarca Ribera. Es interesante centrarse en ellos porque, aunque pertenezcan a sectores de la construcción diversificados (carpinteros, canteros, albañiles, etc.), a menudo participan en el diseño del edificio, encarnando el papel de "arquitecto".

El planteamiento de los proyectos planeados en la obra del Colegio no difiere mucho de la práctica habitual de la época. El vacío producido por la falta de un proyecto unitario se llena con documentos de archivo que revelan la práctica, absolutamente usual en la época, de diseñar y construir el edificio por partes. Este proceso permite a los directores de obras (eclesiásticos, en este caso) controlar escrupulosamente cada sección del proyecto y, sobre todo, intervenir en ellas. Estos planos parciales, llamados *trazas*, no se han conservado, aunque haya referencias constantes a ellos en el archivo del Colegio. Esto es, por supuesto, un hecho que conlleva algunas limitaciones, porque hoy en día resulta difícil establecer detalladamente la idea inicial de un determinado elemento. Sin embargo, las *trazas* están acompañadas por los respectivos convenios, que describen los detalles del proyecto, convirtiéndose en material extremadamente útil para la investigación e interpretación de los conceptos básicos que subyacen al diseño de cada parte del edificio.[243]

En primer lugar, es necesario aclarar la figura del arquitecto en los siglos XVI y XVII en Valencia, que difiere del concepto albertiano de un hombre de ciencia capaz de dominar las matemáticas, la física y la geometría y combinarlas con los aspectos humanísticos, como la historia y las artes figurativas. En un contexto que ha permanecido completamente artesanal, en el que la arquitectura se basa en el conocimiento empírico, es necesaria la constante confrontación del intelectual con los maestros que trabajan personalmente los materiales y que son capaces de dominarlos hasta tal punto que su figura se vuelve indispensable en el diseño de la obra.

La figura del pintor-arquitecto, o del constructor-arquitecto, está aún vinculada al oficio; la capacidad para crear dibujos arquitectónicos deriva del requisito imprescindible de afiliación al gremio y, por lo tanto, no es una habilidad de unos pocos, sino una "regla básica". Los planos parciales, o *trazas*, son una herramienta necesaria para la tasación, antes que para la construcción de un elemento arquitectónico,

242 BOSH I BOLLBONA, Joan. "Pedro Vilar, Claudi Perret, Gaspar Bruel i el rerecor de la catedral de Barcelona". *Locus amoenus*, 2000, n°5, p. 159-161

243 El tema es tratado, más en general, por GÓMEZ-FERRER LOZANO, Mercedes, 2015

ya que transmiten las ideas del autor o del comitente y permiten a éste último discutir el resultado desde el punto de vista técnico y compositivo; su uso como herramienta de trabajo, y no como documento oficial, implica el hecho de que, una vez finalizada la construcción, no se conserve en los archivos como los convenios, que, al contrario, reflejan el compromiso entre el comitente y el ejecutor.[244] Además, la experiencia técnica lleva a dominar las formas y los modelos más modernos y a proponer soluciones y posibles alternativas. Al mismo tiempo, la volatilidad de estos materiales, la búsqueda continua de mejoras y la necesidad constante de "hacer y deshacer" los bocetos, tal vez se refleja en la obra material, en las estructuras de los edificios y en los programas iconográficos, como sucede en el Colegio del Patriarca. En estas circunstancias, maestros como Gaspar Gregori, Guillem del Rey, Joan María Abril, Bartolomé Matarana y Francisco Figuerola encarnan este perfil porque hay una referencia constante a las *trazas* de las cuales son los autores.

9. Mármol de Tortosa y de Carrara en las puertas laterales del transepto de la iglesia. Detalle de la puerta de la sacristía

244 ARCINIEGA GARCÍA, Luis, 2001, vol. 1, p. 232-235

La obra del Colegio del Patriarca revela una realidad recurrente y las condiciones de llegada de materiales y personajes demuestran que la construcción del edificio encaja en un mundo artesanal perfectamente en línea con la práctica de la época, que basa el diseño de los edificios en la autoridad del obispo y el asesoramiento técnico de los maestros. La reconstrucción de los hechos a través de documentos de archivo se combina, de hecho, con la dinámica más general de la dirección de las obras de la época, diferente de los que rodean la corte real, donde el rey interactúa directamente con los arquitectos y patrocina a personalidades con formación práctica e intelectual.

3. La fundación del Colegio. Estudio de la organización de la obra

3.1. La estructura administrativa a través de las Constituciones de la Capilla y del Colegio y Seminario de Corpus Christi

El 14 de marzo de 1583 se firma en Valencia la *Carta de la Fundación* del Colegio. El Patriarca tardará otros tres años antes de comenzar la construcción, continuando con la compra de las casas, que había comenzado en 1580 y termina en 1601, cuando la construcción del edificio ya se había iniciado.[245] El proceso de compraventa de casas, documentado en el *Libro de compras de casas encorporadas en el Coll.o y Seminario fundado por el ill.mo señor Don Jvan de Ribera*[246], demuestra que las propiedades empiezan a adquirirse desde el lado nordeste hacia el sudeste y el oeste, este último ocupado en gran parte por la iglesia; esto sugiere que ya existe una idea del área que ocuparía el edificio, a pesar de la falta de documentación gráfica.

La *Carta de la Fundación* expresa las razones por las cuales el Patriarca pide la institución de un seminario, es decir, la ejecución de las directrices conciliares y la grave situación a la que se enfrenta la diócesis de Valencia, debida principalmente a la falta de sacerdotes capaces de gobernar las parroquias. De estas condiciones previas surge la necesidad de proporcionar unas normas para el Colegio y la Capilla Mayor, redactadas por el mismo Ribera y puestas en práctica a partir del 1605.[247]

El Capítulo I de las Constituciones de la Capilla reitera el motivo de su fundación y sienta las bases de los Capítulos siguientes, los cuales describen detalladamente las costumbres y las reglas que deben observarse. Están designadas, como responsables del cumplimiento de estas normas y del respeto del templo, todas las figuras involucradas en la administración del Colegio, sin que ninguna de ellas tenga mayor poder de decisión sobre las demás, de modo que, dice el Patriarca con un *pluralis maiestatis*:

"(ni) el Rector, ni los demás tengan más parte, ni preheminencia, ni aprovechamiento en el dicho patronazgo de la que les demos [...]".[248]

El Capítulo IV recopila la lista de estos ministros que deben tutelar la iglesia, cuyo papel se detalla en los Capítulos sucesivos.

La primera figura es la del vicario del coro, uno de los sacerdotes de la casa, y cuyo deber consiste en distribuir los salarios, verificar, señalar, resolver cualquier disconformidad y nombrar personas para

245 Boronat indica la última adquisición en 1595 (BORONAT Y BARRACHINA, Pascual, 1904, p.29-30); Lerma proporciona un estudio más exhaustivo de los registros y señala el 1601 como última fecha de adquisición de viviendas. (LERMA ELVIRA, Carlos. *Análisis arquitectónico y constructivo del Real Colegio de Corpus Christi de Valencia*. Tesis Doctoral. Valencia: Universidad Politécnica de Valencia, 2012, p. 131-141)

246 El registro se conserva en el archivo del Colegio de Corpus Christi

247 El documento es transcrito y publicado por BORONAT Y BARRACHINA, Pascual, 1904, p. 263-267

248 *Constituciones de la Capilla del Colegio y Seminario de Corpus Christi, fundado por la buena memoria del Beato Juan de Rivera*. Valencia: Ferrer de Orga, 1896, p. 6

la celebración de las prácticas religiosas. Sigue, en el Capítulo VI, el sacristán, el cual es responsable de la "custodia, limpieza y control" del templo y de todos sus adornos, de los ofrecimientos durante los rituales, de la administración de la sacristía y del registro de misas, de la elección de la ropa para las diferentes celebraciones y la ornamentación de los altares de acuerdo con el rector, el vicario y las personas que se consideren más oportunas. También es necesario especificar que al sacristán se le concede una habitación para alojarse cerca de la sacristía, como se indica en el párrafo 12, y que es el principal responsable de los *infantillos*, de los cuales debe garantizar el orden, las comidas y la asistencia a las clases de canto y gramática.

El Capítulo VII está dedicado a los treinta capellanes *primeros* y los quince *segundos*. Al primer grupo pertenece el *maestro de ceremonias*, cuya tarea principal es regular todas las funciones religiosas; el maestro de Capilla, cuya función son las actividades relacionadas con la música, sujeto a la supervisión del vicario de coro; los dos *domeros*, que a su vez sirven las misas y el coro**,** y dos *capiscoles*, o coristas, que deben dirigirlo; un organista, dos *evangelisterios* y dos *epistoleros*, que cantan el Evangelio y las Epístolas respectivamente en las misas semanales. Del segundo grupo forman parte los quince capellanes *segundos*, que tienen la tarea de servir a las misas junto con los capellanes *primeros* y que incluye al ayudante del sacristán, cuatro monaguillos y dos *incensadores*, seis *infantes*, un portero, un campanero, un empleado de la limpieza -o *barrendero*-, cinco o seis menestriles, ocho acólitos y un asistente.

Los restantes capítulos de las Constituciones de la Capilla están dedicados a los servicios religiosos, a los cantos de las liturgias, a las capillas en las que se celebra cada fiesta y a su ornamentación; se incluyen las directrices sobre la conservación de las reliquias, a las que Ribera tiene mucho cuidado, sobre la iluminación del templo, la ropa de los ministros, los salarios y los entierros. Finalmente, los capítulos LII y LIII enumeran las disposiciones que deben observarse en los altares y en la Capilla, para lo que es necesario respetar los ornamentos y la arquitectura mandados por el fundador.

La estructura de las *Constituciones del Colegio y Seminario de Corpus Christi* no difiere de la anterior. Los dos primeros capítulos están dedicados a los motivos de la fundación y al patrocinio real y papal. El Capítulo III presenta las figuras que tienen a su cargo la gestión, a saber, el rector, el vicario de coro y el sacristán, el Vicerrector, el ecónomo y el síndico, que forman el grupo de los seis sacerdotes primeros o perpetuos, además de veinticuatro colegiales segundos y cuatro familiares (ropero, refitoleros, una persona responsable de la producción y conservación de vino, o *bodeguero*, y un portero), cuyas normas se expresan en el Capítulo XV (*De los familiares en particular*).

Los seis sacerdotes primeros son designados por el Patriarca como responsables de la Capilla y del Colegio; también están obligados a residir dentro del edificio y administrar la casa**,** así como dirigir al personal y ocuparse de la economía. En particular, el síndico se encarga de las finanzas, de llevar las cuentas, de visitar las posesiones del Colegio, de registrar las causas judiciales y de conservar en el archivo cualquier documento de la casa.

A continuación se detallan los capítulos dedicados a la admisión de personal, que ilustran los requisitos y la práctica según la cual el Colegio acoge a los nuevos miembros, la naturaleza y el contenido de los exámenes, los conocimientos necesarios del nuevo personal para acceder al Seminario y las normas

sobre los ejercicios espirituales; siguen las instrucciones sobre las horas de reclusión, los turnos para las ceremonias, las directrices sobre salarios, las instrucciones en caso de enfermedad o expulsión.

Forman parte de la estructura organizativa de la casa también las personas externas designadas por los colegiales primeros; se trata de un enfermero, un comprador (la persona encargada de comprar productos del exterior para el Colegio), un cocinero, un panadero y un cochero.

Finalmente, el Patriarca designa a una persona externa como *procurador general,* vecino del *Reyno de Castilla*, que actúa como garante en las relaciones con la Corona; la elección recae en el Marqués de Malpica y, en el caso en que este último no tenga ascendencia directa, en el Conde de Castro Xeriz o de Orgaz, del linaje, respectivamente, de los Enríquez y de los Figueroa (estos últimos sobrinos de Ribera).

Un último e importante Capítulo, antes de las fórmulas de juramento, es el relacionado con la Visita. Norma a la que están sujetas todas las instituciones religiosas, tiene como objetivo el control de su cumplimiento por parte del personal. El Capítulo XLVIII detalla la razón que tiene el Patriarca para establecer la Visita anual, con el fin de subordinar el poder de los superiores al del arzobispo de Valencia, o en su lugar al Reverendo Oficial y vicario General de la corte Eclesiástica, al Magnífico Regente de la Cancillería y al Prior del Monasterio de San Miguel de los Reyes, quienes tienen derecho a enmendar o cancelar cualquier disposición impuesta en el Colegio por los colegiales perpetuos.

El total de personas designadas por el Patriarca alcanza el número de ochenta, mayor que el de muchas catedrales; sin embargo, Antonio Doménech Corral señala cómo esta cifra nunca se alcanzó en la vida del Seminario por razones económicas. El mismo autor indica que el mayor número de personas que ocuparon el cargo impuesto por las Constituciones en el mismo período ha sido de veintiocho, en 1625.[249]

Las personas designadas por el Patriarca para la dirección de su Seminario componen la estructura administrativa del Colegio desde su fundación. Representan las piedras angulares de su gobierno y determinan su control desde todos los puntos de vista. Esta configuración jurídico-administrativa permite a la fundación mantener vivas las prerrogativas originales y preservarlas a lo largo de su vida; las decisiones burocráticas recaen en los directores sobre todos los aspectos del Colegio, desde las prácticas religiosas hasta la economía, desde el personal hasta el mantenimiento ordinario de la casa. Será la salvaguarda de esta organización la que permitirá explicar todos los mecanismos que determinan la manutención y las restauraciones conservadoras del Colegio a lo largo de sus cuatrocientos años de vida.

249 DOMÉNECH CORRAL, Antonio J. *Real Capilla y Semnario del Corpus Christi. Listado de todo su personal (desde su fundación en 1604 hasta fin año 2015).* Inédito, 2016, p.6-9

3.2. El obispo Miguel de Espinosa mediador entre Juan de Ribera y la dirección de la obra

Cuando Juan de Ribera llega a Valencia en 1569 para gobernar la diócesis está acompañado por Don Miguel de Espinosa, una figura que pronto se convertirá en su principal referente en la obra de construcción del Colegio. La confianza que el Patriarca tiene en Espinosa es evidente ya en Badajoz, donde éste ejerce como limosnero (papel que continuará desempeñando incluso después de su llegada a Valencia[250]), y la demuestra una vez más cuando Ribera propone a Gregorio XIII[251] que lo nombre obispo *in partibus infidelium* de Marruecos en el año 1579. Según Fernando Benito[252], el papel de limosnero y la minuciosidad en llevar las cuentas en Extremadura y en Valencia le permiten representar al Patriarca en las Visitas pastorales[253] y organizar la obra del Colegio del Corpus Christi, del cual será su primer rector en 1583.[254]

Miguel de Espinosa está, por lo tanto, especialmente vinculado a la construcción material del Colegio del Patriarca. La arquitectura innovadora y el gusto clásico, la intersección de conocimientos culturales y la alternancia de artistas y materiales son conceptos que, sin duda, pasan por la valoración de los hombres de confianza del fundador. La presencia de estos personajes, en ese momento muy cercanos a la construcción, se comprueba en la obra del edificio, aunque sea en formas claramente distintas; desde el punto de vista artístico es innegable el gusto y la presencia del Patriarca en el edificio, dada la búsqueda continua de los pintores más actuales; por otro lado, para el obispo Espinosa la pintura parece ser un tema casi ajeno a sus habilidades y su figura siempre está vinculada a la arquitectura.[255] Su nombre aparece por primera vez en el "Libro de las cuentas de la construcción" como titular de la orden de pago emitida al limosnero Cristóbal Colom en 1588[256], cuando ya se han sentado los cimientos y se está iniciando la construcción de los muros en tapia. Las primeras obras, en su mayoría relacionadas con las excavaciones, el transporte y la construcción de la estructura portante parecen mantener al obispo relativamente alejado de la obra, ya que el mencionado Colom sigue siendo el principal responsable de los pagos por el transporte de piedra, *reble*, arena, tierra y ladrillos. El nombre del obispo reaparece en 1590 con motivo

250 ROBRES LLUCH, Ramón, 2002, p. 149

251 Hereda el título de otro hombre de confianza del Ribera, don Pedro de Coderos. CALLADO ESTELA, Emilio. *Todos los hombres del Patriarca – Obispos del entorno de Don Juan de Ribera*. Valencia: Artes Gráficas Soler, 2010, p.44-48

252 BENITO DOMÉNECH, Fernando, 1981, p. 35

253 Solo se conserva en los Archivos Diocesanos un documento de una Visita presidida por Don Miguel de Espinosa en 1570, debido a la gran pérdida de documentos que tuvo lugar durante la Guerra Civil Española de 1936. La entidad del material faltante se refiere a siete siglos de historia de la iglesia valenciana. *Ibidem*, p.46

254 "[…] elegimos, nombramos e deputamos en rector de dicho collegio y seminario al reverendísimo don Miguel de Espinosa", *Escritura de fundación del Real Colegio de Corpus Christi*, BORONAT Y BARRACHINA, Pascual, 1904, p. 266

255 BENITO DOMÉNECH, Fernando, 1981, p. 35

256 1588, octubre 15. Valencia, ACCh, *Libro de las cuentas de la construcción y fábrica del Real Colegio Seminario de Corpus Christi*, Folio 49r: "Mossen Cristobal Colom deve en 15 de octubre 940 libras 18 sueldos 10 dineros y son por tantas que ha dado el Illmo Sr Don Miguel de Espinosa de Marruecos que por diversas cosas hay libranza de ese dia"

de los pagos al maestro Guillem del Rey por la construcción de la iglesia, seguido de la firma del contrato. Es a partir de este momento en que el nombre de Espinosa comienza a aparecer en todas las partes del complejo y sus disposiciones implican un cierto conocimiento del lenguaje arquitectónico. El obispo se expresa y actúa como director de la obra, parece definir las formas, las medidas y los materiales, y requiere que los arquitectos no modifiquen ni soliciten ninguna mejora de los planos que se les entreguen. Así, por ejemplo, es elocuente la prohibición dada al maestro Guillem del Rey para modificar el proyecto del claustro, poniendo al obispo en la posición de ser la única persona autorizada para proponer cambios y mejoras a la estructura:

> "[...]ittem que si en el discurso de la obra de dicho claustro parecera al dicho Rector mudar mejorar o variar una o mas cosas de las contenidas en la traça y capitulacion de aquella lo pueda hazer[...] sea tenido y obligado el dicho Guillem del Rey de hazer aquellas a mera voluntat del dicho Retor sin que pueda pedir ni haver mejora o reifacion alguna [...]"[257]

De la misma manera se leen directrices de carácter estilístico y técnico en el contrato de la iglesia, por ejemplo:

> "[...] que toda la obra que en los capitulos infraescritos se nombrara haya de ser y sea de piedra labrada como abaxo se dira de la mejor que se hallare de piedra de Godella [...] que tenga ciento setenta palmos de largo y de ancho setenta y quatro palmos todo el hueco [...] que sobra dichos pilares hayan de cargar y cargue el alquitrave, friço y corniça en su proporcion[...]"[258]

De aquí deriva la hipótesis, nada desdeñable**,** de un conocimiento técnico especializado del obispo en el campo de la arquitectura, resultado de una experiencia propia complementaria a la formación teológica más habitual. La figura del arquitecto-eclesiástico es, además, bastante común ya en la Edad Media y se conoce en todo el mundo occidental.[259] Los comunes canales de transmisión del conocimiento se basan principalmente en el viaje realizado por el artista, el diplomático o los estudiantes, a menudo religiosos, cuyas experiencias personales influyen en las obras como artistas y también como clientes, con importantes aportaciones innovadoras respecto al contexto tradicional.

El intelectual instruido en la materia tiene, además, más herramientas que el artesano que basa solamente su conocimiento en el viaje, ya que su contacto con la literatura clásica y con los textos en

257 1599, noviembre 26. Valencia, *ACCh Caja 136 (Arm I, Est.6, Leg.1)-Obras de fábrica y fundación*, *Sobre la obra del claustro del dicho Colegio que ha de hacer el dicho Guillem del Rey*; BORONAT Y BARRACHINA, Pascual, 1904, p. 317-318

258 1590, julio 16. Valencia, *ACCh Caja 89 (Arm I, est 6, Leg 2) Varios Santo fundador, Obra capilla, infantiles, etc, Convenio acerca de la Iglesia que dicho Mestre Guillem del Rey ha de hacer en dicho Colegio y Seminario*; BORONAT Y BARRACHINA, Pascual, 1904, p. 268-273

259 Entre las órdenes más propensas a esta tendencia están los jesuitas, a quienes Juan de Ribera apoya en la época de la reforma universitaria, de los cuales conocemos varios ejemplos de sacerdotes-arquitectos o artistas. MENDOZA MAEZTU, Naike. " Hermanos coadjutores albañiles y arquitectos. Tres casos para la historia constructiva del Colegio de la Compañía de Jesús de Zaragoza". *Artigrama*, 2012, n° 27, p. 439-456

diversos ámbitos le ofrecen la posibilidad de teorizar conceptos, de asimilar internamente un cierto gusto estético y algunas veces revelarlo también en obras concretas.

Boronat afirma, al justificar las habilidades artísticas del Patriarca, que "[...] hay críticos de arte que no saben trazar un plano ni en su vida manejaron el pincel ni el buril y sin embargo corrigen el boceto de un artista, inspiran atrevidas concepciones y descubren sin gran esfuerzo los yerros en que han incurrido artistas de celebridad universal [...].[260] La idea expresada aquí en esta cita es muy clara y, naturalmente, se puede extender a Don Miguel Espinosa. En su caso, así como en el del Patriarca, el conocimiento arquitectónico no se puede demostrar y, mientras que para Ribera las hipótesis se basan en su experiencia personal entre Sevilla y Salamanca y en los contactos con los modelos clásicos, para Espinosa los datos disponibles se limitan a la obra del Colegio, ya que la información sobre su vida pasada se reduce a su lugar de origen (Logroño, en La Rioja) y a sus estudios de teología.[261] Además, la investigación llevada a cabo en los Archivos Secretos del Vaticano[262], en el Archivo de la Catedral de Valencia y en el Archivo Diocesano no han proporcionado más información sobre posibles orientaciones del obispo hacia la arquitectura.[263] Sin embargo, la figura del obispo al mando de la obra del edificio religioso está auspiciada por el propio cardenal Borromeo, según el cual el prelado debe guiar al arquitecto en la elaboración de los planos de la iglesia o del convento.[264] Los documentos conservados en el Colegio siguen siendo, por lo tanto, los únicos testigos del conocimiento arquitectónico de don Miguel de Espinosa.

3.3. El libro de fábrica: análisis del documento

Los libros de fábrica de las instituciones eclesiásticas son una fuente necesaria, y desafortunadamente no siempre disponible, para el estudio del proceso constructivo y evolutivo del edificio, de los fondos financieros, de los gastos y de los instrumentos de pago. En el pasado fueron una herramienta contable necesaria y hoy representan una fuente indispensable de investigación; reproducen, en resumen, el diario de la obra desde varios puntos de vista y ayudan a interpretar las dinámicas al tratar de reconstruir el orden de los hechos. La integridad del Archivo del Colegio del Patriarca permite consultar este material y extrapolar los contenidos necesarios para el estudio del proceso constructivo del edificio. El llamado *Libro de las cuentas de la construcción y fábrica del Real Colegio Seminario de Corpus Christi* se redacta entre 1586 y 1611, años en que se desarrolla la construcción del edificio; se conserva una copia de 1892, de más fácil e inmediata lectura, junto con el manuscrito original. La versión

260 BORONAT Y BARRACHINA, Pascual, 1904, p.41

261 CALLADO ESTELA, Emilio, 2010, p. 45-46

262 *Ibidem*, p. 48. La noticia hace referencia a su nombramiento como Obispo Titular de Marruecos (Acta Camerarii, 15, f. 277) y al subsidio relativo de 500 ducados.

263 CÁRCEL ORTÍ, Maria Milagros, TRENCHS ODENA, José. "Una visita pastoral del pontificado se San Juan de Ribera en Valencia". *Estudis*, 1979-1980, n°8, p. 71-86

264 LLOPIS VERDÚ, Jorge, 1996, p. 596-599

del siglo XIX consta de unas ochocientas páginas en las que se transcriben más de 9.600 elementos de construcción[265], divididos en cinco columnas que muestran el objeto, una breve descripción del trabajo y el respectivo coste repartido en libras, sueldos y dineros.

El registro está ordenado cronológicamente, aunque hay algunas hojas de resumen de materiales o trabajos que interrumpen el orden temporal de los datos recopilados. Esto genera un cierto desorden en la lectura del documento, que por estas razones está sujeto a un continuo vaivén de las fechas registradas. Sin embargo, el índice general ayuda a orientarse en la definición de las fases, los materiales, los trabajadores y los costes específicos de la obra.

La integridad del registro ha favorecido enormemente la investigación sobre las primeras fases de la construcción y ha sido útil en la comparación de los datos con los contratos de los maestros, figuras decisivas en el diseño y la construcción de la obra.

3.4. Las fases de construcción y el desarrollo de la obra

El día 30 de octubre de 1586, después de casi tres años desde el inicio del proceso de adquisición de casas, el Patriarca Ribera coloca la primera piedra e inaugura el comienzo de las obras de su fundación. Unos días antes, exactamente el 11 de octubre, se registra en el libro de fábrica la primera cédula de mil libras emitida por Mossen Saubat de Ureta**,** síndico del Colegio**,** al limosnero Cristoval Colom, el cual se compromete a administrar la suma recibida para la "obra del seminario".[266]

3.4.1. Los cimientos (1586-1590)

La remuneración a los maestros canteros Joan Lloret, Leonardo y Joaquín García comienza el 21 de octubre de 1586. Los varios pagos contenidos en el libro de la fábrica reflejan un ambiente dinámico, animado por todas las personas, materiales y demás medios necesarios para reunir los recursos esenciales para la construcción. Se refleja claramente, en los meses posteriores a la fundación, una continua diversidad de pagos a los diferentes proveedores[267], de diversos puntos de Valencia (Moncada, Torrente, Peñíscola, Xirivella, etc.), para adquirir la cal, la mano de obra, los terrenos, los carros, las mulas y la paja necesaria.

265 LERMA ELVIRA, Carlos, 2012, p. 142

266 1586, octubre 11. Valencia, ACCh *Libro de las cuentas de la construcción y fábrica del Real Colegio Seminario de Corpus Christi*, Folio 3, *Memoria del dinero que yo el Maestro Colom recibí para gastos del Seminario*: "Primero a 11 de octubre de 1586: recibí de Mossen Saubat de Ureta para las obras del seminario mil libras y van asentadas en el cargo que me hago a 11 octubre 1586"

267 El estudio de Carlos Lerma Elvira sobre el proceso de construcción del edificio basado en el libro de fábrica destaca un total de 247 personas involucradas en la construcción del Colegio desde el inicio de la obra. LERMA ELVIRA, Carlos, 2012, p.152

Las descripciones de las operaciones de construcción rara vez se especifican, debido a que el libro de fábrica es una herramienta contable y no un registro de obras; sin embargo, algunas indicaciones se facilitan el 17 de noviembre de 1586, cuando por primera vez aparece el término "tapiar"[268], referido a la operación de construir los muros en tapia. Esta técnica, a base de tierra cruda y otros materiales como mortero o paja, en su variante valenciana se realiza presionando la mezcla dentro de un encofrado de madera, alternándola con una capa de ladrillos parcialmente embebidos en la tierra, que se cubren sucesivamente con el mismo compuesto.[269]

Este elemento, considerado en sí mismo**,** sugiere que una vez que la cimentación en piedra ha comenzado, se continuara levantando los tradicionales muros de tapia sobre una base de piedra maciza, al menos hasta cierta altura. De hecho, entre la colocación de las dos "cantonadas" el 9 de marzo[270] (que se confirma el 8 de junio con el pago al "Maestro Pedro"[271]), se registra el pago por lotes de ladrillos y rebles y las retribuciones a los *tapiadores*, entre las cuales vuelve la referencia a las excavaciones para la cimentación.[272] A partir del 30 de abril, comienzan a aparecer los pagos al horno de Moncada, en las afueras de Valencia, para el suministro mensual de ladrillos[273], prácticamente hasta el final de la obra. Estos pagos confirman que la elevación de los muros se realiza inmediatamente después de la construcción de los cimientos, aunque el perímetro del edificio no está completo.

268 1586, noviembre 17. Valencia, *ACCh, Libro de las cuentas de la construcción y fábrica del Real Colegio Seminario de Corpus Christi*, Folio 9r: "Mas a 17 por cedula de piedra hita a Jabra y sus compañeros que taparon un dia diez y ocho reales por todo ocho libras, dos sueldos y medio"

269 GALARZA TORTAJADA, Manuel. "La tapia valenciana: una técnica constructiva poco conocida". En: DE LAS CASAS, Antonio *et Al.* (coor.). *Actas del Primer Congreso Nacional de Historia de la Construcción*. Madrid: I. Juan de Herrera, 1996, p.211-216; CRISTINI, Valentina, RUIZ CHECA, José Ramon. "Tapia valenciana, caratteristiche di muri in terra cruda rinforzati con mattoni". En: ACHENZA, Maddalena, CORREIA, Mariana, GUILLAUD, Hubert (coor) *Mediterra, 1th mediterranean conference on earth architecture*. Cagliari: Edicom Edizioni, 2009, p. 1-10. Sobre la misma técnica constructiva véase también: HIDALGO I FERMÍN FONT, Pere. *El tapial. Una tècnica constructiva mil·lenària*. Castellón: Col·legi d'Aparelladors i Arquitectes tècnics de Castelló, 1990; MILETO, Camilla, VEGAS LÓPEZ-MANZANARES, Fernando, LÓPEZ OSORIO, José Manuel. "Criterios y técnicas de intervención en tapia. La restauración de la torre Bofilla de Bétera (Valencia)". Informes de la Construcción, 2011, Vol 63, nº 523, p. 81-96; VÁZQUEZ-ESPARZA, Álvaro. "Tipos de tapia, usos y significación social en el rincón de Ademuz, Valencia". En: JOVÉ SANDOVAL, Félix, SÁINZ GUERRA, José Luis (coor.). Construcción con Tierra. Investigación y Documentación, XI CIATTI, 2014, p. 73-82; MILETO, Camilla, VEGAS LÓPEZ-MANZANARES, Fernando, GARCÍA SORIANO, Lidia *et Al* (coor.). *Earthen Architecture: Past, Present and Future*. Leiden: CRC Press, 2014

270 1587, marzo 9. Valencia, *ACCh, Libro de las cuentas de la construcción y fábrica del Real Colegio Seminario de Corpus Christi*, Folio 17: "[…] importe de lo que se le debe de la piedra que asentó en las cantonadas"

271 1587, junio 8. Valencia, *ACCh, Libro de las cuentas de la construcción y fábrica del Real Colegio Seminario de Corpus Christi*, Folio 22r: "a maestro Pedro carretero doscientos cuarenta reales en que se remató la piedra de las dos cantonadas"

272 1587, junio 19. Valencia, *ACCh, Libro de las cuentas de la construcción y fábrica del Real Colegio Seminario de Corpus Christi*, Folio 22r: "[…] por abrir cincuenta y siete palmos de fundamento"; Folio 23: "A Juan García por arena sacada bajo de tierra"

273 A modo de ejemplo, se menciona una partida de pago al horno: 1587, giugno 25. Valencia, ACCh, *Libro de las cuentas de la construcción y fábrica del Real Colegio Seminario de Corpus Christi*, Folio 24: "a 25 junio di a mestre Jaime Casan vecino de Moncada por la hornada de ladrillo en este mes de junio cuarenta y una libra, diez y nueve y medio"

La compra de casas y terrenos permite ya en 1588 trabajar en todos los lados de la manzana, excepto en el este, que se completará de adquirir entre 1595 y 1601.[274] De hecho, en febrero de 1588, el maestro Leonardo recibe el pago para asentar la *piedra gruesa* que coloca en la pared izquierda[275] y al final del mes Juan de Ambrosio recibe el pago por la *cantonada fina*[276], que Carlos Lerma atribuye a la piedra angular de la fachada nordeste por su característica de ser cóncava.[277] Entre marzo y octubre, las obras se concentran en el lado oeste, ya que el 31 de marzo se paga al maestro Leonardo por la *cantonada* de la Cruz Nueva[278], en junio se coloca la *piedra gruesa* en el mismo lado[279] y al final del año se termina con la colocación del último cantón.[280] La referencia topográfica de los últimos datos no está clara. Es posible que se trate de la esquina sudeste, en la calle de la Nau frente a la universidad; sin embargo, la compra de las casas en la cara este termina entre 1594 y 1595[281], por lo que a pesar de la presencia de ambas cantonadas, el muro perimetral debe haberse terminado más tarde.

Entre 1589 y 1590 hay una especie de desaceleración de las obras, aunque todavía se compran ladrillos, cal, piedra y reble necesarios para el acabado de los cimientos y la elevación de los muros perimetrales en tapia. Los datos referentes a las operaciones de construcción específicas se interrumpen el 20 de junio de 1590, cuando el limosnero Cristoval Colom otorga la compensación al maestro Juan Lloret por un "remiendo" realizado en la puerta de la calle de la Cruz Nueva. Esta apertura servirá de acceso secundario a la iglesia y coincidirá con la base del campanario; de hecho, el 1590 es también la fecha en que Miguel de Espinosa y Guillem del Rey cierran el acuerdo para la construcción de la iglesia, aunque la firma del contrato se realiza después de más de un mes. Esto sugiere que este período de tiempo se dedica al diseño y aprobación del proyecto de la iglesia y las obras en la puerta demuestran que cuando se levantan los primeros muros ya existe al menos un plano general del edificio; en realidad, Guillem del Rey firma un convenio en el que ya se han establecido con gran precisión las medidas, los materiales y los términos que se deben cumplir estrictamente en los cuatro años siguientes.

274 LERMA ELVIRA, Carlos, 2012, p.131-137

275 1588, febrero. Valencia, ACCh, *Libro de las cuentas de la construcción y fábrica del Real Colegio Seminario de Corpus Christi*, Folio 33r: "a 13 a mestre Leonardo por trece carretadas de piedra gruesa y asentada en la pared de la izquierda"

276 1588, febrero 27. Valencia, *ACCh, Libro de las cuentas de la construcción y fábrica del Real Colegio Seminario de Corpus Christi*, Folio 35: "cantonada fina: a 27 febrero di a Juan de Ambuesso setenta y tres libras quince sueldos por la cantonada que estaba a su cargo"

277 LERMA ELVIRA, Carlos, 2012, p.159

278 1588, marzo 31. Valencia, *ACCh, Libro de las cuentas de la construcción y fábrica del Real Colegio Seminario de Corpus Christi*, Folio 36r: "el 31 a mestre Leonardo por la cantonada de la Cruz Nueva sesenta libras"

279 1588, junio 25. Valencia, *ACCh, Libro de las cuentas de la construcción y fábrica del Real Colegio Seminario de Corpus Christi*, Folio 40r: "a 25 di a meatro Leonardo trescientos cincuenta y siete reales, tres cuartos por la piedra sentada en la parte de la Cruz nueva […]"; "el 25 de junio por el canton que esta a la cruz nueva di a Juan de Ambuesso y Leonardo cinquenta libras"

280 1588, octubre 29. Valencia, *ACCh, Libro de las cuentas de la construcción y fábrica del Real Colegio Seminario de Corpus Christi*, Folio 49r: "di a mestre leonardo por el canton ultimo que hizo del Colegio sesenta libras"

281 Como se ha especificado previamente, veáse LERMA ELVIRA, Carlos, 2012, p.137

3.4.2. La construcción de la iglesia (1590-1599)

El 16 de julio de 1590 se formaliza el acuerdo para la construcción de la iglesia. El obispo Miguel de Espinosa, dada su autoridad en esta cuestión, comienza a asistir a la obra, cuya progresión ya se revela claramente en los documentos.

Un primer análisis del contrato, publicado por Boronat en 1904[282] y encontrado en los archivos del Colegio a lo largo de esta investigación[283], permite reconocer las ideas originales y los principios arquitectónicos con los que la iglesia debe construirse.

En primer lugar, se especifican las características materiales de la iglesia, la cual debe ser construida en piedra Godella, suministrada directamente por Guillem del Rey[284] y revisada por el maestro Gaspar Gregori. Como se ha dicho anteriormente, este personaje es una figura que domina el panorama valenciano de la época y aporta cambios significativos a la arquitectura local. Su relación con la obra del Patriarca parece estar vinculada a la redacción de los primeros planos. Se encuentra por primera vez citado, con relación a las medidas de la manzana, en los registros del año 1582, año en el que se emprende la adquisición y participa, además, en la compra de las propiedades dentro de la parcela del Colegio[285], lo que demuestra un cierto protagonismo que se confirma nuevamente cuando en 1588 se le menciona en el convenio de la iglesia para el control de calidad de la piedra de Godella:

> "[...] que el dicho Gaspar Gregori o la persona que su S.a Ill.ma nombrare haya de reconocer y reconozca y sea obligado a reconocer la piedra que se labrare para la dicha obra y si no fuera dicha piedra tal o no fuere labrada conforme arriba esta dicho que no pongan ni deixe poner dicha piedra en la obra, de manera que lo que se repudiare una vez no pueda ser jamas buelto a poner en dicha obra."[286]

El segundo capítulo del convenio concierne a las medidas de la iglesia, que debe ocupar un "hueco" de 170x74 palmos valencianos (38,67x16,83 metros[287]), con una nave central de 40 palmos de ancho, de modo que los brazos del crucero y el lado menor de las capillas laterales midan todos ellos 17 palmos.

282 BORONAT Y BARRACHINA, Pascual, 1904, p. 268-273

283 1590, julio 16. Valencia, *ACCh Caja 89 (Arm I, est 6, Leg 2) Varios Santo fundador, Obra capilla, infantiles, etc, Convenio acerca de la Iglesia que dicho Mestre Guillem del Rey ha de hacer en dicho Colegio y Seminario;* BORONAT Y BARRACHINA, Pascual, 1904, p. 271

284 1590, julio 16. Valencia. *Convenio acerca de la Iglesia que dicho Mestre Guillem del Rey ha de hacer en dicho Colegio y Seminario,* Cap. XVIII: "[…] el dicho Guillem del Rey […] toma y se obliga a hacer y tomar aquella en la forma, modo, traça y manera que desuso esta declarado y especificado y acaballa con toda perfeccion poniendo piedras y manos en ella haciendo y deshaciendo andamios de tal manera que sua s.a ill.ma no este obligado a darle cosa alguna mas de toda la madera que fuere menester para los andamios de toda la obra con que dicha madera despues de haber servido haya de quedar y quede por su Ill. ma para hacer de aquella lo que le pareciere"

285 BÉRCHEZ, Joaquín, GÓMEZ-FERRER LOZANO, Mercedes, 2013, p. 34

286 1590, julio 16. Valencia. *Convenio acerca de la Iglesia que dicho Mestre Guillem del Rey ha de hacer en dicho Colegio y Seminario,* Cap. XVII

287 La medida de un palmo valenciano corresponde a un cuarto de la vara (0,91 cm), LERMA ELVIRA, Carlos, 2012, p.88

Las medidas actuales de 41x17 metros parecen indicar que hay un replanteamiento de las dimensiones de la capilla durante la obra, demostrado por las anomalías en la construcción**,** tales como los detalles constructivos detrás del altar y de la capilla de San Mauro, que se ilustrarán más adelante, y la gran ventana del coro que rompe el ritmo de los arquillos de la fachada. Esta última es el objeto del convenio entre el obispo Espinosa y los arquitectos Miguel Rodrigo y Antonio Morona en 1593[288], en donde se detallan las características de la fachada sur, hacia la plaza del *Estudi General* y la Universidad, que coincide con la iglesia en la esquina suroeste. El primer capítulo del acuerdo destaca el estado de la obra en el momento de la redacción del convenio, el cual señala la necesidad de derribar la parte superior de la fachada existente hacia el *Estudi* a lo largo de todo el lado sur de la manzana:

> "[...] haya de rribar la parada mas alta de la paret que cahe a la parte del studio y a la puerta principal de un canton hasta el otro [...]."[289]

Estos primeros datos demuestran que la parte de la fachada que da a la plaza, en correspondencia del lado sur de la iglesia, ya se construye parcialmente cuando Rodrigo y Marona aportan los cambios establecidos por el convenio, lo que también determina el cambio del nivel del piso del coro:

> "[...] que se hayan de tornar a tapiar el mismo hilo que se ha de derribar para assentar la primera cubierta de esta manera que se hayan de encaxar los reboltones en la tapia que se hara nueva tomando el nivel del alto del coro y que vengan a nivel los dos pavimentos"[290]

> "[...] que se haya de alçar la paret que viene a cerrar el coro y las capillas hasta arriba al ultimo tejado [...]"[291]

La idea de colocar el coro aproximadamente a la mitad de la altura de la iglesia se expresa en el convenio con Guillem del Rey en 1590[292], aunque sin especificar los detalles hacia las fachadas; la única referencia a las aberturas se puede apreciar en el Capítulo XIII del convenio, en que se menciona el número de ventanas de la iglesia, incluido una abertura más grande, cuadrada o redondeada:

288 1593, junio 8. Valencia, *ACCh Caja 136 (Arm I, Est.6, Leg.1)-Obras de fábrica y fundación,* Capítulos hechos y firmados, avenidos y concordados entre el muy Ill.mo y R.mo S.or Don Miguel de Espinosa obispo de Marruecos [...] de una y mestre Miguel Rodrigo y Antonio Marona canteros o architectos habitadores de la dicha ciudad de Valencia de la otra parte acerca de la obra de un quarto que los dichos Miguel Rodrigo y Antonio Marona han de hacer en el dicho collegio y seminario[...]; BORONAT Y BARRACHINA, Pascual, 1904, p. 273-278

289 1593, junio 8. Valencia. *Capitulos hechos y firmados, avenidos y concordados entre el muy Ill.mo y R.mo S.or Don Miguel de Espinosa obispo de Marruecos [...] de una y mestre Miguel Rodrigo y Antonio Marona [...]*, Cap. I, BORONAT Y BARRACHINA, Pascual, 1904, p. 273-274

290 1593, junio 8. Valencia. *Ibidem,* Cap. II

291 1593, junio 8. Valencia. *Ibidem,* Cap. VI

292 1590, julio 16. Valencia. *Convenio acerca de la Iglesia que dicho Mestre Guillem del Rey ha de hacer en dicho Colegio y Seminario,* Cap. VI: "[...] otro crucero baxo del coro con su moldura que cargara sobre sus columnas que estan señaladas en la planta [...]", BORONAT Y BARRACHINA, Pascual, 1904, p. 269

> "[...] se hayan de hacer y se hagan en la dicha iglesia siete ventanas las cuatro sobre las cuatro capillas y las dos en los dos braços del cruzero que tengan cuatro palmos y medio de ancho y ocho de alto de lumbre y una grande quadrada o redonda como su Señoria Ill.ma lo mandare con un alquitrave al derredor de las dichas siete ventanas por la parte de fuera y lo mismo por parte de dentro [...]"

Así pues, cuando se está levantando la estructura portante de la iglesia, lo que determinará el nivel del coro, ya existe la idea de la gran ventana, cuyas características serán determinadas por Espinosa. La apertura se realiza ya en el año 1593 en un muro que estaba completado en ese momento con los detalles arquitectónicos, tanto interiores (como lo demuestra el corte en la cornisa interior causado por la ventana) como exteriores, cuando Rodrigo y Marona comienzan a modificar las cotas internas. En el convenio con los dos arquitectos se lee que el resto de la fachada debe construirse manteniendo el espesor de los muros en tapia anteriores que se habían derribado, mientras que la parte en ladrillos debe conservar el orden de la existente:

10. Fachada principal. Nótese la gran ventana que interrumpe la galería de arquillos

> "[...] las paredes se hayan de hacer de la misma gordaria que hoy estan, es a saber que la paret de tapia sea de la misma manera y que la que es de paredado que sea del mismo orden [...]"[293]

El orden arquitectónico es dórico y concierne a toda la parte superior de la fachada sur y a una porción de la este; se describe en el Capítulo V del convenio, que especifica que la fábrica debe mantenerse de ladrillos aplantillados a vista (representando un caso singular en el panorama arquitectónico del periodo), ya que de esta forma la estructura subyacente soporta más fácilmente el peso que en una estructura más pesada en tierra y ladrillos.[294]

Por lo tanto, después de la firma del convenio de la fachada, las obras van encaminadas a la

293 1593, junio 8. Valencia. *Capitulos hechos y firmados, avenidos y concordados entre el muy Ill.mo y R.mo S.or Don Miguel de Espinosa obispo de Marruecos [...] de una y mestre Miguel Rodrigo y Antonio Marona [...]*, Cap. XXII

294 ZARAGOZÁ CATALÁN, Arturo, IBORRA BERNAD, Federico. "Fábricas de ladrillo aplantillado, cortado y perfilado en Valencia durante la Edad Moderna". En: HUERTA, S., *et al.* , *Actas del Séptimo Congreso Nacional de Historia de la Construcción. Santiago 26-29 octubre 2011*. Madrid: Instituto Juan de Herrera, 2011, p. 1491-1492

construcción de los muros de la iglesia, desde aquellos perimetrales hasta el interior; estos últimos deben haberse comenzado desde el fondo de la iglesia, ya que es necesario definir la fachada sur, en la que mientras tanto se construyen los espacios en correspondencia con los arcos, en el segundo piso del edificio, actualmente llamado *pasillo de la Virgen*. Esta hipótesis se justifica por el hecho de que en julio de 1593 el maestro Pedro de Gracia[295] se dedica a la construcción de las puertas de las celdas y de la pequeña ventana en la parte inferior del coro:

> "[...]a Pedro de Gracia fustero unas cedulas de jornales hechos en la puerta grande y una puerta para una celda, una ventana de celda y otra para el general y embastiment para la ventana vajo el coro [...]"[296]

Desde la fecha anterior hasta mayo de 1594, en el libro de la fábrica se leen compras continuas de ladrillos y azulejos, además de los materiales necesarios para las estructuras, tales como cal, tierra y piedra. En ese mismo año se puede observar una cierta desaceleración de los trabajos, que no se especifican, ya que se mencionan pagos de "jornadas" a los trabajadores, y sólo se evidencia un cambio en las puertas a la calle[297] y en la construcción de la puerta del coro.[298] Por otro lado, el convenio con Guillem del Rey de 1590 establece que la construcción de la iglesia debe durar cuatro años; sin embargo, es evidente que la parte terminal de la iglesia, hacia el crucero y el presbiterio, al final del año aún no está terminada, ya que en enero de 1595 se registra el pago para un cambio en el crucero:

> "Dicho dia pagué ocho y cuatro por siete carretadas de piedra para el remiendo del crucero"[299]

Efectivamente en 1595 hay un profundo replanteamiento del proyecto de la iglesia, relativo a la parte central que atañe a la cúpula, al crucero y al acceso lateral desde el claustro, mencionado en el contrato de los años noventa.[300] A esto se juntan las anomalías arquitectónicas encontradas detrás del altar mayor y de la capilla de san Mauro, quizás pertenecientes al mismo período. En cualquier caso, el replanteamiento

295 Al contrario de lo que señala Benito Doménech, quien lo coloca en la obra del Colegio por primera vez en 1600 (BENITO DOMÉNECH, Fernando, 1981, pp. 114-115), el carpintero Pedro de Gracia ya realiza pequeñas obras en 1593

296 1593, julio 2. Valencia, *ACCh, Libro de las cuentas de la construcción y fábrica del Real Colegio Seminario de Corpus Christi,* Folio 119

297 1594, mayo 1. Valencia, *ACCh, Libro de las cuentas de la construcción y fábrica del Real Colegio Seminario de Corpus Christi,* Folio 120r: "primero de mayo por remiendos de las puertas de la calle diez y ocho sueldos"

298 1594, octubre 3. Valencia, *ACCh, Libro de las cuentas de la construcción y fábrica del Real Colegio Seminario de Corpus Christi,* Folio 121: "En 3 de octubre por hechura de la puerta del coro treinta y seis reales"

299 1595, enero 7. Valencia, *ACCh, Libro de las cuentas de la construcción y fábrica del Real Colegio Seminario de Corpus Christi,* Folio 122

300 1590, julio 16. Valencia. *Convenio acerca de la Iglesia que dicho Mestre Guillem del Rey ha de hacer en dicho Colegio y Seminario,* Cap. XII: "[...] que se haya de hacer y haga otro portal en la sacristia de seis palmos de ancho y onze palmos de alto en hueco con un alquitrave al rededor de la misma manera que los otros dos portales de arriba y otro portalico a la subida del coro de tres palmos y medio y ocho y medio de hueco con su alquitrave al rededor"

debe haber comenzado ya el año anterior, dadas las fechas en que se realizan los pagos para el crucero.

En consecuencia, terminado el tiempo disponible de Guillem del Rey para la construcción de la iglesia, se hace necesaria la presencia de oficiales externos para una visura de la fábrica, los cuales determinan que el arquitecto aún tiene que construir la puerta del claustro, la cúpula y las gradas del presbiterio, mientras que debe terminar asimismo la puerta de la entrada a la iglesia, las pechinas y la base de la cúpula para que se pueda elevar una estructura encima de ella. [301]

Los detalles relacionados con el cimborrio y la conformación de una elevación de la cúpula confirman que, durante los cuatro años transcurridos desde el inicio de las obras, el proyecto anterior se cambia por una cúpula barroca sobre tambor, que se había introducido en el panorama hispánico con el Monasterio del Escorial (1563-1584) y cuyos grabados se publican en 1589.[302] En realidad se observa que en las capitulaciones de 1590 no hay ninguna referencia al cimborrio, mientras que la "cúpula fornecina de punto redondo"[303] se refiere a una cúpula semiesférica sin tambor con un óculo cenital, según el modelo clásico del Panteón romano.[304]

Después de más de un año de pequeños paros, debidos a los cambios en el crucero y a las visuras de los oficiales de Cuenca y de Tortosa, en 1596 Guillem del Rey y el obispo Espinosa firman nuevamente un convenio para la terminación de la iglesia.[305] Como ya se establece en la inspección del año anterior, el documento especifica que Guillem del Rey debe concluir el portal de entrada en piedra de Godella y, además, pavimentar la iglesia con piedra de Ribarroja, así como las gradas del presbiterio, que debe tener aproximadamente unas siete u ocho de éstas. El libro de fábrica confirma que la obra del portal ya ha comenzado y que el maestro continúa la pavimentación de la iglesia y la construcción de las gradas según lo establecido en el contrato:

301 1595, octubre 3. Valencia, *ACCh, Libro de las cuentas de la construcción y fábrica del Real Colegio Seminario de Corpus Christi,* Folio 90r: "[…] por dos oficiales, el uno llamado por el Patriarca mi Señor de Cuenca y que se dice Juan Angel y el otro llamado por maese Guillem que se llama Martín de Mendoza, maestro de Tortosa los cuales juzgaron que en la obra hecha conforme a las capitulaciones tenian mossen Guillem de mejoras mil treinta y cuatro libras y que de estar se vajasen quinientas cincuenta y una y dos sueldos por lo que resta de hacer es a saver la puerta que avia de salir de la iglesia al claustro, las gradas y el cimborrio quedando a un cargo haser la puerta principal de la Iglesia, acavar el coro poniendole cornisa, que hiciera con el suelo, acabar las pechinas del cimborio y dejarlo en redondo para que suba el cimborrio, poner las piedras en los bacios do habian de estar los escudos rodeno de la Iglesia dejando en perfeccion toda la obra [...]

302 BÉRCHEZ, Joaquín, GÓMEZ-FERRER LOZANO, Mercedes, 2013, p. 37

303 1590, julio 16. Valencia. *Convenio acerca de la Iglesia que dicho Mestre Guillem del Rey ha de hacer en dicho Colegio y Seminario,* Cap. VII; BORONAT Y BARRACHINA, Pascual, 1904, p. 269

304 GÓMEZ-FERRER, Mercedes. "Luces y sombras en algunas cúpulas valencianas de época moderna. A propósito de la construcción de linternas". En: PIAZZA, Stefano (coor). *Saperi a confronto: Consulte e perizie sulle criticità strutturali dell'architettura d'età moderna (XV-XVIII secolo), Frammenti e Storia dell'Architettura*, Palermo: Edizioni Caracol, 2015, vol.15, p. 47-51

305 1596, agosto 1. Valencia, *ACCh Caja 136 (Arm I, Est.6, Leg.1)- Obras de fábrica y fundación*, *Convenio entre el Rector del Colegio de Corpus Christi y Guillem del Rey para la terminacion de la Iglesia del Colegio*; BORONAT Y BARRACHINA, Pascual, 1904, p. 279-282

"Yo Guillem del Rey digo que es verdad que he recibido dos mil reales castellanos por manos del Señor Obispo y son en parte de pago de un portal que yo sobre dicho emprendido de hacer en el Colegio del Patriarca por doscientas libras y también por lo enllosar de la Iglesia [...]"[306]

"Yo Guillem del Rey digo que es verdad que he recibido cien libras por manos del Señor Obispo a buena cuenta por lo enllosar gradas de la Iglesia del Colegio del Señor Patriarca [...]"[307]

11. Cúpula del Colegio

Al mismo tiempo se está finalizando la construcción de la cúpula en ladrillo aplantillado, donde, en poco más de un año, ya se colocan las tejas vidriadas:

"[...] A Jeronimo Jerrero y Juan de Simoni por dar de blanco y azul 3183 tejas para el cimborrio"[308]

La conclusión de la cúpula aporta un ejemplo significativo de arquitectura barroca por ser la primera en el panorama valenciano, casi contemporáneo con los modelos que se están extendiendo en España después de la cúpula herreriana del Escorial.[309] Con la terminación de su construcción comienza una nueva época de trabajos dentro de la iglesia y la brevedad de los tiempos no es accidental, dado el inminente inicio en 1597 de la realización de los frescos por el pintor Bartolomé Matarana. A pesar de ello, no se excluye que ya antes de su llegada se esté preparando el material necesario para su trabajo, teniendo en cuenta la compra de colores como bermellón, oro, tierra verde, etc., registrados en el libro de fábrica cuando Guillem del Rey todavía está completando la pavimentación.[310]

306 1596, septiembre 4. Valencia, ACCh, *Libro de las cuentas de la construcción y fábrica del Real Colegio Seminario de Corpus Christi*, Folio 91r

307 1596, noviembre 25. Valencia, ACCh, *Libro de las cuentas de la construcción y fábrica del Real Colegio Seminario de Corpus Christi*, Folio 91r

308 1596, diciembre 31. Valencia, ACCh, *Libro de las cuentas de la construcción y fábrica del Real Colegio Seminario de Corpus Christi*, Folio 146

309 BENITO, Fernando, BÉRCHEZ, Joaquín, 1982, p.16; DELICADO MARTÍNEZ, Francisco Javier. "Presencia del Escorial en la arquitectura del Levante español". En: CAMPOS Y FERNÁNDEZ DE SEVILLA, F.J.(coor). *El Monasterio del Escorial y la arquitectura. Actas del simposium*. Madrid: Real Centro Universitario Escorial-María Cristina, 8-11noviembre 2002, p.705-722

310 1596, junio 12. Valencia, ACCh, *Libro de las cuentas de la construcción y fábrica del Real Colegio Seminario de Corpus Christi*, Folio 138r: "[...] A Bernardo Arguenza por los colores que se llevaron para el Colegio"

En 1597 comienza oficialmente la decoración de la iglesia. Aunque Guillem del Rey todavía está ocupado con la colocación de la piedra Ribarroja, el libro de fábrica muestra los pagos por el corte y la aplicación de los azulejos producidos en Alfara, donde años antes el Patriarca había contratado un horno para el suministro de ladrillos. Para ser exactos, durante ese mismo año, hay pagos continuos para "rajoles" o cortes de azulejos, para la aplicación de tejas y la compra de cal y yeso; se refleja un entorno particularmente activo y los primeros meses del año se utilizan principalmente para terminar los trabajos ya iniciados y para dejar espacio a Bartolomé Matarana, que aparece por primera vez en el libro de fábrica el 11 de mayo de 1597.

En efecto, a partir de esta fecha, con respecto a la iglesia, se ven diversos pagos efectuados para los azulejos, los colores y el suministro de ladrillos para el resto del Colegio, mientras que, por otro lado, se nota una cierta preocupación debida a la adquisición de las columnas de mármol de Carrara para el claustro, por lo que se envía un oficial del Patriarca a Cartagena para gestionar la expedición.

En el año siguiente continúan los trabajos de pavimentación[311], aunque el hecho más relevante es la firma del contrato entre el obispo Espinosa y el maestro Francisco Figuerola para la ornamentación de la iglesia.[312] Este convenio permite reconstruir el estado de la iglesia en el momento de la firma, cuando ya han comenzado los frescos y la colocación de los azulejos en la parte inferior de las paredes. Este detalle es esencial en la comprensión de los elementos arquitectónicos encontrados a lo largo de la investigación, ya que han sacado a la luz no pocas contradicciones relacionadas con la fábrica.

El primer capítulo del convenio con Figuerola determina el material que el maestro debe usar en el revestimiento, un jaspe de Tortosa, que se especifica tanto en el Capítulo VIII del convenio como en el libro de fábrica[313]; seguidamente indica las medidas de las piezas de mármol que deben adornar la obra. Esta última consta de una composición de tres arcos, uno grande central y dos laterales más pequeños, separados del resto de la iglesia por una balaustrada de jaspe y enmarcados en una cornisa de orden corintio; el recurso constante al revestimiento de mármol casi parece recordar la importancia simbólica que le confiere al altar, que se encuentra justo detrás del arco central.[314]

311 1588, marzo 5. Valencia, ACCh, *Libro de las cuentas de la construcción y fábrica del Real Colegio Seminario de Corpus Christi*, Folio 93: "Item mas yo sobre dit Guillem del Rey digo que es verdad que he recibido cien libras por manos del Señor Obispo a buena cuenta del enllosar de la Iglesia del Colegio del Señor Patriarca que soy obligado a enllosar […]"

312 1598, julio 5. Valencia, ACCh. *Caja 136 (Arm I, Est.6, Leg.1)-Obras de fábrica y fundación*, *Convenio entre los superiores del Colegio de Coprus Christi y Francisco Figuerola, cantero, para la ornamentación de la iglesia*; BORONAT Y BARRACHINA, Pascual, 1904, p. 303-307

313 1598, julio 5. Valencia, ACCh *Libro de las cuentas de la construcción y fábrica del Real Colegio Seminario de Corpus Christi*, Folio 108r: "Destajo de la obra de jaspe de Tortosa para los arcos y petriles y valustres que ce hace para la delante de la capilla y altar mayor y para la portada de jaspe que ce ha de poner a la entrada de la puerta del mismo altar [...]"

314 1598, julio 5. *Convenio entre los superiores del Colegio de Coprus Christi y Francisco Figuerola, cantero, para la ornamentación de la iglesia*: "I) Primeramente ha sido pactado, avenido y concordado entre las dichas partes que la dicha obra ha de ser de jaspe brocatel, bien labrado y lustrado a contento del patriarcha mi seftor o de la persona que su seftoria mandara. II) Item ha sido pactado, avenido j concordado entre las dichas partes que la dicha obra ha de tener de pilastre y jambes dos palmos y un tercio por la cara y ha de tener de grueso la rebranca y el relieve del pilastra un palmo y dos tercios y ha de tener de llit lo que

Sin embargo, el diseño actual de la iglesia muestra a la derecha y a la izquierda del presbiterio respectivamente la Capilla de San Mauro y el pasillo de la sacristía, mientras que no se encuentran los tres arcos separados del resto de la iglesia por una balaustrada, como está descrito en el convenio. En realidad, la construcción mencionada en el documento está parcialmente realizada y hoy se encuentra en la parte trasera de la Capilla de San Mauro; el espacio muy estrecho al que se accede desde la capilla lateral, a través de una puerta de madera, pintada para camuflarse con los azulejos, que conduce a la parte posterior del altar que alberga la reliquia del Santo. El hueco situado detrás del altar fue parcialmente remodelado para facilitar el acceso al sistema de iluminación del altar, se encuentran algunos escalones de piedra a lo largo de su perímetro. En la pared del fondo de este espacio hay un arco que descansa sobre capiteles y mira hacia la iglesia; todo el entorno está coronado por una cornisa de madera que termina en la parte trasera del retablo. Teniendo en cuenta este elemento, que falta en todos los levantamientos arquitectónicos hechos a lo largo de la historia, el "hueco" total ocupado por la iglesia consiste en un rectángulo, cuya parte superior corresponde casi perfectamente a la línea marcada por la pared norte del claustro, cerrando así un hipotético espacio geométrico regular.

El muro perimetral este de la capilla se excava para crear un corredor estrecho, donde se nota la que en principio fue la puerta hacia el claustro mencionada en el primer contrato con Guillem del Rey (Raumbuch, Capilla Mayor 02-01- 023 *Capilla de San Mauro*. Veáse plano y puntos de vista 4-5-6):

> "[...] que en la dicha Iglesia se hayan de hacer y hagan dos portales principales el uno para entrar del çaguan a dicha Iglesia y el otro para salir de dicha Iglesia al claustro [...]"[315]

La realización de esta puerta está documentada en 1601 en el contrato con el maestro Esteban Margallo y que se mencionará más adelante.

Un segundo arco se halla detrás del altar principal, donde tanto en la planta baja como en los

esta señalado en la planta de la traça de dicha obra [...] V) Item ha sido pactado, avenido y concordado entre las dichas partes que los arcos de la dicha obra han de ser tres, uno grande y dos chicos, conforme a la demostración de la traça de dicha obra y todos los tres han de tener un palmo de alto y un palmo y un tercio de ancharía y los dos arcos chicos han de estar partidos en tres balcones ultra de los ensarjamentos y el arco grande ha de estar repartido en sinco balcones ultra de los ensarjamentos, y el balcón de en medio que hace la llave en todos los tres arcos que sea balcón y comisa todo de una pieza conforme la demonstration de la traça. VI) […] dichos tres arcos han de tener un alquitrave, cornisa y son de un palmo de altaría según esta dicho en el capitulo passado y de la demonstration de la dicha traça se infiere, aunque no esta en la dicha traça, el qual alquitrave cabera sobre la frente de los arcos y la comisa prinsipal de dicha obra y ha de ser de la misma obra y orden corinthia y de la misma altaría que esta arriba dicho. VII) Item ha sido pactado, avenido y concordado entre las dichas partes que se ha de hacer una naia de balustre del mismo jaspe la qual ha de ser de la largaria que esta en dicha traça y ha de tener dos palmos y un cuarto de altaria cornisa y balustres y la cornisa de los balustres ha de tener medio palmo de altaría y un palmo de ancharla y ha de tener cara de dentro y fuera y en la mesma naia ha de haber quatro pilastres con sus bolas para remate de la obra y en cada uno dos medios balustres conforme la demonstration de la traça.[...] XII) [...] la qual portalada con todas las dichas piedras labradas, pulidas y lustradas haia de assentar con todo su complimiento en la entrada del altar y capilla maior del collegio y remendar lo qe estuviere quebrado en dicha portada [...]

315 1590, julio 16. Valencia. *Convenio acerca de la Iglesia que dicho Mestre Guillem del Rey ha de hacer en dicho Colegio y Seminario,* Cap. XI; BORONAT Y BARRACHINA, Pascual, 1904, p. 270

pisos superiores se encuentran espacios que, una vez abandonada la idea inicial, se han adaptado a las habitaciones detrás de la iglesia (Veáse fotos y levantamientos en Raumbuch, Capilla Mayor, *Altar Mayor 02-01- 020-200)*. En la planta baja se presenta la entrada a la cripta debajo del presbiterio, a la que se accede a través de una serie de gradas; en el nivel superior, accesible desde el primer piso del edificio, se encuentran los almacenes de la biblioteca del Colegio. En el interior, detrás de la cabecera de la iglesia, se halla un hueco de difícil acceso y que circunscribe la caja del altar, coronada por un arco de descarga, quizás el mismo descrito en el convenio con Figuerola; este hueco, que ocupa un ancho un poco más grande que la caja del crucifijo y una altura que llega hasta la planta baja, también está ocupado por dos aberturas laterales, tal vez puertas, actualmente tapiadas. El esquema general de esta estructura oculta es, por lo tanto, una división en tres partes del espacio frontal de la iglesia, como se describe en el convenio con Figuerola.

De todos modos, a mediados de 1598 aunque la forma actual del presbiterio y de las áreas laterales aún no están definidas y el maestro Figuerola comienza a trabajar inmediatamente después de la firma del contrato, como demuestran las liquidaciones registradas en el libro de fábrica:

> "Primeramente a diez y seis de julio de 1598 pagué a Francisco Figuerola maestro de canteria ultra de los trescientos reales que le di encima de este por la postura de la susodicha obra, la tercia de las setecientas libras que son doscientas treinta y tres libras seis sueldos y ocho dineros [...][316]

> "yo Francisco Figuerola he recibido del Señor Obispo de Marruecos Don Miguel de Spinosa ultra e las partidas arriba contenidas ochenta libras a cuenta del estajo que esta a mi cargo [...]"[317]

Sin embargo, el trabajo de Figuerola no responde a los acuerdos y después de un año el obispo Espinosa rompe el contrato especificando la razón:

> "[...] la obra que de gaspis ha fet lo dit mestre Francés Figuerola en la iglesia del dit collegi no esta feta conforme los capitols de la capitulasio feta ni en la perfectio que estar deu [...]"[318]

Al mismo tiempo, se realiza una nueva visura por parte de los oficiales de Cuenca y de Tortosa, como había pasado también al final de las obras de Guillem del Rey, quienes reconocen que la decoración de mármol de Figuerola no responde a las capitulaciones.[319] En particular, los elementos de la balaustrada

316 1598, julio 16. Valencia, ACCh *Libro de las cuentas de la construcción y fábrica del Real Colegio Seminario de Corpus Christi*, Folio 108r

317 1598, noviembre 20. Valencia, ACCh *Libro de las cuentas de la construcción y fábrica del Real Colegio Seminario de Corpus Christi*, Folio 108r

318 1599, noviembre 20. *Reclamación del Obispo Espinosa por la obra del maestro Figuerola,* BORONAT Y BARRACHINA, Pascual, 1904, p. 308-309

319 1599, noviembre 20. Valencia, ACCh *Libro de las cuentas de la construcción y fábrica del Real Colegio Seminario de Corpus Christi*, Folio 111r: "depues de haber reconocido las obras de jaspe que hizo el maestro Figuerola y dadas por malas por los

no se ejecutan de acuerdo con las directrices señaladas[320], así como tampoco el marco y las jambas[321], mientras que algunas piedras de los portales tienen que ser movidas y la piedra de *Napols*, colocada en la parte superior de los portales mencionados, debe ser revisada y remodelada.[322]

El arquitecto encargado para la realización de la obra es el italiano Joan Maria Abril, quien debe dirigir ésta según las nuevas "traças", que ha firmado y de las cuales "tiene particular notitia". El convenio, firmado el 20 de noviembre de 1599, establece desmantelar la cornisa, el mármol de los arcos, la balaustrada y añadir los pedestales de piedra de Tortosa a las puertas y arcos, para aumentar su altura[323], llegando a la cornisa. Bajo la dirección de Joan Maria, la tarea del tortosino Gaspar Bruell se basa en la fabricación de la segunda puerta en jaspe, "conforme a una otra que esta en el mismo collegio ni mas grande ni mas chica"[324], para la cual el maestro debe suministrar el material necesario.

12. Arco tapiado hacia el claustro, al lado de la Capilla de San Mauro

Las puertas mencionadas se refieren a las que hoy se encuentran en la iglesia a los lados del presbiterio, que forman la entrada al pasillo de la sacristía y a la Capilla de San Mauro; el diseño del portal, una de las dos únicas trazas conservadas en el Colegio, lleva precisamente la firma de Gaspar Bruell. El proyecto responde fielmente al trabajo ejecutado en la iglesia; sin embargo, los hechos referentes a la transformación de estas partes son confusos: primero,

oficiales de Valencia y Tortosa se asentò y rematò por Juan Maria por 148 libras con las capitulaciones y traças y penas en la obligacion"

320 1599, noviembre 20. *Reclamación del Obispo Espinosa por la obra del maestro Figuerola;* BORONAT Y BARRACHINA, Pascual, 1904, p. 309: "los quatre poms que estan damunt de l naya no estan conforme la dita capitulasio y traça y per ço los ha de desfer y tornar a fer […] Item la cornisa que esta damunt los balauts se ha de desfer perque no esta ben fetaè […] y en respete dels balaustres que son denou sols ni ha nou ancers y los demas son trencats y axi san de tornar a fer [...]

321 "Item la cornisa que esta damunt los pilars y archs se ha de desfer [...] Item los pilares y lambes se han de desfer fins al sol y tornarlos a esmolar [...]"

322 "[…] en los pilars del mig se han de mudar dos pedres ço es una en cada pilar, lo portal de dalt fet de pedra de Napols se ha de tornar a recorrer y esmolar y illustrar la ornisa de dalt"

323 "[…] item ha de mudar dos piedras en los dos pilares de medio y en los quatro poner çoculos para levantar la obra [...] item que por quanto se ha de tornar a hacer levantando mas los archos [...] sera necessario piedra que el officsial le ponga buena y conforme al mismo jaspe de tortosa"

324 1599, noviembre 26. *Concordia y concierto entre el Señor don Miguel despinosa obispo de Marruecos, de una, y Gaspar Bruell vecino de Tortosa, de otra, sobre la puerta que ha de hacer en el Collegio y seminario del Señor Patriarcha*; BORONAT Y BARRACHINA, Pascual, 1904, p. 322-324

el convenio para los portales hace mención del proyecto pensado por Joan Maria Abril, quien reformula el de Figuerola; la autoría del diseño de Gaspar Bruell es, por lo tanto, ambigua, ya que puede ser una copia de una traza diseñada por otros (tal vez por el propio Joan Maria) o bien una propuesta posterior al contrato con el italiano por parte de Bruell. En segundo lugar, cuando los escultores trabajan en el adorno en jaspe, la actual capilla de San Mauro todavía sirve como pasillo hacia el claustro, dada la presencia documentada de la puerta que realiza Esteban Margallo en 1601. [325]

13. Arco trasero encima de la caja del Altar Mayor

El convenio con este último es nuevamente útil para la reconstrucción del estado de la obra de la iglesia y en particular del área del presbiterio y del transepto. Así puede leerse:

> "[...] que hare en el dicho collegio y seminario dos puertas para el rellano altar mayor de la Yglesia del dicho collegio la una de las cuales ha de salir a la sagrestia de la dicha yglesia y la otra al claustro las cuales puertas han de tener cada una dellas en alto treze palmos y en ancho siete palmos de lumbre y han de ser hechas de piedra marmol y de pedra de chaspis de tortosa brocadel[...][326]

Si se observa el presbiterio, éste presenta dos puertas laterales que sirven como pequeñas credencias durante las funciones religiosas; enmarcadas por una cornisa de mármol blanco, habían sido concebidas como acceso directo a la sacristía y al claustro. Teniendo en cuenta la diferente cota del piso, tuvieron que conducir a una serie de gradas que permitían llegar a la sacristía y al claustro.

325 1601, junio 3. Valencia. *Caja 136 (Arm I, Est.6, Leg.1)-Obras de fábrica y fundación*, *Trabajos de Esteban Margallo en el Colegio*; BORONAT Y BARRACHINA, Pascual, 1904, p. 330-332

326 1601, junio 3. *Trabajos de Esteban Margallo en el Colegio. ACCh Caja 136 (Arm I, Est.6, Leg.1)-Obras de fábrica y fundación*; BORONAT Y BARRACHINA, Pascual, 1904, p. 330-332

Este detalle está curiosamente especificado en el convenio para el claustro con Guillem del Rey, firmado en 1599, donde se detalla:

> "Ittem que dicho Guillem del Rey ha de hazer una escalera en la obra del dicho collegio en la rinconada que esta a la parte de fuera de la yglesia como quien va del claustro a la yglesia y refitorio para subir a la puerta del rellano del altar mayor que esta a la mano siniestra de aquel para correspondencia de la otra escalera y puerta que estan hechas para subir al dicho rellano y ha de ser la dicha escalera en pietra de ribarroja buena bruñida y bien labrada con los escalones y rellano y de la forma y manera que se le ordenare a mera voluntat del dicho Rector"[327]

Pero la llegada de la reliquia de San Mauro desde Roma en 1600, tras años de espera por parte del Patriarca que se la había pedido a Clemente VIII, debe ser la razón para el cambio de uso del pasillo lateral, que se convierte de ese modo en capilla dedicada al mártir romano en 1604.[328]

Simultáneamente con las obras de ornamentación de la iglesia, que al mismo tiempo prevén la continuación de los frescos de Matarana, los revestimientos de mármol y la definición de los espacios próximos al presbiterio, en abril de 1600 se lleva a cabo una nueva visura de las obras de Guillem del Rey en la iglesia y el cálculo total de la piedra utilizada por éste:

> "[...] se midieron y contaron los palmos por maestre Juan Lloret maere Alonso y el mismo maere Guillem del Rey y se hallo que ansi en la iglesia y capillas, entradas para la sacristia y escaleras para subir al Altar Mayor y un rellano han entrado 11395 palmos de piedra [...]"[329]

La indicación de la cantidad de material utilizado por este último determina una nueva fase en las obras, que a partir de este momento se centrará en la composición de los altares, en particular del altar mayor, cuyos detalles se definen en el acuerdo con Francisco Pérez en junio de 1600.[330] La redacción del contrato indica, de hecho, el final de la construcción de la iglesia y el inicio de la ejecución de todos los elementos decorativos, que ocuparán a los maestros durante al menos otros ocho años.

327 1599, noviembre. Valencia, *ACCh Caja 136 (Arm I, Est.6, Leg.1)- Obras de fábrica y fundación* II, . *Sobre la obra del claustro del dicho Collegio que ha de hacer el dicho Guillem del Rey*; BORONAT Y BARRACHINA, Pascual, 1904, p. 317

328 GONZÁLEZ CLEMENTE, Vicente. *Las insignes reliquias de la Capilla del Real Colegio de Corpus Christi de Valencia*. Valencia: Imprenta Muñoz y Alapont, 1948, p.87

329 1600, abril 6. Valencia, ACCh *Libro de las cuentas de la construcción y fábrica del Real Colegio Seminario de Corpus Christi*, Folio 95

330 1600, junio 14.Valencia, ACCh *Caja 138 (Arm I, Est. 6, Leg 2)_Sin numerar- Obras de fábrica y fundación II, Retablo mayor del Colegio de Corpus Christi*; BORONAT Y BARRACHINA, Pascual, 1904, p. 324-329

3.4.3. Proyecto, materiales y ejecución del claustro, de las celdas de los superiores y de los espacios de servicio a través de las Capitulaciones (1599-1604)

Cuando se interrumpe el convenio con Figuerola para la ornamentación de la iglesia en 1599, el maestro ya está metido de lleno en la construcción de la escalera claustral que conduce desde la esquina noreste del claustro a la biblioteca del Patriarca. Considerada como la "escalera de voltes más monumental de la arquitectura valenciana"[331], los cinco brazos de la escalera volada se apoyan en bóvedas escarzanas de piedra Godella, con hiladas paralelas a la pared (Raumbuch 02-026).

La magnífica realización de Figuerola en el desarrollo de la estereotomía local, hace de la escalera del Colegio el ejemplo más innovador en el panorama arquitectónico de Valencia.[332] El contrato se registra en el libro de fábrica el día 5 de agosto de 1599[333] y las obras siguen hasta 1602; en esta fecha, la escalera alcanza el claustro alto y su terminación hasta la biblioteca del Patriarca se asigna a Joan Maria

14. Puerta en el presbiterio hacia la Capilla de San Mauro, trasformada en credencia para los servicios religiosos

331 BÉRCHEZ, Joaquín, GÓMEZ-FERRER LOZANO, Mercedes, 2013, p.45

332 En este aspecto, se destacan los siguientes estudios: LÓPEZ GONZÁLEZ, M. Concepción, ROMANÍ LÓPEZ, Ramón. "La escalera claustral del real colegio de Corpus Christi de Valencia". *Arché*, 2015, n°10, p. 367-376; MARÍN SÁNCHEZ, Rafael, LÓPEZ GONZÁLEZ, María Concepción. "La escalera del Real Colegio Seminario de Corpus Christi de Valencia (1599-1601): hipótesis de traza". Informes de la Construcción, 2018, vol. 70, n°550, p. 1-12

333 1599, agosto 5. Valencia, ACCh *Libro de las cuentas de la construcción y fábrica del Real Colegio Seminario de Corpus Christi*, Folio 110: "[…]se remato la escalera principal del Colegio de piedra de Godella concierto capitulaciones por precio de mil doscientas libras y cincuenta libras de tanto prometido [...]"

y Bartolomé Abril, quienes, junto con Joan Baixet, firman el contrato en 1602.[334]

El verano de 1599 representa un período de grandes esfuerzos desde el punto de vista del progreso de la obra del Colegio, que ve el inminente inicio de la construcción del claustro y de la escalera contigua, junto con la ornamentación de la iglesia y la construcción de las partes restantes del Colegio. Sin embargo, la reflexión sobre el diseño del claustro está estrechamente relacionada con la adquisición de columnas de mármol blanco por parte del Patriarca, que comienza en 1596. El proceso de venta se documenta en el manuscrito titulado "sobre las columnas" firmado en 1599 por Juan de Ribera y Don Carlos Joan de Torres, procurador de Doña Ana Portugal y Borja Duquesa de Pastrana, viuda de Don Rodrigo de Silva y Mendoza Príncipe de Melito y Duque de Pastrana.[335] Las columnas habían sido adquiridas por los duques para otro palacio (del que no se conoce el lugar en que se funda, ni se han encontrado informaciones relacionadas con ello en la documentación consultada en este contexto), que permanece inacabado tras la muerte de Don Rodrigo acaecida en 1596.[336] Según el convenio, los fustes, las bases y los capiteles de las columnas se "hallarían entonces assi en la ciudad de Alicante como en la ciudad de Cartagena", desde donde el Patriarca los hace embarcar hacia Valencia. Los primeros recibos de llegada del mármol de

15. inscripción en la que se cconmemora la llegada de la reliquia de San Mauro, colocada en la capilla dedicada al mismo Santo

334 1602, mayo 7. *Continuación de la escalera de claustro*. BORONAT Y BARRACHINA, Pascual, 1904, p. 333-335

335 1599, abril 28. Valencia, ACCh *Caja 136 (Arm I, Est.6, Leg.1)-Obras de fábrica y fundación, Sobre las columnas.*

336 El proceso de adquisición de las columnas ha sido estudiado exhaustivamente por LLOPIS VERDÙ, Jorge, 1996

Alicante están fechados entre enero y marzo de 1597[337], cuando el Patriarca envía a su oficial a Cartagena para las piezas que faltan.[338] El proceso de traslado de las ochenta y siete columnas (cuarenta y ocho de orden dórico, treinta y siete jónicas y dos "de talla media") a Valencia dura aproximadamente un año, a juzgar por el recibo de compra con fecha 23 de agosto de 1599[339], seguido de la firma del convenio de construcción del claustro con Guillem del Rey el 26 de noviembre de 1599.[340]

Este último sólo detalla las partes que el arquitecto debe realizar en piedra de Ribarroja, pues las columnas dóricas y jónicas ya están labradas y se completan con bases y capiteles. Al igual que sucede con la iglesia, las *Capitulaciones* del claustro comienzan con la indicación del material y, en particular, con la construcción de los pedestales de las esquinas del claustro bajo, en piedra local de Ribarroja, sobre los que deben apoyarse las columnas de mármol. Según el documento, los pedestales deben responder al orden dórico, aunque no se especifican los detalles[341], sobre los cuales se establecen los veintiséis arcos; estos últimos, las molduras (de un grosor de un palmo y medio), las enjutas[342] y la cornisa deben ser de la misma piedra local. Una vez señalados los términos del claustro bajo, el documento pasa a la descripción de la galería superior, con arcos que deben responder, en las molduras y en las enjutas, a las mismas características que el de abajo, pero en el orden jónico. Completada la composición de la galería superior, el documento muestra las características de la cornisa superior[343] y del remate, llamado "corniza

337 1597, enero 28. Valencia, ACCh *Libro de las cuentas de la construcción y fábrica del Real Colegio Seminario de Corpus Christi*, Folio 147: "[...] pagué el porte de 7 basas 4 mayores y las 3 menores y 5 chapiteles que trajeron de Alicante. Dos piezas vasa y capitels que trajo de Alicante"; 1597, febrero 4. Ibidem, Folio 148: "al Patron Miguel Caragoza por los rolidos de las columnas de marmol. En dicho dia al patron Damian Soroia por los rolidos de dos columnas de marmol. Item en dicho al patron Giner Alcaran por los rolidos de 3 columnas de marmol"; 1597, marzo 5. Ibidem: "A Pedro Vicent Cola patron por los rolidos de diez columnas de marmol que ha traido de Alicante"

338 1597, dicembre 31. Valencia, ACCh *Libro de las cuentas de la construcción y fábrica del Real Colegio Seminario de Corpus Christi*, Folios 160-160r : "El Patriarca en Marzo pasado anando yo confirmando enbiò a maere Alonso a Cartagena para que hiciese embarcar las columnas que ahì estan compradas de Don Carlos Juan que las vendio con poder de la madre del Duque de Francavilla y detuvose alli y camino cuarenta dias"

339 1599, agosto 23. Valencia, *ACCh Caja 136 (Arm I, Est.6, Leg.1)- Obras de fábrica y fundación II, Compra de columnas.*

340 1599, noviembre 26. Valencia, ACCh *Caja 136 (Arm I, Est.6, Leg.1)- Obras de fábrica y fundación II, Sobre la obra del claustro del dicho Collegio que ha de hacer el dicho Guillem del Rey*; BORONAT Y BARRACHINA, Pascual, 1904, p. 313-321

341 1599, noviembre 1599. *Sobre la obra del claustro del dicho Collegio que ha de hacer el dicho Guillem del Rey*: "[...]Guillem del Rey sea tenido y obligado de hacer y obrar los cuatro cantones y esquinas del claustro de dicho collegio de piedra de Ribarroja buena broñida esmolada y bien labrada los quales an de tener en ancho quatro palmosa cada parte antes mas que menosde la orden dorica[...]ittem ha de hacer veinte y dos pedestrales y mas si sera menester para la orden de abaxo de dicho claustro[...]"

342 "[…] ittem ha de hazer los carcanyales de los arcos de dicho claustro de la misma piedra de Ribarroja [...] y en cada uno de los dichos carcanyoles ha de hazer en medio un agujero redondo de dos palmos de lumbre con un alquitrave alrededor que los dichos carcanyoles han de quedar al nivel de la tardoça de dichos arcos". La palabra "carcanyales" se refiere a las enjutas de los arcos, mientras que "tardoça" se refiere al trasdós de la cornisa de los óculos, LLOPIS VERDÙ, Jorge, 1996, p. 801

343 "Ittem ha de hazer para la deffinicion y remate de la segunda orden de dicho claustro una corniça bastarda de la misma piedra de Ribarroja buena bronyida esmolada y bien labrada alrededor de todo el dicho claustro la qual se ha de asentar al nivel del texado de dicho claustro de manera que reciba las aguas de aquel que caygan en el patio y dicha corniça ha de deter su proporcion debida para que sirva de alquitrave friço y coniça"

bastarda" que se realizará en piedra, mientras que el apritador situado encima será en albañilería, y su decoración nuevamente en piedra. La decoración de ésta se limita a un sistema de pilastras, pirámides y bolas con un ritmo marcado por las columnas del claustro.[344]

Las disposiciones enumeradas en el contrato también indican que el maestro Guillem del Rey está obligado a hacer las restantes dieciocho bases y los veinte capiteles de mármol, reutilizando las piezas de material disponibles en la obra y, si éstas no son suficientes, se requiere que el maestro proporcione el material lapídeo y lo talle para la terminación del claustro.[345] Gracias a esta información sabemos que no todas las bases y capiteles en mármol blanco presentes en el claustro proceden de Alicante y Cartagena, sino que parte de ellos se esculpen en la obra misma del Colegio, conforme el modelo que ha sido proporcionado por las piezas ya talladas.

La construcción del claustro comienza inmediatamente después de la llegada del total de las columnas al Colegio, en agosto de 1599, aunque el primer dato del libro de fábrica referente al claustro se refiere al primer pago a Guillem del Rey por los trabajos.[346]

Es importante señalar que, al mismo tiempo, el maestro está terminando la pavimentación de la iglesia y la construcción del portal de acceso desde el vestíbulo [347], que necesariamente debe concluir después de la visita de los oficiales de Tortosa y Cuenca, mientras que Matarana está pintando la capilla mayor y Joan Maria Abril y Gaspar Bruell trabajan el jaspe en el área del crucero. La simultaneidad de los hechos que se reflejan en los documentos, nos muestra una obra que avanza rápidamente, donde tanto la iglesia como los dos vestíbulos de entrada están ya terminados; Guillem del Rey está obligado entonces a construir el claustro en un tiempo establecido de dos años [348], a completar el pavimento de la iglesia y también a la conexión entre estas dos partes, una a través del vestíbulo y la otra desde la puerta lateral de la iglesia hacia el claustro. Sin embargo, como también especifica Llopis Verdú, a pesar de que la documentación del Colegio sobre la compensación a Guillem del Rey por el claustro sea muy abundante, rara vez se detallan las operaciones puntuales, lo que dificulta la reconstrucción de las fases de la obra. En cualquier

344 "Ittem por quanto ensima de la dicha corniza bastarda ha de haver un apitrador de ladrillo y mortero de quatro palmos de alto para remate de la dicha obra con sus pilastres piramides y bolas de la misma piedra de Ribarroja para firmeça y adorno del dicho apitrador [...]"

345 "Ittem que el dicho Rector y consiliarios han de dar al dicho guillem del Rey todo el marmol necessario para remendar y reparar las columnas baças y japiteles de marmol de la obra del dicho claustro que esta a su cargo como dicho es el qual marmol ha e ser de los pedaços y troçadas de marmol que al pressente ay en el dicho collegio y si delos pedaços que hay no se pudieren adereçar que el dicho Guillem del Rey lo busque y pague a su costa"

346 1599, noviembre 4. Valencia, ACCh *Libro de las cuentas de la construcción y fábrica del Real Colegio Seminario de Corpus Christi*, Folio 83: "yo Guillem del Rey he recibido 600 libras en principio de mejor cantidad de la obra del claustro del colegio que yo sobre dicho Guillem del Rey soy obligado a hacer"

347 1600, abril 15. Valencia, ACCh *Libro de las cuentas de la construcción y fábrica del Real Colegio Seminario de Corpus Christi*, Folio 95r: "[...] A Guillem del Rey para enlosado y puerta denfrente la iglesia del Colegio"

348 1599, noviembre 1599. *Sobre la obra del claustro del dicho Collegio que ha de hacer el dicho Guillem del Rey:* "Ittem que el dicho Guillem del Rey sea tenido y obligado de hazer y acabar con todo el effeto la obra del dicho claustro y de las demas cosas contenidas en este auto de capitulacion dentro de los dos años contadores del dia de hoy en adelante [...]"

caso, los recibos relativos al claustro muestran que a finales de 1600 la balaustrada de mármol de Carrara está siendo realizada por los italianos Bartolomé Abril y Juan Bautista Semeria.[349] Sin embargo, en 1601, cuando se acaba el plazo para la construcción del claustro por Guillem del Rey, las obras aún no están terminadas, ya que en 1602 el maestro aún está recibiendo las retribuciones correspondientes.[350]

En julio del mismo año se cubre el claustro alto, a juzgar por el pago al carpintero Pedro de Gracia por "tanta madera para cubrir el claustro"[351], mientras que Guillem del Rey se aleja gradualmente de la obra a partir de noviembre, cuando se dedica a los portales hacia la calle, respectivamente, del vestíbulo de la iglesia, del claustro y hacia la calle de la Cruz Nueva:

> "a Guillem del Rey por la hechura de las dos puertas grandes que salen a la calle la una de la iglesia y la otra de la porteria del claustro [...] a mas de lo que tenia obligacion por la puerta pequeña de la iglesia que sale a la calle de la cruz nueva"[352]

Al año siguiente se completa la balaustrada por los italianos [353], quienes de inmediato comienzan a instalar la fuente de mármol blanco y piedra Ribarroja procedente de Nápoles en el centro del claustro.[354] Reemplazada en el siglo XIX, es posible rastrear el aspecto de esta fuente gracias a las fotografías históricas. De dimensiones no demasiado grandes, compuesta por una pila ovalada más ancha en la base, lleva en sus cuatro lados el escudo de "su excelencia" del duque de Alcalá y está coronada por un pedestal sobre el que se halla una estatua romana, más conocida como "La Palletera", de origen italiano. La llegada de la fuente a Valencia está relacionada con el documento "memorias de los mármoles y piedras que están en Cartagena de la disposición del Duque don Perafán que se trajeron de Nápoles y que se han vendido al Patriarca" (Raumbuch, Claustro 02-017, referencia fotográfica 4). El documento proporciona las condiciones de conservación de la fuente en el momento de su llegada a Valencia, a la que "faltan algunas piezas que no podemos decir por no estar armada pero ella viene hecha pedazos y muy maltratada por haberse deshecho del lugar donde estaba puesta y por estar como estaba en un lugar muy común y entre

349 1600, octubre 26. Valencia, ACCh *Libro de las cuentas de la construcción y fábrica del Real Colegio Seminario de Corpus Christi*, Folio 270: "[...] a Bartolomé Abril a cuenta de la balaustrada de los corredores de arriba del claustro"

350 1602, octubre 6. Valencia, ACCh *Libro de las cuentas de la construcción y fábrica del Real Colegio Seminario de Corpus Christi*, Folio 266: "[...]a Guillem del Rey por la obra del claustro"

351 1602, julio 2. Valencia, ACCh *Libro de las cuentas de la construcción y fábrica del Real Colegio Seminario de Corpus Christi*, Folio 263

352 1602, diciembre 1. Valencia, ACCh *Libro de las cuentas de la construcción y fábrica del Real Colegio Seminario de Corpus Christi*, Folio 421

353 1603, junio 19. Valencia, ACCh Gasto General 1603: "[…] a Juan Bautista semeria y a bartolome abril quinientos reales castellanos a quenta del antepecho de marmol que esta en el claustro alto del colegio del Patriarca"

354 1603, febrero 13. Valencia, ACCh Caja 138 (Arm I, Est. 6, Leg 2)_Sin numerar- Obras de fábrica y fundación II: "S. Morren Aguorreta V.m. manda paguar a bartolome abril y a bautista semeria quatrocientos reales castellanos en principio de pague del concierto de la fuente de marmol que se a de acer en el patyo del Colegio del Patriarca"

otras cosas faltan los mascarones".[355] La tarea de los italianos, una vez llegado el material a la obra del Colegio, sería, por lo tanto, recomponer la fuente y reparar o agregar las piezas dañadas o bien que faltan.

Al mismo tiempo, los maestros Alonso Orts y Guillem Roca están ocupados en construir las bóvedas del claustro alto, completando el trabajo iniciado el año anterior por Pedro de Gracia.[356]

16. Puerta hacia la Calle de la Cruz Nueva

A mediados de año, por lo tanto, las galerías del claustro están casi terminadas; Guillem del Rey, que mientras tanto ha trabajado en los portales de acceso al Colegio, vuelve a recibir una compensación por la construcción de los marcos de las puertas de las celdas en el primer piso:

> "Yo Guillem de l Rey dit que es beritat que he rebut del Sr mossen Juan Agorreta vint y dos llivres y son per los jornals que se an treballat esta semana en lo portal de la entrada del claustro del collegio del Señor Patriarcha y per los jornars que se an traballat esta semana en los portals de les celdes de dit Collegio" [357]

Mientras este último se ocupa del exterior, Guillem Roca concluye la partición de los ambientes internos que rodean el claustro, definiendo los espacios privados del Colegio, como se indica en el recibo de pago emitido el 30 de septiembre:

> "En 30 de sett.e a Guillem Rocca aqu.to de las celdas del claustro. [..] cinquenta reales castellanos a cuenta del estajo de los alcovos que an hecho en las celdas del claustro alto del colegio del patriarca mi señor los quales alcovos ancho en precio

355 El documento es publicado por GIMILIO SANZ, David, 2014

356 1603, julio 5. Valencia, ACCh *Libro de las cuentas de la construcción y fábrica del Real Colegio Seminario de Corpus Christi*, Folio 295r: "Item en dicho catorce sueldos y seis pagados a Alonso Orts y a Guillem Roca para en cuenta de la obra de las vueltas del claustro"

357 1603, septiembre 13. Valencia, ACCh *Gasto General 1603*

de ciento y diez reales castellanos[...]"[358]

Finalmente, el libro de fábrica refiere, a lo largo de todo el 1603, la mayoría de los pagos relacionadas con la decoración de la iglesia**;** así se deduce que las obras del claustro están casi terminadas a menos de cuatro años de su inicio. El 3 de enero de 1604 [359] se registra el pago de la pavimentación del claustro, que supone el final de las obras en vista de la inminente inauguración del Colegio, con motivo de la visita de Felipe III a Valencia por su matrimonio con Margarita de Austria.[360]

3.4.4. La ornamentación de la iglesia (1597-1605)

Durante el año 1600, la obra del Colegio se encuentra en un estado bastante avanzado y las principales estructuras arquitectónicas de la iglesia están prácticamente concluidas. Lo demuestra el alejamiento de Guillem del Rey hacia la obra del claustro, que comienza a finales de 1599; al mismo tiempo, Figuerola también abandona la obra de la iglesia, entregada al italiano Juan María Abril y al catalán Gaspar Bruell, para dedicarse a la escalera claustral.

El nuevo siglo comienza con la definición de los elementos ornamentales de la iglesia, que ya ha empezado con el rediseño del área del crucero por Joan María Abril y que involucra a varios maestros para el proyecto y la ejecución de los altares. El replanteamiento del presbiterio, donde en esta fecha aún existe el paso hacia el claustro, incluye también el diseño del altar mayor, que determinaría los cambios no sólo de los muros traseros, sino también del programa iconográfico del templo.

Este último comienza en 1597 con la llegada de Matarana a Valencia desde Cuenca, donde el pintor reside bajo la protección del Conde de Priego. Las informaciones sobre este autor son relativamente escasas y la mayoría de ellas se refieren al período valenciano al servicio de Juan de Ribera, desde 1597 hasta 1605. Procedente de la región italiana de Liguria, el pintor abandona el país en 1573, con poco más de veinte años [361], para trabajar en Cuenca para Don Fernando Carrillo de Mendoza Conde de Priego.[362] Durante los veinte años que transcurren entre su llegada a Cuenca y su traslado a Valencia, trabaja en varias ocasiones para la nobleza local y la diócesis de Cuenca, aumentando su fama y llegando a recibir también encargos del resto de España.[363] Ésta es quizás la razón por la que será contratado por

358 1603, septiembre 30. Valencia, ACCh *Gasto General 1603*

359 1604, enero 3. Valencia, ACCh *Gasto General 1604 (bis):* "Sr Mosen Agorreta v.m. mandara pagar a mastre Alonso Horts y ha Guillemrroca albanyles cinquenta libras a quenta del estajo que tienen de chapar y pavimentar el claustro bajo y a pavimentar y hacer la buelta del portigo de la porteria del colegio del Patriarca mi Sr y chapar y pavimentar el recibidores de la sacristia [...]"

360 ROBRES LLUCH, Ramón, 2002, p. 281

361 BENITO DOMÉNECH, Fernando, 1980, p. 65

362 LÓPEZ TORRIJOS, Rosa. "Bartolomé Matarana y otros pintores italianos del siglo XVII". *Archivo Español de Arte*, 1978, vol. 51, n° 202, p. 184-186

363 BENITO DOMÉNECH, Fernando. "El pintor Bartolomé Matarana. Datos para una biografía ignorada". *Archivo de arte*

17. Puertas de las celdas alrededor del claustro alto

18. Claustro del Colegio

Ribera, que quiere, para su iglesia, una decoración con frescos, técnica más estable que la pintura en seco. Esta necesidad implica la búsqueda de un artista fuera de Valencia que pudiese realizar una obra tan imponente; efectivamente, después de Paolo da San Leocadio y de Francesco Pagano, quienes habían pintado el presbiterio de la catedral a finales del siglo XV, en este momento en Valencia no hay expertos en pintura al fresco como para realizar una obra del nivel requerido por el arzobispo [364], hasta el punto de que es el mismo pintor Juan Sariñena quien indica el nombre de Matarana al Patriarca.[365]

Después de su llegada, en 1598 el pintor empieza por la cúpula [366] y unos meses más tarde avanza hacia el presbiterio y los brazos del crucero.[367] Cuando trabaja en este área, en 1599, las obras del crucero y del presbiterio están sufriendo cambios sustanciales después de la interrupción de los trabajos de Figuerola y el diseño de la zona tripartita del crucero es revisado por Joan María Abril. Cuando este último asume la dirección de la obra, de hecho, es necesario desmantelar el mármol de las cornisas y de los arcos de la iglesia. En otras palabras, cuando las operaciones de ornamentación ya han comenzado, se vuelve a buscar una solución arquitectónica alternativa, que debe completarse lo más rápido posible para continuar con las pinturas y la colocación de los altares.

En 1599 el avance de la obra se encuentra frente a una decoración pictórica todavía parcial y que se debe interrumpir temporalmente para la adaptación al proyecto de Joan María Abril para la cabecera. Lo demuestra un detalle pictórico que se encuentra en el presbiterio, ahora oculto detrás del altar, que debe formar parte de un programa iconográfico anterior al definitivo; rastro de una primera propuesta decorativa muy diferente a la final. Cortado por el arco donde se encaja el altar, que lo esconde detrás de la esquina izquierda, la pintura dorada sobre fondo blanco representa tres letras (I N V) que probablemente habrían compuesto la palabra "dominus" (Raumbuch, Capilla Mayor 02-01- 020 *presbiterio*, referencia fotográfica 1). El abandono de la idea de un mensaje evangélico escrito a lo largo de la trabeación y la redacción inminente del convenio con el carpintero Francisco Pérez para la ejecución del altar mayor, determinan la decisión final del Patriarca y de sus oficiales para la ornamentación de la iglesia.

Iniciado el nuevo siglo, Joan María Abril recibe la compensación por la conclusión del portal de mármol de Tortosa y del cual Espinosa está plenamente satisfecho.[368] Después de terminar los trabajos de

Valenciano, 1978, vol.49, n° 1, p.60-64; IBAÑEZ MARTINEZ, Pedro Miguel. "El periodo conquense de Bartolomé Matarana (1573-1597)". *Ars longa: cuadernos de arte*, 1992, n°3, p. 65-75

364 BÉRCHEZ, Joaquín, GÓMEZ-FERRER LOZANO, Mercedes, 2013, p. 39

365 BENITO DOMÉNECH, 1980, p. 67

366 1598, julio 18. Valencia, ACCh *Libro de las cuentas de la construcción y fábrica del Real Colegio Seminario de Corpus Christi*, Folio 170r: "[...]dì a Bartolomé Matarana 1000 reales con los cuales tiene recibidos tres mil para en cuenta de los cinco mil y quinientos en que esta concertado el cimborrio"; 1598, diciembre 31, Folio 176r: "Ultimamente pagué a Bartolomé Matarana pintor mil y quinientos reales que son a cumplimiento de los cinco mil y quinientos en que se concertò la pintura del cimborrio, consta por cedula de 3 de enero 1598"

367 BENITO DOMÉNECH, 1980, p. 68

368 1600, enero 5. Valencia, ACCh *Libro de las cuentas de la construcción y fábrica del Real Colegio Seminario de Corpus Christi*, Folio 111r: "Digo yo Joan Maria es verdad que he recibido del Señor Obispo Espinosa treinta libras diez y seis reales

los paramentos lapídeos, el libro de fábrica muestra, hasta el mes de junio, los pagos por el pavimento y por los frescos de la iglesia. El 14 de junio de 1600, a raíz del proyecto elaborado por el propio Bartolomé Matarana[369], Francisco Pérez firma un acuerdo para la ejecución del altar mayor.[370] Compuesto de nogal, sucesivamente dorado, el retablo se adorna con seis columnas en jaspe verde, que enriquecen su arquitectura, coronadas por capiteles corintios que soportan un friso, en el que se encuentra el frontón partido con dos volutas. En el centro del altar se halla el cuadro corrido de la última cena de Ribalta, detrás del cual se ubica la caja que contiene el crucifijo.[371] La construcción de este elemento se realiza entre 1602 y 1603, según los datos del archivo: a finales de 1602 se paga a Guillem Roca por la "tapa sobre puesta de la santa figura de Cristo"[372] y al año siguiente se retribuye al carpintero Miguel Campos por la construcción de la caja definitiva[373], a la que sigue el pago a Bartolomé Matarana por la decoración de su interior:

> "[...] a cuenta del adorno que se hace en el retablo mayor y a cuenta del gasto estraordinario que se hace fecha a 29 de junio de 1603 Bartolomé Matarana"[374]

Los trabajos del altar mayor comienzan poco antes del convenio con el maestro carpintero Pedro de Gracia para el altar de la capilla de la Virgen de la Antigua[375], cuyo retablo estaría presidido por el cuadro de la Virgen del sevillano Vasco Pereyra, que el Patriarca compra el 8 de febrero de 1600 (Raumbuch, Capilla Mayor 02-01- 014 *Capilla de la Virgen de la antigua*, punto 3).[376]

Entre 1601 y 1602, las obras se concentran principalmente en las pinturas, en la realización de los

por el concierto hecho de la obra de jaspe y de estar contento y pagada dicha obra y por la verdad he hecho este de mi mano en Valencia"

369 1600, junio 12. Valencia, ACCh *Libro de las cuentas de la construcción y fábrica del Real Colegio Seminario de Corpus Christi*, Folio 209r: "A Bartolomé Matarana 200 reales de que el Patriarca le hizo merced por el contento que estuvo de la otra traza que hizo para el Altar de la capilla del colegio no obstante que esta obligado a hacer las que fuesen necesarias"

370 1600, junio 14. Valencia, ACCh Caja 138 (Arm I, Est. 6, Leg 2)_Sin numerar- Obras de fábrica y fundación II, *Capitulaciones del Altar Mayor de la iglesia*; BORONAT Y BARRACHINA, Pascual, 1904, p. 324-329

371 El contrato con Francisco Pérez es analizado en detalle por BENITO DOMÉNECH, Fernando, 1981,p. 54-55

372 1602, noviembre 4. Valencia, ACCh *Libro de las cuentas de la construcción y fábrica del Real Colegio Seminario de Corpus Christi*, Folio 273: "19 libras 3 sueldos y cuatro pagados a Guillem Roca a cuenta del estajo de la obra se hizo del altar mayor para colocar la tapa sobre puesta de la santa figura del Cristo"

373 1603, junio 28. Valencia, ACCh *Gasto General 1603*: "Yo migel campos carpintero digo que e recebido de m° Agorreta quinse libras por tantos yornales echos en la caixa del retablo maior de la yglesia del Colegio"

374 1603, junio 29. Valencia, ACCh *Gasto General 1603*

375 1600, julio 27. Valencia, ACCh *Libro de las cuentas de la construcción y fábrica del Real Colegio Seminario de Corpus Christi*, Folio 103: "concierto mosen Agorreta con maese Pedro de Gracia fustero el ornato para el altar digo el altar de la imagen de N.ra S.ra que el Patriarca hizo traer de Sevilla por precio de ciento y cuarenta libras poniendo el maestro Pedro la madera y asentar el retablo, obligase a darlo asentado conforme la trasa que tiene firmada dentro de dos meses conciertos capitulos [...]"

376 BORONAT Y BARRACHINA, Pascual, 1904, p. 339-340

altares y en el cierre de las ventanas con alabastro, tanto de la iglesia como del resto del Colegio[377]; sin embargo, la idea general de las conexiones internas de la iglesia todavía está sujeta a cambios. En primer lugar, se mencionan por primera vez los trabajos realizados por el maestro Juan Do para acceder a la cripta, una de las pocas referencias a este espacio que se encontraron a lo largo de la investigación.[378] Ya se ha dicho, además, que Esteban Margallo está comprometido en la realización de las gradas y de la puerta que conducen desde el presbiterio al claustro, cuyo marco de mármol es ejecutado por los italianos Bartolomé Abril y Juan Bautista Semeria[379], y que probablemente se taparía en 1604 en ocasión de la inauguración de la capilla (Raumbuch Capilla Mayor 02-01- 020 *presbiterio*, referencia fotográfica 1).

En efecto, en esta fecha los registros reportan gastos repetidos por las gradas de la iglesia y ya se habla de "capillicas" del presbiterio[380], refiriéndose a las aperturas laterales que hoy funcionan como credencias para los servicios religiosos. También se decide abrir una puerta en el muro entre el campanario y la iglesia para facilitar la conexión entre el coro y el nivel de la nave[381]; de esta manera, el campanario tiene dos entradas desde el interior, una en la planta baja y otra en el nivel del coro, y desde el exterior una más hacia la calle de la Cruz Nueva. La finalización de esta parte, más específicamente relacionada con el campanario, se lleva a cabo durante todo el año 1602 con la construcción de la escalera que conecta las dos plantas[382], mientras que la estructura del perímetro ya está acabada y ya se ha realizado la cubierta.[383]

En 1603 siguen las obras de pintura bajo la dirección de Matarana, que ha llegado a las capillas

377 1601, enero 7. Valencia, ACCh *Gasto General 1601*: "Sr Obispo V.S. mandara a pagar a Miguel Pasqual vecino de Vañon setenta y quatro tableros de piedras de alabastro enteros, y mas doze .. Mas veynte y seis piedras que hazen nueve pieças que por todos son noveyntaytres pieças que a razon de siete reales por pieça valen seiscientos cincuenta y un reales castellanos"; 1601, mayo 11: "Vostra Senyoria mandara pagar domingo ascoz del lugar de […] de alabastre los 73 son de les grandes"

378 1601, junio 2. Valencia, ACCh *Gasto General 1602*: "En 2 de junio a Joan Do de jornales hechos en las bocas de los baços de la Yglesia"

379 1601, octubre 10. Valencia, ACCh *Libro de las cuentas de la construcción y fábrica del Real Colegio Seminario de Corpus Christi*, Folio 234: "Item en 10 de octubre ciento treinta y tres libras seis sueldos y ocho pagados a Estevan Margallon Bartolomé Abril y Baut.a Semeria con apoca ante cristoval Ferrer a cumplimiento de 2000 libras de las manos de hechura de las puertas del rellano del altar mayor de la iglesia del Colegio"

380 1604, julio 31. Valencia, ACCh *Gasto General 1604 (bis):* "Yo bartolome abril piedrapiquero de marmol he recebido del Sor Mo Agorreta docientos Reales castellanos a quenta del estajo de requadramiento de las capillicas que estan en el rellano del Altar Mayor de la iglesia del collegio del Patriarca mi S.or"; 1604, septiembre 1. Valencia, ACCh *Libro de las cuentas de la construcción y fábrica del Real Colegio Seminario de Corpus Christi*, Folio 330r: "Veinte y ocho libras quince sueldos pagados a B.Abril y B.Semeria para e cuenta de la obra de piedra de los retablos pequeños de la capilla Mayor"

381 1602, noviembre 2. Valencia, ACCh *Gasto General 1602-1603*: "En 2 de noviembre de jornales para romper la piedra de la pared junto al fundamento para poder asentar la puerta pequeña de abaxo el coro"

382 1602, diciembre 24. Valencia, ACCh *Libro de las cuentas de la construcción y fábrica del Real Colegio Seminario de Corpus Christi*, Folio 277: "once libras nueve sueldos y dos pagados a Alonso Orts y Guillem Roca a cumplimiento de 45 sueldos por la hechura de la escalera del coro"

383 1601, Agosto 1. Valencia, ACCh *Gasto General 1601*: "Sr agorreta mandara pagar a mestre micuel ferer huit reals castellans per dos piguoletes per a tallar les raguoles del campanar"

laterales, donde ya está en marcha la colocación de los azulejos del zócalo[384]; se evidencian, en particular, las operaciones de dorado por parte del artista italiano, tanto de algunos detalles de las pinturas como de las balaustradas que separan las capillas de la nave central. [385]

Las obras en la iglesia a partir de este momento se relacionan principalmente con elementos funcionales como las pilas de agua bendita, con la terminación y decoración de los altares, con la integración de elementos lapídeos a cargo de Bartolomé Abril[386] y con los retoques de los frescos. Además, el 1604 es también el año en el que Felipe III realiza su visita a Valencia, motivo que impulsa al Patriarca a acelerar las obras e inaugurar la capilla en presencia del rey, quien, después de la ayuda económica concedida en 1594, patrocina el Colegio y le otorga el título de "real".

La iglesia, que hasta finales de 1604 ha sido la máxima prioridad de la obra, en 1605 está prácticamente terminada; en efecto, al comienzo del año la mayoría de los pagos se refieren al final de las liquidaciones de los trabajos en la iglesia y en otras áreas del Colegio que deben completarse. Se comienza, además, a modificar el acceso a la universidad, en la que participa Guillem del Rey[387], y se centra la atención sobre la capilla de la Purísima y las habitaciones privadas del Patriarca, a cargo respectivamente de Tomas Hernández y Guillem Roca, mientras que es esencial terminar la escalera claustral iniciada por Francisco Figuerola y finalizada, con un acuerdo firmado el 7 de mayo de 1602, por Joan Baixet, Joan María y Bartolomé Abril.

3.4.5. Terminación de las zonas privadas (1602-1615)

Los elementos del archivo relacionados con la fábrica del Colegio permiten reconstruir cronológicamente las fases de ejecución del edificio. La mayoría de las obras, al menos hasta 1602, con la excepción de algunas referencias esporádicas a las áreas de servicio, están relacionadas con los espacios más monumentales del seminario, para los que se necesitan los maestros más calificados y los materiales más finos (mármoles, cerámicas decoradas, colores ...).

384 1603, septiembre 16. Valencia, ACCh *Gasto General 1603*: "En 16 de septiembre a Antt.o Simon para en qu.ta de los aculejos y cintillas para los porticos de la Iglesia"

385 1604, marzo 6. Valencia, ACCh *Libro de las cuentas de la construcción y fábrica del Real Colegio Seminario de Corpus Christi*, Folio 316: "a Matarana para en cuenta de la obra de dorar los retablos de las tres capillas"

386 1604, abril 6. Valencia, ACCh *Libro de las cuentas de la construcción y fábrica del Real Colegio Seminario de Corpus Christi*, Folio 318r: "A Bartolomé Abril por acomodar los altares de la Capilla Mayor y las columnas del Altar del Angel Custodio"

387 1604, noviembre 13. Valencia, ACCh *Gasto General 1604 (bis)*: "Sr agorreta V.m. mande pagar a los infrascitos albanyles assi maestros officiales y peones los jornales abaxo contenidos los quales han hecho y trabajado esta semana en la obra del Estudio General de esta ciudad de Valencia empezando miercoles a 10 del pnte mes de noviembre y feneciendo hoy sabato, la qual obra se haze por orden y quenta del Patriarcha mi señor [...]"; 1604, noviembre 20: "[…] a Maro (marco?) Dominguez y a msre mathias lavrador carpinteros los jornales abaxo contenidos los quales han hecho y trabajado esta semana en labrar los revoltones y la obra del estudio general de esta ciudad de Valencia la qual obra se haze por orden y quenta del Patriarca mi Señor[...]"; 1604, noviembre 27: "A Guillem del Rey de jornales de piedrapiquero en obrar diez gradas de piedra para la obra del estudio general"

Sin embargo, los ambientes privados representan la mayoría de las áreas del Colegio, donde aloja todo el personal necesario para el funcionamiento de la casa. La construcción de estas partes, tal como se ve en las celdas de los superiores que rodean el claustro, se lleva a cabo simultáneamente con la de la iglesia, del claustro y de los vestíbulos de la entrada. Las referencias explícitas a estas partes muestran también la cronología de las obras llevadas a cabo en el lado sur del edificio; de hecho, el acabado del coro y de la galería de arcos en la fachada en 1583, sugieren que incluso los espacios del segundo piso (el actual "pasillo de la Virgen", Raumbuch 06-06) se construyen al mismo tiempo. Antes de 1602, año en que se completa el claustro, la iglesia y los vestíbulos, las referencias documentales a las áreas de servicio solo pueden leerse de forma transversal a los datos más sobresalientes. Además, en este año se registra la compensación para el carpintero M. Martín por el levantamiento y el dibujo de los planos del Colegio que se enviarían a la familia Gondi en Francia, con lo cual se puede imaginar que al menos la planta principal del edificio se había ya completado.[388]

Después de una serie de referencias a las zonas arquitectónicas más emblemáticas del edificio, la primera referencia al refectorio y a la cocina se registra en mayo de 1602, cuando se reconstruye una parte del techo entre la cocina y el Colegio:

> "Mossen Agorreta mandara pagar a mastre Antonio Ortes obrer de vila por el concierto del arrancar de tres erreboltones de donde se pase la cocina nueva pa el colegio [...]"[389]

Las obras se refieren a lo que posteriormente se cita como "refitorio nuevo", que alude al espacio que conecta la cocina y el refectorio hacia el patio interior y que se utiliza como un comedor más "informal" (Raumbuch, 02-024):

> "Sr Mosor Agorreta mandara a pagar a mastre vicente obrer de vila ciento y veinte reales castellanos por los que se concertò con el de cerrar las ventañal y cubrir los reboltones del refitorio nuevo del colegio"[390]

Después de la terminación de la iglesia, del claustro, del refectorio y de las áreas anexas, se observa un cierto desplazamiento de las obras hacia el interior del Colegio, demostrado por la actividad de Matarana en la decoración del relicario. No se conocen los detalles relacionados con la construcción de esta capilla, situada en frente de la sacristía y detrás del altar mayor, pero se desprende de los pagos que en 1603 está completa y sujeta a las decoraciones pictóricas de las superficies murales, como también la colocación de la balaustrada de bronce que separa la capilla del armario de reliquias.[391] La fabricación de este último se

388 1602, diciembre 24. Valencia, ACCh *Libro de las cuentas de la construcción y fábrica del Real Colegio Seminario de Corpus Christi*: "a M. Martín carpintero por cinco papeles grandes de la planta y traza del colegio ha hecho para remitir a Francia a Gondi"

389 1602, mayo 18. Valencia, ACCh *Gasto General 1602-1603*

390 1602, mayo 15. Valencia, ACCh *Gasto General 1602-1603*

391 1603, febrero 1. Valencia, ACCh *Libro de las cuentas de la construcción y fábrica del Real Colegio Seminario de Corpus Christi*, Folio 286r: "[...] a matarana para las pinturas de las paredes del relicario"; 1603, abril 11, Folios 303e-304: "[...] a matarana a cuenta de la obra de las rejas de los relicarios". I lavori continuano fino a novembre dello stesso anno.

remonta a 1606 y está a cargo de Francisco Huguet.[392]

Los documentos relativos a 1603 describen una actividad muy intensa en la iglesia, donde se están llevando a cabo las decoraciones pictóricas y la aplicación de los revestimientos lapídeos, mientras que en el claustro superior se están completando las bóvedas. También hay una referencia a la sacristía para obras -no especificadas- a cargo de los maestros Alonso Orts y Guillem Roca.[393]

En el año 1604, cuando se inaugura el Colegio, los registros describen una obra que está casi totalmente dedicada a la terminación de la iglesia y del claustro. Aun así es posible que la adquisición de materiales como cal, piedra y productos cerámicos (ladrillos, azulejos, tejas,...), registrados en el libro de fábrica, sea necesaria para la continuación de las estancias privadas y de las áreas menos monumentales del Colegio. En realidad, se menciona una vez más el refectorio, donde Guillem del Rey coloca la cornisa de la puerta[394], mientras que, a fines de año, el maestro está ocupado en la universidad con la apertura del portal hacia la calle de la Nau. Mientras tanto, dentro del Colegio siguen realizándose los frescos bajo la dirección de Matarana, quien, una vez terminada la iglesia, se muda a la capilla de la Purísima. Es en 1605 cuando este último se aleja de la obra y deja la decoración pictórica de la capilla a su discípulo Tomás Hernández, quien retocará las pinturas de la iglesia durante el año siguiente.

Terminadas la iglesia, el claustro y la capilla de Purísima, a finales de 1605 se inician los trabajos en los aposentos del Patriarca, en los que participa Guillem Roca.[395] Estas partes están casi concluidas menos de un año después, cuando los italianos Bartolomé Abril y Juan Bautista Semeria colocan el alabastro en las ventanas[396]. El pequeño apartamento, que consta de cuatro habitaciones, ocupa la torre al noroeste del edificio, razón por la que se le llama también "aposentos altos". En realidad, la referencia a los aposentos del Patriarca, a los que actualmente se le nombra "habitaciones de San Luis Beltrán", están conectados con la planta primera (o "aposentos d'en mig") a través de unas escaleras, probablemente de época fundacional, donde se encuentra la "celda del Santo".

Este área del edificio se describe en la memoria de 1606 firmada por Guillem Roca.[397] El documento

392 1606, diciembre 30. ACCh *Gasto General 1606-1607*: "En 30 de dez. A Franc.o Huguet para en quenta del armario de las reliquias"

393 1603, octubre 25. Valencia, ACCh *Libro de las cuentas de la construcción y fábrica del Real Colegio Seminario de Corpus Christi*, Folio 304r: "item a 25 de dicho treinta libras pagadas a Alonso Orts y a Guillem Roca a cuenta de los estajos de la sacrestia"

394 1604, octubre 2. Valencia, ACCh *Libro de las cuentas de la construcción y fábrica del Real Colegio Seminario de Corpus Christi*, Folio 332r: "en dicho a Guillem del rey quince libras para en cuenta de la obra de piedra de la puerta del refitorio"

395 1605, diciembre 10. Valencia, ACCh *Libro de las cuentas de la construcción y fábrica del Real Colegio Seminario de Corpus Christi*, Folio 365: "A Guillem Roca por el destajo de hacer la escalera y … los revoltones de los aposentos del Patriarca"

396 1606, septiembre 7. Valencia, ACCh *Libro de las cuentas de la construcción y fábrica del Real Colegio Seminario de Corpus Christi*, Folio 378: "a B.ta Semeria por las manos y hechuras de guarnecer de alabastro dos ventanas de los aposentos del Patriarca"

397 Las escaleras que el maestro construye para comunicar la planta baja con los aposentos del Patriarca al segundo piso, pasando por la zona de los acólitos y la celda del Ribera, no han llegado hasta nuestros días, menos la última parte, desde la primera planta hasta las habitaciones del Santo (En los planos, Raumbuch 04-020)

19. Armario de las Reliquias. En la parte baja se aprecia la balaustrada de bronce

está dividido en dieciocho puntos y especifica las actividades que el maestro debe completar en esta parte del Colegio. Esto lleva a la reconstrucción del estado en el que se encuentran las obras que afectan a este ala del edificio: en la planta baja, entrando por la puerta a la izquierda del zaguán trasero del Colegio, están los escusados (o secreta), a los que se accede a través de una especie de pasillo abovedado[398]; al subir las escaleras que conectan la planta baja con el primer piso, se llega a un descansillo que da acceso a las habitaciones de los acólitos y a la llamada "sala", una habitación de entrada a la capilla privada de Ribera, con techo abovedado.[399] Guillem Roca también debe construir las bóvedas de caña del "rebedoret" y del "paset", respectivamente, el recibidor y el pasillo que conecta las escaleras de los "aposentos altos" a la "sala"[400], mientras que se tapia la puerta que comunica la susodicha sala a la zona de acólitos (la puerta debía encontrarse entre las habitaciones que llevan los códigos del Raumbuch 04-05 y 04-06).[401] En la planta primera se distribuyen también las habitaciones de los colegiales, por las que se accede a través de las escaleras al final del pasillo de la sacristía en la planta baja, las cuales se describen en unos documentos de 1607, firmados por el mismo Guillem Roca (Raumbuch 04-04):

398 1606, abril 17. Valencia, ACCh *Gasto General 1606-1607*. "[...] Item asentar una rexa en la finestra que esta al costat de la porta de la sobre dita secreta; que es en lo aposento ans de entrar en la alcova [...];1606, abril 17: "[...] Item acabar de reparar tota la dita alcova, paymentar de taulers grans per tallar ab llito de madera al rededor y acabar de tirar la estampa de la cornisa al rededor de la bolta y chapar lo que manaran y asentar la porta[...]

399 1606, abril 17. Valencia, ACCh *Gasto General 1606-1607*. "[...]Item fer una bolta de cañes en la sala questa ans de entrar en la capella[...]

400 1606, abril 17. Valencia, ACCh *Gasto General 1606-1607*. "[...] Item paymentar lo rebedoret y lo qual se entra a la dita sala [...] Item paymentar lo paset per lo qual se munta de la dita sala als aposents alts"

401 1606, abril 17. Valencia, ACCh *Gasto General 1606-1607*. "[...]. Item tapar de paret la porta que ara esta entre dita sala y los aposentos dels acolits"

> "[...] reparar y pulir toda la paret que esta a la mano drecha entrando por la porteria de la plaça que esta delante de la cruz nueva, y esta dicha paret cae a la parte de los colegiales y enfrente de los aposentos del quarto nuevo del Patriarca mi señor y de los acolytos [...]"[402];

> "[...] reparar de mortero delgado toda la paret a la qual salen las ventanas de los aposentos de los colegiales; hazie el quarto de lo acolytos de la Yglesia del Colegio del Patriarca mi Señor [...]"[403].

De acuerdo con esta descripción, las dependencias del Patriarca en el primer piso se encuentran frente a las habitaciones de los colegiales, en el mismo nivel de la zona de los acólitos. La tesis doctoral de Teresa Alapont refiere que la ubicación de las celdas de los "criados de cámara" estaría en la planta debajo de la celda del Santo; en realidad, los documentos que se acaban de citar se refieren a una condición diferente según la cual las habitaciones del actual rector ocuparían los espacios dedicados a los colegiales.

A juzgar por los gastos de los años 1606 y 1607, parece que, una vez que se hayan completado las obras principales, se pasa a concluir los otros espacios en los tres niveles del Colegio. Guillem Roca ocupa cada vez más protagonismo y dirige gran parte de la obra, que ahora se ve afectada por una gran diversidad de procesos en todo el edificio. Así, en 1606, el maestro se encuentra trabajando entre el aula (Raumbuch, Aula 02-028) y la "resacristía" (Raumbuch, Pom *antigua resacristía* 02-027), contiguas respectivamente al claustro y al patio trasero[404], mientras que en la iglesia se están completando las obras de mármol.[405] En particular, en estos momentos las obras se concentran en la zona norte del Colegio, donde se encuentra a Guillem del Rey colocando el portal[406] y el pavimento[407] de piedra de Ribarroja, respectivamente de la sacristía y del pozo del patio pequeño hacia el zaguán trasero del Colegio (Raumbuch, Zaguán trasero 02-06).[408] Moviéndose al norte del edificio, pasa a colocar el pavimento del patio trasero[409] para volver

402 1607, noviembre 10. Valencia, ACCh *Gasto General 1607*

403 1607, noviembre 24. Valencia, ACCh *Gasto General 1607*

404 1606, diciembre 15. Valencia, ACCh *Gasto General 1606-1607*: "Yo guillem Roca confisso haver recebido del Sr Mo Agorreta cinquenta libras a quenta del estajo del Aula y Resagrestia que esta a las espaldas de aquella como de otros quales quier estajos que he tenido en el colegio del Ex.mo S.or Patriarca"

405 1606, noviembre 17. Valencia, ACCh *Libro de las cuentas de la construcción y fábrica del Real Colegio Seminario de Corpus Christi*, Folio 380r: "a B.ta Semeria por tanta obra de marmol para acomodar el cuadro del hermano francisco en la capilla del Angel Custodio"; 1606, diciembre 2. Folio 381r: "A B.ta Semeria y B.mé Abril a cuenta de una sepultura de marmol que han de hacer de mand.to del Patriarca mi Señor para la Iglesia del Colegio"

406 1607, abril 14-21. Valencia, ACCh *Libro de las cuentas de la construcción y fábrica del Real Colegio Seminario de Corpus Christi*, Folio 387r: "A Guillem del Rey por el portal de piedra de Ribarroja que ha hecho para la ultima sacrestia de la Iglesia del Colegi"

407 1607, mayo 19. Valencia,ACCh *Libro de las cuentas de la construcción y fábrica del Real Colegio Seminario de Corpus Christi*, Folio 389r: "a Guillem del Rey para el enlosado de piedra de Ribarroja del piso de la sacristia"

408 1607, mayo 9. Valencia, ACCh *Libro de las cuentas de la construcción y fábrica del Real Colegio Seminario de Corpus Christi*, Folio 389: "A Guillem del Rey por el poso de piedra de Ribarroja que se hace para el servicio de la Sacristia del Colegio"

409 1607, junio 2. Valencia,ACCh *Libro de las cuentas de la construcción y fábrica del Real Colegio Seminario de Corpus Christi*,

hacia la escalera claustral, donde instala una piedra Ribarroja de la cual no se especifica ningún otro detalle.[410]

El 1608 comienza con el pago de la puerta de entrada a la Capilla de las Reliquias, a cargo de Guillem del Rey, que se desmonta y se vuelve a colocar de nuevo por Guillem Roca, según el siguiente documento:

> "Sr Mo Agorreta V.m. mandara pagar a Guillem Roca alvanyl [...] en desazer, quitar, y sacar fuera el portal de piedra de Ribarroja de la puerta de la sacrestia de las reliquias de la iglesia del colegio del Patriarca mi señor y bolver a aparedar de ... y ladrillo los dos lados y ensima del portal redondo de piedra de Ribarroja que hagora han puesto y asentado en lugar del que han quitado [...]"[411]

Después de la instalación de los cristales de las ventanas del relicario[412], no se encuentran más documentos sobre la Capilla, lo que sugiere el final de las obras y el desplazamiento de las mismas hacia el interior del Colegio. De hecho, en este momento se llevan a cabo las obras de terminación del edificio, que está casi completamente concluido: en la bodega, necesaria para la conservación de los alimentos, se realizan los últimos arreglos para la instalación de las tinajas[413], mientras que en la iglesia se completa la colocación de mármol por Bartolomé Abril y Juan Bautista Semeria[414] y se instalan las puertas del coro.[415]

A mediados de 1608 faltan todavía los interiores de las celdas de los seminaristas en la segunda planta al norte y al sur del edificio. Las obras de distribución de los espacios en el segundo piso del ala noroeste, a la que todavía se le llama "azotea", comienzan en marzo y finalizan en noviembre de 1609, dirigidas nuevamente por Guillem Roca. El maestro realiza el techado de estas áreas con bóvedas de caña y define la distribución interna.[416] A juzgar por los datos del libro de fábrica, la misma intervención se

Folio 390r: "a Guillem del Rey para la obra de piedra de Godella que hace para el patio que esta delante de la cocina del colegio"

410 1607, junio 16. Valencia,ACCh *Libro de las cuentas de la construcción y fábrica del Real Colegio Seminario de Corpus Christi*, Folio 391: "a Guillem del Rey por una bola de piedra de ribarroja que hace para la escalera grande del Colegio"

411 1608, enero 31. Valencia, ACCh *Gasto General 1609*

412 1608, mayo 14. Valencia, ACCh *Libro de las cuentas de la construcción y fábrica del Real Colegio Seminario de Corpus Christi*, Folio 405r: ""a Juan Jordan por cortar y acomodar tantos vidrios para la ventana de la cuadra del relicario"

413 1608, marzo 26. Valencia, ACCh *Gasto General 1607:* "Señor mo Agorreta V.m. mandara pagar a mre Guillem del Rey piedrapiquero veynte reales castellanos por quatro jornales ha hecho un criado suyo en hazer unos agujeros en las piedras de la paret de la bodega del colegio del Patriarca m.s. y a poner unos hierros que han de sustentar la canal que ha de entrar el agua a las tinajas"

414 1608, abril 19. Valencia, ACCh *Libro de las cuentas de la construcción y fábrica del Real Colegio Seminario de Corpus Christi*, Folio 403r: "A Bart. Abril y Bautista Semeria para en cuenta de la grada que hace de marmol embutida de chaspe para el rellano de la iglesia del Colegio"

415 1608, mayo-junio. Valencia, ACCh *Caja 136 (Arm I, Est.6, Leg.1)-Obras de fábrica y fundación*: "A Juan Do pago por puertas del coro"

416 1609, marzo 20. Valencia, ACCh *Gasto General 1609:* "Mandara dar Sor Felipe Tronchoni a Guillem Roca alvanyl portador de la presente la clavacon (sic) infrascrita que es y a las bueltas de cañas que se hazen en las celdas de la azutea que esta a la parte de la cruz nueva enel colegio de corpus Xpti fundaddo por el Patriarcha mi Sr y guarde V.M esta sedula que consola atencion de ella se pagara todo llanamente"

está realizando en el lado opuesto del Colegio:

> "a Guillem Roca para en cuenta de las obras de las celdas que tiene a encargo en el cuarto alto del Colegio que estan en la parte del estudio General"[417]

A finales de 1609, la construcción del seminario está casi terminada. La última fase de las obras se dedica a la biblioteca, que Ribera no verá terminada porque su construcción comienza en 1613, dos años después de su muerte. En estos cuatro años, las obras se centran en la finalización de las partes más monumentales del Colegio, como lo demuestra, por ejemplo, la recolocación de los revestimientos cerámicos de la Capilla de la Purísima, en octubre de 1610:

> "SR mo Antonio Barberan vise rector del collegio de corpus christi v.m. mandara pagar a mase Guillem Roca alvañil los jornales que tiene hechos en esta semana en reparar la faxa que esta encima del chapado nuevo de la capilla del monumento y deshacer el chapado que esta dentro en la capilla del monumento"[418]

Se realiza, además, la construcción del portal de piedra Godella del claustro, bajo la dirección del maestro Guillem del Rey, mientras que en la capilla de San Mauro, donde se encuentra la reliquia, se aplica la lápida que explica su origen.[419]

A partir de esta fecha se nota una cierta desaceleración en las obras de construcción, debido a la muerte del Patriarca en enero de 1611. En este momento, los registros informan sobre la fabricación de la lápida de Ribera, que se coloca en el crucero de la iglesia, y acerca de las obras relacionadas con esta operación, a cargo del italiano Juan Bautista Semeria[420] y del picapedrero Thomas Leonardo.[421]

La reanudación de las obras del Colegio tiene lugar a finales de 1613 con la construcción del techo de la biblioteca, llevado a cabo por el maestro Guillem Roca. Ubicada en la torre nordeste, se accede por el último tramo de la escalera claustral, construido por Joan María y Bartolomé Abril y Joan Baixet en 1602. Guillem Roca realiza nuevamente el abovedamiento con la técnica de cañas, con cuatro lunetos en las esquinas y una cornisa que recorre todo el perímetro de la habitación.[422] Un año después parece

417 1609, noviembre 24. Valencia, ACCh *Libro de las cuentas de la construcción y fábrica del Real Colegio Seminario de Corpus Christi*, Folio 418

418 1610, octubre 9. Valencia, ACCh *Gasto General 1610*

419 1610, julio 31. Valencia, *ACCh Caja 138 (Arm I, Est. 6, Leg 2)_Sin numerar- Obras de fábrica y fundación* II: "Señor Antonio Barbera vise Rector del Collegio de Corpus Christi v.m. mandara pagar a Tomas Leonart pedrapiquero veynte y seis libras por la hechura de una guarniciò de marmol q se ha hecho para la piedra de jaspe negra a do estan escritos las letras de san Mauro en su Capilla y por la verdad hize hacer la pnte en el Collegio en ultimo de diziembre de 1610"; 1610, noviembre 10. Valencia, ACCh *Gasto General 1610:* "[…] mandara pagar a mase Guillem Roca alvanyl los jornales que se han hecho esta semana en cariar la pared y asentar la piedra y moldura del letrero que esta en la Capilla de San Mauro y en hazer mortero y traher arena"

420 1611, marzo 24. Valencia, ACCh *Caja 137 (arm I, Est.6, Leg.2, n.1 a 13)- Obras de fábrica y fundación:* "Del precio de la piedra de la sepultura del Patriarcha Mi s. pagada a Bautista Semeria"

421 1611, mayo 27. Valencia, ACCh *Caja 137 (arm I, Est.6, Leg.2, n.1 a 13)- Obras de fábrica y fundación:* "Memoria de la hacienda que yo mastre Thomas Leonardo tengo echa para el Colegio de Corpus Christi en la sepultura del Patriarca mi S.r"

422 1613, diciembre 30. Valencia, ACCh *Gasto General 1612-1613-1614:* "Memoria de la hazienda que se ha de hazer en la buelta

haber un cambio en el proyecto, ya que se reduce el número de ventanas, de cuatro a tres, y se modifica su altura hasta el pavimento. También se acaban los revestimientos de azulejos, el altar en el lado opuesto a la entrada y los acabados externos de yeso y de ladrillo.[423]

Así finaliza definitivamente la construcción del Colegio, bajo la rectoría de Don Marco Antonio Polo y la superintendencia del vicerrector Mosén Antonio Barberán, quien firma los pagos a los maestros. Las fechas de las obras posteriores se remontan a 1618 y están relacionadas con las jornadas para algunas obras en la llamada "torre del reloj". Sin embargo, el registro de datos compilado durante esta investigación, muestra pequeñas intervenciones durante el año siguiente y, finalmente, una larga interrupción de las obras hasta 1625. De esta manera, se puede considerar que la construcción del Colegio del Patriarca dura un total de veintinueve años (1586-1615), a partir de los cuales comienza un nuevo y largo período de adaptaciones, reparaciones y obras de conservación, que afectará al Colegio de manera continua prácticamente hasta el día de hoy.

de la libreria del colegio. Primo, se ha de hazer una buelta de cañas de ancharra de treinta palmos y setenta de largo; en dicha buelta se ha de hazer unos enfaxamientos conforme hoy estan en la traça que tenga cada ancharia de moldura del enfaxamento y un palmo de ancharia poco mas a modo q mejor pareziera; se ha de hazer quatro pechinas una en cada rincon de dicha buelta y correr una corniza todo alrededor del bajo de dicha buelta haziendo un frisso debaxo de dicha corniza liso corriendo por debaxo un alquitrave y dicha buelta ha de estar lucida de cal y hieso. Y esto haziendolo de manos y pertrechos poniendo todo lo necesario que sera menester vale q esta concertado todo esto de manos y pertrechos en docientsas y ochenta libras"

423 1615, marzo 1. Valencia, ACCh *Gasto General 1615-1616-1617*: "Memoria de la Hazienda q se ha de hazer en la libreria. Primo en dicha libreria se han de cerrar y aser todo el reparado algunos … de dicho aposento y quastra haviendolos reparado los dichos pedazos se han de dar tres manos de blanco encima para q parezca tan blanco como esta la buelta; en dicha quadra se han de cerrar quatro ventanas y abrir tres ventanas a la luz q conbendra mejor haziendo en dichas ventanas sus arcos y poniendo sus rejas por parte de afuera asentando sus bastimientos de madera... de la parte de afuera de dichas ventanas y toda la demas luz de la parte de adentro se a de baciar hasta el suelo del pavimiento por la dicha arr... de dicha ventana a la parte de adentro a de correr un mamperlan cortado que haya drisa (?) arr... del mamperlan. hasta el dicho bastimiento de la ventana a rincon de ... apritador y a de estar chapado todo alrrededor de dicha ventana assi el fronton como todo lo demas. En dicha quadra se a de adaptar (sic) todo alrrededor de todos los blancos de los pedestrales de los estantes centado todos los azulejos q podremos aprovechar q estan rebujador y perdidos assimesmo bolver a efayar las bancas de la puerta de la quadra todo lo que faltare. En dicha quadra se ha de hazer una capilla abiendo el grueso de .... aquella y ennel gordo de las dichas paredes y faciendo en la luz de aquella un darrà (sic) q sera menester de messa de altar un arco en dicho gueco y en dicho gueco una buelta debaxo de pastera, artesonada aissi ella como la françа de dicha hazienda haziendo ornato a la pnte de afuera conforme esta en el rasguno. Q en dicha hazienda tiene obligacion de poner yeso y ladrillo para los arcos lo que serà necessario la qual obra esta concertada en 901 S la qual obra ha de haser con perfeccion, Guillem Roca, Franc.co Cortel"

PARTE III.

Finalización, modificaciones y conservación de la fábrica a través de la documentación de archivo

1. Las fuentes de sustento económico del Colegio después de la muerte del Patriarca: contexto histórico

Al fallecer en 1598, Felipe II deja una España marcada por años de política expansionista en diferentes frentes, gobernada por un sentimiento de conquista basado, entre muchas cosas, en los principios religiosos reciente y eficazmente promovidos por la Contrarreforma. El apoyo de la Iglesia de Roma y el vigor con que los reyes españoles se hacen defensores de la doctrina católica son motivos para que la monarquía se muestre legitimada para continuar una política de represión y guerras, tanto exterior (como el enfrentamiento con la Inglaterra de Isabel I) como interior (la expulsión de los moriscos, de la cual Ribera es uno de los promotores). Después de un siglo de esfuerzos militares, el país, ahora en manos de Felipe III, necesita establecer un período de tranquilidad que sirva para "reorganizar" un sistema político y financiero que ha ido acumulando conquistas aunque no sin inevitables repercusiones. En este momento, la endeudada Castilla debe afrontar las reacciones de sus principales inversores, como la República de Génova, y requiere una reestructuración sustancial lejos de conflictos. Sin embargo, Felipe III, de índole notoriamente más sumisa que la de su padre, debe enfrentarse a las consecuencias de las políticas que han hecho de España la mayor potencia militar en el mundo moderno, pero que también han llevado al sistema político, gobernado por las cortes, a un agotamiento de sus propios recursos y de sus propias capacidades gubernamentales, debido a la enorme extensión del imperio y al progresivo endeudamiento de la clase dirigente. Por este motivo, su reinado se caracteriza por acuerdos que garantizan la paz y permiten que la economía española promueva políticas financieras para mejorar la situación interna. El final de los conflictos iniciados por Felipe II determina una política exterior de carácter pacifista que permite volver la mirada hacia los asuntos internos, no exentos de muchos y parecidos problemas. La expulsión de los moriscos supone en Valencia un descenso demográfico perjudicial para la economía local, aquejada por una inflación considerable que conduce a la consiguiente crisis de los señoríos.

De esta manera, a principios de siglo la ciudad de Valencia refleja inevitablemente los mismos problemas que el resto del país: mala administración, corrupción y una mentalidad que lleva a la oligarquía a vivir de renta.[424] Los problemas administrativos y económicos de la ciudad son, además, particularmente sensibles a la situación de la economía local, la cual garantiza tan solo la producción de aproximadamente la mitad de las necesidades domésticas, requiriendo el suministro de recursos a partir del comercio con Castilla y con el Mediterráneo[425]; esta dependencia de los recursos externos hace que la situación financiera de Valencia sea vulnerable y que padezca una deuda que pesa sobre las finanzas municipales. Después del largo período de prosperidad que había caracterizado al siglo XVI, la nobleza que gobierna la ciudad se encuentra nuevamente en busca de una solución recurriendo a la deuda pública, a través de un sistema financiero medieval basado en los "censales", que había caracterizado el sostenimiento y la continuación de los privilegios aristocráticos. Esta estructura financiera "[…]es una

424 REIZÁBAL GARRIGOSA, María Socorro. "La crisis financiera de la ciudad de Valencia en el siglo XVII". *Pedralbes: Revista d'historia moderna*, 1993, vol. 1, n°13, p. 522

425 CASEY, James. *El Reino de Valencia en el siglo XVII*. Madrid: Siglo Ventiuno Editores, 1983, p. 81-103

renta, en metálico o en especie, que alguien se compromete a pagar a otro de forma perpetua o vitalicia [...] a cambio de la entrega de un capital"[426], a través de la cesión de tierras sobre las que los nobles siguen teniendo plenos poderes. Este sistema provoca un progresivo endeudamiento de la oligarquía, contagiando también dificultades financieras en las clases sociales menos acomodadas. Además, en 1609, la expulsión de los moriscos causa un empeoramiento sustancial de las finanzas de la ciudad, dada la pérdida de casi un tercio de mano de obra barata y fácilmente controlable.[427] La transferencia de tierras abandonadas después de la expulsión a los señores locales lleva a estos últimos a entregar las "nuevas propiedades" por enfiteusis a los "viejos cristianos" según la misma lógica feudal que pesa, desde el punto de vista financiero, sobre los nuevos "siervos de la gleba".[428]

También el Colegio de Corpus Christi ejerce como señor y obtiene beneficios de sus propiedades; a fines del siglo XVI, Juan de Ribera dota al Colegio de las posesiones de Alfara y Burjassot, al norte de la ciudad, para garantizar a su fundación un ingreso continuo derivado de los censales.[429] Sin embargo, como explica F. Andrés Robres, los señoríos eclesiásticos no atraviesan las mismas dificultades que la aristocracia local, ya que las poblaciones sobre las que ejercen sus poderes son casi completamente cristianas. Por lo tanto, el Colegio, después de la expulsión de los moriscos, no se enfrenta a los problemas que interesan a los señores laicos, logrando mantener casi inalterados sus ingresos.

426 GARCÍA MARSILLA, Juan Vicente. *Vivir a crédito en la Valencia medieval: De los orígenes del sistema censal al endeudamiento del municipio*. Valencia: Publicaciones Universitat de València, 2002, p. 13

427 CASEY, James, 1983, p. 6

428 REGLÁ, Juan. "La expulsión de los moriscos y sus consecuencias en la ecomomía valenciana". *Hispania: Revista española de historia*, 1963, n°90, p. 200-218; ANDRÉS ROBRES, Fernando. "La detracción de la renta agraria en los señoríos del Colegio de Corpus Christi durante del siglo XVII". *Estudis: Revista de historia moderna*, 1979-80, n°8, p. 193-194

429 El estudio de la gestión de las finanzas de las posesiones de Alfara del Patriarca y Burjassot a través de los Archivos del Colegio de Corpus Christi ha sido publicado por CHIRALT BAILACH, Enric, 2003

2. Las intervenciones constructivas del siglo XVII en el Colegio

2.1. Materiales de investigación

La metodología utilizada en el estudio de la construcción del Colegio se basa en el análisis de los documentos históricos, lo que ha permitido registrar y ordenar los momentos fundamentales en la gestión del Colegio del Patriarca. Las decisiones, tanto administrativas como en lo que se refiere a la construcción, siempre dependen de los colegiales y se pueden observar primero en los Libros de determinaciones" (o de *Prima Mensis*) y luego en los pagos por trabajos de construcción, que se encuentran en la sección Gasto General del archivo del Colegio. Como ya se ha explicado anteriormente, la jerarquía de documentos parte de los acuerdos tomados durante las *Prima Mensis* (que son inicialmente muy generales, aunque luego las memorias de obra proporcionan descripciones más detalladas), los cuales regulan una serie de encargos y obras de mantenimiento que afectan a todo el edificio y que requieren la mano de obra de los oficios más variados (desde la carpintería hasta la afinación de los instrumentos). Sin embargo, estas determinaciones están sujetas a su vez a las directrices emitidas por la Visita anual, en cuanto a las obras más destacadas. La Visita es una ocasión importante y circunstancia a la que el Colegio está sujeto todavía hoy en día. La agitación causada por la inminente llegada de los ilustres visitadores, se refleja en los documentos, que muestran una serie de intervenciones y obras de mantenimiento llevadas a cabo en un período de tiempo muy corto (algunas de pocos años o, incluso, meses) cerca de la fecha de la Visita. Esto demuestra lo importante que es para los colegiales la meticulosidad y el respeto a las reglas impuestas por el fundador y el interés hacía las instituciones representadas por los visitadores, a las que Juan de Ribera ha confiado un poder *super partes* sobre la gestión del Seminario. Naturalmente los decretos emitidos durante las visitas se refieren a menudo a obras administrativas o económicas, mientras que no siempre se dan directrices sobre la construcción o la conservación del edificio. Sin embargo, los "Libros de Visitas" revelan cómo los colegiales y los visitadores consideran los aspectos relativos a la conservación del edificio durante estas reuniones, con el interés común de salvaguardar la institución y la fábrica del Colegio. Los decretos de la Visita se convierten, de esta manera, en una valiosa ayuda en la investigación a la hora de identificar las intervenciones ordenadas por las autoridades y también establecen la importancia de cada una de ellas.

2.2. La conservación del edificio en la primera fase posterior a la construcción. Mantenimiento ordinario y modificaciones de las tribunas laterales de la iglesia (1618-1641)

A principios del siglo XVII, la construcción del Colegio se desarrolla a gran velocidad. La primera Visita se realiza en 1612, un año después de la muerte de Juan de Ribera, aunque no se conserva la escritura notarial. Los documentos relacionados con la reunión faltan del archivo porque se usaron para el juicio presentado años después ante el Consejo Supremo de Aragón, en relación con la disputa entre el Regente del Reino de Valencia, Joaquim Real, y el vicario general de la Archidiócesis, Pedro Artiso

Serra.[430] Esto determinará la suspensión de las Visitas hasta 1623 y posteriormente hasta 1649, razón por la cual, al menos hasta mediados de siglo, no se puede contar con esta documentación.

Sin embargo, los "Libros de Determinaciones" y los gastos incurridos después de la terminación de las obras de fundación también constituyen un soporte válido para la reconstrucción de los hechos. Ya se ha visto que el 1615 puede considerarse el año de finalización de las obras, con las bóvedas y ventanas de la última parte del Seminario y de la biblioteca. El registro de las actividades relativas a la construcción, compilado a lo largo de esta investigación, muestra una suspensión de los trabajos hasta el 1618, cuando Guillem Roca reaparece con respecto a "jornales" y "remiendos" en la torre del reloj (Raumbuch, Torre del reloj 02-013).[431] En definitiva, el "mantenimiento" del edificio comienza a partir de esta fecha, marcando el inicio de una nueva fase en la historia de la conservación del Colegio. En realidad, poco parece cambiar durante la segunda y la tercera década del siglo: en un par de ocasiones se encuentran recibos de trabajos de carpintería (fabricación[432] y pintura de puertas[433]) entre el primero y segundo piso de la torre del reloj; la apertura de una ventana en la "puerta de carros" para verificar la identidad de los visitantes desde dentro; la colocación de un facistol y de un armario en el refectorio [434] y la apertura de una ventana entre las habitaciones de los infantillos y del rector.[435] Finalmente, después de una pausa de poco más de un lustro, entre los documentos reaparece el mantenimiento de algunas cubiertas por infiltraciones de agua, que afectan a los materiales en la zona de las cocinas hacia el patio interior. La fecha encontrada es el 1628; sin embargo, en el intradós del techo hacia el lado noroeste del patio, sigue siendo visible la inscripción de la época "1624" (Raumbuch, Patio 02-023, Referencia fotográfica 1), señalando quizás la fecha en la que comienzan las obras, concluyéndose con la memoria pagada a Estevan Masco cuatro años después.[436]

Éste es un detalle que refleja un problema presente en todo el edificio y que influirá en las decisiones

430 El problema habría sido generado por la voluntad del Regente de imponer su autoridad sobre la del vicario, representante del arzobispo, lo que posteriormente provocó la abstención de este último de participar a las Visitas posteriores. DOMÉNECH CORRAL, Antonio J. *Los decretos de todas las Santas Visitas*. Inédito, p. 14-15

431 1618, octubre 15. Valencia, ACCh *Gasto General 1618-1619-1620*: "[…] a Guillem Roca por jornales hechos en la torrecilla del relox y otros remiendos"

432 1619, marzo 8. Valencia, ACCh *Libro de determinaciones (1617 - 1677)*, Folio 17: "[...]determinaron que se hiziesse una puerta dexado en el claustro de abaxo que de la escalera y otra puerta delante el aposento rectoral"

433 1619, agosto 5. Valencia, ACCh *Gasto General 1618-1619-1620:* "[…] a Franc.co Guet carpintero catorze libras moneda valenciana las quales se le libran por las manos de las puertas q a hecho para el claustro en frente del aposento rectoral"

434 1619, febrero 14. Valencia, ACCh *Libro de determinaciones (1617 - 1677)*, Folio 11: "se determinò que en la puerta de los carros se haga una bentanica que manda la constitucion para los porcionistas y una rexica para ver quien toca sin que se abra la puerta. En dicho dia los sobredichos S. Collegiales perpetuos determinaron que en la escalera del pulpito del Refitorio se haga un almario pequeño para las constituciones y otros libros que se lehen y un fagistol [...]"

435 1619, junio 2. . Valencia, ACCh *Libro de determinaciones (1617 - 1677)*, Folio 18: "[...]determinaron que se haga [...] una ventana en el aposento del Rector Martínez para despertar a los infantillos"

436 1628, marzo 15. Valencia ACCh *Gasto General 1626-1627-1628:* "Memoria del gasto que se a hecho en la obra del texado del refitorio y poso del que estava la cubierta podrida"

de los colegiales en varias ocasiones a la hora de intervenir en la construcción; las filtraciones de agua y la humedad en las paredes afectan a toda la estructura desde los primeros años, convirtiéndose a menudo en una fuente de gastos extraordinarios. Por esta razón, cuando las condiciones históricas y financieras lo permiten, se repite anualmente la operación de "recorrer los tejados", una práctica llevada a cabo por los maestros designados que tienen la tarea de verificar periódicamente las condiciones de los techos, tanto interna como externamente, con el fin de identificar las posibles causas de filtración (rotura de baldosas, aberturas de grietas debido a la expansión térmica, materiales viejos, la descomposición de la madera, etc.) y de proceder a su reparación. El hecho de que después de un poco más de diez años desde la construcción sea necesario intervenir por el deterioro de los materiales de los tejados demuestra que hoy en día ya no nos encontramos con los materiales originales, al menos en el extradós, sino con piezas que se han sometido a innumerables reparaciones y renovaciones. La información encontrada sobre este asunto se repite sistemáticamente después de la intervención de 1628, tanto en el resto de las cubiertas como mantenimiento ordinario, como en la construcción de pequeñas partes de techo para cubrir, por ejemplo, las escalera de caracol que conduce a los tejados.[437]

Entre 1629 y 1637 no hay intervenciones especiales en la construcción. Más bien en estas fechas se valoran las posibles adaptaciones para el nuevo órgano, que afectarían tanto a las tribunas laterales como al coro de la iglesia. No se conocen las características del órgano primitivo, construido entre 1603 y 1609[438] por Francesc Bardons y el maestro "Baldiri" y decorado por Matarana, pero seguramente tenía que ser más pequeño, dado que el órgano actual del siglo XIX cubre parte de los frescos que en la época fundacional quedaban a vista.

Aun así, en 1629, el *obrer de vila* Estevan Masco redacta la "memoria de las jornadas y cosas que se han hecho en la tribuna de la Iglesia", en la que se registra la remodelación del mortero y la ruptura de la "piedra de la puerta" de la tribuna.[439] Un hecho bastante aislado, si se observa en relación a las fechas más cercanas, cuando se está trabajando en el mantenimiento y sustitución del tejado de la cocina y el control ordinario de las cubiertas. En estas fechas se invierte sobre todo en el refectorio y en el claustro en obras menores, como el arreglo de los azulejos y la adaptación de algunas partes de las cocinas a las necesidades del personal.[440]

437 1629. Valencia, ACCh *Gasto General 1629-1630-1631*: "En dicha hecienda q ha hecho mre Estevan Masco para el Colegio [...] en recorrer los texados del Collegio y adornar los simborrio y hazer la cubierta del caracol de la torre […]"

438 Debido a la falta de datos explícitos, no se puede determinar la fecha exacta de construcción del primer órgano; sin embargo, el estudio de Mireya Royo Conesa señala el 1603 como fecha de inicio, basada en los contactos entre el Patriarca y el catalán Francesc Bardons, contratado para la fabricación de órganos. ROYO CONESA, Mireya. *La Capilla del Colegio del Patriarca: vida musical y pervivencia de las Danzas del Corpus de Juan Bautista Comes (1603-1706).* Tesis Doctoral. Oviedo: Universidad de Oviedo, 2015, p. 115-123

439 1629, septiembre 5. Valencia, ACCh *Gasto General 1629-1630-1631*

440 1637, diciembre 23. Valencia, ACCh *Gasto General 1637-1638*: "Primero en el Colegio 10 jornales de oficial y un peon a razon el oficial de 9 r y el peon 7 r q se han hecho en adobar los texados de las torres, darles netada, recorrer los texados de todo el Colegio y recorrer los chapados de los claustros y mudar algunos taulells en el refettorio y otros remiendos"; 1638, junio 24: "Memoria de la obra hecha por Estevan Masco albañil en el Colegio de Corpus Christi es la siguiente. […] Lunes a 14 de dicho en la dispensa de dicho Col.o por romper un tabique y hazer estantes en las paredes y poner una ventana y otros remiendos en

En realidad, la intervención en las tribunas de 1628 por Masco, supervisada por el acólito Domingo Martí, es sólo el primer paso para la instalación del nuevo órgano, que se adquiere en abril de 1639[441] terminándose de construir el año siguiente.[442] No se sabe si la intervención del '28 se hace con el mismo propósito que la de casi diez años después; sin embargo, las tribunas laterales están sujetas a cambios de adaptación para alojar las estructuras del órgano en varias ocasiones a lo largo de la historia, por lo que hoy en día es difícil encontrar pruebas materiales de este hecho concreto. De todas formas, a partir de la fecha de adquisición del órgano, se crea el acceso desde el campanario hacia las tribunas occidentales de la iglesia, que albergan el fuelle, mientras que las conexiones del secreto del órgano hacia el coro deben pasar a través de una "puertecita", por lo que es necesario romper la cornisa de la iglesia.[443] Estas obras están acompañadas por la presencia de organistas, expertos en el montaje y funcionamiento del instrumento, que aclaran las necesidades relacionadas con la construcción del órgano. Casi un año más tarde, el 7 de febrero de 1640, se paga al *fustero* Bartolomé Llopiz por el montaje del órgano, en el que trabaja poco más de tres meses.[444] También se decide abrir un paso entre la celda del Colegial de beca Vicente Julbe Pérez[445] y el vestíbulo del coro, para permitir que éste acceda a los fuelles. El dato se refiere a la última de las celdas de los colegiales que rodean el claustro hacia la iglesia (Raumbuch, Biblioteca "nueva" 04-012)[446]: efectivamente, a mediados del siglo XVII no hay acceso directo al coro desde el claustro y la entrada de los músicos para los ensayos se realiza desde la planta baja por la calle de la Cruz Nueva o desde el interior de la iglesia, subiendo los primeros tramos de escaleras del campanario. Una vez finalizado el trabajo, Estevan Masco (quien, mientras tanto, está trabajando también en la instalación

dicha dispensa; [...] sabado a 19 un official y un peon en adobar unos pedaços de chapados de azulejos en los claustros de dho colegio"; 1638, noviembre 27: "Memoria del gasto y jornales que ha hecho estevan masco albañil en cortar los azulejos para chapar las paredes del reffitorio, rompellas y chapar dichos azulejos"; 1639, marzo 6: "Digo yo Francisco Navarro aver resebido del S. Dor Juan Bautista fos Sindico 15 L por aver pintado una sinta de asul por todo el sirculo del Refitorio ensima de los asulejos por ser asi verdad ago lo presente oy en 6 de março 1639. Francisco Navarro Pintor"

441 1639, abril 30. Valencia, ACCh *Gasto General 1639-1640*: "Memoria de los tablones, fusta, una mejoria pieça vieja y otras cosas que mestre Geronimo Villanueva albañil ha vendido al Colegio del Corpus Xsti para hacer el organo de dicho Colegio en el mes de abril de 1639"

442 1640, julio 18. Valencia, ACCh *Gasto General 1639-1640*: "Cumplimiento de todos los jornales que ha hecho de su officio de fustero para el organo del Collegio"

443 1639, junio. Valencia, ACCh *Libro de determinaciones (1617 - 1677)*, Folio 53: "se determinò […] que se abriesse otra puerta para subir a las tribunas que estan ensima las capilla de n. Señora y San Vicente y assì mismo que se abriesse otra puertecita para el secreto del organo, y que se rompiesse la cornisa y se entrase en la pared en que ha de estar arrimado lo que los organistas dixiessen havian menester para la fabrica del organo"

444 1640, febrero 7. Valencia, ACCh *Gasto General 1639-1640:* "Sr. Dr. Diego Palau Syndico del año pasado 1639 del Colegio de Corpus Christi. Decimos nosotros [...] que el dinero que V. m. tiene a su cargo pague a Bartholomé Llopiz fustero cinquenta y tres libras y diez sueldos por 107 jornales que ha hecho de su oficio el carpintero en la fabrica del organo que se haze en el Colegio y cobrara V.m. carta de pago"

445 El nombre completo del Colegial se registra en el estudio de DOMÉNECH CORRAL, Antonio J., 2016, p. 30

446 1640, abril 12. Valencia, ACCh *Libro de determinaciones (1617 - 1677)*, Folio 59: "[...] determinaron que en el aposento que esta el colegial xulbe inmediato al vestuario del coro se habra puertas para entrar en el organo nuevo y el p.Fr. V. Para acomodarlo y refinarlo"

del órgano[447]) participa en la colocación de las puertas del coro[448], posteriormente decoradas por Andrés Masco con "seys cuerpos de S.tos and dos torjas del S.mo Sacramento".[449]

Después de completar los trabajos de adaptación de las tribunas y sus conexiones con el coro, aprovechando la instalación del órgano de la iglesia, en la *Prima Mensis* de agosto de 1640, los colegiales deciden restaurar también el órgano más pequeño.[450] De esta forma, hasta abril del año siguiente, los trabajos de mantenimiento[451] están relacionados con este instrumento y requieren a carpinteros y doradores que se comprometen a rehabilitar el precioso objeto ya que aún posee excelentes cualidades técnicas.

2.3. Reparaciones y mantenimiento en el Colegio en la segunda mitad del siglo (1642-1698)

Después de los últimos trabajos en las tribunas en 1641, las obras de construcción se suspenden por aproximadamente tres años, cuando la atención se vuelve hacia el ala norte del Colegio. En cuanto a la iglesia, al último pago a Vicente Cucarella por la restauración del órgano pequeño, sigue, en abril de 1642, una única referencia a la operación de "adobar" el alabastro de la cúpula.[452] Trascurren unos dos años antes de encontrar de nuevo un recibo para el tratamiento de las puertas y para unos trabajos en la sacristía, sin proporcionar otros detalles.[453]

El resto del Colegio no parece tener problemas de conservación particulares y ello se evidencia en que las obras posteriores la adaptación de las tribunas y las pequeñas obras en la sacristía se limitan a

447 1640, abril 30. Valencia, ACCh *Gasto General 1639-1640:* " A Estevan Masco albañil por la obra hecha en la Yglesia y coro para acomodar el organo del Colegio"

448 1640, abril 21. Valencia, ACCh *Gasto General 1639-1640:* " Memoria de la hazienda hecha por Estevan Masco albañil en las casas del Colegio y en la Iglesia del Colegio. Sabado 21 del mes de abril de 1640 trabajaron un oficial y un peon en el coro de la Yglesia del Colegio en asentar una puerta y paymentar unos pedaços del paymento del dicho coro"

449 1640, junio 23. Valencia, ACCh *Gasto General 1639-1640:* "A Andrés Masco por pintar seys cuerpos de Stos y dos torjas del S.mo Sacramento en las puertas del organo que se haze para el Colegio"

450 1640, agosto 6. Valencia, ACCh *Libro de determinaciones (1617 - 1677)*, Folio 61: "[...] Se determinò se acomodase que adobase el organo pequeño del coro por estar muy maltratado y ser bueno"

451 1640, agosto 23. Valencia, ACCh *Gasto General 1641-1643:* "En 23 de agosto a Geronimo Llopiz batidos de oro por el precio de 2600 panes de oro a diferentes precios para dorar el organo del Colegio"; 1641, febrero 11: "En 11 de febrero a Bartholomé Llopiz fustero por 81 jornales que ha hecho en la fabrica del organo pequeño del Colegio a razon de 10 L el jornal"; 1641, abril 30: "En 30 de abril a Vicente Cucarella cerrajero por toda la herramienta que ha hecho pa el organo pequeño del Colº."; "En 30 de abril a Jº Casanes carpintero por jornales que ha hecho en la fabrica de los organos del Colegio"

452 1642, abril 1. Valencia, ACCh *Gasto General 1641-1643:* "Martes a primero de abril los mesmos en adobar los alabastros del symborio[…]"

453 1644, febrero 14. Valencia, ACCh *Gasto General 1644-1646:* "En 23 de dicho trabajaron en el Colegio en adobar la puerta de la sacristia y mudar algunos taulells y otros remiendos un maestro y dos manobres"

intervenciones específicas en las zonas ocupadas por el personal de la casa. Un ejemplo es el trabajo realizado por Esteban Masco para la inserción de un rejado de madera en el cancel que conduce a las habitaciones de los cocineros, en la planta intermedia[454], probablemente para separar visualmente la escalera que desde las cocinas conduce a los pisos superiores. Teniendo en cuenta el esquema propuesto en el Raumbuch, estas habitaciones están ubicadas en la planta entre las cocinas y el área de los acólitos (Raumbuch, Zona de las monjas 03-02) y en ese momento deben estar conectadas con las demás zonas por una escalera de caracol. La confirmación de estos datos aparece en un segundo recibo, con fecha del 11 de mayo de 1645, según el cual Masco realiza una operación de mantenimiento en el "[...]caracol que suben los acólitos", simultáneamente con los mismos trabajos en la chimenea y en la bóveda de la cocina.[455] Es un momento en el que se presta atención al mantenimiento de estas piezas, a juzgar por las referencias al refectorio y a las cocinas; esta alusión también se encuentra en la *Prima Mensis* de diciembre de 1644, cuando el Colegio decide la renovación de los canales de agua y el trabajo en las ventanas de las cocinas, que deben estar provistas de varas de hierro para que "no pueda entrar ni un hombre por ellas".[456] La preocupación por la intrusión de sujetos externos deriva, en primer lugar, del hecho de que las cocinas son las únicas habitaciones del Colegio con puertas y ventanas a una altura muy reducida desde el patio en comparación, por ejemplo, con la sacristía antigua, cuya ventana está a más de un metro y medio del suelo. Otra consideración es que la necesidad de fortalecer los sistemas de seguridad también depende de la situación social en que se encuentra la ciudad en estos años. Tras la expulsión de los moriscos, la crisis financiera y la creciente pobreza entre las clases sociales más bajas, aumenta el fenómeno del bandolerismo, que se extiende por toda Valencia y se convierte en un problema social particularmente extenso y complicado que se prolonga a lo largo de todo el siglo.[457]

De todas maneras, los trabajos de mantenimiento y adaptación de las cocinas deben considerarse parte de una práctica ordinaria del Colegio. Estas zonas, vinculadas al refectorio y hoy en día muy modificadas, son la parte de la casa donde se realiza la mayor parte de las actividades que originan un desgaste más rápido de los materiales. No sorprende, por lo tanto, la frecuencia con la que se llevan a

454 1644, septiembre 20. Valencia, ACCh *Gasto General 1644-1646:* "A Estevan Masco por asentar el rejado de madera en el Colegio en el cancel que suben a los aposentos de arriba adonde estan los cozineros y adobar las puertas de los aposentos y otros remendos"

455 1645, mayo 11. Valencia, ACCh *Gasto General 1644-1648:* "Estevan Masco albañil por adobar la chimenea de la cozina y adobar el cañon y adobar también el caracol que suben los acolitos"

456 1644, diciembre. Valencia, ACCh *Libro de determinaciones (1617 - 1677),* Folio 84: "Se determino que se hiziese nueva la canal de madera por donde va el agua a las tinajas de la bodega. En dicho se determinò que se hagan unas varas de hierro para las dos ventanas del refetorio que caen al patio del pozo y para las de la cozina que no pueda entrar ni un hombre por ellas"

457 El problema del bandolerismo, cuyas causas son particularmente complejas, se debe principalmente de la mala gestión de los recursos económicos y de las crisis constantes del gobierno de Madrid, que debilitan el sistema defensivo y dejan espacio para la formación de bandas criminales en el control de los territorios. A esto se suma la crisis que tiene lugar en 1640, bajo el reinado de Felipe IV, con la revuelta de Cataluña por la independencia del gobierno central de Madrid, lo cual requiere la intervención del ejército de Valencia para la defensa de los territorios en la frontera con Cataluña. CASEY, James, 1983, p. 212-229; SÁNCHEZ URZAINQUI, Sergio. *Bandidos y bandolerismo en la Valencia del siglo XVII: Nuevas fuentes, nuevas perspectivas.*Tesis Doctoral. Valencia: Universitat de València, 2016, p. 153-190

cabo reparaciones o renovaciones pequeñas y continuas, que permiten actualizar los equipamientos y proteger al Colegio de accidentes como incendios y pérdidas de agua. Aunque representen el corazón de la vida privada del Colegio, donde los *cozineros* trabajan constantemente, las cocinas son, ante todo, un espacio de servicio; por otro lado, su conexión con el refectorio las hace particularmente idóneas para atender a los colegiales, quienes consideran a dicho refectorio como un ambiente más formal y en donde destaca el fresco de la *Última cena* de Matarana (Raumbuch, Refectorio 02-09, punto 1). Es allí el lugar en el cual se reza antes y después de las comidas. Desde los primeros momentos, el refectorio es una zona de particular interés, pero no por eso está exento de modificaciones, que afectan en particular a los espacios contiguos (cocinas y pisos superiores). Así, se lee regularmente en los documentos sobre las reparaciones de los azulejos [458], el "repaso" de la línea azul que los corona[459], ahora desaparecida, y el cambio de la puerta de acceso por Jusepe Merino en 1670.[460]

Por la ausencia de documentación relativa a obras específicas, se puede decir que la segunda mitad del siglo comienza casi sin problemas de conservación. Desde 1651, cuando se restauran la cocina y el refectorio, las obras de mantenimiento son menores y poco frecuentes; más bien, en un par de ocasiones, las instrucciones escritas en los registros de la *Prima Mensis*[461] se refieren al tratamiento de "pintar y dorar" las puertas del armario de las reliquias[462] y a la construcción de una escalera de caracol en la celda de un Colegial, para facilitar el paso de este último a las secretas.[463]

La falta de intervenciones particulares permite imaginar que la fábrica está en buenas condiciones y que no son necesarios trabajos de mantenimiento de cierta entidad. Sin embargo, a finales de la década de los cincuenta, hay un problema que afecta a las celdas de los colegiales en el segundo piso del edificio. Se lee en la *Prima Mensis* de noviembre de 1658:

"Determino el Colegio, ohida la relacion que hizo maese Anton Badenes

458 1646, marzo 21. Vlencia, ACCh *Gasto General 1644-1650*: "[...] un jornal de un maestro y un peon por asentar un pedazo de azulejos en la paret de la puerta del refetorio [...]"

459 1651, junio 22. Valencia, ACCh *Gasto General 1651-1652*: "[…] pague a Maere Anton Badenes albañil por una parte sinco libras y media por el blanquear el Reffitorio y cosina y por otra nueve libras por limpiar dicho reff. Lucir de esmalte azul los ladrillos y linea del que por todas son catorse libras y dies sueldos [...]"

460 1670, febrero 1. Valencia, ACCh *Gasto General 1669-1670*: "Memoria de la obra que yo Jusepe Merino e trabaxado para el Collexio Corpus Christi enel año 1670. Primero de febrero yse una puerta guarnesida para el refitorio […]"; 1670, febrero 6: "Memoria de la faena que se hafet en lo mes de febrer del present añ 1670. […] dit dia mig dia el mestre y un menbre en asentar la porta en lo refetor i a remendar la despensa"

461 Se registra sólo el pago a Antonio Badenes por la limpieza del claustro y de la torre, en referencia a todo el 1653. (1653, junio 23. Valencia, ACCh *Gasto General 1653-1654*: "A Antonio Badenes albañil por limpiar los claustros y torre del Colegio y pega de este año 1653")

462 1657, diciembre 26. Valencia, ACCh *Libro de determinaciones (1617 - 1677),* Folio 182: "[...] 200 libras por legado sin obligacion alguna y que se puedan gastar en poder pintar o dorar las puertas del Reliquiario del Colegio [...]"

463 1654, diciembre 12. Valencia, ACCh *Libro de determinaciones (1617 - 1677),* Folio 137: "[...]Determinaron que se hiziese una escalera de caracol en el aposiento del S. Gaspar de Mompalan para que se pueda baxar bajo la pieza secreta que esta bajo … el trabajo de subir de noche arriba a la azotea [...]"

albañil de que se havian cahido sinco maderas del quarto de los collegiales perpetuos y que por su falta se podia tener mucha ruina en el edificio de todo ese quarto y estar muy amerado las demas maderas, que se aga toda la obra que fuere menester assì en el reparo como en la conservaccion de los demas y que se compre la madera que sea menester y se provea con toda brevedad de remedio y que para tirar la calse alquile otra galera por no ser bastante la del Colegio" [464]

Es evidente que la caída de las cinco vigas, que cubren más de una habitación, causa un problema estructural que afecta a la estabilidad de todo el edificio. Se vuelve a encontrar, además, el problema vinculado a la humedad y a las filtraciones de agua, que hace que las estructuras de madera se pudran provocando el desmoronamiento y afectando a las zonas circundantes. Después del primer caso de 1628, cuando se realiza la misma intervención en las cocinas, esta vez se advierte una cierta urgencia para la resolución del problema; la diferencia entre los dos casos reside en el hecho de que en 1628 los colegiales se percatan de que la madera del techo está podrida e intervienen antes de que se produzca cualquier fallo estructural, mientras que en el segundo caso se produce un percance que debe ser resuelto con premura.

20. Vista del refectorio hacia la pintura de la *Última cena* de Matarana

La causa de la humedad en las cubiertas y en las estructuras de esta parte del edificio se debe no solo a las filtraciones por los tejados, que por lo tanto son constantemente revisados y reparados, sino también a la exposición al norte de las habitaciones y a la presencia de vegetación en el patio de servicio. En

464 1658, noviembre 23. Valencia, ACCh *Libro de determinaciones (1617 - 1677),* Folio 192

confirmación de esto, en la *Prima Mensis* de marzo de 1662 se lee una curiosa anotación:

> "[...] Asimismo que se quiten los fiestos de las ventanas de los colegiales y familiares por el perjuicio que reciben las paredes con la humedad de ellos [...]".[465]

Por lo tanto, parece que después de los trabajos en el ala de los colegiales, hacia el norte del edificio, se revisa el resto del Colegio, al menos en cuanto a los problemas de humedad y de posibles desperfectos se refiere. Así, por ejemplo, también se sustituye en el claustro una parte de la techumbre, con la instalación de seis vigas angulares, precisamente "donde caen el agua y los canales". En el año 1659, exactamente un año después de la intervención en las celdas, se escribe una memoria en la que se lee:

> "memoria del gasto que se ha fet en les obres del Collegi en fer un tros de teulada del claustro y posar 6 bigas angulares a toto lo rededor del claustro a la parte de haon cae la aygua a les canals y obrir 5 finestres y asentarles a la falsa cuberta del claustro y netechar totes les teulades y altres remendos en elles feren faena y adobar les voltes del claustro [...]"[466]

A partir de estas intervenciones, que suponen un gasto económico notable para el Colegio, una vez más el registro muestra una reducción progresiva en las intervenciones desde 1662 hasta 1670. Son años en los que se realizan obras pequeñas pero continuas, vinculadas a las necesidades del momento y del personal de la casa, como ocurre, por ejemplo, en 1662, cuando se colocan "[…] dos antepuertas para el aposento Rectoral […] porqué sirvan a todos tiempos" [467], o en 1670, cuando se cambia el piso de la sacristía.[468]

La década de los ochenta comienza con un notable cambio de ritmo. Debido a la recuperación económica que está atravesando España y, en general, toda Europa, el Colegio también refleja una situación de mayor bienestar, como se observa perfectamente en el registro de las obras realizadas. En realidad, la mencionada "interrupción" de los trabajos de mantenimiento del edificio dura hasta 1679, cuando se realizan pequeñas reparaciones en la biblioteca del Santo y en el claustro.[469] No obstante, a pesar de la recuperación demográfica y económica que está experimentando la España de Carlos II, el Colegio sigue conservando la práctica de realizar pequeños trabajos de mantenimiento, sin invertir, si no hay necesidad, grandes sumas de capital en las obras de conservación. Esta es una característica de la

465 1662, marzo. Valencia, ACCh *Libro de determinaciones (1617 - 1677)*, Folio 220

466 1659, noviembre 25. Valencia, ACCh *Gasto General*, Caja 43

467 1662, julio 12. Valencia, ACCh *Libro de determinaciones (1617 - 1677*), Folio 222

468 1670, mayo 5-6. Valencia, ACCh *Gasto General 1669-1670*: "Memoria que se a fet per el Colegi de Corpus Christi en lo mes de Mag del prent añ 1670. En 5 del dit trebala el mestre y dos manobres en la Sacrestia del Colegi en avançarles loses y tornarles a asentar y fer un formigo de pedra y morter y plegar pedra en lo rio; [...] en dit dia (6 de mayo) en acabar de asentar les lloses y ... ragoletes en lo pas de la sacrestia a la iglesia y fer altres remendos"

469 1679, agosto 29. Valencia, ACCh *Gasto General 1678-1679*: "Digo yo el infraescrito ser verdad haver resebido Juan Viñez cantero […] una libra por adreços echos en las mensulas de la libreria, de piedra de jaspe en las cornisas del claustro y la casuela de la fuente de dicho claustro"

gestión de la casa que se mantiene a lo largo de su historia, caracterizada por un mantenimiento ordinario, que le permite salvaguardar su autenticidad tanto como sea posible. Sin embargo, está claro que, junto con la recuperación del país, también las finanzas del Colegio mejoran; si bien no hay restauraciones o renovaciones de gran entidad, es evidente que a partir de los años ochenta las pequeñas obras de conservación se multiplican y se extienden a todas las partes del Colegio. Así, la década comienza con la revisión de las campanas, que corren el peligro de caerse con la consiguiente ruina de las estructuras subyacentes, en particular de la Capilla de San Vicente, en el lado occidental de la iglesia.[470] Al mismo tiempo, se llevan a cabo obras de conservación y preservación en la Capilla de la Purísima, que consisten en el desmantelamiento de todos los elementos de tela que absorben la humedad, para ser trasladados a las azoteas. Estas obras, que podrían definirse como de "sentido común" más que de conservación, están guiadas por el sacristán [471], como puede apreciarse en la nota contenida en la *Prima Mensis*:

> "[...] determinaron que los Acolitos suban los ornamentos a la azotea y paños de la Capilla de la Concepcion para que areandose pierdan la humedad que tienen en la Sacristia y que se paren los hornamentos y paños que tuvieron mucha necessidad dando facultad al Sacristan para su reparo y conservaccion".[472]

Es una época en la que se vuelve nuevamente la atención a la iglesia, cuya conservación requiere un mayor esfuerzo económico, así como una serie de atenciones hacia el patrimonio artístico que contiene. Así, a fines de 1685, durante la *Prima Mensis*, se necesita intervenir en la pintura de las gradas, hoy en día reemplazada por mármol, que se ve "borrada"[473]; un cuidado hacia las pinturas que se extiende, algunos meses después, también a la cúpula, que sufre filtraciones de agua a través de la linterna, provocando una disolución de los pigmentos de los frescos. La conciencia de los colegiales de que "la pintura del cimborrio […] (es) la mejor que ay en la Iglesia" [474] lleva en varias ocasiones [475] a sustituir los alabastros de la linterna, particularmente sujetos a roturas debido a los agentes atmosféricos.

470 1682, febrero 8. Valencia, ACCh *Libro de determinaciones (1679 - 1754)*: "En 8 de dicho determinaron se bajase la campana Maria para reconocerla pues lo que se deve alinar por el peligro que tiene de caer y el daño que causaria a la Capilla de San Vicente"

471 El sacristán que sigue los trabajos en 1682 es Juan Bautista Quiles, que pasa a ser Síndico el año siguiente. DOMÉNECH CORRAL, Antonio, 2016, p. 499

472 1682, mayo. Valencia, ACCh *Libro de determinaciones (1679 - 1754)*

473 1685, diciembre 20. Valencia, ACCh *Libro de determinaciones (1679 - 1754)*: "[...] Y assì mismo se determinò que las gradas que havia en la Iglesia con la pintura borrada se bolviessen a pintar"

474 1686, febrero 12. Valencia, ACCh *Libro de determinaciones (1679 - 1754)*: "Determinaron que se comprassen dos cantaros de cobre para servicio de la sacristia y una piedra que havia rompida en la linterna del cimborrio se mudasse pues entrando quando ay tempesta de agua por la abertura borrara la pintura del cimborrio la qual fe deve perdurar quede con el lustro possible por ser la mejor que ay en la Iglesia"

475 1687, marzo 12. Valencia, ACCh *Libro de determinaciones (1679 - 1754)*: "determinaron se hizieran enserados menos en la linterna del cimborrio de la iglesia, pues los que havia eran muy viejos y por sus roturas entrava con los golpes del viento el agua dentro en concavo del cimborrio y borrava la pintura"

Los últimos dos años del decenio se caracterizan por una serie de pequeñas actividades de mantenimiento relacionadas con la pintura de los revoltones de algunas partes (sala rectoral, púlpito y escaleras[476]), la reparación del pilón de la puerta, arruinado por el paso de carros [477], y la colocación de los alabastros en el cuarto rectoral[478] y en el refectorio.[479] En el inicio de la nueva década es cuando las actividades se aceleran ligeramente y parece que el Colegio cuenta con los recursos adecuados para hacer frente a proyectos de mayor coste econonómico. Así, en la *Prima Mensis* del 10 de junio de 1691, se hace referencia a la necesidad de eliminar una mancha que aparece en la lápida de mármol blanco del crucero, antes de llegar, un año después, a la reparación de algunas piezas de la cornisa del claustro para la que se busca un "cantero perito" que la repare usando "una pieça que fuese de la calidad de la misma piedra"[480]. Para realizar las primeras obras, según el recibo del 4 de junio de 1692[481], se contrata al cantero Pedro Bonet, aunque el registro redactado a lo largo de esta investigación demuestra que el problema vuelve a aparecer unos diez años después, en "[…]la pedra que caigue de la cornisa dels claustros a la part del Señor St Mauro"[482] (en la esquina noroeste del claustro). Casi al mismo tiempo, en febrero de 1692, se deciden los trabajos que se llevarán a cabo en el relicario, que han sido necesarios durante al menos un año. Por lo tanto, se prevé la sustitución de los ladrillos del piso y el dorado de las puertas[483], mientras

476 1688, septiembre 25. Valencia, ACCh *Gasto General Caja 55*: "Confieso el infraescrito aver recebido del Sr Juan Bautista Quiles tres libras y media y son por dar color a los reboltones del quarto rectoral, pulpito y escalera y remendar el cayman del portigo de la iglesia por ser asi ago el presente en 25 de setiembre del año de 1688"

477 1688, mayo 28. Valencia, ACCh *Libro de determinaciones (1679 - 1754)*: "[...] Se hizo menos el pilon que està en frente de la puerta para que no arrimen los coches a ello pues dos pasados encontrando con el un coche lo havia echo pedaços. Y assì mismo determinaron se compre cal para hazer algamasa para las obras[...]"; 1688, junio 29. Valencia, ACCh *Gasto General Caja 55*: "Digo yo el infraescrito ser verdad haver recebido del Sr Dr Sindico del Real Colegio de Coprus Xpti seis libras y son por el pilon de piedra que hize para la puerta de la Iglesia de dicho Colegio y por la verdad le hize hazer de mano ajena y la firme de la mia oy en 29 de junio 1688. Valero Viñes"

478 1689, noviembre 24. Valencia, ACCh *Gasto General Caja 55:* "Digo yo e infraescrito ser verdad aver recebido del Sor Dor Jeronimo Tudela Sindico del Real Colegio de Corpus Xpti una libra y es por limpiar y adresar las vidrieras de quarto del Sr R.or y por la verdad verdad hize hazer el presente en Valencia en 24 de noviembre 1689. Ignacio Galan"

479 1689. Valencia, ACCh *Gasto General Caja 55:* "Memoria de la faena que se a fet pera el Real Colegi del Corpus Xpti en este any 1689. […] de apañar les finestres del Refetor y dos taules de traure el menjar"

480 1692, enero 21. Valencia, ACCh *Libro de determinaciones (1679 - 1754)*: "Propuso el Sr. Rector al Colegio como en aquellos dias se avia desunido un pedaço de la cornisa de el medio de el claustro lo que parecia gran fealdad y assi que si al Colegio parecia se podiera buscar un cantero perito y que este dispusiese y encajase en dicho vano una pieça que fuese de la calidad de la misma piedra que havea con la qual quede reparado este daño y ... y el colegio determinò se aga como se avia propuesto y el Sr. Sndico tomo a su cargo este cuidado"

481 1692, junio 4. Valencia, ACCh *Gasto General Caja 57*: "Digo yo el infraescrito ser verdad haver resebdo Pedro Bonet cantero del Sr Dr Juan Bautista Quies Sindico quatro libras y diez suedos y son por la piedra que e puesto en la cornisa del claustro del Colegio y por no saber escribir dicho Bonet le yze de su ansentimiento por ... en 4 de junio 1692"

482 1703, julio 1. Valencia, ACCh *Gasto General 1701-1702:* "Memoria del gasto que se a fet en apañar la pedra que caigue de la cornisa dels claustros a la part del Señor St Mauro"

483 1692, febrero. Valencia, ACCh *Libro de determinaciones (1679 - 1754)*: "En la Prima Mensis de febrero se propuso cosa degna de reparo en el govierno de el Colegio. En orden a pleitos dijo el Sindico estavan los de obra y desimos en el mismo estado

que, siguiendo el consejo del sacristán Jerónimo Tudela[484], se decide restaurar los lienzos contenidos en el "armario grande", situados en lugar de las reliquias aún no autenticadas. Al mismo tiempo, con motivo de las obras en la Capilla, el propio Tudela pone énfasis en que "era preciso se renovase un pedaço de el cielo de dicha pieça junto a la ventana".[485]

Una vez más, es el sacristán el responsable del retoque de las pinturas de la iglesia; como ya había pasado con la Capilla de las Reliquias, en la *Prima Mensis* del 10 de diciembre de 1693 se informa "la necessidad grande que avia en el retocar algo de la pintura de la Yglesia para que assì se fuesse conservando porque aora en poco coste se remediaria, lo que si aora no se remediaria, costaria despues largos reales. La qual propuesta fue aprobada por todos con que se regulase a poco coste el recorrer la pintura y lo dejara al cargo del Sr. Sacristan".[486]

La nota indica un problema evidente en la iglesia, el de la conservación por parte del personal del Colegio de los frescos y la práctica habitual de "retocar" los puntos en los que la pintura se ve consumida. En realidad, no hay muchos documentos relacionados con estas obras en la sección Gasto General, lo cual sugiere que la intervención de retocar las pinturas está a cargo de personas internas a la casa, mientras que el primer recurso externo para su restauración se encuentra en 1726, siendo encargado de ella el célebre pintor andaluz Antonio Palomino, quien deja algunas indicaciones específicas para la limpieza de las pinturas murales de la iglesia.

Después de haber mencionado el problema de la conservación de los frescos en la *Prima Mensis* de 1693, los últimos años del siglo XVII se caracterizan, finalmente, por las obras de mantenimiento ordinario en todo el Colegio. En 1696 hay una serie de actuaciones en la iglesia, la sacristía, el coro, el aula y la biblioteca del Santo con la sustitución de los alabastros[487], mientras que dos años más tarde el sacristán Joseph Ramos hace notar la necesidad de unos trabajos de carpintería y albañilería en la

que quedavan en el año pasado, pues las partes no havian adelantado cosa. En esta ocasion pidio licencia al Colegio el D. Juan Bautista Quiles Sindico para chapar de ladrillos fino el suelo de el Reliquiario y dorar las puertas la que se ... el Colegio, dandose las devidas gracias por este obsequio y determino que se cubriesen de nuevo las gradas de el reliquiario que se uviesen menester"

484 DOMÉNECH CORRAL, Antonio, 2016, p. 500

485 1692, abril 19. Valencia, ACCh *Libro de determinaciones (1679 - 1754)*: "Propuso el sacristan al Colegio que a ocasion de dorarse las puertas del Reliquiario y chaparse el pavimento de azulejos finos parece se devian retocar los lienços de los cuadros que adornan dicha pieza de Almario grande donde estan custodidas las figuras en medio cuerpo de algunos santos cuias reliquias por no estar authenticadas no estan en el reliquiario. Con lo qual quedara perfecta la pieça y con mas capacidad para los dias con mucho concurso y tambien era preciso se renovase un pedaço de el cielo de dicha pieça junto a la ventana por aver ... la pintura a ocasion de la umedad. Y el Colegio atendiendo a ser preciso quanto se avia propuesto determinò que se aga de forma que todo quede con perfeccion"

486 1693, diciembre 10. Valencia, ACCh *Libro de determinaciones (1679 – 1754)*. El sacristán es Joseph Ramos. DOMÉNECH CORRAL, Antonio , 2016, p. 500

487 1696, octubre 15. Valencia, ACCh *Libro de determinaciones (1679 – 1754):* "Se determinò que se recorrieran todas las vidrieras de la Yglesia, Sacristia, coro, aula y libreria; para que se conservacen y remendacen añadiendose de presente lo que ya le faltava en ellas; por deverlo conservar el Collegio porque necessita de ellas y ser mucho el coste de ellas"

sacristía, en las habitaciones de los infantillos y en el aula.[488]

488 1698, enero 15. Valencia, ACCh *Libro de determinaciones (1679 – 1754):* "Propuso el Sr. Sacristan avia decessidad de algunos reparos tanto de albañil como de carpintero y serrajero en las piezas de la Sacristia y quarto de los infantes a cuia propuesta por la necessidad que se reconoce por la seguridad de atas piezas se detrmino por todos los Sr. Perpetuos en el aula se reparassen desde luego"

3. El siglo XVIII. Los efectos de la Guerra de Sucesión y la crisis económica del Colegio (1701-1749)

En 1700 Carlos II de Habsburgo *el Hechizado* muere sin dejar descendencia directa. Las aspiraciones al trono de España por parte de Felipe de Borbón, nieto de Luís XIV, y, por otro lado, del emperador del Sacro Imperio Romano Leopoldo I, cuñado de Carlos II, son la causa de la llamada Guerra de Sucesión (1701-1715) después del ascenso al trono de Felipe y del conflicto posterior con los *austracistas*, partidarios de la rama de los Habsburgo.

Valencia apoya la causa austracista en 1705 y se convierte en un campo de batalla entre el gobierno borbónico y las insurrecciones de los rebeldes. Como consecuencia y con el objetivo de mantener la situación bajo control, el gobierno actúa con la imposición de unas normas muy estrictas a través de fuertes sanciones económicas y la incautación de bienes a los disidentes. Por esta razón, el régimen de los Borbones comienza una campaña de inspección para garantizar el "grado de adhesión" de las instituciones y de los individuos a la causa austracista en toda la Corona de Aragón.[489]

Dentro de este panorama histórico-político**,** el Colegio del Patriarca logra mantener las funciones de su gobierno sin cambios radicales, al menos en la cúspide, a juzgar por los "Libros de Visitas", que no reflejan ninguna anomalía. La administración de la casa continúa inalterada, a pesar de la expulsión de algunos miembros, considerados austracistas por las autoridades gubernamentales, y de los disturbios que ocurren a mediados de 1707. [490] Sin embargo, las primeras dificultades surgen desde el punto de vista económico: ya a finales del siglo XVII había empezado la crisis del sistema de los censales, que afecta directamente al Colegio como señor de las posesiones de Alfara y de Burjassot. La crisis se evidencia de forma más aguda entre 1700 y 1720, cuando la institución perderá más de la mitad de los ingresos provenientes de los censales, tocando fondo entre 1745 y 1748. Según Andrés Robres y Javier Palao, la principal causa de esta crisis está en el cambio en los altos cargos de la gestión de la economía de la casa. Inversiones de capitales, enajenación de los bienes del Colegio, uso del crédito, supresión de algunas plazas de colegiales de beca, a los que se suma el comportamiento inmoral y la educación deficiente de los colegiales, son factores que empobrecen éticamente y económicamente a la institución y llevan a los visitadores a solicitar, en 1745, la visita extraordinaria dirigida por Madrid, con la intervención directa del rey. En particular, el problema del Colegio es la confusión en las cuentas, ocasionada por la falta de libros contables y por la resistencia de algunos colegiales a mostrar los documentos a los visitadores. La intrusión de la casa real en los asuntos del Colegio está justificada por la absoluta autoridad del rey sobre todo el reino, una práctica "nueva" en comparación con las costumbres de la Valencia foral. Después de tres años en que el visitador designado por Madrid, Francisco Espinosa y Traviño, trabaja en la reorganización de las cuentas del Colegio, presentando a la Cámara informes repetidos sobre la

489 LEÓN SANZ, Virginia. "Un conflicto inacabado: las confiscaciones a los austracistas valencianos después de la Guerra de Sucesión". *Cuadernos dieciochistas*, 2014, n°15, p. 195-237

490 PALAO GIL, Javier. "El Colegio del Corpus Christi ante la guerra de Sucesión". En: CALLADO ESTELA, Emilio, 2012, p. 441-450

situación económica y administrativa de la institución, agravada además por la Guerra de Sucesión, en 1749, se deliberan los procedimientos para el saneamiento de las cuentas del Colegio. Esencialmente, los principales acreedores (el municipio de Valencia, villas y lugares del reino y la Generalitat) están obligados a pagar de inmediato la mitad de las deudas con el Colegio, mientras que se pide la gracia a la Santa Sede para reducir los gastos relacionados con las obras pías y las administraciones de la institución. El logro de estos resultados permitirá al Colegio, en los años inmediatamente sucesivos, sobrevivir a la ruina y al probable cierre de todas las actividades a las que su fundación está profundamente vinculada, según los principios y las voluntades de Juan de Ribera.[491]

3.1. Las intervenciones arquitectónicas en el Colegio en el primer cuarto de siglo (1701-1725)

El siglo XVIII representa una época densa de acontecimientos históricos que en parte afectan a las decisiones de mantenimiento del Colegio. Sin embargo, es necesario recordar que la conservación de la casa ha tenido casi siempre una tendencia continua, basada en el mantenimiento ordinario y en pequeñas intervenciones que han evitado la degradación y el abandono del edificio. El registro de las obras de mantenimiento refleja un perfil muy variado, con decisiones de carácter conservativo que a menudo coinciden con los momentos más ricos de novedades artísticas en la ciudad, como demuestra el asesoramiento pedido al maestro pintor Antonio Palomino para la limpieza de los frescos de la iglesia en 1726.

De esta manera, desde el perfil del mantenimiento ordinario, el Colegio realiza mediante el mismo personal de la casa los trabajos necesarios, aunque menores. Pero, por otro lado, en las "determinaciones" se entrevé el reflejo del contexto artístico de la ciudad cuando, por ejemplo, en la primera mitad del siglo, el Colegio concentra casi todos sus recursos en la restauración y el mantenimiento de la iglesia, recurriendo necesariamente a medios y personas externas. Sin embargo, esta circunstancia es más evidente y de forma bastante clara, a partir de la segunda década del siglo.

Las primeras obras de mantenimiento del siglo comienzan en 1701 y se refieren a "retocar todas las pinturas y los lienzos que están en el adorno de la escalera grande que sube al claustro y librería" [492] por el pintor Joseph Cosergues, refiriéndose, probablemente, también a la decoración del techo de la torre. La intervención del artista en las pinturas denota un cambio de dirección con respecto a las últimas décadas del siglo anterior, cuando la figura del "restaurador" coincide con la del sacristán, quien, para mencionar el caso más reciente, se ocupa de los "retoques" de los frescos de la iglesia.

Una vez completadas las obras mínimas de retoque y restauración de las pinturas, en 1703 se procede a la reparación de la cornisa del claustro por Joseph Bonet. No se llevarán a cabo obras de mantenimiento hasta 1708, cuando, durante la *Prima Mensis* de abril, los colegiales proporcionan las pautas para los

491 PALAO GIL, Javier, CORREA BALLESTER, Jorge. "La Visita extraordinaria del Colegio de Corpus Christi". En: CALLADO ESTELA, Emilio, 2012, p. 451-475

492 1701, octubre 31. Valencia, ACCh *Gasto General 1701-1702*

trabajos que se realizarán en el retablo de Capilla de la Purísima. Se trata de abrir un camarín para albergar la estatua en madera policromada de la Virgen de Gregorio Fernández, fruto de la donación que la sobrina de Juan de Ribera, doña María Enríquez de Ribera, había hecho al Colegio en 1640.[493] En efecto, si se deja descubierta por todos lados, la imponente escultura quedaría expuesta al polvo y a los humos del incienso, una razón que lleva a cargarla a mano para desplazarla y poder realizar así las obras de adaptación del altar. El resultado es la construcción de un nicho completamente decorado, que ha permanecido casi inalterado hasta hoy; el compartimento consiste en una estructura de madera que conforma un espacio rectangular, en el centro del cual se coloca la estatua y al que se puede acceder a través de unas escaleras de obra ubicadas detrás del retablo.[494] La conformación de este espacio responde a la descripción esbozada por Galán Cortés refiriéndose al camarín:

> "una habitación cuadrada ubicada en alto, a la que se accedía por unas escaleras pero a la cual no todo el mundo podía acceder, decorada con ricos materiales, oro y piedras preciosas. Para llegar al interior del camarín se tenía que pasar por otras estancias usadas como antecámaras"[495]

El uso de este elemento, nacido en la corte de Felipe V de Francia como una pequeña habitación ricamente decorada para ser usada como tocador, guardarropa o como lugar de reunión reservado para las damas de la corte, se convierte en un espacio religioso entre los siglos XVII y XVIII y representará un elemento casi esencial en los altares barrocos característicos del arte y de la arquitectura española.[496] En realidad, el Colegio ya posee un elemento similar desde su fundación: la caja del Cristo del Altar Mayor, el cual se diferencia de la Capilla de la Purísima por el distinto modo de acceder al compartimento. En el primer caso, el único acceso está representado por una ventana lateral por donde se insertan las velas, mientras que en el segundo caso el camarín cuenta con dos puertas, camufladas en las paredes laterales, que permiten cruzar el espacio de manera transversal. El Altar Mayor, además, cuenta con el cuadro levadizo de Francisco Ribalta que, si se levanta, cubre la vista del crucifijo, y el cual se baja todos los viernes durante la misa para dejar descubierta la escultura. Junto con el camarín en el que se inserta el crucifijo, el complejo sistema de poleas, cuerdas y tornos detrás del altar permite controlar el descenso y el ascenso del lienzo y de los diferentes niveles de cortinas para dejar la estatua a la vista, en un entorno completamente dorado. Es uno de los primeros ejemplos de lo que Concepción Bonet llama "retablo-tramoya", que se experimenta por primera vez en el retablo mayor de la Basílica del Escorial y que en

493 1640, febrero 7. Valencia, ACCh, *Arm. 1, Est.8, Leg 2., Num. 19*: "Donacion hecha por los Sres Condes de Castro al Colegio de Corpus Xpti de una imagen de S. Sra de la Concepcion y otras cosas contenidas en dicha donacion"

494 1708, abril. Valencia, ACCh *Libro de determinaciones (1679 - 1754):* "Aviéndose echo representacion de lo mucho que parece la santa imagen de la purissima concepcion sacandola y apartandola de su lugar los acolitos a peso, los dias de jubileo y jueves y viernes santo, viendo que para su conservacion y reservarla de el polvo es necessario se le haga un nicho y que se disponga de madera, y bolver a su lugar; se determino se hiziera lo que necessario sea para conservar dicha Santa Imagen"

495 GALÁN CORTÉS, Venancio. "Una estancia celestial en la tierra: el camarín". En: DEL AMOR RODRÍGUEZ MIRANDA, M. (coor), *Nuevas perspectivas sobre el Barroco Andaluz. Arte, Tradición, Ornato y Símbolo*. Córdoba: Asociación Hurtado Izquierdo, 2015, p. 517-518

496 BONET BLANCO, Concepción. "El retablo barroco. Escenografía e imágen". En: CAMPOS Y FERNÁNDEZ DE SEVILLA, F.J. (coor). *El Monasterio del Escorial y la pintura: actas del Simposium*, 1/5-IX-2001, p. 625

Valencia se conoce más comúnmente como *bocaparte*.[497] Al contrario de lo que C. Bonet dice acerca de la presencia de este sistema en los otros altares de la iglesia de Corpus Christi, también el altar de la Capilla e la Purísima y de la Capilla de la Comunión se caracteriza por un sistema de descenso y ascenso de un lienzo (el de esta última realizado casi dos siglos después durante las obras de adaptación de la capilla lateral, con el fin de dejar visible el cuerpo del Beato Juan de Ribera). En el caso de la Capilla e la Purísima, este sistema ya no queda en función, quedando la estatua de la Virgen constantemente expuesta. Sin embargo, en el pasillo trasero desde el cual se accede al camarín, queda testigo del sistema de poleas y tornos en un dibujo (hecho probablemente por algún obrero) en el muro (Raumbuch, Capilla del Monumento o de la Purisíma 02-014, Referencia fotográfica 3 y 4).

Una vez finalizada la intervención en la Capilla de la Purísima, las obras se centran en la sacristía, donde, en 1709 y en 1715, se sustituyen algunas vigas del techo del pasillo[498] y se recompone el piso.[499]

A partir de 1721 empieza una nueva etapa de trabajos de mantenimiento en todo el Colegio, sobre todo por el problema recurrente de la ruptura del alabastro de la linterna, lo que provoca la entrada de agua y de viento y amenaza con deteriorar las pinturas y los materiales del interior. Así, en la *Prima Mensis* de abril, los colegiales deciden la sustitución de dos alabastros y hacer "lo que parezca necessario para la seguridad y conservacion".[500] Es evidente que no sólo los alabastros requieren algunas reparaciones, como de hecho demuestra la urgencia de arreglar la cúpula algunos meses después:

> "[...] aviendose propuesto que el cimborrio de la capilla amenaçava ruina determinò el Colegio que quanto antes se reparase".[501]

Por desgracia, el estado de conservación de los documentos no hace legibles las obras realizadas en la cúpula en mayo de 1723, cuando en la memoria del maestro Martín Bellido se lee:

> "[...] en 19 de mayo por ... la media naranja y toda la Yglesia; [...] en 25 de mayo por los jornales de un official dos peones en limpiar todos los texados del R. Collegio, assentar texas [...]"

497 BONET BLANCO, Concepción, 2001, p. 630-631

498 1709, noviembre 12. Valencia, ACCh *Gasto General 1708-1709*: "[…] primerament en 12 de novembre 1709 prengui de la peaña quatre cabrios que fan micha carrega pera serrar bigues y cabirons per la quberta del pasadis de la sacrestia […]En 16 del dit treballa un official y un aprenent pera planegar bigues y cabirons y a curtar les bigues de la mida"

499 1715, Abril. Valencia, ACCh *Libro de determinaciones (1679 - 1754):* "[...] El pavimento de la Sacristia estava muy molido; determinò el Colegio se hiziera de nuevo"

500 1721, abril. Valencia, ACCh *Libro de determinaciones (1679 - 1754):* "[...] Aviendo propuesto que para conservarse la media naranja de la Iglesia se necessitava apañar la linterna y hazer dos ventanas de piedra de luz porqué de el tiempo ya estavan consumidas, viendo la necessidad; determinò el Collegio se reparara la linterna de la media naranja y se hizieran las dos ventanas de piedra de luz como antes estavan y assi mismo se hiziera lo que parezca necessario para la seguridad y conservacion"

501 1721, agosto. Valencia, ACCh *Libro de determinaciones (1679 - 1754)*

Dada la proximidad entre las dos fechas, es probable que las reparaciones de la cúpula afecten a las capas externas, que de hecho se controlan paralelamente.

Mientras tanto, se lleva a cabo una serie de intervenciones de mantenimiento en todas las partes del Colegio. Así puede leerse que, entre 1721 y 1723, se han realizado reparaciones en las ventanas de la Capilla de la Purísima y en los pozos de la cocina y de la sacristía, como también trabajos en las habitaciones de dos colegiales[502] y cambios de los alabastros de la torre del Reloj y de la escalera principal, con la posible reutilización de piezas que quedan íntegras.[503]

Después de 1723, los trabajos en la iglesia se suspenden temporalmente, mientras que las intervenciones se concentran, al menos en 1725, en arreglos en la bodega[504] de los barriles y de las canaleras de agua conectadas con el refectorio.[505]

3.1.1. Alteraciones de los frescos de la iglesia e indicaciones prácticas de conservación de Asciclo Antonio Palomino de Castro y Velasco (1726)

El estado de conservación de los frescos de la Iglesia del Colegio en julio de 1726 se conoce gracias a las indicaciones dadas por el pintor Antonio Palomino en relación con la limpieza de las mismas. Asciclo Antonio Palomino de Castro y Velasco, quien muere en Madrid después de aproximadamente un mes de la redacción del documento enviado al Colegio, es sin duda uno de los personajes de mayor cultura y prestigio en el panorama artístico de la época. Conocido por su ascenso como pintor a la corte

502 1722, febrero-mayo. Valencia, ACCh *Gasto General 1721-1722*: "En 19 de febrero en reparar las ventanas de la Capilla de la Purissima trabajaron un oficial y un manobre medio dia; en 20 trabajaron los mesmos todo el dia; ittem en 21 trabajaron los mesmos.[...] En (papel roto) de abril trabajaron un ofisial y manobre en reparar los posos de la sacristia y cosina de este real colegio[...] En 8 de mayo trabajaron un oficial y un manobre medio dia en reparar dos quartos de dos colegiales[...]; ittem en uno de junio un maestro y dos manobres en recoxer los texados de este real colegio"

503 1723, enero-mayo. Valencia, ACCh *Gasto General 1723-1724:* "Memoria de la hazienda que ha hecho Martín Bellido albañil para el pnte Rl Col° de Corpus Xpti en el pnte año 1723. Primte en 2 de enero 1723. Trabajaron un official y un peon en la Bodega del pnte Rl Col° en assentar unos hierros de la canal y falcar los otros; […] en 2 de marzo trabajaron medio dia maestro y dos peones en arrancar las piedras de luz de la ventana de la escalera del relox y de la escalera principal de las quales las que pudieron aprovechar se acomodaron a otro puesto; en 12 trabajaron medio dia maestro y un peon en falcar los golfos de la puerta que esta en frente de la capilla de la concepcion; […] en 19 de mayo por (papel roto) la media naranja y toda la Yglesia; […] en 25 de mayo por los jornales de un official dos peones en limpiar todos los texados del R.Collegio assentar texas y recorrer los pavimentos y texados y limpiar los texados de cassa del cochero y carrozera y en recorrer los lugares de agua y otros remiendos"

504 1725, enero-mayo. Valencia, ACCh *Gasto General 1725-1726*: "Memoria de la hazienda de albañil y parte de … y toda la cal que se ha tomado para las obras que de orden se han hecho en las posessiones del Rl Colegio de Coprus Xpti en este pnte año 1725. Primeramente en 23 y 24 de enero trabajaron un oficial y dos manobres en la bodega de dicho Rl Colegio en componer sitios a las tinajas y otros reparos;[...] En 28, 29 y 30 de dicho (mayo) trabajaron dos oficiales y dos manobres en recorrer texados paymentos y otros reparos a 1L 14 S por cada dia"

505 1725, enero 10. Valencia, ACCh *Gasto General 1725-1726*: "Memoria de la faena de fus que se a fet pera el real Colechi de Corpus Christi del Patriarca mi señor y de orden del Señor Retor en este año de 1725. Primerament en 10 de enero 1725 anaren a treballar al pati el mestre y un ofisial per el fer dos canals nobes pera posar laigua en les geres y en dit dia se an fet dos tapadores pera els dos cobilets de fusta del refetor que bal el jornal dels dos"

de Carlos II desde 1688 y famoso por publicar el tratado "Museo pictórico y escala óptica", considera la pintura como una ciencia igual a la matemática[506] y como tal la sistematiza, convirtiéndose en una de las figuras más destacadas y representativas del barroco español.[507] Su presencia en Valencia se constata desde 1697[508] para la intervención en la iglesia de San Juan del Mercado, donde pinta las bóvedas, y más tarde el famoso fresco de la cúpula de la Basílica de los Desamparados, "el primer templo construido con mentalidad barroca en nuestra ciudad".[509] La grandeza, la calidad y la finura de sus obras, que se basan en un gran conocimiento de la teología, impresiona profundamente a la sociedad valenciana, que a partir de entonces le entrega algunos de los trabajos más importantes de la ciudad, como el proyecto de las pinturas murales de la Iglesia de San Nicolás y los frescos de la iglesia de los Santos Juanes.

No es por casualidad que los superiores del Colegio del Patriarca acuden a un gran experto para la conservación de las pinturas. Palomino tiene una formación teológica y domina el arte de la pintura tanto desde un punto de vista teórico como práctico. Así, una vez informado del estado de conservación de los frescos, redacta una carta en Madrid dirigida al Colegio en la que ilustra el procedimiento para limpiar las pinturas, que se encuentran ennegrecidas por el humo del incienso y de las velas utilizadas durante los rituales.[510] Palomino sugiere realizar una cata de limpieza antes de proceder con una intervención integral; propone, donde los depósitos no se encuentren muy consolidados, frotar con un cepillo y agua tibia, siempre que esta última no elimine los pigmentos; en caso contrario, señala el pintor, la operación puede continuar con el uso de una esponja, agua y jabón, seguido de un enjuague con agua simple. Por último, recomienda retocar "al temple" las partes que necesitan algunas adiciones, siempre y cuando la pared esté seca y el encalado "firme". Las indicaciones de Palomino no se llevarán a cabo en este momento, sino que se tomarán en consideración unas décadas más tarde, aunque sin realmente ponerlas en práctica. La razón posiblemente sea el hecho de que en este tiempo los colegiales están pensando en una renovación de la iglesia, teniendo en cuenta más alternativas, incluida la de transformar completamente su decoración. Fernando Benito[511] afirma por primera vez esta hipótesis, transcribiendo

506 LEÓN TELLO, Francisco José, SANZ SANZ, Maria M. Virginia. *La teoría española de la pintura en el siglo XVIII: el tratado de Antonio Palomino*. Valencia: Imprenta Nacher, 1979, p. 18-20

507 APARICIO OLMOS, Emilio M. *Palomino y su obra valenciana: lección inaugural del año escolar 1956-57*. Valencia: Imp. Jose Nacher, 1956, p.41-43

508 CEAN BERMUDEZ DE LA VINAZA, Juan Agustin, 1800, vol 4, p. 33

509 APARICIO OLMOS, Emilio M., 1956, p. 68

510 1726, julio 2. Valencia, ACCh *Caja 139 (Arm I, Est 6, Leg 3) n.1-22 (incompleto)- Obras de fábrica y fundación:* "Digo yo don Antonio Palomino, presbítero, y pintor de cámara de su Majestad que Dios guarde, que aviendo sido informado del estado de la pintura del Real Colegio de el Señor Patriarca, soy de parecer, que para aver de limpiar dicha pintura se haga primero la prueba en parte, donde no aiga cosa substancial, estregándolo con una brocha, y agua clara, y si suelta algo la color, no ay que proseguir pero si se mantiene firme se podrá labar todo lo pintado con una esponja, y agua tibia con jabón, y luego purificarlo con agua clara: y en estando seco retocar al temple lo que se necesitara, y se advierte, que la pared a de estar firme el encalado, y no abegigado pues lo que assí estuviere sera menester derribarlo, y volverlo á pintar. Y éste es mi sentir, salvo de d[ere]cho. Madrid y Julio 2 de 1726 años"

511 BENITO DOMÉNECH, Fernando. "Un nuevo documento sobre Palomino y un proyecto de reforma decorativa para la capilla de Corpus Christi de Valencia". *Archivo Español de Arte*, 1980, Tomo 53, nº 212, p. 491-493

en 1980 un documento encontrado junto con la carta de Palomino en el Archivo del Colegio[512], en la que describe cómo la iglesia debería haber sido completamente picada y cubierta con estuco blanco, para ser posteriormente decorada con "manchas del mármol para q más bien se imite y q quede trasparente y terso […] dexando todo lo q aya de ser oro en esquinas y cantos de cartones en talla con lustre […]"; el informe también insiste en dorar las hojas de los capiteles una vez que se hayan cubierto con estuco.[513]

Aunque no se conozca el origen del documento, los motivos de su redacción y los objetivos finales, se supone que los colegiales estuvieron atraídos por la idea de una reforma contemporánea, que respondiera al gusto que se había difundido en Valencia entre los siglos XVII y XVIII, como resultado de los recientes cambios que se habían producido en la esfera artística, y sobre todo gremial, de la ciudad. Esta última reforma de los oficios deja gradualmente el paso al uso de los estucos y a la "manipulación" de la arquitectura existente, ya no a través de reformas estructurales, sino a través del uso de materiales moldeables y versátiles. La situación cambia, desde el punto de vista de la organización social, de un control total de estas artes por parte de los maestros locales (*obrers de vila* y *pedrapiquers*, como puede verse claramente en la misma obra del Corpus Christi) a una transición paulatina hacia artistas más especializados, y que adquieren cada vez más importancia en las obras de construcción del siglo XVIII. El control de las artes plásticas manifiesta así una nueva categoría, iniciada en Valencia por el estucador italiano Antonio Aliprandi, quien rompe con el esquema tradicional de control de las obras de construcción por parte de los maestros autóctonos y el cual se inclina por el adorno arquitectónico

512 Fernando Benito indica que el documento, sin firma ni fecha, no parece haber sido escrito por el propio Palomino, aunque la ortografía es contemporánea

513 Sin fecha. Valencia, ACCh *Caja 139 (Arm I, Est 6, Leg 3) n.1-22 (incompleto)- Obras de fábrica y fundación*: "Declaración de cómo se debe dar el estuco el presviterio de la Iglesia del Colegio de Corpus Xpti y es como sigue: primo deberá el maestro limpiar y quitar en los cruzeros de la bóbeda q. son de piedra la pintura o color q. tienen y picarles para que queden porosos moxarles una y muchas vezes y darles una mano de material q. se hermane bien en la piedra para q. tome la última mano de estuco bien restringido y bruñado una y muchas vezes y poner el material y licor que requiere para sacar el lustre y hazerle sus manchas del mármol para q. más bien se imite y q. quede tresparente y terso, obserbando lo mismo en la llabe del medio aziendo en ella primero unos golpes de talla de buen gusto q. queden con algo más de adorno del que tiene y darle de estuco como lo demás.

Otrosí en la cornisa principal deberá obserbar lo mismo y será preciso tirarle una estampa distribuir en ella unos dentellones y cubril de material todo lo restante de la cornixa y en el arco todal (sic) hazer lo mismo y será preciso distribuir una almuadas de dos dedos de recio q. sean siete tres en talla de un baxo rebebe y las otras lisas y darlas de estuco q. es a imitación del mármol deben ser todos los mazizos y resaltes y arquitectura de mármol dexando todo lo q. aya de ser oro en esquinas y cantos de cartones en talla con lustre para q. el aparexo para el oro no salte y en el piso después de la cornisa se deberá hazer para q. tenga ermosura un baxo rebebe de dos dedos y cortar en él algunas dibisas de la Iglesia como son báculos, mitras, tiaras, Cruces patriarcales, cálizes y demás debisas propias q. tengan algunos perfiles de oro para q. mexor parezcan, y praparar el alquitrabe de la misma manera q. el antecesedente. Los chapiteles entresacar las ojos q. estén más a lo práctico y cubrirlas de estuco y poner oro en los enbeses y benera de las ojas, caunículos y por el del cinco capo (sic) y aparexar las estrías de las pilastras y mazizo de ellas bien derechas y las canales darlas de estucó bruñido y las listas de fuera de oro bruñido y en las basas hazer la misma diligencia q. en los demás y dar de oro algunas listas y los pedestrales limpiarles la enjalbeada q. tienen y cerrar algunas juntas y dexarles del mismo color q. la piedra y si les parece a los Srs. lo podrán dar de un secante q. imite y parezca una piedra de buena bista q. imite a los acternatos (sic) de los lados procurando el maestro aplicar el material en algunas piedras q. saliexen muy fuertes con todo cuydado para q. no salte así el aparexo como el estuco". BENITO DOMÉNECH, Fernando, 1980

realizado por los maestros estucadores, incluso extranjeros. A partir de este momento, el uso del estuco se convierte en una práctica común, pero sobre todo muy apreciada y por lo tanto muy extendida en el panorama artístico de la ciudad. [514]

3.2. Intervenciones ordinarias y extraordinarias: técnicas de conservación de superficies arquitectónicas e instalación del nuevo órgano (1727-1749)

El año 1726 es el año en que se conocen las condiciones de conservación de las pinturas de la iglesia gracias al documento de Antonio Palomino. Es una época de reflexión, en la cual el Colegio, consciente de la necesidad de conservar la iglesia, también considera la posibilidad de cambiar completamente su aspecto. En cualquier caso, ninguna de estas opciones se pone realmente en práctica, debido a la fuerte crisis económica que atraviesa el Colegio, mientras que se priorizan las pequeñas intervenciones en la sacristía y en el resto del edificio a partir de los meses inmediatamente posteriores a la carta de Palomino. Se trata de un mantenimiento ordinario que comienza a fines de 1726, cuando también se sustituye la puerta de la sacristía, se colocan nuevos azulejos en las paredes y en el capialzado y se recoloca una parte del piso[515], llevándose a cabo todo ello a lo largo de 1727. Poco después, se invierte nuevamente en alabastro, que esta vez se pone en las ventanas "de la scalera de la asotea".[516] La sustitución de la "piedra de luz", como ya se ha aclarado en varias ocasiones, es una operación que se realiza de manera sistemática, debido a la fragilidad de este material y su débil resistencia a la intemperie. Así, incluso durante los años siguientes, los documentos hablan de compras continuas de material para las ventanas a Francisco Ateder[517], comerciante de la localidad aragonesa de Barrachina, famosa por la extracción de alabastro.[518]

514 GONZÁLEZ TORNEL, Pablo. "El ornamento arquitectónico como base del cambio de gusto en la Valencia de mediados del siglo XVIII. De los estucos de la parroquia de San Andrés a los modelos académicos de Vicente Gascó en la capilla del Carmen". *Ars longa: cuadernos de arte*, 2011, n° 20, p. 97-108

515 1726, diciembre. Valencia, ACCh *Gasto General 1725-1726:* "Itt para la obra q se hizo en la Sacristia en arrancar la puerta vieja, poner la nueva, hazer los chapados del rededor, chapar el capialzado, y paymentar un pedazo del suelo"

516 1727, enero 13. Valencia, ACCh *Gasto General 1727-1728:* "Primeramente fueron a trabaxar al patio para labrar las piedras blancas de lus y a juntarlas para la bentana de la scalera de lasotea y para componer todos los caxonsitos de las mesas del refetorio y aser uno nuebo;[…] y haser dos marcos nuebos para bidrieras para la bentana del resibidor del quarto rectoral y otros remiendos y comensaron a trabaxar lunes a 13 d enero de dicho año"; 1727, enero 18: "Prim.te en 18 de dho trabajaron un maestro, official, y dos manobres en poner las piedras de luz en una ventana de la escalera de la azotea de dho Col.o"

517 1729, marzo 21. Valencia, ACCh *Gasto General 1729-1730:* "En 21 de marzo a Marcos Baeza p el valor de 48 piedras de luz que contienen 118 palmos a xaron de 118 cada uno y 3 piedras mas quebradas que todos se han comprado de Fran.co Ateder del lugar de Barrachina para las ventanas de este real colegio"; 1732. Valencia, ACCh *Gasto General 1731-1732:* "Memoria del importe de las piedras de luz que en el presente año 1732 se han comprado de Fran.co Ateder del lugar de Barrachina. P.te 8 piedras iguales que contienen quarenta y dos palmos a razon de 1 L 7 s cada palmo; Itt. 10 piedras que contienen 28 palmos a dha razon ; Itt 8 piedras que contienen 21 palmos y medio a dha razon Itt. 2 piedras(papel roto) 13 palmo y medio a dha razon; Itt 10 piedras 31 palmos y medio a dha razon; Itt. 20 piedras 13 palmos a dha razon; Itt. 12 piedras 48 palmos a dha razon; Itt. 13 piedras 118 palmos a dha razon; itt. differentes piedras 18 palmos a dha razon"

518 *Detail Revista de arquitectura y detalles constructivos-piedra natural*, 2002, n°2, p. 195

El mantenimiento continúa de manera ordinaria y sin intervenciones particulares también durante el año siguiente. En la memoria anual firmada por el síndico del Colegio se indican arreglos realizados en el refectorio y en la cocina, y la práctica de "recorrer los tejados", además de la colocación de los pisos del claustro en la planta baja y superior. [519]

Justo en el claustro, unos años más tarde, son necesarias algunas intervenciones más invasivas que conciernen a las bóvedas: una vez más, el problema radica en la descomposición de la madera de las vigas, las cuales necesitan una sustitución urgente. Por este motivo, el 29 de octubre de 1733, el maestro albañil Thomas Bellido y el cantero Thomas Atiner acceden al extradós de las bóvedas desde el tejado para reemplazar las vigas que sujetan el forjado. Siguen, finalmente, con la completa recomposición del piso de la terraza, recibiendo una remuneración de 34 libras y 4 sueldos, con un extra de 5 libras para «hacer mas cañales en las piedras de la corniza de dho claustro».[520]

Después de estos trabajos urgentes, las intervenciones de mantenimiento se suspenden durante cuatro años, con mucha probabilidad debido a las dificultades económicas y administrativas del Colegio. Sólo en 1737 se vuelve a trabajar en el mantenimiento de los alabastros, en este caso los de la linterna de la cúpula y de la escalera: estas obras duran poco menos de un año, ya que comienzan en mayo con la

519 1728. Valencia, ACCh *Gasto General 1727-1728:* "Memoria de la hacienda que se ha hecho de orden del Sr Dr Baltasar Mallent Sindico del Real Colegio de Corpus Christi hecha en el Colegio y diferentes cassas, alquerias, lugares, hornos y Molinos. Primeramente en 21 de enero de 1728 trabajo un maestro y un manobre medio dia en poner unas agetas en betun de fuego en las pilas que estan en entrar del refetorio y haver diferentes reparos en la cocina. […] En 20 de mayo en limpiar todo el colegio por dentro. En 21 de dicho trabajo un maestro un oficial, dos manobres en recorrer todos los texados y limpiarlos, darle toda al texado de la torre y a la manzanilla y a los carcañolesde la media naranja, recorrer los suelos del claustro alto y baxo y los demas; hacer el paymento de la fuente de tableros vihavados enverniçados; hacer otros reparos […] En 16 de diciembre de dicho año trabajo un maestro un oficial y un manobre medio dia en falcar una puerta que esta al entrar del passo de la Sacristia en refalcar la rexa y marco que esta del refetorio a la cocina"; 1733, mayo 28-junio 12. Valencia, ACCh *Gasto General 1733-1734:* "Dia 28 de mayo de 1733 se empezo a trabaxar en el Real Colegio de Corpus Xpti . Dia 28 de mayo de 1733, dia 29, y 30 trabaxò el maestro y dos oficiales ganaron 3S 12L.. Estos tres dias se trabaxò en la ventana de piedras de luz que cae a la escalera del relox. Dia 1 de junio de 1733, dia 2 y 3[...] 5 y 6[...] En dichos jornales trabajaron en hazer el tablado para el vayle de los infantillos y la texada de encima la puerta y la que esta en la ventana de piedra de luz y componer la bomba para sacar el agua. Dia 8, 9 y 10 [...] dia 12[...] en los dichos jornales trabaxò en remendar dos ventanas de los quartos de los acolitos; en hazer un vanco para tener los cantaros del agua en la despensa del refetorio y en hazer unas matracas [...]"

520 1733, diciembre 16. Valencia, ACCh *Gasto General 1733-1734:* "Memoria de la obra que se a echo de orden del Señor Don Enrique Rocafull sindico del real Colegio de corpus Christi echa en el mesmo real Colegio. Primo. En 29 del mes de otubre del año 1733 trabajo un maestro un ofisial y dos manobres en desaser una cubierta del piso de arriba del claustro por estar todos los cubos de las bigas potridas bolberlas aser paimentarlado por ariba. Sr Dn Enrique Rocafull Sind.co. Nosotros el Dr Geronimo Soler retor, el Dr Balthasar Atallent Vic.o de coro, el Dr Antonio Candel Sacristan y el dho Don Enrique Rocafull Sindico Coll. Perpetuos del R.l Colegio de Corpus Xpti decimos: que del dinero que tiene a su cargo mandara pagar a Thomas Bellido Albañil y a Thomas Atiner cantero treynta y nueve libras y quatro sueldos a saber al dho Bellido 34L 4 S p petrechos y obras en desacer y bolver hacer el piso de una parte del claustro de arriba de este Coll.o y a dho Atiner 5L p jornales de hacer mas cañales en las piedras de la corniza de dho claustro segun la mem.a adjunta [...]"

pintura de las paredes de la escalera[521] (que dura aproximadamente un mes)[522], donde posteriormente se colocarán las "piedras de luz" compradas en Barrachina.[523]

Precisamente respecto a la linterna de la iglesia hay un último dato interesante del año 1737. Los documentos muestran un hecho desconocido hasta ahora, útil para el conocimiento del historial de esta parte arquitectónica; en la memoria firmada por el pintor Joseph Loys se puede leer la restauración de las pinturas de la linterna, considerada una de las superficies pictóricas de la iglesia que ha sufrido el menor número de intervenciones para su conservación, debido al difícil acceso a ella. El pintor declara "aver pintado al fresco la linterna de la media naranja de la Iglesia" junto con obras pictóricas realizadas en algunas estatuas y en el techo de la escalera claustral. Sin embargo, es interesante la forma con la que se refiere repetidamente a la linterna, ya que en la memoria detallada de trabajos, reitera una segunda vez:

"Itt para pintar al fresco la linterna del cymborrio de la Yglesia de este Col.o." [524]

La repetición de la expresión "pintar al fresco" sugeriría una renovación de los frescos de la linterna, que, como se ha dicho, sufre alteraciones relacionadas con la entrada de agua y de viento del alabastro de las ventanas, a menudo sujeto a roturas y filtraciones. Sin embargo, el documento no habla de haber sido repintados, lo que implicaría, por ejemplo, el picar la superficie original para volver a componer la base. Es muy probable que se trate de una restauración de los frescos de Matarana que prevé la sustitución de partes del enlucido y la subsiguiente terminación de las partes que faltan con la misma técnica pictórica.

Resulta además particularmente útil para el estudio de las prácticas de conservación del edificio la

521 1737, mayo 29. Valencia, ACCh *Gasto General 1737-1738*: "Certifico el infratto Archivero que el Sr Dr Geronimo Soler Sind.co de este Cole.o de Corpus Xpti pago a Nicolas Burches carpintero una libra catorze sueldos p el valor de 6 cuchillas que p su medio se han fabricado para lucir y limpiar las paredes de la escalera de este Colegio. En Valencia a 29 de mayo 1737

522 1737, mayo-junio. Valencia, ACCh *Gasto General 1737-1738*: "Memoria de todos los jornales de carpintero y gasto de cola para las obras de la escalera, linterna de la Iglesia, colas y otros ingredientes a la perfeccion dellas, como de las casas nuevas y reparos en el Colegio y casas del en Valencia desde marzo 1737 hasta marzo 1738, que se dio fin a dichas obras [...] en 26 de mayo a dos trasegad.s por traer las tablas, que prestò para andamios a la escalera; desde 27 de mayo hasta 29 de junio de reparos en Yglesia y Colegio, como en casas de este 78 jornales,y en 9 se concluyo la obra de la escalera; [...]Por una ventana nueva con balaustres de hyerro y herramienta concertada de lance por Burches; Pagué a un tornero por 12 balaustres y 12 pomos a las ventanas"

523 1737, noviembre 28. Valencia, ACCh *Gasto General 1737-1738*: "En 29 de Nov.e a Marcos Baeza desp.o para el valor de 312 palmos de piedras de luz que se han comprado de Fran.co Meder del lugar de Barrachina a 2 L en valor cada palmo, para las ventanas del cymborio y de la escalera de este colegio"; 1737, diciembre 16: "En 16 de Dez.e a Joseph Loyo pintor para rayar las piedras que se han puesto en las ventanas de la escalera del Col.o y retocar el retrato del patriarca mi Sr de ensima la puerta del Aula"

524 1737, diciembre 31. Valencia, ACCh *Gasto General 1737-1738*: "Memoria del importe de lo que ha travajado Joseph Loys pintor en el hornato de la escalera de este Colegio y en haver pintado al fresco la linterna de la media naranja de la Iglesia de este Real Colegio. Primeramente para dar color al medio cuerpo del Rey Dn Jayme y hazerle corona nueva de carton dorada, encarnar la estatua de Ercules, que està sobre la puerta de la libreria y componer los adornos y de repisas y piramides de jaspes; Itt para pintar al fresco la linterna del cymborrio de la Yglesia de este Col.o. Itt para el azeite de nuezes para lucir las piedras de luz para de fuera y rayarlas; Itt para el valor de colores y jornales de molerles"

nota dejada por el pintor en su memoria:

"Para el azeite de nuezes para lucir las piedras de luz para de fuera y rayarlas"

La técnica se refiere a la antigua práxis de proteger las superficies externas de los agentes atmosféricos a través de la aplicación de sustancias grasas de origen vegetal (aceite de linaza, aceite de nueces,...) o animales (huevo, derivados de la leche, cera, ...), para que formasen una pátina protectora y preservasen los materiales de la degradación natural, debida a la exposición a los agentes externos.[525] La técnica se utiliza después de una preparación, una limadura descrita con el término "rayar", con el fin de dejar la superficie lisa y limpia y echar el producto vegetal con mayor facilidad, para evitar que el agua y el polvo se depositasen dentro de las discontinuidades del material.

Parece que después de esta última intervención, las obras de mantenimiento se interrumpen en la iglesia y se limitan a pequeñas reformas en todo el Colegio, retomándose aproximadamente un año después. Desde el registro de las obras de mantenimiento se aprecia la reconstrucción de las puertas y ventanas externas del archivo, llevada a cabo por el carpintero Nicolás Burches, seguida de la colocación de las "vidrieras"[526]; en el mismo año, se recompone parte de las gradas y del piso de la Capilla de la Purísima y del Aula "por estar los tableros movidos", mientras que en la planta primera se sustituye la puerta de la Sala Rectoral enmarcada por una cornisa moldurada de alabastro.[527]

La nueva década comienza con la construcción del nuevo órgano, dirigida por los maestros Martín de Osarnalde y Maties Salanova. Los colegiales recurren a los mejores expertos en este oficio, ya que la Compañía Salanova-Grañena-Urresalde remonta sus orígenes hasta principios de siglo y, a lo largo de unas pocas generaciones, crea un monopolio que se extiende por toda la zona valenciana llegando hasta Murcia.[528] Formadas entre Aragón y Navarra, las tres familias de organistas se convierten en las

525 DEL VECCHIO, Bonajuto. *Sul modo di dipingere, di dorare, di verniciare, di stuccare e di tingere*. Venezia: Tip. e Lib. Andrea Santini e F., 1842, p. 168; AMOROSO, Giovanni Giuseppe. *Trattato di scienza della conservazione dei monumenti: etica della conservazione, degrado dei monumenti, interventi conservativi, consolidanti e protettivi*. Firenze: Alinea Editrice, 2002, p. 172-174

526 1739, febrero 5. Valencia, ACCh *Gasto General 1739-1740:* "Prim.te a Nicolas Burches Carpintero p las hechuras a los marcos y componer las ventanas del archivo de este Real Colegio. Itt a la Adm. Del Dr Plany p 4 cabirones de a 18 palmos que se le tomaron de madera de dha Adm para dhos marcos. Itt a Juan Boix linternero p el imp.te de las vidrieras. Itt a Jacinto Bellmont zerrajero p los passadores y embras para dhos marcos"

527 1739, marzo-mayo. Valencia, ACCh *Gasto General 1739-1740:* "En 21 de marzo 1739 trabaxaron dos oficiales y dos manobres en la capilla de la Purissima en paimentar las gradas del altar por estar los tableros movidos. Recorrer el suelo de la capilla, paimentar diferentes tableros al entrar de la capilla, paimentar en la aula diferentes tableros y otros reparos [...] En ... del mes de mayo trabaxaron un maestro, un offisial y manobre en quitar una puerta vieja y poner una nueba en la sala rectoral del Real Colegio y dar de alabastro a larrededor de dha puerta con sus faxas"; 1739, junio 18. "Prim.te las hechuras de una puerta de dos cloendas guarnizada y alquitrabe a las dos caras e 12 palmos de alta y 8 y 1/4 de ancha […]"

528 PINA CABALLERO, Cristina. "Órganos y organeros en Murcia entre los reinados de Felipe V y Carlos III: algunas fuentes documentales". *Nasarre. Revista Aragonesa de Musicología*, 2006, vol. XXII, p. 507-528

primeras en fundar una empresa capaz de ocuparse en cualquier tipo de trabajo de órganos, desde las reformas hasta las nuevas fabricaciones.[529] La actividad se desarrolla especialmente en Valencia, donde controlan tanto la producción artesanal como el mercado local. La presencia de estos artífices en el Colegio se encuentra documentada a partir de 1741, cuando se paga la primera cuota para la fabricación del nuevo órgano, y continúa ininterrumpidamente hasta 1745, como lo demuestra la cuarta y la penúltima remuneración pagada a Martín Usarralde y Mathias Salanova "factores de órganos".[530] A juzgar por los documentos, las obras se suspenden por lo menos hasta finales de 1749 (no es fortuito que este paro en los trabajos coincida con la visita extraordinaria del inquisidor Espinosa), año en el que se concede el último pago para la fabricación del órgano. Ésta será la fecha de finalización de la obra, ya que aproximadamente un mes más tarde se procede al arreglo de las ventanas del coro y de las escaleras adyacentes, junto con la limpieza de todo el área.[531]

3.3. Continuidad de las obras de mantenimiento de la casa y reflexiones sobre su conservación (1750-1782)

Los años transcurridos entre la suspensión temporal de los trabajos del órgano y su recuperación en 1749 se dedican a reparaciones pequeñas y sistemáticas en el resto del Colegio. En los primeros tres años, por ejemplo, se procede a la reparación y sustitución de algunos azulejos de la cocina[532], al mantenimiento de las canaleras de agua del claustro, con rotura y recomposición de parte del piso[533], al cambio de cota

529 JAMBOU, Louis. *Evolución del órgano español: siglos XVI-XVIII.* Oviedo: Universidad de Oviedo, Secretariado de Publicaciones, 1988, p. 81. Mathias Salanova se convierte en organista de la Catedral de Valencia en 1752; Martín Userralde (cuyo apellido se menciona en varias variantes), funda la compañía junto con Nicolas Salanova, el tío de Mathias. MÁRQUEZ CARABALLO, Pablo. L*os órganos de la catedral de Valencia durante los siglos XVI-XXI. Historia y evolución*. Tesis Doctoral. Valencia: Universitat de Valencia, 2017, p. 707-710

530 1741, agosto 17. Valencia, ACCh *Gasto General 1741-1742:* "En 17 de agosto a Martín de Osarnalde y mathias Salanova factores de organos por la primera paga del precio de la obra y fabrica del organo de la Capilla de este real colegio vencida en el dia de san Juan de este año segun convenio"; 1742, noviembre 24: "En 24 de noviembre a Martín de Ysalnalde y Mathias Salanova factores de organos para la segunda paga del precio de la obra y fabrica del organo de la capilla de este real colegio vencida en el dia de san Juan"; 1744, agosto 8. Valencia, ACCh *Gasto General 1743-1744:* "En 8 de agosto a Martín de Usarralde y Mathias Salanova factores de organos p la tercera paga del precio de la obra y fabrica del organo de la Capilla de este Real Colegio, vencida en el dia de 8 de S. Juan del año 1743 segun convenio"; 1745, julio 8. Valencia, ACCh *Gasto General 1745:* "En 8 de julio a Marin Usarralde y Mathias Salanova factores de organos p la 4 paga del precio de la obra del organo de la Capilla vencida en el dia de San Juan 1744"

531 1749, noviembre 5. Valencia, ACCh *Gasto General 1748-1749:* "Memoria de lo que sea trabajado para el colegio de componer las vidrieras del coro y de la escalera del coro y limpiarlas; otras vidrieras que se compusieron de la sachristia; otras vidrieras del Aula […]. Recivì dha cantidad p manos del Sr Dr Val.o Taleny sac. del Rl Colegio Val.a y Nov.re 5 de 1749. Joseph Abril"

532 1745, julio 8. Valencia, ACCh *Gasto General 1745:* "Recibo del importe de los ladrillos pintados para la cosina de este Rl Colegio"

533 1746, enero - febrero. Valencia, ACCh *Gasto General 1746-1747:* "Memoria de las obras de Albañil que se han hacho de orden del real colexio de corpus christi. Primo en 11 de enero 1746 travaxo un ofisial y un peon hasta medio dia y de medio

de la parte del piso entre las puertas de entrada y, por último, a la reparación de la piedra de entrada al refectorio.[534] Finalmente, en 1749, el órgano está terminado y los trabajos de mantenimiento se extienden al claustro y a la iglesia, donde es necesario revisar y reparar los revestimientos de cerámica, reparar la fuente de mármol, realizar trabajos hidráulicos en el patio interno y reparar parte de los tejados.[535]

Por lo tanto, la primera mitad del siglo se concluye con la instalación completa de un nuevo órgano y con reparaciones ordinarias en todo el edificio. En realidad, la nueva década no está marcada por cambios significativos en las obras arquitectónicas dado que los últimos años han sido bastante intensos desde el punto de vista del mantenimiento. Por el contrario, las obras de reforma, conservación y restauración parecen desarrollarse con una tendencia constante, un hecho que hace del siglo XVIII uno de los períodos más prolíficos en intervenciones de mantenimiento y en documentos escritos y mejor conservados de toda la historia del Seminario.

El primer documento de los años cincuenta del siglo es una memoria de varios trabajos realizados en los primeros seis meses. El mantenimiento ordinario se lleva a cabo de forma continua en todo el edificio: desde la reparación sistemática de los azulejos hasta los "varios reparos" en el claustro, no se omiten pequeñas intervenciones estructurales como "hazer dos pilares en las letrinas" o la inserción de tirantes y vigas en las cubiertas.[536] El interés por la conservación no sólo del edificio, sino también de todos sus elementos decorativos, es evidente en las reuniones entre los colegiales, que en mayo del mismo año deciden, por ejemplo, la restauración de los lienzos del claustro, que quedarán expuestos durante la octava del Corpus. Se aprecia una cierta sensibilidad hacia este tema: la mención particular a los

dia en havaxo dos ofisiales y dos peones en limpiar el desaguador del claustro q pasa por el patio de los peltrechos y componer un pedaso de paymento del claustro. En 4 de febrero travaxo un ofisial y un peon en limpiar los texados de la sacristia"

534 1748, julio. Valencia, ACCh *Gasto General 1750-1751*: "Memoria de la hazienda de canteria y jornales que tengo trabaxados para el Real Colegio de Corpus Christi de Valencia. Pte. En junio 1748 se trabaxò un jornal en rebaxar las lossas immediatas a la puerta que divide el portico y porteria y se sentaron tres grifos de las aguas maniles; [...] Se trabaxo medio jornal en retocar las piedras de la entrada del Refetorio de dho Colegio"

535 1749, mayo-junio. Valencia, ACCh *Gasto General 1748-1749*: "Memoria de las obras de albañil que se han echo de orden del real colegio de corpus christi. Primo: en 29 de mayo 1749 trabaxo el maestro, dos ofisiales y un peon en picar las paredes del quarto de los infantillos y luzirlos de yeso; hazer un pedaso de chapado del claustro de abaxo y otro en la Yglesia, recorrerlos todos; recorrer los pavimentos del claustro, tapar todas las juntas de las piedras de la fuente. Componer el paymento del aula; componer el horno de la cozina; Componer el desaguador del patio de la puerta de los carros; recorrer los patios. [...] En 9 los mismos en componer los texados de los infantillos y de los acolitos y de la Sancristia y del lado del refitorio"

536 1750, enero-junio. Valencia, ACCh *Gasto General 1750-1751*: "Memoria de las obras de albañil que se han hecho de orden del Real Colegio de Corpus Cristi. Primo en 2 de henero de 1750 trabaxo un ofisial y un peon en poner unas racholetas en el claustro y otros reparos; […] en 11 de febrero trabaxo un ofisial y un peon de medio dia habaxo en poner unos hazulexos en la escalera del claustro [...]En 26 trabaxo el maestro, un oficial y un peon todo el dia en hazer dos pilares en las letrinas de los capellanes del colegio. [...] Poner un tirante debaxo las vigas contra la pared con sus pernodos, poner otra angilera por medio, de a treinta pal.s poner un pie drecho de tirante para tener la angilera hazer un tabique de la terreta que se estava caiendo, poner y hamasar un carro de cal y volber a hazer todo el dicho terrado. [...] en 9 de junio el maestro, un oficial, y un peon en la dispensa en componer el caracol, hazerle una vuelta debaxo y hazer cuatro escalones;[...] en 12 en componer el pozo del patio del Colegio; [...] en despaimentar la alcoha del cuarto del Sr Rector que se habia undido y volverla a paimentar y poner una angilera por devaxo"

pigmentos de las caras, que "saltarían de los lienzos", lleva a la necesidad de "componerlos rápidamente" y a encontrar un artista "de abilidad" para una restauración adecuada así como a la correcta conservación de la obra.[537] La referencia a las pinturas colocadas en las cuatro esquinas del claustro se encuentra el día 18 de junio de 1751, cuando se paga el importe por la ejecución de las "capas de los lienzos del claustro", tal vez referida a las cortinas o a las maderas introducidas entre las pinturas y las puertas de los armarios, para proteger las pinturas del interior.

El interés en la conservación de las pinturas, que se desarrollará especialmente en los años siguientes y que culminará con la restauración de los frescos de la iglesia a finales de siglo, encuentra una respuesta elocuente en el contexto cultural de la ciudad, en este momento particularmente dinámico en términos de las artes visuales. Después de varios acercamientos e intentos de establecer una escuela de pintura pública apoyada por personalidades relevantes del ámbito local y nacional, los ideales académicos de los artistas valencianos se consolidan primero con la *Academia Valenciana* fundada en 1742 por los hermanos Ignacio y José Vergara, y más tarde en 1753 con la apertura de la *Academia de Santa Bárbara*, en la Universidad Literaria.[538] La proximidad del Colegio del Patriarca a las instalaciones de la *Academia* sirve necesariamente como estímulo para la conservación de sus bienes; a partir de este momento el edificio del Colegio y todo su patrimonio mueble estarían sujetos a todo tipo de análisis y restauraciones por parte de los expertos provenientes de ese ámbito académico, que se consolidará en el 1768 con la fundación de la Real Academia de Bellas Artes de San Carlos.

El documento de 1750 en el que se mencionan las restauraciones de las pinturas del claustro indica, además, una serie de intervenciones ordinarias en los techos ("dessaser las manganillas de los texados del claustro paymentarlas de tableros grandes, desasser un pedazo de texado de las vigas de los texados y poner diferentes permodos") y la apertura de una ventana "para entrar a la bobeda del refitorio". Esta zona, a la que ahora se accede a través del antiguo espacio de acólitos, ha sido objeto de recientes reformas, por lo que se han realizado cambios que se reconocen fácilmente en las paredes y en los techos. De hecho, hoy se encuentran dos ventanas tapadas con ladrillos hacia la actual calle del Beato Juan de Ribera (Raumbuch 02-09, punto 3), una serie de mechinales a varias alturas y huecos derivados de la adaptación de los muros perimetrales y de los extradós de la bóveda; en el otro lado, las tres ventanas grandes que dan al patio interior están ubicadas más abajo y, por lo tanto, son casi inaccesibles desde el interior. Por este motivo, la referencia que puede leerse en el documento "poner una ventana para entrar a la bobeda

537 1750, mayo. Valencia, ACCh *Libro de determinaciones 1679 – 1754*: "Haviendose reconocido los lienzos que estan en el claustro y se descubren en el jueves cabo de octava del SS. Sacramento se ha hallado que el del nacimiento de Ntro S. tenia augeros y que no podria descubrirse en dicho dia sin que se componessen y considerando que el lienzo de los santos juanes estaba también maltratado y que los demas devian componerse para su permanencia pues se havra advertido que los coloridos saltarian de los lienzos, si no se procuraba componerlos promptamente y que para hacerlo en devida forma era precisso bajarlos de donde estaban, se resolvio hacerlo en dicha conformidad y que para ello se busque un pintor de abilidad y que despues para su mayor conservacion se hagan unas tapas de madera buscando para ello la comodidad posible"

538 LEÓN TELLO, Francisco José, SANZ SANZ, Maria M. Virginia. *La estetica académica española en el siglo XVIII: Real Academia de Bellas Artes de San Carlos de Valencia.* Valencia: Diputación Provincial de Valencia, 1979, p. 27-28; SOLDEVILLA LIAÑO, Maota. *Del Artesano al Diseñador. 150 años de la Escuela de Artes y Oficios de Valencia.* València : Institució Alfons el Magnànim, 2000, p. 50-51

del refitorio" puede referirse a la puerta de acceso a este espacio, que se encuentra entre los extradós de la bóveda y las pendientes de la cubierta (Raumbuch, Refectorio 02-09, punto 2). El documento también menciona la construcción de tres gradas, a las que ahora se accede por la puerta de los acólitos, necesarias para subir a la bóveda.[539]

Sin embargo, la razón por la que se lleva a cabo esta intervención sigue siendo desconocida; la hipótesis más plausible es que sirva de acceso para el mantenimiento de las estructuras tanto del refectorio subyacente como de las vigas del techo, que, como se ha dicho, a menudo están afectadas por filtraciones y sujetas a la consiguiente sustitución de los materiales.

Los años siguientes no parecen particularmente significativos desde el punto de vista del mantenimiento. El final de 1751 está marcado por la reparación de la acequia en la puerta de la Calle de la Cruz Nueva[540] y es seguido, en julio del año siguiente, por la sustitución de los brazos de las campanas.[541] Después de una pausa de poco más de un año, en 1754 se llevan a cabo pequeñas reparaciones en la iglesia ("poner unos azulexos en las Capillas de san Vizente Ferrer y en la del Angel y limpiar el sumidero del agua bendita") y en las cocinas ("componer los ornillos de la cozina y poner azulexos en la Iglesia"), acompañadas por la operación habitual de reparación de los tejados.[542] En particular, al año siguiente se presta atención a estos últimos, ya que la memoria anual del maestro Joseph Herrero informa sobre las reparaciones de las cubiertas en correspondencia con el pasillo del relicario y del refectorio; se encuentra una nota curiosa sobre las tejas utilizadas para las canaleras llamadas "tejas napolitanas"[543], una tipología

539 1751, julio. Valencia, ACCh *Gasto General 1750-1751*: "Memoria de las obras de albañil que se han hecho de orden del Real Colegio de Corpus Christi. Pte viernes a 18 de junio de 1751 trabaxo en poner las capas de los lienzos del Claustro. Lunes a 21 de junio trabaxaron dos ofisiales y dos peones en dessaser las manganillas de los texados del claustro paymentarlas de tableros grandes, desasser un pedazo de texado de las vigas de los texados y poner diferentes permodos; [...] martes 27 de junio un ofisial en limpiar el claustro y componer el hornillo de la cozina; los dos jornales de arena para la cal del patio; [...] martes a 3 de agosto trabaxo el maestro un ofisial y un peon en poner una ventana para entrar a la bobeda del refitorio y hazer tres escalones"

540 1751, noviembre 20. Valencia, ACCh *Gasto General 1750-1751*: "Memoria de la hasienda de canteria que he trabajado para el Real Colegio de Corpus Christi de Valencia. […] en 20 del dicho entregue un albañil piedra fuerte el que repuso en la boca de la asequia madre que desagua en el ... de la calle que va de la puerta chica de dicho real colegio ansia la Cruz Nueva"

541 1752, julio 11. Valencia, ACCh *Gasto General 1752-1753*: "Memoria de de la hacienda de carpintero que se ha hecho de orden del real Colegio de Corpus Christi. […] componer los brazos de la campana; […] destapar y tapar los lienzos del claustro; […]"

542 1754, abril-junio. Valencia, ACCh *Gasto General 1754-1755*: "Memoria del gasto que ha hecho Joseph herrero mro de obras del R. Colegio de Corpus Christi en hazer diferentes obras y reparos en diferentes obras de casas proprias de dho real colegio en los años 1753-1754. […] Viernes 5 de abril trabajaron un oficial y dos peones en poner unos azulexos en las Capillas de san Vizente Ferrer y en la del Angel y limpiar el sumidero del agua bendita.; Sabado 12 de junio en componer los ornillos de la cozina y poner azulexos en la Iglesia; [...] Martes a 11 (de junio) los mismos en componer los texados de dho Colegio y otros remiendos")

543 1755, junio. Valencia, ACCh *Gasto General 1756-1757*: "Memoria del gasto que ha hecho Joseph Herrero mro de obras de orden del Sr Don Joseph Bertet Sindico del Real Colegio de Corpus Christi dada por Manuel Puchol en diferentes obras y reparos en dho Real Colegio y casas proprias del mismo en este año de 1755. Primeramente jueves a 2 de enero trabajaron un oficial y tres peones en desacer y volver a hacer el texado que cubre el pasadizo del relicario de dicho real Colegio.[...] por 15 texas napolitanas para las manganillas. Lunes a 13 de dho, dos oficiales y 4 peones en desacer y volver hacer el texado de junto

21. Ventanas tapadas en la entrecubierta del refectorio

22. Gradas desde la bóveda hacia la zona de los acólitos

cuya descripción se lee en las "Observaciones sobre la práctica del arte de edificar" del siglo XIX, obra publicada por el arquitecto de la Academia de San Carlos Manuel Fornés y Gurrea. El académico, en el

al refectorio. [...] Martes a 18 un oficial y dos peones en componer y dar salida a la azequia madre desde el pozo ciego de las letrinas.[...] Lunes a 16 de dho junio trabajaron un oficial y dos peones en componer los lagares o trulls para contener el agua para la fuente del claustro de dho Colegio"

párrafo de "Cubiertas sobre entramados de madera", las describe de esta manera:

> "Cuando se ofrezca recoger las aguas de ambas cubiertas por un solo punto, por medio de canales maestros de obras, la práctica común es usarlas de figura cuadrada, llamadas comunmente tejas napolitanas, las que se construyen vidriadas o embarnizadas. Más yo preferiría las de figura cónica, a fin de que el fluido no corriese por un plano horizontal, y sí por un solo punto, menos expuesto a filtraciones [...] esta especie de construcción, que la práctica demuestra siempre defectuosa, debe mirarla con interés el artífice, pues es una de las que más contribuyen a producir la ruina de un edificio" [544]

Las observaciones del arquitecto, escritas casi un siglo después del uso de estos elementos en el Colegio, derivan de una larga experiencia del pasado, todavía no adquirida en su totalidad en los años en que se utilizan en el Seminario. Sin embargo, la reflexión de Fornés explica en parte la causa de las continuas filtraciones y reparaciones en los tejados, provenientes de prácticas de construcción no siempre adecuadas.

La década termina con el cumplimiento de las indicaciones de la *Prima Mensis* de febrero de 1757 con respecto a la ubicación de la puerta que conecta la cocina con el piso superior, ocupado por los acólitos. Parece que en este momento la puerta de acceso a las cocinas está ubicada en el noroeste del edificio frente a la escalera que conduce a las habitaciones de los acólitos en la planta primera. Sin embargo, la ubicación actual se remonta a una intervención previa que había sido necesaria debido al cambio de emplazamiento de los hornillos hacia la entrada antigua, que habría eliminado definitivamente el paso a las cocinas desde el patio. Los colegiales también explican que:

> "[...] considerando el Colegio que no huvo motivo para hazer esta mutacion y deseando restituirla al lugar primitivo, por cuyo motivo se evitarian las avenidas y concursos de gentes y se cumpliria con la mente de nuestro beato fundador y S., quien devió tener muy presente que el lugar mas comodo para dicha puerta era el enque se dexaba por estar con puesto publico: resolvieron; que se haga una puerta con dos cloendas y que esta se fixe en el mismo lugar donde estaba la primitiva y que la cloenda de abajo estè serrada y la de arriva abierta del todo quando los cozineros esten en la cozina como se practicava y practicó quando la puerta estava en dicho lugar" [545]

544 FORNÉS Y GURREA, Manuel. *Observaciones sobre la práctica del arte de edificar*. Valencia: Imprenta de Cabrerizo, 1841, p. 17-18

545 1757, febrero. Valencia, *ACCh Libro de determinacones del Real Colegio de Corpus Christi que empieza en el año 1755*: "Assi mismo teniendo presente que el Patriarca y Señor dexò para el servicio de la cozina una sola puerta que estaba en el descubierto del pozo, y que esta con el motivo de haver hecho una obra en la cozina quando hizieron el hornillo para guisar, la mudaron y pucieron enfrente la escalera que sube al corredor de los acolitos, considerando el Colegio que no huvo motivo para hazer esta mutacion y deseando restituirla al lugar primitivo, por cuyo motivo se evitarian las avenidas y concursos de gentes y se cumpliria con la mente de nuestro beato fundador y S., quien deviò tener muy presente que el lugar mas comodo pra dicha puerta era el enque se dexaba por estar con puesto publico: resolvieron; que se haga una puerta con dos cloendas y que esta se fixe en el mismo lugar donde estaba la primitiva y que la cloenda de abajo estè serrada y la de arriva abierta del todo quando los cozineros

El trabajo parece haberse ejecutado en mayo de 1759, cuando se realiza un pago por "desacer y volver a hacer una porción de caracol que sube a los cuartos de los acolitos".[546] Mientras tanto, el mantenimiento en el Colegio se limita a pequeños arreglos en la fuente[547] y en los tejados[548], concluyéndose así la década de los cincuenta.

Entrada la nueva década, las obras de mantenimiento son bastante limitadas; en nuestro registro se destacan, entre 1760 y 1768, unas escasas obras de construcción y sólo necesarias para la continuación de las actividades diarias. Desde un punto de vista organizativo y de conexiones internas, los únicos datos se refieren a la construcción de una escalera hacia el área de los infantillos[549] y de un tabique entre la escalera de los acólitos y las cocinas para separar las habitaciones y garantizar una mayor intimidad a los empleados de la casa.[550] Las otras dos intervenciones registradas en la década de los sesenta se refieren a la sustitución de algunas piezas de mármol de la biblioteca del Colegio[551] y a la construcción de una "chimenea a la francesa en un corredor".[552] El pago realizado el 16 de junio de 1768 no especifica la ubicación exacta de este elemento. La única referencia a este modelo de chimenea se encuentra en los aposentos del Patriarca ya en la época fundacional. A pesar de todo, el ejemplar del siglo XVIII debe encontrarse en un pasillo de una de las áreas de los colegiales, dado que se caracteriza tradicionalmente por elementos arquitectónicos como jambas, arquitrabes, marcos y frecuentemente por materiales

esten en la cozina como se practicava y practicò quando la puerta estava en dicho lugar"

546 1759, mayo 30. Valencia, ACCh *Gasto General 1758-1759*

547 1756, julio- septiembre. Valencia, ACCh *Gasto General 1756-1757*: "Memoria de las obras que en el presente año se han hecho en el real Colegio de Corpus Christi y sus casas por Joseph Herrero maestro de obras del mismo en el presente año 1756. […] Jueves a 8 de julio un oficial y dos peones en componer la cañeria de la fuente;[...] miercoles a 22 de septiembre un oficial y 1/2 y dos peones en poner el grifo de la fuente"

548 1758, marzo-mayo. Valencia, ACCh *Gasto General 1758-1759*: "[…] Miercoles a 18 del mismo (marzo) un oficial y dos peones en hacer una cocinita en un quarto en el Colegio sentar una mosquitera y otros remiendos.[…] Martes a 23 del mismo (mayo) un oficial y dos peones en el Colegio en componer los tejados, los cubos de la fuente y otros remiendos"

549 1760, agosto 14. Valencia, ACCh *Gasto General 1760-1761-1762*: "Lunes 14 de agosto un oficial y un peon 1/2 dia en componer la escalera de los infantillos"

550 1762, mayo. Valencia, ACCh *Libro de determinacones del Real Colegio de Corpus Christi que empieza en el año 1755*: "Assi mismo considerando quan expuestos estan los acolitos y cozineros a que ley obran, y vacien sus quartos por hallarse estos en parage tan retirado y deseando su mayor seguridad, resolvieron: que al pié de la escalera por donde se sube a sus quartos se haga un tabique y ponga una puerta con llave particular"

551 1763, marzo 23-31. Valencia, ACCh *Gasto General 1762-1763-1764*: "He recivido del Sr Dr Domingo Escrivano Sind.co siys libras siete sueldos y seis dineros por nueve jornales de un oficial que trabajo en la compossicion de las piezas de marmol en la libreria de este colegio desde 23 hasta 31 de marzo de este año, 7 L 6 por materiales para ellos y 2 L por un mortero para la cozina del Colegio. Valencia y dez.31 a 1763"

552 1768, junio 16. Valencia, ACCh *Gasto General 1767-1768*: "Jueves a 16 (de junio) en el Colegio en hazer chimenea a la francesa en un corredor[…] Dicho dia (27 de junio) por la tarde en bajar el pabimiento de la puerta de la sacristia"

finos como mármoles, difícilmente utilizados en espacios de servicio.[553] El mismo documento también muestra una intervención en la sacristía, que se refiere a la reducción de la cota del piso hacia la puerta.

Trascurrirán otros seis años antes de encontrar nuevamente documentos sobre obras de construcción y de conservación ordinarias dentro del Colegio. En la *Prima Mensis* de abril de 1774, se discuten nuevamente las condiciones de los frescos de la iglesia "empapadas del humo de incienzo que apenas se conocian y distinguian sus devotas historias". El documento menciona tres personalidades del círculo artístico y arquitectónico de Valencia, sugiriendo que antes de esta fecha ya se había producido una visita, o más bien una inspección técnica, al menos, por parte de Don Antonio Porras para la restauración de las pinturas de la Capilla Mayor. El texto dice:

> "Con motivo de estar las pinturas de la Iglesia empapadas del humo de incienzo que apenas se conocian y distinguian sus devotas historias: visto el dictamen del celebre pintor valenciano Palomino por Dn. Antonio Porras que también podrà dar dictamen en el asunto por su practica e instruccion bien conocida en la corte y haviendo hecho la exponencia que lavando solamente las pinturas con esponja se emblanquecian y aclaraban: se determinò se hiciese assì por el Mstro Arquitecto Mauro Minguet siguiendo ... de Palomino, y explico Porras, consultando y acuediendo en toda duda con el celebre Pintor de estos dias D. Josef Camaron"

La relevancia de este texto es evidente. Después del comienzo, en el que se describen las pinturas de la iglesia, cuya alteración sigue siendo la misma después de cincuenta años, el Colegio recupera las instrucciones de limpieza emitidas por Palomino en 1726 presentándolas como la base de una futura restauración. Se nombra además como supervisor de la obra a don Antonio Porras, quien puede proponer diferentes soluciones si la propuesta de Palomino de tratar las pinturas ennegrecidas con agua y esponja no funcionara. Sin embargo, el trabajo práctico se encomienda al arquitecto Mauro Minguet, quien se encargará de consultar al pintor José Camarón en caso de problemas o dudas.

Cuando se redacta el texto, la institución que presenta las mejores propuestas para la restauración de las pinturas murales es, sin duda, la Real Academia de Bellas Artes de San Carlos. A ella están afiliados los expertos y profesores de pintura, escultura y arquitectura de la ciudad y el Colegio tiene claro el objetivo de intervenir, además de ser consciente del valor de una restauración dirigida a la preservación del patrimonio artístico de la casa. Se ha intentado sin fruto, a lo largo de esta investigación , averiguar la identidad de estos personajes en el archivo de la Academia de San Carlos. Casi nada se sabe de Antonio Porras, quien tiene derecho a "dar dictamen" y llevar a cabo las obras de restauración. El arquitecto Mauro Minguet es, en cambio, un constructor experto que a menudo participa en la ejecución de otros proyectos; su figura, junto con la de un grupo numeroso de maestros de obras, es todavía bastante desconocida para la historiografía del arte y de la arquitectura valenciana.[554] En cambio sigue siendo

553 ALAPONT MILLET, Teresa, 2017, p. 582-583

554 GONZÁLEZ TORNEL, Pablo. *José Mínguez. Un arquitecto barroco en la Valencia del siglo XVIII*. Castelló de la Plana: Publicacions de la Universitat Jaume I, 2009, p. 74-75. El 13 de mayo de 1768 fue propuesto como "teniente de arquitectura" en la Accademia de San Carlos. 1768, mayo 13. Valencia, ARASC *Libro I Matrícula de discipulos desde 18 de febrero de 1766 hasta abril*

sumamente interesante la referencia al "famoso pintor" José Camarón, cuya personalidad artística ha sido reconocida como una de las más célebres dentro del ámbito valenciano y que se encuentra entre los teóricos de pintura más sobresalientes de la época.[555] La fama de Camarón se debe a su técnica de pintura al óleo, que practica desde los primeros pasos como autor de paisajes sobre lienzo; sin embargo, la referencia a su competencia profesional en la restauración de los frescos del Patriarca debe considerarse como un nexo esencial entre el Colegio y la Real Academia de San Carlos, que en realidad dirigirá todas las restauraciones pictóricas del Seminario durante al menos otros dos siglos.

La restauración de los frescos de la iglesia no tendrá lugar hasta finales de siglo, con motivo de la beatificación de Juan de Ribera. Sin embargo, a partir de 1778, es decir, cuatro años después de la visita de Porras, comienza una serie de pequeñas y constantes intervenciones que se intensificarán para alcanzar su punto máximo en el lustro 1795-1799, con la modificación de la capilla lateral de la Iglesia para la colocación y exposición del cuerpo del fundador.

En 1778 empieza a considerarse la opción de realizarse una conexión entre el coro y el claustro; una reflexión que no llegará a una intervención inmediata, pero que servirá como punto de partida para la evaluación de unas transformaciones internas que afectarán a esta parte del Colegio. En esta fecha sólo se puede acceder al coro desde la planta baja a través de la iglesia o de la puerta en la calle de la Cruz Nueva. A pesar de ello, el problema se aborda durante la *Prima Mensis* en estos términos:

> "Juntos y congregados los SS Rector y colegiales Perpetuos para tratar de las cosas conducentes a la Iglesia del Colegio; confirieron que el que sirve el oficio de vicario de coro tiene que padecer las incomodidades que traen consigo el Ynvierno y Verano; y demas tiene que transitar a lo menos cuatro veces la Yglesia para servir al coro y en tiempo de lluvias por no poder salir a la calle al puerto comun, se ha de transitar la Yglesia para la Sacristia o bajadas a los descansos o azoteas para alguna necesidad al cuerpo, siguiendose por ello nota a los que estan en la Yglesia tales transitos, suvidas y bajadas del coro: todo lo qual se podia evitar abriendose puerta en el claustro para entrar al vestuario de los capellanes y de allì al coro. Considerando dichos SS. que aunque miran con respeto los loables estilos de esta comunidad y que sin graves y robustos fundamentos nada de ellos se deve alterar, ni mudar: con todo, siendo la mente de la Constitucion Cap. 53° de la Capilla que no se abran mas puertas a la calle que las que dejò y señalò el V. e Sr Fundador; y nada dice de las puertas interiores a los motivos expressados: acordaron se abra y ponga para entrar por ella al coro los SS colegiales perpetuos quando devan asistir; procurando el vicario del coro esté siempre cerrada para evitar comunicaciones y transitos del coro al claustro otras personas: de una puerta se haran dos llaves, la una de deposito y la otra para el usso del S.or vicario de coro que deverìa tener y guardar en suponer sin confiarla a persona alguna para dicho usso y en caso de acudir al coro con los

de 1799. Lista de los que dibujan de principios y estampa hecha en 1767, Folio 38: "Sala de Arquitectura: Minguet Agrimensor en 13 de mayo de '68 propuso para teniente de arquitectura en 17 julio de '68 y tubo un voto"

555 SANCHIZ Y GUARNER, Manuel. "Don Joseph Camarón y Boronat. Un buen pintor del siglo XVIII. Notas para su biografía", *Anales de la Universidad de Valencia*, 1930-1931, n° 83, p. 203-241

colegiales a oracion." [556]

La decisión de abrir una puerta al claustro para facilitar el movimiento de los músicos y del vicario de coro, se justifica, además de por razones puramente prácticas (evitar el paso por la iglesia y el continuo subir y bajar entre planta baja y primera), también por las disposiciones de las Constituciones del Colegio, que prohíben abrir nuevas puertas al exterior. La intervención no se llevará a cabo hasta 1856, según lo documentado por el pago realizado a "oficiales" y "peones" al final de las obras.[557]

El mismo año se procede a la recomposición de los pilones de la puerta en la calle de la Cruz Nueva y a la regular supervisión de los tejados.[558] Al mismo tiempo, la puerta de entrada principal está sujeta a restauraciones y sustituciones, de acuerdo con lo que se puede deducir de los informes anuales que muestran:

> "[...]Otrosi en diciembre para suplir y lindar la ultima grada de la puerta principal de la Yglesia los pedazos de piedra de Ribarroja [...]. Otrosi para la grada inferior tres losas de dha calidad labradas [...]. Para la repisa que se ha puesto por todo el frente de dha puerta y la de la porteria, siete losas labradas de la misma calidad [...]. Otrosi en bolver a trabajar las losas usadas propias de dho colegio, ayudar al asiento de todas las referidas piedras que se han colocado en el lindar, grada y repisa y en labrar dos guarda ruedas a fin tambien de que adornen dha fachada y la resguarden [...]"[559]

> "[...] Sabado a 27 de febrero trabaxaron un ofisial y peon en falcar las piedras de la cornisa de los pedestales de la puerta de la Yglesia de este Real Colegio y aser andamios para los canteros [...]"[560]

Según los documentos, los elementos de piedra que más sobresalen de la fachada (esquinas de los pedestales, pilones, escalones) son los más expuestos a "ropturas" y, por lo tanto, son aquellos que más requieren sustituciones. En efecto, las obras de este año están dedicadas a una recolocación general de estas piezas, con el consiguiente almacenamiento de la piedra Ribarroja de los escalones del portal, que permanecerá a disposición del Colegio para otros usos; junto con el reemplazo completo de estos materiales, se manda la reparación de la parte superior de los pedestales de las columnas en la fachada, para la cual es necesario el uso de andamios.

556 1778, junio. Valencia, ACCh *Libro de determinacones del Real Colegio de Corpus Christi que empieza en el año 1755*

557 1856, enero-agosto. Valencia, ACCh *Gasto General 1854-1857*: "Dia 2 de enero trabajaron un oficial y 1/2 y 3 peones y 1/2 en la abertura de una puerta para entrar del claustro al coro y otros reparos [...]"

558 1778, julio-septiembre. Valencia, ACCh *Gasto General 1778-1779*: "Juebes a 2 de julio trabaxaron un ofisial y dos peones 1/2 dia en recorrer las losas y pilones de la puerta de este colegio. Martes a 4 de agosto trabaxaron un ofisial y dos peones en poner los guarda esquinas de la puertesita pequeña. Miercoles a 23 de septiembre trabaxa el maestro y un peon 1/2 dia en limpiar y componer los texados de este Real Colegio.[...] martes a 29 de setiembre continuan en los texados del colegio el maestro y dos peones"

559 1778, diciembre. Valencia, ACCh *Gasto General 1778-1779*

560 1779, enero-mayo. Valencia, ACCh *Gasto General 1778-1779*

Los trabajos en piedra, realizados por el maestro de obras Luis Rubio[561], se realizarán unos meses más tarde, también en la Capilla de San Mauro. Entre abril y mayo de 1779, el maestro coloca unas nuevas losas de piedra y parte del piso de la Capilla, extendiéndose a la aplicación de nuevos azulejos en la Capilla de San Mauro[562] y, dos años más tarde, en el resto de la iglesia.[563] A partir de este momento, hay una reducción progresiva en los trabajos de mantenimiento, que hasta 1785 se centran solamente en la reparación de algunos de los azulejos del refectorio y en la pintura de las paredes de la Capilla de la Purísima.[564]

3.4. La beatificación de Juan de Ribera: intervenciones en la conservación del claustro y transformación en la iglesia (1785-1799)

El final del siglo es particularmente rico en intervenciones de construcción. Como consecuencia de las tres décadas anteriores, algunas de las disposiciones que se han discutido en las diferentes reuniones mensuales se están poniendo en práctica, pero sobre todo se mantiene constante la praxis de mantenimiento ordinario en todo el Colegio. Debe recordarse que ésta es una característica que se hace evidente en el curso de la historia del edificio, a través de pequeñas intervenciones –tal vez-aparentemente insignificantes que, gracias a la continuidad con la que se llevan a cabo, han preservado el edificio de la degradación y del abandono.

El año 1785 abre un nuevo paréntesis en la historia de la conservación, y , para decirlo de algún modo, también de la construcción del edificio. Antonio Rubio, quien es designado como "maestro de obras de orden del S. Dr Dn Thomas Carra, síndico del Rl Colegio [...]" es el artífice de las intervenciones arquitectónicas del Seminario. De hecho, las obras a las que se dedica a partir de este año son relativas

561 Luis Rubio es un maestro de obras del Gremio de Valencia vinculado a la Academia de San Carlos. Se le nomina arquitecto por los académicos en 1772 "en atención a su avanzada edad". BÉRCHEZ Joaquín, CORELL Vicente. *Catálogo de diseños de arquitectura de la Real Academia de BB.AA. De San Carlos de Valencia 1768-1846.*Valencia: Colegio Oficial de Arquitectos de Valencia y Murcia Xarait Ediciones, 1981, p. 402

562 1779, enero-mayo. Valencia, ACCh *Gasto General 1778-1779:* "[...] trabaxaron el maestro y dos peones en colocar el frontal de piedra de la capilla de San Mauro, quitar las dos gradas de piedra y porsion del piso y bolber a colocar las dos gradas; [...] lunes a 17 de maio trabaxaron un ofisial y dos peones medio dia en poner las barandillas de yerro en la Capilla de S. Mauro y componer el chapado del contorno y pizo del coro; Juebes a 20 trabaxaron el maestro medio dia y un peon todo el dia en cortar y molar los tableritos bedriados de la capilla de san Mauro. Viernes a 21 continuan en lo dicho y en pabimentar el rellano de las gradas de dicha capilla el maestro un dia y un ofisial y tres peones"

563 1781, enero 31. Valencia, ACCh *Gasto General 1780-1781*: "Memoria del gasto que a echo Luis Rubio maestro de obras en las casas propias de heste Real Colejio de corpus christi en este año 1781. […] Miercoles a 31 de enero trabaxaron un ofisial y peon medio dia en sentar azulexos en la yglesia del colexio"

564 1782, marzo 7. Valencia, ACCh *Gasto General 1782-1783*: "Memoria del gasto que ha hecho Antonio Rubio Maestro de obras desde el mes de enero del 1782 hasta San Juan de Junio del mismo en componer las casas y Colegio siendo Sindico en S. Dr. Domingo Escrivano. […]Jueves 7 de marzo trabajaron un oficial y dos peones medio dia en el Colegio en chapar una porcion de azulejos a la puerta del Refetorio;[...] Sabado 9 trabajaron un oficial y tres peones en la Capilla de la Purissima medio dia en hazer andamios para lucir porcion de la pared; 11, 12, 13, 14 los mismos; 18, 20, 22, 26 lo mismo"

a la reducción de la cota del piso de la Capilla de la Purísima[565], aunque se desconozca la razón por la cual se ordena esta intervención. Unos días antes, se compran azulejos para la misma Capilla y para la cocina[566], una operación que ya se considera ordinaria dada la frecuencia con la que se ejecuta. Sin embargo, la concomitancia con la reducción de la cota de la Capilla podría deberse al cumplimiento de las directivas sobre los enterramientos en las iglesias, que se debaten a lo largo del siglo XVIII a través de ordenanzas locales más o menos explícitas y que encuentran un punto definitivo en la Real Orden emitida por Carlos III en 1784 y confirmada después en 1787. [567] Ciertamente el Colegio alberga, desde su fundación, los entierros de varios personajes que han formado parte de la institución, tanto en la Capilla Mayor como en la de la Purísima. Comenzando con el primer rector, Don Miguel de Espinosa, cuyos restos aún descansan bajo el crucero de la iglesia, la Capilla del Monumento y la cripta reciben al menos cincuenta entierros hasta 1807.[568] En esta fecha, como se explicará más adelante, el trabajo de remover los cuerpos enterrados bajo la iglesia ya está en marcha y debe suspenderse debido a la ocupación francesa de la ciudad.

Unos años más tarde, siegue siendo Antonio Rubio, vinculado a la Academia de San Carlos[569], el que se ocupa de la sustitución de los azulejos del claustro y de la escalera[570], obras que se extenderán

565 1785, marzo 17. Valencia, ACCh *Gasto General 1784-1785*: " Memoria del gasto que ha hecho Antonio Rubio, maestro de obras de orden del S. Dr Dn Thomas Carra, como Sindico del Rl Colegio de Corpus Christi, en hacer varios reparos de albañileria en dho Colegio y casas propias del mismo en los quatro meses desde el 1° de enero hasta ultimo de abril de este año 1785 que es en la forma siguiente: [...] a 17 del mismo (marzo) travajaron en maestro y dos peones en rebajar el piso de la Capilla de la Purisima y lucir los reboltones de la sacristia[...]"

566 1785, marzo 14-mayo 27. Valencia, ACCh *Gasto General 1784-1785*: "Nota de los azulejos que ha tomado M. Vicente Tamarit Procurador del Real Colegio del Patriarca desde 14 marzo 1785 hasta 27 mayo del mismo. En dho dia se llevaron para la Capilla del monumento 133 azulejos; en 27 de mayo para la cosina del Colegio 9. Item 22 cintitas"

567 SANTONJA CARDONA, José Luis. "La construcción de cementerios extramuros: un aspecto de la lucha contra la mortalidad en el Antiguo Régimen", *Revista de historia moderna,* 1998-1999, n°17, p. 33-44

568 DOMÈNECH CORRAL, José Antonio. "Las sepulturas de la iglesia del Patriarca". *Levante, el mercantil Valenciano*, *30 octubre 2011*

569 Discípulo de la Academia de San Carlos, es elogiado por sus méritos desde los primeros años. Es "aprobado arquitecto con todas sus facultades" el 10 marzo de 1811. BÉRCHEZ Joaquín, CORELL Vicente, 1981, p. 402

Se encuentra así mismo como examinador de los recién admitidos entre las actas de la Academia. 1785, noviembre 5. Valencia, ARASC *Libro de Actas de la Real Academia de San Carlos, 1787-1800* "[…] Consecuente al acuerdo de la junta antecedente presentaron el memorial con el informe de los Señores examinadores los maestros del extingido gremio siguente [...] Pesentaron el memorial para los examinados de mtros de obras los siguentes: Salvador Bayot, Ignacio Morata, Juan Merce, Domingo Miranda Muñoz Nicolas teruel, Fran.co Leon, Miguel Peña, Josef Blasco, Manuel Garres, Antonio Rubio [...]"

570 1788, mayo 5-9. Valencia, ACCh *Gasto General 1788-1789:* "Memoria del gasto que ha echo Antonio Rubio maestro de obras en haser diferentes reparos en las casas propias del Real Colexio de Corpus Christi desde primeros de Mayo de 88 hasta ultimo de agosto del mismo año siendo sindico el Sr. Dr. Dn Tomas Carra. Miercoles a 5 de mayo trabaxaron un ofisial y dos peones en el Colexio en poner asulexos en el claustro; jueves lo mismo; viernes a 9 trabaxaron en expolsar la escalera y poner azulexos en el claustro el maestro medio dia y un ofisial y dos peones todo el dia"

del claustro a la restauración de los lienzos[571] por otro miembro de la Real Academia, el pintor Mariano Torra.[572] Esta parte del Colegio se convierte, en este momento, en el lugar donde se concentrarán las obras: con motivo de la inminente beatificación de Juan de Ribera, el claustro, la iglesia y los vestíbulos de entrada serán las zonas más visitadas del Colegio y por lo tanto necesitan de reformas adecuadas a la ocasión. Así , pues, en julio de 1790, los colegiales deciden en la *Prima Mensis* la sustitución del piso del claustro[573], realizada inmediatamente después por Antonio Rubio en un período de unos seis meses[574] y que se extiende simultáneamente al vestíbulo de la iglesia.[575]

Los trabajos de construcción se retoman lentamente algunos años más tarde con pequeñas obras de mantenimiento. Se aprecian, por ejemplo, el tratamiento "secante" dado a las puertas del archivo[576], la sustitución de algunas ventanas[577] y nuevamente la recolocación de unos azulejos en el claustro.[578] Como

571 1789, agosto 7. Valencia, ACCh *Gasto General 1782-1783*: "Recevi del S. Dn Joseph Ma Sindico de este Real Colegio: la cantidad de dies libras, moneda de este Reyno; Y son por la compostura del lienzo de los Santos Juanes que esta colocado en uno de los angulos del Claustro de dho Rl Colegio, es a saber limpiar dho lienzo rebutir todo lo pelado fortificarlo y retocarlo. Y para que conste lo firmo en Valencia a quatro de agosto de mil cetecientos òchenta y nueve. Mariano Torra Pintor"

572 NEBOT-DÍAZ, Esther, MARCELO MARCO, Victoria, BERNAL NAVARRO, Juana C. *et Al.* "José Ferrer, Pintor Académico. Su paso por la sala de flores y ornatos de la Real Academia de Bellas Artes de San Carlos de Valencia". *Arché,* 2010, n°4-5, p. 193

573 1790, julio. Valencia, ACCh *Libro de determinacones del Real Colegio de Corpus Christi que empieza en el año 1755*: "[...] renovar el pavimento del claustro de bajo deviendo hazer por lo preciente el claustro que guia a la escalera y succesivamente lo demas segun aia oportunidad"

574 1790, septiembre 16. Valencia, ACCh *Gasto General 1790-1791*: "Memoria del gasto que ha echo Antonio Rubio Maestro de obras en haser varios reparos en el colexio y sus casa desde primeros de septiembre del año 1790 hasta ultimos de desiembre del mismo siendo Sindico el Sr Dr Dn Tomas Carra. […]Jueves a 16 de septiembre trabaxaron en despabimentar el claustro del Colegio para bolverlo a pabimentar de nuevo el maestro dos oficiales y seis peones yun peon mas[...]"; 1791, marzo 7: "Memoria del gasto que ha echo Antonio Rubio maestro de obras en haser varios reparos presiosos y conservativos en el Real Colegio y sus casas desde primeros de enero del año 1791 hasta ultimos de abril del mismo siendo Sindico el Sr Dr Dn Fransisco Falco . Lunes a 7 de marzo trabaxaron en el Colegio en despabimentar los claustros para pabimentarlos de nuevo en maestro ofisial y dos peones y medio[...]"

575 1790, diciembre. Valencia, ACCh *Gasto General 1790-1791*: "Memoria de los jornales que se han trabajado en componer las piezas viejas del piso de la entrada de la puerta principal de la Iglesia del Real Colegio de Coprus Christi y de los demas jornales empleados en trabajar las piezas nuevas para completar el piso, esecutado de orden del Sr. Dr. Dn Thomas Carra Sindico de dicho Real Colegio"

576 1725, abril 25. Valencia, ACCh *Gasto General 1795*: "[...] he recivido del Sr Dr Dn Josef Sindico del Real Colegio de Coprsu Christi una libra y dose sueldos por todo el importe de haver pintado la puerta del archivo del mismo color aplomado con secante dos manos. Valencia a 25 de abril de 1795 Pedro Ximeno"

577 1795, mayo. Valencia, ACCh *Gasto General 1795*: "Memoria de la hacienda que yo Luis Ravanals Mro Carpintero he hecho para el Rl Colegio y sus casas en todo el presente mes de may de 1795 de orden del Sr Dr Dn Juan Bautista Navarro Sindico del mismo. En 1 del dicho dos oficiales en la continuacion de dos marcos de las dies ventanas de los quartos encima del Archivo; [...] En 11 los mismos en dicho y hacer una ventana de madera bieja guarnecida para la havitacion del familiar; [...]en 13 dos jornales de oficial en empezar la escalera de dos gradas para el archivo"

578 1795, mayo 19. Valencia, ACCh *Gasto General 1795*: "Jueves a 19 trabaxaron un oficial y 2 peones 1/2 dia en el Colexio en componer los chapados del claustro[...]"

ya se ha mencionado, con motivo de la beatificación, que ocurre en septiembre de 1796, es precisamente el claustro el centro de las celebraciones, que tienen lugar oficialmente al año siguiente. Sin embargo, los colegiales, que durante mucho tiempo han pagado grandes cantidades de dinero a la Santa Sede para la beatificación del fundador, celebran la ocasión en el mismo verano de 1796, encargando al artista Félix Afaló el adorno del claustro con "cortinas de damasco y arañas de cristal".[579] En vista de esta ocasión, una vez que se han completado los trabajos en el claustro, las intervenciones se centran en la reforma de las salas rectorales, que se distinguen por su aspecto austero y elegante. Así, a partir de las indicaciones dadas en la *Prima Mensis* de julio de 1795, que especifican solo la sustitución de los azulejos[580], se procede más adelante a la colocación de una puerta de cristal y de dos "ventanas a la castellana" en la Sala Rectoral.[581]

En septiembre de 1796, el proceso de beatificación de Juan de Ribera termina y el Colegio se prepara para comenzar las obras en las cuales se muda el cuerpo del Beato: éste se guarda en primer lugar en una urna antropomorfa articulada de plata, con aberturas protegidas por vidrio en distintas partes del cuerpo, para ser conservada. Esta especie de armadura, revestida con sus ornamentos liturgicos y complementos, fue depositada finalmente en una urna funeraria, en forma de caja acristalada de madera plateada. El primer documento que describe este proceso se refiere a la estatua de madera necesaria para dar forma a la plata y obtener la que, por su conformación y materiales, se podría considerar una especie de "armadura".[582] Esta primera fase consiste en la integración de algunas partes en vidrio que se usan para dejar algunas partes de las reliquias del Beato a la vista (las fotografías de finales del siglo XIX muestran que las manos, los brazos y el pecho quedan expuestos (Raumbuch, 02-01- 015 Capilla de las Reliquias *ex Capilla del Ángel Custodio*, Referencia fotográfica 4), para lo cual se reutiliza el material de una campana comprada en noviembre del mismo año[583]; al mismo tiempo, se procede a la adquisición de cristales para

579 PÉREZ GUILLÈN, Inocencio Vicente. "Un documento clave para la historia de la pintura cerámica valenciana del siglo XVIII. La apoteosis del sacramento para la pequeña fiesta del arzobispo Virrey Beato", *Ars longa: cuadernos de arte*, 1991, n° 2, p. 103

580 1795, julio. Valencia, ACCh *Libro de determinacones del Real Colegio de Corpus Christi que empieza en el año 1755*: "En la misma prima mensis se acordò que se haga de azulejos la pieza principal del retoral y del sembradillo las otras dos y el refectorio"

581 1795, diciembre 31. Valencia, ACCh *Gasto General 1795*: "En 31 de diz a Marcos Antonio Disdier por el importe de los azulejos que ha entregado para la havitacion del Rectoral y Refectorio de este Real Colegio segun memoria. Cuenta que doy yo Dn Marcos Antonio Disdier de la obra que se ha tomado de mi casa Fabrica para la pieza Rectoral y Refectorio del Real Colegio en este presente año 1795 a saber: 1300 tableros barniz superior a 288, 200 dhos mas grandes a 285"; 1796, mayo 3. Valencia, ACCh *Gasto General 1796*: "El infra escrito archivero de este Rl Colegio: Certifico q el Sr Dr Dn Mariano Tortosa Sindico del mismo ha satisfecho a la adm.n de Felipa Xulvi, treinta y dos libros, importe de la madera vieja que ha tomado el Real Colegio de dha Adm para dos ventanas a la castellana y dos puertas vidrieras que se han colocado en el aposento Rectoral. Valencia 3 de mayo de 1796. Antonio Carrera"

582 1796, agosto 11. Valencia, ACCh *Gasto General 1796*: "Confieso haver resivido del Sr Dr Dn Mariano Tortosa Sindico del Colegio del Patriarca treynta libras las que son por aver travajado de escultura en madera una estatua del natural desnuda la que sirve para travajar sobre ella otra de plata, en cuyo ynterior seran colocados los huesos o reliquias del Ven. Sor y Beato Dn Juan de Ribera Patr. y Arzobispo y por la verdad la firmo en Valencia a 11 de agosto de 1796 Josef Esteve Escultor"

583 1796, noviembre 14. Valencia, ACCh *Gasto General 1796*: "En 14 de noviembre a Dn Thomas Boil por la campana de christal que compro en la calle Zaragoza cuyos pedazos han servido para las manos de N. Beato Juan de Ribera"

el cierre de la urna, que dejará el cuerpo de Juan de Ribera a la vista de los fieles. [584]

Mientras tanto, Antonio Rubio está procediendo con la construcción de la bóveda detrás de la hasta entonces Capilla del Ángel Custodio, que servirá para albergar el nuevo retablo que contiene la urna del Beato. El vaciado de la pared de la iglesia comienza en noviembre de 1796[585] y continuará por lo menos hasta el mayo del año siguiente[586] con la composición de un arco lo suficientemente alto para acomodar el camarín y las molduras verdes y doradas de la cornisa (Raumbuch 02-01-015, Referencia fotográfica 3).

Una vez que el trabajo en la capilla ha comenzado, el resto de la iglesia también está sujeto a un trabajo de sustitución y conservación de materiales. El desplazamiento del cuerpo de Ribera determina de hecho la ruptura de parte del piso del crucero, que los canteros Juan y Vicente Marzo[587] recomponen a partir de julio de 1797[588] y finalizan en noviembre del mismo año.[589] Aprovechando la presencia de los maestros

584 1796, noviembre 15. Valencia, ACCh *Gasto General 1796*: "Hemos recivido del Dr Dn Mariano Tortosa Sindico del Rl Colegio de Corpus Christi trescientas ochenta y ocho libras valor de siete cristales a saver tres de marca mayor a 80 L cada una dos medianos a L 50 cada uno y dos menores a viente y quatro libras cada uno los que han a servir para la urna del Beato Juan de Ribera"

585 1796, noviembre 26-30. Valencia, ACCh *Gasto General 1796*: "En 30 de noviembre Antonio Rubio Mro de obras por jornales que ha hecho en abrir la pared de la Capilla del Angel. Memoria del gasto que ha hecho Antonio Rubio Mro de obras en abrir la pared de la capilla del angel para coloquar la urna del Beato Juan de Rivera en todo el mes de Nbre del año 1796. Siendo Sindico el Señor Dr Dn Mariano Tortosa. Sabado a 26 de dho trabajaron en mro y dos peones media jornada en empezar a abrir la dha pared [...]"

586 1797, febrero. Valencia, ACCh *Gasto General 1797*: "Memoria del gasto que ha hecho Antonio Rubio mro de obras en hacer el arco y vasiar la Capilla para coloquar al beato Juan de Ribera en todo el mes de febrero del año 1797 siendo sindico el señor Dr dn joseph mas. Lunes a 6 del dcho trabajaron en empesar la obra de la capilla el mtro un oficial y dos peones"; 1797, abril 30: "Memoria del gasto que ha hecho Antonio Rubio mro de obras en empezar hacer las molduras en el nicho en todo el mes abril del 1797 siendo Sindico el Sr Dr n Joseph Mas. Sabado a 29 del dho trabaxaron en lo dho dos oficiales y peon y 1/2 ..."; 1797, mayo 31: "He resivido del Sr Dr dn joseph mas sindico del Real Colegio onse libras diez sueldos moneda corriente y son 1110 de valor de 19 cays de yeso a razon de 8 el cays y 21 el valor de un cays de alabastro que he conducido para la obra de la capilla del nicho y por ser verdad. Lo firmo en Valencia a 31 de mayo de 1797"

587 Valencia, ARASC *Libro I Matrícula de discipulos desde 18 de febrero de 1766 hasta abril de 1799. Continuación de la matrícula echa por los memoriales que se encontraron en los estantes, los cuales no tenían fecha y es como sigue,* Folio 102: "Vicente Marzo hijo de Juan natural de Valencia de 11 años (Marzo: Premio de principios 22 de marzo '72, premio en la sala de arquitectura en 22 de marzo 1775, p° de 2. Clase en el concurso de 21 de octubre de '76 el de primera en el q.e de 21 noviembre de '80. Académico, 13 fro de 81 onores de teniente en 5 de junio de '82)"; *Real Academia de S. Carlos. Libro de los individuos desde su creación. Años 1768-1847*, Folio 72r: "Dn Vicente Marzo. Director de Arquitectura, fue elegido en 28 de junio de 1812, concluyó en 31 de diciembre de 1814"; *Ibidem*, Folio 90: "Falleció en 1826"; *Ibidem*, Folio 113: "Dn Vicente Marzo per ascenso de Dn Joaquín Martínez a Director de esta clase fue nombrado para la vacante de Teniente en Junta General de 27 de noviembre de 1791"; *Ibidem*: "Dn Vicente Marzo presentó el plan, corte y fachada de un templo circular de orden dorico y vista y examinada esta obra de común acuerdo de todos los vocales, fue creado académico de mérito en Junta General de 13 de febrero de 1783"

588 1797, julio 31. Valencia, ACCh *Gasto General 1797*: "En 31 de julio a Juan Marzo arquitecto y maestro cantero por la composicion de las piedras para el friso del crucero de la Yglesia. Nota de los jornales empleados en trabajar y amasar los tableros del piso del crucero de la iglesia del Rl Colegio de Corpus Christi de orden del Sr Dn Josef Mas Sindico de dho Colegio"

589 1797, agosto 31. Valencia, ACCh *Gasto General 1797*: "Nota de los jornales de cantero empleados en trabajar los tableros del piso al cruzero de la Iglesia del Rl Colegio de Corpus Christi de orden del Señor Dor Don Josef Mas sindico de dho Rl Colegio.

en la iglesia, se recomponen algunas partes de la cornisa, donde se colocarán los brazos de metal para sostener los candelabros de cristal en la ceremonia de beatificación de Ribera.[590]

En cuanto a las restauraciones de los frescos, varias veces mencionadas en este texto, queda sin documentación explícita esta parte del estudio. La limpieza de las pinturas, que había sido discutida en los años setenta y que siguen pendientes, se comenta a finales del siglo XIX por Vicente Alcayne:

> "A últimos del siglo XVIII cuando la pintura había degenerado en conocimientos y estudios clásicos, con motivo tal vez de la beatificación del egregio fundador, se quiso presentar el templo en su expléndida originalidad, y manos inexpertas embadurnaron aquellas obras valiosas: las repintaron, las corrigieron, las maltrataron, sacrificándolas hasta el punto de hacerles perder su originalidad, su carácter de escuela. Para colmo de ignominia, pinturas al fresco, clásicas en su género, las repintaron al óleo. La grasa oleaginosa se apoderó del cáustico calcáreo, llenándolo de manchas borrosas , y entre incorrecciones de dibujo y deformidades de procedimiento, las obras se encontraban imposibles de estudio. Y para acrecentar las desdichas, los frescos, los repintes y los emplastos, fueron barnizados, enresinados, dispuestos a amalgamarse con el humo del incienso, tan pernicioso para las pinturas" [591]

El autor se basa en el estado en que se encuentran las pinturas antes de las restauraciones del siglo XIX. La falta de documentos relacionados con esta intervención, aparte de los que mencionan al pintor Antonio Porras, quizás es debido al desplazamiento de los documentos del archivo a la hora de intervenir nuevamente en los frescos. Las palabras de Alcayne, por lo tanto, se consideran un testimonio importante y necesario para la reconstrucción de los hechos, a pesar de la aparente falta de información archivística. Según el autor, la intervención del siglo XVIII consiste en el tratamiento de las pinturas con sustancias oleosas; esta intervención habría determinado no sólo la rápida degradación del material, que, tratado con sustancias grasas, absorbe más las partículas carbonosas del humo de las velas y del incienso, sino también una serie de repintes que después de un siglo hacen que las imágenes sean irreconocibles. Ya se ha dicho que se desconoce la vida y la formación de Antonio Porras, quien dos décadas antes ejerció la dirección y coordinó los trabajos; sin embargo, la referencia a Camarón es quizás algo más que una coincidencia, ya que este último es conocido por su técnica de pintura al óleo sobre lienzo y que Porras le confía el derecho a decidir tanto la técnica como las obras más apropiadas para el tratamiento de

[…] pague de arrancar y conducir un carro de piedra asperon de porta coeli para amodar el piso"; 1797, septiembre 30: "Nota de lo trabajado de canteria en los tableros del piso del cruzero a la Iglesia del Rl Colegio de Corpus Christi de orden del Señor Dor Don Josef Mas sindico de dho Rl Colegio. […]"

590 1797, diciembre 31. Valencia, ACCh *Gasto General 1797*: "He recivido del Sr Dr Salvador Bas, ayudante sacristan del R. Colegio de Corpus Christi la cantidad de treinta y tres libras dos sueldos y seis dineros valor de las ocho arrobas y trece libras que pesaron las quatro arriotes grandes que se hallan colocados en los angulos de la cornisa de la Yglesia diez y ocho pequeños que se hallan colocados en lo restante de la Yglesia que sirvieron todos para sostener otras tantas arañas de cristal en la funcion de la beatificacion del beato Juan de Rivera en este presente año Valencia 31 de diciembre 1797. Francisco Tamarit"

591 ALCAYNE, Vicente. "El Colegio de Corpus-Christi de Valencia. Procedimiento de regeneración de estas pinturas". *El Archivo: revista literaria semanal*, octubre 1891, Tomo V- Cuaderno IV, p. 244-255

pinturas.

Mientras tanto, los trabajos de restauración continúan en el claustro, centrándose esta vez en los mármoles de la balaustrada. Éste es uno de los pocos documentos encontrados sobre los tratamientos realizados en estos elementos en mármol de Carrara del siglo XVI, que hoy se ven maltratados y degradados debido a los trabajos de restauración ejecutados en los años ochenta del siglo XX. La intervención del siglo XVIII consiste en "limar los chapiteles, columnas, pasamanos, balaustres y basas de piedra marmol de los claustros de arriba"[592] por el herrero Francisco Tamarit; no se sabe si se trata de una operación de conservación o de una limpieza vinculada a la necesidad de dar al claustro una imagen renovada, esa luz y blancor que su fundador había buscado en su origen. Sin embargo, la operación realizada por un herrero sugiere una limpieza mecánica con herramientas de limadura, que permiten eliminar la capa superficial de depósitos coherentes, seguida de la aplicación de sustancias orgánicas para crear una película protectora; el uso de estos productos no se descarta, teniendo en cuenta que en estos años en el Colegio se está empleando el aceite de linaza[593] por el "dorador" Pedro Ximeno, que unos meses antes los había utilizado para "limpiar y pintar las portadas del Colegio y la Iglesia".[594]

A finales de año las obras principales están prácticamente terminadas; en diciembre de 1797 se realiza una última compra de azulejos para la cocina[595] y el último pago por la pintura de varios elementos del Colegio a Pedro Ximeno. [596]

La última intervención del siglo describe la sustitución de partes de las ventanas de la cúpula por Antonio Rubio.[597] El documento no especifica si la operación se refiere a los marcos de madera o a los

592 1797, marzo 29-abril 29. Valencia, ACCh *Gasto General 1797*: "Memoria de los jornales que yo fran.co tamarit maestro cerragero he empleado para limar los chapiteles columnas pasamanos balaustres y basas de piedra marmol de los claustros de arriba del Rl colegio de Corpus Christide orden del Sor DD Joseph Mas sindico del mismo rl colegio desde el dia 29 de marzo 1797 hasta 29 de abril"

593 1797, julio 19. Valencia, ACCh *Gasto General 1797*: "Memoria de los colores que Pedro Ximeno tiene entregados al maestro de obras asta el dia 19 de julio a saver: Por 3 # de acercon; por media onsa de carmin fino; por quatro papeles de umo; por una onsa de indio; por 3# de aseite de linasa; Por el secante y moler dhos colores; por 4 # de tera negra; por 2# de ocre"

594 1796, diciembre 5. Valencia, ACCh *Gasto General 1796*: "En 5 de diz. a Pedro Ximeno pintor por los colores que entrego para limpiar y pintar las portadas del Colegio e Yglesia. Memoria de lo que pedro Ximeno dorador tiene entregados los colores al maestro de obras para pintar las portadas de dho Rl Colegio que es lo que sigue: por tres libras de tierra negra ; por dos libras de sombra; por tres libras de ocre claro; por una libra de almangona; por moler dichos colores"

595 1797, diciembre 30. Valencia, ACCh *Gasto General 1797*: "Desde el Real Colegio del Sor Patriarca del Beato Juan de Ribera que tomò en las fabricas rl de Dn Marcos Antonio Disdier lo siguiente: 20.100 azulejos de n° del Ssmo Sacramento para la cozina"

596 1797. Valencia, ACCh *Gasto General 1797*: "Importe de pintura y gasto de dorado y materiales y jornales que se a gastado en el portico y atrio de entrada de la Yglesia del real colegio de corpus christi en esta ciudad de valencia para la beatificacion de su fundador el bto juan de rivera en 1797. Gastos de dorado: 508 libras y medio de oro; 16 libras de retazo; yeso blanco; aceyte de linaza; doze libras de blanco fino; diferentes colores para pintar el esqudo; Pintado: por pintar el artesanado del techo de claro y osquaros, pintar al temple el escudo de armas adornos del portico"

597 1799, marzo 6-18. Valencia, ACCh *Gasto General 1798-1799*: "Memoria del gasto que ha hecho Antonio Rubio…[…] miercoles a 6 de marso trabaxaron un oficial y dos peones 1/2 dia en falcar las ventanas de la media naranja; lunes a 18 en

alabastros; sin embargo, en los últimos años se han comprado varios alabastros para el Colegio[598], una práctica también ordinaria que se ha venido realizando desde la fundación. Así pues, es probable que el alabastro de la cúpula se haya sustituido nuevamente al final del largo proceso de reforma de los materiales y de partes de la construcción de la iglesia y del Colegio en general.

falcar dos ventanas de la media naranja"

598 1797, enero 31. Valencia, ACCh *Gasto General 1797*: "He recevido del sr dr dn joseph mas sindico del rl colegio tres libras onse sueldos y onse dineros moneda corriente [...] de yeso y ocho dineros valor de medio almut de alabastro que he conducido para las obras del colegio y por verdad que lo firmo en Valencia a 31 de enero de 1797. Antonio Leon"; 1797, julio 31: "He recivido del Sr Dn Jph Mas Sindico del Real Colegio ocho libras onse sueldos y tres dineros y son 8 L valor de 16 cays de yeso y onse sueldos y tres dineros valor de 2 barch. Y un almut de alabastro y por ser verdad lo firmo en valencia a 31 de julio de 1797"

4. El siglo XIX. El mantenimiento del Colegio y los efectos de la desamortización

4.1. Antecedentes históricos: los efectos de las desamortizaciones sobre los bienes eclesiásticos

El siglo XIX es un período de grandes transformaciones que se concentran en unas pocas generaciones. Es una época agitada por cambios estructurales de naturaleza social, política y económica, con implicaciones que afectan a la tecnología y a los equilibrios políticos en los que la Iglesia, hasta ese momento, había desempeñado un papel fundamental.

Para la sociedad valenciana, sin embargo, la llegada del nuevo siglo no representa, desde el punto de vista de la política interna y externa, una ocasión de cambios particulares. Pero las tensiones sociales y políticas han comenzado ya con los movimientos revolucionarios contra los absolutismos europeos y con el estallido de la revolución francesa a fines del siglo XVIII, dando lugar a un clima de intenso debate que afecta a todos los aspectos de la vida pública. En realidad, la Guerra de Independencia contra Napoleón hunde sus raíces precisamente en el carácter obsoleto del sistema gubernamental del Antiguo Régimen; este hecho se concreta en el apoyo a la causa extranjera por parte de los llamados "afrancesados"[599], aunque en general se convierte fácilmente en el pretexto para expresar todo el descontento vinculado a la creciente pobreza de gran parte de la población. La hacienda pública se encuentra, en realidad, en una profunda crisis, vinculada a los gastos estatales, que se han incrementado de manera ruinosa por la guerra entre Francia e Inglaterra y que casi llevan a la quiebra del Estado.[600]

Desde un punto de vista económico, la situación en el país es muy grave. El primer intento de remediarla es la llamada "desamortización de Godoy", por el nombre del Primer Ministro de Carlos IV. Esta medida prevé primero la incautación y, posteriormente, la venta en subasta de bienes improductivos (llamados también "manos muertas"), casi siempre pertenecientes a la Iglesia y a los municipios. Sin embargo, las consecuencias de esta decisión terminan trascendiendo la causa principal (ya que las entradas procedentes de los bienes vendidos se invierten para financiar nuevas guerras[601]) y además conducen a cambios radicales en la estructura económica del país.[602]

El atraso general de la economía agraria ya había preocupado al gobierno de Carlos III durante las últimas décadas del siglo XVIII y el espíritu reformista del soberano se había reflejado en la primera

599 ABELLÁN, José Luís. *Historia crítica del pensamiento español*. 5 Vols. Madrid: Ministerio de Educación y Ciencia, 1984, vol. 5, p. 17

600 AZAGRA, Joaquín. *La desamortización de Godoy en Valencia (1799-1807).* Valencia: Institució Alfons el Magnànim, 1986, p.17

601 BRINES BLASCO, Joan. *La desamortización eclesiástica en el País valenciano durante el trienio constitucional*. Valencia: Universitat de València, 1978, p.6

602 AZAGRA, Joaquín, 1986, p.19

medida "desamortizadora" del país, la llamada *Ley agraria* de 1766. La cuestión principal se centraba en la amortización de las propiedades agrícolas que pertenecían a las "manos muertas", es decir, a aquellas instituciones, como la Iglesia y los municipios, cuyos ingresos son prácticamente nulos y confinados a los márgenes del libre comercio, ya que los privilegios de los propietarios restan estas propiedades de cualquier tipo de tasación por parte de la hacienda real. Sin embargo, se puede decir que la ley desamortizadora de Carlos III afecta solo a los bienes municipales, que pueden ser gravados a través de una vía legislativa real, mientras que los bienes eclesiásticos se convertirían en una cuestión de negociación con la Santa Sede, a la que el soberano no quiere enfrentarse.

Sin embargo, el precio de las guerras con Francia, Inglaterra y Portugal no se amortiza con las primeras ventas de los bienes municipales.[603] En realidad, esta medida solo allana el camino para una serie de leyes desamortizadoras que se repetirán, de manera cada vez más extensa y articulada, a lo largo de todo el siglo XIX. Una verdadera ley desamortizadora es ya la antes mencionada reforma de Godoy, bajo cuya legislación la deuda pública llega a superar enormemente las posibilidades económicas y humanas del país. Esta dramática situación está estrictamente vinculada a la relación directa entre la deuda nacional y la venta de bienes municipales y eclesiásticos. El resultado de esta relación "causa-efecto" es la apertura de la *Caja de Amortización de la deuda pública* en 1798, donde confluyen todos los ingresos de la venta de los bienes desamortizados: a las instituciones afectadas por esta medida, el Estado les garantiza "a modo de compensación" un 3% sobre el valor de las ventas de las propiedades.[604] Las primeras instituciones en sufrir los efectos de las medidas de Godoy son aquellas consideradas políticamente más débiles (Colegios Mayores, hospicios, hospitales, jesuitas expulsados, ...)[605], con ventas concentradas casi ininterrumpidamente entre 1801 y 1803; sin embargo, las reformas desamortizadoras continúan prácticamente sin parar durante las siguientes dos décadas y siempre con el mismo objetivo: aligerar, y finalmente anular, la deuda del Estado, causada por los continuos conflictos bélicos en los que participa.

Inmediatamente después de la renuncia a la Corona por parte de Carlos IV en favor de Napoleón, en mayo de 1808, con el consiguiente ascenso al trono español de José I Bonaparte, el ejército español leal a la monarquía tradicional se levantará, con apoyo popular, contra la imposición del soberano francés. A partir de estos acontecimientos, en junio del mismo año, Valencia se convierte en el campo de batalla entre las tropas españolas y extranjeras.

Las diversas medidas tomadas para hacer frente a la invasión de la ciudad no excluyen la salvaguardia del patrimonio artístico y literario, sometido habitualmente al expolio francés. Todas las instituciones, especialmente las eclesiásticas, necesitan medidas de protección urgentes[606] porque José I implementa

603 BRINES BLASCO, Joan, 1978, p. 6

604 TOMÁS Y VALIENTE, Francisco. *El marco político de la desamortización en España*. Barcelona: Ediciones Ariel, 1971, p. 42

605 BRINES BLASCO, Joan, 1978, p. 5

606 MUÑOZ FELIU, Miguel C. *Bibliotecas y desamortización en la ciudad de Valencia (1812-1844*). Tesis Doctoral. Valencia: Universitat de València, 2015, p. 120-122

una política de exclaustración de conventos y monasterios, con la consiguiente incautación de bienes muebles e inmuebles pertenecientes a las instituciones afectadas. La consecuencia directa de estas medidas se refleja en la deportación a Francia de muchos religiosos que participaron en la oposición contra los franceses durante los enfrentamientos acaecidos en Valencia. El objetivo de Bonaparte es reducir el número de conventos y de monasterios y, en consecuencia, de los religiosos que habrían utilizado los púlpitos para levantar al pueblo contra el nuevo gobierno. A partir de aquí, en 1809 el rey francés desamortiza los bienes de los conventos exclaustrados, convirtiéndolos así en propiedad municipal y, por lo tanto, vendibles. [607]

El Colegio del Patriarca no se ve afectado por estas medidas, ya que es una institución religiosa no vinculada a ninguna orden clerical o secular. Sin embargo, como se verá más adelante, no se librará tampoco de la incautación de parte de su tesoro artístico. A este respecto es necesario señalar que, para frenar el problema del expolio por parte de los franceses, a favor del patrimonio cultural valenciano acude en ayuda la solicitud del fiscal Antonio Cano al Consejo de Regencia de Cádiz: su fin es la evacuación de los bienes de mayor valor artístico y cultural desde Valencia a las islas de Ibiza y Mallorca.[608] Sin embargo, la operación no se llevará a cabo y las medidas adoptadas por los colegiales no serán suficientes para defender los bienes del Colegio del saqueo de los franceses, que entrarán en el Seminario en 1812

607 Señala Joan BRINES que la política de depredación y deportación de los franceses se lleva a cabo de forma diferente según las comunidades españolas. BRINES BLASCO, Joan, 1978, p. 6-7

608 *Ibídem*, p. 120. El documento guardado en el Archivo Histórico Nacional de Madrid menciona al Colegio del Patriarca como uno de los monumentos cuyas posesiones artísticas necesitan más protección contra el riesgo de depredación por parte de los franceses.

1811, enero 2. Cádiz, AHN, *Consejos, 12004*, exp. 66: " Propuesta dirigida al Consejo de Regencia por Antonio Cano Manuel, fiscal, para que se pongan a salvo de los franceses los efectos relativos a las Ciencias y a las Bellas Artes de la ciudad y reino de Valencia, trasladándolos a Ibiza o a Mallorca. El fiscal aprovecha esta ocasión para hacer presente al Consejo: Que en la Universidad de Valencia hay muchas preciosidades, una excelente librería, un monetario que puede competir con los mejores de Europa y apreciables manuscritos. Que muchas de estas preciosidades las hay en la catedral, en el Palacio Arzobispal, en las librerías y archivos de los monasterios de San Miguel de los Reyes, cartujas, Colegio del Santo Patriarca Ribera, conbentos de Predicadores y en otros. Conbendría, señor, que todo esto se pusiese en salbo. Lo ocurrido en el Escorial y demás Sitios Reales, en Madrid, Valladolid, Salamanca, Zamora y demás ciudades deven hacernos cautos y vivir prevenidos. El fiscal está íntimamente conbencido de que los franceses no pueden dominar en España. Pero teme que así como han echo correrías por todo el Reyno de Valencia, consigan el forzar alguna vez su capital y nos roben quantas preciosidades allí nos quedan. Conviene pues ponerlo todo en salvo. Por fortuna, el rector de aquella Universidad, Don Vicente Blasco, es uno de los primeros literatos que tiene la Nación, gran conocedor de las Bellas Artes, se halla en Valencia y sabe todo lo bueno que hay en la Ciudad y su Reyno. Podría el Consejo autorizarle con las facultades más amplias para que a la mayor brebedad recoja todo lo más precioso así por lo perteneciente a Ciencias como a Bellas Artes haciendo de ello la devida separación para que a su tiempo se buelba todo a sus dueños y lo traslade a la ysla de Yviza, o a Mallorca, donde permanecerá depositado hasta que Dios se digne levantar su azote y librar las Españas de la cruel plaga de los franceses. La falta de auxilios será un obstáculo para que se realize esta operación; pero el Consejo propondrá a Su Alteza que de los fondos de las mismas corporaciones a quienes principalmente interese se le subministren a Blasco las cantidades absolutamente precisas.

llevándose los objetos de oro y plata del relicario.[609]

Por otro lado, en 1811 el problema de la deuda pública se había abordado en las Cortes de Cádiz. En efecto, España se enfrenta a una situación crítica en la que la deuda se divide principalmente en dos clases: la primera corresponde a los gastos contratados antes de 1808, a saber, los heredados del Antiguo Régimen; la segunda concierne a los gastos sostenidos por el "levantamiento de la nación".[610] El 30 de marzo de 1811, el Ministro de Hacienda José Canga Argüelles, habiendo reconocido el fracaso de la primera desamortización, propone en su *memoria* la desamortización de las fincas rústicas y urbanas de las cuatro órdenes militares, de los baldíos de las comunidades locales y de los bienes de los conventos y monasterios destruidos durante la guerra. Esencialmente, es una medida dirigida a una posterior reforma del clero y a la consiguiente venta de los bienes pertenecientes a las órdenes afectadas, sin pasar por la autorización de la Santa Sede.

Del decreto del 17 de junio de 1812 para la incautación de bienes pertenecientes a instituciones religiosas extintas se desprende, según Francisco Tomás, que a esta cuestión siguen vinculados dos problemas principales: la reforma del clero regular y la desamortización de sus bienes. La reforma del clero encuentra el apoyo en la Ilustración, según la cual el valor de cualquier institución es dictado por su utilidad dentro de la sociedad. Esta breve y concisa declaración, objeto de estudios más extensos, sirve para explicar, en el contexto de esta investigación, un concepto clave que afectará al Colegio del Patriarca durante todas las reformas desamortizadoras del siglo. El pensamiento ilustrado considera útiles sólo las instituciones religiosas dedicadas a la enseñanza o a la caridad, una esfera a la que pertenece el Colegio, y excluye a todas los demás; de esta manera se promueve la supresión de estas instituciones y la consiguiente conversión de sus bienes en propiedades nacionales.[611]

Con la restauración del rey Fernando VII en el trono de España se suprimen los decretos emitidos por las Cortes de Cádiz; por ello, se cancela la implementación de la reforma del clero y la desamortización de sus bienes, cerrando de momento el primer capítulo de la historia desamortizadora del país. Sin embargo, los principios constitucionales serán restablecidos durante el trienio liberal (1820-1823), ya que el intento de salvar la deuda del Estado desamortizando sólo bienes municipales ha resultado insuficiente. El 9 de agosto de 1820, las Cortes restauradas ordenan la venta en subasta de todos los bienes nacionales extinguidos por la deuda pública y los que habían pertenecido a la Inquisición, reanudando, finalmente, el último decreto emitido antes de su abolición en 1813.[612]

609 1898, mayo 31. Valencia, ACCh *Visitas del Real Colegio de Corpus Christi desde 1850 a 1945*: "Atendiendo a que en los días de la invasión francesa fueron robados los objetos que motivaron el contrato entre este Real Colegio y los fundadores de la Administración nº 34, queda este sin efecto, pero sin perjuicio de participar sus fundadores de los sufragios generales por los bienhechores de este Colegio"; ROBRES LLUCH, Ramón, CASTELL MAIQUES, Vicente. *Catálogo artístico ilustrado del Real Colegio y Seminario de Corpus Christi de Valencia*, Valencia: Ediciones Corpus Christi, 1951, p.98

610 TOMÁS Y VALIENTE, Francisco, 1971, p. 50

611 *Ibidem*,p. 62-65; BRINES BLASCO, Joan, 1978, p. 9-14

612 BRINES BLASCO, Joan, 1978, p. 38-52

4.2. El Colegio en los primeros treinta años del siglo: la interrupción del mantenimiento ordinario como consecuencia directa de la Guerra de Independencia y las primeras políticas "desamortizadoras" (1800-1832)

4.2.1. Desde principios de siglo hasta la ocupación francesa: las repercusiones de los acontecimientos bélicos en la conservación del Colegio del Patriarca (1800-1813)

El cambio de siglo no implica consecuencias inmediatas en el mantenimiento del Colegio, al menos hasta 1808, año en que las tropas francesas ocupan la ciudad. Las actividades de construcción más intensas, que habían comenzado con la beatificación de Juan de Ribera, continúan bajo la dirección de Antonio Rubio en la iglesia, con la recolocación del piso de "piedra negra de Porta-Coeli", procedente de las cercanas canteras de la Sierra Calderona; una vez empezadas las obras en 1797, de febrero a noviembre de 1800, el maestro se dirige desde el crucero[613] a la sacristía.[614] Después del pago por unos trabajos en 1801[615], no habrá otra información específica sobre el piso hasta 1807.

La única noticia de estos años procede del Archivo Histórico Municipal de Valencia, a través de una solicitud del mismo Rubio a las autoridades municipales para poder reemplazar la reja de la ventana "cerca de la puerta de carros" con elementos de mayor espesor.[616] Dado que se trata de obras relacionadas con el espacio urbano, el maestro de obras está obligado a solicitar el permiso del Ayuntamiento también para operaciones aparentemente secundarias. Sin embargo, no hay ningún documento en el Colegio relacionado con la intervención mencionada anteriormente, ya que faltan en el archivo los documentos de estos años referentes a obras de edificación. Más bien, es evidente que las obras de pavimentación de la iglesia aún están en curso, dado que en la *Prima Mensis* de junio de 1807 se decide suspender temporalmente "las obras del piso de la iglesia".[617] Enric Chiralt señala que en este momento el Colegio atraviesa una crisis económica difícil, que obliga a los superiores a interrumpir, además del trabajo ya lento

613 1800, abril 29. Valencia, ACCh *Gasto General 1800-1801:* "En 29 de abril a Antonio Rubio maestro de obras por jornales empleados en despavimentar el cruzero desde febrero hasta abril"; 1800, septiembre 30: "En 30 de septiembre a Antonio Rubio mro de obras por jornales empleados en pavimentar en crucero de la Yglesia desde 15 de dicho mes a este dia"

614 1800, noviembre 17. Valencia, ACCh *Gasto General 1800-1801:* "En 17 de Nov.e a Antonio Rubio mro de obras por los jornales empleados en la sacristia en pabimentar el transito de la misma segun memoria adjunta"; 1800, noviembre 27: "En 27 de nov.e a Juan Marzo cantero por todo el importe de los jornales y piedra suplida empleados en el enlosado del crucero de la Yglesia de este Colegio y el transito a la sacristia segun la adjunta memoria"

615 1801. Valencia, ACCh *Caja 139 (Arm I, Est 6, Leg 3) n.1-22 (incompleto)- Obras de fábrica y fundación*: "A Antonio Rubio por reparos hechos en el Colegio"

616 1804, mayo 13. Valencia, AHM *Caja 46 (23) Serie Policia Urbana-Subserie Secretaria*; n.expediente: 45: "Antonio Rubio maestro obrero vesino de la presente ciudad con la mas atenta veneracion expone y dice: que en el Real Colegio de Corpus Christi en la parte que recae a la escuela de la Cruz Nueva al lado de la puerta que saca dho Colegio llamada vulgarmente de los Carros hai una ventana con una Rexa ensentrado en la pared baxo de otra de un palmo de salida en la cual se le ofrece quitar la rrexa ensentada que hai y colocar otra de unos ochos dedos de salida y no pudiendolo hacer sin el debido permizo por tanto suplica A.V.S. se dignen mandar pasen los peritos de este tribunal y que compongan sobre dho particular Valencia y maio a 13 de 1804. Antonio Rubio"

617 1807, junio. Valencia, *Libro de determinacines del Real Colegio de Corpus Christi que empieza en el año 1755*

en la iglesia, también el nombramiento de un nuevo archivero impuesto por la Visita anterior.[618] Debido al momento histórico que atraviesa la ciudad, el Colegio suspende progresivamente las actividades de mantenimiento al menos hasta 1812, cuando se detienen de manera definitiva. Hasta esta fecha, en el momento en que la situación bélica en Valencia se vuelve particularmente tensa, la documentación del Archivo del Colegio no es demasiado elocuente. Solo en 1808 se firma un contrato con el maestro Felipe Navarro[619] para el mantenimiento del órgano[620], tratándose de un caso aislado en el marco general de las intervenciones de conservación del edificio.

En realidad, Valencia estará afectada de forma especialmente dura por la guerra sólo desde finales de 1811. Hasta entonces, la ciudad resiste a los ataques enemigos con todos los medios disponibles, convirtiéndose en una de las pocas áreas de la península que permanece "libre" hasta casi el final de la guerra.[621] Sin embargo, desde el comienzo del conflicto, la ciudad tiene que afrontar los gastos militares para resistir los continuos intentos del ejército francés para ocupar la ciudad; las medidas adoptadas recaen en las arcas municipales y en los impuestos cada vez mayores, que afectan a toda la población, en particular a las instituciones con mayor poder económico. El 21 de diciembre de 1809, la *Junta Superior de Observación y Defensa* de Valencia impone a los establecimientos más pudientes el pago

618 CHIRALT BAILACH, Enric, 2003, p. 202

619 Organero experto, desde 1803 es la mano derecha de Rafael Anglés, responsable de la instrumentación de la Catedral de Valencia, con quien colaborará durante varias décadas en las mejoras de los órganos de la misma Catedral. MÁRQUEZ CARABALLO, Pablo. *Los órganos de la catedral de Valencia durante los siglos XVI-XXI. Historia y evolución*. Tesis Doctoral. Valencia: Universitat de Valencia, 2017, p. 192-193

620 1808, septiembre 13. Valencia, ACCh *Caja 139 (Arm I, Est 6, Leg 3) n.1-22 (incompleto)- Obras de fábrica y fundación:* "Capitulos por los quales me obligo yo Felipe Navarro, factor de organos, vecino de esta ciudad de Val.a a ocurrir a los reparos que se exprefarran, en los quatro organos de la Yglesia del Real Colegio de Corpus Christi de la misma, por el salario anual de 30 L.

1. Prim.te me obligo al desmonte, limpia y afinacion de toda la musica en general de los quatro organos.

2. Me obligo igualmente avistarme cada ocho dias con el Mtro de Capilla o con el individuo que tenga el encargo para saber si se necenta de algun reparo en dhos organos y en este caso dexarlos corrientes.

3. Asimismo me obligo a tener corriente y fina la trompeteria o musica de lengua, avisandome en tiempo oportuno.

4. En el caso de que ocurra alguna desgracia en los dhos organos por causa de rayo, centella, tierremotos, ayre, fuego, mano ayxada, o qualquier otra extraordinaria causa, no vendré obligado yo dho Navarro a gastar de mis propios, cosa, ni cantidad alguna, ni menos consumir el menos instante de tiempo en su reparacion.

5. Tampoco estaré obligado a refundir ni hacer de nuevo ningun caño, ni la menor pieza de los organos que se rompa e inutilize por desgracia, transcurso de tiempo o por qualquier otra causa.

Con cuyos capitulos y condiciones, no sin ellos, ni de otra manera, me obligo yo dicho Felipe Navarr. a conservar los referidos organos por solo el precio anual de las referidas treinta libras en el dia que se estipule, siendo de cargo del Real Colegio satisfacerme todo quanto trabaje a dextra de lo que queda pactado. Valencia, 13 de setiembre de 1808. Felipe Navarro"

621 HERNANDO SERRA, María Pilar. *El Ayuntamiento de Valencia y la invasión napoleónica*. Valencia: Universitat de València, 2004, p. 90

de contribuciones extraordinarias, en proporción al ingreso declarado.[622] El Colegio se encuentra entre ellos: a esta ordenanza se refiere, de hecho, el documento conservado en el archivo del Colegio, fechado 23 de enero de 1810, en el que se lee:

> "En 23 de enero a los comisionados para las obras de fortificación pertenecientes al mes de octubre del año pasado 1809: la junta creada por la Superioridad en el Barrio Quarto, Quartel del Mar, para la clasificación de sus vecinos pudientes, y exacción regulada a cada uno, como lo ha verificado de los meses anteriores, con aplicacion a las obras de fortificación; se halla con orden para que a la mayor brevedad se exija a los mismos vecinos segun sus clases del mes de octubre 1809, por lo mucho que interesa el que se concluyan dichas obras; y siendo la cantidad de 200 reales vn. la que corresponde a VS, por el referido mes, pasará la comisión desde luego a percibirla y se promete del zelo patriotico de VS cumplirá exactamente con tan urgente e importante servicio"

La escasez de documentación conservada en el Colegio en relación con este período y los acontecimientos sociales y bélicos que afligen a la ciudad, revelan claramente la difícil situación económica de la institución, que se refleja en la falta de intervenciones de mantenimiento concretas. Las dos únicas registradas antes de la suspensión de las prácticas administrativas del Colegio en 1812 se refieren al año anterior: una pintura y unos azulejos se colocan dentro del relicario[623] y algunas vigas se refuerzan en la azotea debido a deformaciones de las mismas, con el reemplazo de una parte de los tejados.[624] Éstas son, al menos en este último caso, intervenciones particularmente urgentes que amenazan la estabilidad del edificio, única razón que mueve al Colegio a llevar a cabo las obras de construcción en un período de gran inestabilidad social y económica.

El 7 de enero de 1812, las tropas francesas ocupan y bombardean Valencia. El choque se vuelve muy violento y la Universidad y el Palacio Arzobispal son parcialmente destruidos. El patrimonio cultural completamente perdido es inestimable, ya que las bibliotecas de ambas instituciones están en llamas.[625] Además, las disposiciones de José I Bonaparte sobre la supresión de las órdenes regulares monásticas, clericales, mendicantes y masculinas y la incautación de bienes por parte del Estado agravan aún más la situación[626]: el 22 de enero de 1812, durante la ocupación, el decreto se aplica en Valencia provocando el

622 *Ibidem*, p. 73-90

623 1811, marzo 12. Valencia, ACCh *Gasto General 1811-1815:* "martes a 12 de marzo trabajaron un oficial y un peon en el relicario del colegio en colocar el lienzo del Angel Custodio y poner algunos azulejos"

624 1811, marzo 26. Valencia, ACCh *Gasto General 1811-1815:* "martes a 26 de marzo trabajaron en el colegio en recorrer los tejados poner una carrera (sic) en la azotea para asegurar varias bigas que se habian producido sus entradas y desacer una grande porcion de texado en el mismo panaje con el fin de suavizar la hondonada que habia resultado del aciento que habian hecho las bigas pobdrecidas un oficial tres peones"

625 HERNANDO SERRA, María Pilar, 2004, p. 101

626 Madrid. *Real decreto disponiendo que todas las órdenes regulares, monacales, mendicantes y clericales existentes en los dominios de España queden suprimidas, según se expresa*, Gaceta de Madrid, nº 234, 21 de agosto de 1809, p. 1043-1044: "No habiendo bastado todos los miramientos que hemos tenido hasta ahora con los regulares de las diferentes órdenes, ni las promesas sinceras que les habíamos hecho, de dispensarles nuestra protección y favor [...]habiendo el espíritu del cuerpo

abandono por parte de los religiosos de decenas de monasterios y de los bienes muebles conservados en ellos, que pasan a ser propiedad del Estado. Como consecuencia de esto, el Ayuntamiento es responsable de los bienes incautados y del traslado al menos del patrimonio bibliográfico a otros lugares para almacenarlo. Uno de éstos es el Colegio del Patriarca, que se convierte en un depósito de bienes culturales (como pinturas, libros y objetos de culto) del Convento de San Agustín, ya que no pertenece a ninguna orden regular y, por lo tanto, no está afectado por esta disposición. Sin embargo, el Colegio en el mismo año 1812 (año en que sufre la pérdida de los objetos preciosos del relicario) suspende las reuniones mensuales, como se explica en la *Prima Mensis*:

> "En este año y en enero ocuparon las tropas francesas esta Capital, con cuyo motivo y el trastorno general particularmente de los establecimientos píos y en este R. Colegio se suspendieron las juntas de Prima Mensis y deliberaciones de este libro; lo que se advierte porque no se eche menos la falta de ellas"[627]

Éste será el último documento redactado en una *Prima Mensis* hasta 1851, cuando los colegiales volverán a reunirse regularmente una vez al mes.

4.3. Las primeras acciones desamortizadoras. Consecuencias sobre las dinámicas de conservación del Colegio

Ya se ha dicho que el Colegio de Corpus Christi ejerce como señor de las propiedades de Alfara y de Burjassot. El Patriarca Ribera había adquirido los señoríos antes de su muerte, donándolos a su institución para garantizar un continuo sustento económico. La estrategia diseñada por el fundador no es muy común para las instituciones religiosas, al menos en los territorios de la actual Comunidad Valenciana: la mayoría de los señoríos pertenecen a la nobleza, mientras que los bienes eclesiásticos representan un porcentaje menor, tratándose a menudo en origen de donaciones o compras directas.[628] Sin embargo, las propiedades dejadas al Colegio por Juan de Ribera suponen para la institución los medios económicos básicos, gracias a los cuales puede hacer frente a todos los gastos necesarios durante los primeros siglos de su historia.

Ya se ha mencionado la primera crisis de este sistema, vinculada al abandono de tierras por parte de los moriscos en el siglo XVII y el consiguiente crecimiento de la deuda pública, causada principalmente por los préstamos otorgados a la nobleza local; el Colegio, en esta circunstancia, no se había visto afectado por la crisis de los señoríos, ya que no había sufrido la pérdida de mano de obra, que en su caso es cristiana.

impedido que hayan confiado en nuestros ofrecimientos y arrastrándoles a disposiciones hostiles contra nuestro gobierno [...] hemos decretado y decretamos lo siguiente: Todas las órdenes, regulares, monacales, mendicantes y clericales existentes en los dominios de España quedan suprimidas [...]"

627 1812. Valencia, ACCh *Libro de determinaciones del Real Colegio de Corpus Christi que empieza en el año 1755*

628 CHIRALT BAILACH, Enric, 2003, p. 260

La nueva crisis del sistema señorial se produce a fines del siglo XVIII con la primera desamortización del gobierno de Godoy. No perteneciendo a ninguna orden clerical, en esta ocasión el Colegio del Patriarca no sufre la pérdida de las propiedades de Alfara y de Burjassot. Sin embargo, el Colegio había invertido en varios terrenos, cuyos intereses se disparan exageradamente después de la Guerra de Sucesión. Las consecuencias sobre las finanzas de la institución son perjudiciales y su situación económica se vuelve insostenible.[629]

Esta condición del Colegio a principios del siglo XVIII tiene un claro impacto en las cuentas de la institución a lo largo del siglo, empeorando enormemente con el inicio de las acciones desamortizadoras entre los siglos XVIII y XIX. Testigo de esto es una *memoria*, encontrada a lo largo de esta investigación en el archivo del Colegio, en la que se leen las causas de la crisis de la institución, claramente relacionada con los problemas de principios de siglo:

> "[...] Estas propiedades y los censos cargados sobre las Villas y Ciudades formaban un solo cumulo y con destino proindiviso a la Iglesia y Colegio. Prefirió el Sr Patriarca los cargamentos de censos entre otras causas que pudo tener por ser su venta más exenta de gabelas e interrupciones a que está expuesta la que procede directamente de las fincas, y por parecerle hacer un acto de caridad y misericordia a los pueblos para el efecto de avituallarse a causa de estar sumamente arruinados en aquellos tiempos. Pero los pueblos no respondieron con fidelidad a sus compromisos ni cumplieron las cargas de justicia que se impusieron; pues según notas y antecedentes que abran en los libros de contabilidad, ya en vida del mismo Sr D. Juan de Ribera su favorecedor, quedaron sumamente atrasados.
>
> Frecuentes fueron los pleitos ejecutivos que el Colegio tubo de incoar para hacerse efectivos los atrasos y siempre, por la necesidad que se imponía, habían de terminarse por transacciones, condonas rebajas cuando no por concordias que hacían mermar las rentas [...].
>
> Las repetidas quejas de las visitas demuestran el mal estado continuo de los pagos de los pueblos. Los sucesos políticos porque pasó el Reyno a contar desde la fundación de este Colegio, guerras, en especial la de Sucesión, calamidades publicas fueron un motivo de que los municipios retrasaron el pago de los expresados censos durante el siglo XVIII.
>
> Y este estado se acentúa más al entrar el presente siglo la Guerra de la independencia, y sobre todo los sucesos políticos después de ella produjeron tal efecto que se deja ver en la marcha administrativa del Colegio lo infructuosas de sus gestiones por el resultado negativo de los productos de los censos que las Corporaciones municipales respondían y así se desprende de las continuas quejas de las visitas [...]"[630]

629 AGÜERO DIÉZ, María Teresa. "El patronato regio en el Reino de Valencia durante la primera mitad del siglo XVIII: el Real Colegio del Corpus Christi". En: ALVAR EXQUERRA, Alfredo, CONTRERAS CONTRERAS, Jaime, RUIZ RODRÍGUEZ, José (coor.). *Política y cultura en la Edad Moderna. (Cambios dinásticos. Milenarismos, mesianismos y utopías).* Alcalá: Universidad de Alcalá, 2004, p. 438

630 Sin fecha. Valencia, ACCh, *Impresos S. XVIII y manuscritos S. XIX*, *Antecedentes para una memoria histórico-económica*

En general, es en 1811 cuando se produce un cambio sustancial: las Cortes de Cádiz derogan los derechos jurisdiccionales y exclusivos (como el monopolio de los molinos, almazaras, hornos, ...) de los señoríos, que pasan a ser propiedad del Estado, dejando a los Señores los derechos sobre los ingresos derivados de la producción de sus propias posesiones. El Colegio del Patriarca debe así, como consecuencia de esta disposición, enfrentarse a los gastos ordinarios del mantenimiento de los colegiales de beca y de la Capilla (que, como se lee en el documento, tienen prioridad sobre el resto del edificio) y todo ello sin contar con buena parte de los ingresos esperados, disponiendo tan sólo con el porcentaje procedente de la producción de las posesiones de Alfara y de Burjassot. [631]

La situación general, sin embargo, no tardará en cambiar. Al año siguiente, pasan al erario público los bienes eclesiásticos de las órdenes abolidas por los franceses, que en 1813 finalmente comienzan a venderse.[632] Las cuentas del Colegio se recogen en otra *memoria*, según la cual, entre 1813 y 1817, se lleva a cabo la liquidación de algunos bienes del Colegio y el cálculo de las entradas necesarias para su propio mantenimiento. En particular, el año 1814 se dedica al estudio de las cuentas referidas a determinadas propiedades del Colegio pero administradas por religiosos, ajenos al personal del Colegio, que en cualquier caso no son suficientes para el mantenimiento de la Capilla y de los colegiales de beca.[633] En este momento, por lo tanto, la economía del Colegio está pasando por una profunda crisis, estrechamente vinculada a las medidas desamortizadoras. Aunque no es una institución directamente afectada por estas disposiciones, el Colegio todavía se ve afectado por la pérdida progresiva de los bienes incautados a los clérigos.

El proceso de supresión y exclaustración de conventos y monasterios se vuelve particularmente hostil en 1820, con la "reforma de los regulares"[634], aunque no afecta directamente al Colegio, ya que

del Colegio de Corpus Christi (Patriarca) (Apéndice documental, n°1 "Notas para una memoria sobre la economía del Colegio (Siglos XVIII-XIX)")

631 En este aspecto, la misma *Memoria* refiere: "[…] Los derechos señoriales de los lugares Burjassot y Alfara cobrables antiguamente han venido en el día a quedar sumamente reducidos, al declararlos redimibles ante el Estado. Los bienes legados a este Colegio por el Sr Patriarca debían emplearse como queda dicho en sostener el culto de la Iglesia y los colegiales de beca según se previno en las Constituciones y queda ya indicada la preferencia que se da a la Capilla sobre el Colegio caso de no bastar para ambos fines y esto lo recuerdan algunas Visitas entre ellas las de 1794 y 1815; obtuvose de la Santa Sede y con exclusivo destino a la manutención de colegiales de beca las pensiones que en trigo o en azeite respondían algunos curatos de la Diócesis. Su exacción vino a dificultarse con la supresión de los diezmos y a interrumpirse casi por completo desde el año 1838", Sin fecha. Valencia, ACCh, *Impresos S. XVIII y manuscritos S. XIX, Antecedentes para una memoria histórico-económica del Colegio de Corpus Christi (Patriarca)*

632 CHIRALT BAILACH, Enric, 2003, p. 268

633 Sin fecha. Valencia, ACCh, *Impresos S. XVIII y manuscritos S. XIX*: "El año 13 evacuaron los franceses la ciudad y se mandó liquidación hasta el 17. En la Visita del año 14 se acordó la formación de un plan relativo a los colegiales de beca y en él se dice que la renta de los censales y posesiones no bastaban para llenar los dos fines de Capilla y Colegiaturas existiendo solo para estas las pensiones del trigo y aceite que pagan ciertos curas, y ascendían aquella apoca a una 1000 libras. Estudiese el estado de cuentas de la Visita de 1814. En la Visita de 1813 se manifiesta haberse confundido las rentas del Colegio con las de las administraciones. Sin distinguir la celebración"

634 Ley de 25 de octubre de 1820 de supresión de monasterios y conventos (Gazeta del Gobierno, nº 123, 29 de octubre de

es una reforma dirigida solamente a la desamortización de los bienes de las órdenes suprimidas en las aplicaciones anteriores. Por el contrario, en estas circunstancias el Colegio reordena y equilibra las cuentas de los años anteriores, y en conclusión: "en 1820 se aprueba el quinquenio de cuentas hasta el año '17 quedando satisfechos. Asimismo el plan de éstas se reputa mejor que el de 1793".[635]

Sin embargo, el golpe decisivo llegará en 1835 con la llamada "desamortización de Mendizábal": esta medida afectará, en el transcurso de varios años, a un número creciente de conventos y comunidades religiosas, con la consiguiente pérdida de sus posesiones.

Los señoríos de Alfara y de Burjassot, fuentes primarias de los ingresos del Colegio del Patriarca, siguen siendo de su propiedad, a pesar del incumplimiento, por parte de los usufructuarios, de los pagos relacionados con el uso de los bienes. El Colegio se encuentra todavía en una condición especial de no pertenencia a la administración del clero, siendo considerado una institución de instrucción pública. No obstante, esta pertenencia a la esfera "pública" como organización benéfica, lo llevará a sufrir las primeras pérdidas de posesiones en 1866, a pesar de varias apelaciones presentadas por el Colegio a la Junta Superior, la cual declara finalmente "desamortizables" sus bienes, dando su visto bueno para la venta de las propiedades del Colegio en 1868.[636]

4.3.1. La posguerra. La lenta recuperación del mantenimiento ordinario: la renovación completa del piso de la iglesia y la sustitución del órgano del siglo XVIII (1813-1832)

La interrupción de las prácticas de construcción y mantenimiento en el Colegio dura, según las fuentes de archivo, hasta 1816.

La ocupación del ejército francés y el consiguiente control de las actividades administrativas de la ciudad continúa al menos hasta 1813, es decir, hasta poco antes del final de la guerra, culminado por el regreso de Fernando VII a España en marzo de 1814. Naturalmente, la situación de la ciudad tardará algún tiempo antes de volver a la normalidad; un periodo de tiempo que se prolonga por años, según el registro de intervenciones de construcción del Colegio. Hasta este momento, las prácticas de mantenimiento del Colegio se ven ralentizadas o casi paralizadas, a juzgar por la falta de material de archivo; sin embargo, como ya se ha dicho en el Capítulo 2 de la Parte I, en estos años se completa el desplazamiento de todos los protocolos al segundo piso del edificio, concluyéndose en el mismo 1816 la instalación del impresionante Archivo de Protocolos.

Los documentos de archivo siguen sin dejar testimonio de intervenciones de construcción hasta 1817; sin embargo, un documento firmado por el académico de San Carlos, Joaquín Thomás y Sanz, aparece en el Archivo Histórico Municipal, solicitando la modificación de la posición de las ventanas y el aumento de la altura de la parte de la pared que recae a la calle de la Cruz Nueva derribada por el

1820)

635 Sin fecha. Valencia, ACCh, *Impresos S. XVIII y manuscritos S. XIX*

636 CHIRALT BAILACH, Enric, p. 267-269

bombardeo.[637] Es un dato importante en el contexto de las transformaciones de la fábrica del Colegio: el documento, acompañado de los dibujos del arquitecto, especifica el punto exacto en el que ocurrió la destrucción de los muros y de su reconstrucción. Al observar el estado actual de esta parte de la fachada, es posible ver las unidades estratigráficas constituidas por el llenado de las ventanas antiguas, sobre las cuales se encuentran nuevas aberturas. Estas últimas (Raumbuch, Fachada Norte B, Referencia gráfica 1; Habitación y despacho del Rector 04-04) corresponden a algunas habitaciones privadas del Colegio en el primer piso (adyacentes a la celda del Santo, ahora visiblemente reformadas) a las que se puede acceder subiendo seis escalones a partir de la cota de toda la planta primera correspondiente, por ejemplo, al piso del claustro.

Sin embargo, el Archivo del Colegio no tiene ninguna documentación relativa a los trabajos de renovación de esta parte del edificio y, por lo tanto, sigue siendo difícil determinar la fecha exacta de la ejecución de estas obras.

La documentación relativa a los primeros treinta años del siglo, además de la que se acaba de mencionar, contiene algunos otros datos. A partir de un recibo por el pintado de algunas puertas con aceite de linaza, en abril de 1817[638], es posible evaluar las actividades de conservación de la posguerra, que se limitan a un tratamiento superficial de los materiales, sin suponer gastos elevados para la economía de la casa. Otro dato se encuentra en una especie de memoria, sin fecha ni firma, titulada "Piso de la iglesia del Colegio", que resume el trabajo realizado en la iglesia del Colegio durante la tercera década del siglo. El documento señala:

> "En 1824 se pasó a remover el piso de la Iglesia del Colegio de Corpus Christi y J. Vicente Rodríguez Maestro Cantero se obligó a dar el palmo superficial de piedra negra de la cantera de Alcublas, puesta en vista, siendo de en cuenta arranque, porte, puesta y demás gastos que hubiera a cuatro rs y medio, o cinco rs.
>
> Presentando la cantera las mejores ventajas para el arranque en 10 junio 1829 situó toda la piedra masaria para la renovanía del piso, se fue trabajando la piedra y en 5 mayo 1832 se halló el piso de piedra negra con los dos fajones de piedra blanca de Buscarró y fue un total coste la cantidad de 46.761"[639]

Las inspecciones por parte de Vicente Rodríguez comienzan en 1824 con un primer presupuesto para las obras de sustitución del piso, que incluyen el desmantelamiento de los materiales antiguos, el

637 1816, octubre 4. Valencia, AHM *Caja 28 (34) Serie Policia Urbana-Subserie Secretaria*; n.expediente: 93: "El infra firmado arqui.to Academico de merito de la Rl de San Carlos a V.S. con el devido respeto dice: que la fachada posterior del R. Colegio de Corpus Christi recaiente a la plaza de la Cruz nueva en donde tiene la puerta de carros y en parte de la que pertenece a la calle de dha Cruz Nueva tiene que variar sus ventanas segun manifiestan las lineas encarnadas de los adjuntos perfiles è igualmente levantar su tejado arruinado por el bombardeo lo que manifiestan las mismas lineas encarnadas y a mas componer algunas grietas y descontesados que se notan en el resto de las fachadas del mismo Rl Colegio; cuia gracia solicita y espera de la notaria justificacion de V.S.M.Y Valencia y Octubre 4 de 1816"

638 1817, abril 21-26. Valencia, ACCh *Gasto General 1816-1820)*: "En los dias 21-22-23-24-25 y 26 de abril de 1817 trabajan en el colegio doce jornales de oficiales a 17 rl seis de aprendis a 8 rl mas veinte y quatro de peon por los colores y aceyte de lino empleados en la conclusion de las puertas y demas que se ha pintado"

639 1824-1832. Valencia, ACCh *Caja 139 (Arm I, Est 6, Leg 3) n.1-22 (incompleto)- Obras de fábrica y fundación*

transporte y la colocación de la piedra de Alcublas y de Buixcarró. La primera, una piedra caliza de color negro con reflejos casi azules, se caracteriza por unas venas blancas de carbonato de calcio que recuerdan al mármol[640]; la segunda, procedente de la localidad homónima al sur de Valencia, es una piedra caliza con un aspecto similar al mármol, debido a las venas rojizas que se distribuyen en una superficie clara, dándole un color casi rosado.[641]

El piso, que en 1832 todavía está en ejecución, ya no será reemplazado: los materiales actuales se remontan a esta última intervención, dada la falta de información posterior sobre la pavimentación de la iglesia. Durante la tercera década del siglo, las intervenciones en el Colegio se limitarán a la iglesia, ya que, mientras las obras de pavimentación están en curso, inmediatamente después, el propio Vicente Rodríguez procede a reemplazar el alabastro de la cúpula. [642]

23. Diferencia de cota entre la planta primera y las habitaciones reformadas después del bombardeo

También el órgano se reconstruye completamente. El archivo conserva el contrato para la construcción del nuevo instrumento, con fecha del 7 de diciembre de 1831, al que se adjuntan los pagos a los artífices, concluyéndose el trabajo en junio del año siguiente. El convenio describe en estos términos las condiciones

640 ALCAIDE VERDÉS, José Luis, SOLER Adrián, CIVERA M. Desamparados, *et Al. La piedra de Alcublas. Aplicación en patrimonio histórico y en la arquitectura vernacular local*. Alcublas: Ayuntamiento de Alcublas, Conselleria de Cultura i Esport, 2010, p. 15

641 CEBRIÁN FERNÁNDEZ, Rosario. "Saetabis y el comercio del Buixcarró". *Lucentum*, XXVII, 2008, p. 103

642 1831, diciembre 31. Valencia, ACCh *Gasto General 1830-1833:* "Recibi del Sr Dr Don Pedro Josef Gonel Pbco colegial perpetuo del Sor Bto Patriarca Juan de Ribera, la cantidad de 7mil trescientos reales y son a cuenta de la piedra de luz para las ventanas de la media naranja de la iglesia de dicho Colegio, Valencia 31 diciembre 1831, Vicente Rodriguez"

en las que se encuentra el órgano anterior, instalado en 1741:

> "Este instrumento, uno de los mejores de esta Ciudad, ha llegado el extremo de hallarse materialmente inutilizado, con motivo de hallarse su fundamento, o base primaria (que son los secretos), enteramente arruinados por las excesivas comunicaciones y repasos de viento, de que resulta primero: no cantar afinada la música de que consta, ni ser susceptible de afinación, pues cantan en cada semitono sus dos vecinos, y con muchos de sus puntos, estando como digo arriba llenos de repasos, estos secretos, se marcha el viento que devía servir para la Musica, y de consiguiente esta queda muda, según puede verse en muchos puntos [...] Así pues para remediar estos defectos únicos que tiene este Organo en el estado ruinoso que se nota y no mal versar lo que se gaste en la composición es de primera necesidad, construir secretos, fuelles, y demás necesario a dejar este instrumento en su antiguo estado de brillantez y aun con mejoras, sin alterar en nada el orden de Musica que contiene y si unicamente corregir aquella [...]"

Las operaciones necesarias para su composición se detallan a continuación:

> "Los quatro fuelles de que consta este organo serán desechos y reformados; se volverán a armar y forrar de nuevo baldes, quedando nuevo como el día que se hicieran;
>
> Los dos teclados, de mucho servir, se han llegado a consumir sus chapas de hueso, defecto de alguna consideración y que arredra en la egecución, serán nuevos de la misma materia y extención;
>
> Los secretos, serán nuevos, de madera de pino seco, sin nudos, venteaduras, ni albenco, de la misma extención y que en todo construidos según buenas reglas de Arte;
>
> La condución del viento será nueva y reformada para el buen exito de esta obra, cuya base primaria es el viento;
>
> Y ultimamente desmontarse toda la Musica, limpiarla, recorrerla componerla y hacer nueva la que ai inutil [...]"[643]

Por lo tanto, se tiene que desmontar el instrumento anterior y volver a montarlo completamente. Las zonas afectadas por esta reforma son principalmente el coro y las tribunas laterales, donde se encuentran los fuelles y el secreto. La sustitución completa del instrumento es responsabilidad del "factor de organos" José Martínez y Alcarria, quien será nombrado organero de la Catedral de Valencia al año siguiente y, también en este caso, autor de la reforma del instrumento.[644]

Se acaban así, con el reemplazo completo del nuevo órgano y con muchas dificultades, los primeros treinta años del siglo. Las siguientes operaciones de mantenimiento se demorarán más de una década y se reanudan a un ritmo constante a partir de la segunda mitad del siglo.

643 1832, enero 8. Valencia, ACCh *Gasto General 1830-1833:* "Plan de composicion del organo para el de la Yglesia del Real Colegio de Corpus Christi de esta ciudad de Valencia"

644 MÁRQUEZ CARABALLO, Pablo, 2017, p. 140-142

4.4. Acciones y decretos desamorizadores. La recaudación de las posesiones de Alfara y Burjassot, repercusiones en la economía y conservación del Colegio y modificaciones a la fábrica (1840-1868)

4.4.1. La Ley de desamortización de Madoz y las consecuencias para el Colegio del Patriarca (1855-1868)

Las leyes y decretos desamortizadores que se suceden a lo largo de la primera mitad del siglo XIX giran en torno al vínculo entre la deuda del Estado y la enajenación de los bienes del clero secular. Sin embargo, estas medidas no se implementan en su totalidad, debido a una paralización impuesta por la Ley del 16 de julio de 1840. En realidad, la aplicación de las disposiciones de las normas desamortizadoras de Mendizábal se reanudará inmediatamente con la Ley Espartero de 1841.[645] La ley permanecerá en vigor alrededor de tres años, cuando el Ministro de Hacienda Alejandro Mon la suspende en agosto de 1844. Esta disposición se confirmará con el Real Decreto de 1845, según el cual deben devolverse los bienes desamortizados pertenecientes al clero secular a los antiguos propietarios; a partir de este aparente cambio de rumbo, en 1851 se firma el llamado *Concordato* entre el Estado español y la Santa Sede, con el objetivo de salvaguardar los intereses de ambas instituciones.

El nuevo equilibrio alcanzado durante el ministerio de Mon, que provoca claramente el descontento de la burguesía española (nueva propietaria de los bienes desamortizados) y la satisfacción consiguiente del clero, se ve interrumpido por la Ley General de Desamortización de 1 de mayo de 1855, que lleva el nombre del entonces Ministro de Hacienda Pascual Madoz. Como señala acertadamente Francisco Tomás, "la ley se contrapone claramente al Concordato (y) las relaciones diplomáticas con Roma se hicieron insostenibles": como consecuencia de esto, la oposición por parte de la corte de Isabel II y la renuncia -casi obligatoria- de los Ministros Espartero y O'Donnell provocan una sucesiva paralización de la política desamortizadora a través del Real Decreto del 14 de octubre de 1856.[646]

Aunque la validez de la ley del año 1855 es breve, esta fecha marca el comienzo del cambio definitivo de la economía del Colegio del Patriarca. Desde que declaró ser una organización benéfica en el rastreo producido por la Ley Espartero, en noviembre del mismo año, el *Comisionado Provincial de Ventas* solicita un informe de las fincas del Colegio. El centro del debate abierto por la *Junta Provincial de Ventas* es la clasificación del Colegio dentro del marco legal: la ambigüedad se deriva del hecho de que no es una institución de educación pública, ya que no proporciona un servicio a la población, a pesar de ser una institución creada para la educación del clero. La situación del Colegio ante la confiscación de sus bienes es inestable y así continúa, entre los controles de la Junta y los cambios de gobierno, hasta 1866.

En 1858, el Ministro O'Donnell vuelve al poder con una política más moderada y restaura algunos de los principios de Madoz, pero con una clara exclusión de los bienes eclesiásticos y la consiguiente salvaguarda de las relaciones con la Santa Sede. El Colegio una vez más está sujeto a inspecciones por parte de la *Junta Provincial de Ventas*, que solicita repetidamente el informe de todos los bienes de la

645 TOMÁS Y VALIENTE , Francisco, 1971, p. 86, 97

646 *Ibidem*, p. 107

institución, con la decidida oposición del Colegio. Esta pugna dura hasta 1864, cuando la Junta se declara finalmente a favor de la desamortización de todos los bienes del Colegio, con una disposición que entra en vigor con la venta inmediata de las posesiones en 1866. La respuesta de los colegiales no tarda en llegar: a favor del Patriarca interviene el jurista Aparici y Guijarro, ex diputado de las Cortes (1858-1859), el cual apela a éstas presentando un recurso basado en el artículo 2, párrafo 5 de la ley del 1 de mayo de 1855, según el cual se excluyen de las ventas "los bienes de capellanías eclesiásticas en la instrucción pública, durante la vida de sus actuales poseedores". En realidad, la venta de las propiedades que financiaban las 45 capellanías incluídas en las Constituciones fundacionales del Colegio no respetaban las normas dictadas por Juan de Ribera, ya que las Constituciones afirman que el Colegio conserva estas propiedades agrícolas otorgando el uso y los ingresos de estas últimas a terceros. Pero de acuerdo con el Artículo 2 de dichas Constituciones, los predios de las capellanías se vuelven invendibles por parte de la Hacienda, ya que "el actual poseedor" no es una persona física que, una vez fallecida, deja los bienes en manos del Estado, sino una institución: la capellanía. La situación, tan compleja como especial en su género, provoca una suspensión inmediata de las ventas de los bienes del Colegio por parte del Consejo de Estado en agosto de 1866; de esta manera, todas las ventas adjudicadas después de esta fecha son declaradas ilegales.

Sin embargo, las ventas que ya han pasado el primer plazo de pago, aunque sin cambio de titularidad, se convierten en objeto de disputas, ya que la disposición suspende también la toma de posesión por parte de los nuevos propietarios.

Después del largo pleito, por una Real Orden del 1 de mayo de 1868, los casos mencionados anteriormente permanecen en manos de la administración de la *Junta Superior de Ventas.* Para evitar perder permanentemente las que hasta entonces habían sido sus posesiones, el Colegio finalmente recurre a las Cortes, por intercesión del Diputado Vicente Linares, quien en el mismo mes de mayo de 1868 presenta un proyecto de ley al Consejo para excluir definitivamente al Colegio de la desamortización.[647] El único artículo propuesto expone:

> "Se declaran no comprendidos en las leyes de desamortización los bienes que el Patriarca Don Juan de Ribera destinó al sustentamiento del culto y de la enseñanza en el Colegio del Santísimo Corpus Christi que fundó en Valencia"

La solicitud se basa en el Artículo 2, párrafo 10 de la misma ley del 1 de mayo de 1855, según el cual está excluido del estado de venta "cualquier edificio o finca cuya venta no cree oportuna el Gobierno por razones graves". Esta medida se demuestra, una vez más, inútil: el 17 de diciembre de 1868, el *Tribunal Supremo de Justicia* declara que los bienes del Colegio "lejos de ser capellanías colativas y de prestar titulo de ordenación, son amovibles y temporales, por lo cual no pueden tampoco considerarse beneficios eclesiásticos perpetuos, colativos, ni capellanías de patronato".[648]

647 Congreso de Diputados, 1868, mayo 16. *Proposición de Ley para que se declare no comprendidos en la ley de desamortización los bienes del Real Colegio de Coprus Christi, fundado por el Beato Patriarca D. Juan de Ribera, apoyada por el Sr. D. Vicente Linares, y tomada en consideración por el Congreso de los señores diputados en la sesión del dia 19 mayo 1868*. Valencia: Imprenta de el Valenciano, 1868

648 1869, marzo 15. *Boletín Oficial de la Provincia de Madrid*

No se trata siquiera de un "fideicomiso familiar", ya que el Colegio es una institución y no una persona física, por lo tanto, esta exención se revoca y sus bienes se consideran "manos muertas".[649]

Con esto se concluye el complicado proceso de desamortización de los bienes del Colegio. Los planteamientos económicos de la institución durante este período estarán sujetos, sobre todo, a estas maniobras legales; efectivamente, las intervenciones de mantenimiento seguirán de forma lenta y progresiva hasta la estabilización económica determinada por la nueva situación administrativa y financiera del Colegio.

4.4.2. Cambios y conservación en la fábrica. Apertura de la cuarta puerta claustral, ampliación y colocación de las canalizaciones de hojalata en las fachadas (1840-1867)

Después de la colocación del nuevo órgano en junio de 1832, las intervenciones en la conservación del Colegio se retoman lentamente. En la década de los 40, por ejemplo, sólo se compra y se reemplaza el alabastro en partes no especificadas del Colegio.[650] Es a partir de 1853 cuando la conservación del edificio retoma un ritmo regular; en los años 50, se empieza a dar prioridad a las pinturas de los espacios más representativos, como son el claustro y la sala rectoral. Esto se demuestra en la compensación pagada al pintor José Rostan por la pintura al óleo de los armarios del claustro con el emblema del Colegio.[651] Al año siguiente, el mismo artista pinta el techo de la estancia del rector (Raumbuch, Sala Rectoral 04-010) junto con la renovación completa de las habitaciones que lo componen (una pequeña antecámara, a la que se accede desde la escalera y el pasillo, y la sala). Así se lee en la nota firmada por Rostan:

> "Cuenta de la obra en pintura de las salas rectoral del Real Colegio de Corpus Christi cuya valor que aciende a la cantidad de nuevecientos cincuenta y cuatro Rs y es como sigue:
>
> 1. por trece puertas pintadas por el exterior al aceite y por el interior al barniz;
> 2. por dos salas y alcoba al temple;
> 3. por el techo del salon;

649 PONS, Anaclet. *La desamortització i els seus beneficiaris a les comarques centrals del País Valencià : un procés de canvi de propietat (1855-1867).* Tesis Doctoral. Valencia: Universitat de València, 1987, p.87-95

650 1845, noviembre 27. Valencia, ACCh *Gasto General 1842-1845:* "Cuenta de lo trabajado de canteria para el colegio del Patriarca. Por un troso de piedra de luz de 1 palmo y 1/2 por 1 palmo y 1/4; […] por un lindar de piedra blanca de 8 palmos[…] por un lindar de piedra blanca de 6 palmos […]"; 1846, diciembre 31. Valencia, ACCh *Gasto General 1846-1850:* "Cuenta de lo trabajado de canteria para el Colegio del Patriarca a saver: […] En el Colegio 28 de febrero 1 jornal en componer la escalera idem 28 de mayo 5 jornales de amolador[…]; En el Colegio 13 de junio 8 palmos piedra de luz[…]"

651 1853, septiembre 27. Valencia, ACCh *Gasto General 1851-1853:* "Recivi del Sr Dn Jose Ventura Sindico del Real Colegio de Corpus Christi la cantidad de Ochocientos Rl Vnos por pintar cuatro escudos en colorido a oleo en las cuatro puertas de los cuadros del claustro y trescientos Rs Vnos por pintar las interior al barniz"

4. por empaperar el salon;
5. por dos socalos al barniz;
6. por el cuarto cama y alcoba de familiar"[652]

Se lleva a cabo, por lo tanto, la pintura del techo junto con la aplicación del empapelado de la pared y la pintura al barniz de los materiales que quedan expuestos, como los zócalos, para su conservación. Al mismo tiempo, el pintor restaura todas las pinturas que se encuentran dentro de las habitaciones, terminando el trabajo a finales de mayo de 1854.[653]

Los años siguientes están dedicados al mantenimiento ordinario de todas las habitaciones del edificio. Es necesario retomar las actividades más simples, después de años de haber sido olvidadas debido a las complicaciones administrativas y al malestar social causado por la situación política en el país. Así se lee, en el curso de 1855, la realización de pequeñas intervenciones en las salas alrededor del claustro[654], en el pozo, en los aposentos privados de Juan de Ribera[655] y en la entrada al refectorio[656]; luego se pasa al mantenimiento de la iglesia, con el barnizado de la balaustrada y de la base en piedra negra de los escalones del presbiterio[657] y con la limpieza de las paredes, descrita brevemente con la expresión "quitar el polvo".

En cuanto a la iglesia y el claustro, parece que ha llegado el momento de poner en práctica las disposiciones discutidas en la segunda mitad del siglo anterior sobre la conexión directa entre estas dos partes, por lo que se hace necesario abrir la cuarta puerta en el claustro, que lo pondrá en comunicación con el coro. La operación se justifica por la necesidad de facilitar el acceso al coro del vicario y de los músicos, evitando el paso obligatorio a través de la entrada desde la calle de la Cruz Nueva o la planta baja de la iglesia. Así, en una memoria fechada en 1856, se lee lo siguiente acerca de estas obras descritas en pocas palabras:

652 1854, mayo 29. Valencia, ACCh *Gasto General 1851-1853*

653 1854, mayo 30. Valencia, ACCh *Gasto General 1851-1853*: "Restauracion de cuadros del Rectoral en el Real colegio de Corpus Christi de Valencia en 1854. Cuadro grande de los azotes a la coluna; idem otro pequeño; Oracion del huerto y sepultura de cristo; cuadros de san luis beltran, hermano del niño jesus, venerable sor agullona, el Bto defunto y un cristal para este; Ecce homo, dolores de la virgen, y tres pontifices; cuadro de nuestro beato fundador sentado"

654 1855, enero 9-11. Valencia, ACCh *Gasto General 1854-1857:* "En el mesmo colegio en la colocacion de una ventana y una manpara en uno de los cuartos del claustro de arriba"

655 1855, noviembre 5. Valencia, ACCh *Gasto General 1854-1857:* "En el mismo Colegio en componer el pozo del coro y en la habitacion del difunto [...] en el escusado. Dia 5 de noviembre medio jornal oficial y peon"

656 1855, noviembre 23-24. Valencia, ACCh *Gasto General 1854-1857:* "En el mesmo Colegio en la colocacion de un tejadillo en una bentana de un cuarto y componer el piso de la entrada al refetorio"

657 1856, enero 9. Valencia, ACCh *Gasto General 1854-1857:* "Cuenta de lo pintado para el Colegio del Patriarca. Por limpiar el altar mayor y quitar el polvo de las paredes; por pintar la balaustrada de la capilla al barniz y socalo negro; por el vestuario cuartito… puertas a la cola y limpiar los ladrillos"

"Dia 2 de enero trabajaron un oficial y 1/2 y 3 peones y 1/2 en la abertura de una puerta para entrar del claustro al coro y otros reparos" [658]

No hay más detalles sobre esta intervención. De todas formas, hay que destacar un aspecto curioso: si hoy el estilo de aquella puerta responde a las otras tres, ubicadas respectivamente en cada esquina del claustro, no queda claro en el documento cómo se decide acabar esta última en este preciso momento de la historia del edificio. El documento no especifica los materiales utilizados para los acabados, que, si reflejasen al estilo de las otras puertas, deberían tener jambas y dintel en piedra de Godella. Debido a la falta de información adicional y basándose exclusivamente en este documento, es razonable pensar que se tratase de una simple apertura en el muro, cuya función es más práctica que decorativa. Esta conexión se volverá a cerrar con motivo del centenario de la beatificación de Juan de Ribera, según lo previsto en la Visita del 22 de agosto de 1895, que expresa claramente la intención de proceder a su cierre, sin dejar rastro de esta intervención.

La escasa importancia atribuida a esta operación está demostrada por una serie de otras obras que se registran en el mismo documento, en que se lee:

" Dia 7,8,9,10,11,12 de enero trabajaron un oficial y 2 peones en la composicion de la escalera de subir a la torre. Colocacion de algunas puertas y demas;

7. En algunos reparos de paredes y pizo en el refetorio dia 20, 21, 23 y 24 de mayo[...]
8. En algunos reparos del pizo del claustro;
9. [...]En condenar una escalera, abrir puertas a dicha escalera, paimentar las gradas de rodeno, chapar los frontones de azulejos, componer los escusados, abrir algunas ventanas, luzir barias paredes de mortero"[659]

La construcción de una nueva escalera "de subir a la torre" se refiere a la torre sudeste, llamada "del Reloj". Otra referencia a este elemento se describe, un poco más adelante, en un documento de abril de 1859, según el cual se está llevando a cabo el trabajo de carpintería de los marcos de las ventanas; también es necesario eliminar la "piedra de luz" y tapiar una ventana por la filtración de lluvia dentro de la torre. La intervención se completa con la reparación del yeso de las paredes y la reconstrucción del tejado de la misma torre y del resto de las cubiertas. [660]

Los casi tres años transcurridos entre el inicio y el final de las obras en la torre están dedicados al mantenimiento del claustro y de la iglesia. En el primer caso la intervención se refiere a la eliminación de

658 1856, enero-agosto. Valencia, ACCh *Gasto General 1854-1857*

659 1856, enero-agosto. Valencia, ACCh *Gasto General 1854-1857*

660 1859, abril 11-16. Valencia, ACCh *Gasto General 1858-1862*: "En la composicion interior y exterior de la torre del Reloj en colocar y falcar un marco nuebo en una de las ventanas. Quitar las piedras de luz y tapiar la que mira en la parte de Levante por entrar mucha agua por las rendijas de la piedra, escojer las mejores piedras y colocarlas en otra ventana. Componer todas las rendijas y desconchados de las paredes y componer el tejado de dicha torre y los demas tejados"

la vegetación de los marcos de las ventanas, al cierre de algunas rendijas y al reemplazo de azulejos.[661] En la iglesia, en cambio, se repara la cornisa en piedra Godella de una de las capillas laterales.[662]

En 1859 se renueva y amplía todo el sistema de canalización en la fachada y se arreglan los escusados, en línea con las directivas de higiene pública que se han marcado en Valencia durante varias décadas.[663] En verdad, el crecimiento demográfico debido a la industrialización y a la alta densidad de población dentro de las antiguas murallas, hacen necesarias las medidas higiénicas y de construcción que promueve el Ayuntamiento para frenar el notable deterioro de las casas y de las calles, mejorando con ello la situación lamentable que sufren los ciudadanos. En el siglo XIX, el concepto de higiene se estudia y se pone en práctica desde más de un punto de vista en toda Europa. Valencia sigue también esta tendencia (a pesar del atraso general de la economía española) por medio de la política de salubridad y la planificación urbana, bajo el estímulo del *higienismo*, el movimiento "técnico, cultural y jurídico enfocado a mejorar la calidad de vida de las ciudades".[664]

La instalación de nuevas tuberías en las fachadas del Colegio y las obras en las letrinas se llevan a cabo a raíz de las mejoras urbanas que son necesarias en la ciudad y que comienzan con las dos principales disposiciones municipales del *Reglamento de Policia Urbana* (1844) y del *Plano Geométrico* (1853). El primero, bajo la jurisdicción del alcalde José Campo Pérez, se centra esencialmente en el problema de la construcción[665]; el segundo responde a la Real Orden de 1846 que prevé la regularización de las calles de las ciudades españolas.[666] Además, la desamortización de 1837 había permitido reutilizar los antiguos edificios religiosos y, en algunos casos, derribarlos (tres conventos fueron derribados en Valencia: La Puridad, La Merced y Santa María Magdalena), con la consiguiente adaptación de muchos espacios a los nuevos planes urbanísticos.

Los Ayuntamientos, responsables de llevar a cabo estas reformas, otorgan cierta prioridad a la higiene

661 1858, mayo 25. Valencia, ACCh *Gasto General 1858-1862:* "En limpiar las cornisas del claustro, quitar las yerbas tapiar algunas rendijas y chapar algunas racholetas en las paredes o soculo de dicho claustro". Las operaciones continuarán en junio del año siguiente: "[...] En limpiar y tapiar algunas juntas en las cornisas del claustro, componer algunos tableros en el pizo del mismo"

662 1858, noviembre 17. Valencia, ACCh *Gasto General 1858-1862:* "En el Colegio en componer una cornisa en una de las capillas de la Yglesia y betun invertivo (sic) en la misma"

663 Las primeras medidas ya se habían establecido a fines del siglo XVIII, sin embargo, las Constituciones de Cádiz (1812) confieren a los Ayuntamientos el deber de hacer frente a los problemas de higiene de las ciudades a través de las reformas necesarias para garantizar la salud de la población. HIJANO PÉREZ, Ángeles. "El municipio y los servicios municipales en la España del siglo XIX". *Ayer*, 2013, n°90, p. 153

664 PALOMERO GONZÁLES, José Antonio. "La importancia del higienismo y la potabilización del agua en la ciudad de Valencia (1860-1910)". Investigaciones Geográficas, 2016, n°65, p.46

665 TABERNER PASTOR, Francisco. *Valencia entre el ensanche y la reforma interior*. Valencia: Col.legi Oficial d'Arquitectes de la Comunitat Valenciana, 1987, p. 17-24

666 ALONSO LLOPIS, Amando, BENITO GOERLICH, Daniel. "La restauración. Los ensanches". *Historia de la ciudad. Recorrido histórico por la arquitectura y el urbanismo de la ciudad de Valencia*. Valencia: Colegio Oficial de Arquitectos, 2000, p. 172-173

y salubridad de la ciudad, que en Valencia se percibe en el transcurso de unos años con la apertura de nuevos y más amplios caminos para favorecer la ventilación, la instalación del alumbrado público, la red de ferrocarriles[667] y la rehabilitación y ampliación de la red de acueductos y de alcantarillado. En 1845 se presenta el proyecto para la gestión del agua potable en la red de distribución pública, comenzándose las obras el año siguiente, según el proyecto del ingeniero Calixto Santa Cruz. En 1850, gran parte de la canalización en hierro fundido, que desde el río Turia distribuye el agua hacia el interior de la ciudad, está casi terminada.[668]

Las intervenciones en la canalización de las aguas pluviales en hojalata de las fachadas del Colegio del Patriarca responden en particular al Artículo 11 del *Reglamento de policía urbana y rural para la Ciudad de Valencia…* de 1844[669], según el cual todas las canalizaciones en las fachadas deben conducir el agua hacia el interior de los edificios, dejando las tuberías "embebidas" en las paredes. Las intervenciones necesarias para la instalación de las cloacas y de la canalización de las fachadas del Colegio comienzan ya en junio de 1859, según el pago que se encuentra en el archivo[670], y deben finalizarse durante el mismo año, a juzgar por la fecha que puede observarse en la fachada principal del edificio (Raumbuch, Fachada Sur A, Punto 6).[671] Simultáneamente al trabajo de inserción de las tuberías, se pintan las fachadas.[672] Sin embargo, la conclusión de las obras todavía se refleja en la década de los 60, cuando se arreglan los escusados "enfrente la puerta pequeña" del refectorio y se repara el piso del claustro. [673]

667 *Ibidem*, p. 169-175

668 AGUILAR CIVERA, Inmaculada. "El ciclo del agua en la ciudad de Valencia (1850-1900)". *Historia de la ciudad. Memoria urbana*, vol. IV, Valencia: Colegio Oficial de Arquitectos, 2005, p.195-218

669 Artículo 11: "no se permitira en lo sucesivo la reposición de ninguna clase de canales o canalones, ni la construcción o reparación de alero que esceda de tres palmos de vuelo, ni que despida las aguas a la calle, sino que estas deberán dirigirse precisamente a las acequías por la parte interior del edificio, cuya variación deberá tener efecto tan luego como se observe estan aquellos en mal estado. En que contraviniere a lo mandato en el presente artículo incurrirá a la multa de 500 rs vn y las costas que se causaren en el espediente que deberá instruirse, obligandosele a la introducción de las aguas en la forma propuesta. Queda no obstante al arbitrio del propietario de la finca hacer la introducción de las aguas pluviales en las acequías por medio de bajadas de plomo, zin o fierro colado por la parte esterior de la fachada, pero con la circustancias de quedar embebidas en el grueso de la pared a la distancia de veinte palmos desde el piso de la calle, de modo que no sobresalgan de filo o haz de la misma". *Reglamento de policía urbana y rural para la Ciudad de Valencia y su termino*. Valencia: Ayuntamiento de Valencia, 1844

670 1859, junio. Valencia, ACCh *Gasto General 1858-1862*: "[...] En acer desagues o cloacas en la Calle para la introduccion de los canales que sea puesto en la fachada para las aguas plubiales"

671 El 31 de diciembre de 1859, con motivo del cierre anual de las cuentas del Colegio, se registra el pago de la obra en hojalateria en la fachada: "Cuenta de lo trabajado de hojalateria para el desagüe de la frontera del real colegio de corpus christi de esta ciudad en el año de la fecha". 1859, diciembre 31. Valencia, ACCh *Gasto General 1858-1862*.

672 1859, semptiembre 23. Valencia, ACCh *Gasto General 1858-1862*: "He recibido del Doctor Dn Vicente Navarro la cantidad de ciento treinta y seis y son por los jornales y materiales invertidos en retocar de pintura las fachadas del Colegio del Patriarca de esta ciudad […]"

673 1860, diciembre 31. Valencia, ACCh *Gasto General 1858-1862*: "Relacion de lo trabajado de albañileria en barios reparos en el interior del Real Colegio de Corpus Christi de Orden del Sr. Dn Antonio Escapa como Sindico del Real Colegio en los terminos y dias siguientes. […] en barios reparos en el Refetorio y en el escusado de enfrente la puerta pequeña. Dia 2 y 3 de

Los trabajos de construcción en el Colegio se suspenden hasta 1867, como consecuencia del mandato reservado de la Visita del mismo año, el último hasta 1895, donde se lee que, debido a las dificultades económicas que atraviesa la institución, "no se haga ninguna obra".[674]

4.5. La recuperación de las actividades de mantenimiento tras la desamortización. Reformas y restauraciones con motivo del primer centenario de la beatificación de Juan de Ribera (1871-1899)

4.5.1. Intervenciones extraordinarias en la Capilla de la Purísima y en la Capilla de San Mauro (1871-1873)

Después de la desaceleración debida a las finanzas desastrosas del Colegio en 1860, las actividades de construcción disminuyen considerablemente. Sin embargo, antes de retomar un ritmo más o menos regular con la restauración de los frescos de la Capilla de la Purísima, se realizan pequeñas intervenciones en diferentes partes del Colegio.

En 1867, se registra el tratamiento de protección de los materiales de la cúpula y de la linterna, incluidos los marcos de hierro de las ventanas[675]; al año siguiente, se abre una ventana hacia el deslunado interior en el archivo de protocolos, en el segundo piso del edificio (V. Planos, Raumbuch, Archivo de Protocolos 06-05).[676] Entre finales de 1868 y 1869, se hace necesario rehabilitar y reconstruir el piso de la cocina, que "estaba undiendoce acausa de aberlos baciado los ratones": esta intervención requiere no sólo la ruptura y reconstrucción del piso, sino también la composición de un nuevo tramo del conducto de agua que llega al pozo desde la misma cocina.[677] En el mismo documento de finales de 1868 se menciona

mayo hasta medio dia, oficial y 2 peones. En la composicion del pizo de la tarima del Aula y barios reparos en el pizo del Claustro y chapado. dia 26 y 27 setiembre hasta medio dia oficial y 2 peones"

674 El texto especifica más adelante: "Que no se pierda de vista trabajar con el mayor afán en activar los procedimientos pendientes en el Consejo de Estado, en la inteligencia de que este es el grande e imponderable negocio del Colegio; para lo cual encargamos a los Sres. colegiales Perpetuos que se consagren a este asunto de una manera privilegiadisima, porque de obtener una medida resolutiva favorable depende la vitalidad del Colegio, y de la prontitud en la medida depende también la marcha fácil en la administración, tanto en esta Capital como en los pueblos." DOMÉNECH CORRAL, Antonio. *Los decretos de las Santas Visitas. Años: 1649 al 2001*. Inédito, p. 750

675 1867, abril 12. Valencia, ACCh *Gasto General 1867-1870*: "Recibi del Sr D. Vicente Navarro como sindico y rector del Colegio del Patriarca de esta ciudad cuatrocientos noventa reales y son por dar de tintas la media naranja con su linterna, pintar de dos manos color al oleo quince enfilados y marcos de hierro de las bentanas"

676 1868, diciembre 31. Valencia, ACCh *Sindicado de varios años 1848-1884:* "Relacion de lo trabajado de albañileria en el Real Colegio […] en falcar una mampara y abrir una ventana a un deslumbrado arriba a los protocolos; [...]"

677 1868, diciembre 31. Valencia, ACCh *Sindicado de varios años 1848-1884:* "Relacion de lo trabajado de albañileria en barios reparos echos en el interior del Real Colegio de Corpus Christi de orden del Sr Dr Vicente Navarro Sindico de dicho Real Colegio. […] en barios reparos de la cocina, patios y limpiar; […] en componer parte del piso de la cocina pues estaba undiendoce acausa de aberlos baciado los ratones, masisarlo todo y tapiar todas las agugeras. Dia 25 y 26 de agosto; [...]en componer los chapados de las paredes antes de entrar en la Iglesia dia 10 noviembre"; 1869, marzo 14-15. Valencia, ACCh *Sindicado de varios años*

el reemplazo de algunos azulejos del vestíbulo de la iglesia. Finalmente, en 1869 se restaura el altar de la Capilla de las Reliquias, sin especificación alguna sobre el tipo de intervención. [678]

Pasan dos años antes de encontrar documentos relacionados con nuevas intervenciones de construcción. Las llamadas "restauraciones" de 1871 en la Capilla de la Purísima son, más bien, un mantenimiento extraordinario que una restauración real de sus frescos y ornamentos. Sin embargo, una noticia publicada el 4 de abril de 1871 en el periódico *Diario Mercantil de Valencia* se refiere a la "Restauración de la Capilla del Colegio del Patriarca, por el inteligente escenógrafo y distinguido pintor al óleo, D. José Gallel". De hecho, los documentos sobre las obras que se encuentran en el archivo del Colegio están firmados por el propio Gallel, que comienza a pintar con albayalde y barniz el arco del presbiterio, una operación que en la memoria se define como "limpiar". El albayalde, o "blanco de plomo", es un pigmento usado desde la antigüedad tanto para pinturas como para el blanqueamiento de superficies.[679] Se trata, por tanto, de un repaso de los elementos decorados en blanco, para devolverles su aspecto original. Esta primera fase también incluye el tratamiento con aceite de elementos transparentes y marcos de ventanas, que se repintan al mismo tiempo, y la pintura de las puertas y azulejos *al barnis*, seguida de un repaso con aceite. [680] Inmediatamente después, se pasa a las pinturas del techo del imponente elemento de carpintería dorada que se montaba y desmontaba en el centro de la Capilla hasta los años cincuenta del siglo XX. Esta construcción está constituida por un elemento central, compuesto por un tímpano que apoya sobre cuatro columnas (dos por cada lado del "pórtico") y una cúpula en la parte trasera, flanqueado por dos tramos de escaleras (Raumbuch, Capilla del Monumento o de la Purísima 02-014, Referencia fotográfica 5). Gallel pinta al óleo el interior de esta última a imitación de los dos lados del camarín de la Capilla (un cielo azul con pequeñas estrellas blancas, Raumbuch, Capilla del Monumento o de la Purísima 02-014, Referencia fotográfica 6), intervención que se encuentra descrita de esta manera en el documento:

> "por pintar de historia y adornos de colorido el techo y lunetos del friso como imitar los adornos al oleo de los lados nuebos del altar de la capilla donde se coloca todos los años en monumento y se celebran los oficios de semana santa. D.

(1848-1884): "En la composicion del conducto … que sale a las pilas de la cocina por no haber sido bastante la composicion que se iso el año anterior y acido indispensable la composicion de dicho conducto al continuarlo hasta la parte de afuera de la cocina para evitar las filtraciones que havia al pozo. dia 14 y 15 marzo"

678 1869, junio 17. Valencia, ACCh *Sindicado de varios años 1848-1884:* "En 17 de junio 1869 a la v.da de Fran.co Sempere por restaurar el altarito de las reliquias"

679 DOERNER, Max. *Los materiales de pintura y su empleo en el arte*, 5ª edición. Barcelona: Editorial Reverté, 1991, p.31-33

680 1871, abril 8. Valencia, ACCh *Sindicado de varios años 1848-1884:* "Cuenta de los jornales y materiales imbertidos en la restauracion de la capilla de la Purisima del Colegio del Patriarca de esta ciudad. Por los jornales y materiales de barnis y albayalde inbertidos en limpiar y puntar el arco y frontis del prespiterio[...] por rascar y pintar las cornisas y paredes; por pintar cuatro ventanas de color al oleo con sus rejas y tres de ellas con vidrieras y de dos manos de color; por un jornal y material para blanquear lo de detras del altar; por ... una puerta de azulejos al barnis; [...] por los materiales del techo grande; [...] por rascar y pintar la porteria; por dar dos manos de blanco al barnis la escalinata; por limpiar y dar de aceite todas las puertas"

José Gallel"[681]

Finalmente se pasa al dorado de la cornisa y al pintado de las molduras de los dos lados de la capilla.[682]

A principios de 1872, algunos meses después de la finalización del trabajo en la Capilla de la Purísima, se realiza una intervención muy similar en la Capilla de San Mauro. Ya en enero se está montando el andamiaje para la restauración[683], que parece terminar probablemente en agosto del mismo año. La intervención en la Capilla implica la limpieza y el dorado del altar, seguidos de la restauración de las pinturas de la bóveda y de las paredes de la misma. El documento describe la operación de forma resumida utilizando la expresión "Restaurar las bóvedas y paredes de dicha capilla", sin especificar otros detalles; el resto del documento describe el dorado de una balaustrada, quizás colocada al final de los escalones para separar el área del presbiterio del resto de la capilla, y la pintura de la puerta de entrada.[684] Finalmente, en la memoria del 31 de diciembre de 1872, se describen las obras restantes hasta su conclusión. En realidad, las intervenciones en esta zona van más allá de la mera restauración de las bóvedas y del retablo: se trata de una renovación completa de la Capilla que consiste en reemplazar los materiales del piso y los peldaños con piedra local de Buixcarró y la posterior remoción de la barandilla, debido a la cual se reparan algunos azulejos de las paredes. Resulta curioso el detalle, descrito en el documento, sobre el almacenamiento de los antiguos elementos del piso, que, una vez removidos, se colocan "en el almacen", como había sucedido anteriormente con las piezas de piedra de los portales de entrada, sustituidas en una intervención previa.[685]

Los trabajos de mantenimiento de las dos capillas continúan hasta fines de 1873, según un documento que muestra el pago de algunos materiales de construcción[686]; a partir de este momento, las intervenciones

681 1871, abril 10. Valencia, ACCh *Sindicado de varios años 1848-1884.* Existe testimonio fotográfico de este elemento, aunque pero no se ha encontrado documentación relativa a su encargo y construcción

682 1871, abril 13. Valencia, ACCh *Sindicado de varios años 1848-1884*: "Por dorar 100 varas de faja en el techo de la Capilla donde se coloca el Monumento. Por colorear las molduras de los dos lados del altar de dicha capilla"

683 1872, enero 25. Valencia, ACCh *Sindicado de varios años 1848-1884*: "Quitar y poner un andamio para limpiar el altar de San Mauro"

684 1872, abril 3. Valencia, ACCh *Sindicado de varios años 1848-1884*: "Gastos ocasionados en la restauracion de la Capilla de San Mauro. Por limpiar y dorar el altar de San Mauro. 400 S. Restaurar la bovedas y paredes de dicha capilla, 600; Dorar y Charolar (?) las lapidas, 300; … las barandillas con oro ordinario, 120; los blandones con ... ... , 40; por pintar una puerta en dicha capilla"

685 1872, diciembre 31. Valencia, ACCh *Sindicado de varios años 1848-1884*: "[...] Capilla de san Mauro en la colocacion de tres gradas de Buscarron hacer el pizo de la capilla y presbiterio. Falcar las barandillas y componer los chapados de dicha Capilla. En quitar las gradas biejas y meterlas en el almazen. Dia 31 de julio [...]; continua en colocar las gradas de bascaron y hacer el piso del Presbiterio, dia 5, 6 y 7 de agosto[...] ; continua en desacer el piso de la capilla y entrar las lozas al almacen y principiar el pizo. Dia 12 y 13[...] Continua en colocar el piso componer los chapados y limpiarlo. Dia 19, 20, 21, 22, 23 agosto"

686 1873, junio. Valencia, ACCh *Sindicado de varios años 1848-1884*: "Relacion de lo trabajado de albañileria en barios reparos echos en el Interior del Real Colegio de Corpus Christi[…]. en componer los pisos de las Capillas, dia 21 de junio un oficial y 1 peon, cimiento una arrova, bolas de color negro 4; continua en componer los pisos de las Capillas dia 27 y 28 de junio oficial y peon, yeso 2 capasas, mortero 1 capasa, cimiento 2 arrovas"

se extenderán hacia la iglesia y la sacristía y continuarán durante al menos los dos años siguientes. Ya a principios de año se están realizando algunos trabajos de carpintería en el camarín del altar mayor de la iglesia, que anteriormente había necesitado la remoción temporal del crucifijo, reubicado en abril del mismo año. Durante ese tiempo, el mismo taller de carpintería está instalando la estatua de la Virgen en el camarín de la Capilla de la Purísima, para lo cual es necesario desmantelar temporalmente uno de los cuadros del presbiterio para insertar la *camilla*, una estructura de madera, inserta en un nicho longitudinal sobre la mesa del altar, sobre la que se guardaba el Cristo Yacente[687] utilizado en la procesión del silencio durante el Viernes Santo (Raumbuch, Capilla del Monumento o de la Purísima 02-014, Referencia fotográfica 7).[688]

Al finalizar el año se concluyen también las obras en las dos capillas. El reemplazo de los cristales en las ventanas de la Capilla de la Purísima y la colocación de una lápida de mármol en la entrada de la capilla de San Mauro, junto con la limpieza de las columnas de la Capilla del Santo y de la Virgen, son las últimas intervenciones de carpintería y cantería que se realizan en el Colegio antes de pasar a la iglesia y a los espacios adyacentes. [689]

4.5.2. Modificaciones detrás del presbiterio, consolidación de la cripta y mantenimiento extraordinario en el resto del Colegio (1874-1875)

Después de la restauración y reforma de las capillas de San Mauro y de la Purísima, las obras continúan en la zona detrás del altar mayor de la iglesia, en particular en el tabernáculo y en la cripta. Ya mientras se estaban completando los trabajos en la Capilla de Purísima, se realizan pequeñas reparaciones de carpintería en el altar mayor, acciones que forman parte de una renovación general que atañe a toda la parte trasera del presbiterio. No ha sido posible establecer la cronología exacta de estas intervenciones debido a la escasez de material de archivo, que en este caso se limita a una única memoria escrita a fines de 1874. Sin embargo, los detalles proporcionados por el documento hacen que éste sea lo suficientemente exhaustivo para evaluar el tipo de intervención, ya que permiten conocer los motivos y las prácticas constructivas adoptadas durante las obras.

La razón de las reparaciones de la cripta efectuadas debajo del presbiterio es la que el documento describe como "preparación del Panteón del Beato": el propósito de esta intervención no está claro, ya

687 Hoy en día expuesto en una de las salas del museo

688 1873, enero-julio. Valencia, ACCh *Sindicado de varios años 1848-1884*: "Abril 11: quitar el monumento (de la capilla de la Purissima); entrar la trona y el pulpito; colocar la trona y el dozel en la Capilla de la Purisima; entrar los bancos y el pulpito del Altar Mayor, bajar el cuadro de la Capilla de la Purisima y entrar la camilla; [...] Abril 12: (quitar) los salomones y poner las lamparas en la Capilla de la Purisima; Abril 15: trasladar el tabernaculo al Pomo; [...] abril 28: quitar y poner el altar de los infantillos. Componer el altar de los infantillos; [...] julio 10: por quitar los cristales de la capilla de la Purisima"

689 24 noviembre 1873. Valencia, ACCh *Sindicado de varios años 1848-1884*: "Taller de Canteria. D. Vicente Navarro, Valencia 24 de noviembre de 1873 por 4 gradas de buscarron de 12 palmos y 1/2 en una pieza para la Capilla de San Mauro. Por 25 jornales de oficial y 1/2 empleados en limpiar las colunas de las capillas de Beato Juan de Rivera y de Virgen a 13 r. por 10 jornales de aprendiz a 4 rl. por 1 pieza de marmol para la entrada de la Capilla de San Mauro"

que no nos ha llegado noticia alguna sobre el traslado del cuerpo de Ribera desde el altar de la Capilla de las Almas a la cripta. Lo más probable es que el nombre "Panteón" se refiera a la antigua función de la cripta, donde había sido conservado el cuerpo del Patriarca antes del entierro final bajo el crucero. Sin embargo, los trabajos de rehabilitación y consolidación de este área se llevan a cabo y se describen más adelante en la memoria de los trabajos. La zona está afectada por la gran humedad de las paredes, que se encuentran "deshechas del salitre[690] y en bastante mal estado". Estas condiciones, agravadas por las eflorescencias de sal, hacen que sea necesario reforzar las estructuras existentes mediante la construcción de una "contra pared" empleando nuevos materiales; a pesar de ello, esta solución aún no garantiza la resolución del problema, ni la salubridad de esta parte del edificio, lo que sería tan sólo posible si las superficies se tratasen previamente con un secado y la eliminación de las sustancias salinas que corroen los materiales. La falta de este pasaje en la memoria parece extraño, sobre todo porque la rehabilitación -o la eliminación- de los materiales degradados antes de una reparación constituye la base de cualquier restauración o reforma de edificios, una fase que los antiguos maestros albañiles difícilmente ignoraban. Y de hecho, esta práctica de mantenimiento se describe en relación con las obras del piso, sujeta a las mismas alteraciones, de las cuales se elimina "toda la tierra salitre y umedas, hasta encontrar la tierra Virgen". El resultado es una diferencia en la cota del piso respecto a la anterior, que ahora se llenará de piedras del río. Al mismo tiempo, se reforman las escaleras de acceso a la cripta, cuyos escalones se recubren con piedra Rodeno, una arenisca de color rojizo (debido a los óxidos de hierro que la componen), y las paredes se decoran con azulejos.

Se pasa, pues, a la composición del nuevo sistema de tornos para subir y bajar el cuadro corrido del altar mayor. Parte de esta fase es la sustitución del antiguo mecanismo "por la fuerza que necesitaba para bajar y subir dicho cuadro y lo mucho que interceptaba el paso", en el trasagrario sobre la cripta. En correspondencia con este mecanismo, en la planta baja se elimina un "grande arco", reemplazado por dos vigas "de cargar, que cirven para el piso del nicho y techo del altar sagrario", una de las cuales se puede observar bajando a la cripta, exactamente por encima de la puerta de entrada (Raumbuch, 01-010 Cripta, punto 2). La demolición del arco preexistente es necesaria para las modificaciones que permitirán el paso desde la sacristía directamente al presbiterio, como ocurre hoy. Una vez que se terminan las obras en la cripta, los trabajos se concentran alrededor del trasagrario, que se modifica profundamente. El documento describe la intervención en estos términos:

> "[...] hacer unos repies a todos los bajos del altar Mayor, regularizar las paredes, colocar puertas, hacer dos escaleritas una por cada lado para subir de la sacristia al Altar sagrario y salir al altar Mayor, acer el piso y escaleras de marmol y todo lo mas preciso indispensable para ornato y ceguridad como requiere en dicho edificio"

El término *repies*, que ya se ha utilizado como sinónimo de machón con motivo del refuerzo en la entrada de la cripta ("hacer unos machos, o repies por donde ce bajan las canales de subir y bajar el cuadro…"), se refiere a las estructuras necesarias a soportar el peso de la construcción de arriba. En esta ocasión se abren los dos pasajes casi simétricos al tabernáculo, a través de los cuales se pasa desde el

690 "Sustancia salina, especialmente la que aflora en tierras y paredes". Fuente: RAE

pasillo trasero directamente al presbiterio. La realización de estos accesos se lleva a cabo excavando los muros existentes y requiere necesariamente la construcción de estructuras de soporte adicionales, como alternativa a las partes eliminadas.[691]

De esta manera, la parte terminal del presbiterio se modificará definitivamente con respecto a la construcción original. Esto determinará, como ya sucedió con la apertura de la cuarta puerta hacia el claustro en el primer piso, un cambio sustancial en los recorridos internos al Colegio.

Una gran parte de la restauración de la cripta y la transformación del área detrás del altar mayor de la iglesia termina en 1874. Al mismo tiempo, se llevan a cabo pequeñas obras de reforma y rehabilitación en todo el Colegio, que terminan en enero de 1875 y que se describen en la primera memoria de este año. Los trabajos de albañilería se refieren a algunas reparaciones en la cocina y en la fuente del claustro, la reconstrucción del piso de la torre del reloj y la reparación de las letrinas y del desconchado del pozo.[692]

Mientras tanto, las obras continúan en la iglesia, esta vez con la colocación de mármoles en la parte recientemente renovada (tabernáculo y escaleras adyacentes) y en el altar mayor. De estas obras hay dos recibos emitidos por el taller del marmolista valenciano Germán Larruy: el primero, fechado el 14 de noviembre de 1874, se refiere a las cantidades de mármol italiano utilizado para cubrir las dos escaleritas a los lados del tabernáculo. Si se considera que esta es la última intervención en los pisos de esta parte de la iglesia, y que entonces el material es el mismo que se puede apreciar hoy en día, éste podría fácilmente referirse a un mármol de Carrara, ya que se trata de un mármol blanco con pocas vetas que el mismo marmolista llama en la memoria "marmol de Italia".

El segundo documento es una memoria de 1875 y se refiere a pequeñas adiciones y reparaciones de los mármoles de la iglesia. En particular, destaca el procesamiento de dos piezas moldeadas y dos piezas

691 1874, diciembre 31. Valencia, ACCh *Sindicado de varios años 1848-1884*: "Relación de lo trabajado de albañileria en la Iglesia del Real Colegio de Corpus Christi en la preparación del Panteón del Beato debajo del presviterio, pues estaba amenazado por estar las paredes deshechas del salitre y en bastante mal estado, y acido indispensable hacer una contra pared reforzando y mazisando las biejas ygualmente el pizo profundizarlo y sacarle toda la tierra salitre y umedas, hasta encontrar la tierra Virgen y rellenarlo de piedra Gorda del Rio. Reformar la escalera y colocar peldeñas de loza Piadeno, chapar las paredes de azulejos, hacer unos machos, o repies por por donde ce bajan las canales de subir y bajar el cuadro, y todo lo mas preciso para la ceguridad en la parte baja del panteón, en el altar sagrario quitar el torno antiguo de bajar y subir el cuadro por la fuerza que necesitaba para bajar y subir dicho cuadro y lo mucho que interceptaba el paso, quitar un Grande Arco y sostituirle por dos piezas de cargar, que cirven para el piso del nicho y techo del altar sagrario. Hacer unos repies a todos los bajos del altar Mayor, regularizar las paredes, colocar puertas, hacer dos escaleritas, una por cada lado para subir de la sacristia al Altar sagrario y salir al altar Mayor, acer el piso y escaleras de marmol y todo lo mas preciso indispensable para ornato y ceguridad como requiere en dicho edificio de orden del Sr vicente Navarro Sindico de dicho Real Colegio"

692 1875, enero 31. Valencia, ACCh *Sindicado de varios años 1848-1884*: "Relacion de lo trabajado de albañileria en barios reparos echos en el Interior del Real Colegio … En componer el chapado de la dispensa y un marco de puerta en la misma dispensa dia 9 de febrero; en basiar la fuente del claustro, limpiarla y tapiarle todas las juntas que estaban descubiertas. Dia 28 de marzo; En la composicion del piso de la torre del reloj a causa de estarce undiendo parte de dicho piso por estar la madera en bastante malestado a causa de las filtraciones que tenia dicho piso. Dias 3 y 4 de abril.; Continua en la torre del reloj dia 6,7,8, y 9 abril; [...]En componer el escuado de la sacristia pues se abia undido el piso en uno de dichos escuados por haber falceado los ...; Componer todos los desconchados del deslunadito del pozo y falcar una ventanita del sumidero del aguamanil dia 15 y 16 de enero de 1875"

"en tosco" para las pilastras, cuyo destino no se especifica. Por el contrario, queda claro el trabajo de terminación de esta la parte del presbiterio con el uso de la piedra Buixcarró y Alcublas que "rodea la banqueta", todavía visible alrededor del altar, así como también se describe expresamente la terminación de la base del altar con "varios trozos (de) jaspe" (aún visibles en la base de las pilastras) y el resto de la base del retablo.[693]

24. Lado izquierdo del fondo del presbiterio. Se nota la apertura realizada en esta época hacia el trasagrario

La documentación relativa a todos estos trabajos, evidentes todavía en el presbiterio, forman parte de

693 1875, diciembre 22. Valencia, ACCh *Sindicado de varios años 1848-1884*: "Cuenta del trabajo de marmoles ejecutado para la Iglesia del Colegio del SS Corpus Christi. 1875. Por 74 jornales oficial inbertidos en labrar y pulimentar la mesa del altar mayor a 12 jornales. Por dos piezas con moldura al frente y costado igual a la del aras labradas en el taller; por dos piezas en tosco para las pilastras; por tres trozos buscarrò en tosco para la cruz; por varios trozos jaspe para enbutir serrados al ...; por tres @ escuyola, mastique y resina; Por nueve metros trenta y ocho palmos lineales de marco que rodea la banqueta, de negro de alcublas de 0,45 ancho y 0,09 espesor, con moldura a tres frentes a 120 reales vu metro lineal; Por cinco metros noventa y ocho decimetro, ochenta y seis centimetros cuadrados piso interior de la banqueta de marmol negro y de 0,05 espesor a 140 reales metro superficial; Por dos piezas con molduras para completar la banqueta por bajo del basamento del retablo; por una pieza de marmol para colocar el dosal de 0,85 x 0,30 x 0,04. Por treinta y cuatro tableros 20 cm en cuatro negros y blancos"

una fase de intervenciones extraordinarias que se destaca por primera vez en el estudio de la fábrica. La fecha de la apertura del pasaje detrás del altar y los acabados de mármol son, hasta ahora, algunas de las cuestiones de la historia de la construcción del Colegio que todavía no quedaban resueltas antes de esta investigación.

Sin embargo, es necesario resaltar la falta de documentos en el archivo del Colegio sobre la restauración de los altares de las capillas laterales de la iglesia. Esta noticia está señalada por la prensa de la época, lo que ayuda a completar el registro de las intervenciones de construcción realizadas en este momento. Según estos testimonios, ya a principios de 1876 la restauración de la capilla de San Vicente[694] se encuentra en un estado bastante avanzado, concluyéndose en enero del año 1877. [695]

4.5.3. Modificaciones de la escalera entre el trasagrario y las plantas superiores, mantenimiento en la iglesia y ampliación del órgano (1880-1884)

Las intervenciones de construcción en el Colegio se suspenden temporalmente hasta 1880, cuando hay una lenta reanudación de las reformas en la parte detrás de la iglesia y de la sacristía. Mientras duran estas reformas se realizan obras esporádicas de mantenimiento en el claustro, donde se coloca "una tirada de rodeno trabajado para la cornisia", y, además, se efectúan también cambios en las fachadas de la calle de la Nau y del Beato Juan de Ribera, en las cuales se sustituyen las tuberías de agua potable en plomo por nuevas de cerámica.[696]

El motivo de esta desaceleración se debe a la profunda crisis económica que atraviesa el Colegio, que después de la desamortización de 1868 todavía sufre pérdidas relacionadas con la expropiación de

694 *Gaceta de Valencia*, 9 de febrero 1876: "En la iglesia del Colegio del Patriarca, se están restaurando algunos altares. El de San Vicente está ya bastante adelantado, y segun se nos dice, para la cuaresma, ó lo mas tarde para San Vicente, quedará terminado. Los artistas encargados de dicha restauracion lo son, de la parte de dorado y escultura, don Enrique Alcina, y de la pintura D. Eduardo Soler. Parece que si los fondos lo permiten, la restauracion se estenderá á todas las demás partes de la iglesia, lo cual seria una gran mejora que muchos desearian ver llevada á cabo"

695 *El Mercantil Valenciano*, 1 de enero de 1877: ""El dia de Navidad quedó abierta al culto otra de las capillas restauradas en la severa iglesia del colegio del Corpus Christi. Dicha capilla es en todo igual á la que, dedicada á San Vicente Ferrer, sufrió tambien la restauración que ya el público conoce, y que mereció mil plácemes de los inteligentes por el buen gusto y riqueza del decorado, y por la acertada inteligencia con que se ha efectuado los retoques de las pinturas. Ahora se nos dice va á ser renovado el retablo y capilla donde descansan las reliquias del Beato Juan de Rivera, fundador del citado colegio, á la que seguirá el resto del templo, si los recursos lo permiten. A nuestro paisano el doctor y colegial perpétuo, D. Vicente Navarro, son debidas tantas y tan brillantes mejoras, siendo de esperar del celo de dicho señor sacerdote, que logre, en tiempo no lejano, ver completados sus laudables propósitos. Tambien el Sr. D. José Moles ha regalado á dicho templo un hermosísimo palio, cuyo coste no será menor de 40.000 rs."

696 1879, diciembre 31. Valencia, ACCh ACCh *Sindicado de varios años (1848-1884)*: "Relacion detallada de todos los jornales y materiales empleados en los trabajos de albañileria practicados en varios departamentos del Colegio […]. Octubre semana del 29 se sept al 4 de octubre en la restauracion de los tejados de los aposientos de acolitos e infantillos[...]; noviembre, semana del 7 al 22 en la colocacion de la tuberia de las aguas potables por la parte exterior del colegio, enfundada toda la dicha cañeria de plomo de otra de alfareria para preserbarla del orin, umedades, colocada, desde la calle de la Nau donde se construya un sacabuche con su trapa para la llabe de pasa por toda la Calle del Beato Juan de Ribera"

las posesiones de Alfara y Burjassot. La grave situación en la que se encuentra la fundación de Ribera se describe en una carta inédita escrita por el entonces rector del Colegio, Don José Vicente Benavent, y dirigida al arzobispo de la ciudad. El rector comenta las condiciones económicas de la institución explicando que, después de la reducción de los intereses de la deuda pública, la situación del Colegio sigue siendo "bastante angustiosa" y que, a pesar de que los gastos de la casa se han reducido considerablemente, los ingresos de los cuales se beneficia no son suficientes para cubrirlos.

La crisis había afectado a los salarios de todo el personal, a excepción de los colegiales perpetuos. "Tal es, Exmo S.or, la situación del Colegio y Capilla de Corpus Christi, situación aflictiva y que en vez de mejorar tiende a agravarse, siquiera sea hasta que llegue el esperado momento del aumento de los intereses de la Deuda del Estado": así continúa Benavent, añadiendo que es su deber "idear los medios con los que, si no conjurar la crisis puede suavizar la situación". La cuestión termina con el consentimiento del arzobispo y la venta de dos objetos valiosos ("dos jarrones sin constar en inventarios y sin desterio alguno (que) existen entre el mobilario de la habitacion del rector"[697]) que pertenecen al Colegio y que se han cotizado por sesenta y dos mil reales, no siendo esta suma suficiente para pagar los atrasos del personal.

Aún así, las intervenciones para el mantenimiento del edificio retoman un ritmo casi constante, incluso progresivamente en aumento, a partir precisamente de estos años. En abril de 1880, exactamente un año antes de la carta del rector al arzobispo, se encuentra una memoria de todo el año 1879 que enumera las obras del pavimento del vestíbulo y de la escalera adyacente al coro, en el primer piso, y el arreglo de algunos tableros del pasillo de sacristía.[698]

El mantenimiento de los vestíbulos y de la iglesia sigue también en 1881, cuando se realiza la limpieza superficial (descrita con la expresión "quitar el polbo") de las "fronteras", haciendo probablemente referencia a la fachada principal: las puertas de la entrada se tratan con "secante", así como el caimán colocado en la entrada, la puerta de la Capilla de la Purísima, la que está entre los dos vestíbulos, la de la iglesia y la del claustro. En esta parte del edificio, se continúa al mismo tiempo con el repinte de las paredes del vestíbulo de entrada a la iglesia. [699]

El mantenimiento del Colegio continúa ininterrumpidamente hasta 1884. Además, después de las recientes modificaciones del trasagrario, se pasa a la construcción de la escalera contigua que conduce

697 Apéndice Documental n°2 "Solicitud del rector del Colegio d. José Vicente Benavent al arzobispo de Valencia para poder vender dos jarrones"

698 1880, abril 18. Valencia, ACCh *Sindicado de varios años 1848-1884*: "Cuenta de lo trabajado de albañileria praticados en los departamentos correspondientes a la sacrestia del Colegio del Patriarca en 1879. Octubre 25: en la restauracion del pabimiento del bestibulo, coro, y su escalera[…]; noviembre 16: en los pasillos de la sacristia, colocacion de varios tableros [...]"

699 1881, noviembre 30. Valencia, ACCh *Sindicado de varios años 1848-1884*: "Cuenta de los trabajos de limpieza y pintura hechos en el Real Colegio del Patriarca. Piezas: limpiar todas las fronteras; por pintar cinco rotulos; quitar el polbo y retoques de pintura en la entrada de la Iglesia y en la porteria; Limpiar y dar de secante por las dos caras a las puertas de la calle; limpiar y dar de secante a la puerta de la capilla de la Purisima; limpiar y dar de secante por las dos caras a la puerta del claustro; limpiar y dar de secante por las dos caras a la puerta de enmedio; limpiar y dar de secante por una cara a la puerta de la Iglesia; limpiar y dar de secante al dragon"

al primer piso y que permite también el acceso lateral al camarín del altar mayor para su iluminación y mantenimiento (Raumbuch, Escaleras del trasagrario 02-029).[700] Las obras se llevan a cabo entre febrero y mayo de 1883, y están descritas con detalle en la memoria firmada por Pascual Cambra, junto con el mantenimiento ordinario de otras partes del Colegio ("restauración de pavimento y desconchados, abrir la puerta de la escalera que da a los escusados, limpieza del conducto, tejados"). Además, sigue la colocación de los mármoles en la iglesia por el taller de Germán Larruy, como indica el recibo del 16 de julio de 1883.[701]

Con estos datos es posible interpretar el desarrollo de las obras ordinarias y extraordinarias en todo el Colegio: si, por un lado, sigue el mantenimiento de la casa, evidenciado por la reparación continua de superficies o espacios de servicio, por el otro se puede observar un proyecto de reforma más amplio, que requiere una serie de demoliciones más invasivas y nuevas intervenciones de construcción. Esto confirma una característica casi constante en la gestión del edificio desde el punto de vista de la construcción: una atención permanente a la fábrica, la cual se hace patente en pequeñas intervenciones de mantenimiento, reparación y conservación (pensemos solamente en los tratamientos superficiales de puertas y ventanas con aceites vegetales para la protección de los materiales, sobre todo orgánicos), alternadas éstas con momentos de reformas sustanciales, que cambian los recorridos internos y los hábitos del personal. De esta manera es posible seguir una línea de mantenimiento constante, que se interrumpe en 1884 hasta la reanudación de los trabajos en 1889. Las últimas intervenciones registradas se refieren a la eliminación de las eflorescencias salinas de las superficies pétreas del claustro ("[…] por rascar las sales de todos los marcos de piedra del claustro de arriba y pintar todas las puertas a la aula")[702] y a la ampliación del órgano principal de la iglesia.

No hay mucha información sobre este último trabajo, ya que la nota declara:

> "He recibido de D. Francisco Paya Perez, Vicerector encargado de la Sacristia de la Capilla del Real Colegio de Corpus Christi de esta ciudad, la cantidad de cuatro
>
> mil reales a cuenta de los veinte mil quinientos en que está convenido el primitivo trabajo de reforma y el de ampliación del organo grande de la expresada Capilla"

Este documento representa el tercer y último pago a José Alcarria Cortés[703], descendiente de una famosa familia de constructores de órganos valencianos. A juzgar por la falta esencial de documentos adicionales,

700 1883, febrero-mayo. ACCh *Sindicado de varios años 1848-1884*: "Cuenta de los jornales y materiales empleados en la construccion de una escalera interior la cual da acceso desde el trasagrario de la Iglesia del Colegio del Patriarca a los claustros del piso 1° del mismo y en diferentes puntos"

701 1883, julio 16. ACCh *Sindicado de varios años 1848-1884*: "He recibido de D. Vicente Navarro la cantidad de Mil reales vellon a cuenta de los marmoles colocados en la Iglesia del Colegio del Patriarca"

702 1884, marzo 22. ACCh *Sindicado de varios años 1848-1884*:

703 Desde el año 1817 los Alcarria se destacan como organeros de la Catedral de Valencia. La última generación que ocupa este cargo termina con el mismo José Alcarria Cortés en 1886. Se hace notar que los estudios sobre este personaje destacan solo los trabajos ejecutados en la Seo, que la noticia encontrada en los archivos del Colegio aporta un dato nuevo sobre la carrera profesional de este personaje. MÁRQUEZ CARABALLO, Pablo, 2017, p. 728-731

al contrario de lo que sucedió en épocas anteriores, cuando estas obras se describían minuciosamente en las memorias, esta intervención parece no seguir la práctica administrativa habitual, según la cual a cada pago corresponde un informe de los maestros. Quizás debido a la situación económica que atraviesa el Colegio, esta operación se lleva a cabo casi sin dejar rastro alguno en los documentos. De hecho, en la misma nota se lee en una esquina:

> "La cantidad que antecede de 4000 R. la recibí en esta forma. 2000 R. de manos del Sr Rector procedente de la testamentaria de Dña Vicenta Novella y los otros 2000 R. de manos del Sr Sindico y procedente de una limosna particular. Francisco Payá"

Estas intervenciones se financian, entonces, haciendo uso de los fondos que provienen no de las arcas del Colegio-Seminario, sino de las donaciones de particulares, que permiten realizar y completar los trabajos más urgentes.

4.5.4. Restauración de los frescos y mantenimiento del presbiterio y de sus áreas de servicio (1889-1890)

En el año 1889, el Colegio inicia una campaña de restauración de todo el edificio, comenzando por las partes más monumentales, la iglesia y el claustro. Las dificultades económicas derivadas de la desamortización comienzan a ser menos gravosas, como bien explica Boronat: "reconocida por el Estado la deuda que para con el R. Colegio de Corpus Christi tenía después de la desamortización eclesiástica y atendidas las justas reclamaciones de jurisconsultos devotos del Beato, pudo el Colegio llenar las deficiencias que la escasez de recursos y la acción del tiempo habían amontonado sobre aquella fundación".[704] Efectivamente, las memorias inéditas antes mencionadas sobre las finanzas del Colegio lo describen como un gran logro, obtenido por los colegiales después de años de apelaciones a las Cortes, hasta ver finalmente el retorno del capital incautado, devuelto por el Estado. El Colegio comenzará a recaudar las cantidades de dinero que le corresponden sólo en 1888, cuando comenzarán las principales obras de restauración del patrimonio artístico del edificio, en vista del primer centenario de la beatificación de Juan de Ribera. [705]

704 BORONAT Y BARRACHINA, Pascual, 1904, p. 232-233

705 Sin fecha. Valencia, ACCh, *Impresos S. XVIII y manuscritos S. XIX*, *Antecedentes para una memoria historico-economico del Colegio de Corpus Christi (Patriarca)*: "Desde 1851 pues hasta el de 1868 en varios periodos fueron enagenandose por el Estado los bienes del Colegio sitos en Alfara y Burjasot y los de las Administraciones particulares que tenian en Valencia y varios pueblos a cambio de ellos y segun la misma ley la renta de los predios vendidos se capitalizò a un 3 por 100 y se fueron espidiendo algunas laminas a cuenta de ulterior y definitiva liquidacion, tambien la antigua renta de Godoy se igualò en esta nueva renta del 3 por % pasadas, muy anomalas vicisitudes en cuanto a su cobro.

Ultimamente la ley del 1 de mayo 1883 vino a convertirse la renta del Estado aumentandose del 3 al 4 por % pero en cambio el capital fue rebajado al 4 y 75 por % quedando por lo tanto en realidad mermado el capital en mas de mitad pero como el 3 por 100 nunca llegó a pagarse pues pasaron épocas a diferentes tipos, resulta algo favorecido al percibir el 4 en dicha forma y las laminas se cangearon por 2 que cobran 608.384 r.

Pero la obra no estaba terminada para normalizar el estado de estas cosas: de nada hubieran servido las interpolaciones ante las

25. Vicente Borrá Abellá, *En el coro*, 1890, óleo sobre lienzo, 153 x 200 cm, Madrid, Museo del Prado. Se evidencia el antiguo órgano, antes de la reforma definitiva en 1894-1895

El documento que recoge los levantamientos y los informes relacionados con la restauración de la iglesia se titula "Restauración de las pinturas de la iglesia en 1889 y sig.tes. Medición de superficies" y está firmada por el perito Luis Soria. Se trata de croquis codificados a los que corresponden los cálculos de las superficies pictóricas sujetas a restauración y algunas notas del propio Soria.

Cuando el académico de San Carlos, D. Vicente Borrás y Mompó, es delegado como responsable de la restauración, las pinturas se encuentran en un estado de conservación que impide la lectura correcta de las imágenes pintadas por Matarana y repetidamente retocadas, la última vez a finales del siglo anterior. La prueba del estado de conservación de éstas viene dada por Vicente Alcayne, quien en 1891 publica el ya mencionado artículo "El Colegio de Corpus-Christi de Valencia. Procedimiento de regeneración de estas pinturas". Aparte de un mantenimiento ordinario (a menudo transcrito en los documentos con la expresión "quitar el polvo") realizado por el personal de la casa en las pinturas de la iglesia, con la eliminación de la capa de polvo más superficial (a juzgar por los pocos documentos, fácilmente estas operaciones se limitaban a las partes más bajas de las paredes de la iglesia, siendo las más accesibles), después de la restauración de finales del siglo XVIII, las pinturas ya no han sido objeto de ninguna restauración completa.

Cortes, ni las reclamaciones oficiales cerca del Gobierno, ni las gestiones extra oficiales con los res. de la deuda y altos empleados de hacienda, todo lo cual indica viages y gastos, si los Sres colegiales perpetuos no hubiesen con mano fuerte hecho remover el espediente general de liquidación como asi se logró en el año ultimo 1888 y normalizada la renta del Estado es el total anuo que corresponde percibir"

El 1 de julio de 1889, se inicia la obra bajo la supervisión de Vicente Borrás.[706] En esta circunstancia, se hace evidente la particular preocupación por parte de los colegiales con respecto a la restauración recién iniciada; el rector solicita a la Academia de San Carlos una serie de inspecciones del trabajo de Borrás, que comienzan inmediatamente después. La primera se completa el 26 de julio y los resultados se publican en el expediente de la Comisión de la Academia de San Carlos el 22 de octubre, con un juicio positivo sobre el trabajo que "reúne las condiciones de buena restauración, pues revela con bastante frescura y brillantez las primitivas composiciones […]".[707]

Una vez que se construye el andamiaje alrededor de las paredes del presbiterio[708], los colegiales dejan por escrito en la *Prima Mensis* de agosto los primeros resultados de la obra:

> "Reunidos en el Aposento Rectoral y leída el acta de la junta anterior quedó aprobada en esta junta ocuparonse los colegiales Perpetuos en vista del gran resultado que presentaba la restauración de las pinturas de la Capilla Mayor y aprovechando los andamios que al efecto se habían construido en la conveniencia de dejar terminada la restauración de la piedra y pintura de toda la mencionada capilla, para poder apreciar mejor el efecto combinado del trabajo, y sesión de normas para la restauración general de la Capilla, caso de tener que realizarse y vista las proximidades de las fiestas centenarias de la Beatificación de nuestro fundador"[709]

El 24 de diciembre de 1889, el perito Luís Soria firma el informe sobre el desarrollo del trabajo. En esta fecha, las restauraciones se centran en los tres lunetos y en el friso del presbiterio, las dos paredes laterales y la bóveda de crucería, el friso y la cornisa de la cúpula, por una superficie pictórica total de 175,20 metros cuadrados. En junio de 1890, se completa la restauración de las dos paredes laterales del presbiterio, por un total de 70,06 metros cuadrados.

Sin embargo, estas intervenciones tan importantes en la iglesia no interrumpen el mantenimiento de rutina dentro del Colegio. Los documentos del archivo aportan algunos datos, aunque de poca relevancia, sobre obras no especificadas de "restauración de la escalera y pasillos de dicha Capilla o Colegio".[710] Esto sugiere que alrededor de las grandes restauraciones de los frescos, los espacios contiguos a la iglesia se están reformando, ya que servirán para recibir a los fieles e invitados del Colegio una vez que se hayan completado los trabajos de restauración. No solo eso: la intención de mejorar la calidad de la iglesia y de los espacios contiguos se declara abiertamente en la *Prima Mensis* de noviembre, en la que se lee:

706 CÁRCEL ORTÍ, Vicente. "Restauraciones de las pinturas murales de la iglesia del Patriarca". *Archivo de arte valenciano*, 1964, n°35, p. 50

707 BORONAT Y BARRACHINA, Pascual, 1904, p. 380-383

708 Información obtenida del documento "Restauración de las pinturas de la iglesia en 1889 y sig.tes. Medición de superficies". Valencia, ACCh *Caja 139 (Arm I, Est 6, Leg 3) n.1-22 (incompleto)- Obras de fábrica y fundación*

709 1889, agosto. Valencia, ACCh *Prima mensis 1887-1954*

710 1889, agosto 17. Valencia, ACCh *Sindicado 1884-1889*

> "[...]en vista de la gran necesidad que se notaba de ventilación en la Capilla por los grandes estragos que en las pinturas ocasionaban el polvo y el incienzo acordose reformar los antiguos ventiladores de la capilla mayor poniendo en su lugar otros de mayor potencia."[711]

Se confirma, pues, la necesidad de preservar las pinturas y se reitera la conciencia de las causas de su deterioro, es decir, los depósitos de polvo y del carbón que se usa para quemar el incienso. Este último se menciona como la causa del ennegrecimiento de las superficies semitransparentes de la cúpula en un documento fechado dos meses después, cuando es necesario reemplazar el alabastro con cristales blancos. Se ha visto que el alabastro, utilizado en las ventanas de todo el edificio desde su fundación, siempre ha presentado problemas de estabilidad ante la intemperie: las razones de su reemplazo se reiteran en la *Prima Mensis* y no se diferencian de los motivos que habían sido los problemas de mantenimiento de este material en todas las épocas anteriores:

> "Ocupase la junta de la necesidad de sustituir las piezas de luz de las ventanas de la media naranja o cupula de la Capilla por estar rotas o ennegrecidas por el humo y dar paso al agua de la lluvia con detrimento de las pinturas y perturbación de los oficios acordandose reemplazarlas por vidrios blancos que sin variar el efecto de la luz tendrian las mismas consistencias y preservados por cortinas de lana y alambres completarian el buen servicio que se deseaba."[712]

Por lo tanto, al final del año, las preocupaciones de los colegiales se centran principalmente en las restauraciones y, posteriormente, en todas las intervenciones que giran en torno a la conservación de la casa. La tarea de restaurar los frescos, eliminando la capa aceitosa y ennegrecida de finales del siglo XVIII, se acompaña de una serie de medidas que servirán para mejorar el aspecto de las áreas del Seminario y la calidad de vida dentro de ellas. Así, después de los arreglos y la sustitución del mármol del presbiterio, y luego de los cambios en el tabernáculo, en febrero del año siguiente se vuelve a contratar un taller de mármoles para la renovación de la escalera del presbiterio de la iglesia. No hay recibos relacionados con la intervención; sin embargo, en el libro de *Prima Mensis* se describe detalladamente el proceso mediante el cual se llega a la renovación completa de esta parte de la iglesia, de la cual queda testimonio en la placa de bronce del primer escalón del presbiterio (Raumbuch, Capilla Mayor 02-01- 017 *crucero*, Referencia fotográfica 1).

En febrero de 1890, los escalones de la iglesia están rotos tanto en los materiales superficiales, donde las baldosas "se emplazaban malamente", como en la parte estructural en ladrillo, mientras que las partes perimetrales en mármol, donde apoyan los pilares, están completamente rotas, de forma que resulta imposible cerrar la puerta de la balaustrada.[713] La redacción del proyecto y su presupuesto se asigna

711 1889, septiembre. Valencia, ACCh *Prima Mensis 1887-1954*

712 1889, noviembre. Valencia, ACCh *Prima Mensis 1887-1954*

713 1890, febrero. Valencia, ACCh *Prima Mensis 1887-1954: "*Ocuparonse los Sres perpetuos en el proyecto de renovas del piso y la gradaria de la capilla mayor estropeados en tal manera que al primero le faltaba mas de una tercera parte de baldosas que se emplazaban malamente otros de los tabreros de ladrillo y la segunda recorrida hacia adelante por la presion sin duda del arco toral como se notaba en la pieza de marmol hecha pedazos y en la barandilla de bronce sentada sobre ella y ambas puertas

al arquitecto Luis Ferreres[714], quien en el mes siguiente entrega los bocetos de las gradas (propuesta aceptada y considerada por los colegiales "de buen gusto") y recomienda a la empresa Balbastre y C. para la colocación del mármol.[715] Las obras serán supervisadas por tres colegiales perpetuos, para garantizar que la reforma ha sido realizada adecuadamente. En esta reforma entra también la restauración de los dos portales laterales, uno en el lado de la sacristía y el otro en la capilla de San Mauro, concluyéndose así el proyecto de restauración del presbiterio, "ofreciendo un aspecto regular y agradable". [716]

Mientras tanto se ha terminado la restauración de los frescos en esta parte de la iglesia. Una vez más, los recursos para continuar la restauración completa de las pinturas de Matarana son insuficientes y las obras dirigidas por Borrás se suspenden temporalmente. La financiación para la continuación del trabajo viene del duque de Dino, D. Talleyrand Périgord, quien el 29 de noviembre de 1889, a solicitud del propio Borrás, escribe al rector del Colegio ofreciendo su contribución para la restauración de "los 6 quadros del crucero bajo de la cornisas".[717] La noticia también se difunde en la prensa local, que presta atención a la restauración de los frescos en la iglesia del Patriarca y da noticia del avance de las obras en varias ocasiones. Así se lee en *El Mercantil Valenciano* del 8 de diciembre de 1889:

> "Dijimos ayer que en breve van á reanudarse los trabajos de restauración del templo del Colegio de Corpus Christi. Parece que esto es debido al desprendimiento del duque de Dino, Mr. Talleyrand Perigort, muy aficionado á las bellas artes, que se encuentra en esta ciudad, y en agradecimiento á la cariñosa acogida que aquí se le ha dispensado.
>
> Dicho señor, según dice un colega, con ocasión de una visita que ha hecho al real colegio del Patriarca, acompañado del conocido pintor D. Vicente Borrás, se ha ofrecido á costear la restauración de los seis grandes cuadros que existen en el crucero de la iglesia, en vista de la manifestación que se le ha hecho de que se le ha hecho de que el colegio no contaba con cantidad suficiente para emprender dicha obra. A lo que parece, el noble viajero contratará con el Sr. Borrás esta restauración haciéndose bajo la inspección de la Academia de San Carlos".

podian apenas cerrarse con gran dificultad. Con este objeto pues acordase llamar al arcquitecto D. Luis Ferreres pasar estudiar el proyecto y emitir su dictamen."

714 Luis Ferreres Soler es uno de los máximos exponentes del eclecticismo valenciano. Después de estudiar en la Academia de San Fernando en Madrid, ocupa el cargo de Arquitecto Municipal de Valencia hasta 1888. RUIZ DE LIHORY Y PARDINES, José, Barón de Alcahali y de Mosquera. *Diccionario biográfico de artistas valencianos*. Valencia: Imprenta de Federico Domenech, 1897, p. 423-424

715 1890, marzo. Valencia, ACCh *Prima Mensis 1887-1954:* "Inmediatamente diose lectura al dictamen del Arquitecto D. Luis Ferreres al S. Rector presento a la junta los presupuestos y planos de los marmolistas acordandose encargar el trabajo a los Sres Balbastre y C. por resultar su presupuesto y plano mas economico y de buen gusto"

716 1890, abril. Valencia, ACCh *Prima Mensis 1887-1954:* "se hicieron carga los tres perpetuos del buen éxito con que la casa de los Sres Balbastres cumplia su compromiso acordandose la restauración de las dos puertas laterales de marmol que dan entrada por uno y otro lado de la capilla mayor, al pasillo de la sacristia respectivamente y a la capilla de S. Mauro, ambas muy deterioradas con lo que quedaba terminado el cuadro del crucero ofreciendo un aspecto regular y agradable"

717 BORONAT Y BARRACHINA, Pascual, 1904, p. 384-385

Nuevamente, unos meses después, el mismo periódico informa:

> "Las obras de restauración de las magníficas pinturas al fresco del Colegio de Corpus-Christi, que el distinguido pintor valenciano Sr. Borrás efectúa, adelantan con rapidez, siendo probable que para el próximo mes de agosto, en el que se celebra la festividad del beato fundador, queden terminados los planos y techos del crucero, con el anillo y conchas de la cúpula."

La restauración, pues, según se informa, continúa a gran velocidad. Una vez más, son los periódicos locales los que permiten reconstruir el desarrollo de las obras, que a finales de agosto casi alcanzan la totalidad de la pared derecha del crucero[718], hasta el punto de que a principios de septiembre el mismo *Mercantil*... comunica:

> "Con la gravedad y pompa en el ceremonial con que acostumbra celebrar sus funciones el Colegio del Patriarca, el domingo se verificó en su templo la fiesta á su beato fundador.
>
> Los numerosos fieles que la presenciaron tuvieron ocasión de ver las obras de restauración que bajo la dirección del experto artista Sr. Borrás se están llevando á cabo en las pinturas murales. Estas se hallaban, por la acción del tiempo y mucho más por el humo del incienso, que tanto se prodiga en el expresado templo, completamente ennegrecidas; así es que apenas podían verse vestigios de los hermosos frescos que reputados artistas habían pintado en sus muros.
>
> Dicho aspecto tétrico y tenebroso, que podrán ser muy del gusto de los espíritus ascéticos, á quienes no agradan los primores del arte en el templo, va desapareciendo merced á la inteligente restauración de que está siendo objeto, y en cambio la vista se recrea y el ánimo se espacia contemplando los trasuntos religiosos, frescos de color y llenos de vida que el pincel ha trazado en todos los planos, agrandando, por decirlo así, los horizontes del mencionado templo. La copiosa luz que penetra por las ventanas del cimborio facilita dicha visualidad, y todo contribuye á la exaltación del espíritu cristiano, una de cuyas mejores obras es la iglesia citada".

Por último, en la conclusión de la recopilación de documentos referidos a 1890, se menciona la memoria de la restauración de Borrás, que anota la suma de las superficies (35,03 metros cuadrados por cada pared, para un total de 70,06 metros cuadrados de superficie restaurada) acompañada de un croquis que refleja su geometría; el documento, titulado "relación croquizada y acotada de los lienzos de pared laterales del presviterio de la Iglesia del Colegio de Corpus Cristi, restaurados por Dn Vicente Borrás"

718 *El Mercantil Valenciano*, 28 de agosto de 1890: "Siguen adelantando los trabajos de restauración de los magníficos frescos que adornan la iglesia del colegio de Corpus-Christi, siendo probable que hoy quede terminado el muro de la parte derecha del crucero, cuyo asunto es San Vicente Ferrer predicando á Benedicto XIII (papa Luna) y al rey de Aragón, oyendo el sermón multitud de gente de distintas clases"

está firmado por el perito Luis Soria con fecha del 4 de junio de 1890.

Los últimos trabajos del año, en relación al mantenimiento, se concentran en el "Pom", es decir, la habitación contigua a la segunda sacristía (Raumbuch, Pom *antigua resacristía* 02-027), completamente rodeada de armarios en los que se guardan las prendas litúrgicas. En la *Prima Mensis* de noviembre, los colegiales describen las intervenciones que se llevan a cabo dentro de la "sacristía llamada el Pom": debido a la humedad, es necesario sustituir el piso, el cual está particularmente desgastado ("cambiar los pisos de las piezas interiores de la sacristia llamada el Pom por estar muy humedas y arruinadas"). Esto se realiza por medio de la reutilización de los materiales del presbiterio que se habían guardado durante las últimas reformas. En el interior de los armarios empotrados, sin embargo, debe ser colocado ladrillo hidráulico sobre carbonilla.[719]

4.5.5. Mantenimiento, conservación, restauración y modificaciones de las zonas litúrgicas y de servicio del Colegio (1891-1899)

Este paréntesis de la historia de la conservación del Colegio es bastante intenso en lo que se refiere a las intervenciones de construcción. Éstas consisten, además de la continuación de la restauración de los frescos de la iglesia, en toda una serie de otras operaciones que se ponen en práctica en todo el edificio para responder a la necesidad de mantenimiento y de reforma con vistas al próximo centenario de la beatificación del fundador. Aunque las obras ya han comenzado en 1889, después de la devolución de los vales del Estado, es solamente a partir de 1891 cuando las intervenciones de construcción se intensifican considerablemente, culminando no sólo con la realización de obras realmente significativas, sino también con una serie de propuestas y modificaciones que reflejan claramente el espíritu artístico de la época.

El año 1891 se abre con el informe de la restauración de las pinturas del presbiterio. El día 14 de febrero, el perito Luis Soria firma el informe de las obras llevadas a cabo hasta la fecha; después de la donación de cuarenta mil reales por el duque de Dino, las obras han progresado hasta la conclusión de todas las partes del crucero, desglosadas y enumeradas en el informe junto con el cálculo de las superficies. Así, el documento describe, en el "cuadro de las superficies", las últimas partes que han sido sometidas a los trabajos de restauración a partir del 4 de junio de 1890 (fecha del último informe); esta nueva fase incluye las dos bóvedas del crucero, divididas en cuatro "triangulos" cada una, el friso que recorre los tres lados de cada brazo del crucero, los seis lunetos y las seis paredes (tres en cada lado), la parte inferior del arco toral y los cuatro triángulos entre los arcos y la cúpula, en que están representados los evangelistas, en total 344,26 metros cuadrados de superficie restaurada.

Sin embargo, las finanzas del Colegio aún no permiten resolver algunos de los aspectos que se consideran más urgentes desde el punto de vista de la conservación del edificio. La prueba de esto nos la da un fragmento de una correspondencia epistolar sobre la reconstrucción de superficies externas y

719 1890, noviembre. Valencia, ACCh *Prima mensis 1887-1954*: "En la conveniencia de cambiar los pisos de las piezas interiores de la sacristia llamada el Pom por estar muy humedas y arruinadas, acordandose aproechar las baldosas antiguas del presbiterio para el local que hay en la entrada y ladrillo hidraulico con lecho de carbonilla para la guardarropa interior"

el debate, aparentemente iniciado años atrás, entre el Ayuntamiento y el Colegio del Patriarca. El primer documento, inédito, se encuentra en el archivo del Colegio y lleva el sello "Alcaldía Corregim.to de Valencia"; está dirigido al rector del Corpus Christi, Don Vicente Navarro, y expone en estos términos el debate entre las dos instituciones:

> "A pesar de las repetidas invitaciones que han dirigido al autencia (sic) de V.S. acerca de mejorar al aspecto de las fachadas del Colegio de Corpus Christi y de haber concluido hace tiempo la prorroga que con posterioridad común para dicho objecto, en vista de las observaciones que por parte del mismo Señor me fueron hechas respecto a la escasez de recursos con que a la razón contaba para realizar dha obra de un modo digno y decoroso; nada se ha adelantado aún en el asunto. Y como no esté ya en mi atribuciones el cesar de mayor soberanía en el particular, porqué ademas de ser una infración dicho mandado, en ninguna de mi autoridad, ofrece los inconvenientes que no deben ocultarse a la penetración de V.S.; he determinado dirigir el presente al V.S. para enterarle de todo y advertirle que si de dentro de tres dias no recibiré contestación de V.S. que me manifieste haber dado las ordenes oportunas para que se comience desde luego las mejoras que reclaman las paredes del Colegio, procuraré hacer efectivas aquellas por los medios que las leyes ponen a mi disposicion, apartando de este modo la grave responsabilidad que pesaria sobre mi por tan larga condescendencia como la que he tenido hasta el dia. Dios guie Illma. Valencia, 16 de febrero 1891"[720]

Efectivamente, los ayuntamientos están llamados a cumplir con las directrices de conservación y restauración de edificios públicos emitidos por la *Comisión Provincial de Monumentos Históricos y Artísticos de Valencia*, que en 1891 se dirige a las autoridades municipales a través de un proyecto de circular, con el objetivo de poner en práctica todas las disposiciones relativas a la conservación y restauración de monumentos artísticos, históricos y arqueológicos.[721] Los documentos que se encuentran en el archivo del Colegio permiten seguir este asunto, a pesar de que la respuesta del rector está representada por un borrador escrito con una letra difícil de interpretar en algunos puntos, inacabado y sin firma, fecha y lugar.

A pesar de las presiones del Ayuntamiento, el Colegio, cuya economía se está recuperando lentamente, responde de la siguiente manera:

> "Ayer recibì el oficio de V.S. fecha 16 de los corrientes prescriviéndome que si dentro de tres dias no comunicaría las ordenes oportunas para que se proceda desde luego a practicar las mejoras que reclaman las paredes del Colegio, procurara hacer efectivas aquellas por los medios que las leyes ponen a disposicion de V.S. declinando toda responsabilidad por todo lo que disimulo. Si los deseos fueran suficientes para cumplimentar las ordenes de V.S, ya hace dias que el Colegio presentaria otro aspecto, pero las circumstancias en que la casa se halló los pasados años fueron un insuperable obstaculo, y las del presente no temo asegurar que en mas graves todavía, porque a los atrasos que entonces

720 1891, febrero 16. Valencia, ACCh *Caja 139 (Arm I, Est 6, Leg 3) n.1-22 (incompleto)- Obras de fábrica y fundación*

721 DELICADO MARTÍNEZ, Francisco Javier. *La Comisión Provincial de Monumentos históricos y artísticos de Valencia (1844–1983): génesis y evolución.* Tesis Doctoral. Valencia: Universitat de Valencia, 2013, p. 239

> dejaron de cubrirse he debido atender con el mes y medio de mi administración a objetos tan indispensables para el culto divino que a falta de recursos presentes he contrahido la obligación que deberá satisfacer en lo venido. No se crea que a esta preferencia he consultado solo mi interés o que me ha guiado algun capricho ni mucho menos una respuesta de contradicción a la exortación de autoridades respetables; nada de esto me guia en la administración y la de mis dignos compañeros al código de N.S. fundador y que expresaron que ni por algun caso opinado o inopinado viniese a faltar alguna renta lo que D.N.S. ni quería en todo caso la tal falta de hacienda ni recayga en la Iglesia ni por ello se baxe el n° de los ministros ni las distribuciones que les dexamos señaladas ni alguna otra cosa tocante al servicio del altar y coro; y así habla mi Señor y mis palabras; estoy intimamente persuadido de que hace tanta o más impresión en el mismo de V.S. que en el nuestro porqué V.S. ni como oficial público y particulares como presidente de la corporación municipal es el protector nato de esta casa de guia se promete el fundador agradecimiento por la honra que le cabe en esa comisión y patronal amor hacia la Iglesia y Colegio que ha honorado y honorará a Valencia ni ciertamente por la ... de sus fachadas ni por el aspecto exterior solamente, sino por la regularidad precisen y exactitud con que los CC.PP. cumplan todo lo relativo al culto divino que minuciosamente dejó encargado en sus sabias constituciones. V.C. es ..., V.C. es religioso, V.C. aprecia una casa que es la admiración del mundo y no querrá que su nombre se ponga al lado de los que han contribuido a la decadencia y objección en que el presente se halla, antes bien tendrá una satisfacción completa en advertir pasado algun tiempo que la vida y ... que esa adquiere es devida al respiro que al presente le concede. Y digo al presente porque el que suscribe y mis dignos compañeros no esperan más que el momento de poder completar las ordenes de V.C. sin desatender ni postergar las del Fundador que desde el cielo ruega por sus ovejas y ahora con especialidad por V.C. cuya vida que ..." (se interrumpe)[722]

El documento explica claramente cuáles son las razones que llevan al Colegio a descuidar las exigencias del Municipio con respecto a la renovación de las fachadas; sin embargo, este asunto se reanudará un año después en la *Prima Mensis* y las obras en las fachadas (al menos del portal de entrada) comenzarán y terminarán en 1893.

Las otras intervenciones de construcción del año se refieren a las pequeñas obras de mantenimiento de la casa, que aún se pueden incluir dentro de la esfera del mantenimiento ordinario. De mayo a noviembre de 1891 se reemplazan algunos azulejos del claustro y de la escalera claustral[723] y se repara el piso del refectorio y del aula. Las intervenciones en estos dos casos son diferentes a las técnicas utilizadas hasta la fecha en este tipo de mantenimiento, pero, sin embargo, ambos ejemplos son útiles para reconocer el cambio que se está produciendo en el uso de materiales y técnicas de construcción en esta época. En

722 1891, febrero 16. Valencia, ACCh *Caja 139 (Arm I, Est 6, Leg 3) n.1-22 (incompleto)- Obras de fábrica y fundación*

723 1891, mayo. Valencia, ACCh *Prima mensis 1887-1954*: "Nos hicimos cargo del mal estado del piso del aula por hallar de rotos dos ladrillos y humedos por la mala condicion del suelo sobre que estaban sentados. Acordase pues colocar un piso de portland sobre arena y carbonilla y adquirir los materiales necesarios"; 1891, julio: "Seguidamente se habló de la necesidad de arreglar el piso y las mesas del refetorio aprovechando los materiales existentes en buen estado. De que certifico, así como se aprobó por unanimidad la indicada reforma"

el primer caso, el documento habla de ajustes del piso con la reutilización de materiales aún en buenas condiciones. Ésta es una práctica que ha caracterizado las acciones de conservación del Colegio desde sus orígenes, cuando, por ejemplo, los materiales en buen estado se almacenan con la clara intención de volverlos a emplear en intervenciones posteriores o, en el caso más común, con el reemplazo continuo del alabastro de las ventanas. En cuanto al segundo caso mencionado, en cambio, se hace referencia a la reconstrucción del piso del aula, en cemento Portland; esta elección sigue la tendencia de la época de emplear materiales industriales también en la construcción doméstica, en este caso quizás adoptados para imitar la piedra o simplemente para evitar el rápido desgaste del ladrillo, que se había utilizado en el suelo de esta parte del Colegio hasta este momento.[724]

El año termina, por tanto, con varias reparaciones necesarias, la reconstrucción de algunos elementos y la restauración de las pinturas del crucero, que ya había finalizado en febrero, y su continuación hacia la nave. En realidad, esta fase de la obra de restauración ocupa casi todo el año 1892, dado que el informe presentado por el perito Luis Soria, acompañado de los croquis, está fechado en diciembre del mismo año. En particular, se restauran los dos tramos de bóvedas de la nave de la iglesia y los arcos fajones, los lunetos, el friso y los escudos de las bóvedas de crucería debajo del coro; en conjunto una superficie total de 188,30 metros cuadrados. La parte final de la nave se restaurará sólo en la planta baja, porque la intervención de la bóveda del coro se realizará en 1895.

Mientras la obra de restauración en la iglesia avanza a un ritmo constante, se presta atención simultáneamente a la conservación y modernización de las otras habitaciones de la casa en función de las necesidades que se consideran prioritarias. Así, a principios de año, en la *Prima Mensis* de enero, los colegiales deciden reparar toda la parte inferior de las fachadas debido al daño causado por el uso de petardos en la calle; al ser una reforma de una superficie bastante grande que implicará un gasto más alto, se considera necesario intervenir sin prisas pero sin descanso, como declaran abiertamente los colegiales en el documento ("renovar y planchar poco a poco todas las paredes bajas y puertas de la casa"[725]). En los meses siguientes se arregla la parte trasera del Colegio, la llamada "puerta de carros", que se utiliza como acceso a los carros y, como tal, alberga también los caballos; por esta razón, es una de las áreas más utilizadas y expuestas al desgaste de todo el Colegio y hasta ahora a su aspecto, vinculado a esta función de servicio, no se le había prestado demasiada atención en cuanto se refiere a la estética y a la salubridad. Así pues, en este momento de reforma y restauración de todo el edificio, los colegiales deciden sanear esta área de la humedad, que es el problema más urgente, y arreglar las paredes y el piso "en armonía con los demás de la casa".[726]

724 MOLADA GÓMEZ, Angela. "Los materiales de construcción y el cambio estético: sobre la estética del hierro y el cemento". En: DE LAS CASAS, A. HUERTA S., REBASA, E. (coor*). Actas del Primer Congreso Nacional de Historia de la Construcción*, Madrid: 19-21 septiembre 1996, p. 369-374

725 1892, enero. Valencia, ACCh *Prima mensis 1887-1954*: "Seguidamente se habló del abuso de los petardos que ponian en gran riesgo a los edificios de esta naturaleza y en vista de esto se acordó por unanimidad renovar y planchar poco a poco todas las paredes bajas y puertas de la casa"

726 1892, febrero. Valencia, ACCh *Prima mensis 1887-1954*: "Los asistentes a la junta tomaron el acuerdo unanime de asear el patio o zaguan de la puerta de los carros, siempre humedo y con mal aspecto, y chapar los zocalos con ladrillos barnizados en

Es interesante observar que durante este año se intensifican considerablemente las obras de adaptación de los espacios y de las instalaciones según las necesidades de la época. Es igualmente importante subrayar el hecho de que el Colegio finalmente está recuperando el capital perdido durante la desamortización, después de años de espera y dificultades económicas; por esta razón, ahora puede dedicarse al mantenimiento, restauración y renovación de las instalaciones que son necesarias para el correcto funcionamiento de todos los servicios. Así, en el curso de 1892, se instala una línea telefónica entre la portería y los aposentos de uno de los familiares, para facilitar la comunicación y evitar la intrusión de extraños dentro del Colegio[727]; siempre con la intención de modernizar las instalaciones, se decide reemplazar los hornos de la cocina "ya que esto resulta económicamente y comodo", con un sistema de gas que facilita enormemente la preparación de los alimentos.[728]

Al mismo tiempo, continúa el mantenimiento de las zonas más representativas, en una fase de la que ya forma parte la restauración de los frescos y que incluye la instalación de la estatua de Ribera realizada por Mariano Benlliure. Sin embargo, incluso zonas más internas, como la "Biblioteca del Beato" y la celda, serán objeto de nuevas intervenciones de conservación y reforma. En la biblioteca se hacen algunas acciones de conservación durante este año, cuando se reemplazan los cristales de las ventanas, se vuelve a pintar el pavimento y se pintan también las superficies de madera de las mesas y estantes[729]; de la misma manera se procede a la adaptación de la sala adyacente a la sala de lectura de los seminaristas en el primer piso, a la que se accede desde el claustro, como despacho del Prefecto de Estudios.

El año finaliza con el informe elaborado por los colegiales durante la *Prima Mensis* de septiembre de 1892, que detalla el coste y el estado de la cuestión de la restauración de los frescos en la iglesia, que ha concluido las bóvedas de la nave de la iglesia, excluyendo de esta fase la restauración de la bóveda y de las paredes del coro. Las actas de la *Prima Mensis* son necesarias para dejar claros algunos puntos a la hora de pagar las restauraciones (el precio por metro cuadrado, los plazos de entrega y el procedimiento a seguir en los próximos pasos en términos de costes), para determinar todas las tareas de montaje y desmontaje de los andamios y la limpieza de las piezas no afectadas por las restauraciones (marcos y espacios contiguos) que están bajo la responsabilidad de los albañiles.[730] Una última noticia sobre la

armonia con los demas de la casa"

727 1892, marzo. Valencia, ACCh *Prima mensis 1887-1954*: "Se deliberó sobre la necesidad de evitar algunas sorpresas, dejando paso libre a las visitas de personas no conocidas, para esto pues, y para comunicar en secreto las novedades que ocurran en la porterìa se acordò la instalaciòn de un telefono entre la porterìa y la habitaciòn del familiar"

728 1892, agosto. Valencia, ACCh *Prima mensis 1887-1954*: "[…] asear y arreglar el cuarto despensa contiguo al refetorio. Instalar un kiosco decente para abrigo y comodidad del portero. Colocar tres hornillos de gas en la cocina para el guiso y condimiento de las comidas ya que esto resulta economico y comodo. [...]"

729 1892, julio. Valencia, ACCh *Prima mensis 1887-1954*: "Se habló de la necesidad de conservar en el mejor estado posible de limpieza y aseo la Biblioteca o libreria de nuestro Beato Fundador y Señor. Acordase pues colocar cristales en las tres ventanas de la misma y pintar la mesa y vitrina, asì como el pavimiento de la mencionada libreria."

730 1892, septiembre. Valencia, ACCh *Prima mensis 1887-1954*: "Asear y amueblar convenientemente el cuarto contiguo a la libreria del piso principal para despacho del S. Prefecto de estudios […]. También creyeron oportuno continuar la restauracion de las pinturas murales en 19 del corriente mes con el pintor D. Vincente Borra, quedò determinada la restauracion de la nave y

conservación de las habitaciones adyacentes a la iglesia se puede leer en un recibo sobre el repinte de las paredes, del suelo, de las puertas, de los armarios y de las ventanas del vestíbulo del coro, llamado "cuarto de música"[731]; una intervención que no sólo es parte del mantenimiento ordinario del edificio, sino que también responde a una práctica adoptada en este momento para la conservación de este tipo de elementos (puertas, paredes, pisos) en todo el Colegio y que continuará a lo largo de todo el año siguiente.[732]

En el año 1893 continúan, pues, la restauración de los frescos de la iglesia, el mantenimiento de todas las partes del Colegio y varias modificaciones internas de carácter arquitectónico. El registro de actividades de construcción, redactado a lo largo de esta investigación, refleja una cierta aceleración en las obras y la presencia de un grupo de colegiales, atento a dichos trabajos, que emite mensualmente nuevas propuestas y nuevas directivas de construcción que se llevarán a cabo dentro del Colegio. En línea con la conservación y reforma de los espacios privados más representativos, que el año anterior se habían puesto en marcha en la biblioteca del Santo y en la biblioteca de los seminaristas en el primer piso (Raumbuch, 04-022), la atención ahora se dirige a la celda de Juan de Ribera. Ubicada en el primer piso al lado del área de los acólitos, esta reforma pretende convertirla en un "oratorio", por lo que requerirá una serie de pequeñas y grandes intervenciones para hacerla accesible y darle un aspecto sagrado y estéticamente renovado. Se empieza, así, por la conexión con la planta baja, que en este momento todavía se compone de una escalera de piedra entre el área de los acólitos y la cocina: esta estructura se desmontará y se reconstruirá en hormigón hasta el segundo piso[733], recalculando las contrahuellas y colocando una barandilla de madera y azulejos en las paredes.[734] Aunque estas escaleras servirán para acceder a la planta

boveda de la Iglesia sin incluir el coro, bajo las siguientes bases: 1° el coste de la obra serà de veinte pesetas por metro cuadrado, atendido al estado de la pintura y sin que sirva esto de precedente por lo que resta de restaurar: 2° las obras de restauracion deberan quedar terminadas antes del dia dos de diciembre proximo, festividad de S. Mauro, Patron del Colegio: 3° el pago de lo restaurado se harà previa la medicion pericial, a medida que el restaurador lo pida y las obras adelanten. Ademas corre al cargo de lo albañiles la construccion de los andamios y la limpieza y retoque de los aseos, cornisas y demas, que haya de piedra y aparezcan pintadas o sucios. [...]

731 1892, octubre 31. Valencia, ACCh *Sindicado 1890-1893:* "He recibido del sr Sindico Administrador del RCCC la cantidad de ciento sesenta reales y son por pintar el cuarto de musica, puertas al barniz y color pizarra, un armario al mismo color y el piso color encarnado al aceite y pintar los cristales del coro imitando a nieve"

732 1893, abril 25. Valencia, ACCh *Sindicado 1890-1893: "*Cuenta de los trabajos de pintura inbertidos en el Real Colegio de C.C. que presenta el pintor al Sr Sindico de dicho Colegio[…]. Por pintar la escalera principal y las bentanas y cristales de la misma al oleo; […] Por pintar la escalera del Reloj; […] por pintar las paredes del presbiterio de la Capilla de la Purisima; [...] por pintar 11 bentanas de pizarra al oleo del protocol; [...] retoques en la Capilla del Christo y zocalo de la escalera de la Sacrestia a la cola"

733 1893, mayo. Valencia, ACCh *Prima mensis 1887-1954*: "Construir una escalerilla que conduzca del corredor de acolitos del piso primero, al corredor del piso segundo y coordenar asì la puerta que hay al lado del cuadro del beato y continua a las habitaciones superiores de los dichos alcolitos[...]"

734 1893, abril. Valencia, ACCh *Prima mensis 1887-1954*: "Arreglar la escalera de los acolitos que conduce a la habitación del Beato Patriarca que ha de quedar convertida en oratorio: la restauracion dicha consiste en mudar el pavimento de la dicha escalera que serà de portland. Colocar la barandilla de hierro con pasamanos de madera rebajar la altura de los peldaños y chapar de azulejos pequeños las paredes que se resienten mucho de humedad"

intermedia, donde se alojan los cocineros, al primer piso, donde se alojan los acólitos, y a las azoteas en el segundo piso, las obras están destinadas principalmente a facilitar el acceso a la celda del Beato, que está repartida en dos salas: una entrada principal y la verdadera celda, donde se encuentran el altar y el lecho de muerte de Ribera (Raumbuch, Celda del Santo 04-05, punto 7).

En el momento de la reforma, las dos habitaciones están separadas por un tabique, que los colegiales deciden reemplazar con una reja de madera (Raumbuch, Celda del Santo 04-05, punto 3) "a fin de que se pueda cómodamente oír la misa desde todos los puntos del aposento [...]".[735]

Las reformas posteriores se llevarán a cabo durante los años siguientes hasta 1896 y llevarán al estado actual de este espacio, con la pared este ocupada por el gran armario que alberga los objetos pertenecientes a Ribera[736], la construcción de un nuevo retablo[737], la restauración de los elementos arquitectónicos del altar[738] y el repintado y tratamiento del suelo, de las paredes y de la carpintería. [739]

Mientras el trabajo avanza en la celda del Beato y en las escaleras que la conectan con las otras plantas, el resto del Colegio parece ser una verdadera obra de conservación y de reforma que afecta a todas las áreas, desde las más significativas hasta aquellas de servicio. Así se lee en los documentos de la pintura de la escalera de la torre del reloj, del presbiterio de la Capilla de la Purísima, de los tratamientos al óleo de las ventanas de la escalera claustral y del tratamiento a la cola en la sacristía.[740]

En cuanto a los espacios más representativos, las obras de restauración continúan en la iglesia, concentrándose esta vez en la capilla lateral *de las Reliquias* (o *del Ángel Custodio*), en la que se conservan los restos del Patriarca Ribera; también en la iglesia, las restauraciones incluirán, además de los frescos, el altar del Beato, y serán completadas por el propio Borrás y por el dorador Gaspar Herrero.[741] Al mismo

735 1893, mayo. Valencia, ACCh *Prima mensis 1887-1954*: "[...] sustituir con una berja o barandilla de madera el tabique que separa la habitacion mortuaria del Beato del resto del cuarto a fin de que se pueda comodamente oirse misa desde todos los puntos del aposento [...]"

736 1894, agosto. Valencia, ACCh *Prima mensis 1887-1954*: "[...] Colocar vitrinas grandes cerradas con cristales en el cuarto oratorio de N.B.F. guardando en ellas las ropas ornamentales y todos objetos que pertenecieron al indicado Beato."

737 1893, julio. Valencia, ACCh *Prima mensis 1887-1954*: "[...]Disponer la construccion de un frontal nuevo para el Altar del Beato Fundador"

738 1894, diciembre 24. Valencia, ACCh *Sindicado 1894-1895*: "Por restauracion de una pila, pilastra, capitel y zocalo para el oratorio del Beato"

739 1896, diciembre 19. Valencia, ACCh *Sindicado 1896-1897*: "[…] Pintura del cuarto del Beato imitacion a antiguo; retoque puertas y bentanas aceite; alcoba altar barnizar el piso del Beato"

740 1893, abril 25. Valencia, ACCh *Sindicado 1890-1893*: "Cuenta de los trabajos de pintura inbertidos en el Real Colegio de C.C. que presenta el pintor al Sr Sindico de dicho Colegio[…]. Por pintar la escalera principal y las bentanas y cristales de la misma al oleo; […] Por pintar la escalera del Reloj; […] por pintar las paredes del presbiterio de la Capilla de la Purisima; [...] por pintar 11 bentanas de pizarra al oleo del protocol; [...] retoques en la Capilla del Christo y zocalo de la escalera de la Sacrestia a la cola"

741 1893, junio. Valencia, ACCh *Prima mensis 1887-1954*: "Después de breve discusion y en atencion a citar proxima la celebracion del primer congreso eucaristico nominal en esta ciudad, se acordò la restauracion de las pinturas murales de la

26. Reja de aceso a la celda del Santo

tiempo comienzan las obras de recolocación del pavimento del claustro, esta vez con "mosaico Nolla" y piedra: el primero es un material cerámico en piezas blancas que se alternan con una "sencilla hoja de color"[742]; el segundo, en cambio, debe colocarse "entre bases de las columnas".[743] El trabajo finaliza en

capilla del beato fundador y del retablo o altar del mismo beato. Encomendar los trabajos de pintura a D. Vicente Borras y el dorado a Gaspar Herrero artistas ambos de esta ciudad"

742 Para comprender la complejidad y el valor de este elemento, es útil citar la descripción proporcionada por GARCÍA GUARDIOLA, Jesús, OCHOA GARCÍA, Alberto, BARCELÓ ORGILER, Joaquín. "Los Mosaicos Nolla de las Sedes Festeras del Alto Vinalopó (Villena, Sax y Biar)". *Día 4 Que Fuera. Revista Especial de Fiestas de Moros y Cristianos*, 2017, p.236-241: "Los suelos de Nolla, se caracterizan por estar formados a partir de pequeñas teselas cerámicas con las que se forman mosaicos. Esto los diferencia de los suelos más comunes de esta época –los de baldosa hidráulica –, pues, aunque la técnica de creación del material de base es prácticamente la misma, mientras que en la primera se estampa el dibujo, en la segunda éste se forma a partir de las propias piezas. Así, cuanto más complejo era el motivo formado y más colores empleaba, más caro era, porque su proceso de creación de instalación es mayor. Aunque estos suelos se compraban por catálogo en la fábrica, se adaptaban a las diferentes estancias a las que iban destinados. De esta manera, se constituían como pavimentos privativos y de lujo, al ser cada composición única y original, siendo usados para demostrar el poder económico de las familias que los compraban. A su vez, al estar hechos a medida y tener que ser instalados por operarios especializados de la fábrica, su valor, también aumentaba. Todos estos argumentos convirtieron a los mosaicos Nolla en un producto muy solicitado para decorar los ambientes arquitectónicos más distinguidos de la época, con una gran acogida en el ámbito social y financiero de la alta burguesía de la industria y del comercio europeo"

743 1893, julio. Valencia, ACCh *Prima mensis 1887-1954*: "Pavimentar de mosaico Nolla, blanco, con sencilla hoja de color los claustros del patio principal, los entre bases de las columnas seran de piedra"

octubre de 1893[744] y la prensa local da información de este hecho, junto con la restauración de la pintura de Ribalta. Así, el 19 de octubre de 1893 se puede leer:

> "En la actualidad se está realizando la restauración del retablo mayor de la iglesia del Colegio del Corpus Christi. El magnífico lienzo representando la *Cena*, obra maestra de Ribalta, será restaurado por el acreditado pintor Sr. Borrás. La renovación completa de los dorados del espacioso atrio de dicho templo se halla á cargo del acreditado dorador Sr. Herrero. Los pisos de los corredores y bajo del claustro de la casa colegial han sido también renovados. Las obras quedarán terminadas para las fiestas del Congreso Eucarístico".[745]

Los trabajos de pavimentación continúan desde el claustro (en las plantas primera y segunda) hasta los dos vestíbulos de entrada y la sala rectoral, donde se colocarán baldosas en cemento hidráulico de color, concluyéndose el trabajo en noviembre del mismo año.[746] Con motivo de la exposición del primer Congreso Eucarístico Nacional, el claustro del Colegio había sido escogido como lugar para la exposición de arqueología, siendo ésta la razón que lleva a las reformas hechas en estos años. El mismo propósito es la causa de que las obras de conservación se trasladen a las fachadas, comenzando por el portal de mármol de Carrara[747], y se concluye el trabajo, según los periódicos locales, en octubre[748], mientras que los pagos a los maestros se realizan a finales de año.[749]

La restauración del portal de la fachada principal termina en 1893, mientras que dentro del Colegio continúa la restauración de los frescos de Matarana. Luis Soria registra estos últimos metódicamente en agosto de 1893 en un informe acompañado de dibujos técnicos, como ocurre desde el inicio de las

744 1893, octubre 28. Valencia, ACCh *Sindicado 1890-1893*: "He recibido de Don Alejo Peyro Sindico cuatrocientos cuarenta y cinco reales y son por jornales y materiales invertidos en el pavimento del claustro"

745 *El Mercantil Valenciano*, 19 de octubre de 1893

746 1893, noviembre 11. Valencia, ACCh *Sindicado 1890-1893*: "Del Sr D. Alejo Peyro Sindico del R.C.CC he recibido mil seiscientos trece reales y son importe de jornales y materiales empleados en la semana que hoy termina en los pavimentos del claustro alto y bajo y vestibulo del Colegio"

747 1893, octubre. Valencia, ACCh *Prima mensis 1887-1954*: "Restaurar el atrio de la Iglesia y el caiman que lo adorna. Limpiar el escudo con angeles colocado en la boveda del atrio indicado. Pavimentar de baldosas hidraulicas de portland de diferentes tamaños y dibujos de color la porteria principal, el claustro superior del Colegio que conduce a las habitaciones de los S. Perpetuos y las dos salas del Rectoral. Restaurar el altar de marmol que da a la fachada exterior de la iglesia o mas bien del atrio y ultimamente enviar a la exposicion de Arqueologia Eucaristica varios objetos y ornamentos valiosos de la casa."

748 *El Mercantil Valenciano*, 17 de marzo de 1894: "[...] Ayer quedó retirado el andamiaje que servía para la restauración del frontis de la puerta principal del Colegio del Corpus Chisti […] "

749 1893, diciembre 9. Valencia, ACCh *Sindicado 1890-1893*: "He recibido de D. Alejo Sindico del Colegio de CC la cantidad de ciento ochenta y dos reales por los trabajos y materiales invertidos en la portada del Colegio y otras faenas en la siguiente forma: 11 jornales peon; 5 de oficial a 16"; 1893, diciembre 27: "He recibido del Sr Dr Alejo Peyro […] la cantidad de doscientos veinte y cinco reales por los trabajos de albañil en la presente semana en la fachada del Colegio"; 1893, diciembre 30: "He recivido del D. Alejo Peyro […] la cantidad de ciento diez reales y son por jornales y materiales invertidos en los travajos de la fachada de la Iglesia. [….]"

obras.[750] La suma de las paredes laterales, las jambas, las bóvedas y las paredes frontales (donde se apoyan los altares) de las capillas laterales asciende esta vez a 90,04 metros cuadrados por capilla. Después de esta intervención, las obras siguen hacia el crucero, para concentrarse en las pinturas de la cúpula y de la linterna, y ocuparán todo el año siguiente.

El año 1894 se abre con la ordenanza emitida durante la *Prima Mensis* de febrero para restaurar el camarín del altar mayor, que alberga el crucifijo, y para dorar la urna que contiene las reliquias de Juan de Ribera.[751] Al mismo tiempo, se está colocando el pavimento, el nuevo tapiz de las paredes y se está llevando a cabo la pintura del techo de la sala rectoral.[752] Mientras tanto, las restauraciones continúan dentro de la iglesia, y se han desplazado hacia la cúpula y la linterna. La memoria habitual firmada por Luis Soria transmite el estado en que se encuentran las obras hasta la fecha del 19 de septiembre de 1894, e incluye la restauración de la cúpula, de la linterna y de todas las aberturas molduradas, llamadas "cuerpos de luces", con una superficie total de 244,992 metros cuadrados.

El proyecto de modernización y reforma del Colegio será, en este momento, más de carácter administrativo y de toma de decisiones que meramente práctico. Los trabajos ya iniciados, como la restauración de los frescos y la reforma de la celda de Ribera, continuarán sin interrupción[753], mientras que los detalles del dorado de algunas puertas[754] y la colocación de la puerta de bronce de acceso a la cripta, que tiene en la parte superior, correspondiente al trasagrario, una abertura de cristal con una inscripción "en el (lado) mas exterior el escudo de la casa y en el interior la crucifición" (Raumbuch, Capilla Mayor 02-01- 021 *trasagrario*, puntos 1-4).[755]

Se comenzará después a dar los primeros pasos para la realización de proyectos futuros, en particular

750 1893, agosto 22. Valencia, ACCh *Caja 139 (Arm I, Est 6, Leg 3) n.1-22 (incompleto)- Obras de fábrica y fundación*: "Colegio de Corpus Christi de Valencia. Medición superficial de las pinturas restauradas en una de las capillas de la iglesia de dicho Colegio"

751 1894, febrero. Valencia, ACCh *Prima mensis 1887-1954:* "Restaurar el nicho del Altar Mayor en que se venera el S° Crucifijo que asimismo serà restaurado. Platear la urna que guarda los restos de N.B.F. en la Capilla"

752 1894, abril. Valencia, ACCh *Prima mensis 1887-1954:* "Completar reforma y restauración en el decorado de las paredes del rectoral, piso nuevo de marmol, nuevas puertas y el techo pintado también nuevo"; 1894, mayo 5. Valencia, ACCh *Sindicado (1894-1895)*: "He recibido del Sr Sindico del R.Colegio de Corpus Christi de esta ciudad ciento cuatro pesetas por materiales y jornales invertidos en el pavimento del salon rectoral que se esta actualmente colocando segun se detalla al dorso; en la semana que hoy termina"

753 1894, agosto. Valencia, ACCh *Prima mensis 1887-1954:* "Colocar vitrinas grandes cerradas con cristales en el cuarto oratorio de N.B.F. guardando en ellas las ropas ornamentales y todos objetos que pertenecieron al indicado Beato"; 1894, diciembre 24. Valencia, ACCh *Sindicado (1894-1895)*: "Por restauracion de una pila, pilastra, capitel y zocalo para el oratorio del Beato"

754 1894, julio. Valencia, ACCh *Prima mensis 1887-1954:* "Dorar y pintar la puerta del sagrario (parte posterior) emergente a D. Lamberto Alonso [...] Dorar de nuevo el nicho del monumento"

755 1894, octubre. Valencia, ACCh *Prima mensis 1887-1954:* "Colocar en la entrada de la escalera central del trasagrario una puerta de bronce con el marco que se ha de abrir por el centro. Adornar los dos grandes cristales que dan luz al dicho trasagrario poniendo en el mas exterior el escudo de la casa y en el interior la crucifixión"

la renovación del órgano[756] y la colocación de la estatua del fundador en el centro del claustro, diseñada y esculpida por Mariano Benlliure. Una primera referencia a este encargo se encuentra entre los recibos de la sección Gasto General del Colegio, en relación con algunas fotografías de Francisco Tarín del boceto de la estatua.[757] Señalemos de paso un hecho curioso y que procede de los documentos inéditos encontrados en el archivo del Patriarca. Este hecho es anterior a la adjudicación definitiva de la obra al artista valenciano. Según parece se había solicitado un primer boceto de la estatua al escultor, y ya académico de San Carlos, Ricardo Soria Ferrando[758], cuyo proyecto, después de ser descartado, se convierte en objeto de la disputa entre el mismo autor y el Colegio de Patriarca. La eliminación de Soria del concurso lo lleva a solicitar la devolución de los materiales y la compensación por el trabajo, tal vez por temor a que fuera realizado o copiado parcialmente por otros. El Colegio, por otro lado, es reacio tanto a devolver los materiales como a pagar la suma de dinero solicitada por el escultor. Esto abre un debate, cuya resolución se asigna a la Real Academia de San Carlos, y se pone por escrito por primera vez durante la *Prima Mensis* de septiembre:

> "Nombrar por parte del Colegio a D. Jose Fernández Olmo, Profesor de dibujo en la Academia de Bellas Artes, para que en unión del arquitecto Sr. Bolda, nombrado por D. Ricardo Soria, entienden en lo relativo a los trabajos y bocetos del ultimo citado Señor para la construcción en el patio central de la casa de la estatua de NBF"

El asunto es seguido inmediatamente por la respuesta de los académicos, quienes emiten así el juicio final:

> "Don José Fernandez Olmos, Profesor de pintura de la Escuela de Bellas artes de San Carlos y Don Joaquín Maria Belda e Ibañez, arquitecto provincial, nombrados el primero por la Junta de Señores Perpétuos del Colegio del Patriarca, y el segundo por el escutor Don Ricardo Soria y Ferrando para intervenir como amigables componedores y adaptar una resolucioón definitiva en las diferencias de apreciación relativas a trabajos escultóricos relacionados con la estatua del Beato fundador, Patriarca Juan de Ribera, han procedido a formar juicio previo conocimiento de todos los hechos acontecidos en este proposito que interesar puedan a una y otra de las partes, y como resultado de su cometido, deben manifestar: que sin puntualizar los razonamientos que el carácter de arbitrios han creído deber imponer los que suscriben por no creerlo pertinente, y animados del mejor deseo de adoptar una solución conciliatoria que de ningún modo pueda lastimar los intereses del Real Colegio del Patriarca ni los que afectan al

756 1894, junio. Valencia, ACCh *Prima mensis 1887-1954:* "Encargar la construcción de un pequeño frontal de talla dorada para el adorno del trasagrario […] Comisionar al Sr. Placencia (D.Juan) para que pase a París y examine los adelantos de la construcción de organos ya que se trata de montar uno nuevo, si puede ser en la capilla de este Colegio, para las fiestas del primer centenario de la beatificación del Patriarca fundador"

757 1894, febrero 28. Valencia, ACCh *Sindicado 1894-1895:* "He recibido del Sr Sindico [..] diez pesetas por dos fotografias de modelos para el proyecto de monumento del Bto Juan de Ribera"

758 Nació en 1839 y ocupa la cátedra de escultura de la Real Academia de San Carlos, siendo nombrado por la Comisión de Escultura el 6 de diciembre de 1889. *Memoria de la sesión pública que celebró la Real Academia de Bellas Artes de San Carlos de Valencia el día 16 de noviembre de 1890 con motivo de la apertura del curso 1890-1891*. Valencia: Imprenta Domenech, p. 11

artista antes citado, juzgan, de común acuerdo, como solución equitativa, que Don Ricardo Soria quedándose dueño de los bocetos y trabajos que para este motivo tiene realizados reciba de la Junta de los Señores Perpétuos de dicho Colegio la cantidad de dos mil quinientas pesetas, quedando con esta suma definitivamente satisfecho y terminado por completo este asunto. Lo que tienen el honor y la satisfacción de hacer constar en este escrito creyendo con ello haber dado cumplimiento al honroso encargo que se les ha conferido. Valencia 28 de setiembre de 1894. Joaquin Ma Belda, José Fernandez Olmos.

Vista el acta antecedente y en su consecuencia los Señores Rector y colegiales Perpetuos del Corpus Christi, acordaron entregar y en efecto entregan a Don Ricardo Soria los bocetos del Bto Juan de Ribera y los dos mil quinientas pesetas cuyo recibì firma a continuación.

Valencia 3 de octubre mil ochocientos noventa y cuatro. Conforme recibí Ricardo Soria Ferrando"[759]

27. Mariano Benlliure, *Juan de Ribera*, 1896, Valencia, Colegio del Corpus Christi

Sin embargo, aunque se ve obligado a devolver los bocetos y compensar a Ricardo Soria, el Colegio ya está en contacto con Mariano Benlliure para la asignación final del trabajo. El 19 de mayo del año anterior, los colegiales ya habían dirigido una carta al escultor, exponiendo la intención de erigir una estatua en honor del fundador. El documento, publicado por Vicente Cárcel Ortí[760], atestigua las intenciones de los solicitantes sobre esta cuestión y el mensaje que debía transmitir la obra: la estatua tenía que "resaltar una figura grandiosa, mística, sin salirse del naturalismo y al mismo tiempo espiritualizar la composición con algunos de estos accesorios colocados de manera que hagan ver el santo sin dejar de verse el hombre".

759 1894, septiembre 28. Valencia, ACCh *Caja 139 (Arm I, Est 6, Leg 3) n.1-22 (incompleto)- Obras de fábrica y fundación*

760 CÁRCEL ORTÍ, Vicente. "Notas y documentos sobre Benlliure y su estatua del Patriarca Ribera". *Archivo de Arte Valenciano*, 1963, nº 34, p.124-131

La noticia se hace pública gracias al periódico *El Mercantil Valenciano* en marzo del año siguiente[761], cuando Benlliure acepta el trabajo y ya están en marcha los procedimientos para la redacción y firma del contrato final, con fecha del 24 de agosto de 1894.[762] A partir de este momento el Colegio del Patriarca se preparará para recibir la escultura, cuyo pedestal se encarga al marmolista y escultor Teófilo García de la Rosa[763], concluyéndose los trabajos de escultura y transporte de ambas piezas durante el año siguiente.

Mientras tanto, los colegiales deciden la restauración de las cuatro pinturas de las esquinas del claustro[764], junto con la continuación de la restauración de la Última Cena del altar mayor, encargada a

761 *El Mercantil Valenciano*. 17 de marzo de 1894: "Ayer quedó retirado el andamiaje que servía para la restauración del frontis de la puerta principal del Colegio del Corpus Chisti […] colocación de una estatua en mármol del Patriarca fundador, la cual ha sido encargada a nuestro ilustre compatricio el afamado escultor Sr. Benlliure"

762 1894, agosto 24. Valencia, ACCh *Caja 140 (Siglos XIX-XX):* "Los que suscriben se comprometen á cumplir fiel y exactamente las condiciones que á continuacion se espresan. El escultor á construir la estatua del Beato Juan de Rivera, y la parte de la ornamentacion del pedestal, alguna de la cual será fundida en bronce, dentro del plazo máximo de dos años á contar de la fecha del presente documento. A remitir los dibujos y planos del pedestal que se construirá bajo su direccion, y por cuenta de la comision del monumento. La estatua tendrá vez y media del tamaño natural y será de marmol de Carrara rabachone de primera clase, cuyo color armonice con los mármoles del patio. El importe total será de treinta y siete mil pesetas en esta forma: veinte y cinco mil por la estatua, y las doce mil restantes por la parte de ornamentacion del pedestal, cutas treinta y siete mil pesetas percibirá el artista en los plazos y fechas siguientes. Primer plazo; siete mil quinientas pesetas al terminar el boceto del monumento. Segundo plazo; siete mil quinientas pesetas al terminar el modelado de la estatua en barro. Tercer plazo; diez mil pesetas al estar desbastada en marmol la estatua. Cuarto plazo; doce mil pesetas completo de las 37000 pesetas despues de terminado el monumento. De conformidad con cuanto antecede, firmamos en Valencia á 24 de agosto de 1894.

Nota: Serán de cuenta de la comision los gastos de embalajes envío y reenvío de la estatua y ornamentación"

763 1895, julio 13. Valencia, ACCh *Caja 140 (Siglos XIX-XX):* "El que suscribe, Don Teofilo García de la Rosa, marmolista y lapidario, se obliga á trabajar, construir y colocar el pedestal para la estatua del Beato Juan de Ribera, bajo la Direccion y según los adjuntos planos del escultor Don Mariano Benlliure, en el patio del Real Colegio de Corpus-Christi, con las condiciones siguientes:

1ª El pedestal será de mármol de Italia, y la grada de piedra de granito de Borriol; los serafines, letras, y el Libro que ván como accesorios, de bronce.

2º Toda la piedra, trabajo de ella, incluso los bajo y alto relieves, colocacion de letras y serafines, será de cuenta del que suscribe, por el precio de nueve mil quinientas pesetas que le abonará el Colegio.

3º El término para terminar las obras se fija en el de ocho meses, á contar desde el dia primero de Agosto próximo.

4º El pago de las nueve mil quinientas pesetas convenidas, se hará en esta forma: mil pesetas cada mes, desde el dia uno de dicho Agosto, de manera que mil quinientas pesetas se abonaran despues de terminada la obra en el plazo señalado en la clausula anterior.

5º La colocacion de dicho pedestal objeto de este contrato, correrá tambien á cargo del que suscribe, pero con ayuda de albañiles y maderas por cuenta del Colegio.

De conformidad con todo lo antecedente, firman tambien el presente convenio por duplicado, los señores rector y demás colegiales Perpetuos, en el real Colegio de Corpus-Christi de Valencia á trece de Julio de mil ochocientos noventa y cinco"

764 Siguiendo las disposiciones dadas en la *Prima Mensis* de febrero, la restauración de las pinturas se completa en abril del

Borrás, y la sustitución de su marco.[765] Así comienza el año 1895, un año que tendrá un extraordinario incremento de las intervenciones de construcción y, sobre todo, de las restauraciones, así como la puesta en marcha de aquellos proyectos que habían comenzado los años anteriores. En primer lugar se encuentra la renovación del órgano, asignada al barcelonés Juan Bautista Puget, y que contempla la construcción de un nuevo instrumento de mayor tamaño y calidad; en segundo lugar, se discute la continuación del trabajo de restauración en la iglesia, que, una vez que se completa la cúpula, se trasfiere hacia la bóveda y a las paredes del coro.[766] Las obras de esta ultima parte están registradas, como de costumbre, por Luis Soria, en el día 1 de noviembre del mismo año con los croquis y la suma total de las superficies restauradas (76,3 metros cuadrados).

Mientras tanto, en el claustro se empieza a desmantelar la estatua de la *Palletera*, en vista de la instalación de la nueva escultura de Benlliure[767], y simultáneamente en el primer piso el pintor valenciano Lamberto Alonso continúa con la pintura del techo de la sala rectoral (Raumbuch, Sala Rectoral 04-010, Referencia fotográfica 1).[768] La aceleración de las obras, que en pocos meses han llegado a completar la restauración de las capillas laterales de la iglesia, el dorado del altar de San Mauro[769] y algunos retoques de la pintura del techo de la sacristía, se debe a la inminente Visita anual, que tiene lugar el 22 de agosto y que inspecciona todas las partes del Colegio, con la aprobación final de los visitadores que dejan el Colegio con gran satisfacción.[770] Durante la Visita también se determina el cambio de uso de algunas habitaciones del

mismo año. 1895, abril. Valencia, ACCh *Sindicado 1894-1895:* " He recibido del sr Jose Castañeda presbitero sindico del real colegio del patriarca la cantidad de quinientas pesetas por la restauracion de los cuatro grandes cuadros existentes en los angulos del bajo claustro"

765 1895, febrero. Valencia, ACCh *Prima mensis 1887-1954:* "Restaurar el cuadro de NBF por Ribalta y encargar para dicho cuadro la construccion de un marco rico de talla plateada sobre fondo dorado. Restaurar asimismo los cuatro grandes cuadros que existen en los angulos del bajo del claustro"

766 1895, marzo. Valencia, ACCh *Prima mensis 1887-1954:* "Concertar con D.Juan Bautista Puget vecino de Barcelona la construccion de un gran organo del mejor de los dos que en la actualidad existen en la tribuna primera de la izquierda mirando el altar mayor; todo bajo las bases y condiciones que constan en documento particular de compromiso [...] También determinaron, comenzara enseguida la restauracion de las pinturas de la boveda y testero del coro [...]"

767 1895, mayo 18. Valencia, ACCh *Sindicado 1894-1895*: "He recibido del sr Jose Castañeda sindico del Real Colegio de CC la cantidad de ochenta y cuatro pesetas y son por jornales y materiales invertidos en mudar la fuente de los escusados en la presente semana segun al dorso se detalla"

768 1895, junio 1. Valencia, ACCh *Sindicado 1894-1895:* "Recibo de don Jose Castañeda sindico del colegio de corpus Christi y a cuenta de mayor cantidad la de ciento veintecinco pesetas, por la pintura y decorado del techo del salon rectoral"; 1895, junio 8: "He recibido del sr Jose Castañeda presbitero sindico del real colegio del patriarca la cantidad de cien pesetas a cuenta de mayor cantidad por la restauracion del techo del salon rectoral. Lamberto Alonso"

769 1895, junio. Valencia, ACCh *Prima mensis 1887-1954:* "También resolvieron la restauracion y dorado de la Capilla y Altar de S. Mauro"

770 1895, agosto 22. Valencia, ACCh *Visitas del Real Colegio de Corpus Christi desde 1850 a 1945*: "Examinadas las reformas del Colegio con tanto gusto y celo llevados a efecto por los Señores colegiales perpetuos , como el decorado del Aposento rectoral, obras de restauracion en los claustros, aposento donde muriò el Beato Fundador, alumbrado electrico y habiendonose manifestado los encargos hechos para un nuevo organo, retablo para el oratorio del beato fundador, y una estatua del mismo

edificio, que se realizará durante los meses siguientes. En particular, se percibe la necesidad de instalar unos baños nuevos[771] y un área de recreación[772], a la vez que se considera importante la orden de tapiar la puerta que desde el vestíbulo del coro conduce al claustro "sin que quede un vestigio de su existencia".[773]

De esta manera, los meses siguientes se dedican a la terminación de las obras ya iniciadas, dada la inminente celebración del centenario de la beatificación de Juan de Ribera. Se colocan, así, nuevas lámparas en la iglesia y se organizan algunos detalles en la sacristía y en la iglesia misma[774], junto con la extensión de la red telefónica dentro del Colegio para facilitar la comunicación entre las habitaciones privadas de la casa.[775] Con el mismo propósito de concluir la mayor parte de las obras lo más pronto posible, se llevan a cabo los levantamientos para mudar la fuente renacentista y colocar definitivamente la estatua del Patriarca Ribera[776] (Raumbuch, Claustro 02-017, Referencia fotográfica 1), que tendrán lugar a fines de 1895 como demuestran los pagos a los escultores Mariano Benlliure[777] y a García de la Rosa.[778]

con motivo que se ha de colocar en el centro del claustro con motivo del proximo centenario, no solo los aprobamos sino que también los aplaudimos y celebramos"

771 1895, agosto 22. Valencia, ACCh *Visitas del Real Colegio de Corpus Christi desde 1850 a 1945*: "Queda aprobada la habilitacion de una dependencia de la casa para baños y limpieza del personal"

772 1895, agosto 22. Valencia, ACCh *Visitas del Real Colegio de Corpus Christi desde 1850 a 1945*: "[...] habilites también un local para juego de gimnasio en atencion a no tener el Colegio ninguna casa de recreo de las que antes poseia"

773 1895, agosto 22. Valencia, ACCh *Visitas del Real Colegio de Corpus Christi desde 1850 a 1945*: "Tapiese en debida forma la puerta que da entrada al vestuario por el claustro, sin que quede vestigio alguno de su existencia"

774 1895, agosto. Valencia, ACCh *Prima mensis 1887-1954:* "Colocar dos lamparas en el Altar de San Vicente y otras dos en el de las Animas (Capilla de la Comunion). Arreglar la piedra de la sepultura existente junto al pasillo de la sacristia[…]"; 1895, septiembre 21. Valencia, ACCh *Sindicado (1894-1895):* "Relacion de la faena y jornales del mismo por haser dos canales en la capilla de san Vicente y ajerar la primera grada del altar mayor para la entroducion de la …. de la alfombra. Por dos asientos de marmol de 83x47x2 y jornal y medio en la colocacion de los mismos"

775 1895, octubre. Valencia, ACCh *Prima mensis 1887-1954:* "También determinaron para mejor servicio y seguridad de la casa instalar en ella el telefono, colocar cinco ... en distintos puntos de la capilla y Colegio. Ultimamente se aprobaron algunas obras de aseo en el cuarto que ha de ocupar el nuevo Sr. Perpetuo y la colocacion de un timbre que da al vestuario, sirve para llamar al portero del claustro inferior"

776 1895, noviembre. Valencia, ACCh *Prima mensis 1887-1954:* "Tomaron los trabajos preparatorios para la colocacion del pedestal (papel roto) al que se … la estatua de NBF en el patio principal, instalando la actual fuente y busto de la Vestel (Palletera) en el patio interior segun lo permitan las condiciones de cimentacion, conduccion de agua. Procurado que entorpecen lo menos posible el paso a la Sacristia, dependencia de alcolitos"

777 1895, diciembre 2. Valencia, ACCh *Sindicado 1894-1895*: "He recibido del Dn Jose Castañeda Sindico del Real Colº de Corpus Christi la cantidad de siete mil pesetas, que con las tres mil pesetas recibidas del mismo Sr en 31 de agosto proximo pasado forman las diez mil pesetas a que asciende el tercer plazo según contrato, por el monumento al Bto Juan de Ribera que se ha de erigir en este Colegio de Corpus Christi. Mariano Benlliure"

778 1895, diciembre 3. Valencia, ACCh *Sindicado 1894-1895*: "Recibí del Sr Sindico del R. Colegio de Corpus Christi la cantidad de 694 pesetas doce céntimos importe de la restauración de la cena del refectorio que mide 30 metros ochenta y cuatro centímetros a razón de 22 pesetas 50 céntimos uno. Vicente Borras Según contrato por la partida del mes de noviembre y la

Al mismo tiempo, la fuente y la estatua de la *Palletera* se mudan al patio trasero, con el objetivo final de volverla a conectar al sistema hidráulico para su correcto funcionamiento.[779] Este proyecto no se llevará a cabo del todo y la estatua de la *Palletera* se moverá varias veces de lugar para evitar su exposición a los agentes atmosféricos. La escultura de Mariano Benlliure se ubica en el centro del claustro en agosto de 1896.[780] En ese tiempo también se lleva a cabo la construcción del órgano, añadiéndose un pago adicional al maestro Puget por las mejoras realizadas y no prescritas por el contrato. Del mismo modo se pone en práctica entonces una de las ordenanzas de Visita del año anterior sobre la construcción de baños nuevos.[781]

En general, todo el año 1896 se caracteriza por intervenciones pequeñas y definitivas dirigidas a la conclusión de las obras previamente iniciadas. La mayoría de los recibos de este período se refieren a los últimos plazos de pago a los maestros encargados de los proyectos (Borrás recibirá la compensación por la conclusión de la restauración del mural de la *Última Cena* en el refectorio[782], Puget por la terminación del órgano[783], García de la Rosa por el pedestal[784], etc.). Dichos recibos hacen igualmente referencia a la terminación de las obras en el claustro, que se extenderán hasta 1897.[785] Este año se caracterizará por

de diciembre para construir el pedestal del beato Juan de Ribera, dos mil pesetas"; 1895, diciembre 21: "He recibido del sr José Castañeda sindico del Real Colegio de Corpus Christi la suma de sesenta siete pesetas por materiales y jornales que al dorso se detallan, invertidos en la obra del pedestal"

779 1895, noviembre. Valencia, ACCh *Prima mensis 1887-1954:* "Tomaron los trabajos preparatorios para la colocación del pedestal (papel roto) al que se … la estatua de NBF en el patio principal, instalando la actual fuente y busto de la Vestal (Palletera) en el patio interior según lo permitan las condiciones de cimentación, conducción de agua. Procurado que entorpecen lo menos posible el paso a la Sacristía, dependencia de acolitos"

780 *El Mercantil Valenciano*, 2 de agosto de 1896: "Ayer se procedió á desembalar la estatua del Beato Juan de Ribera que nuestro insigne paisano Benlliure ha modelado, y terminada dicha operación se procederá á colocarla en el magnífico pedestal construido por el inteligente artista Sr. García de la Rosa, emplazado en el centro del claustro columnario del Colegio del Patriarca".

781 1896, febrero. Valencia, ACCh *Prima mensis 1887-1954:* "Después acordaros comendar el órgano a Don Bautista Pouget 500 pesetas de gratificación por los trabajos de complementos y mejoras realizados en el organo colocado en las tribunas capilla y no incluydos en la escritura del contrato […]. De acuerdo con lo mandado en la última visita se resolviò la construcción de un departamento de baños en la planta baja llamada "Pertim" según los adelantos y prescripciones ...; la adquisición de una alfombra para el presbiterio en las funciones de los Juanes y la restauración de banquetas y de las bancas que ocupan los jurados, con motivo del próximo centenario"

782 1896, agosto 2. Valencia, ACCh *Sindicado 1894-1895*: "Recibi del Sr Sindico del R. Colegio de Corpus Christi la cantidad de 694 pesetas doce céntimos importe de la restauración de la cena del refectorio que mide 30 metros ochenta y cuatro centímetros a razón de 22 pesetas 50 céntimos uno. Vicente Borras"

783 1896, julio. Valencia, ACCh *Prima mensis 1887-1954:* "También acordaron la rescision del contrato primitivo con el Sr, Pouget en cuanto al plazo de entrega del organo que tendrà lugar el dia 10 del proximo octubre"

784 1896, septiembre 18. Valencia, ACCh *Sindicado (1894-1895)*: "Resto total del pedestal del beato Juan de Ribera"

785 1897, junio 12. Valencia, ACCh *Sindicado 1896-1897*: "He recibido del Sr Sindico del Real Colegio de Corpus Christi Dr Don Francisco Damia veinte y cinco pesetas y veinte y cinco céntimos por jornales y materiales en colocar las ventanas de los colegiales y chapado del claustro de la presente semana"

la limpieza de los mármoles de la iglesia, de la sacristía y de la *Capilla de las Reliquias*[786], junto con la restauración de "todos los cuadros a oleo de mérito artístico regular"[787], concluyéndose el año con el control habitual de los tejados y de las obras relacionadas.[788]

Así se concluye el siglo XIX. Se han completado todos los trabajos de modernización, renovación y restauración necesarios para la conservación del Colegio-Seminario. En los últimos dos años del siglo no se realiza ninguna intervención particular de construcción. Sólo hay unas pocas obras de albañilería en las cocinas, donde se reemplazan algunos fuegos, y en el coro, donde se colocan los escalones sobre los cuales se apoyan los asientos de los coristas.[789] Finalmente, una última intervención se refiere a algunos trabajos sobre el sistema de luz eléctrica dentro del Colegio, que se había instalado algunos años antes para los teléfonos.[790] Esta intervención es ciertamente necesaria para los trabajos sobre red eléctrica que seguirán el año siguiente y afectarán a todo el edificio del Colegio del Patriarca.

5. El siglo XX. Desde la recuperación económica hasta nuestros días

5.1. Del eclecticismo al Modernismo valenciano, la difusión del "nuevo" estilo: reflejos en los proyectos y en la arquitectura del Colegio del Patriarca

A principios de siglo, Valencia atraviesa un período de prosperidad general debido a la diversificación del sector industrial y al cambio decisivo de la economía local, un desarrollo que se produce a lo largo de toda la segunda mitad del siglo XIX.[791] Junto con el aspecto económico y productivo, también el entorno social y artístico es particularmente dinámico y rico en diferentes facetas. El diseño del nuevo

786 1897, junio. Valencia, ACCh *Prima mensis 1887-1954:* "Asimismo realizaron la restauracion de la Sacristia y pasillos contiguos y pulimento de la piedra jaspe del arquitrabe como también la limpieza y conclusion de la borda del relicario"; 1897, agosto: "Se dispuso asimismo sean restaurados y pulimentados los jaspes y marmoles de la sacristia y puertas del relicario, como también los del aguamanil de la iglesia y las fachadas y de los pasillos que dan curso a la capilla de S. Mauro y Sacristia. Igualmente decidieron Sustituir por vidrieras mate con franja azul las viejas ventanas de cristales existentes en Sacristia y la colocacion en dicho recinto de dos espejos de cristal con su correspondiente marco"

787 1897, julio. Valencia, ACCh *Prima mensis 1887-1954:* " Limpiar y restaurar todos los cuadros a oleo de regular merito artistico[…]Restauracion de la sacristia y pasillos contiguos."

788 1897, noviembre 27. Valencia, ACCh *Sindicado 1896-1897*: "He recibido del doctor d. Francisco Damia sindico del real colegio de corpus christi la cantidad de treinta y ocho pesetas cinquenta centimos y son por los jornales y materiales empleados en la compostura de los tejados del citado Colegio segun detalle al dorso"

789 1899, mayo. Valencia, ACCh *Prima mensis 1887-1954:* "Seguidamente acordaron la adquisicion de una nueva cocina economica para sustituir la actual ya miserable. La limpieza y restauracion de ladrileria del coro, respaldos del mismo"

790 1899, noviembre 7. Valencia, ACCh *Sindicado 1898-1899:* "Recibi del Sr Sindico del real colegio de corpus christi la cantidad de sesenta pesetas treinta y tres centimos por el material y trabajos de luz electrica efectuados en dicho colegio en el mes de noviembre"

791 VIDAL, Daniel. "La historia económica valenciana durante el siglo XIX". En: MARTÍNEZ SERRANO, José Antonio, PEDREÑO MUÑOZ, Andrés, MARTÍNEZ REIG, Ernest. *Estructura económica de la Comunidad Valenciana*. Madrid: Espasa-Calpe, 1992, p. 11-19

plano del ensanche, presentado por los arquitectos José Calvo, Luis Ferreres y Joaquín Mª Arnau en 1884, así como todas las nuevas instalaciones y los trazados de las calles, abren las puertas a la realización de innumerables construcciones y obras públicas que cambiarán definitivamente el aspecto de la ciudad. El trabajo de los arquitectos, al servicio de una nueva burguesía ansiosa por mostrar su nuevo *status* social, ahora se centra en esta controvertida nueva "imagen" del entorno urbano. El sentimiento de modernización de los valencianos se mezcla, en estos momentos, con las constantes referencias al pasado, dos factores que a menudo conducen a resultados originales y que escapan en algunas ocasiones a cualquier planteamiento teórico por parte de los arquitectos. A finales del siglo XIX, Valencia está experimentando esas profundas transformaciones, que se pueden apreciar sobre todo en las artes y, de un modo particular, en la arquitectura y en la ingeniería, es decir, las dos disciplinas directamente enlazadas con el desarrollo de las nuevas técnicas y de los materiales industriales.

A finales del siglo XIX la ciudad se convierte, pues, en un espacio completamente abierto a los experimentos urbanos, cuyos resultados directos se traducen en modelos arquitectónicos significativos y que dan lugar al nuevo estilo de la época, el eclecticismo. La búsqueda de una nueva arquitectura comienza con el abandono del neoclasicismo académico, desde el cual los arquitectos valencianos pasan del historicismo a los primeros ejemplos de eclecticismo, y esto sin seguir necesariamente unas reglas precisas. La primera fase de este proceso se basa en el rechazo del clasicismo, que toma forma con la reutilización de elementos arquitectónicos típicos de la Edad Media, avanzando progresivamente hacia la definición de un carácter específico de la época. Sin embargo, el problema del exceso de adorno, típico del siglo XIX, conducirá a "incoherentes asociaciones que caracterizan muchas obras".[792]

El debate también se extiende a la relación entre arte y ciencia, que implica necesariamente la coexistencia de materiales industriales en las artes plásticas y en la arquitectura. En particular, el hierro es el material que se utiliza con mayor frecuencia para dar forma a nuevas estructuras para incorporar a ellas el tan debatido "ornamento".

Numerosos y exhaustivos estudios han abordado esta cuestión, que en Valencia se califica como muy innovadora, siendo el motor de un cambio arquitectónico crucial en la ciudad.[793] Asimismo, el Colegio del Patriarca conserva algunos testimonios de esta época, en forma de elementos arquitectónicos realizados, así como de proyectos.

Para encontrar el primer testimonio en el Colegio de la fase del eclecticismo valenciano que se ha considerado "intermedia", es necesario volver a los preparativos de la celebración del centenario de la beatificación de Juan de Ribera. Como ya se ha dicho, éstos ocupan aproximadamente los últimos quince años del siglo XIX. En este momento, los colegiales centran su atención en todas las partes de la casa, no

792 BENITO GOERLICH, Daniel. *La arquitectura del ecleticismo en Valencia. Vertientes de la Arquitectura Valenciana entre 1875 y 1925*. Valencia: Ayuntamiento de Valencia, 1992, p.31-32

793 Cabe destacar las siguientes publicaciones: BENITO GOERLICH, Daniel, 1992; SERRA DESFILIS, Amadeo. *Eclecticismo tardío y Art Déco en la ciudad de Valencia (1926-1936)*. València: Ajuntament de València, 1996; BENITO GOERLICH, Daniel. "La mirada hacia el pasado. Conservación, restauración, historicismo y eclecticismo en la arquitectura valenciana, 1860-1925". En: HERMOSILLA PLA, J. (coord), *La ciudad de Valencia: historia, geografía y arte de la ciudad de Valencia*. Valencia: Universidad de Valencia, 2009, vol 2, p. 393-400

solo por el mantenimiento, sino también desde el punto de vista de la modernización y reforma de las zonas de servicio. A esta esfera pertenece, como se ha visto, una serie de decisiones concretas, es decir, que forman parte de una práxis constructiva común, pero también entra en ello una cierta apertura al contexto artístico de la ciudad; este hecho se manifiesta con las propuestas de artistas reconocidos, como el propio Benlliure, y con una búsqueda constante de innovaciones que conducirán a transformaciones sustanciales y evidentes en el edificio. La primera demostración de esto se refiere al claustro, que a fines del siglo XIX está claramente sujeto a las modificaciones que afectan su parte central. Sin embargo, la idea de renovación se extiende a todo el claustro, según se puede entender por los proyectos que se han elaborado en los últimos años para su cobertura parcial y total. El archivo del Colegio conserva dos propuestas, una para una marquesina de madera y hierro, la otra para una cubierta de hierro, zinc y vidrio, ambas con fecha de 1893. El primer proyecto, sellado por el taller de carpintería y mecánica *Tarín y Comp.*, responde al gusto ecléctico de la época y proporciona una estructura de pilares de madera, paralela a la columnata del claustro bajo hacia el centro, que sostiene un tejadillo de vertientes en tejas (Raumbuch, Claustro 02-017, Referencia documental 3-4). Los detalles de los pilares de la marquesina se ofrecen en dos variantes (Referencia documental 5): la primera variante se compone de un diseño más curvo y suave; la segunda, muy similar a la primera, se caracteriza por un diseño menos decorado y más lineal. El segundo proyecto, por otro lado, prevé una cobertura del claustro de hierro, zinc y vidrio, realizada por el taller de fundición *El Vulcano*[794], y la cual consta de dos propuestas: la primera está representada por un tejado en cuatro vertientes que descansa sobre el remate más alto del claustro, culminando en un edículo, siempre sostenido por pilares de fundición (Raumbuch, Claustro 02-017, Referencia documental 2-7). La segunda propuesta, publicada por Fernando Benito[795](Raumbuch, Claustro 02-017, Referencia documental 8), está representada por un techo curvo sobre todo el claustro, con un edículo con vertientes inclinadas en el centro. Sin embargo, hay que señalar que todas las propuestas responden al gusto artístico de las dos últimas décadas del siglo XIX y que en Valencia conduce al desarrollo de innumerables proyectos de techos en el mismo estilo.[796]

Al mismo tiempo, los experimentos de los arquitectos están llevando a un estilo cada vez más nuevo y contemporáneo, que refleja el sentimiento positivo de la sociedad hacia la industria y la tecnología, en suma, el llamado Modernismo; los principios en los que se basa se parecen en toda Europa (será Art Nouveau en Francia, Liberty y Floral en Italia, Sezession en Austria, etc.) con diferentes expresiones según cada país. Ahora bien, la ruptura con el estilo de la fase anterior es lenta y gradual, motivo por el cual se considera al Modernismo temprano, nacido entre los siglos XIX y XX, "una extensión del

794 La industria metalúrgica valenciana experimenta un fuerte crecimiento en paralelo con el desarrollo de la agricultura local y las exportaciones de productos locales. En particular, el taller "El Vulcano", fundado en 1870, se especializa en la fabricación de maquinaria agrícola y ya durante la siguiente década produce elementos arquitectónicos para exposiciones regionales. SÁNCHEZ ROMERO, Miguel Angel. *La Industria Valenciana en torno a la Exposición Regional de 1909*. Tesis Doctoral. Valencia: Universitat Politécnica de València, 2009; ARMERO MARTÍNEZ, Antonio. *El proceso de electrificación inicial en la provincia de Valencia (1882-1907)*. Tesis Doctoral. Valencia: Universitat Politécnica de València, 2015

795 BENITO DOMENECH, Fernando., 1981, p. 83. No se encontraron los dibujos originales en el archivo del Colegio.

796 BENITO GOERLICH, Daniel, 1992, p.19 y sigs.

repertorio ornamental del Eclecticismo".[797]

A este cambio progresivo pertenece el segundo ejemplo de elemento arquitectónico ecleticista del Colegio del Patriarca: la verja que cierra el perímetro de la manzana hacia la calle de la Cruz Nueva, diseñada por el arquitecto José María Manuel Cortina. Salido de la Escuela de Arquitectura de Barcelona, su contribución a la arquitectura urbana de Valencia reside en la peculiaridad de sus obras, que encajan en el "premodernismo" o "modernismo historicista", llamado así por las características de su arquitectura, pues ésta presenta elementos imaginativos neomedievales. Su intervención en el edificio del Patriarca suscita cierto interés porque, además de afectar a un edificio ilustre en la historia de Valencia, se enmarca claramente en el contexto urbano. Y aún es más: en estos años se celebra la Exposición Regional Valenciana (1909), que se convertirá, un año más tarde, en la Exposición Nacional. El gran éxito de estos dos acontecimientos, en particular del primero, se debe a su arquitectura, que refleja plenamente el estilo de la época. Después de albergar las exposiciones regionales de 1867 y 1883, cuya arquitectura consistía en pabellones de madera, por primera vez la exposición de 1909 se centra en edificios sólidos y estilísticamente sugestivos. Esta muestra se convierte así en una oportunidad excepcional para los arquitectos y también para los talleres de fundición locales, que diseñan y realizan estas estructuras.[798] El estilo y la magnitud de la exposición están inspirados en las anteriores exposiciones de París (1900) y de Turín (1902), e invocan sin duda un espíritu de modernidad de carácter internacional y cosmopolita y el cual recuerda ciertos elementos del "Renacimiento italiano, así como algo del estilo imperial o del Renacimiento y barroco modernizados". Esencialmente, la técnica, los materiales y el gusto de la exposición se convierten en el resultado de los acontecimientos de toda una época, que reflejan la condición industrial, social y cultural no sólo de Valencia, sino, en general, de otras partes de Europa.[799]

Estas características son muy evidentes en el diseño de la verja del Colegio, una estructura de hierro entre pilares de piedra de estilo manierista, que se desarrolla en forma de figuras florales que culminan en los lados con cabezas de dragón. La intervención de Cortina en el interior del Colegio marcará un importante pasaje en la historia de la construcción del edificio y es un testimonio de la arquitectura local de la época, cuya influencia no se extiende solo entre la burguesía urbana, sino también en el resto de la población y en los edificios religiosos.

5.2. Restauración y modificación de las fachadas del Colegio, instalación del primer sistema eléctrico y mantenimiento ordinario (1900-1915)

Como se ha visto, para la sociedad valenciana el nuevo siglo representa un período de grandes transformaciones, de desarrollo y de bienestar general, que comienza poco menos de dos décadas antes

797 *Ibidem*, p.124

798 VEGAS LÓPEZ-MANZANARES, Fernando. "La arquitectura de la exposición regional de 1909 en el contexto de las exposiciones internacionales de la época". En: DE LA CALLE, Ramón (coor). *El contexto artístico-cultural valenciano en torno a la exposición regional de 1909*. Valencia: Real Academia de Bellas Artes de San Carlos, 2010, p.267-292

799 BENITO GOERLICH, Daniel, 1992, p.180

y que se manifiesta en las exposiciones Regional y Nacional de 1909 y 1910. También el Colegio del Patriarca, aunque de manera diferente a las de la burguesía urbana, está experimentando un momento de prosperidad; esta recuperación se deriva ante todo de la reciente restitución de los vales del Estado, que le permite poner en práctica varias intervenciones de reforma, conservación y modernización de la casa.

Las primeras intervenciones comienzan ya a principios de siglo. En particular se refieren a algunas reparaciones en el Colegio[800] y al levantamiento del muro perimetral norte para evitar la vista de los vecinos hacia el interior del edificio. Esta elevación es la primera de las muchas intervenciones que se llevarán a cabo en las fachadas a lo largo del siglo XX. En la *Prima Mensis* de julio de 1900[801], los colegiales describen esta circunstancia con respecto a la clausura del Seminario y a su construcción. En este momento, la ciudad está atravesando un enorme desarrollo arquitectónico y la consecuente reforma de sus barrios céntricos, en particular el área entre la calle de la Paz y el Ayuntamiento, pasando por la calle San Vicente y la calle de las Barcas.[802] Debe formar parte de esta reforma la intervención de D. José Espé en la actual calle del Cardenal Payá, donde éste construye una casa frente al Colegio, cuya altura supera la del Seminario, invadiendo la intimidad y la clausura del mismo. Así, de acuerdo con D. José Espé, que pagará la intervención, los colegiales deciden elevar la altura del muro recayente la fachada del vecino, coronándolo por una verja de zinc (Raumbuch Fachada Norte Calle del Cardenal Payá B, Referencia gráfica 2, punto 4).[803] El trabajo comenzará inmediatamente después de las disposiciones de la *Prima Mensis*, según se lee en los recibos guardados en el archivo, y finalizará en enero del año siguiente.[804]

Al mismo tiempo, continúan las obras en la instalación eléctrica del Colegio, que ya habían comenzado en noviembre de 1899 y que responden a las reformas del sistema de iluminación y electrificación

800 1900, julio. Valencia, ACCh *Prima Mensis 1887-1954*: "Colocar una pequeña fuente junto a la puerta de la cocina para aislar aquella dependencia sobre todo en verano"; 1900, julio 3. Valencia, ACCh *Sindicado (1900-1901):* "Cuenta de la pintura: deslunado grande; deslunado de la sacristía […] ; cuarto de los acólitos; retoque de la entrada del Beato; retoque del claustro; purpurinar la berja o puerta de hierro del claustro"

801 1900, julio. Valencia, ACCh *Prima Mensis 1887-1954*: "También resolvieron (ilegible) a D. José Espé Dueño de una finca en construccion frente al colegio, para que a sus expensas revoque y restaure la pared superior de esta casa que da vistas a la misma finca"

802 BENITO GOERLICH, Daniel, 1992, p.99 y sigs.; TABERNER PASTOR, Francisco. "Arquitectura y urbanismo valencianos al margen de la exposición regional de Valencia de 1909". En: DE LA CALLE, Ramón, 2010, p. 56-81

803 1900, septiembre. Valencia, ACCh *Prima Mensis 1887-1954*: "acordaron colocar una pared a verja de madera o zinc sobre el tejado mas bajo recayente el patio interior para evitar las vistas de los pisos altos de la nueva casa del Sr Espé"

804 1900, noviembre 12. Valencia, ACCh *Sindicado (1900-1901)*: "Relación de jornales y materiales invertidos en subir una pared en el Real Colegio del Patriarca recayente a la calle de Beato Juan de Ribera. Semana del 5 al 10 de noviembre del 1900"; 1900, diciembre 22: "Relacion de jornales y materiales invertidos en subir una pared en el Real Colegio del Patriarca recayente a la calle de Beato Juan de Ribera. Semana del 17 al 22 de diciembre"; 1901, enero 12. "Relacion de jornales y materiales invertidos en subir una pared en el Real Colegio del Patriarca recayente a la calle de Beato Juan de Ribera. Semana del 6 al 12 de enero"

impulsadas en toda la ciudad en esos mismos años.[805] En el Colegio, las obras comienzan con la reparación de la antigua instalación eléctrica[806], que se ampliará inmediatamente después al alumbrado, al sistema de timbres y a los pararrayos.[807] Posteriormente, estas intervenciones se extenderán a la iglesia (donde se instalan diferentes focos en el coro, en el altar mayor y en el órgano), a las salas contiguas de la sacristía y el pasillo, a la Capilla de la Purísima, a la de San Mauro[808] y a las habitaciones del Beato.[809]

Las reparaciones y la modernización del sistema eléctrico caracterizan, en general, estos primeros años del siglo; por otro lado, es inevitable que las costumbres de mantenimiento del Colegio cambien en paralelo con las transformaciones tecnológicas que tienen lugar en el espacio urbano. La llegada de la iluminación artificial transforma notablemente los hábitos de las personas y, al mismo tiempo, brinda grandes oportunidades de aprovechamiento de los espacios, tanto externos como internos. En particular en el Colegio, a partir de la primera instalación, el sistema de electrificación empieza desde el vestíbulo de entrada con la instalación de un telefonillo para que el portero pueda comunicarse con las habitaciones privadas y con la sacristía; posteriormente se extiende a la iglesia y a la Capilla de la Purísima (como demuestran las primeras reparaciones) e inmediatamente después al campanario[810] y al claustro. A través de estos documentos se puede seguir el desarrollo de la ramificación de la red eléctrica y, de una manera global, se llegan a conocer las partes donde se encuentran tales instalaciones. Así, mediante las descripciones aportadas por los recibos y de las memorias de las reparaciones de toda la instalación, es fácil comprobar que uno de los puntos atendidos al máximo es el retablo del altar mayor, para el cual se realizan cambios y mejoras constantemente, y las cuales contemplan, por ejemplo, la colocación de dos brazos de metal ligero para soportar los focos.

En el claustro, la iluminación artificial llega también a la planta superior[811], mientras que en la planta baja está probablemente conectada al vestíbulo de entrada y a la Capilla de la Purísima. Los trabajos que

805 La iluminación pública se inauguró en 1882, aunque no se completó hasta al menos 1906. BENITO GOERLICH, Daniel, 1992, p. 17; ARMERO MARTÍNEZ, Antonio, 2015, p. 131 y sigs.

806 1900, octubre 1. Valencia, ACCh *Sindicado (1900-1901)*: "Reparación de luz electrica"

807 1900, diciembre 17; 1901, enero, 4. Valencia, ACCh *Sindicado (1900-1901)*: "Instalaciones de alumbrado electrico, timbres, teléfonos y pararrayos"

808 1902, marzo 21. Valencia, ACCh Sindicado (1902-1904): "Trabajos hechos en la electricicidad en el Colegio y Seminario de Corpus Christi. Desde el mes de diciembre hasta la fecha de hoy.[…] componer la luz a los pies de la Iglesia; diciembre 27 componer la luz en el nicho de san Mauro; […]"

809 1901, marzo-septiembre. Valencia, ACCh *Sindicado (1900-1901)*: "Trabajos hechos en la electricidad en el colegio y seminario de corpus Christi. Marzo 10, componer una luz en el coro […]mayo 30 componer una luz en el pasillo de la sacristía […] junio 9 componer una luz en el cuarto del beato […] julio 10 componer una luz en las manchas del órgano [...] agosto 1 instalacion en el nicho del altar mayor 2 brazos de bronce con dos pechinas metal blanco [...] instalacion de 1 luz en la Purísima para ber los tapices 13 metros cordón... [...] septiembre 9 quitar la instalacion de la cornisa de la Iglesia y librería y colocar una instalacion de 1 luz en el organo pequeño"

810 1903, octubre 16. Valencia, ACCh *Sindicado (1902-1904)*: "componer unos ilos en la boveda del coro pues se avian ocidado un metro de ilo del n.1 y goma, esta es la línea que da luz al campanar"

811 1905 febrero 11. Valencia, ACCh *Sindicado (1905- 1907)*: "componer una luz en los claustros de arriba"

se llevan a cabo en este momento también se refieren a reparaciones y reemplazos continuos, debido a la vulnerabilidad de los materiales empleados en estas primeras instalaciones, que necesitan atención y cuidado constantes.[812] El trabajo en la instalación eléctrica se retomará en 1909, cuando los documentos hablan de mejoras en el altar mayor y de la instalación de luces en la "puerta de carros".[813]

En los mismos años se ponen en práctica las disposiciones para la reparación de las fachadas que se habían debatido en 1891 entre el rector y el Ayuntamiento de Valencia y que no se llevaron a cabo por la falta de recursos económicos del Colegio. Las obras comienzan bajo la dirección de José Manuel Cortina en marzo de 1902, como muestran los recibos guardados en el archivo del Colegio. Los documentos relacionados con esta intervención son dos y se refieren a los materiales utilizados por trabajos no especificados en las fachadas en el período entre el 10 y el 26 de marzo.[814] Sin embargo, el documento que permite relacionar la figura de Cortina con la reparación de las fachadas del Colegio se conserva en el Archivo Histórico Municipal, donde se encuentra el permiso solicitado por el arquitecto al Ayuntamiento.[815] En este momento Cortina es célebre y está perfectamente integrado en el panorama arquitectónico de la ciudad, al que contribuye con numerosas edificios; el detalle de las reparaciones de las fachadas muestra que sus contactos con el Colegio del Patriarca tienen lugar años antes del proyecto de la famosa verja de la parte trasera del edificio. Curiosamente, las fachadas serán nuevamente objeto de reformas en 1909, año en que Cortina vuelve a estar presente en el Colegio con el proyecto de la puerta trasera. Así se lee a propósito de la limpieza del portal de entrada[816] y de algunas intervenciones de cantería con sustituciones de piezas de piedra, que continúan hasta finales de mayo de 1909[817], después de la clara urgencia expresada por los colegiales de terminar rápidamente las obras ("Que se trabaje horas extraordinarias en la restauración de las fachadas").[818] Esta presión está vinculada, quizás, al hecho de que

812 Un ejemplo es la sustitución del cable eléctrico que conecta la iglesia y los dos vestíbulos de entrada, que también incluye la colocación de interruptores de cerámica. 1905, enero 5. Valencia, ACCh *Sindicado (1905- 1907)*: "Trabajos hechos de electricidad. […] Enero 17. componer una luz en el nicho del altar mayor desmontar el brazo y bolverlo a colocar los ilos fundidos.[…] 27 enero componer la linia de luces que ban a la iglesia y puerta del dragon y porteria en la luz de la iglesia quite toda la instalacion que habia bieja y acer la nueba toda con cordon 12 metros de cordon, dos escuadros porcelana y 1 interruptor nuebo[...]"

813 1910, octubre. Valencia, ACCh *Prima Mensis 1887-1954*: "Acordaron: modificar la instalacion electrica en el nicho del altar mayor para que se vea mejor el rastro del S.to Crucifijo [...]"

814 1902, marzo 10-16; 1902, marzo 26. Valencia, ACCh *Sindicado (1902-1904)*: "Relación de los jornales materiales transportes y demás invertidos en las obras que se realizan por cuenta de Dor Colegial Perpetuo Sindico del Real Colegio de Corpus Christi-F.M. Manuel Cortina Arquitecto"

815 1902, octubre 22. Valencia, AHM *Serie Policía urbana, Subserie Secretaria. Exp. 702*: "Permiso para reparar los paramentos de los muros de la fachada real del corpus christi de Valencia (Autor José Cortina)"

816 6 marzo 1909. Valencia, ACCh *Sindicado (1905- 1907)*: "Jornales de cantero limpiando los portales de piedra de la entrada al Colegio"

817 1909, mayo 1. Valencia, ACCh *Sindicado (1905- 1907)*: "jornales de cantero en las fachadas de la calle[…] 5 piezas para la cornisa"; 1909, mayo 8: "jornales de cantero en las fachadas de la calle[…] piedra 8 piezas"; 1909, mayo 29: "jornales de cantero en las fachadas de la calle[…] piedra 10 piezas"

818 1909, abril. Valencia, ACCh *Prima Mensis 1887-1954*

a partir del 22 de mayo Valencia recibe a miles de forasteros para la Exposición Regional. Sin embargo, inmediatamente después de la terminación de la llamada "restauración" de las fachadas, que tiene lugar en mayo, es necesaria otra intervención, esta vez caracterizada por medidas de seguridad debidas al temor a repercusiones después de la "semana trágica" de Barcelona.[819] Estas disposiciones para fortalecer las ventanas de las fachadas hasta cierta altura, se ejecutan más adelante cuando Manuel Cortina solicita permiso para la colocación de algunas rejas en las ventanas de todo el Colegio.[820]

Mientras tanto, se están completando algunas intervenciones de mantenimiento ordinario dentro del Colegio, también con motivo del centenario de la muerte de Juan de Ribera. Después de las reparaciones en la instalación eléctrica, entre 1902 y 1909 se llevan a cabo pequeños arreglos en las zonas de servicio, como en los acólitos[821], en la cocina[822], en el refectorio[823] y en el claustro[824], junto con la práctica (ya no tan habitual) de recorrer los tejados para el control de su estado de conservación.[825] Se llevan a cabo, además, varias sustituciones de los pisos de cemento *Portland* y mármol[826] en el aula y en la escalera claustral, junto con el arreglo de la base de la *Palletera*, que se encuentra en el patio de servicio.[827]

819 1909, agosto. Valencia, ACCh *Prima Mensis 1887-1954:* "En vista de los sucesos en Barcelona, fortificar puertas y ventanas recayentes a la calle hasta cierta altura […]"

820 1910, octubre 29. Valencia, AHM *Serie Policia Urbana-Subserie Secretaria; n.expediente: 10572:* "Don J. M. Manuel Cortina Pérez, arquitecto por la Real Academia de San Fernando, premiado en varias exposiciones a V.S. con el debido respeto expone: que deseando colocar en el Real Colegio de Corpus Christi dos rejas de unos 30 cm de vuelo; una en la fachada lateral recayente la calle del Beato Juan de Ribera y en el hueco de ventana existente a la altura del entrepiso o sea a mas de 5 metros del suelo de la calle, debajo de la segunda reja-balcon volado a la calle de la Nave y la otra en el primer hueco de ventana de fachada posterior a partir de la esquina de la calle del Beato Juan de Ribera a que tambien recae dicha fachada posterior y esta a unos 7 metros del suelo. Suplica, que previos los tramites procedentes se sirva el V.S. conceder la correspondiente licencia municipal. Gracia que espera merecer de V.S. cuya vida guarde Dios muchos.. Valencia 29 octubre 1910"

821 1903, octubre. Valencia, ACCh *Prima Mensis 1887-1954:* " […] que se pratiquen ligeras reparaciones en los pasillos de los alcolitos y lo ante-sacristia";

822 1902, octubre. Valencia, ACCh *Prima Mensis 1887-1954:* " Realizar obras de restauracion y aseo en la cocina"; 1902, noviembre 8. Valencia, ACCh *Sindicado (1902-1904):* "importe de jornales y materiales empleados en la reforma de la cocina del real colegio en la primera semana de noviembre"; 1905, mayo. Valencia, ACCh *Prima Mensis 1887-1954:* "Realizar obras en la despensa de cocina para el asco y limpieza total"

823 1903, marzo 21. Valencia, ACCh *Sindicado (1902-1904):* "Por limpiar y restaurar seis pinturas y componer los bastidores, componer y corgar siete marcos, todo con destino al refector"

824 1906, junio. Valencia, ACCh *Prima Mensis 1887-1954:* " Restaurar las pinturas del claustro superior y del reloj"

825 1906, abril 8. Valencia, ACCh Sindicado (1905- 1907): "Para la reparasion del tejado que da calle la Nave y Calle del Beato se an invertido 2 1/2 jornales oficial 2 1/2 peon y 2 1/2 aprendiz, con 4 1/2 cargas de mortero […]"; 1906, mayo 13: "Reparar y componer las 5 cubiertas que dan al claustro y poner varios tableros en el campanario y en el pasillo de arriba"

826 1907, agosto. Valencia, ACCh *Prima Mensis 1887-1954:* " Reparar los desperfectos del pavimento contiguo al aula y los de la escalera, siempre que no sufra perjuicios su merito artistico. Restaurar en lo posible los retratos de la sacristia"; 1907, septiembre: "Acordaron ultimar detalles en marmolistas S. Garcia de la ...Para la restauracion del piso contiguo al aula, escalera y base de la estatua del patio interior"; 1907, septiembre 21. Valencia, ACCh *Sindicado (1905- 1907*): "Trabajos en el piso de la escalera"

827 1909, septiembre 27. Valencia, ACCh *Sindicado (1905- 1907*): "primera semana arreglo de la Palletera"

Correspondiendo a este mismo periodo, aparece en el Archivo Histórico Municipal la solicitud de José Manuel Cortina para obras no especificadas en las fachadas del edificio ("[Manuel Cortina] solicita permiso para hacer algunas obras en las fachadas del Real Colegio del Corpus Christi"), tal vez refiriéndose a las reformas que se concluyen en el mismo año. Según lo que se entiende por estos documentos, Cortina parece ser el arquitecto de referencia de los colegiales, al menos en lo que respecta a los contactos con el Ayuntamiento, al que hay que recurrir para obtener permiso de construir o modificar aquellas partes de los edificios privados que dan al espacio público.

A partir de este momento, se realizan nuevos trabajos de mantenimiento en todo el edificio, con motivo del inminente centenario de la muerte de Ribera. Así se repintan los dos claustros, la escalera principal, el techo de la entrada al refectorio, la "puerta de carros", la cocina y las escaleras que conducen a las habitaciones privadas de Juan de Ribera[828] y finalmente, de julio a noviembre, se limpian las columnas de mármol del claustro, donde se celebrarán los ritos del centenario.[829]

El mantenimiento ordinario se suspende hasta 1913, el mismo año en que se concede finalmente al Colegio la parte de la plaza de la Cruz Nueva y Cortina presenta el proyecto para la verja en hierro. Mientras se están terminando las negociaciones con el Ayuntamiento, dentro del Colegio los trabajos de mantenimiento son muy pocos, limitándose a la pintura de algunas habitaciones y a la limpieza y arreglo de las columnas de mármol del claustro.[830]

En cuanto al proyecto de Cortina, la primera referencia procede de la *Prima Mensis* de noviembre de 1913, cuando los colegiales presentan oficialmente al Ayuntamiento la solicitud de adquirir la parte de la calle adyacente a la "puerta de carros", junto con el proyecto del arquitecto.[831] El pago se encuentra en la sección de Gasto General del archivo y presenta la descripción de la parte de la plaza:

> "Importe de la parcela de la antigua replaza de la Cruz Nueva correspondiente a la puerta trasera del citado Colegio comprensiva de setenta metros, cuarenta y ocho decimetros cuadrados y con la obligacion expresa de destinarla a jardín cerrado con verja según consta en el expediente y escritura de esta fecha ante el

828 1911, julio 8. Valencia, ACCh *Sindicado (1910-1911-1912):* "por retoque general del patio de los claustros; por retoque escalera principal; por preparacion, lavado y color del techo de entrada al refector; por retoque general al patio titulado "de la palletera" guardapolvo, etc; por retoque al patio de los carros y del pasillo adyacente con lavado del zocalo madera, puertas...; por rascar preparar y dar de color tres manos a la cocina, mas repaso de puertas al aceite y puertas, depositos, rejas, etc ect...; por preparacion, lavado, pintura, techo a la cola dos manos de color , adorno idem del patio recalado adorno (escalera del Beato)"

829 1911, julio 14.Valencia, ACCh *Sindicado (1910-1911-1912)*: "En dicho colegio por limpiar 18 columnas de marmol ajustadas a 10 pesetas cada una las 18"; 1911, agosto. Valencia, ACCh *Prima Mensis 1887-1954:* "Acordaron […] la limpieza de las columnas del claustro bajo para la fiesta del Centenario empezada y ahora continuada"; 1911, noviembre: "Acordaron: conceder a Enrique Maré 60 pesetas de gratificacion por restaurar las columnas del claustro bajo en el patio principal"

830 1913, diciembre 20. Valencia, ACCh *Sindicado (1913-1914*): "Cuenta de la pintura de la dicha real casa. Por pintar el salon que ha de ocupar un Señor con adornos frisos zocalo a tablero todo a la cola estilo moderno; pintar el cuarto de musica a la cola"

831 1913, noviembre. Valencia, ACCh *Prima Mensis 1887-1954:* " […] pidiendo (al Ayuntamiento) una parcela de ... vergataria a la puerta llamada de carros previo el plano y justiprecio presentados por el Arquitecto Manuel Cortina"

notario D. Mario Austoy"[832]

Esta parcela de suelo urbano, entre la calle de la Cruz Nueva y la actual calle del Cardenal Payá (en aquel entonces calle del "Beato Juan de Ribera") siempre había servido como acceso a la llamada "puerta de carros", es decir, la entrada de servicio del Colegio, necesaria para albergar las carrozas y los caballos. Como ya se ha mencionado, en este momento toda el área está sujeta a reformas de urbanización, que incluyen la apertura de la cercana calle de la Paz. En este contexto se inserta la adquisición de la "placeta de la Cruz Nueva" por parte del Colegio y la consecuente obra de su recinto según el proyecto del arquitecto Manuel Cortina (Raumbuch, Fachada Norte Calle del Cardenal Payá B, Referencia gráfica 3).

Desde el punto de vista de los parámetros de planificación urbana, el Ayuntamiento establece que el espacio caracterizado por la "placeta" debe permanecer abierto para garantizar la ventilación y la luz al denso tejido urbano. Por lo tanto, las disposiciones prevén que la nueva parcela del Colegio se incluya entre las dos líneas del muro del mismo edificio, una que continúa el lado de la Calle de la Cruz Nueva y la otra que sigue el lado de la Calle del Beato Juan de Ribera, paralela a la Calle de la Paz, para formar un chaflán. Para asegurar la iluminación y ventilación de esta intersección urbana, es necesario no crear un espacio privado cerrado por paredes y techos, sino una verja que delimita de todas formas un espacio abierto.[833]

El mismo Cortina, unos meses más tarde, presenta al Ayuntamiento la solicitud de colocar la verja en la parcela de suelo urbano recién adquirida, con la aprobación otorgada por el municipio el 20 de abril de 1914.[834] La adquisición de la parcela de la plaza de la Cruz Nueva y la consecuente instalación de la verja, con los respectivos pilares de piedra, ocupa todo el año siguiente y se aprueba en la Visita de junio de 1914.[835] A través de la documentación guardada en el archivo, es posible reconstruir los pasos de la instalación de la verja, cuya parte de piedra está modelada a principios de 1915 con el escudo de armas del Patriarca Ribera.[836] El último pago hace referencia a los pilares y al muro perimetral y lleva la fecha del 6 de mayo del mismo año.[837]

832 1913, diciembre 24. Valencia, ACCh *Sindicado (1913-1914)*

833 "Verja Monumental en el Real Colegio de Corpus Christi-Valencia- Arquitecto: D.J. Manuel Cortina". En: VEGA Y MARCH, Manuel (Dir.), *Arquitectura y Construcción 1917. Resumen anual de arquitectura, bellas artes, ingeniería, decoración e industrias constructivas, así en España como en el extranjero. Libro del Arquitecto y del Constructor. Anuario de la construcción 1918*. Barcelona: establecimiento gráfico Thomás, 1919, p.180-182, 195

834 1914, abril 20. Valencia, ACCh *Sindicado (1915-1916):* "El Alcalde Presidente Excmo. Ayuntamiento de esta ciudad, en cumplimiento de lo acordado por dicha corporación en sesión del 11 del actual concede licencia a D. J. Manuel Cortina para construir una verja de cierre en las calles de la Cruz Nueva y Beato Juan de Ribera del Real Colegio del Corpus Christi sujetandose a la Q. O. de 6 noviembre 1902 y siguientes [...]"

835 1914, junio 2. Valencia, ACCh *Visitas del Real Colegio de Corpus Christi desde 1850 a 1945*: "Se aprueba la compra de la parcela de la plaza de la Cruz Nueva, junto a la puerta de los carros, que ya se gestionaba desde años atrás"

836 1915, enero 18. Valencia, ACCh *Sindicado (1915-1916):* "Por la construcción de tres modelos de los escudos para el cantero. Los de la cartela y pomos para el cerrajero y reparar los desperfectos ocasionados por el cantero durante la ejecución"

837 1915, febrero 25. Valencia, ACCh *Sindicado (1915-1916):* "[…] nueve mil ciento setenta y dos pesetas ochenta centimos por dos puertas con sus cuatro tornapuntas y cuatro verjas[….] dichas piezas de cerrajeria han quedado colocadas en obra junto a la

A partir de este momento, estos cambios en las fachadas del Colegio se convierten en definitivos. El año 1915 cierra un paréntesis próspero y particularmente interesante de la historia de la construcción del edificio y se integra perfectamente con la historia de la arquitectura contemporánea de la ciudad. Las últimas intervenciones de los primeros quince años del siglo se limitan, de hecho, a la extensión de la red eléctrica de la Capilla de la Purísima[838] y al arreglo de una parte de asfalto, probablemente en relación con las obras recientemente concluidas en la placeta de la Cruz Nueva.[839] Después de eso, el mantenimiento se retomará dos años después, satisfaciendo las necesidades del momento en la iglesia y en las fachadas.

5.3. Adaptación de la segunda planta para las nuevas celdas y renovación de los dormitorios del personal (1919-1936)

Una vez que se han completado las obras de mantenimiento y renovación en las fachadas y en el Colegio mismo, el registro de las obras de construcción elaborado a lo largo de esta investigación no indica intervenciones particulares de construcción hasta al menos 1919. En esta fecha los visitadores recomiendan por primera vez la conveniencia de mejorar las condiciones de salubridad e higiene de los ambientes privados "por la salud corporal de los colegiales". El mandato de la Visita refleja la necesidad de adaptar unos espacios al descanso y la privacidad del personal por medio de la construcción de nuevas celdas. Estas últimas deben estar ubicadas "en la azotea del Colegio, recayente a la Calle de la Nave", es decir, correspondiendo con lo que hoy se llama "pasillo de la Virgen". La partición de este área debe ser en primer lugar de un modo longitudinal, a través de una pared que recorre toda la longitud de la azotea creando así un pasillo desde el cual acceder a las celdas; finalmente, el espacio hacia la calle se divide transversalmente en celdas, con tabiques de dos metros y medio de altura. De acuerdo con las disposiciones de los visitadores, las celdas deben incluir dos ventanas cada una (correspondientes a la galería de arquillos de la fachada) y deben estar ocupadas por los colegiales desde octubre a mayo, cuando la incidencia de la luz solar no es directa, lo que permite un mayor bienestar.[840] A pesar de la

esquina que forman las a las calles de la Cruz Nueva y Beato Juan de Ribera cerrando la parcela fronteriza a la puerta posterior o de servicio (o de los carros) de dicho Real Colegio [...]"; 1915, mayo 6: "[..] 2783 pesetas 75 centimos por saldo de mi cuenta por los trabajos de canteria realizados para la verja construida según contrato de fecha 3 de mayo 1914 con sujeción a los diseños e instrucciones recibidas del Sr Arquitecto D. José Manuel Cortina, para cerrar la parcela fronteriza según el siguiente detalle"

838 1915, mayo. Valencia, ACCh *Prima Mensis 1887-1954:* " La instalación de luz eléctrica para el servicio de la restaurada Capilla del Monumento y en los trasteros adjuntos y rectificar la instalación en la citada capilla para que puedan verse los tapices y aprovechando los antiguos salomones"

839 1915, mayo 8. Valencia, ACCh *Sindicado (1915-1916):* "Por 108,50 x 0,40 metros pavimento de asfalto refundido y colocado en la acera del Colegio del Patriarca. Por 4,60 metros cuadrados pavimento de asfalto nuevo para la misma acera"

840 1919, junio 10. Valencia, ACCh *Visitas del Real Colegio de Corpus Christi desde 1850 a 1945*: "Atenta esta visita a procurar con verdadero interés por la salud corporal de los colegiales. Créese en el deber de dictar algunas disposiciones encaminadas a proporcionar a las mismas habitaciones o celdas que reúnan el mayor grado de salubridad y las mejores condiciones de higiene: al efecto, se construirán estas en la azotea del colegio, recayente a la Calle de la Nave, orientadas al medio día, y tendrá cada una dos ventanales: estarán separadas unas de otras por tabiques de dos y medio metro de altura, y cubierta y cerrada por fuerte tela metálica; procedimientos empleados con el mejor éxito en los grandes centros modernos de internados, sistema celular, y con

falta de documentos sobre su construcción, las obras deben comenzar probablemente poco después, si se tiene en cuenta la información conservada en el Archivo Histórico Municipal y en la que se hace referencia a una solicitud de colocación de "telas metálicas" en diecisiete ventanas hacia la Calle de la Nave[841], una intervención que se confirma por el pago del 11 de diciembre de 1919, según consta en un recibo encontrado en el archivo del Colegio.[842]

Una vez que se realizan los cambios en el ala sur del segundo piso, los años veinte se caracterizan por intervenciones modestas, que se refieren principalmente al mantenimiento de los espacios del edificio y de las instalaciones de agua y de electricidad. En estos años, el Colegio ya cuenta con la conexión al acueducto[843] y a la red eléctrica, ésta última en constante mantenimiento. Sin embargo, el cambio de los tiempos trae, además de una serie de facilidades, también nuevos riesgos y nuevas responsabilidades, vinculados precisamente a la entrada en escena de las nuevas tecnologías que cambiarán la calidad de vida. En particular, las deficiencias de los primeros sistemas de iluminación, que hacen necesarias las reparaciones y el reemplazo continuo de las piezas, se convierte en un motivo de preocupación para la protección del Colegio, que corre el riesgo de incendio siempre que haya un problema con la red eléctrica. Como puede verse en el siguiente documento, este peligro existe de una forma evidente, y en particular en la cocina, un lugar donde la humedad y el fuego favorecen la posibilidad de un incendio.[844] Así, durante la visita del 8 de junio de 1924 los visitadores recomiendan:

> "Juzgamos esta visita que es de absoluta necesidad para prevenir lo desgraciado que sería para el Colegio el que se declarase algún incendio en esta casa, por las riquezas estéticas que atesora, se autoriza la instalación de cuatro aparatos llamados Avisadores Guardián, de los 16 que se apuntan en el proyecto presentado: se instalarán en el Archivo, Salón Rectoral, órgano y aposento de

el que se consigue mayor cubicación de la que podría prestar la celda cerrada. Estas habitaciones que tendrán su entrada por un corredor común que se ha de dejar a lo largo de la azotea, deberán quedar en condiciones de habilitarse en los primeros días del próximo octubre y serán utilizadas por los colegiales desde dicho mes hasta ultimo de mayo en que pasarán, si fuera necesario, a juicio de los superiores a ocupar las antiguas habitaciones durante el verano"

841 1919, noviembre 6. Valencia, AHM *Serie Policía Urbana-Subserie Secretaria*, n.exp. 18276: "Excmo Sr. El facultativo que suscribe a V.E. respetuosamente expone: que por el Sr. Síndico del Real Colegio del Patriarca de esta ciudad me ha sido encargada la sustitucion de las telas metalicas existentes en 17 ventanas recayentes a la calle de la Nave, por otras tantas ventanas de madera, por lo qual se suplica a V.E. se digne concederle la correspondiente licencia previo pago de los arbitrios establecidos por las ordenanzas municipales. Gracia que no duda alcanzar de V.E. cuya vida guarde Dios muchos años. Valencia 6 de noviembre de 1919"

842 1919, diciembre 11. Valencia, ACCh *Sindicado (1919-1920):* "Licencia a Ricardo Cerdà para colocar diez y siete ventanas en el edificio del Real Colegio del Patriarca, situado en la calle de la Nave con … a la R. O. de 6 Novbre 1902 y siguientes"

843 1920, junio 18. Valencia, ACCh *Sindicado (1919-1920):* " En tres de marzo de 1920 el Sr sindico entrego a la sociedad de Agua potables cien pesetas a responder a dicha sociedad del ramal que la misma establecia para dar al colegio agua potable por la calle de la cruz nueva"

844 1934, noviembre. Valencia, ACCh *Prima Mensis 1887-1954:* "Por haberse inflamado por vieja la instalacion electrica de la cocina, que se instalara con tuberia para evitar también la humedad"

28. Verja que cierra la manzana del Colegio,diseñada por el arquitecto M. Cortina

ornamentos"[845]

El archivo del Colegio, que conserva pocos documentos relativos al mantenimiento de estos últimos años, no hace ninguna referencia a la instalación de este sistema de seguridad. Sin embargo, se siguen produciendo sustituciones y reparaciones a la instalación eléctrica existente[846], mientras que se realizan ampliaciones graduales de la misma, que alcanza, en 1934, las zonas de la segunda planta, correspondiendo con el "Pasillo de San Andrés".[847]

Como ya se ha mencionado, las obras de estos años son relativamente pocas, o en cualquier caso, apenas hay rastro de ellas en el archivo. Aparte de una cierta repetición de datos sobre la mencionada instalación eléctrica en los años inmediatamente antes al estallido de la Guerra Civil (1936), las intervenciones constructivas parecen estar dirigidas a la adaptación de los espacios del Colegio para el bienestar de sus residentes, de acuerdo con los avances tecnológicos de la época. Así, pues, se construyen

845 Valencia, ACCh *Visitas del Real Colegio de Corpus Christi desde 1850 a 1945*

846 1931, enero. Valencia, ACCh *Prima Mensis 1887-1954:* " Instalar con tubo Bergaman la electricidad de la Capilla de la Purisima y el salon Rectoral"

847 1934, junio. Valencia, ACCh *Prima Mensis 1887-1954:* "Instalar con tubo la electricidad , continuando la parcial colocacion aneja al corriente año en el corredor de S. Andrés y en las dependencias del claustro recayentes en la misma ala del edificio"

nuevos baños en la segunda planta, donde se colocan las celdas y se adaptan una serie de espacios para el ocio y para alojar a los recién llegados.[848]

Finalmente, se producen dos hechos interesantes en estos años. El primero se refiere a la remodelación de la urna de metal de Juan de Ribera, anteriormente llamada "armadura". Los datos que se encuentran en el archivo se refieren en primer lugar al trabajo necesario para moldear una estatua y fundir unas piezas de metal ("[...] por los jornales invertidos en modelar y vaciar una estatua yacente del B. Juan de Ribera, y en preparar los ... necesarios para la fundición de dicha estatua"[849])y, además, también mencionan el pago por el alabastro y la cera, siempre con el mismo objetivo ("Por un molde a piezas y reproducciones en cera y alabastro para la cabeza del relicario del Beato Juan de Ribera; por un saco de alabastro; por 10 libras de cera; por jornales empleados en la reconstrucion de la cabeza del Beato J de R"[850]). A pesar de la escasez de documentos detallados sobre la compra de materiales, el éxito de este trabajo puede comprobarse en unos objetos que todavía se conservan en el Colegio, es decir, el molde y dos cabezas (una de yeso y otra de plata) que sirvieron para la terminación de este trabajo (Raumbuch, Capilla Mayor 02-01-015 *Capilla de las Reliquias*, Referencia fotográfica 4). En conclusión, es claro que se trata de una reforma de este objeto, que se había realizado a finales del siglo XVIII con motivo de la beatificación de Juan de Ribera. En realidad, sólo dos años más tarde Pío XI abre nuevamente el proceso de canonización del Patriarca, después de que el caso había sido examinado a fondo durante el siglo XVIII, permaneciendo bloqueado durante más de un siglo. La fecha oficial en que el Papa concede la reanudación de la causa es el 25 de noviembre de 1924[851]; sin embargo, el trabajo en la urna del Beato sugiere que las autoridades locales ya han comenzado a tantear las posibilidades de éxito frente a la curia Romana, como lo sugiere el mismo Ramón Robres Lluch.[852] Cuando llega la concesión oficial de Roma, es la misma revista del Colegio *Corpus Christi* en 1925 a publicar las noticias y fotos de las reliquias del Santo, que se conservan en la recién construida "armadura".[853]

Otro dato, de particular relevancia para el conocimiento del edificio, se refiere a la presencia de azulejos en la fachada, hoy en día desaparecidos. La necesidad de reparar los azulejos se expresa en la *Prima Mensis* de febrero de 1929[854]; la intervención está confirmada en esta ocasión por el pago de la

848 1929, julio. Valencia, ACCh *Prima Mensis 1887-1954:* "Asear los cuartos para que esten en disposicion de albergar a los nuevamente elegidos"; 1935, marzo: "Se acordò construir dos nuevos aposentos para colegiales en la parte de azotea destinada a billares y lo que de ella quedaba sin billar determinado destinarlo a salon de billar y salon-gimnasio, debidamente separados"; 1936, febrero: "Se acordò instalar un water y un grifo de agua en el corredor que antes fue azotea para el servicio de los colegiales que tienen alli ahora sus aposentos"

849 1922, abril 29. Valencia, ACCh *Sindicado (1921-1922-1923)*

850 1922, diciembre 23. Valencia, ACCh *Sindicado (1921-1922-1923)*

851 FIUME, Giovanna. "La canonizzazione di Juan de Ribera". En: CALLADO ESTELA, Emilio, 2012, p. 751-774

852 ROBRES LLUCH, Ramón, 2002, p.530

853 "Canonización del Beato Juan de Ribera". *Corpus Christi*, 1925, año II, n° 13, p.17-18

854 1929, febrero. Valencia, ACCh *Prima Mensis 1887-1954:* "Que se reparen los chapados de azulejos del cuarto de baños y de los bajos exteriores del Colegio estropeados por el nuevo asfaltado"

reparación realizada en la fachada, sólo dos meses después, tanto en el zócalo como en los escalones de la entrada.[855] A pesar de este hecho, este último dato discrepa con el anterior en cuanto a las formas en que se lleva a cabo el trabajo. Si de hecho los colegiales se refieren a los azulejos, el recibo habla de cemento *Portland*. Con esto se deduce que no se trata de una sustitución, sino de una adición de material de cemento en las partes rotas, debido al trabajo realizado anteriormente en el asfalto de la calle.

5.4. Valencia capital de la República. El Colegio del Patriarca como depósito para la protección del Tesoro Artístico Español durante la Guerra Civil (1936-1937)

5.4.1. El Colegio del Patriarca durante la Guerra Civil

En julio de 1936, cinco años más tarde del advenimiento de la segunda república tras la abdicación de Alfonso XIII, comienza la Guerra Civil en España. El conflicto, ya latente por las tensiones existentes durante la etapa republicana, enfrenta a las izquierdas y a los nacionalistas vascos y catalanes con la Iglesia, las clases conservadoras y la extrema derecha representada por la Falange.

Las razones principales de la guerra se basan en un sistema social tremendamente desequilibrado, que se remonta a más de cien años atrás y que depende de toda una serie de reformas (especialmente agrarias) que han afectado la distribución de la riqueza, claramente desigual entre los diferentes grupos de la población.[856] Esta situación provoca, con el paso del tiempo, evidentes tensiones populares que conducen al odio y a la formación de grupos políticos radicales, que causarán la pérdida de muchas vidas humanas y enormes destrucciones de bienes artísticos en todo el país. Los aspectos históricos, políticos y sociales que están a la base de un choque complejo y violentísimo, son tratados por una extensa bibliografía que ayuda a comprender las causas de lo que sucederá a nivel nacional, también con respecto a los problemas de conservación del patrimonio cultural del país.[857]

Una vez que comienza la revolución, después de la insurrección de las facciones franquistas en julio de 1936, incluso en las corrientes republicanas se abre una especie de "contrarrevolución", en su mayoría por parte de milicianos de partidos políticos y sindicatos. Las reacciones de estos últimos, en particular con tendencias anarquistas, se desencadenan principalmente contra la Iglesia, que siempre ha sido considerada una institución política favorable a la monarquía y al sistema oligárquico. El patrimonio cultural caracterizado por todas aquellas estructuras eclesiásticas, como iglesias, monasterios y conventos,

855 1929, abril 8. Valencia, ACCh *Sindicado (1927-1928-1929)*: "Nota de jornales y materiales invertidos en el reparo de los bajos de portland y gradas de entrada"

856 Las causas de esta situación se explican magistralmente en PRESTON, Paul. *La Guerra Civil Española: reacción, revolución y venganza*. Debolsillo, 2010

857 Sobre este tema cabe destacar: HUGH, Thomas. *La guerra civil española*. Madrid: Urbion, 1987; ARGERICH FERNÁNDEZ, Isabel, ARA LÁZARO, Judith (coor). *Arte protegido: memoria de la Junta del Tesoro Artístico durante la Guerra Civil*. Madrid: Secretaría General Técnica. Centro de Publicaciones. Ministerio de Cultura, 2009; PRESTON, Paul. *La Guerra Civil Española: reacción, revolución y venganza*. Debolsillo, 2010; JULIÁ DÍAZ, Santos. *Guerra civil española: de la Segunda República a la dictadura de Franco*. Barcelona: Shackleton Books, 2019

se vuelve inmediatamente vulnerable ante una situación de guerra que escapa al control de las fuerzas políticas y que pronto se convertirá en objeto de saqueos, incendios y depredaciones, que degenerarán en asesinatos y masacres de religiosos. En general, la Iglesia nunca había expresado abiertamente su favor a la monarquía; sin embargo, se convierte en el objetivo de grupos pro-anarquistas y en la protagonista de uno de los aspectos más complejos, controvertidos y dramáticos de la Guerra Civil.

En el análisis del contexto histórico y de los cambios constructivos de la fábrica del Colegio, es correcto referirse a las vicisitudes que la interesan en esta fase de la historia del país. Como se ha dicho en varias ocasiones, el Seminario no pertenece al clero secular o regular. Sin embargo, la situación de guerra está completamente fuera de control y las reacciones de los grupos revolucionarios y antirrevolucionarios se convierten en una amenaza para la seguridad de personas y edificios de cualquier naturaleza: el solo hecho de ser una institución religiosa, convierte el Colegio en el objetivo de todas aquellas acciones violentas que contribuyen al martirio del arte cristiano durante la Guerra.

La descripción de este momento histórico se puede apreciar en el archivo del Colegio, que en el registro de visitas explica los hechos que hacen posible que se salve de las llamas.[858] Las actividades del Seminario continúan sin problemas particulares hasta el 19 de julio de 1936, cuando se quema la parroquia de los Santos Juanes, a pesar del clima de gran preocupación general. A partir de esta fecha, en el Colegio se suspenden todas las funciones del coro y dos días después también las puertas de la iglesia se cierran al público. Para evitar males mayores, los colegiales deciden salvar el cuerpo del Beato Ribera y trasladarlo a una casa privada en la misma Plaza del Patriarca, propiedad de una familia de feligreses. La operación de traslado del cadáver se ve interrumpida por algunos espías, lo que provoca la llegada inmediata de una comisión de los centros revolucionarios, los cuales amenazan el incendio del edificio frente a los rectores del Colegio y de la Universidad. Son los representantes de esta última quienes convencen a los revolucionarios a retirarse, argumentando que el Colegio forma parte de la vida de la Universidad y que, como tal, debe ser protegido y salvaguardado. Por este motivo, y para evitar nuevas amenazas, se coloca una inscripción en la puerta del Colegio con la firma y el sello del rector de la Universidad, José Puche: "Incautado por la Universidad Literaria. Este edificio es del pueblo. Respetadlo". A partir de este momento, el Colegio está protegido con la presencia de un guardia y del personal universitario, que controla toda la manzana. Sin embargo, la amenaza de allanamiento por parte de los revolucionarios es constante y, de hecho, la oportunidad surge cuando, una vez efectuado el cambio de la guardia, ésta última causa la llegada de la policía y de otros milicianos con el pretexto de haber oído un disparo procedente del interior del Colegio, por lo que los colegiales se ven obligados a acompañar a policías y milicianos a revisar todas las dependencias del Seminario. Una vez llegados a la última sala de la bodega, a la que también se puede acceder desde la sacristía de la Capilla de la Purísima (Raumbuch, Sala de investigadores 02-011), el miliciano y la policía, ayudados por un "familiar" (empleado del Colegio), encuentran la caja fuerte donde se guardan los valores dedicados al fondo para la canonización de Juan de Ribera, junto a donaciones de fieles y benefactores, por un capital de 500.000 pesetas. Siguen las denuncias de robo de dinero y todo el personal de la casa es llevado a la cárcel para ser interrogado.

858 Apéndice Documental n°5 *Actas de la Visita de 30 de mayo de 1939*

Después de una serie de vicisitudes y confiscaciones de documentos por parte del Gobierno Civil, que llevan al asesinato en circunstancias poco claras del rector Félix Senent, del colegial don Juan Sentandreu y del portero Enrique Nebot, el Colegio vuelve a estar bajo la protección de la Universidad y, gracias al rector Puche, se convierte en un centro para la recuperación del Patrimonio Artístico Nacional. De esta manera, la Junta Central envía a su delegado Felipe Matéu Sanchís a asumir el control y la protección del Colegio bajo el patrocinio de la Universidad. El Colegio se convierte así en destino de decenas de obras de arte de Madrid (tapices de la Casa Real, objetos de valor de la Casa de Alba, pinturas y estatuas del Museo del Prado) y, como tal, se salvará del saqueo de sus bienes, convirtiéndose, más bien, en objeto de intervenciones de fortificación para la seguridad de las obras.[859]

5.4.2. Las dificultades de conservación de las obras de arte del Prado y el traslado a Valencia: el proyecto de José Lino Vaamonde para el refuerzo de las estructuras de las capillas de la iglesia y de la bodega del Colegio

En noviembre de 1936 el ejército sublevado intenta conquistar Madrid, sede del poder central. Ante dicha posibilidad, el gobierno decide su traslado a Valencia, que se considera "lo suficientemente cerca de Madrid como para atender prioritariamente a sus necesidades de abastecimiento y defensa y lo suficientemente lejos del frente para garantizar la seguridad necesaria para poder actuar con amplia libertad".[860] Así, la ciudad se convierte en la sede del gobierno de la República y, como tal, debe prepararse para defenderse de los inminentes ataques de las tropas en revuelta apoyadas por los gobiernos de Italia y Alemania.

El patrimonio artístico de España resulta vulnerable debido a la violencia incontrolada que se extiende en mayor o menor medida en todo el país (incluidos los incendios de lugares sagrados, el asesinato de miles de religiosos y los bombardeos aéreos, que ponen en peligro la seguridad de las personas y de las cosas). Desde el punto de vista de la salvaguarda del patrimonio artístico, cultural y literario, la principal preocupación del gobierno republicano será la evacuación de las obras en peligro a lugares seguros, y se manifiesta mediante el establecimiento de organismos especiales y directivas destinadas a proteger ese patrimonio. Parte de esta fase es la formación del Servicio de Defensa del Patrimonio Artístico Nacional, al que pertenecen técnicos expertos (arquitectos, historiadores y restauradores) y cuya función se basa en la preservación de todos los objetos, muebles e inmuebles, que pertenecen al patrimonio cultural y artístico del país, de acuerdo con las pautas impuestas por los respectivos comandos militares en el territorio.[861]

859 Documentos integrales n° 3 y 4 del Apéndice Documental

860 GALDÓN CASANOVES, Edelmir. "Presentación". En: PIQUERAS, Norberto (coor), *En defensa de la cultura. Valencia capital de la República (1936-1937)*. Valencia: Universitat de València, 2008, p.12-19

861 ALTED VIGIL, Alicia. "Recuperación y protección de los bienes patrimoniales en la zona insurgente: el servicio de defensa del patrimonio artístico nacional". En: ARGERICH FERNÁNDEZ, Isabel, ARA LÁZARO, Judith, 2009, p.97-124

El Museo del Prado, como otros organismos culturales madrileños, se convierte en el objetivo de los constantes ataques bélicos y ya no constituye un lugar seguro para la conservación de sus bienes artísticos. Al principio, la protección de las obras de arte se centra en la defensa del propio edificio contra los bombardeos que ocurren en su entorno urbano; esta fase incluye las medidas de refuerzo de los locales donde se almacenarán las piezas y de las partes del edificio que son estructuralmente más vulnerables, con placas de fibrocemento y sacos de arena para reducir las vibraciones resultantes de las explosiones. Sin embargo, las medidas descritas pertenecen a una fase de protección muy temprana. Después del estallido de la guerra, que tiene lugar el 18 de julio de 1936, Madrid es objeto de continuos bombardeos que no afectan directamente a los centros culturales. El cierre del Museo al público se considera, por lo tanto, una primera medida seguida por el refuerzo de las estructuras y la salvaguarda de las obras, bajo la dirección del arquitecto José Lino Vaamonde; sin embargo, después del bombardeo de los centros culturales de la capital (Museo del Prado, Biblioteca Nacional, Museo de Arte Moderno, Archivo Histórico Nacional, Museo Arqueológico Nacional y Academia de Bellas Artes de San Fernando), acaecido entre el 16 y el 18 de noviembre de 1936, por orden de la Junta Central, es esencial evacuar las obras a otros centros seguros, en particular a aquellos lugares que aún se consideran bajo el control del gobierno republicano, es decir, Valencia, Barcelona y Girona en España y más tarde Ginebra en Suiza, sede de la Sociedad de las Naciones.[862]

Así comienza el largo traslado de las obras del Prado a Valencia, un proceso que se enfrentará a muchas dificultades, tanto por los medios utilizados como por la fragilidad y el valor de las obras transportadas.

La operación de salvamento de las obras de arte es, sin lugar a dudas, una misión compleja que debe ser administrada con el mayor cuidado por las personalidades más hábiles y capaces del sector. Entre ellas juega un papel determinante el arquitecto José Lino Vaamonde, un personaje clave al que aún no se le han dedicado los debidos estudios por el exilio y la censura sufridos durante la dictadura de Franco.

Nombrado arquitecto conservador del Museo del Prado, es el primer responsable de las obras artísticas que éste contiene, convirtiéndose en una figura indispensable de la misión llamada "salvamento artístico" de Madrid a Valencia. Aquí Vaamonde se encarga de la recepción de las obras y de su conservación: para ello, elabora los proyecto de adaptación de las Torres de Serranos y del Colegio del Patriarca, los dos edificios valencianos elegidos para proteger el patrimonio procedente de Madrid por la calidad de sus fábricas, consideradas lo suficientemente sólidas como para soportar golpes y vibraciones debidas a explosiones.

En febrero de 1937, el arquitecto redacta el proyecto de refuerzo para las capillas laterales de la iglesia de Colegio, que comenta de la siguiente manera en su libro "Salvamento y protección del tesoro artístico español durante la guerra, 1936-1939":

> "Por su amplitud se utilizó esta iglesia principalmente como local de tránsito destinado a la recepción e inspección de los fondos que iban llegando y que se llevaban luego a locales más protegidos. En las amplias naves se efectuaban

862 ARA LÁZARO, Judith. "El Museo del Prado en tiempos de guerra". En: ARGERICH FERNÁNDEZ, Isabel, ARA LÁZARO, Judith, 2009, p. 147-164

> desembalajes, reconocimientos, diagnósticos y observaciones sobre pinturas, libros y tapices. Posteriormente se procede a realizar embalajes, en las mismas o nuevas cajas, según conviniese, y se enviaban a su destino definitivo. No obstante, en la Capilla A se guardaron cajas con cuadros muy importantes, que no podían entrar en las Torres de Serranos. La protección que ofrecía esta capilla era muy considerable, aunque nunca podría compararse a la obtenida en las Torres de Serranos. La capilla de enfrente también se reforzó de forma análoga. Más tarde se hicieron otras protecciones con obras de menor importancia para instalar otras piezas de distinta categoría. En todos los numerosos los trabajos realizados en esta iglesia, se tomaron grandes precauciones a fin de no producir el menor desperfecto en el piso, las bóvedas y las pinturas de las paredes."[863]

El proyecto en la iglesia prevé el apeo del arco y de las claves de las capillas de la Virgen y de las Reliquias a través de pies derechos en madera de "3x9", en grupos de cinco por cada "columna" de la estructura (Capilla Mayor 02-01- 014 Capilla de la Virgen de la antigua, referencia gráfica 1). De estos elementos, los tres pies derechos centrales continúan hasta tocar la bóveda, mientras que los dos más externos permanecen más bajos, para soportar la primera viga perpendicular; la segunda viga se coloca 30 cm más arriba, para completar la red estructural. Encima de los últimos pies se colocan los tableros sobre los que descansan los sacos de tierra, que alcanzarán la bóveda. Vaamonde especifica que el propósito de este relleno es evitar que se caigan piezas de la bóveda "que no es fuerte, a pesar de sus reducidas dimensiones". El contacto entre las estructuras de madera y las superficies de la iglesia se realiza a través de la interposición de guata y papel, para no dañar las paredes pintadas y el pavimento.

En cuanto al refuerzo de los extradós de las bóvedas, Vaamonde reitera el límite impuesto por la baja resistencia de las estructuras. Por otra parte, no sería recomendable sobrecargar la estructura subyacente, ya que el peso empujaría en las paredes de la fábrica. Para solucionar este problema, el arquitecto opta por la construcción de una bóveda paralela en hormigón armado de 30 cm de espesor, sujeta a una serie de tirantes de acero que limitan los empujes hacia la estructura de ladrillo subyacente. Por encima de este elemento se colocan 1,7 metros de sacos de tierra.

Finalmente, para cerrar las capillas laterales de la iglesia, se realiza la construcción de una estructura de protección de madera, una especie de caja de unos 7 metros de largo y poco más de 7 metros de ancho por un metro de espesor, dividida en compartimentos de 70 cm de altura rellenos de arena, para aislar las diferentes partes en caso de rotura o incendio. Además, la ventilación de las capillas está garantizada por un gran número de agujeros para la ventilación en diferentes hiladas. Para evitar el improbable riesgo de incendio desde la nave central, la capa más exterior de la caja de madera se cubre con amianto hasta alcanzar los dos metros de altura.[864]

Este proyecto se refiere a la capilla de la Virgen y la capilla de las Reliquias de la iglesia del Patriarca. Vaamonde lo describe con precisión en su publicación porque representa la parte más compleja de toda

863 VAAMONDE VALENCIA, José Lino, 1973, p. 86

864 *Ibidem*, p. 86-87

la operación. Sin embargo, el archivo del Instituto del Patrimonio Cultural de España conserva las otras partes del proyecto, por lo que es posible apreciar los detalles de las obras que se llevan a cabo también en la capilla de San Mauro y en el pasillo de la sacristía (Raumbuch, Capilla Mayor 02-01- 023 Capilla de San Mauro, referencia gráfica 1), donde se construye una bóveda de hormigón armado con la misma técnica utilizada en las capillas laterales de la iglesia. Al mismo tiempo, se redacta el proyecto de *Protección y saneamiento del sótano*, aunque no se acompaña por una descripción técnica (Raumbuch, Bodega 02-010, referencia gráfica 1). En ello Vaamonde sugiere la colocación de puertas de hierro entre una habitación y la otra y de vigas de pino en el suelo, a 50 cm de distancia intermedia, necesarias como base de apoyo para los tableros corridos, que formarían una superficie continua y seca (se recuerda que el piso del sótano nunca se ha pavimentado, sino que siempre ha sido de tierra) para el almacenamiento de las obras del Prado. Efectivamente, hoy en día es todavía posible observar la presencia de estos elementos en el sótano junto a algunas aberturas rectangulares en el techo, cerradas por rejillas (Raumbuch, Bodega 02-010, referencia fotográfica 1). Estas últimas se realizan para facilitar la ventilación de las habitaciones de la bodega y evitar, en la medida de lo posible, que la humedad dañe a las obras que allí se conservan. A lo largo de las décadas, estas aperturas han conducido a una especie de "ciclo inverso": la humedad de la bodega subía a los espacios de arriba, ocupados ahora por el museo, lo que suponía un riesgo no irrelevante para las obras de arte que éste contiene. Por lo tanto, se decidieron cerrar en 2011 con el objetivo de limitar los efectos de la humedad en espacio correspondiente al museo.

29. Fase final del traslado de las obras del Prado al Colegio del Patriarca

El registro de las obras redactado a lo largo de la investigación no refleja ningún dato sobre las operaciones de construcción en el período de la Guerra Civil, aparte de las recién mencionadas. Sólo cuando termina la guerra, en septiembre de 1939, durante la *Prima Mensis*, se establece la necesidad de reformar las salas rectorales, realizando una separación entre la entrada y el despacho con el fin de hacer de la primera una especie de sala de exposición, en la que se colocarían algunas de las obras de arte del Colegio. Sin embargo, esta disposición no se refleja en las intervenciones sucesivas, al menos según los documentos, que no señalan ningún gasto relativo a estas obras.[865]

5.5. Después de la Guerra Civil: lenta recuperación del mantenimiento ordinario e instalación del museo (1942-1965)

Después de las últimas disposiciones de la *Prima Mensis* de 1939, el mantenimiento y la reforma del Colegio permanecen suspendidas hasta 1942. Una vez más, la guerra deja una situación de la que es difícil recuperarse. El hecho de que los documentos del Archivo nada señalan al respecto muestra hasta qué punto el Colegio se vio afectado por los acontecimientos en este periodo. Sin embargo, es cierto que, aunque no haya rastro de ellos en la documentación del Seminario, al menos se eliminan las estructuras temporales de refuerzo de las capillas de la iglesia, según lo previsto por el proyecto del arquitecto Vaamonde. Solo en 1963 se realizarán unas restauraciones sobre las pinturas dañadas por estas estructuras, con motivo de la canonización de Juan de Ribera. La intervención implicará también la eliminación de partes de la pintura al óleo del siglo XVIII que no pudieron extraerse en la última intervención de finales del siglo XIX, y la adición de componentes dañinos (como los "repintes" con lápices de cera).[866]

Sin embargo, las intervenciones inmediatamente posteriores al final de la guerra no serán numerosas. Solo en 1942 se comienza a notar la necesidad por parte de los colegiales de adaptar los espacios a las exigencias del personal. Ya antes de la guerra se habían llevado a cabo trabajos de adaptación en la segunda planta del edificio para colocar nuevas celdas; ahora, después de la trágica pausa debida a la Guerra Civil, las intervenciones se retoman justo desde esta parte del edificio. Por lo tanto, en la *Prima Mensis* de agosto, esta necesidad se hace patente y se instalan baños nuevos (con duchas, sanitarios y lavabos) para el uso del agua corriente "junto con la puerta de entrada del archivo de protocolos".[867] Las disposiciones se ponen en práctica inmediatamente, según se comprueba en el recibo por la compra de materiales y

865 1939, septiembre. Valencia, ACCh *Prima Mensis 1887-1954*: "Hacer una reforma en las habitaciones rectorales a fin de dejar el salón museo independiente por completo del despacho del Sr. Rector, para el que se destinará la habitación contigua a la entrada de la Rectoral"

866 MARTÍNEZ CATALÁ, Javier. "Procesos de restauración de las pinturas murales en el presbiterio (1° fase), las cuatro capillas y el coro (3° fase) de la Capilla del Real Colegio del Corpus Christi de Valencia". En VV.AA. *Restauración de las pinturas murales del Real Colegio Seminario de Corpus Christi de Valencia*. Valencia: Generalitat Valenciana, 2011, p. 89

867 1942, agosto. Valencia, ACCh *Prima Mensis 1887-1954*: "Se acordò instalar junto a la puerta de entrada del archivo de protocolos un doble servicio de duchas y waters para uso de agua corriente y lavabos"

que se registra en el mismo mes ("Recibo compra lavabos, duchas y aguas").[868] Hoy todavía se pueden ver los rastros de esta intervención en el mismo archivo de Protocolos, aunque esta parte se reformará en los años sesenta (Archivo de Protocolos 06-05, punto 5). Estas últimas intervenciones reducirán de unos pocos metros de longitud el espacio dedicado a los baños; cuando se cambie la ubicación del tabique, una parte de los servicios queda incluida en el archivo de Protocolos (las baldosas y el plato de ducha aún son visibles), permaneciendo esta pequeña área ahora destinada al almacenamiento de material del mismo archivo.

Una vez que se completan estos trabajos, las obras de construcción se suspenden nuevamente por otros tres años. Sin embargo, el área de los Protocolos sigue siendo protagonista de pequeñas intervenciones constructivas: en 1945 en una *Prima Mensis* se decide cerrar las ventanas que dan "de los corredores a las bóvedas del claustro", sin especificar la ubicación exacta de estas últimas. No se descarta que se trate de la misma área, dado que se hace evidente la importancia de mantener cerradas las puertas del archivo para evitar el riesgo de incendio. De hecho, las aberturas de este ala del edificio hacia el claustro se reforman varias veces y es probable que se trate de una intervención dirigida precisamente a cerrar casi por completo el espacio del archivo (Raumbuch, Archivo de Protocolos 06-05, punto 7).[869]

En este punto, parece que los colegiales retomen la práctica habitual de intervenir simultáneamente en varias partes del edificio, según las necesidades del momento. Así, una vez completado el trabajo en el segundo piso, se lee sobre la restauración del órgano principal que tiene lugar entre julio de 1945 y marzo del año siguiente, por la *Organización Española S.A. y Alberdi* de Barcelona; no se conocen más detalles sobre esta intervención, por lo que es difícil determinar el tipo de restauración que se realiza.[870] Esta debe finalizarse algún tiempo después[871], a juzgar por la carta del 26 de marzo de 1946 enviada por la empresa barcelonesa al rector, en la que se solicita el pago de 20.000 pesetas para la continuación de las obras.[872] El retraso en el pago se debe sin duda a una situación económica que, una vez más, es precaria, como lo demuestra la visita del 13 de junio:

> "La Visita se hace cargo de la crisis económica que atraviesan el Colegio y la Capilla, como se hace cargo de las grandes dificultades que hallan en su administración por la carestía de vida; por eso encarece la máxima austeridad

868 1942, agosto 14. Valencia, ACCh *Sindicado (1916-1941)*

869 1945, febrero. Valencia, ACCh *Prima Mensis 1887-1954*: "se acordò tapiar las ventanas que dan de los corredores a las bovedas del claustro y tener bien cerrados los protocolos para evitar que se vuelva a repetir en intento de incendios producido y que gracias a Dios no tuvo desagradables consecuencias"

870 1945, julio 4. Valencia, ACCh *Sindicado (1941)*: "a cuenta de los trabajos de restauración del organo de su Iglesia segun el proyecto aprobado"

871 Se encuentra un recibo del 20 mayo 1950 relativo a trabajos en el órgano en que se lee:"Montar y desmontar el organo con sus piezas". La información quizás se refiera a las obras de '45. Valencia, ACCh *Capilla y Colegio Recibos y Cuentas (1940-1963)*

872 1946, marzo 26. Valencia, ACCh *Sindicado (1941)*: "Hallándose ya muy adelantados los trabajos del órgano, estimaré de Vds se sirvan hacer efectivo un segundo plazo de 20.000 pesetas a cuenta de los mismos y por transferencia a mi nombre"

> en la inversión de la renta, relativamente escasa, con que cuenta el Colegio, con el fin de evitar a todo trance que se incremente el déficit que viene arrastrando algunos años"

La situación económica del Colegio es, por lo tanto, la causa de la desaceleración en el mantenimiento ordinario del edificio, que en los últimos años se limita a intervenciones pequeñas y absolutamente necesarias. Esto se evidencia en la carta que la monja Rosa Pontabella[873] envía al rector, en la que escribe:

> " Sr D. Antonio Aparisi, muy Señor mío. En vista que la humedad del cuarto cada día es mayor y es de arriba abajo, lo pongo en su conocimiento para que se ponga remedio. Un saludo a V. respetuosamente Rosa Pontabella"[874]

En este momento, las monjas ocupan la planta intermedia del edificio hacia el norte; arriba se encuentran las residencias de los acólitos. La nota de la monja permite conocer el problema de infiltraciones desde el primer piso, aunque no se hace ya más alusión a ello en los documentos. La falta de datos sobre una posible resolución al problema sugiere que, dada la difícil situación económica que atraviesa el Colegio, dicho problema no había sido solucionado, o al menos, no se ha conservado traza de ello en el archivo.

Por el contrario, las reparaciones precisas se llevan a cabo en los desagües del primer piso al año siguiente[875], concluyéndose, hacia la primera mitad del siglo aproximadamente, las obras en la red hidráulica del Colegio.

A partir de este momento, el mantenimiento se limita a reparaciones menores en una u otra parte del Seminario. En general, se trata de intervenciones de poca importancia, como la pintura de algunas habitaciones[876], la reparación de puntos de luz, arreglos del mortero[877], etc. No hay intervenciones particulares, aparte de algunos "retoques" de la pintura de la Capilla de la Purísima, que, sin embargo, no se refieren a una restauración específica, haciendo imposible, también en este caso, determinar el tipo de intervención.[878]

Aunque el mantenimiento está pasando por una fase de lentitud general, estos años están marcados por la instalación del museo en la planta intermedia del ala este del edificio. Para aclarar todos los pasos que llevan a la efectividad de este ambicioso proyecto, la investigación ha abordado el problema general de la falta de catalogación del archivo, que en este caso carece por completo de los materiales relacionados con el proyecto, el presupuesto y los trabajos de construcción del museo. Ni siquiera en

873 Las religiosas se encargan de la cocina y del mantenimiento y limpieza del Seminario

874 1946-1947. Valencia, ACCh *Recibos y Cuentas (1947-1948)*

875 1847, octubre 31. Valencia, ACCh *Recibos y Cuentas (1947-1948)*: "Reparación en desagüe del piso principal"

876 1952, mayo 17. Valencia, ACCh *Recibos y Cuentas (1952)*: "Por pintar un oratorio al temple y restaurar un altar en la habitación donde están las hermanas"

877 1948, agosto 25. Valencia, ACCh *Recibos y Cuentas (1947-1948)*: "reparos de luces reformas y mortero de la escalera"

878 1950, julio 22. Valencia, ACCh *Capilla y Colegio Recibos y Cuentas (1940-1963):* "Por retoques de pintura realizados en la Capilla de la Purísima"

la *Prima Mensis* hay rastro de alguna decisión o debate entre los colegiales, así como en el Archivo del Colegio Territorial de Arquitectos de Valencia, razón que en realidad ha llevado a basar los datos de este período en la búsqueda de datos bibliográfico.[879] Las primeras publicaciones de los años cincuenta contienen informaciones esenciales para reconstruir los hechos. Walter Cook hace una breve e interesante descripción del museo en 1958:

> "The Museum is really in two parts. The Chapel of the Monument or of the Purisima [...] In the Sacristy are Renaissance and Baroque objects in cases, embroideries and textiles in fine vestments, a silver altar frontal and jewels [...] An ancient stair connects this part with a little vestibule which looks out on the lovely Renaissence court. This hast a Plateresque doorway opening on the street so that access to the adjoining rooms is also convenient. Some of these are small, others large, with marble floors and good lighting to enhance the attractive arrangement. The architect, Sr. D. Carlos Soria, was in charge of the remodeling and modern installation. In May 1954 the Museum was officially opened by Mr. Dunn, American Ambassador to Spain. With fewer restrictions than before, it is now accessible to a wider public and many priceless objects still in the other parts of the building may be seen also. [...]"

Será Vicente Cárcel Ortí quien publicará más detalles sobre el proceso de instalación del nuevo museo, cuyas obras comienzan en 1953 y finalizan con la inauguración oficial el 9 de mayo del año siguiente, en presencia del Arzobispo de Valencia y otras autoridades civiles y militares. Según el autor, los colegiales llevan varios años pensando en cómo mostrar al público el patrimonio artístico del Seminario, especialmente el de carácter pictórico. El proyecto se enfrenta a dos restricciones determinantes: por una parte las Constituciones limitan el acceso del público al interior del Colegio, que además está completamente prohibido a las mujeres; por la otra, desde el punto de vista de la conservación, las pinturas más importantes y de calidad artística se conservan en las salas rectorales, en la primera planta, las únicas habitaciones del Colegio que habían sido destinadas a albergarlas.[880] Las restricciones que se presentan se refieren pues, ante todo, a la clausura del Colegio; y seguidamente a la correcta conservación de las obras, que deben albergarse permanentemente en locales adecuados y que cumplan con los estándares mínimos de conservación. Respecto al primer punto, la idea de los colegiales es crear una entrada independiente para el museo, una cuestión que se resuelve con el paso de los visitantes a través de la Capilla de la Purísima y su sacristía, como ya lo describe Cook. Una vez que se han visitado los tapices, las pinturas y los frescos, se pasa al vestíbulo de la escalera, desde donde se puede acceder a los espacios museales

879 Las primeras referencias encontradas son: ROBRES LLUCH, Ramón. *Museo y Colegio del Patriarca*. Madrid: Publicaciones Españolas, 1957; COOK, Walter. "The Museo Del Patriarca of Valencia". W S College Art Journal, 1958, vol 2, n°18, p. 157-159; CÁRCEL ORTÍ, Vicente. *Guía al Museo del Patriarca.* Valencia: Edicciones Corpus Christi, 1962, vol. 3, Sección A, n°2; BENITO DOMÉNECH, Fernando. *Real Colegio y Museo del Patriarca*. Valencia: Consell Valencià de Cultura, 1991

880 Cabe recordar que en base a la decisión tomada en la *Prima Mensis* de septiembre de 1939, estas habitaciones fueron renovadas con el objetivo específico de preservar las obras de arte más valiosas

del piso intermedio.[881] En cuanto al problema de la salvaguarda de las piezas artísticas, parece ser que el colegial Ramón Robres LLuch, que ha visitado con este propósito varios museos europeos, es quien se encarga de definir las técnicas para la mejor conservación de las obras. La elección de las habitaciones está vinculada en primer lugar a la facilidad de acceso desde el exterior, sin que los visitantes crucen el claustro; además, Cárcel especifica que en este momento esta parte del Colegio aloja "antiguos almacenes y bodegas en desuso". Sin embargo, en cuanto al estudio de esta transformación tan importante de los espacios del Colegio, sigue existiendo la falta del proyecto del museo, elaborado por el arquitecto Carlos Soria en colaboración con los mismos colegiales. Como ya se ha explicado, ni el archivo del Colegio del Patriarca ni el del Colegio Territorial de Arquitectos de Valencia conservan esta documentación. Una interpretación probable a esta importante laguna proviene de lo expresado por uno de los hijos del arquitecto, quien nos ha comunicado en una entrevista personal las excelentes relaciones entre el Colegio del Patriarca y su padre, el cual habría trabajado supuestamente al servicio del Colegio en calidad de amigo, sin por ello recibir remuneración alguna. Dada la falta de planos también en el archivo personal del arquitecto, es probable que éstos nunca hayan sido redactados en forma oficial, sino que la reforma haya consistido simplemente en una adaptación de los espacios existentes por medio de unos cambios mínimos y la apertura de puertas para permitir la circulación dentro del museo.

Una vez concluida esta fase determinante en la historia de la construcción del Colegio, que ocasiona un cambio notable en la vida del mismo, el trabajo de mantenimiento en la casa continúa a un ritmo lento. Entre 1955 y 1965 se llevan a cabo algunas reparaciones en el claustro, en la sacristía y en algunas salas privadas, relacionadas con la sustitución de los azulejos, la reparación de algunas paredes y la desinfestación de las vigas en las celdas de los colegiales[882]; todas estas serán operaciones de mantenimiento muy simples, destinadas principalmente a garantizar las condiciones básicas de bienestar del personal de la casa. Tales intervenciones anticiparán de modernización de todas las plantas y afectarán, unos años más tarde, a todo el Colegio.

5.6. Reforma completa del edificio: adaptación de espacios y de instalaciones a la normativa vigente (1966-1967)

A mediados de los años sesenta del siglo pasado, las instalaciones de iluminación y de agua del Colegio

881 La escalera descrita por Cook será reemplazada en la rforma completa de 1967

882 1954, mayo 2. Valencia, ACCh Recibos y Cuentas (1953-1954): "Por los jornales y materiales invertidos en reparar chapados de la sacristía y en los patios principales del mismo"; 1955, septiembre 3: "por reparar ladrillos en chapados en el patio; tapar grietas y desconchado en las habitaciones de los familiares; reparar desagües cocina"; 1961, octubre 4. Valencia, ACCh *Sindicado (1941)*: "21693,94 pesetas por importe de los trabajos realizados en el campanario, s/. Mis fras. Expedidas desde 6 julio a 10 agosto, ppdo"; 1965, enero 12. Valencia, ACCh *Recibos y Libretas (1964-1965)*: "Nota de los trabajos de pintura realizados en dicho colegio. Antiguos cuartos de colegial del claustro-rascado de la pintura vieja en techos, vigas, paredes, puertas y ventanas. Bovedas y paredes pintadas al temple. Vigas desinfectadas con unexan e imitadas a madera. Puertas y ventanas del baño y enceradas. Rejas de gris metálico con sintético mate. Suelo del aula encerado"

siguen siendo las mismas que a finales del siglo XIX, así como los espacios privados de los colegiales, que se solo se renuevan de manera básica en la segunda planta y con la instalación de nuevos servicios higiénicos en los años cincuenta. Además**,** las escaleras, los acabados y los accesos (pasillos, puertas, etc...) están anticuados y se han visto afectados por mínimas adaptaciones y de escasa entidad, casi siempre debido a las vicisitudes históricas y económicas que el Colegio ha experimentado en las últimas décadas. Está claro que el Seminario requiere una reforma completa y los colegiales, conscientes de la necesidad de mejorar arquitectónicamente las partes más privadas del Seminario, recurren al Arquitecto Luís Albert Ballesteros para la reestructuración completa del edificio.

El proyecto de reforma se guarda en el archivo del Colegio en partes separadas: el presupuesto y el anteproyecto forman parte de una carpeta del archivo, mientras que los dibujos se guardan en un compartimento diferente y en otros despachos. Sin embargo, ha sido posible reconstruir parcialmente las fases de las obras, que se documentan a través de fotografías del estado actual y de la obra, lo que ha permitido comparar el "antes y después" de los elementos afectados por la reforma.

En mayo de 1966, se presenta una primera estimación que incluye los metros cuadrados de las superficies afectadas en cada proceso, dividido dicho cálculo por plantas: el gasto total estimado es de 4.737.182,51 pesetas, incluidos los impuestos.

Sólo en 1967, Ballesteros presentará el proyecto al Colegio Territorial de Arquitectos de Valencia, acompañado de un informe técnico que describe las necesidades del edificio para la adaptación a la legislación vigente. De esta manera explica la condición del Colegio antes de las obras:

> "En la actualidad la parte de celdas o dormitorios para los seminaristas que cursan los correspondientes estudios en este Real Colegio del Patriarca, no tienen las debidas condiciones higiénico sanitarias y de comodidad, que requiere la categoría de este Colegio en la época actual. Asimismo, la parte destinada a servicios y residencia de monjas en la parte recayente a la calle del Canónigo Payá tampoco reúne las condiciones mínimas que se requieren para el fin a que se destina, y es idea de la Rectoría de este Colegio el efectuar las citadas obras de restauración y acondicionamiento, que sin merma para nada en sus condiciones artísticas sirve a su vez para dotar al mismo de las debidas condiciones para el fin que se persigue"[883]

El proyecto se acompaña de un levantamiento de la situación actual y otro con las mejoras propuestas. En la planta baja, se prevé la demolición de la escalera en la esquina sureste que la conecta con las plantas superiores del edificio, la misma utilizada para acceder al museo, para ser reemplazada por nuevas escaleras y un ascensor que conecta todos los niveles (Raumbuch, Torre del reloj 02-013). Será la única demolición de una estructura antigua prevista por el proyecto, dado que, como el propio arquitecto explica "(las obras) serán específicamente de habilitación, sin alterar su estructura o forma artística, a excepción de la escalera que existe hoy en día en el ángulo del claustro […]". Simultáneamente, se abre

883 1967, julio 4. Valencia, ACCh s.s. *Ante proyecto de restauración y acondicionamento del Real Colegio Seminario de Corpus Christi*

una arcada que cierra con reja de madera torneada esta parte del edificio con el claustro, cambiando por completo los recorridos internos del Colegio y el acceso al museo. También es importante señalar que en este momento todas las instalaciones hidráulicas y eléctricas se adaptan a los estándares vigentes en todas las plantas, y los elementos considerados ya antiguos se reemplazan o se reforman ("el resto de la obra consistirá en el arreglo de bajantes, desagües, tabiquerías, pavimento, alicatados, carpintería, instalaciones, etc."). En particular, en la planta baja, el trabajo de plomería se centra en su saneamiento, sobre todo en los elementos que se encuentran en la Calle de la Cruz Nueva y en la Calle del Cardenal Payá.

La planta intermedia se verá afectada por la misma demolición y la consiguiente construcción de la nueva escalera (mencionada antes) y en el otro extremo del edificio por la reforma de toda la zona ocupada por las monjas, que, como ya se dijo, estaba afectada por problemas de humedad. De la misma manera, se procede en la primera planta a la conversión de la celdas recayentes al primer piso del claustro en las actuales (sala de lectura, sala de tapices, bibliotecas del siglo XVIII, Raumbuch 04-022 04-08 04-09 04-010 04-011) y al emplazamiento de nuevas instalaciones hidráulicas que conectan los servicios higiénicos de todas las plantas.

Finalmente, los trabajos se centran en la reforma completa de las celdas de la segunda planta, que se han rediseñado. Para cada celda hay un cuarto de baño privado y se diseña, en consecuencia, la instalación partiendo desde cero de las conexiones a la red hidráulica. Esta intervención requiere conjuntamente la adaptación de la instalación eléctrica y la colocación de nuevos pisos y tabiques, así como de nueva carpintería, etc.[884]

Sin embargo, las fotografías de la época muestran que se hacen más modificaciones en el edificio de las que se describen en el informe. Así, por ejemplo, se vuelve a abrir la cuarta puerta en el claustro alto que da acceso al vestíbulo del coro (Raumbuch, Claustro 02-07, Referencia fotográfica 8). Ésta será la última y definitiva modificación de este elemento, después de numerosas intervenciones y dudas sobre la necesidad real de este paso. De la misma manera, se puede reconocer por las fotografías la demolición de la escalera que conecta el trasagrario con el primer piso, que se reemplaza por la escalera de bóvedas a la catalana, todavía en uso hoy en día (Raumbuch, Escaleras del trasagrario 02-029, referencia fotográfica 1).

Estas intervenciones de reforma y arreglo no son financiadas por del Colegio, sino por organismos externos. Por este motivo, el archivo no conserva documentación sobre los pagos realizados, lo que impide establecer la fecha exacta de la finalización de las obras. El único documento de estos años que se puede encontrar en el archivo sobre intervenciones de conservación está relacionado con el tratamiento de las puertas de entrada "para su conservación, para que no se pierdan el carácter en su pátina".[885]

884 1976, julio 4. ACCh s.s. *Ante proyecto de restauración y acondicionamento del Real Colegio Seminario de Corpus Christi*

885 1976, agosto 23. Valencia, ACCh *Gastos Sindicado (1973-1974-1975-1976)*: "Puertas exteriores y puertas de entrada a la Iglesia. Por limpieza general de las puertas y tratamiento para su conservación para que no pierdan el carácter en su pátina"

5.7. Mantenimiento de las partes monumentales y pequeñas modificaciones de las salas privadas del Colegio (1980-1998)

Después de la reforma general de la década de los sesenta, nuestro registro de las actividades de conservación del edificio muestra un paro sustancial, que termina aproximadamente a principios de los años ochenta. Entre noviembre de 1980 y mayo de 1981, todo el edificio sufre un tratamiento antitermitas que es necesario para salvaguardar su patrimonio artístico. Será una fase crucial que, en cualquier caso, supondrá la paralización de cualquier otra actividad de mantenimiento y que, sólo un año después, determinará la rehabilitación y recolocación del pavimento del vestíbulo de la iglesia.[886]

Las operaciones de conservación parecen volver a emprenderse a un ritmo regular a partir del final de esta intervención. Ya en febrero de 1981, los colegiales están en contacto con la empresa *Francisco Gil Colomer-Construcciones y Obras Públicas*, que ya ha empezado unos "trabajos de albañilería" en el Colegio y cuyo proyecto está siendo examinado por la Dirección General de Arquitectura.[887] El desorden general del archivo de la casa en cuanto a los documentos de estos años no permite establecer exactamente la naturaleza del trabajo que se lleva a cabo en el Colegio. Sin embargo fuentes orales nos informan que estas intervenciones afectan a los actuales suelos en baldosa que imitan a las de barro del primer piso del claustro; las obras se llevan a cabo por la misma empresa que emite los recibos de pago para el mantenimiento de la Capilla de la Purísima. En realidad, a partir de julio de 1981, esta última es el objeto de las obras que afectan tanto a las superficies pictóricas como a las instalaciones de exposición. No se ha encontrado el proyecto completo de estos trabajos, aunque los documentos guardados en el archivo del Colegio permiten reconstruir el desarrollo y el alcance de las obras. Un primer dato se refiere a una intervención de pintura de la Capilla, por la que se paga un anticipo de 100.000 pesetas.[888] El recibo no especifica más detalles y no se refiere a los frescos, por lo que se trata de la pintura al barníz de las paredes laterales, donde se colocan los tapices. Las fuentes orales nos infoman que se trata de una pintura acrílica de color morado mate, anterior a la que existe actualamente de rojo pompeyano al barníz (esta ultima se realiza en 2011). Además, la empresa de embalajes y representaciones en exposiciones *Casa Viguer*, produce e instala seis bastidores para los mismos tapices.[889] Los trabajos en la Capilla también cubrirán,

886 1980, noviembre 23-1981, mayo 30. Valencia, ACCh *Gastos Sindicado (1981)*: "obras hasta terminación tratamiento termitas"; 1981, noviembre: "trabajos realizados en la Iglesia: piedra Ulldecona; materiales varios: cemento, arena, grava, etc…; trabajos de electricidad"; "trabajos realizados en el atrio de la Iglesia: m2 baldosa; material de agarre; m2 mármol de alicante; trabajos de electricidad"

887 1981, febrero 13. Valencia, ACCh *Gastos Sindicado (1981)*: "Mi querido Don Ignacio: en el día de hoy segun recibo que obra en su poder, he recibido de ese colegio la cantidad de quinientamil pesetas a cuenta de mis trabajos de albañilería que estoy realizando en el mismo. Como todos conocemos se ha tramitado y está pendiente de aprobación, un proyecto de obras que adjudicará en su momento la dirección general de arquitectura. Una vez se cobre el dicho organismo, les reintegraré la cantidad recibida por un total, como se ha indicado anteriormente, de 50.000 pesetas"

888 1981, julio 22. Valencia, ACCh *Gastos Sindicado (1981)*: "He recibido del Sr Síndico del Real Colegio la cantidad de cien mil pesetas como adelanto de mis trabajos de pintura en la capilla del monumento del mismo Real Colegio.

889 1981, octubre 7. Valencia, ACCh *Gastos Sindicado (1981)*: "Fabricación y montaje de 6 bastidores para los tapices

más adelante, la fallida restauración de los frescos. La intervención en las pinturas del arco data de estos mismos años, si bien no se conocen los detalles de las obras[890]; sin embargo, en el archivo hay algunas notas manuscritas con referencia directa a los frescos ("Frescos Purísima barniz" y "Frescos: 8 botellas de agua destilada; 1 botella espray; 2 botellas de aceite linaza"), de las cuales se deduce que se produce una limpieza de los mismos con agua destilada y un tratamiento protector a base de aceite de linaza. De todas formas, la intervención en la Capilla de Purísima incluye el arreglo de todo el ambiente: además de la pintura de las paredes y la colocación de los bastidores, también se realizan trabajos en la instalación eléctrica y de carpintería, que finalizan en noviembre del mismo año.[891]

Las otras obras de la década de los ochenta se limitan a las áreas privadas y al museo, donde se restauran varias obras[892] y se pintan las paredes, tanto en el interior como en la escalera que sube hasta el mismo.[893] La pintura de las paredes también se extenderá a las habitaciones privadas en la primera planta, finalizándose las obras en agosto de 1985, en el marco del proyecto de habilitación de las actuales sala de recreo de colegiales en las antiguas celdas (Raumbuch, Despachos y salas de recreo 04-08). [894]

Con respecto a los trabajos de restauración de estos años, debe señalarse que algunos de ellos no se reflejan en los documentos de archivo, sino por fuentes orales y por las mismas evidencias materiales. En particular, se hace referencia a una intervención de limpieza de los mármoles del claustro (columnas, bases, capiteles, pasamanos y balaustres) mediante el uso de sistemas abrasivos (arena o agua a presión) para eliminar la capa superficial que, según las fuentes, tenía un aspecto amarillento. Este episodio es recordado por el personal de la casa y por los colegiales que siguen en el Seminario. La falta de datos, que también se han buscado en los otros archivos de la ciudad (en particular en el Archivo Municipal y en el Archivo Histórico de la Comunitat Valenciana), ha llevado al análisis en laboratorio de los materiales pétreos y al reconocimiento de las causas de los daños presentes en la balaustrada del claustro, particularmente avanzados en los lados expuestos al oeste y al sur (es decir, donde hay una mayor exposición a los agentes atmosféricos y a la radiación solar). Los resultados de la investigación, realizada

flamencos de la Capilla del Monumento del Colegio"

890 1981, septiembre 26. Valencia, ACCh *Gastos Sindicado (1981)*: "He recibido del Sr Sindico del Real Colegio del Corpus Christi la cantidad setenta mil pesetas por mis trabajos de restauración del arco triunfal de la Capilla del Monumento"

891 1981, noviembre: Valencia, ACCh *Gastos Sindicado (1981)*: "trabajos realizados en la Capilla de la Purisima: hierro forjado; electricidad; pintura; trabajos de carpintería y vidriera emplomada"

892 1982, abril 23. Valencia, ACCh *Gastos Sindicado (1982)*: "He recibido del Sr Sindico […] la cantidad de seis mil pesetas a cuenta de mis trabajos de restauración de cuadros del Museo de dicho Colegio. F: Manuel Marzal"; 1983, febrero 10. Valencia, ACCh *Gastos Sindicado (1983)*: "Recibo del real colegio de Corpus Christi la cantidad de ochocientas mil pesetas en concepto de entrega a cuenta de las obras realizadas y en curso"

893 1985, enero 11. Valencia, ACCh *Secretaría S.S. (1985)*: "Pintura: masillar y pintar al plastico todos los departamentos del museo. Techos en blanco y paredes en color a tres pasadas. Pintar al plastico blanco la entrada al museo y escalera hasta la verja. 116.940 pesetas"; "Pintura: escalera de acceso al museo. Rascar, masillar y pintar al plastico hasta la segunda planta"

894 1985, agosto 2. Valencia, ACCh *Secretaría S.S. (1985)*: "Por los trabajos de albañileria realizados en las dependencias del Colegio Seminario Corpus Christi de Valencia. Trabajos que empezaron su realizacion en 17 de junio de 1985 hasta su terminacion el 2 de agosto de 1985"

entre el Politécnico de Milán y el Instituto de Patrimonio Arqueológico y Monumental del CNR de Lecce (Italia) en los años 2014-2015, han llevado al resultado de que los elementos de mármol están afectados por alteraciones como pulverización, erosión y roturas debidas principalmente la presencia de sales y a la consiguiente formación de yeso, que corroe gradualmente el mármol hasta la pérdida irreversible del material. La investigación también se ha llevado a cabo con el objetivo de identificar el origen del mármol de las balaustradas (del cual no se han encontrado documentos de la época de fundación), que tiene un comportamiento diferente al de las columnas. Los resultados de la observación de las láminas delgadas de las muestras de mármol aclaran el origen del material, que en ambos casos (balaustrada y columnata) es un mármol de Carrara. El motivo de la diferenciación de la degradación se deriva precisamente de la intervención de estos años: según fuentes orales, la intervención se realiza sin ningún estudio previo y sobre la base de un supuesto amarilleo de los balaustres, que, como se ha visto, se han sometido a varios tratamientos de conservación a lo largo de la historia, basados en la aplicación de productos orgánicos. Resulta hoy en día evidente en innumerables casos parecidos que la oxidación de estos productos originariamente transparentes, usados como tratamientos conservativos, provoca una pátina de oxalatos de calcio que tiende a cambiar su color debido a su degradación. Esto no impide que la pátina continúe ejerciendo la misma función para la que se aplicó, es decir, la protección de las superficies subyacentes a la acción abrasiva de los agentes atmosféricos (agua y viento). La eliminación de esta capa durante la "limpieza" de estos años lleva inevitablemente a que el mármol "virgen" quede expuesto y sea vulnerable a las alteraciones; a la acción mecánica del agua y del viento se agrega, además, la intrusión de partículas y sales contenidas en la atmósfera, lo que provoca el problema añadido de depósitos superficiales coherentes y de yeso que, en algunos casos, tocan el límite de las más peligrosas "costras negras". Sin embargo, la agresividad de esta intervención se reconoce inmediatamente; nada más empezar los trabajos por los lados este y sur del claustro (donde el amarillo es más evidente debido a la mayor exposición al sol), frente a la elevada erosión que se produce en la superficie del mármol de la balaustrada, los colegiales interrumpen rápidamente la acción para evitar agravar la situación. Esto explica por qué los mármoles de los dos lados menos expuestos a la radiación solar (el lado hacia el norte y hacia el este) aún conservan una textura compacta y no se ven afectados por ningún tipo de degradación (con la excepción de algunos depósitos superficiales incoherentes).[895]

Respecto a la falta de documentación sobre estos últimos años del siglo XX cabe destacar un aspecto importante que ha perjudicado a la investigación. Los gastos generales, incluidos los recibos y la documentación de diversos tipos, a partir de 1985, se guardan en carpetas aparte del archivo. Por lo tanto, este material todavía está reservado y sólo se ha podido acceder a ello gracias a la generosidad y al permiso ofrecido por el rector y el Colegio.

Sin embargo, los documentos relacionados con los trabajos de construcción, recogidos en esta sección, son muy limitados y se interrumpirán en el año 2000, siendo desde entonces conservados en

895 CANNOLETTA, Margherita, MELICA, Davide, QUARTA, Giovanni. "The white marble of the cloister of the Real College-Seminar of Corpus Christi in Valencia (Spain): archival researches for the identification of its provenance and diagnostic studies for understanding its decay". En: MACCHIA, A. *et Al.* (coor). *Dialogues in Cultural heritage. Books of Abstracts of the 6th YOCOCU Conference*. Matera: Consiglio Nazionale delle Ricerche-Istituto per i Beni Archeologici e Monumentali, 22-26 de mayo 2018, p. 619-622

archivos digitales bajo la responsabilidad del contable del Colegio. Con todo ello, y a pesar de la diferente localización de estos documentos, los últimos años a los que la investigación ha podido acceder han destacado trabajos menores, casi siempre relacionados con los espacios privados y el acondicionamiento de las habitaciones para el bienestar de sus ocupantes. A principios de los años noventa no falta el mantenimiento y la limpieza de los tejados, de los desagües y de las fachadas[896] para garantizar el mantenimiento continuo de las instalaciones y del edificio en sí mismo.[897] De particular interés son las reparaciones realizadas en la parte exterior de la cúpula en 1992, un problema que siempre ha ocurrido a lo largo de la historia y continúa presentándose hoy en día, amenazando la conservación de los frescos. Este hecho constituye la principal preocupación de los colegiales y justifica el trabajo realizado por la empresa *Liern Bigorra* en relación con la reparación de la cúpula, que se registra entre el 14 y el 21 de agosto de 1992[898]; la intervención se lleva a cabo mediante la interposición de una tela impermeabilizante que impide la filtración del agua de lluvia, tanto por capilaridad como por posibles grietas en el ladrillo de la cúpula.

Las obras de conservación, concebidas como el conjunto de todos los trabajos destinados a mantener la integridad y la identidad de un bien de interés patrimonial, no constituyen el objetivo principal de estos años, mientras que se convertirán en las actividades más importantes sólo con la llegada de nuevo milenio, con la restauración de los frescos de la iglesia. Los años noventa se caracterizan más bien por la adaptación de los espacios privados a las normativas vigentes y al bienestar de los habitantes de la casa, a través de reformas o, simplemente, de arreglos en las áreas más reservadas. Así, se realiza la modificación de los baños ubicados detrás de la sacristía, que se habían instalado en la reforma de los años sesenta. Las obras se centran en su demolición completa y en su reconstrucción, con la reapertura de una puerta y la construcción de nuevos tabiques, además de la renovación de parte de las tuberías y de la instalación eléctrica y la colocación de los revestimientos cerámicos.[899] Esta intervención se considerará

896 1991, febrero 2. Valencia, ACCh *Secretaría S.S. enero-junio (1991)*: "Trabajos realizados en: regillas claustro, azulejos cocina y comedor, ventana torre, limpieza tejado, impermeabilización de la terraza del claustro, tapar ventana en tejado"; 1991, julio 25- agosto 1. ACCh *Secretaría S.S. julio-diciembre (1991):* "Trabajos realizados en la reparación de una tubería entre piso y piso, limpieza de todos los tejados de fachada y en la boveda de la iglesia, limpieza de las terrazas del claustro, limpieza de la bodega toda, y ordenar todos los azulejos y piedras, reparar canal de fachada E."; 1991, agosto 6-21: "Trabajos realizados en la reparación del tejado dias 6,7,8,9,12, 13, 14, 19, 20 y 21 de agosto […] arena, cemento, cal, portes de material y escombros"; 1991, octubre 30- noviembre 7: "Trabajos realizados en la reparación de varios en canales, paredes, azulejos y otros. Días 30-31 de octubre y 4,5,6 y 7 de noviembre.[…] Tubos de hierro y cing de la canal, material y porte de andamios"

897 1992, septiembre 11. Valencia, ACCh *Secretaría S.S. julio-diciembre (1992):* "Trabajos realizados en la realización de varias tuberías y desagües del Colegio"

898 1992, agosto 13. Valencia, ACCh *Secretaría S.S julio-diciembre (1992)*: "Del 10 de agosto al 14 del mismo. Trabajos realizados en la reparación de la cúpula de la Iglesia, en su parte exterior que debido al mal estado de la misma, se producían filtraciones y estas estaban dañando los FRESCOS en su parte interior. […] tela impermeabilizante,5 sacos de cal, 2 sacos de cemento"; 1992, agosto, 21: "Del 17 de agosto al 21 del mismo. Trabajos realizados en la reparación de la cúpula de la Iglesia, en su parte que debido al mal estado de la misma, se producían filtraciones y estas estan dañando las pinturas en su parte interior. […] tela impermeabilizante, cal y cemento, atobones del 7 y del 4, cemento cola y rodapie, bardos y arena, portes"

899 1993, mayo 15. Valencia, ACCh *Secretaría S.S octubre-noviembre (1993)*: "Empresa Estelles Subela. Sacristía: demolición cuarto aseo, abrir hueco puerta, arrancar azulejos y suelo, hacer tabiques nuevos, falcar marcos puertas, hacer arqueta registro

de carácter de mejora, de modo que el Colegio solicita la exención de los cargos fiscales de acuerdo con las disposiciones del BOE del 12 de marzo de 1988, en referencia a los acuerdos entre el Estado español y la Santa Sede (que se refieren a las obras de mantenimiento y mejora de los edificios para el culto y la caridad).[900]

Paralelamente, se están realizando algunas mejoras en el órgano[901] y se están instalando nuevos armarios para la colección de libros en uno de los depósitos ubicados en la planta primera (Raumbuch, Depósito de la biblioteca 04-02 04-03 04-015, referencia documental 1). Esta última intervención implica una reforma completa de las estructuras de apoyo, para la cual es necesario realizar ensayos de fuerza, a fin de establecer la capacidad de las estructuras existentes para las nuevas necesidades. Por lo tanto, se procede con la demolición del piso original de revoltones y con la colocación de vigas de acero conectadas a los muros de carga a través del sistema de inyección HIT.[902] Posteriormente, se realizan ensayos de carga para garantizar el resultado de la nueva estructura, antes de colocar los módulos que

desagües, hacer regatas al fontanero y electricista, chapar las paredes con azulejos 30x20 blancos, colocación suelo de gres y rejuntar con cemento blanco"

900 1993, mayo 25. Valencia, ACCh *Secretaría S.S octubre-noviembre (1993)*: "[…] con motivo de la restauración de diversas dependencias de este Colegio-Seminario diocesano y de su adecuación a las exigencias sanitarias, organizativas y de seguridad del momento presente, ha tenido que realizar diversas obras de albañilería a través de la empresa ESTELLES-SUBIELA cuya factura adjunta. Que, a partir de los acuerdos entre el Estado Español y la Santa Sede, de 3 de enero de 1979, respeto al Impuesto sobre el Valor añadido (BOE 12 marzo 1988) considera que esta instalación permanente podría sentirse beneficiada por los mismos, por lo que solicita que de acuerdo con la legislación vigente se le conceda la exención del impuesto de IVA para las obras realizadas por la indicada empresa [...]"

901 1993, junio 16. Valencia, ACCh *Secretaría S.S abril-junio (1993)*: "Órgano: arreglo maquina general contactos, reparación averías electro-neumáticas, válvulas y accesorios; afinamiento trompetería general"

902 1993, agosto 6. Valencia, ACCh *Secretaría S.S julio-septiembre (1993)*: "Refuerzo y acondicionamiento de local para depósito de libros de la biblioteca a realizar en Valencia en el Colegio del Patriarca.

Demolición de pavimento de baldosa hidráulica terrazo o mármol a mano incl. mortero de agarre con retirada de escombros sin incluir carga ni transporte.

140,09 m2 picado y vaciado de senos de revoltones hasta el ladrillo, con retirada de escombros sin incluir carga ni transporte a vertedero.

12,60 m3 carga manual de escombro sobre camión [...]

1.975,68 kg estructura metálica portante a base de acero de clase a-42 b con perfiles de la tipología UPN con soldadura

10.903,66 kg Estructura metálica portante a base de acero de clase a-42b con perfiles de tipología IPN con soldadura

112 Ud. anclaje en muros de mampostería para sujeción de perfiles metálicos con sistema de inyección HIT de la marca hilti o similar a base de varilla roscada has M20 de acero galvanizado de hasta 30 cm de longitud incluso confección de taladros con todos los accesorios, totalmente colocado.

70,09 m2 suelo metálico a base de planchas de acero estriado de 6 mm de espesor en módulos de 50x50.

19.599,4 Ud. revestimiento de imprimación antioxidante por kgs de estructura metálica previa limpieza del soporte según normas sis-055900 en grado st-2 y capa de imprimación.

ocuparán toda la sala. El ensayo a compresión se lleva a cabo por medio de un anillo dinamométrico colocado dentro de una abertura de 90x60 cm en la mampostería, que permite medir la resistencia a la compresión de las estructuras de la sala.[903]

Las obras en esta parte del edificio terminan aproximadamente en estas fechas. Las reformas posteriores se refieren a las habitaciones ubicadas en la primera planta del edificio hacia la Calle de la Cruz Nueva, anteriormente ocupada por los infantillos, con la demolición de tabiques y la instalación de baños, incluidas las conexiones a la red eléctrica y a la instalación del agua corriente (Raumbuch, Zona de los infantillos 03-01).[904] Esta intervención provoca la desaparición de una habitación hacia el pozo de la sacristía, de la que hoy queda poco más que el suelo y algún elemento cerámico. Las obras en las partes privadas del Colegio continuarán el año siguiente, cuando se reforman las habitaciones de uno de los colegiales perpetuos, demoliendo algunos tabiques y colocando pisos nuevos.[905]

Nuevamente fuentes orales transmiten unas intervenciones que no se encuentran documentadas en los archivos del Colegio. En particular en estos años se construye, en parte de la bodega la actual, la sala de investigadores con adaptación de los espacios, colocación del piso e instalación eléctrica, y la construcción de su baño, con subvención de la Generalitat. Además se reforman las paredes del pequeño comedor anexo al refectorio, con aplicación de los paneles cerámicos imitando los antiguos, y colocación del piso.[906]

En cuanto a las partes más monumentales, en 1995 se renueva completamente la instalación eléctrica de la iglesia. La restauración del sistema eléctrico de la capilla trasera de las reliquias y del vestíbulo de entrada también forma parte de esta intervención.[907] Además, en las tribunas de la iglesia se retiran

903 1994, junio 6. Valencia, ACCh *Secretaría S.S abril-junio (1994)*: "Realización de cata en forma de ventana en muro de carga de dimensiones aproximadas de: altura 90 cm, anchura, 60 cm, espesor 40 a 50 cm. Mediante máquina sacatestigos y corona hueca de diamante. Realización de ensayo a compresión, del elemento de muro preparado mediante sistema hidráulico de presión con medición de carga por medio de anillo dinamométrico de 300 kN y una sensibilidad de27,13 kp/0,001 mm, incluyendo desplazamiento del personal técnico , aparatos y posterior informe"

904 1994, agosto 11. Valencia, ACCh *Secretaría S.S julio-septiembre (1994)*: "Remodelación de las habitaciones en el 1° y 2° recayente a la C/Cruz Nueva. Demolición de tabiques cañizos y suelo, bajando el escombro al contenedor. Hacer nuevos tabiques de ladrillo hueco del 7° y 4° colocando una solera de hormigón con mallazo, hacer cuartos de baño, chapándolos de azulejos blancos, rozas para instalaciones de luz y agua"

905 1995, noviembre 30. Valencia, ACCh *Secretaría S.S octubre-diciembre (1995)*: "Antigua habitación de D. José Garrido. Demolición de los tabiques, techos de escayola, parte del cuarto de baño y suelo, volver a hacer los tabiques, la reparación del suelo y cuarto de baño, enlucir las paredes y cambiar las puertas de madera y reforma de una ventana. Demolición del suelo entrada a la Iglesia, sacando el escombro, colocar de losetas de piedra natural, pulida y abrillantada. Hacer la reparación de bajante de aguas con tubos de PVC; hacer en la cocina una camara frigorífica con aislante, resina, mallazo de hierro y chapandola con azulejos"

906 1991, febrero 2. Valencia, ACCh *Secretaría. enero-junio 1991*: "Trabajos realizados en: regillas claustro, azulejos cocina y comedor, ventana torre, limpieza tejado, impermeabilizacion de la terraza del claustro, tapar ventana en tejado"; 1992, octubre 1. Valencia, ACCh *Secretaría julio-diciembre 1992*: "Pintar techo del comedor con preparacion adecuada. Trabajos de retoques varios"

907 1995, septiembre 19. Valencia, ACCh *Secretaría S.S julio-septiembre (1995)*: "Instalación eléctrica iglesia:[…] desmontaje

los restos subsistentes de los sistemas de protección instalados durante la guerra civil, se sanean y se reforman, y se instala el archivo de música del Colegio.

El siglo XX se concluye con estas operaciones y con la última intervención para modernizar el ascensor, así como también la reparación de los tejados que presentan algunas goteras, por medio de la colocación de tela asfáltica de aluminio. Éstas serán las últimas intervenciones importantes en la historia de conservación del Colegio del Patriarca[908] realizadas antes de la gran restauración de los frescos, y la cual tendrá lugar entre los años 2008 y 2011.

material eléctrico existente[…] cambio de los ventanales fijos de la cúpula por otros con puertas abatibles; reforma de la instalación eléctrica de la parte trasera del altar Mayor y adecuación de la misma a la normativa vigente;[...] Instalación eléctrica en zona relicario[...]; instalación eléctrica acceso al templo, desde la sacristía;[...] instalación eléctrica entrada principal;[...] instalación eléctrica para iluminación del Cristo del altar mayor; [...] instalación eléctrica en los cuatro altares laterales con la colocación de bases de enchufe para los confesionarios, instalación de luces en los recuadros laterales, cambio de cables en lámparas colgantes y hacer iluminación dentro del altar; [...]instalación eléctrica enchufes en la cornisa, para limpieza aspiradora"

908 1998, mayo 4. . Valencia, ACCh *Secretaría S.S abril-junio (1998)*: "Reparación de goteras en el tejado colocando tela asfáltica de aluminio. Descubrir la pared para la reparación de los desagües correspondientes a los dormitorios de los estudiantes"

6. Los años 2000. La restauración de las superficies de la iglesia y de la capilla de la Purísima

6.1. El Colegio del Patriarca cuatrocientos años después. La restauración en la iglesia

La recopilación de datos de archivo llevada a cabo a lo largo de esta investigación finaliza en el año 2000, a partir de cuando todos los documentos están digitalmente guardados por el contable de la casa. Por esta razón, la información sobre el mantenimiento ordinario de los últimos casi veinte años de historia no se ha podido recopilar debido a la confidencialidad de los documentos; sin embargo, se ha podido acceder a una serie de materiales, tanto éditos como inéditos, relacionados con la última fase de restauración del Colegio, llevada a cabo entre 2008 y 2011. El material utilizado para reconstruir las fases de esta intervención proviene de las publicaciones que se editan al final de las restauraciones y por algunos informes inéditos sobre los análisis y la restauración, todos ellos conservados**,** pero no catalogados**,** en el archivo del Colegio.

La ocasión de la restauración se presenta en el año 2008 con la vista puesta en la celebración del 400 aniversario de la muerte del Patriarca Ribera. En esta circunstancia, el Colegio de Corpus Christi se convierte en un centro activo de eventos culturales de la ciudad. El Colegio, siempre ligado a la universidad desde su creación, tanto por su finalidad educativa como por la misma cercanía que buscaba el fundador, se convierte así en la sede de numerosas conferencias, celebraciones y eventos. Toda esta actividad cultural no sólo le hace objeto de excelentes estudios (que tratan tanto del aspecto artístico y arquitectónico del edificio, como de la vertiente histórica y teológica de la institución y de sus protagonistas), sino que también origina toda una serie de restauraciones que dejarán una huella importante en el edificio.

Las restauraciones se concentran en los frescos, en los azulejos y en las partes de piedra vista de la iglesia y en los frescos del presbiterio y tapices de la Capilla de la Purísima. Sus condiciones de conservación son el resultado de años de mantenimiento ordinario que en poquísimas ocasiones han afectado a las pinturas de Matarana, ennegrecidas por el hollín (producto del carbón que se utiliza para quemar el incienso) que se desprende de las velas y degradadas por las sales. Las últimas restauraciones en la iglesia se remontan a 1963, con motivo de la canonización de Juan de Ribera[909]; sin embargo, según los informes de los restauradores, estas intervenciones no eliminan completamente el material aceitoso aplicado en el siglo XVIII, ni los depósitos superficiales que ennegrecen la superficie pictórica. El estado en el que se encuentran las superficies pictóricas, pues, necesita ante todo un estudio previo puntual, con el sucesivo análisis de las muestras en laboratorio para la determinación de las sustancias y de las alteraciones que afectan a las pinturas. A raíz de estos estudios preliminares, se pone en práctica una cuidadosa limpieza y la reintegración de los frescos, del dorado, de las piezas cerámicas, de las piedras y del mortero de toda la iglesia. Los trabajos son desarrollados y completados por la Dirección General de Patrimonio Cultural

909 Los documentos recopilados en la sección Gasto General del Archivo del Colegio no devolvieron esta información, que en cambio transmite MARTÍNEZ CATALÁ, Javier. "Procesos de restauración de las pinturas murales en el presbiterio (1° fase), las cuatro capillas y el coro (3° fase) de la Capilla del Real Colegio del Corpus Christi de Valencia". En: VV.AA. , 2011, p. 85-100

Valenciano, por la empresa *Catalá Restauradors S.L* y por el *Estudio Métodos de Restauración* (EMR) y están financiados por la Generalitat Valenciana.

6.2. Análisis previo de la restauración de los frescos: estado de conservación

El 13 de mayo de 2009 la empresa *Catalá Restauradores S.L.* elabora el "informe de la restauración de las pinturas murales de Bartolomé Matarana en el presbiterio y capilla de San Vicente de la Capilla de Corpus Christi de Valencia", que destaca el estudio previo (breve introducción histórica, análisis de laboratorio y el mapa de daños) de las partes de la iglesia mencionadas en el título del documento.

Los análisis realizados por la empresa confirman el tipo de pintura en el presbiterio y en la Capilla de San Vicente, un fresco aplicado sobre mortero y enlucido a base de cal apagada y polvo de mármol. El revoco a lo largo de los años ha acumulado grandes cantidades de depósitos en la superficie, debido a la inaccesibilidad del mismo en ausencia de andamios adecuados, lo que habría permitido un mantenimiento más frecuente. En cuanto a los pigmentos utilizados, el análisis de las láminas delgadas muestra la presencia de silicatos aplicados directamente sobre cal, confirmando la técnica del fresco; al mismo tiempo, el estudio de las superficies ha identificado algunos retoques en seco, quizás para ocultar la diferencia entre las jornadas (un detalle, el de los retoques a seco, que se encuentra continuamente en los documentos de archivo), por lo que la técnica utilizada por Matarana se ha definido en esta ocasión como "mixta". Muchos de estos retoques se han perdido durante las restauraciones anteriores, debido a la mayor vulnerabilidad de esta técnica en comparación con la del fresco. Estas restauraciones también han provocado la superposición de elementos adicionales a la capa pictórica original, incluidos los colores al óleo, los productos proteínicos (caseína), las ceras y la gomalaca, esta última utilizada en las restauraciones de los años sesenta del siglo pasado como capa protectora.

Los enlucidos presentan grietas superficiales, que en sí mismas no implican su conservación, ya que son producidas por la contracción del material durante la fase de secado. Sin embargo, las grietas en algunos puntos causan la separación de las placas de enlucido, lo que provoca la necesidad de una reintegración puntual. Las alteraciones de las superficies pictóricas se han representado gráficamente en un mapa de daños, lo que en esta ocasión permite cuantificar las áreas afectadas por la degradación y dirigir los trabajos en función del tipo de intervención necesaria.

Las superficies doradas del altar mayor se ven más afectadas por las alteraciones de la pátina de proteínas (colas de animales mezcladas con pinturas) con las que han sido tratadas a lo largo del tiempo.

La intervención también se extiende a las piezas de piedra y cerámica. Las primeras se ven afectadas por concreciones calcáreas, adiciones en cemento y pérdida de material, debido a la desintegración causada por las sales. Estas últimas son también la causa del desprendimiento de algunos azulejos, que cubren el basamento de la iglesia, con un alto zócalo, a lo largo de todo su perímetro. La superficie cerámica también se ve afectada por depósitos de cera y el desprendimiento del esmalte, mientras que las faltas puntuales y las roturas se producen por la intrusión de elementos de madera y metal (grapas, clavos, etc.).

En una segunda fase, por exigencia de la Dirección General de Patrimonio Cultural Valenciano, la empresa *Estudio Métodos de la Restauración S.L.* analiza las muestras y redacta el proyecto previo relativo a la nave y a los cruceros de la iglesia del Patriarca. También en este caso los resultados analíticos y las intervenciones realizadas se registran en los informes, que hoy se guardan en el archivo del Colegio.

En el crucero, la parte más degradada es la del oeste, que coincide con la calle de la Cruz Nueva; esta área se ve afectada por el contacto directo con las condiciones climáticas externas (agua y cambios de temperatura), mientras que desde el punto de vista estructural está sujeta a movimientos debidos a la construcción de nuevos edificios y a la demolición de elementos estructurales adyacentes. Por lo tanto, existe una degradación relacionada principalmente con la humedad y a ligeros movimientos estructurales, que en el primer caso provocan pérdida de material (desprendimiento, abolsamientos, desaparición de capas pictóricas, pulverización, manchas de humedad) y en el segundo caso craqueladuras.

El resto de la nave tiene las mismas patologías que los elementos ya mencionados, aunque en menor proporción, debido a un contacto más indirecto con los agentes externos. Sin embargo, el problema de la humedad (y de todas las alteraciones que se derivan de ella), permanece constante, al igual que el general ennegrecimiento de las superficies vinculado a los humos del incienso y de las velas. Además, tanto en el crucero como en la nave, se encuentran numerosos retoques y restauraciones, debidos a intervenciones anteriores.

También en este caso, el equipo de restauración señala un ennegrecimiento generalizado de las superficies pétreas, así como la pérdida localizada de material. En cambio, un aspecto notable se caracteriza por las alteraciones de las claves de las bóvedas, en las que se encuentran los escudos dorados de madera. Estos últimos presentan oxidación de las partes en oro y el consiguiente ennegrecimiento, junto con grietas leves, pequeñas quemaduras y pérdida de material relacionado con el ataque de insectos xilófagos.[910]

6.3. La restauración y la inauguración (2008-2012)

Los trabajos de restauración de las paredes de la iglesia del Patriarca empiezan en 2008, a la luz de los resultados analíticos presentados por las dos empresas de restauración mencionadas anteriormente, bajo la supervisión de la Dirección General de Patrimonio Cultural Valenciano.

Con este fin es necesario realizar el estudio previo de los daños que afectan a los materiales para definir el proceso de restauración y organizar las fases de trabajo. La intervención en las superficies murales implica, ante todo, una consolidación de las partes pulverizadas y descamadas mediante impregnación a presión de resina acrílica muy diluida. En áreas donde hay un mayor riesgo de pérdida de material,

910 Valencia, ACCh, s.s. "Informe de la restauración de las pinturas murales de la nave central del Real Colegio Seminario de Corpus Christi de Valencia"; "Informe de la restauración de las pinturas murales del crucero del Real Colegio Seminario de Corpus Christi de Valencia"; "Proyecto de restauración de las tres capillas laterales y coro del Real Colegio Seminario de Corpus Christi de Valencia"

donde hay fracturas, abolsamientos y desprendimientos, se realiza una limpieza mecánica con esponja de PH neutro y cepillos de cerdas naturales y con inyecciones de mortero PLM.[911]

La bóveda del presbiterio está particularmente afectada por una pátina amarillenta, debida a la capa protectora a base de gomalaca. Para la eliminación de este producto, aplicado en los años sesenta del siglo pasado y ahora completamente oxidado, se realiza un procedimiento dividido en cuatro fases. La primera implica una limpieza suave con esponja con PH neutro (Wishab); la segunda fase consiste en la aplicación de un gel solvente de alta polaridad para la eliminación de la capa amarillenta. La eliminación de este antiguo tratamiento protector permite el acceso directo a la capa de depósitos superficiales y de retoques al óleo que no se habían eliminado antes de la aplicación de la gomalaca. De esta manera, es posible actuar sobre estos productos con el objetivo de eliminarlos de la superficie y alcanzar la capa pictórica original; por lo tanto, se utilizan compresas de AB-57, una sustancia compuesta de bicarbonato de sodio y amonio aplicado con pulpa de papel[912] y sal inorgánica para su acción solubilizante sobre el sulfato de calcio, como alternativa al bicarbonato. Finalmente, las superficies se limpian con agua destilada de manera oportuna, dependiendo del estado de las diferentes partes de la superficie pictórica.

Los depósitos de cera se eliminan mediante el calentamiento localizado de las partes afectadas con una pistola de aire caliente, que permite que el material se disuelva y se retire con algodón absorbente empapado en esencia de trementina.

Las paredes del presbiterio se tratan siguiendo el mismo procedimiento; cabe destacar que en este caso el gel solvente no se aplica, ya que esta zona no se ve afectada por el tratamiento de gomalaca. Más bien, debido a un depósito superficial más resistente, se requiere la aplicación repetida de compresas de AB-57.

El documento redactado por la empresa *Catalá Restauradores* muestra que en esta sección de la iglesia hay más retoques que suciedad, debido a una antigua operación de limpieza con métodos abrasivos, que llevó a la pérdida de la decoración original. En las intervenciones anteriores, en particular, los colores verde, azul y rojo fueron alterados significativamente por la acción abrasiva de la limpieza; este hecho condujo a una interpretación equivocada de la obra original y a la reintegración con colores diferentes a los utilizados por Matarana (los azules se repintaron en verde, los verdes en azul, etc.).

Finalmente, después de la primera eliminación del depósito de superficie, en las paredes laterales del presbiterio se nota una diferencia sustancial en los colores de los frescos alrededor de las puertas laterales, debido al cierre parcial de estos antiguos pasos, que originalmente tenían el propósito de conducir respectivamente al claustro y al pasillo de la sacristía. En el momento de la fundación, el retraso con el que se realizan los frescos en el relleno de mampostería, con respecto al resto de la superficie de las paredes laterales del presbiterio, provoca una diferencia cromática entre la parte "nueva" y la anterior. Por

911 El nombre del mortero deriva de la marca con la que se comercializa, específico para la restauración de pinturas murales y mosaicos. Las principales propiedades de este producto son la falta de sales solubles y las características mecánicas similares a las de los materiales originales. MARTÍNEZ CATALÁ, Javier. "Procesos de restauración de las pinturas murales en el presbiterio (1° fase), las cuatro capillas y el coro (3° fase) de la Capilla del Real Colegio del Corpus Christi de Valencia". En: VV.AA., 2011, p. 97

912 MUSSO, Stefano Francesco (coor). *Tecniche di restauro. Banca Dati*. Torino: Utet, 2013

esta razón, se lleva a cabo una reintegración cromática de estas partes, alrededor de las puertas laterales, para que los colores aparezcan uniformes, según lo buscado por el autor.

Las áreas afectadas por lesiones superficiales se tratan según cada caso: en general, las grietas de menos de un milímetro de espesor, producidas por la contracción del enlucido, no se reintegran, ya que son una consecuencia natural de la técnica pictórica empleada; en el caso de grietas mayores o iguales al milímetro, se procede a la aplicación con masilla en pasta preparada con carbonato de calcio y sulfato de calcio natural y aditivos celulósicos y plastificantes. Las superficies más grandes están enlechadas con mortero PLM-S, con adición de polvo de mármol. Se sigue, pues, con la reintegración cromática con productos reversibles a base de resina acrílica altamente diluida y pigmentos, siguiendo el criterio de mínima intervención para evitar el falso histórico.

Las intervenciones de restauración también se dirigen al dorado y a la policromía de los elementos de madera (las claves de las bóvedas y el altar mayor), que, como se ha mencionado anteriormente, se ven afectados por la oxidación del oro y por la pérdida de material. En primer lugar, la intervención consiste en la eliminación de la antigua película de proteína de todo el altar mayor, aplicada a lo largo de la historia como tratamiento protector, por medio de tolueno y, posteriormente, con White Spirit. Las fracturas más visibles en la madera se reintegran con balsa y oro de 233/4 Kt.

La piedra de las pilastras, capiteles, pedestales y marcos también fue sujeta a la limpieza y reintegración de las partes faltantes. La fase de limpieza implica la eliminación de depósitos superficiales mediante el uso de cepillos y aspiradores de baja presión. El siguiente paso es la limpieza química basada en la aplicación de jabón de intercambio iónico acuoso con cepillos suaves y sucesivo enjuague con agua. Los residuos de cemento y las concreciones calcáreas se eliminan mecánicamente, así como todos los elementos metálicos, ahora inutilizados, que se habían clavado en la piedra para responder a las diferentes necesidades a lo largo de la historia. Finalmente, las lesiones, fisuras y fracturas se reparan con adhesivo resinas epoxidica y las partes que faltan se reintegran con mortero adicionado con polvo de mármol y con un 2% de resina acrílica.

La intervención sobre la superficie cerámica, afectada sobre todo por los depósitos superficiales y la pérdida del esmalte, se realiza mediante una limpieza general (con eliminación de las manchas de cera) ejecutada primero mecánicamente, para eliminar los depósitos de polvo, y posteriormente con agua vaporizada. En los puntos donde se produce el desprendimiento de los azulejos (en particular en la pared derecha del presbiterio y en la capilla de San Vicente) se reconoce una mayor concentración de humedad, así que se secan las paredes y se reemplazan los elementos que se han desprendido de la superficie (algunos de ellos se reemplazan por piezas de la misma forma, conservadas en los almacenes del Colegio). La restauración del esmalte se realiza con *Modostuc*[913] y los pigmentos que faltan se reintegran mediante colores acrílicos de Windsor y Newton.

Las obras, que duran aproximadamente dos años, se completan a fines de 2010. El 25 de enero de 2011, exactamente cuatrocientos años después de la muerte del Patriarca Ribera, la iglesia se reabre al público para mostrar el resultado de la restauración. La ocasión se celebra dentro de una serie de eventos

913 Estuco en pasta sin metales pesados

que forman parte de un ciclo de actividades culturales bajo el nombre de *El Año del Patriarca* y, de una manera completamente excepcional, con la apertura al público de algunos espacios privados del Colegio.

Al finalizar las restauraciones en la iglesia, empiezan en 2011 los trabajos en la capilla de la Purísima, igualmente afectada por alteraciones de las pinturas del presbiterio y de los tapices. Las restauraciones afectan a los frescos del presbiterio, al retablo, al arco triunfal y a la pintura de las paredes hasta la cornisa en rojo pompeyano. En este caso, la investigación ha podido acceder al informe técnico de la empresa *Noema Restauradores SL Conservación y Restauración de Obras de Arte*, en la que se describen las operaciones realizadas en los frescos, fechado 26 de abril de 2011. Sin embargo, estas restauraciones no están acompañadas por una publicación completa; aún así, según el informe, se entiende el estado de conservación de las pinturas, que están afectadas por suciedad superficial, eflorescencias salinas, lagunas y repintes. La intervención se dirige en primer lugar a una limpieza en seco de la superficie pictórica y a la eliminación de eflorescencias salinas; una vez que se ha establecido una superficie limpia, se sigue con la consolidación de la misma y a la limpieza química eliminando la totalidad de los repintes. Estas operaciones finalizan con el estucado y lijado de lagunas y con la reintegración cromática de las mismas y de los dorados, terminando con un tratamiento de protección del conjunto de la obra.

Conclusioni

Le opere artistiche in generale e l'architettura in particolare raccontano sempre la storia del luogo in cui sono state realizzate, sia che si considerino singolarmente sia che si inseriscano in un contesto più ampio. Anche solo semplicemente osservandole, possono rivelare informazioni sui promotori e gli artefici, sui gestori e le varie destinazioni d'uso, sulla cura e la manutenzione che sono state dedicate loro nel tempo. Sono la testimonianza tangibile delle civiltà che le hanno generate e gli indicatori delle società in cui hanno preso forma. Un intreccio di circostanze e di variabili che conferiscono ad ogni manufatto un valore, sia esso effettivo o solo simbolico. Quanta storia riescano a raccontarci, dipende dal ruolo della conservazione edilizia.

Il risultato principale della presente ricerca è stato sicuramente quello di aver messo in luce il progressivo, instancabile e tangibile processo che ha interessato l'architettura del Real Colegio-Seminario del Corpus Christi di Valencia. Patrocinato alla fine del XVI secolo dall'Arcivescovo Juan de Ribera, Patriarca *in partibus* di Antiochia e successivamente Viceré di Valencia, testimonia la cultura dell'epoca e ne riflette le innumerevoli sfaccettature, nelle quali si intravede chiaramente la personalità del fondatore. Nel 1586, quando apre il cantiere, la realtà architettonica e costruttiva locale è fortemente legata alla tradizione gotica, a una stereotomia straordinariamente evoluta e a un sistema corporativo ben strutturato. Il progetto di Juan de Ribera è quello di creare un'istituzione simbolo nella Valencia della Controriforma, attraverso un'architettura innovativa, segno di un'epoca che sta cambiando, consapevole del fatto che la Chiesa Cattolica necessita delle arti visuali come strumento propagandistico e di potere. Compito arduo soprattutto per i suoi fiduciari, che devono far convivere le idee del promotore con la realtà locale.

Tutti questi aspetti sono stati sviluppati nella prima parte del presente studio, considerandoli anche alla luce degli scambi culturali che già da secoli avvengono attraverso il Mediterraneo e che hanno avuto un peso non meno determinante: il commercio dei materiali e lo spostamento di artisti e artefici, infatti, diventano consuetudine. Ne consegue inevitabilmente il quadro di una realtà che, se da una parte è attenta a preservare la propria tradizione, dall'altra si dimostra aperta ad accogliere nuovi schemi, modelli e personalità artistiche. Il cantiere del Collegio, quindi, riunendo in sé tutte queste dinamiche, si inserisce perfettamente nella tradizione progettuale e costruttiva del tempo: al suo interno si muovono i migliori maestri della città, insieme ad artisti provenienti dal circolo di marmisti ticinesi operante in Spagna e al pittore genovese Bartolomé Matarana.

Lo studio ha evidenziato il contributo di ciascuna personalità nel disegno dell'edificio. Questo aspetto, già indagato da diversi autori, è stato sviluppato analizzando i dati emersi non solo dalla ricerca d'archivio, dai quali si deducono numerose contraddizioni presenti nella fabbrica, ma soprattutto dai sopralluoghi negli ambienti secondari e più reconditi dell'edificio che raccontano una storia progettuale ben lontana dall'essere lineare. Al contrario, essa è costituita di proposte, di prove, di elementi fatti, disfatti e rifatti, di riuso di materiali, di convivenza di tecniche, materiali e culture. Ne deriva un profilo solo apparentemente confuso, se lo si guarda nella prospettiva del progetto rinascimentale definito e diretto dall'architetto, uomo di arte e di scienza, ma anche filosofo e storico. In realtà, il confronto con gli altri cantieri valenciani dell'epoca conferma una prassi progettuale distinta, un disordine solo apparente. Una

volta studiati gli attori, la loro cultura e il loro contributo nel cantiere, diventa quasi naturale guardare al Collegio come l'insieme di piccole e grandi proposte, di avvenimenti del quotidiano che condizionavano le successive soluzioni costruttive e di personalità che controllavano il cantiere senza perdere di vista l'obiettivo del Patriarca: costruire un edificio per la formazione del nuovo clero cattolico, senza venir meno al messaggio evangelico trasmesso attraverso le arti visuali. L'apparente mancanza di un progetto unitario del Collegio si spiega dunque nell'ottica di una realtà locale ben strutturata e per nulla lasciata al caso. Alla fine della sua realizzazione, il Seminario del Ribera raggiunge il suo obiettivo: è testimone del suo tempo, riflette la realtà costruttiva dell'epoca, rappresenta una parte della storia della città. Eppure, le contraddizioni emerse nella fabbrica, scarsamente rilevanti di fronte al risultato finale, raccontano un'altra storia, un'altra idea di progetto, che viene rivelata mettendo a sistema i dati d'archivio, i rilievi, le indagini in situ e i recenti contributi bibliografici sull'architettura del Collegio del Patriarca.

Testimone del suo tempo, si è detto, il Seminario del Patriarca è anche e soprattutto il prodotto degli avvenimenti e delle circostanze che gli hanno permesso di sopravvivere fino ai nostri giorni. I risultati ottenuti da questa prima raccolta sistematica di dati consentono di passare alla fase successiva: la sua manutenzione. Diventa necessario, dunque, individuare gli attori della seconda parte della storia del Collegio: obiettivo che è stato possibile raggiungere grazie alla quasi totale integrità del suo archivio che, pur risultando di difficile consultazione per la mancanza di un ordinamento completo dei documenti in esso contenuti, ha rappresentato la chiave della ricerca. L'"archivio della casa", come viene chiamato dal personale del Collegio, ha attraversato periodi particolarmente complessi che lo hanno portato a quello che è, oseremmo dire, l'attuale stato di disordine parziale. Tale condizione ha richiesto la necessità di trovare una metodologia di lavoro funzionale, che riducesse al minimo le difficoltà nel reperire i materiali; in realtà, dopo aver compreso la formazione dell'archivio e le procedure amministrative, la conduzione della ricerca è avvenuta in maniera non semplice, ma comunque quasi automatica.

Ciò ha permesso di comprendere le fasi che precedevano un intervento edilizio, la sua entità e il coinvolgimento di quali maestri e artefici. Dapprima, i libri delle Visitas e delle Prima Mensis hanno permesso di individuare gli autori, i committenti e le ragioni che sono alla base degli interventi; successivamente si è indagato all'interno delle migliaia di ricevute di pagamento della sezione Gasto General, che non possiede un ordine completo, ma viene differenziato solo per ordine temporale. Ciononostante, lo spoglio di questa sezione ha fatto emergere innumerevoli informazioni sulla storia manutentiva del Collegio, traducendosi nell'attività che ha dato il contributo più incisivo alla tesi: la raccolta sistematica dei dati a più livelli, dalle disposizioni annuali a quegli interventi di carattere ordinario e straordinario che venivano (e vengono ancora oggi) realizzati quotidianamente, con l'obiettivo di conservare il Collegio e di perpetuarne l'immagine.

Così, oltre a mettere in luce le personalità, le scelte e le cause che le hanno motivate, la ricerca evidenzia i materiali e le tecniche adoperati nel corso della storia, in linea con l'evoluzione tecnologica che accompagna qualsiasi processo di trasformazione di un edificio; allo stesso modo sono emerse le pratiche conservative e i principali problemi della fabbrica fin dai primi tempi, così come il riscontro con

la prassi manutentiva di ogni epoca, dalla fondazione fino ai nostri giorni.

Tutti gli aspetti della ricerca sono stati raccolti in un Raumbuch, nel quale sono consultabili i dati archivistici e le evidenze materiali.

La tesi fornisce, dunque, uno strumento di controllo dei materiali archivistici del Collegio sul quale raramente un manufatto storico può contare, contribuendo così alla conoscenza della genesi e dello sviluppo dell'edificio, delle pratiche conservative e dei materiali inediti contenuti nel suo archivio.

Glosario

Leyenda:

Cast.= Castellano

Val.= Valenciano

RAE= Diccionario de la lengua española - Real Academia Española

DNV= Diccionari Normatiu Valencià - Acadèmia Valenciana de la Llengua

Adobar: (Cast.) Riparare, adattare, organizzare. "Adaptar, concertar, reparar alguna cosa que está mal parada. [...] También se dize adobar los cueros, oficio de curtidores, adobar guantes, & c."
Fuente: COVARRUBIAS OROZCO, Sebastián de. *Tesoro de la lengua castellana, o española*. Ed. Luis Sanchez: Madrid, 1611

Adresar: (=aderezar) (Cast.) ornare, decorare, riparare o comporre qualcosa.
Fuente: RAE

Alcovos: (=Alcoba) (Cast.) stanze, camere. Dall'arabo *qubba* (volta, cupola), significa "stanza piccola adiacente a una sala".
Fuente: COROMINES, Joan. *Diccionario critico etimologico castellano e hispanico.* Editorial Gredos, 1980

Anguilera: (Val.) linea di colmo, displuvio. "Caballete, que cubre la parte superior de una techumbre. Linea orizontal y mas elevada de un tejado de la cual arrancan dos vertientes".
Fuente: GÓMEZ-FERRER LOZANO, Mercedes. *Vocabulario de Arquitectura Valenciana - Siglos XV al XVII*, Valencia: Ayuntament de Valencia, 2002

Apañar: (Cast.) aggiustare. "Poner en orden la cosa, porque no este mal puesto".
Fuente: COVARRUBIAS OROZCO, Sebastián de. ,1611

Barana: (Val.) corrimano, ringhiera. "Construcció que voreja un balcó, un terrat, un pont, una escala, i que s'eleva des del sòl fins a una alçària tal que la vora superior pot servir de passamà o ampit".
Fuente: DNV

Bosellat: (Val.) Toro, modanatura arrotondata. Da "bocell, bossell, bossellat, bocel, moldura semicilíndrica".
Fuente: GÓMEZ-FERRER LOZANO, Mercedes. *Arquitectura y arquitectos en la Valencia del s.XVI el hospital general y sus artífices*, Tesis doctoral. Valencia: Universitat de València, 1995, p. 580

Cabirò: (Val.) travetto. "Cabrio, pieza de madera alargada, que se coloca apoyado en las correas y paralelo a los pares de la armadura para recibir la tablazón".
Fuente: GÓMEZ-FERRER LOZANO, Mercedes, 1995, p. 582

Cloenda: (Val.) in carpenteria, imposta, chiusura; in costruzione, tramezzo, tamponamento. "CONSTR. Barandat o paret de separació en una casa o en un apartament", "FUST. Tauler constituït per diverses posts, o bé per una placa d'aglomerat, destinat a servir de tapa o de fonadura d'una caixa o d'un moble".
Fuente: DNV

Componer: (Cast.) comporre, adornare. "Poner juntamente una cosa con otra. [...] Algunas veces significa atabiar y adornar".
Fuente: COVARRUBIAS OROZCO, 1611

Esmalte: (Cast.) smalto. "Esmalte: cierta labor de diversas colores que se haze ordinariamente

sobre oro y es obra de mucho primor, y su materia tiene principio en el arte de la alquimia: y este nombre sospecho deve ser estangero de essas partes Setentrionales, y que truxo de alla el nobre, con la invecion, y serà Aleman por aver venido de alla. Este genero de celatura, la qual es de colores molidas, q les da fuego sobre el oro. Usaron estos esmaltes los antiguos y por hazerse al fuego llamaron encausticos".
Fuente: COVARRUBIAS OROZCO, 1611

Encalado: (Cast.) intonaco. "Enlucido* de cal con que se blanquea o cubre una pared. El encalado se ha usado en algunos casos para cubrir superficies pictóricas (sobre todo de pinturas murales) promovido por cambios en el gusto artístico y en la estética".
Fuente: KROUSTALLIS, Stefanos K., *Diccionario de materias y técnicas (II. Técnicas)*. Colección Domus. Tesauros y diccionarios técnicos de bienes culturales, Ministerio de educación, cultura y deporte, 2015

Formigó: (Val.) calcestruzzo. "Material de construcció constituït per una mescla de grava, arena, aigua i ciment que, quan s'endurix, adquirix una gran resistència".
Fuente: Diccionari Normatiu Valencià - Acadèmia Valenciana de la Llengua

Guarnecer: (Cast.) rinforzare, correggere, adornare. "De guarneces se dixo guarnicion, que vale, adorno, adereço, que da fuerça y galanteria juntamente a la cosa guarnecida".
Fuente: COVARRUBIAS OROZCO,1611

Lucir: (Cast.) lett. Far brillare, far splendere. In edilizia talvolta può intendersi come il verbo *enlucir* (lett. Intonacare, imbiancare), come suggerito da RAE: "Poner una capa de yeso o mezcla a las paredes, techos o fachadas de los edificios". Nel caso del Patriarca, una voce del 16 dicembre del 1737 relativa ai lavori di "lucir y limpiar las paredes de la escalera" (ACCh Gasto General 1737-1738), si legge la parola *blanquear*, lett. Imbiancare.

Molido: (Cast.) lett. Macinato, polverulento. "Quebrantar un cuerpo, reduciéndolo a menudísimas partes, o hasta hacerlo polvo".
Fuente: RAE

Rajola: (Val.) anche rachola. Laterizio. Il termine, che può avere diverse accezioni (a seconda dell'aggettivo che segue la parola, es. buydada, esmolada…), indica tanto i mattoni in laterizio da costruzione, come anche altri prodotti ceramici decorativi (es. *azulejo*s, piastrelle).
Fuente: GÓMEZ-FERRER LOZANO, Mercedes, 2002

Recorrer: (Cast.) controllare (per riparare). "Trastejar, ir por encima del tejado revisando su estado, reparando los agujeros o las tejas estropedas".
Fuente: GÓMEZ-FERRER LOZANO, Mercedes, 1995, p. 626

Remiendo: (Cast.) rinforzo, riparazione. Da "remendar": "reforçar lo viejo y roto, y remiendo, el pedaço que se le echa, de menda, que valetacha, o mancilla, y estiendese a sinificar el ceton".
Fuente: COVARRUBIAS OROZCO, 1611

Reparar: (Cast) riparare. "Remediar alguna cosa o remendarla. Reparo, el remedio. Reparacion, significa lo mismo […] Reparaciones, acto de escuelas.
Fuente: COVARRUBIAS OROZCO, 1611

Retocar: (Cast.) Ritoccare, da cui *retoque*, ritocco. Talvolta restauro. "Dar a un dibujo, cuadro o fotografía ciertos toques de pluma o de pincel para quitarle imperfecciones"; "Restaurar las pinturas deterioradas", "Recorrer y dar la última mano a algo".
Fuente: RAE

Vara: (Cast.) lett. "bastone", "stanga". La "vara de hierro" (stanga di ferro) da apporre alle finestre in un certo numero fa riferimento alle inferriate.

Fuente: RAE

Bibliografía

- ABELLÁN, José Luís. *Historia crítica del pensamiento españo*l. 5 Vols. Madrid: Ministerio de Educación y Ciencia, 1984, vol. 5.

- AGÜERO DIÉZ, María Teresa. "El patronato regio en el Reino de Valencia durante la primera mitad del siglo XVIII: el Real Colegio del Corpus Christi". En: ALVAR EXQUERRA, Alfredo; CONTRERAS CONTRERAS, Jaime,;RUIZ RODRÍGUEZ, José (coor.). *Política y cultura en la Edad Moderna. (Cambios dinásticos. Milenarismos, mesianismos y utopías).* Alcalá: Universidad de Alcalá, 2004, p. 431-441.

- AGUILAR CIVERA, Inmaculada. "El ciclo del agua en la ciudad de Valencia (1850-1900)". *Historia de la ciudad. memoria urbana*, 2005, vol. IV, Valencia: Colegio Oficial de Arquitectos, 2005, p.195-218.

- ALAPONT MILLET, Teresa. *San Juan de Ribera "de puertas adentro". Interiores domésticos-Interiores litúrgicos. Una aproximación hacia su amueblamiento y ornato (1562-1615)*. Tesis doctoral. Valencia: Universitat de València, 2017.

- ALCAIDE VERDÉS, José Luis *et al*. *La piedra de Alcublas. Aplicación en patrimonio histórico y en la arquitectura vernacular local*. Alcublas: Ayuntamiento de Alcublas-Conselleria de Cultura i Esport, 2010.

- ALCAYNE, Vicente. "El Colegio de Corpus-Christi de Valencia. Procedimiento de regeneración de estas pinturas". *El Archivo: revista literaria semanal*, octubre 1891, Tomo V- Cuaderno IV, p. 244-255.

- ALDANA NACHER, C. "La imagen del mundo clásico en la figura del mecenas Antonio Pontons". *Revista de historia, arte y arqueologia*, 1995, n° 45, p. 13-22.

- ALONSO LLOPIS, Amando; BENITO GOERLICH, Daniel. "La restauración. Los ensanches". *Historia de la ciudad. Recorrido histórico por la arquitectura y el urbanismo de la ciudad de Valencia*, vol. I, Valencia: Colegio Oficial de Arquitectos, 2000, p. 164-190.

- ALTED VIGIL, Alicia. "Recuperación y protección de los bienes patrimoniales en la zona insurgente: el servicio de defensa del patrimonio artístico nacional". En: ARGERICH FERNÁNDEZ, Isabel; ARA LÁZARO, Judith (coor.). *Arte protegido: memoria de la Junta del Tesoro Artístico durante la Guerra Civil*. Madrid: Secretaría General Técnica. Centro de Publicaciones. Ministerio de Cultura, 2009, p. 97-124.

- ALVAREZ MÁRQUEZ, Maria Carmen. "La biblioteca de Don Fadrique Enríquez de Ribera, I Marqués de Tarifa (1532)". *Historia. Instituciones. Documentos*, n° 13, 1986, p. 1-40.

- ÁLVARO ZAMORA, María Isabel; IBÁÑEZ FERNÁNDEZ, Javier (coor). *La arquitectura en la Corona de Aragón entre el Gótico y el Renacimiento (1450-1550). Rasgos de unidad y diversidad*. Zaragoza: Universidad de Zaragoza, 2008.

- AMOROSO, Giovanni Giuseppe. *Trattato di scienza della conservazione dei monumenti: etica della conservazione, degrado dei monumenti, interventi conservativi, consolidanti e protettivi*. Firenze: Alinea Editrice, 2002.

- ANDRÉS ROBRES, Fernando. "La detracción de la renta agraria en los señoríos del Colegio de Corpus Christi durante del siglo XVII". *Estudis: Revista de historia moderna*, 1979-80, n° 8, p. 193-222.

- ANDRÉS ROBRES, Fernando. "Las finanzas del Real Colegio de Corpus Christi ante la desamortización: 1790-1866". *Estudis D'Historia Contemporania del Pais Valencia*, 1985, n° 6, p. 97-136.

- ANDRÉS ROBRES, Fernando. *Actitudes económicas de la clerecia culta en el Antiguo Regimen. Politica financiera del Real Colegio de Corpus Christi*. Valencia: Federico Domenech S.A., 1986.

- ANSELMI, Laura (coor.). *I rapporti tra Roma e Madrid nei secoli XVI e XVII: arte diplomazia e politica*. Roma: Gangemi, 2014

- ANXO PENA GONZÁLEZ, Miguel. "La etapa salmantina del Patriarca y sus estudios en la Universidad de Salamanca". En: CALLADO ESTELA, Emilio (Ed.). *El Patriarca Ribera y su tiempo, religión, cultura y política en la Edad Moderna*. Valencia: Arte Gráfica Soler, 2012, p. 243-261.

- APACIRCIO OLMOS, Emilio M. *Palomino: su arte y su tiempo*. Valencia: Diputación provincial de Valencia, 1966.

- APARICI MARTÍ, Joaquín; IGUAL LUIS, David; NAVARRO ESPINACH, Germán. "Los inmigrantes y sus formas de inserción social en el sistema urbano del Reino de Valencia (siglos XIV-XVI)". *Revista d'historia medieval*, 1999, n°10, p. 161-198.

- APARICIO OLMOS, Emilio M. *Palomino y su obra valenciana: lección inaugural del año escolar 1956-57*. Valencia, 1956.

- ARA LÁZARO, Judith. "El Museo del Prado en tiempos de guerra". En: ARGERICH FERNÁNDEZ, Isabel; ARA LÁZARO, Judith (coor.). *Arte protegido: memoria de la Junta del Tesoro Artístico durante la Guerra Civil*. Madrid: Secretaría General Técnica-Centro de Publicaciones-Ministerio de Cultura, 2009, p. 147-164.

- ARCHILÉS CARDONA, Ferran (Ed.). *La regió de l'Exposició. La societat valenciana de 1909*. Valencia: Publicaciones Universitat de València, 2011.

- ARCINIEGA GARCÍA, Luis. "La difusión del Escorial en Valencia antes de la finalización de las obras". *Actas del Simposium Literatura e Imagen en El Escorial*. Madrid: Instituto Escurialense de Investigaciones Históricas y Artísticas, El Escorial, 1996, p. 753-770.

- ARCINIEGA GARCÍA, Luis. "Arquitectura a gusto de Su Majestad en los conventos de Santo Domingo y San Miguel de los Reyes (siglos XVI y XVII)". *Historia de la ciudad. Territorio, sociedad y patrimonio. Una visión arquitectónica de la historia de la ciudad de Valencia*, Valencia: Colegio Territorial de Arquitectos de Valencia, 2002, Vol. II, p. 186-204.

- ARCINIEGA GARCÍA, Luis. "Artes figurativas del Renacimiento en Valencia". En: HERMOSILLA PLA, Jorge (coor.), *La ciudad de Valencia: historia, geografía y arte de la ciudad de Valencia*, Valencia, 2009, vol. 2, p. 307-317.

- ARCINIEGA GARCÍA, Luis. "Carrera profesional del maestro de obras del rey en el Reino de Valencia en época de los Austrias: la sucesión al cargo que ocupó Francisco Arboreda en 1622". *Ars longa: cuadernos de arte*, 2009, n° 18, p. 109-131.

- ARCINIEGA GARCÍA, Luis. "Defensa a la antigua y a la moderna en el Reino de Valencia durante el siglo XVI". *Espacio Tiempo y Forma*, 1999, n°12, p. 61-94.

- ARCINIEGA GARCÍA, Luis. "El Colegio de Corpus Christi entre construcciones: de la obra a la recepción". En: CALLADO ESTELA, Emilio (coor.). *El Patriarca Ribera y su tiempo, religión, cultura y política en la Edad Moderna*. Valencia: Arte Gráfica Soler, 2012, p.665-683.

- ARCINIEGA GARCÍA, Luis. "El Escorial como antítesis de la Torre de Babel". *Ars longa : cuadernos de arte*, 1992, n°3, p. 19-28.

- ARCINIEGA GARCÍA, Luis. "El Mediterráneo como soporte de intercambios culturales". En: AGUILAR CIVERA, I., *El comercio y el Mediterráneo: Valencia y la cultura del mar*. Valencia: Conselleria d'Infraestructures i Transport, Generalitat Valenciana, 2006, p. 37-68.

- ARCINIEGA GARCÍA, Luis. "Iglesia de la Asunción de Nuestra Señora: Heróica arquitectura del Clasicísmo y el Barroco". *Llíria. Historia, Geografía y Arte. Nuestro pasado y presente.* Valencia: Universitat de València, 2011, p. 263-298

- ARCINIEGA GARCÍA, Luis. "La madera de Castilla en la construcción valenciana de la Edad Moderna". En: SERRA DESFILIS, Amedeo (coor.). *Arquitectura en construcción en Europa en época medieval y moderna*. Valencia: Universitat de València, 2010, p. 287-348.

- ARCINIEGA GARCÍA, Luis. "La representación de la arquitectura en construcción en torno al siglo XVI". En: DE LAS CASAS, A.; HUERTA, S.; RABASA, E. (com.), *Actas del Primer Congreso Nacional de Historia de la Construcción*, Madrid: I. Juan de Herrera, 1996, p.49-56.

- ARCINIEGA GARCÍA, Luis. "Las esculturas encargadas por Carlos V a Leone Leoni en 1549 y su acabado en España por Pompeo Leoni". *Archivo Español De Arte*, LXXXVI, abril - junio 2013, n° 342, p. 87-106.

- ARCINIEGA GARCÍA, Luis. "Miradas curiosas, temerosas e intencionadas a los vestigios del pasado en la Valencia de la Edad Moderna". En: ARCINIEGA GARCÍA, Luis (coor.), *memoria y significado: uso y recepción de los vestigios del pasado*. Valencia: Universitat de València, 2013, p. 61-94.

- ARCINIEGA GARCÍA, Luis. *El Monasterio de San Miguel de los Reyes*. 2 vols. Valencia: Publicaciones de la Biblioteca Valenciana, 2001.

- ARGERICH FERNÁNDEZ, Isabel; ARA LÁZARO, Judith (coor.). *Arte protegido: memoria de la Junta del Tesoro Artístico durante la Guerra Civil.* Madrid: Secretaría General Técnica. Centro de Publicaciones. Ministerio de Cultura, 2009.

- ARGERICH FERNÁNDEZ, Isabel. "memoria fotográfica del Salvamento del Tesoro Artístico Español en la Fototeca del Patrimonio Histórico del IPCE". *Patrimonio cultural de España*, 2009, n°1, p. 173-190.

- ARGERICH, Isabel; ARA, Judith (com.). *Arte protegido Palacio de Naciones. Protected art*

protégé: Palais des Nations (Ginebra, marzo, April, 2005). Madrid: SEACEX, 2005.

- ARMERO MARTÍNEZ, Antonio. *El proceso de electrificación inicial en la provincia de Valencia (1882-1907)*. Tesis Doctoral. Valencia: Universitat Politécnica de València, 2015.

- ARNAU AMO, Joaquín (dir.) *Fabular Edificando: la obra de Cortina*. Valencia: Generalitat Valenciana, 2011.

- ATIENZA LÓPEZ, Angela. *Tiempos de conventos: una historia social de las fundaciones en la España moderna*. Madrid: Ediciones de Historia, 2008.

- AZAGRA, Joaquín. *La desamortización de Godoy en Valencia (1799-1807).* Valencia: Instituciò Alfons el Magnànim, 1986.

- BAIXAULI JUAN, Isabel Amparo (Ed.). *Els artesans de la València del segle XVII. Capítols dels oficis i col·legis*. Valencia: Publicacions de la Universitat de València, 2001.

- BALESTRERI, Isabella. "Milano 1595-1623. Notizie sulla presenza di maestranze provenienti dalle regioni dei laghi nei cantieri arcivescovili". En: DELLA TORRE, S., MANNONI, T., PRACCHI, V. (coord.). Magistri d'Europa, Atti del Convegno, Como: Nodo Libri, 23-26 ottobre, 1996, p. 221- 236.

- BARONA VILAR, Josep Lluís. "Esplendor de la ciudad en crisis. Valencia, capital cultural de la Segunda República (noviembre 1936-octubre 1937)". *Pasajes: Revista de pensamiento contemporáneo*, 2007, n°24, p. 99-107.

- BARRIO GOZALO, Maximiliano. "El Episcopado hispano en la época del Patriarca Ribera. El Rey y el Papa en pugna por su control". En: CALLADO ESTELA, Emilio (coor.), *El Patriarca Ribera y su tiempo, religión, cultura y política en la Edad Moderna*. Valencia: Arte Gráfica Soler, 2012, p. 37-61.

- BEEVOR, Antony. *La guerra civil española*. Barcelona: Critica S.L., 2015.

- BENÍTEZ SÁNCHEZ-BLANCO, Rafael; ANDRÉS ROBRES, Fernando. "Juan de Ribera, los colegios de niños moriscos de Valencia y los inicios del Real Colegio de Corpus Christi (1538-1625)". En: CALLADO ESTELA, Emilio (Ed.), *El Patriarca Ribera y su tiempo, religión, cultura y política en la Edad Moderna*. Valencia: Arte Grafica Soler, 2012, p. 495-524.

- BENITO DOMÉNECH, Fernando, BÉRCHEZ, Joaquín. *Presència del Renaixement a València*. *Arquitectura i Pintura*. Valencia: Institució Alfons el Magnànim, 1982.

- BENITO DOMÉNECH, Fernando. "El pintor Bartolomé Matarana. Datos para una biografia ignorada". *Archivo de arte Valenciano*. 01/1978, vol. 49, p. 60-64.

- BENITO DOMÉNECH, Fernando. "Un nuevo documento sobre Palomino y un proyecto de reforma decorativa para la capilla de Corpus Christi de Valencia". *Archivo Español de Arte*, 1980, Tomo 53, n° 212, p. 491-493.

- BENITO DOMÉNECH, Fernando. *Pinturas y pintores en el Real Colegio de Corpus Christi*. Valencia: Federico Doménech, 1980.

- BENITO DOMÉNECH, Fernando. *La arquitectura del Colegio del Patriarca y sus artifices*. Valencia: Biblioteca de arte, 1981.

- BENITO DOMÉNECH, Fernando. *Real Colegio y Museo del Patriarc*a. Valencia: Consell Valencià de Cultura, 1991.

- BENITO GOERLICH, Daniel. "La mirada hacia el pasado. Conservación, restauración, historicismo y eclecticismo en la arquitectura valenciana, 1860-1925". En: HERMOSILLA PLA, J. (coor.), *La ciudad de Valencia: historia, geografía y arte de la ciudad de Valencia.* Valencia: Universidad de Valencia, 2009, vol. 2, p. 393-400.

- BENITO GOERLICH, Daniel. "Parets que ensenyen. Els cicles de pictorics murals del Col·legi de Corpus Christi". En: BENITO GOERLICH, Daniel; PIQUERAS SANCHEZ, Norberto (coor.), *Domus Speciosa–400 anys del Collegi del Patriarca*, Valencia: Universitat de Valencia, 2006, p.61-130.

- BENITO GOERLICH, Daniel. "San Juan de Ribera mecenas del arte". *Studia Philologica Valentina*, 2013, n°12, p. 49-86.

- BENITO GOERLICH, Daniel. *La arquitectura del ecleticismo en Valencia. Vertientes de la Arquitectura Valenciana entre 1875 y 1925*. Valencia: Ayuntamiento de Valencia, 1992.

- BENITO GOERLICH, Daniel; JARQUE, Francesc. *Arquitectura modernista valenciana*. València : Bancaixa, Obra Social i Cultural, 1992.

- BENITO GOERLICH, Daniel. "San Juan de Ribera y las imágenes sagradas". En: CALLADO ESTELA, Emilio (coor.). *Curae et studii exemplum. El Patriarca Ribera cuatrocientos años después*. Valencia: Universitat de València, 2009, p. 339-420.

- BENYETO PÉREZ, Juan. "Regulación del trabajo en la Valencia del 500". *Revista de ciencias jurídicas y sociales*, 1932, vol.15, n°58, p.183-310.

- BÉRCHEZ Joaquín; CORELL Vicente. *Catálogo de diseños de arquitectura de la Real Academia de BB.AA. De San Carlos de Valencia 1768-1846*. Valencia: Colegio Oficial de Arquitectos de Valencia y Murcia Xarait Ediciones , 1981.

- BÉRCHEZ, Joaquín; GÓMEZ-FERRER LOZANO, Mercedes. "El Real Colegio del Corpus Christi o del Patriarca de Valencia desde el espejo de la arquitectura". En: BÉRCHEZ, Joaquín (coor) *et al*. *Una religiosa urbanidad. San Juan de Ribera y el Colegio del Patriarca en la cultura artística de su tiempo*. Valencia: Real Academia de bellas artes de San Carlos, 2013, p. 23-49.

- BÉRCHEZ, Joaquín; GÓMEZ-FERRER LOZANO, Mercedes. *Real Colegio del Corpus Christi o del Patriarca, Valencia.* Valencia: Generalitat Valenciana, 1995.

- BERMÚDEZ CEAN, Juan Agustín*. Diccionario histórico de los mas ilustres profesores de las bellas artes en España*, Madrid: Real Academia de San Fernando, 1800.

- BOARA, Emanuele. "Archivi ecclesiastici e la Chiesa in Italia". *Dizionario Storico Tematico La Chiesa in Italia*, Vol. I: Dalle Origini All'Unità Nazionale. Roma: Associazione Italiana dei Professori di Storia della Chiesa, 2015.

- BOCCARDO, Piero; COLOMER, José Luis; DI FABIO, Clario. *Genova e la Spagna. Opere, artisti, committenti, collezionisti.* Milano: Silvana, 2002.

- BOLOGNA, Ferdinando. *Napoli e le rotte mediterranee della pittura. Da Alfonso il Magnanimo a Ferdinando il Cattolico*. Napoli: Società napoletana di storia patria, 1977.

- BONET BLANCO, Concepción. "El retablo barroco. Escenografía e imágen". En: CAMPOS Y FERNÁNDEZ DE SEVILLA, F.J. (coor.). *El Monasterio del Escorial y la pintura*: *actas del Simposium*, 1/5-IX-2001, p. 623-642.

- BORONAT Y BARRACHINA, Pascual. E*l B. Juan de Ribera y el R. Colegio del Corpus Christi: estudio historic*o, Valencia: F. Vives y Mora, 1904.

- BORONAT Y BARRACHINA, Pascual. *Los moriscos españoles y su expulsión*. Valencia: Imprenta de Francisco Vives y Mora, 1901.

- BOSH I BOLLBONA, Joan. "Pedro Vilar, Claudi Perret, Gaspar Bruel i el rerecor de la catedral de Barcelona". *Locus amoenus*, 2000, n° 5, p. 149-177.

- BRAMBILLA, Elena; MUTO, Giovanni. *La Lombardia spagnola: nuovi indirizzi di ricerca*. Milano: Edizioni Unicopli, 1997.

- BRAUDEL, Fernand. *Civiltà e imperi del Mediterraneo nell'età di Filippo II*. Treviso: Piccola biblioteca Einaudi, 2002.

- BRINES BLASCO, Joan. *La desamortización eclesiástica en el País valenciano durante el trienio constitucional*. Valencia: Univeristat de València, 1978.

- BRUQUETAS GALÁN, Rocío. "Los gremios, las ordenanzas, los obradores". En: VV.AA., *Los retablos: Técnicas, materiales y procedimientos*. Grupo Español del IIC, 2006, cap.6.

- BUCHÓN CUEVAS, Ana María. "El escultor Ignacio Vergara y el gremio de carpinteros de Valencia". *Ars longa*, 2000, n°9, p. 93-100.

- CABRERA SENDA, Inés. *Arquitectura en Valencia 1833-1868. De la crisis del Academicismo a los historicismos*. Tesi dottorale. Palermo: Università degli Studi di Palermo, 2017.

- CALLADO ESTELA, Emilio. "Entre el bacul i l'espasa. L'Arquebisbe de Valencia Joan de Ribera". En: BENITO GOERLICH, Daniel; PIQUERAS SANCHEZ, Norberto (coor.). *Domus Speciosa–400 anys del Collegi del Patriarca*, Valencia: Universitat de Valencia, 2006, p. 39-60.

- CALLADO ESTELA, Emilio (coor.). Curae et studii exemplum. El Patriarca Ribera cuatrocientos años después. Valencia: Universitat de València, 2009.

- CALLADO ESTELA, Emilio. *Todos los hombres del Patriarca – Obispos del entorno de Don Juan de Ribera*. Valencia: Artes Gráficas Soler, 2010.

- CALLADO ESTELA, Emilio (coor.). *Lux totius hispaniae. El Patriarca Ribera cuatrocientos años después*. Valencia: Universitat de Valencia, 2011.

- CAMACHO MARTÍNEZ, Rosario. "La ciudad de Málaga, en Andalucía, en el sistema de relaciones del barroco mediterraneo". En: MADONNA Maria Luisa; TRIGILIA, Lucia. *Centri e periferie del Barocco. Barocco Mediterraneo, Sicilia, Lecce, Sardegna, Spagna.* Roma: Istituto Poligrafico e Zecca dello Stato, 1992, p. 427.

- CAMACHO MARTÍNEZ, Rosario; ASENJO RUBIO, Eduardo; CALDERÓN ROCA, Belén (coor.). *Creación artística y mecenazgo en el desarrollo cultural del Mediterráneo en la Edad Moderna*. Málaga: Congreso Internacional "Creación artística y mecenazgo en el desarrollo cultural del Mediterráneo en la Edad Moderna", 2011

- CÁMARA MUÑOZ, Alicia. "Esos desconocidos ingenieros". En: CÁMARA MUÑOZ, Alicia (coor.), *Los ingenieros militares y la fortificación de la monarquía española en los siglos XVII y XVIII*. Madrid: Ministerio de Defensa, Asociación Española de Amigos de los Castillos, Centro de Estudios Europa Hispánica, 2005, p. 13-29.

- CÁMARA MUÑOZ, Alicia. "Las torres del litoral en el reinado de Felipe II: una arquitectura para la defensa del territorio". *Espacio Tiempo y Forma*. Serie VII, 1991, n°4, p. 53-94.

- CÁMARA MUÑOZ, Alicia. "La arquitectura militar y los ingenieros de la monarquía española: aspectos de una profesión (1530-1650)". *Revista de la Universidad Complutense*, 1981, n° 3, p. 255-269.

- CAMPOS Y FERNÁNDEZ DE SEVILLA, Francisco Javier (coor.). *La desamortización. El expolio del patrimonio artístico y cultural de la Iglesia en España*: actas del Simposium 6/9-IX-2007. Madrid: Ediciones Escurialenses, 2007.

- CANNOLETTA, Margherita; MELICA, Davide; QUARTA, Giovanni. "The white marble of the cloister of the Real College-Seminar of Corpus Christi in Valencia (Spain): archival researches for the identification of its provenance and diagnostic studies for understanding its decay". En: MACCHIA, A. (coor.) *et al. Dialogues in Cultural heritage. Books of Abstracts of the 6th YOCOCU Conference*. Matera: Consiglio Nazionale delle Ricerche-Istituto per i Beni Archeologici e Monumentali, 22-26 de mayo 2018, p. 619-622.

- CANTARELLAS CAMPS, Catalina (coor). *Modelos, intercambios y recepción artística (de las rutas marítimas a la navegación en red)*, Congreso Nacional de Historia del Arte, Palma de

Mallorca: Universitat de les Illes Balears, 2008.

- CANTOS SEGUÍ, José . "Poder político, Iglesia y cultura en Valencia (1545-1611)". *Estudis: Revista de historia moderna*, 1991, n°17, p. 199-212.

- CANTOS SEGUÍ, José. "El Colegio Seminario de Corpus Christi. Un legado del Patriarca Ribera". En: CALLADO ESTELA, Emilio (Ed.), *El Patriarca Ribera y su tiempo, religión, cultura y política en la Edad Moderna*. Valencia: Arte Gráfica Soler, 2012, p.423-439.

- CARBONELL BORIA, María José. "Las Cortes Forales Valencianas". *Corts: Anuario de derecho parlamentario*, 1995, n°1, p. 61-78.

- CÁRCEL ORTÍ, Maria Milagros. "Organización de la archidiocesis de Valencia en época del Patriarca Ribera". En: CALLADO ESTELA, Emilio (Ed.), *El Patriarca Ribera y su tiempo, religión, cultura y política en la Edad Moderna*. Valencia: Arte Gráfica Soler, p.93-155.

- CÁRCEL ORTÍ, Maria Milagros; PONS ALOS, Vicente. "Los archivos Parroquiales a través de los Sinodos Diocesanos valentinos". En: *Los Sínodos diocesanos del pueblo de Dios : actas del V Simposio de Teología Histórica*. Valencia: Facultad de Teología San Vicente Ferrer de los Padres Dominicos, 24-26 octubre 1988, p. 227-255.

- CÁRCEL ORTÍ, Maria Milagros; TRENCHS ODENA, José; "Una visita pastoral del pontificado se San Juan de Ribera en Valencia". *Estudis*, n°8, 1979-1980, p. 71-86.

- CÁRCEL ORTÍ, Vicente. "Inventario de las bibliotecas de San Juan de Ribera, en 1611". *Analecta Sacra Tarraconensia*, 1968, n° 39, p. 319-379.

- CÁRCEL ORTÍ, Vicente. "Notas y documentos sobre Benlliure y su estatua del Patriarca Ribera". *Archivo de Arte Valenciano*, 1963, n° 34, p.124-131.

- CÁRCEL ORTÍ, Vicente. "Restauraciones de las pinturas murales de la iglesia del Patriarca". *Archivo de arte valenciano* , 1964, n° 35, p.46-55.

- CÁRCEL ORTÍ, Vicente. *Guía al Museo del Patriarca*. Valencia: Edicciones Corpus Christi, vol. III, Sección A, n° 2, 1962.

- CARDAILLAC, Louis. *Moriscos y cristianos: un enfrentamiento polémico (1492-1640).*

Madrid: Fondo de Cultura Económica, 1979

- CASEY, James. *El Reino de Valencia en el siglo XVII.* Madrid: Siglo Ventiuno Editores, 1983.

- CASTELL MAIQUES, Vicente. "El Archivo del Colegio de Corpus Christi (Patriarca) y la Historia Socioeconómica de Valencia". En: *Primer Congreso de Historia del País Valenciano: celebrado en Valencia del 14 al 18 de abril de 1971*, 1973, vol. 1, p. 383-398.

- CEBRIÁN FERNÁNDEZ, Rosario. "Saetabis y el comercio del Buixcarró". *Lucentum*, XXVII, 2008, p. 101-113.

- CHIRALT BAILACH, Enric. *El archivo del Real Colegio de Corpus Christi de Valencia, el fondo Alfara de Alfara del Patriarca y Burjassot*. Tesis Doctoral. Valencia: Universitat de València, 2003.

- CLIMENT, José. *Fondos musicales de la Región Valenciana. Real Colegio de Corpus Christi*. Valencia: Instituto de Musicología Alfonso el Magnánimo, 1984.

- *Constituciones de la Capilla del Colegio y Seminario de Corpus Christi, fundado por la buena memoria del Beato Juan de Rivera*. Valencia: Ferrer de Orga, 1896.

- *Constituciones del Colegio y Seminario de Corpus Christi: fundado por la buena memoria del Ilustrisimo y Excelentisimo Señor Don Juan de Ribera, Patriarca de Antioquia, y Arzobispo de Valencia*. Valencia: imprenta de Antonio Bordazar, 1732.

- CONTI, Alessandro. *Storia del restauro e della conservazione delle opere d'arte*. Milano: Electa, 2005.

- COOK, Walter. "The Museo Del Patriarca of Valencia". *W S College Art Journal*, 1958, Vol. 2, n°18, p. 157-159.

- CORBALÁN DE CELIS Y DURÁN, Juan. "El obispo Vicente Roca de la Serna y su sepulcro en San Juan de la Ribera, obra del maestro marmolista Juan Bautista Semería". *Archivo de Arte Valenciano*, Vol. XCVII, 2016, p. 167-182.

- CORONA MARZOL, María Carmen. "Las instituciones políticas en la Corona de Aragón desde sus orígenes al reinado de Carlos II". *Millars: Espai i historia*, 2009, n°32, p. 97-122.

- CORTÉS MESEGUER, Luis; SALVAT CALVO, Jordi; LABASTIDA MARTÍNEZ, Emilio. "El Palacio Arzobispal de Valencia: hipótesis de una historia constructiva". En: HUERTA FERNÁNDEZ, Santiago (coor.), *Actas del Séptimo Congreso Nacional de Historia de la Construcción,* Santiago de Compostela, 26-29 octubre de 2011, vol. 1, p. 273-282.

- COVARRUBIAS OROZCO, Sebastián de. *Tesoro de la lengua castellana, o española*. Madrid : Ed. Luis Sanchez, 1611.

- CRISTINI, Valentina; RUIZ CHECA, José Ramon. "Tapia valenciana, caratteristiche di muri in terra cruda rinforzati con mattoni". En: ACHENZA, Maddalena; CORREIA, Mariana; GUILLAUD, Hubert, (coor.) *Mediterra, 1th mediterranean conference on earth architecture*, Cagliari: Edicom Edizioni, 2009, p. 1-10.

- CRUSELLES GOMEZ, José Maria *et al*. *Inventario de los fondos notariales del Real Colegio Seminario de Corpus Christi de Valencia*. Valencia: Generalitat Valenciana, Arxius Valencians, 12, 1990.

- CUBÍ, Manuel. *Vida del Beato Juan de Ribera*. Barcelona: Herederos de la Viuda Pía, editores y libreros Pontificios, 1912.

- DALLA COSTA, Mario; CARBONARA, Giovanni (a cura di). *memoria del restauro dell'architettura. Saggi in onore di Salvatore Boscarino*. Milano: Francoangeli editore, 2005.

- DAUKSIS ORTOLÁ, Sonia; TABERNER PASTOR, Francisco (coor.). *Historia de la ciudad II: Territorio, sociedad y patrimonio. Una visión arquitectónica de historia de la ciudad de Valencia*. Valencia: CTAV, 2002.

- DE ARRIBA CANTERO, Sandra. "De artesano a artista: instrumentalización de la imagen Josefina en el ámbito gremial.". En: VV.AA. *El culto a los santos: cofradías, devoción, fiestas y arte*. San Lorenzo de El Escorial: Ediciones Escurialenses, 2008, p. 522-531.

- DE DIEGO, Natividad. "Los archivos españoles de la Iglesia Católica". *Cuadernos de Historía Moderna*, 2000, n°25, p. 339-372.

- DE LA CALLE, Ramón (coor.). *El contexto artístico-cultural valenciano en torno a la exposición regional de 1909*. Valencia: Real Academia de Bellas Artes de San Carlos, 2010.

- DE LAS HERAS ESTEBAN, Elena. *La escultura pública en Valencia. Estudio y catálogo*. Tesis doctoral. Valencia: Universitat de València, 2003.

- DE LOS RÍOS MARTÍNEZ, Esperanza. *La arquitectura civil, doméstica y religiosa en la villa de Bornos*. Jerez de la Frontera: Remedios 9, 2010

- DE MADDALENA, Aldo; KELLENBENZ, Hermann. *La repubblica internazionale del denaro tra XV e XVII secolo.* Bologna: Il mulino, 1986.

- DE MADRAZO, Pedro. *España, sus monumentos y artes su naturaleza e historia, Sevilla y Cádiz*.: Barcelona: Editorial de Daniel Cortezo & Co., 1884.

- DE ROCABERTI, Juan Thomás. *Constituciones synodales del Arzobispado de Valencia*... Valencia, 1687.

- DEL VECCHIO, Bonajuto. *Sul modo di dipingere, di dorare, di verniciare, di stuccare e di tingere*. Venezia: Tip. e Lib. Andrea Santini e F., 1842.

- DELICADO MARTÍNEZ, Francisco Javier. "Presencia del Escorial en la arquitectura del Levante español". En: CAMPOS Y FERNÁNDEZ DE SEVILLA, F.J.(coor.). *El Monasterio del Escorial y la arquitectura*. Actas del simposium. Madrid: Real Centro Universitario Escorial-María Cristina, 8-11noviembre 2002, p.705-722.

- DELICADO MARTÍNEZ, Francisco Javier. *La Comisión Provincial de Monumentos históricos y artísticos de Valencia (1844–1983): génesis y evolución*. Tesis Doctoral. Valencia: Universitat de València, 2013.

- DI DIO, Kelley Helmstutler, COPPEL, Rosario. *Sculpture collections in early modern Spain.* Burlington: Ashgate, 2013

- DI LIDDO, Isabella. *La circolazione della scultura lignea barocca nel Mediterraneo. Napoli, la Puglia e la Spagna. Una indagine comparata sul ruolo delle botteghe: Nicola Salzillo*. Roma: De Luca Editore, 2008.

- DOMÉNECH CORRAL, Antonio J. *Los decretos de todas las Santas Visitas*. Años: 1649 al 2001. Inédito

- DOMÉNECH CORRAL, Antonio J. *Real Capilla y Semnario del Corpus Christi. Listado de todo su personal (desde su fundación en 1604 hasta fin año 2015)*. Inédito, 2016.

- DOMÈNECH CORRAL, José Antonio. "Las sepulturas de la iglesia del Patriarca". *Levante, el mercantil Valenciano*, 30 octubre 2011.

- EHLERS, Benjamin. *Beetween Christians and Moriscos, Juan de Ribera and Religious Reform in Valencia (1568-1614)*, Baltimore: The Johns Hopkins University Press, 2006.

- ESCRIVÀ CHOVER, Isabel; CEBRIÁN FERNÁNDEZ, Rosario. "La piedra de Buixcarró en las obras públicas de Valentia". *Saguntum: Papeles del Laboratorio de Arqueología de Valencia*, 2001, n°33, p. 97-110.

- ESCRIVÁ, Francisco. *Vida del Illustrísimo y Excellentísimo Don Juan de Ribera Patriarca de Antioquia y Arçobispo.* Valencia, 1683.

- ESPANYOL BERTRAN, Francesca. "La transmisión del conocimiento artístico en la Corona de Aragón (siglos XIV-XV)". *Cuadernos del Cemyr*, 1997, n° 5, p. 73-111.

- ESPINÓS DÍAZ, Adela (com.). *José Camarón Bonanat, 1731-1803*. Valencia : Generalitat Valenciana, 2005.

- ESTRELLA SERRANO, Felipe. "Las instrucciones del Cardenal Borromeo en las arquitecturas eucarísticas de la España del setecientos*". Laboratorio de arte*, n° 26, 2014, p. 201-222.

- FACCHIN, Laura. "Gli Aprile di Carona. Una presenza secolare nello Stato sabaudo". En: MOLLISI, G.; FACCHIN, L., (coor.), *Svizzeri a Torino nella storia, nell'arte, nella cultura, nell'economia dal Quattrocento ad ogg*i, número especial de *Arte&Storia*, ottobre 2011, n° 32, p. 212-225.

- FAGGIOLI, Massimo, "La disciplina di nomina dei vescovi prima e dopo il Concilio di Trento". *Società e Storia*, 2001, n° 92, p. 221-256.

- FALOMIR FAUS, Miguel. "El Duque de Calabria, Mencía de Mendoza y los inicios del coleccionismo pictórico en la Valencia del Renacimiento". *Ars longa: cuadernos de arte*, 1994, n° 5, p.121-124.

- FALOMIR FAUS, Miguel. "El proceso de "cristianización urbana" de la ciudad de Valencia durante el siglo XV". *Archivo español de arte*, n° 254, 1991, p. 127-139.

- FALOMIR FAUS, Miguel. "Sobre el marqués del Cenete y la participación valenciana en el castillo de la Calahorra". *Archivo Español de Arte*, n° 63, 1990, p.263-269.

- FALOMIR FAUS, Miguel. *Arte en Valencia, 1472-1522*. Valencia: Consell Valencià de Cultura, 1996.

- FAZZINI, Elisabetta. *Culture del Mediterraneo: radici, contatti, dinamiche.* Milano: LED Edizioni Universitarie, 2014.

- FELIPO ORTS, Amparo. *La Universidad de Valencia durante el siglo XVI (1499-1611).* Valencia: Universitat de Valencia, 1993.

- FERRER ORTS, Albert. "La iglesia y el convento de San Lorenzo (Valencia), antigua sede de la provincia franciscana de San José de Valencia, Aragón y Baleares". *Hispania Sacra*, 2016, Vol 68, n° 138, p. 491-501.

- FERRER ORTS, Albert; AGUILAR DÍAZ, Carmen. "Los Requena, una enigmática familia de pintores del Renacimiento. A propósito de Gaspar Requena el Joven", *Archivo Español de Arte*, 2009, Vol. 82, n° 326, p. 137-154.

- FERRER VALLS, Teresa. "Corte virreinal, humanismo y cultura nobiliaria en la Valencia del siglo XVI". En: BERENGUER, E. (coor). *Reino y ciudad. Valencia en su historia*. Madrid: Fundación Caja Madrid, 2007, p. 185-200.

- FIUME, Giovanna. "La canonizzazione di Juan de Ribera". En: CALLADO ESTELA, Emilio (coor.). *El Patriarca Ribera y su tiempo, religión, cultura y política en la Edad Moderna*. Valencia: Arte Gráfica Soler, 2012, p. 751-774.

- FIUME, Giovanna. *La cacciata dei moriscos e la beatificazione di Juan de Ribera*. Brescia: Morcelliana, 2014

- FONT, F.; HIDALGO, P. "La tapia en España. Técnicas actuales y ejemplos". *Informes de la construcción*, vol. 63, n° 523, 2011, p. 21-34.

- FORNÉS Y GURREA, Manuel. *Observaciones sobre la práctica de edificar*. Valencia: Imprenta de Cabrerizo, 1841.

- FRANCH BENAVENT, Ricardo. "El comercio en el Mediterráneo español durante la edad moderna: del estudio del tráfico a su vinculación con la realidad productiva y el contexto social". *Obradoiro de historia moderna*, 2008, n°17, p. 77-112.

- FRANCO LLOPIS, Borja. "Multiculturalidad y arte en Valencia en la Edad Moderna. Fuentes para su estudio". *Anales de Historia del Arte*, 2011, Volumen Extraordinario, p.151-165.

- FRANCO LLOPIS, Borja. "La pintura valenciana entre 1550 y 1609. Cristología y adoctrinamiento morisco". *Espai/Temps*, 53, Edicions de la Universidad de Leida, 2008, p. 59.

- FREIRE TELLADO, Manuel. "Los trazados de montea de factura renacentista del edificio de los escolapios de Monforte de Lemos (Lugo)". En: BORES, F. *et al. Actas del Segundo Congreso Nacional de Historia de la Construcción*. A Coruña, 22-24 octubre 1998, p. 173-180.

- FREZZA, Giovanni Girolamo; BORDAZAR DE ARTAZU, Antonio. *Constituciones de la Capilla del Colegio, y Seminario de Corpus Christi.* Valencia: Imprenta de Antonio Bordazar, 1739.

- GALÁN CORTÉS, Venancio. "Una estancia celestial en la tierra: el camarín". En: DEL AMOR RODRÍGUEZ MIRANDA, M. (coor.), *Nuevas perspectivas sobre el Barroco Andaluz. Arte, Tradición, Ornato y Símbolo*. Córdoba: Asociación Hurtado Izquierdo, 2015, p. 517-530.

- GALARZA TORTAJADA, Manuel. "La tapia valenciana: una técnica constructiva poco conocida". En: DE LAS CASAS, A., HUERTA, S., RABASA, E. (coor.), *Actas del Primer Congreso Nacional de Historia de la Construcción*, Madrid: I. Juan de Herrera, CEHOPU, 1996, p.211-216.

- GALASSO, Giuseppe. "Il Mediterraneo di Filippo II*". Mediterranea Ricerche storiche*, 2004, n°2, p. 9-18.

- GARCÍA ARENAL, Mercedes*. Los moriscos*. Madrid: Editora Nacional, 1975

- GARCÍA CÁRCEL, Ricardo. "Las Germanías de Valencia y la actitud revolucionaria de los

gremios". *Estudis: Revista de historia moderna*, 1973, n°2, p. 97-154.

- GARCÍA GUARDIOLA, Jesús; OCHOA GARCÍA, Alberto; BARCELÓ ORGILER, Joaquín. "Los Mosaicos Nolla de las Sedes Festeras del Alto Vinalopó (Villena, Sax y Biar)". *Día 4 Que Fuera Revista Especial de Fiestas de Moros y Cristianos*, 2017, p.236-241.

- GARCÍA HINAREJOS, Dolores. "El convento de San José de Valencia y su patrimonio artístico". *Ars longa: cuadernos de arte*, 2007, n° 16, p. 109-131, p.39-54.

- GARCÍA LÓPEZ, David, "Antonio Ricci en Madrid: 1586-1635". *Archivo Español de Arte*, 2010, Vol 83, n° 329, p. 75-86

- GARCÍA LÓPEZ, David. "Antonio Ricci en Madrid: 1586-1635". *Archivo Español de Arte*, 2010, Vol 83, n° 329, p. 75-86.

- GARCÍA MARSILLA, Juan Vicente. "La demanda y el gusto artístico en la Valencia de los siglos XIV al XVI". En: COMLPANY, Ximo; PONS, Vicent; ALIAGA, Joan (com.). *La luz de las imágenes. Lux Mundi*, Valencia: Generalitat Valenciana, 2007, p. 375-407.

- GARCÍA MARSILLA, Juan Vicente; IZQUIERDO ARANDA, Teresa. *Abastecer la obra gótica: el mercado de materiales de construcción y la ordenación del territorio en la Valencia bajomedieval*. Valencia: Generalitat Valenciana, 2013.

- GARCÍA MARTÍNEZ, Sebastián. "San Juan de Ribera y la primera cuestión universitaria (1569-1572)". *Contrastes: Revista de historia moderna*, 1985, n°1, p. 3-50.

- GARCÍA PÉREZ, María Sandra. "Apuntes sobre los archivos parroquiales en España". *Biblios: Revista electrónica de bibliotecología, archivología y museología*, n° 34, 2009, p. 1-11.

- GAROFALO, Emanuela (coor.), *Le arti del Costruire. Corporazioni edili, mestieri e regole nel Mediterraneo Aragonese (XV-XVI secolo)*. Palermo: Edizioni Caracol, 2010.

- GAROFALO, Emanuela. " Uno sguardo d'insieme". En: GAROFALO, Emanuela (coor). *Le arti del Costruire. Corporazioni edili, mestieri e regole nel Mediterraneo Aragonese (XV-XVI secolo), Frammenti di storia e Architettura*. Palermo: Edizioni Caracol, 2010, n°8 p. 17-64.

- GARRIDO ZARAGOZÁ, Juan José (coor.). *et al. El tesoro de la palabra – Las biblias de San*

Juan de Ribera. Valencia: Real Colegio Seminario de Corpus Christi de Valencia, 1998.

- GARRIGA, Joaquim. "La arquitectura del Principado de Cataluña en la época de Felipe II". En: LOTTI, L.; VILLARI, R. (coor.). *Filippo II e il Mediterraneo.* Roma:Editori Laterza, 2003, p. 407-450.

- GAYA NUÑO, Juan Antonio. *Vida de Asciclo Antonio Palomino. Exma*. Córdoba: Diputación Provincial de Córdoba,1981.

- GIMILIO SANZ, David. "Poder, humanismo y religiosidad en tiempos del Patriarca Juan de Ribera en Valencia: su collección de escultura clásica". *Espacio, Tiempo, Forma*, 2014, n° 2, p. 13-39.

- GÓMEZ LÓPEZ, Consuelo. "Los Alarifes en los oficios de la construcción (siglos XV-XVIII)". *Espacio, Tiempo y Forma*, Serie VII, Historia del Arte, tomo 4, 1991, p. 39-52.

- GÓMEZ-FERRER LOZANO , Mercedes. "Dibujar el adorno en la Valencia de época Moderna". En: DE CAVI, Sabina (coor.), *Dibujo y ornamento: trazas y dibujos de artes decorativas entre Portugal, España, Italia, Malta y Grecia: estudios en honor de Fuensanta García de la Torr*e. Cordoba: De Luca Editori d'arte, 2015, p. 219-228.

- GÓMEZ-FERRER LOZANO, Mercedes, " El maestro genovés Juan Luis de Musante (act. 1570-1587) y su presencia en Orihuela. Reflexiones en torno a algunos maestros itinerantes en la segunda mitad del siglo XVI". *Anuario del Departamento de Historia y Teoría del Arte*, n° 25, 2013, p. 43-60

- GÓMEZ-FERRER LOZANO, Mercedes, "El taller escultórico de Juan de Lugano y Francisco de Aprile en Valencia". En BÉRCHEZ, Joaquín, GÓMEZ-FERRER LOZANO, Mercedes, SERRA DESFILIS, Amadeo (coor) *El Mediterráneo y el Arte Español: Actas del XI Congreso del CEHA*. Valencia, 1998, p. 122-129

- GÓMEZ-FERRER LOZANO, Mercedes. "Inventario de bienes del pintor Miguel de Urenya. La biblioteca de un artista en la Valencia del siglos XVI". *Ars Longa*, 1994, n° 5, p. 128-129.

- GÓMEZ-FERRER LOZANO, Mercedes, ZARAGOZÁ, Arturo. "Lenguajes, fábricas y oficios en la arquitectura valenciana del tránsito entre la Edad Media y la Edad Moderna (1450-1550)". *Artigrama*, 2008, n. 23, p. 149-184

- GÓMEZ-FERRER LOZANO, Mercedes. «El maestro genovés Juan Luis de Musante (act. 1570-1587) y su presencia en Orihuela. Reflexiones en torno a algunos maestros itinerantes en la segunda mitad del siglo XVI". *Anuario del Departamento de Historia y Teoría del Arte*, n° 25, 2013, p. 43-60.

- GÓMEZ-FERRER LOZANO, Mercedes. "Artistas viajeros entre Valencia e Italia, 1450-1550". *Saitabi: revista de la Facultat de Geografia i Història*, 2000, n° 50, p. 151-170.

- GÓMEZ-FERRER LOZANO, Mercedes. "La arquitectura renacentista en Valencia". En: HERMOSILLA PLA, Jorge (coor.), *La ciudad de Valencia: historia, geografía y arte de la ciudad de Valencia*. Vol. 2: Geografía y arte, Valencia: Universitat de Valencia, 2009, p. 317-323.

- GÓMEZ-FERRER LOZANO, Mercedes. "Luces y sombras en algunas cúpulas valencianas de época moderna. A propósito de la construcción de linternas". En: PIAZZA, Stefano (coor.), *Saperi a confronto: Consulte e perizie sulle criticità strutturali dell'architettura d'età moderna (XV-XVIII secolo), Frammenti e Storia dell'Architettura*, V.15, Palermo: Edizioni Caracol, 2015, p. 47-64.

- GÓMEZ-FERRER LOZANO, Mercedes. "Patios y escaleras de los palacios valencianos en el siglo XV". En: ALONSO MONTERDE, Mar; MURAD MATEU, Málek; TABERNER PASTOR, Francisco (coor.), *Historia de la ciudad . IV memoria urbana*, Valencia: Colegio Oficial de Arquitectos de la Comunidad Valenciana Ayuntamiento de València , 2005, p. 114-141.

- GÓMEZ-FERRER LOZANO, Mercedes. "Una traza renacentista del arquitecto valenciano Gaspar Gregori". *Saitabi: revista de la Facultat de Geografia i Història*, 1995, n°45, p. 223-232.

- GÓMEZ-FERRER LOZANO, Mercedes. "Viajes de ida y vuelta. La recepción del Renacimiento en Valencia". En: COMPANY, Ximo; BORJA, Franco; REGA CASTRO, Iván (coor.), *Bramante en Roma, Roma en España, Un juego de espejos en la temprana Edad Moderna*. CAEM Edicions de la Universitat de Lleida, 2014, p.161-183.

- GÓMEZ-FERRER LOZANO, Mercedes. "El taller escultórico de Juan de Lugano y Francisco de Aprile en Valencia". En: BÉRCHEZ, Joaquín; GÓMEZ-FERRER LOZANO, Mercedes; SERRA DESFILIS, Amadeo (coor.) *El Mediterráneo y el Arte Español: Actas del XI Congreso del CEHA*. Valencia, 1998, p. 122-129.

- GÓMEZ-FERRER LOZANO, Mercedes. *Arquitectura en la Valencia del siglo XVI: el Hospital General y sus artífices*, Valencia: Albatros, 1998.

- GÓMEZ-FERRER LOZANO, Mercedes. *Arquitectura en la Valencia del siglo XVI: el Hospital General y sus artífices*. Valencia: Albatros, 1998.

- GÓMEZ-FERRER LOZANO, Mercedes. *Vocabulario de Arquitectura Valenciana - Siglos XV al XVII*, Valencia: Ayuntament de Valencia, 2002.

- GOMEZ-FERRER LOZANO, Mercedes., "La arquitectura jesuítica en Valencia. Estado de la cuestión". En: ALVARO ZAMORA, María Isabel; IBÁÑEZ FERNÁNDEZ, Javier; CRIADO MAINAR, Jesús Fermín (coor.*), La arquitectura jesuítica: Actas del Simposio Internacional*, Zaragoza, 9-11 de diciembre de 2010, p. 355-392.

- GÓMEZ-FERRER LOZANO, Mercedes; ZARAGOZÁ, Arturo. "Lenguajes, fábricas y oficios en la arquitectura valenciana del tránsito entre la Edad Media y la Edad Moderna (1450-1550)". *Artigrama*, 2008, n° 23, p. 149-184.

- GONZÁLEZ CLEMENTE, Vicente. *Las insignes reliquias de la Capilla del Real Colegio de Corpus Christi de Valencia.* Valencia: imprenta Muñoz Alapont, 1948.

- GONZÁLEZ GONZÁLEZ, Enrique. "Dos teólogos, dos bibliotecas teológicas en la Valencia del Quinientos". En: CALLADO ESTELA, Emilio (Ed.), *El Patriarca Ribera y su tiempo, religión, cultura y política en la Edad Moderna*. Valencia: Arte Gráfica Soler, 2012, p. 325-344.

- GONZÁLEZ TORNEL, Pablo. "El arquitecto barroco Francisco Padilla. Una visión de la arquitectura desde la geometría y la tratadística". *Espacio, Tiempo y Forma, Serie VII, Historia del Arte*, 2004, t. 17, p. 121-148.

- GONZÁLEZ TORNEL, Pablo. "El ornamento arquitectónico como base del cambio de gusto en la Valencia de mediados del siglo XVIII. De los estucos de la parroquia de San Andrés a los modelos académicos de Vicente Gascó en la capilla del Carmen". *Ars longa: cuadernos de art,* 2011, n° 20, p. 97-108.

- GONZÁLEZ TORNEL, Pablo. "Los libros de arquitectura en la Valencia del siglo XVIII: de los modelos del Barroco a la Academia de San Carlos". *Espacio, tiempo y forma. Serie IV. Historia Moderna*, 2011, n°24, p. 191-219.

- GONZÁLEZ TORNEL, Pablo. *José Mínguez. Un arquitecto barroco en la Valencia del siglo XVIII*. Castelló de la Plana: Publicacions de la Universitat Jaume I, 2009.

- GONZÁLEZ, Vicente. *La personalidad artística del Beato Juan de Ribera*. Valencia: Diputación provincial de Valencia, 1948.

- GONZALO GIRONÉS, Guillem. *Vida de San Juan de Ribera*.Madrid: San Pablo, 1994.

- GOZZANO, Natalia. "Uomini illustri a Siviglia e a Saluzzo: i modelli umanistici e rinascimentali nella Casa di Pilatos e Casa Cavassa". *Atrio*, 2011, n°17, p. 69-73.

- GRENDI, Edoardo. *I Balbi. Una famiglia genovese fra Spagna e impero*. Torino: Einaudi, 2000.

- HELLIN, Stéphan. "Espionnage et contre-espionnage en France au temps de la Saint-Barthélemy : le rôle de Jérôme Gondi". *Revue historique*, 2008, n°646, p. 279-313.

- HERNANDO SERRA, María Pilar. *El Ayuntamiento de Valencia a principios del siglo XIX. Tres modelos de organización. 1800-1814.* Tesis Doctoral. Valencia: Universitat de València, 2000.

- HERNANDO SERRA, Maria Pilar. *El Ayuntamiento de Valencia y la invasión napoleónica*. Valencia: Universitat de València, 2004.

- HIDALGO I FERMÍN FONT, Pere. *El tapial. Una tècnica constructiva mil·lenària*. Castellón: Col·legi d'Aparelladors i Arquitectes tècnics de Castelló, 1990.

- HIJANO PÉREZ, Ángeles. "El municipio y los servicios municipales en la España del siglo XIX". *Ayer*, 2013, n°90, p. 141-166.

- HINOJOSA MONTALVO, José Ramón. "Cesaro Barchi y otros mercaderes florentinos en la ciudad de Valencia en el transito del Medioevo a la modernidad". En: D'ARIENZO Luisa (coor.). S*ardegna, Mediterraneo e Atlantico tra Medioevo ed Età Moderna*, Roma: Bulzoni Editore, 1993, p. 231-250.

- HUGH, Thomas. *La guerra civil española*. Madrid: Urbion, 1987.

- IBÁÑEZ FERNÁNDEZ, Javier. "La arquitectura en el reino de Aragón entre el Gótico y el Renacimiento: inercias, novedades y soluciones propias". En: ÁLVARO ZAMORA, María Isabel; IBÁÑEZ FERNÁNDEZ, Javier (coor.), *La arquitectura en la Corona de Aragón entre el Gótico y el Renacimiento*. Fundación Tarazona Monumental, 2009, p. 39-95.

- IBAÑEZ MARTINEZ, Pedro Miguel. "El periodo conquense de Bartolomé Matarana (1573-1597)". *Ars longa: cuadernos de arte*, 1992, n°3, p. 65-75.

- IGUAL CASTELLÓ, Cristina. "Retratos de hombres santos y beatos: místicos modelos para la sociedad valenciana en la Edad Moderna". En: LÓPEZ CALDERÓN, Carmen, FERNÁNDEZ VALLE, María de los Ángeles; RODRÍGUEZ MOYA, María Inmaculada (coor.), *Barroco Iberoamericano: identidades culturales de un imperio*, Santiago de Compostela: Andavira Editora, 2013, p. 66-74.

- IGUAL LUIS, David; NAVARRO ESPINACH, German. "Los genoveses en España en el tránsito del siglo XV al XVI". *Historia. Instituciones. Documentos*, 1997, n°24, p. 261-332.

- IOTTA, Ivana (com.). *Realismo y espiritualidad. Campi, Anguissola, Caravaggio y otros artistas cremoneses y españoles en los siglos XVI-XVIII*, Alaquàs: Ayuntamiento de Alaquàs, 2007.

- IZQUIERDO ARANDA, Maria Teresa. "La imagen como símbolo de identidad corporativa. La Cofradía de carpinteros de Valencia: construcción y representación de su imagen como corporación". *Codex Aquilarensis*, 2011, n°27, p. 277-290.

- IZQUIERDO ARANDA, Teresa. "Carpintero y maestro constructor en la arquitectura gótica valenciana (siglos XIV–XV)". *Serie VII, Historia del Arte (Nueva Época)*, 2013, vol.1, p. 199-221.

- IZQUIERDO ARANDA, Teresa. "Veedors, marquejadors, maestros: el valor de la experiencia en la carpintería medieval. El ejemplo valenciano". *Anuario De Estudios Medievales* 44/2, julio-diciembre de 2014, p. 885-910.

- JIMÉNEZ, Juan. *Vida del beato Juan de Ribera*, Valencia: Imprenta de José de Orga, 1798.

- JULIÁ DÍAZ, Santos. Guerra civil española: de la Segunda República a la dictadura de Franco. Barcelona: Shackleton Books, 2019.

- JUSTI, C. "Lombardische Bildwerke in Spanien. II. Die Aprile aus Carona", *Jahrbuch der Königlich Preussischen Kunstsammlungen*, Jan 1, 1892, vol.13, p. 68-90.

- KROUSTALLIS, Stefanos K. *Diccionario de materias y técnicas*. *Tesauros y diccionarios técnicos de bienes culturales*. Madrid: Ministerio de Cultura. Subdirección General de Museos Estatales, 2008.

- LAMARCA LANGA, Genaro. "El libro y las lecturas en Valencia en la Edad Moderna. Bibliografía y estado de la cuestión". *Estudis: Revista de historia moderna*, 1999, n°25, p. 245-257.

- LEÓN SANZ, Virginia. "Un conflicto inacabado: las confiscaciones a los austracistas valencianos después de la Guerra de Sucesión". *Cuadernos dieciochistas*, n°15, 2014, p. 195-237.

- LEÓN TELLO, Francisco José; SANZ SANZ, Maria M. Virginia. *La estetica académica española en el siglo XVIII: Real Academia de Bellas Artes de San Carlos de Valencia.* Valencia: Diputación Provincial de Valencia, 1979.

- LEÓN TELLO, Francisco José; SANZ SANZ, Maria M. Virginia. *La teoría española de la pintura en el siglo XVIII: el tratado de Antonio Palomino*. Valencia: Imprenta Nacher, 1979.

- LERMA ELVIRA, Carlos. *Análisis arquitectónico y constructivo del Real Colegio de Corpus Christi de Valencia*. Tesis doctoral. Valencia: Universidad Politécnica de Valencia, 2012.

- LERMA ELVIRA, Carlos; MAS TOMÁS, Angeles; GALIANA AGULLÓ, Mercedes. "Estudio del proceso constructivo documentado del Colegio de Corpus Christi de Valencia". *Actas del Séptimo Congreso Nacional de Historia de la Construcción*, Santiago de Compostela: Instituto Juan de Herrera, 26-29 octubre de 2011, p.709-720.

- LLAGUNO Y AMIROLA, Eugenio. *Noticias de los arquitectos y arquitectura de España desde su restauración*, Tomo III, Madrid: Imprenta Real, 1829.

- LLEÓ CAÑAL, Vicente, "La obra sevillana de Benvenuto Tortello". Napoli Nobilissima, 1984, nº 5-6, p. 198-207.

- LLEÓ CAÑAL, Vicente. "El jardín arqueológico del primer duque de Alcalá". *Fragmentos*

Revista de arte, 1987, n°11, p. 21-32.

- LLEÓ CAÑAL, Vicente. "La Casa de Pilatos". En: GUILLAUME, Jean (coor.), *Arquitecture et vie sociale. L'organization intérieure des grandes demeures a la fin du moyen age et a la Renaissance. Actes du colloquie tenue à Tours du 6 au 10 juin 1988*. París: Picard, 1994, p. 181-192.

- LLOPIS VERDÚ, Jorge, TORRES BARCHINO, Ana. "Tratadística e imagen arquitectónica en el siglo XVI en Valencia". *Expresión gráfica arquitectónica*, 2011, vol. 16, n.18, p. 64-79

- LLOPIS VERDÙ, Jorge. *Análisis de los odenes clásicos en la arquitectura renacentista valenciana: el Colegio del Corpus Christi*, Tesis doctoral. Valencia: Universidad Politécnica de Valencia, 1996.

- LLORENS MONTORO, Juan Vicente. *El programa iconográfico del templo de San Nicolás Obispo y las obras de Antonio Palomino en Valencia*. Valencia: Ecir, 1988.

- LLORENTE I OLIVARES, Teodor. *España sus monumentos y artes su naturaleza e historia*. Barcelona: Establecimiento tipográfico-editorial de Daniel Cortezo,Vol. 1, 1887-1889.

- LÓPEZ GÓMEZ, Antonio. "Presas y canales de riego en los siglos XVI y XVII". En: GIL OLCINA, Antonio; MORALES GIL, Alfredo (coor.), *Hitos históricos de los regadíos españoles*. Alicante: Secretaría General Técnica, 1992, p.91-141.

- LÓPEZ GÓMEZ, Pedro. "Archivy a archivnictyí ve Španělsku. Od tradiční praxe k vedecke teorii". *Archivní časopis* , 2015, n°65, p. 5-32.

- LÓPEZ GONZÁLEZ, M. Concepción; ROMANÍ LÓPEZ, Ramón. "La escalera claustral del Real Colegio de Corpus Christi de Valencia". *Arché*, 2015, n°10, p. 367-376.

- LÓPEZ RODRÍGUEZ, Carlos. "El Archivo Real y General del Reino de Valencia". Cuadernos de de Historia Moderna, 1996, n°17 , p. 175-192.

- LÓPEZ TORRIJOS, Rosa. "Bartolomé Matarana y otros pintores italianos del siglo XVII". *Archivo Español de Arte.* 1978, vol. 51, n° 202, p. 184-186.

- LÓPEZ TORRIJOS, Rosa; NICOLAU CASTRO, Juan. "La familia Cárdenas, Juan de Lugano y

los encargos de escultura genovesa en el siglo XVI", *Boletín del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología*, Tomo 68, 2002, p. 169-190.

- MAINAR CABANES, Eiladi. "Ataques franquistas sobre Valencia durante la Guerra Civil. 1936-1939". Saitabi: revista de la Facultat de Geografia i Història, 1987, n°. 37, p. 225-234.

- MARAVALL, José Antonio. *Potere, onore, élites nella Spagna del secolo d'oro*. Bologna: Il Mulino, 1984.

- MARCO RODRÍGUEZ, Florencio. "Los estudios del Beato Juan de Ribera en la Universidad de Salamanca", *Salmanticensis*, 1960, n°7, p. 85-99.

- MARÍAS, Fernando. "Geografías de la arquitectura del Renacimiento". En: ÁLVARO ZAMORA, M.I.; IBÁÑEZ FERNÁNDEZ, J. (coor.). *La arquitectura en la Corona de Aragón entre el Gótico y el Renacimiento*. Zaragoza: Fundación Tarazona Monumental, 2009, p. 21-37.

- MARÍAS, Fernando. "La arquitectura de la ciudad de Valencia en la encrucijada del siglo XV: lo moderno, lo antiguo y lo romano", *Anuario del Departamento de Historia y teoria del arte (U.A.M.)*, 2000, vol. XII, p. 25-38.

- MARÍAS, Fernando. "La magnificencia del marmol. La escultura genovesa y la arquitectura española (siglos XV-XVI)". En: COLOMER, José Luis. *España y Génova: obras, artistas y coleccionistas*, Madrid: Fernando Villaverde ediciones, 2004, p. 55- 67.

- MARIATEGUIS, Eduardo. *Glosario de algunos antiguos vocablos de arquitectura y de sus artes auxiliares.* Madrid: Imprenta del memorial de Ingenieros, 1876.

- MARÍN SÁNCHEZ, Rafael, LÓPEZ GONZÁLEZ, María Concepción. "La escalera del Real Colegio Seminario de Corpus Christi de Valencia (1599-1601): hipótesis de traza". *Informes de la Construcción*, 2018, vol. 70, n°550, p. 1-12.

- MARQUÉS DE LOZOYA, Juan. *Escultura de Carrara en España*, Madrid: Instituto Diego Velzquez, 1957.

- MÁRQUEZ CARABALLO, Pablo. *Los órganos de la catedral de Valencia durante los siglos XVI-XXI. Historia y evolución.* Tesis Doctoral. Valencia: Universitat de Valencia, 2017.

- MARTÍNEZ BONANAD, David. "La fiesta en el Real Colegio de Corpus Christi. La herencia de una tradición en la Valencia contemporánea". En PEINADO GUZMÁN, José Antonio; RODRÍGUEZ MIRANDA, María del Amor (coor.). *Meditaciones en torno a la devoción popular*. Córdoba: Asociación para la investigación de la Historia del Arte y el Patrimonio Cultural "Hurtado Izquierdo", 2016, p. 278-300.

- MARTÍNEZ CATALÁ, Javier. "Procesos de restauración de las pinturas murales en el presbiterio (1° fase), las cuatro capillas y el coro (3° fase) de la Capilla del Real Colegio del Corpus Christi de Valencia". En: VV.AA. *Restauración de las pinturas murales del Real Colegio Seminario de Corpus Christi de Valencia*. Valencia: Generalitat Valenciana, 2011, p. 85-100.

- MARTÍNEZ GARCÍA, S. "San Juan de Ribera y la primera cuestión universitaria (1569-1572)". *Contraste*s, 1985, n° 1, p. 3-50.

- MARTÍNEZ MILLÁN, José. "Las investigaciones sobre patronazgo y clientelismo en la administración de la monarquía hispana durante la edad moderna". *Studia Historica. Historia Moderna*, 1996, vol. 15, p. 83-106.

- MARTINEZ TORTOLA, Manuel. "Un Collegi vora l'Estudi General. El Reial Collegi de Corpus Christi i la Universitat de Valencia". En: BENITO GOERLICH, Daniel; PIQUERAS SANCHEZ, Norberto (coor.), *Domus Speciosa–400 anys del Collegi del Patriarca*, Valencia: Universitat de Valencia, 2006, p.265-284.

- MATTHEWS, Paul. "Francesc Ribalta a València". *Anuari de l'Agrupació Borrianenca de Cultura: revista de recerca humanística i científica*, 1996, n° 7, p. 51-65.

- MENDO CARMONA, Concepción. "El largo camino de la Archivística: de práctica a ciencia". *Signo: revista de historia de la cultura escrita*, 1995, n° 2, p. 113-132.

- MENDOZA MAEZTU, Naike. " Hermanos coadjutores albañiles y arquitectos. Tres casos para la historia constructiva del Colegio de la Compañía de Jesús de Zaragoza". *Artigrama*, n° 27, 2012, p. 439-456.

- MESTRE SANCHIS, Antonio. "El Patriarca Ribera en el tiempo". En: CALLADO ESTELA, Emilio (Ed.), *El Patriarca Ribera y su tiempo, religión, cultura y política en la Edad Moderna*. Valencia: Arte Gráfica Soler, 2012, p.11-22.

- MIGLIACCIO, Luciano. "Alcune opere di Pietro Aprile da Carona in Toscana occidentale e le contingenze italo-spagnole nella scultura della prima metà del Cinquecento". *Arte Lombarda*, 1991, n°96/97, p. 19-28.

- MILETO, Camilla, VEGAS LÓPEZ-MANZANARES, Fernando, LÓPEZ OSORIO, José Manuel. "Criterios y técnicas de intervención en tapia. La restauración de la torre Bofilla de Bétera (Valencia)". *Informes de la Construcción*, 2011, Vol 63, n° 523, p. 81-96.

- MILETO, Camilla, VEGAS LÓPEZ-MANZANARES, Fernando, GARCÍA SORIANO, Lidia et Al (coor.). *Earthen Architecture: Past, Present and Future*. Leiden: CRC Press, 2014.

- MILETO, Camilla; VEGAS, Fernando. *Centro histórico de Valencia: ocho siglos de arquitectura residencial*, Valencia: Laimprenta CG, 2015.

- MILSTEIN, Joanna. *The Gondi: Family Strategy and Survival*. New York: Routlege, 2016

- MOLADA GÓMEZ, Angela. "Los materiales de construcción y el cambio estético: sobre la estética del hierro y el cemento". DE LAS CASAS, Antonio (coor) *et al. Actas del Primer Congreso Nacional de Historia de la Construcción*. Madrid: 19-21 septiembre 1996, p. 369-374.

- MONACHINO, Vincenzo (coor.) *et al*. *Guida agli Archivi Diocesani d'Italia*. Roma: Ministero per i Beni Culturali e Ambientali. Quaderni Della Rassegna degli Archivi di Stato, Vol I, 1990.

- MORENO RIBELLES, Enriquez; LÓPEZ-CANO AUSEJO, Jacobs; CARABAL MONTAGUD, Maria Angeles. "Intervenciones históricas: Palomino y la restauración de las pinturas murales de la capilla del Real Colegio de Corpus Christi de Valencia". *Arché*, 2008, n°3, p.11-16.

- MORENO TURÁN, Miguel. "El rigor del tratadista: Palomino y el Museo Pictórico". *Anales de historia del arte*, 1996, n°6, p. 267-284.

- MUÑOZ FELIU, Miguel C. "Bibliofilia y desamortización en la Valencia del siglo XIX". *Pasiones bibliográficas: vint anys de la Societat Bibliogràfica Jerònima Galés*, Valencia: Imprenta Romeu, 2014, p. 100-110.

- MUÑOZ FELIU, Miguel C*. Bibliotecas y desamortización en la ciudad de Valencia (1812-*

1844). Tesis Doctoral. Valencia: Universitat de València, 2015, p. 120-122.

- MUÑOZ JIMÉNEZ, José Miguel. "El Manierismo en la arquitectura española de los siglos XVI y XVII: la fase clasicista (1560-1630)". *Cuadernos de arte e iconografía*, 1992, Vol. III, n°5, p. 111-134.

- MUÑOZ RODRÍGUEZ, Julio David. "El "Austracismo" castellano. Elección política y movilización social durante la Guerra de Sucesión". *Cuadernos Dieciochistas*, 2006, n°7, p. 171-195.

- MUSSO, Stefano Francesco, (a cura di). *Tecniche di restauro. Banca Dati*. Torino: Utet, 2013.

- NAVARRO CAMALLONGA, Pablo. *Trazas de cantería en las bóvedas aristadas valecianas*. Tesis doctoral. Valencia: UPV, 2010.

- NAVARRO CATALÁN, David Miguel. *Arquitectura jesuita en el Reino de Valencia 1544-1767*, Tesis doctoral. Valencia: UPV, 2012.

- NAVARRO ESPINACH, Germán. "Corporaciones de oficios y desarrollo económico en la Corona de Aragón, 1350-1550". *Areas. Revista Internacional de Ciencias Sociales*, 2015, n° 34, p. 21-31.

- NAVARRO FAJARDO, Juan Carlos. *Bóvedas valencianas de crucería de los siglos XIV al XVI. traza y montea*. Tesis doctoral. Valencia: Universitat de València, 2004.

- NAVARRO SORNÍ, Miguel, "Algunas observaciones sobre el patriarca Ribera". En: CALLADO ESTELA, Emilio (Ed.), *El Patriarca Ribera y su tiempo, religión, cultura y política en la Edad Moderna*. Valencia: Arte Gráfica Soler, 2012, p. 157-172.

- NAVARRO SORNÍ, Miguel. "La biblioteca de Sant Joan de Ribera, espill d'un humanista, exponent de la reforma catolica". En: BENITO GOERLICH, Daniel; PIQUERAS SANCHEZ, Norberto (coor.), *Domus Speciosa–400 anys del Collegi del Patriarca*, Valencia: Universitat de Valencia, 2006, p.219-244.

- NAVARRO SORNÍ, Miguel. "La cultura del Patriarca Juan de Ribera a través de su biblioteca". *Studia Philologica Valentina*, 2013, n°15, p. 221-243.

- NEBOT-DÍAZ, Esther *et al.* "José Ferrer, Pintor Académico. Su paso por la sala de flores y ornatos de la Real Academia de Bellas Artes de San Carlos de Valencia". *Arché*, 2010, n° 4-5, p. 189-194.

- NICOLAU CASTRO, Juan. "La actividad de Juan de Lugano y otros genoveses en Toledo", *Boletín del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología*, n° 71, 2005, p. 99-121.

- OLSON, Greta; ISUSI FAGOAGA, Rosa. "The music archive and library at the Real Colegio-Seminario de Corpus Christi (Valencia)". *Fontes Artis Musicae*, July-September 2008, Vol. 55, n°3, p. 512-518.

- OLSON, Greta; ISUSI FAGOAGA, Rosa. "Hacia un catálogo colectivo del patrimonio musical valenciano: el Real Colegio - Seminario de Corpus Christi como primer paso". *Boletín DM*, 2007, n°11, p. 92-97.

- ORELLANA, Marco Antonio de. *Valencia antigua y moderna*. Valencia: Librerías París-Valencia, 1985-1987, vol. I.

- PAGAROLAS SABATÉ, Laureá. *Los archivos notariales: qué son y cómo se tratan*. Gijón: Trea , 2007.

- PALAO GIL, Javier. "El Colegio del Corpus Christi ante la guerra de Sucesión". En: CALLADO ESTELA, Emilio (Ed.), *El Patriarca Ribera y su tiempo, religión, cultura y política en la Edad Moderna*. Valencia: Arte Gráfica Soler, 2012, p. 441-450.

- PALAO GIL, Javier; CORREA BALLESTER, Jorge. "La visita extraordinaria del Colegio de Corpus Christi a través de la documentación conservada en el Archivo Historico Nacional". En: CALLADO ESTELA, Emilio (Ed.), *El Patriarca Ribera y su tiempo, religión, cultura y política en la Edad Moderna*. Valencia: Arte Gráfica Soler, 2012, p. 451-493.

- PALAO GIL, Javier; CORREA BALLESTER, Jorge. "La Visita extraordinaria del Colegio de Corpus Christi". En: CALLADO ESTELA, Emilio (Ed.), *El Patriarca Ribera y su tiempo, religión, cultura y política en la Edad Moderna*. Valencia: Arte Gráfica Soler, 2012, p. 451-475.

- PALOMERO GONZÁLES, José Antonio. "La importancia del higienismo y la potabilización del agua en la ciudad de Valencia (1860-1910)". *Investigaciones Geográficas,* 2016, n°65,

p.45-55.

- PALOS PEÑARROYA, Joan Luís. "Un escenario italiano para los gobernantes españoles. El nuevo palacio de los virreyes de Nápoles (1599-1653)." *Cuadernos de historia moderna*, 2005, n°30, p.125-150.

- PALOS PEÑARROYA, Joan Luis. *La mirada italiana. Un relato visual del imperio español en la corte de sus virreyes en Nápoles (1600-1700)*. Valencia: PUV, 2010.

- PAPÍ RODES, Concha *et al. El patrimonio arqueológico en España en el siglo XIX: el impacto de las desamortizaciones.* Madrid: Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, 2012.

- PARRILLA BOU, M.a Angeles. *El arte de los pigmentos. Análisis histórico-artístico de su evolución a partir de los tratados españoles de Francisco Pacheco y Antonio Palomino.* Tesis Doctoral, Valencia: Universitat de València, 2009.

- PEDRAZA GRACIA, Manuel José. "El libro en el Renacimiento: los protocolos notariales como fuente para su estudio". En: MORÁN SUÁREZ, María Antonia; RODRÍGUEZ LÓPEZ, María del Carmen (coor.), *La documentación para la investigación: homenaje a José Antonio Martín Fuertes*. León: Universidad de León, Servicio de Publicaciones, 2002, p. 443-458.

- PÉREZ APARICIO, Carmen. "La guerra de sucesión en el País Valenciano". *Anales de la Universidad de Valencia*, 1973, n°147, p. 5-15.

- PÉREZ APARICIO, Carmen. "La guerra de sucesión en Valencia. Retrospectiva historiográfica y estado de la cuestión". *Revista de historia moderna*, 2007, n°25, p. 303-329.

- PÉREZ GARCÍA, Pablo. "Impresores, libreros y calígrafos: la trastienda y bibliotecaria del Patriarca Ribera". En: CALLADO ESTELA, Emilio (coor.), *El Patriarca Ribera y su tiempo, religión, cultura y política en la Edad Moderna*. Valencia: Arte Gráfica Soler, 2012, p. 365-383.

- PÉREZ GUILLÈN, Inocencio Vicente. "Un documento clave para la historia de la pintura cerámica valenciana del siglo XVIII. La apoteosis del sacramento para la pequeña fiesta del arzobispo Virrey Beato". *Ars longa: cuadernos de arte*, 1991, n° 2, p. 103-111.

- PÉREZ GUILLÉN, Inocencio. "Las azulejerías de la ciudad de Valencia". En: HERMOSILLA

PLA, Jorge (coor), *La ciudad de Valencia: historia, geografía y arte de la ciudad de Valencia*. vol. 2: Geografía y arte. Valencia: Universitat de València, 2009, p. 441-454.

- PÉREZ PUCHAL, Pedro. "La abolición de los fueros de Valencia y la Nueva Planta". *Saitabi*, 1962, n°12, p. 179-198.

- PÉREZ PUCHE, Francisco. *Valencia 1909. La Exposición Regional Valenciana*. Valencia: Ajuntament de València, 2009.

- PESET, Mariano (coor.). *Historia de la Universidad de Valencia*. Valencia: Universitat de Valencia, vol. 1, 1991.

- PESET, Mariano; PALAO, Javier. "Escenas de la vida unversitaria". En BENITO GOERLICH, Daniel (com.), *Sapientia Aedificavit. Una biografia del Estudi General de la Universitat de València*.Valencia: Universitat de València, Area de Conservacio del patrimoni cultural, octubre-diciembre 1999.

- PINA CABALLERO, Cristina. "Órganos y organeros en Murcia entre los reinados de Felipe V y Carlos III: algunas fuentes documentales". *Nasarre. Revista Aragonesa de Musicología*, 2006, Vol. XXII, p. 507-528.

- PINGARRÓN, Fernando. "Dos plantas setecentistas de la casa profesa de la Compañía de Jesús en Valencia". *Ars longa: cuadernos de arte,* 1992, n°3, p. 125-140.

- PINGARRÓN, Fernando. "Maestros de obras de la ciudad de Valencia designados entre 1675 y 1787 y sus exámenes". *Ars longa : cuadernos de arte*, 2004, n°13, p. 33-51.

- PINGARRÓN, Fernando. *Arquitectura religiosa del siglo XVII en la ciudad de Valencia*, Valencia: Ajuntament de València, 1998.

- PIQUERAS, Norberto (coor.), *En defensa de la cultura. Valencia capital de la República (1936-1937)*. Valencia: Universitat de València, 2008.

- PONS ALÓS, Vicente. "Aportación a la archivística del siglo XVIII: la obra de O. Legipont y los archivos eclesiásticos valencianos". En: FAUS SEVILLA, Pilar; PÉREZ PÉREZ, Desamparados (coor.). *Homenaje a Pilar Faus y Amparo Pérez*. Valencia: Generalitat Valenciana, Conselleria de Cultura, Educació i Ciència, 1995, p. 567-580.

- PONS ALÓS, Vicente. "De la atracción del archivo a la crisis de la archivística". *Métodos de Información (MEI)*, 1995, vol. 2, n° 8, p. 19-22.

- PONS ALÓS, Vicente. "La práctica notarial valenciana medieval. Los libros de los notarios", *Saitabi: revista de la Facultat de Geografia i Història*, 2012, n°60-61, p.41-62.

- PONS ALÓS, Vicente. "Los notarios valencianos en época de Pedro IV y Juan I (1351-1396): aproximación a su prosopografía". *Estudis històrics i documents dels arxius de protocols*, 2012, n°30, p. 31-86.

- PONS, Anaclet. *La desamortització i els seus beneficiaris a les comarques centrals del País Valencià: un procés de canvi de propietat (1855-1867).* Tesis Doctoral. Valencia: Universitat de València, 1987.

- PONTIERI, Ernesto. *Alfonso il Magnanimo Re di Napoli (1435-1458).* Napoli: Edizioni Scientifiche Italiane, 1958.

- PRADELLS NADAL, Jesús. "Aportación al tema de las confiscaciones en el reino de Valencia durante la Guerra de Sucesión". *Revista de historia moderna*, 1983, n°3, p. 319-338.

- PRESAS BARROSA, Concepción. *El clero católico en el derecho español: dotación, asignación tributaria, ¿autofinanciación?.* Santiago de Compostela: Universidad de Santiago de Compostela, 1998.

- PRESTON, Paul. *La Guerra Civil Española: reacción, revolución y venganza*. Debolsillo, 2010.

- REDAL, Enrique Juan, CABALLER, Josep Juan. "Alaquàs y sus gentes durante los años de la hegemonía española en el mundo (1526-1713). En: IOTTA, Ivana (com.). *Realismo y espiritualidad. Campi, Anguissola, Caravaggio y otros artistas cremoneses y españoles en los siglos XVI-XVIII*, Alaquàs: Ayuntamiento de Alaquàs, 2007, p. 19-35

- REDONDO CANTERA, Maria Jose. "Canteros, maestros de obras y academicos: un pleito sobre titulacion para el ejercicio de la arquitectura tras la orden de 1787". *Boletín del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología*, 1997, p. 539-554.

- REGLÁ, Juan. "La expulsión de los moriscos y sus consecuencias en la ecomomía valenciana". *Hispania: Revista española de historia*, 1963, n°90, p. 200-218.

- REIZÁBAL GARRIGOSA, María Socorro. "La crisis financiera de la ciudad de Valencia en el siglo XVII". *Pedralbes: Revista d'historia moderna*, 1993, Vol. 1, n°13, p. 521-534.

- RINALDI, Simona (coor.). *La fabbrica dei colori: pigmenti e coloranti nella pittura e nella tintoria*. Roma: Il bagatto, 1986

- RIZZO, Alessia; LANZI, Chiara; PALMIERI, Maria Francesca. "Impresari del marmo ticinesi e lombardi. Carriere e dinastie". En DARDANELLO, Giuseppe*, Sculture nel Piemonte del Settecento. «Di differente e ben intesa bizzarria».* Torino: Fondazione CRT Cassa Di Risparmio Di Torino, 2005, p. 131-152.

- ROBERTO BLANES, Andrés. "Mercaderes italianos en las importaciones maritimas valencianas en el segundo cuarto del seiscientos (1626-1650)". En: VILLAR GARCÍA, M.B.; PEZZI CRISTÓBAL, P. (coor.), *Los extranjeros en la España moderna Actas del I coloquio internacional*. Málaga: Portadilla, 2003, p. 217-227.

- ROBRES LLUCH, Ramón. *Museo y Colegio del Patriarca*. Madrid: Publicaciones Españolas, 1957.

- ROBRES LLUCH, Ramón. *San Juan de Ribera-Patriarca de Antioquia y Arzobispo de Valencia*, Valencia: EDICEP, 2002.

- ROBRES LLUCH, Ramón; CASTELL MAIQUES, Vicente. *Catálogo artístico ilustrado del Real Colegio y Seminario de Corpus Christi de Valencia*, Valencia: Ediciones Corpus Christi, 1951.

- RODRIGO ZARZOSA, Carmen. "Un programa iconográfico en torno a la Eucaristía: el Real Colegio de Corpus Christi de Valencia". En: CAMPOS Y FERNÁNDEZ DE SEVILLA, F. J. (coor.), *Religiosidad y ceremonias en torno a la eucaristía: actas del simposium 1/4-IX, Ediciones Escurialenses*, 2003, p.733-752.

- RODRÍGUEZ-SAN PEDRO BEZARES, Luis Enriquez. "La Universidad de Salamanca: evolución y declive de un modelo clásico". *Studia historica. Historia moderna*, 1991, IX, p. 9-21.

- ROMERO MEDINA, Raul. "Si acaeciere morir en Nápoles. El testamento de Don Per Afán de Ribera y Portocarrero: un ejemplo de memorial genealógico y orgullo de linaje". En: OLMOS, Vicent (coor.), *Lux totius hispaniae. El Patriarca Ribera cuatrocientos años después*.

Valencia: Valencia: Universitat de València, 2011, p. 217-252.

- ROMERO MEDINA, Raul. "Tened poco aderezo y muy honesto. El Mecenazgo de Don Juan de Ribera en el Arzobispado de Sevilla: la fundación del Colegio-Hospital de la Sangre y del convento de Corpus Christi en Bornos (1571-1597)". En: CALLADO ESTELA, Emilio (Ed.), *El Patriarca Ribera y su tiempo, religión, cultura y política en la Edad Moderna*. Valencia: Arte Gráfica Soler, 2012, p.569-589.

- ROYO CONESA, Mireya. *La Capilla del Colegio del Patriarca: vida musical y pervivencia de las Danzas del Corpus de Juan Bautista Comes (1603-1706).* Tesis doctoral. Oviedo: Universidad de Oviedo, 2015.

- RUIZ MARTÌN, Felipe. "Las finanzas de la Monarquía Hispánica en tiempos de Felipe IV (1621 - 1665)". *Cuadernos de Historia Moderna*, 1991, n°12, p. 313-316.

- SALAVERT FABIANI, Vicente L. " La cultura científica y técnica en la España de los siglos XVI y XVII". *Bulletin Hispanique*, 1995, V.97, n°1, p. 233-259.

- SALVADOR ESTEBAN, Emilia, "La Valencia del Patriarca Ribera". En: CALLADO ESTELA, Emilio (Ed.), *El Patriarca Ribera y su tiempo, religión, cultura y política en la Edad Moderna*. Valencia: Arte Gráfica Soler, 2012, p. 23-35.

- SALVADOR ESTEBAN, Emilia. "Poder central y poder territorial: El Virrey y las Cortes en el Reino de Valencia". *Estudis : revista de historia moderna*, 1985-86, n° 12, p. 9-28

- SAMBRICIO, Carlos. "Italofilia, italofobia: sobre la genesis de la historia de la arquitectura en España". *Lo spazio narrabile, Quodlibet*, 2014, p. 49-57.

- SÁNCHEZ ROMERO, Miguel Angel. *La Industria Valenciana en torno a la Exposición Regional de 1909*. Tesis doctoral. Valencia: Universitat Politécnica de València, 2009.

- SÁNCHEZ URZAINQUI, Sergio. *Bandidos y bandolerismo en la Valencia del siglo XVII: nuevas fuentes, nuevas perspectivas*. Tesis Doctoral. Valencia: Universitat de València, 2016.

- SÁNCHIZ Y GUARNER, Manuel. "Don Joseph Camarón y Boronat. Un buen pintor del siglo XVIII. Notas para su biografía", *Anales de la Universidad de Valencia*, 1930-1931, n° 83, p. 203-241.

- SANMARTÍN MONAJ, Joaquín. "El problema de la desamortización en España", *Cuadernos de Aragón*, 1990, n° 21, p. 147-178.

- SANTAMARIA, Roberto. "Il marmo di Carrara e il porto di Genova nei secoli XVII e XVIII". *La Casana*, 2004, n° 1, p. 28-39.

- SANTANDREU BENAVENT, Juan Bautista. *El Archivo de Protocolos del Colegio de Corpus Christi*. Valencia: Imprenta hijo de F. Vives Mora, 1935.

- SANTONJA CARDONA, José Luis. "La construcción de cementerios extramuros: un aspecto de la lucha contra la mortalidad en el Antiguo Régimen". *Revista de historia moderna*, 1998-1999, n° 17, p. 33-44.

- SANZ AYÁN, Carmen. "Causas y consecuencias económicas de la guerra de sucesión española". *Boletín de la Real Academia de la Historia*, 2013,Tomo CCX. Cuaderno II, p.187-225.

- SARRIÓ ANDRÉS, Pau M. *El Castillo-Palacio de Alaquàs,* Valencia: Universitat de València, 2016.

- SARTHOU CARRERES, Carlos. *Visita artística al Real Colegio del Patriarca*. Valencia: Monografías de Valencia atracción arte y turismo, 1942.

- SCAGLIA, Gustina. "El Codex Escurialensis llevado por el artista a la Calahorra en el otoño de 1509", *AEA*, LXXVII, 2004, n° 308, p. 375-383.

- SENA CHOCOMELI Y LLOBELL, Franco. *Reseña historica del Real Colegio de Corpus Christi*. Valencia, 1868.

- SERRA DELFILS, Amadeo. "Conocimiento, traza e ingenio en la arquitectura valenciana del siglo XV". *Anales de Historia del Arte*, 2012, n°1, p.163-196.

- SERRA DESFILIS, Amadeo. "A través de la frontera: los maestros de Castilla y la arquitectura tardogótica en Valencia". En: NAVARRO FAJARDO, Juan Carlos (coor.), Bóvedas valencianas. Arquitecturas ideales, reales y virtuales en época medieval y moderna, Valencia: UPV, 2014, p.5-25.

- SERRA DESFILIS, Amadeo. "Historia de dos ciudades sin puerto: el Grau y Valencia en la

época de Felipe II". En: COLLETTA, Teresa (coor.), *Tra storia e recupero. Le città portual dell'impero spagnolo nell'età di Filippo II. L'età del confronto e la riqualificazione dei fronti a mare storici*, Roma: Kappa, 2009, p.35-54.

- SERRA DESFILIS, Amadeo. "Promotores, tradiciones e innovación en la arquitectura valenciana del siglo XV". *Goya*, 2011, n° 334, p. 58-73.

- SERRA DESFILIS, Amadeo. *Eclecticismo tardío y Art Déco en la ciudad de Valencia (1926-1936)*. València: Ajuntament de València, 1996.

- SERRA ESTRELLES, Javier. *Ordenamiento de los archivos parroquiales en la Diócesis de Valencia*. Valencia: Facultad de Teologia San Vicente Ferrer, Series Monumenta Archivorum Valentina, 1998.

- SOLDEVILLA LIAÑO, Maota. *Del Artesano al Diseñador. 150 años de la Escuela de Artes y Oficios de Valencia.* València : Institució Alfons el Magnànim, 2000.

- SOLER VERDÙ, Rafael. "Cúpulas en la Arquitectura Valenciana de los Siglos XVI a XVIII". En: DE LAS CASAS, A.; HUERTA, S.; RABASA, E. (coor.), *Actas del Primer Congreso Nacional de Historia de la Construcción*, Madrid: I. Juan de Herrera, 1996, p. 491-498.

- TABERNER PASTOR, Francisco. *Valencia entre el ensanche y la reforma interior*. Valencia: Col·legi Oficial d'Arquitectes de la Comunitat Valenciana, 1987.

- TARÍN Y JUANEDA, Rafael. *La Cartuja de Porta-Coeli. Valencia: Apuntes-históricos*. Valencia: Manuel Alufre, 1897.

- TOMÁS Y VALIENTE, Francisco. *El marco político de la desamortización en España*. Barcelona: Ediciones Ariel, 1971.

- TRENCHS ODENA, José; CÁRCEL ORTÍ, Maria. "Una visita pastoral del pontificado de San Juan de Ribera en Valencia (1570)". *Estudis: Revista de historia moderna*, 1979, n° 8, p. 71-86.

- TROTTA, Marco. "I tempi del Mediterraneo moderno tra unità e diversità (secc. XV-XVIII)". En: FAZZINI, E. (coor.), *Culture del Mediterraneo. Radici, contatti, dinamiche*, Milano: Led, 2014, p. 113-127.

- TRUNK, Markus, "La colección de esculturas antiguas del primer duque de Alcalá de la Casa de Pilatos en Sevilla". En: MANCINI, Matteo (coor.), *El coleccionismo de escultura clásica en España*. Madrid: Museo Nacional del Prado, 2001, p. 89-100

ensamiento artístico español del siglo XVIII: de Antonio Palomino a Francisco de Goya. Museo Nacional del Prado, 2001.

- VAAMONDE VALENCIA, José Lino. *Salvamento y protección del tesoro artístico español durante la guerra, 1936-1939*. Caracas: Cromotip, 1973.

- VALERO MOLINA, Joan. "Julià Nofre y la escultura del gótico internacional florentino en la Corona de Aragón". *Anuario del Departamento de Historia y Teoría del Arte*, 1999, vol. 11, p. 59-76.

- VÁZQUEZ-ESPARZA, Álvaro. "Tipos de tapia, usos y significación social en el rincón de Ademuz, Valencia". En: JOVÉ SANDOVAL, Félix, SÁINZ GUERRA, José Luis (coor.). *Construcción con Tierra. Investigación y Documentación*, XI CIATTI, 2014, p. 73-82.

- VEGA Y MARCH, Manuel (dir.), *Arquitectura y Construcción 1917. Resumen anual de arquitectura, bellas artes, ingeniería, decoración e industrias constructivas, así en España como en el extranjero. Libro del Arquitecto y del Constructor. Anuario de la construcción 1918.* Barcelona: establecimiento gráfico Thomás, 1919.

- VESCO, Maurizio. "Ingegneri militari nella Sicilia degli Asburgo: formazione, competenze e carriera di una figura professionale tra Cinque e Seicento". En. RODRIGUEZ NAVARRO, Pablo (coor.), *Defensive Architecture of the Mediterranean. XV to XVIII centuries,* Valencia: Editorial Universitat Politècnica de València, vol. I, 2015.

- VICENT LÓPEZ, Ignacio María." Felipe V y la monarquía católica durante la Guerra de Sucesión: una cuestión de "estilo"". *Espacio, tiempo y forma. Serie IV. Historia Moderna*, 1994, n°7, p. 397-423.

- VICENTE MAROTO, Maria Isabel. "Juan de Herrera, arquitecto real y matemático". *Boletim da Sociedade Portuguesa de Matemática*, 2011, n° 65, p. 35-37.

- VIDAL, Daniel. "La historia económica valenciana durante el siglo XIX". En: MARTÍNEZ SERRANO, José Antonio; PEDREÑO MUÑOZ, Andrés; MARTÍNEZ REIG, Ernest. *Estructura*

económica de la Comunidad Valenciana. Madrid: Espasa-Calpe, 1992, p. 11-19.

- VIGANÒ, Marino (dir.). *Architetti e ingegneri militari italiani all'estero dal XV al XVIII secolo*. Livorno: Istituto Italiano dei Castelli, 1994.

- VILA FERRER, Salvador. "La recuperación del patio del palacio del Embajador Vich (Valencia)", *Loggia, Arquitectura & Restauración*, 2001, n°12, p. 44-51.

- VILA LÓPEZ, Margarita. "La aportación valenciana a la guerra con Francia (1635-1640)". *Estudis: Revista de historia moderna*, 1979-80, n°8, p.125-142.

- VILLANUEVA MORTE, Concepción. "Aragón y Valencia en el siglo XV: vínculos económicos entre espacios políticos fronterizos". *Anales de Historia Antigua, Medieval y Moderna*, 2014, vol. 48, p. 133-160.

- VIZCAÍNO BONETE, Carlos (coor.). *Antonio Palomino y las fronteras del Barroco. Simposio Internacional*. Madrid: Centro de estudios del Museo del Prado, 2016.

- VV.AA. *Desamortización y hacienda pública*. Madrid : Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación, Secretaría General Técnica, 1986.

- VV.AA. *El legado del Patriarca Juan de Ribera. Pastor Sanctus Virtutis Cultor, IV centenario.* Valencia: Pentagraf, 2011.

- VV.AA. *Manual del arte español*, Madrid: Silex 2003.

- VV.AA. *Presencia italiana en Andalucía. Siglos XIV-XVII. Actas del III coloquio hispano-italiano*. Sevilla: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1989.

- VV.AA. *Restauración de las pinturas murales del Real Colegio Seminario de Corpus Christi de Valencia*. Valencia: Generalitat Valenciana, 2011.

- VV.AA., "Don Fadrique Enríquez de Ribera. Un puente al Renacimiento", Sevilla: Asociación Albariza, cultura y naturaleza, 2012.

- XIMÉNEZ, Juan. *Vida del beato Juan de Ribera*. Valencia: Imprenta de José de Orga, 1798.

- YUN CASALILLA, Bartolomé. "Del centro a la periferia: la economía española bajo Carlos II". *Studia Historica: Historia Moderna*, 1999, n°20, p. 45-75.

- YUN CASALILLA, Bartolomé. "Príncipes más allá de los reinos. Aristocracias, comunicación e intercambio cultural en la Europa de los siglos XVI y XVII". En: EGIDO, Aurora; LAPLANA GIL, José Enrique (coor.), *Mecenazgo y Humanidades en tiempos de Lastanosa: Homenaje a Domingo Ynduráin*, Instituto de Estudios Altoaragoneses: Institución Fernando el Católico, 2008, p.51-68.

- ZARAGOZÁ CATALÁN, Arturo; IBORRA BERNAD, Federico. "Fábricas de ladrillo aplantillado, cortado y perfilado en Valencia durante la Edad Moderna". En: HUERTA, S.(coor.) *et al*, *Actas del Séptimo Congreso Nacional de Historia de la Construcción*, Santiago 26-29 octubre 2011, Madrid: Instituto Juan de Herrera, 2011, p. 1489 – 1498.

Abreviaturas

ACCh= Archivo del Colegio Corpus Christi

AHM= Archivo Histórico Municipal

AV= Archivo Vaamonde, fondo de la fototeca del Instituto del Patrimonio Cultural de España (IPCE)

AHCV= Arxiu Històric de la Comunitat Valenciana

ARASC= Archivo Real Academia de Bellas Artes de San Carlos

Apéndice documental

1. NOTAS PARA UNA MEMORIA SOBRE LA ECONOMÍA DEL COLEGIO (Siglos XVIII-XIX)

Fuente: ACCH Caja impresos S. XVIII y manuscritos S. XIX

Documento 1:

"Por R. Cedula de 25 stmbre se mandaron enagenar los bienes raices pertenecientes a obras pias año 1798 sus productos formaron los vales Reales al 3 por 100

Existian 68.250 lil. Propios

Del Colegio y Adm.ciones Capitales.

La Ciudad de Valencia desde 1709 pago la 4a parte solo de sus rentas."

Documento 2:

"El Estado en Virtud de las Leyes de desamortisacion declaró en venta sin perjuicio de las cargas a que legitimamente estaban sugetos (Ley de mayo 1855 Art 1°) los predios pertenecientes a Obras pias u otras manos muertas.

En virtud de esta ley y demas disposiciones sobre desamortisacion, fueron enagenadas las fincas que constituian la Administracion Fundada por D. Feliz Thomas Sancho en testamento otorgado a 19 de octubre de 1750. La citada Administracion venia obligada a ciertas mandas perpetuas y anuales que debian cumplirse en determinados conventos de la Ciudad de Jativa. El criterio tan vario, que ha regido en distintas epocas acerca de los efectos de las leyes desamortizadoras y por consiguiente al cumplimiento de las mandas pias, hace dificil el resolver de manera concreta, clara y terminante hoy los diferentes casos que se presenten, pues mientras vemos vigente en la practica la redencion de censos y cargas que se respondian a extinguidos conventos, aun cuando lo fueron como para el cumplimiento de una obligacion piadosa, vemos tambien competencia en los tribunales eclesiasticos para poder dar por liberadas dichas obligaciones mediante la redencion y unos y otros surten efecto en los registros de propriedad sin que los campos esten deslindados.

Pero el caso que se consulta vemos resuelto el conflicto y a nuestro juicio legalmente creemos que no hay necesidad de recurrir a redimir ciertas cargas que pesaban sobre la Administracion de Dr. D. Felix Tomas, habiendose vendido todos los bienes de su Administracion y habiendo el Estado librado los titulos de la Deuda equivalentes con arreglo a la Ley el actual producto ha sufrido una merma considerable con las conversiones de la deuda.

Desde luego cesa la obligacion de cumplir los actos que previno el testador en

determinados conventos, por cuanto aunque exista la materialidad de los edificios y aun cuando algunas de las iglesias continuen abiertas al culto, si bien transformadas en oratorios particulares o en iglesias parroquiales resulta que la antigua entidad ha desaparecido y el servicio de ellas es muy distinto, como dis.tos son los derechos y obligaciones que existen en las personas que las administran. Y asi como una carga que afectara por ejemplo al Convento de la Merced, no pesaria hoy como no pesa sobre el clero que esta al frente de su iglesia convertida en parroquia tampoco tienen derecho los actuales a exigir las obligaciones señalada a favor de la antigua iglesia. En cambio aquellas obligaciones que impuso el testador con relacion a un lugar determinado* como por ejemplo la luminaria en cierta Capilla de su propiedad particular, existe si la tal Capilla continua abierta al publico y en terminos habiles de poder ser en ella saatisfecha la carga aunque haya pasado a otras manos su administracion porque el derecho es aqui no referente a una entidad que ha desaparecido como es un convento, sino a una cosa real que existe independiente de aquel.

Ademas en cuanto a la esencia de cumplir hoy ciertas mandas que sobre la administracion pesaban en favor de los suprimidos conventos, aunque estuviese mandado el que aquellas se redimiesen habiendo los administradores recibido el equivalente en titulos de la deuda aunque algo mermado como se dijo, como quiere que el caso presente el producto de los fondos restantes son destinados a sufragios y bien de alma siempre resulta justificada su inversion en beneficio e intencion espiritual del testador por lo que no vemos necesidad y seria un (documento incompleto)"

Documento 3:

(*a partir de aqui sigue el segundo documento)

"[...] con endependencia de los actos de las comunidades religosas, deben considerarse existentes tales son las expresadas en las clausulas 5 y relativas a poner luminarias en la vispera y dia de animas en el altar de S. Pedro Pasqual y S.ta Ines propio del testador existente en la que fue iglesia del convento de la Merced y a que arde una lampara continuamente porque al suprimirse el Convento nunca pudo la ley suprimir el derecho de un particular que este vigente mientras exista la cosa sobre la cual se tiene y este habil para poderse cumplir en dicha cosa lo que dispuso el que a ella tenia derecho y esto aunque haya pasado su administracion sin menos cabo de aquel derecho de unas manos a otras. Debiendo advertir que aun este gravamen segun la practica vigente apoyada en la legislacion en redimible ante el prelado ordinario porque no son de peor condicion los bienes de esta administracion laica que tal es esta de que se trata que los de otro cualquier particular, simplificando por este medio la gestion administrativa de la misma.

Vigentes pues estas dos obligaciones como también la de las bulas de difuntos que

quiso el testador se tomasen en el numero y forma que prevene en la clausula, deben a nuestro juicio cumplirse y segun la practica establecida en esta indole de fundaciones por el orden con que las va enumerando el testador. Asi se practica en las administraciones varias cargas existentes cual real Colegio C.C. de Val.a cuando impone varias cargas y el remanente de las rentas quedarà dispuesto a los fines generales que indico D. Felix en la clausula numero (doc. Inacabado)"

Documento 4:

"Por falta de renta en 1857 se previno no se diese la plaza 5a de Colegial por falta de renta.

Visita del 29 se quejaron del mal estado de las rentas por que consistian en censos rentas anuas 3374 libras habia pueblo que debia 10.000 pesos. Dice que el capital de 955.899 Lib. y reditos 11.000 pesos impuestos en la caja de consolidacion no se cobraron desde el año 1808. Lo mismo la renta del tabaco y vales reales quejose amargamente y se acordó elevar exposicion a S.M. exponiendo el estado de este Colegio. En 1820 se aprueba el quinquenio de cuentas hasta el año 17 quedando satisfechos. Asimismo el plan de estas se reputa mejor que el de 1793.

Aparece en 1818 celebrarse misas al fuero de 6;

El año 13 evacuaron los franceses la ciudad y se mando liquidacion hasta el 17.

En la visita del año 14 se acordò la formacion de un plan relativo a los colegiales de beca y en el se dice que la renta de los censales y posesiones no bastaban para llenar los dos fines de Capilla y Colegiaturas existiendo solo para estas las pensiones del trigo y aceite que pagan ciertos cueras, y ascendian aquella apoca a una 1000 libras.

En la visita de 1814 refiriendose al Cap. 69 de las const. se decreta que en visitas ... practicarles los aumentos recaudados en algunas administraacione, faculta al Colegio para que la añadan a las distribuciones .... segun el Cap. 70 ciertas contabilidades que se consignan.

Estudiese el estado de cuentas de la visita de 1814.

En la visita de 1813 se manifiesta haberse confundido las rentas del Colegio con las de las administ. Sin distinguir la celebracion.

En la visita de 1811 a causa de la escasez de emolumentos de los capellanes, que ... . en mucha de la imposiblidad de cumplirse algunas de las funciones y quisese que la ca... de los comestibles aun podrian vivir con moderada decencia, se mando con caracter provisional que se elevase al C. Para el estipendio de las misas y sin alcanzar en las adverticion y de

administ. Lo abonarà al Colegio. En la visita de 1805 se encarga que se active la cobranza de las pensiones Adm.

En a visita de 1801 permite por costumbre ... que esta abierto el portigo de la puerta que comunica el portico de la iglesia con el Colegio, no obstante la prohibicion de que estuviese abierta la puerta "porque dice la visita (illmo Company, Mar..de la Torre y Prior) querer confundir el portigo con la puerta es una notoria equivocacion pues nadie ignora la diferencia que hay de una a otra.

En la visita de 1748 extraordinaria se manda que se cobre la diecima de las administraciones; que se comparacen las obras que se hayan de hacer y que se levante acta de lo que se acumula por mayoria de votos entre los perpetuos. Manda (Cap. 40) que no se admitan misas rezadas ya que no se pueden cumplirse las administraciones; que encargo no se descuidan la celebracion atrasada para satisfacer a Dios y a las almas

Carpeta: antecedentes para una memoria historico-economico del Colegio de Corpus Christi (Patriarca)

Documento 5:

"Segun se desprende del Capitulo 34 de las Constituciones del Colegio, tres clases de haberes comprendia la hacienda que a este Colegio dejò N.Bto Fundador. 1° pensiones llamadas Apostolicas, consistentes en las prestaciones anuas con trigo y aceite que pagaban algunas Rectorias al Colegio segun concesion pontificia y cuya renta ann. que sugeta a las eventualidades de los precios de aquellas especies podia calcularse en un termino medio annual de 11.000r proxi.mte por los años 1742, su objeto era precisamente destinado a alimentos de colegiales de beca. 2° censos cargados en su mayor parte (n°4 del espresado capitulo) sobre las ciudades y villas Reales previsiendose que en caso de quitamento no se vuelvan a emplearse si no en los mismos cargamientos de censos. Las pensiones anuas procedentes de estos, debian producir una cantidad anua de 28.253 r capital 1.087.420 r. 3° Ciertas propriedades y posesiones en la Ciudad y Pueblos de Alfara y Burjassot con prohibicion general de enagenar ni de alimentarse por compras hechas ciertas salvedades. Las rentas que de estas provenian eran los alquileres y arrendamientos, los mismos, censos enfiteuticos y demas prestaciones senoriales en los dichos lugares de y cuyo producto anuo era muy vario como puede comprenderse.

Estas propriedades y los censos cargados sobre las Villas y Ciudades formaban un solo cumulo y condestino prohindiviso a la Iglesia y Colegio. Prefirio el Sr Patriarca los cargamentos de censos entre otras causas que pudo tener por ser su venta mas extenta de gavelas e interrupciones a que està espuesta la que procede directamente de las fincas, y por parecerle hacer un acto de caridad y misericordia a los pueblos para el efecto de avituallarse a causa de estar sumamente arruinados en aquellos tiempos. Pero los pueblos

no respondieron con fidelidad a sus compromisos ni cumplieron las cargas de justicia que se impusieron; pues segun notas y antecedentes que abran en los libros de contabilidad, ya en vida del mismo Sr D. Juan de Ribera su favorecedor, quedaron sumamente atrasados. Frequentes fueron los pleitos ejecutivos que el Colegio tubo de incoar para hacerse efectivos los atrasos y siempre, por la necesidad que se imponia, habian de terminarse por transacciones, condonas rebajas cuando no por concordias que hacian mermar las rentas para lo venidero fundador en motivos que se creyeron justos. Las repetidas quejas de las visitas demuestran el mal estado continuo de los pagos de los pueblos. Los sucesos politicos por que pasò el Reyno a contar desde la fundacion de este Colegio, guerras, en especial la de Sucesion, calamidades publicas fueron un motivo de que los municipios retrasaron el pago de los expresados censos durante el siglo XVIII. Y este estado se acentua mas al entrar el presente siglo la Guerra de la independencia, y sobre todo los sucesos politicos despues de ella produjeron tal efecto que se deja ver en la marcha administrativa del Colegio lo infructuosas de sus gestiones por el resultado negativo de los productos de los censos que las Corporaciones municipales respondian y asi se desprende de las continuas quejas de las visitas; pueblo habia segun lo de 1829 que adeudaba por razon de censo la suma de 10.000 pesos . Y estas rentas reducidas en la actualidad a (blanco) reales anuales, estan en deplorable estado no por que el Colegio haya abandonado las gestiones de ello nombrando personas practicas que cerca de los centros municipales negociaran su cobro sin que dieran resultado alguno positivo por la especialisima situacion que las leyes desamortizadoras y municipal han creado pues que vienen a hacer insolventes a tales corporaciones municipales ya con la enagenacion de sus bienes de Propios, ya con la prohibicion de entablar ejecuciones contra las tales. Inutil pues ha parecido el engolfarse el Colegio en tantos pleitos ordinarios o reclamaciones por la via gubernativa como censos existen pues que hubieran dado resultado alguno como ha sucedido en los que ha intentado hasta ahora en los de Jativa, la Olleria, Agullent y otros.

Mas seguras que las antecedentes, las rentas que provenian de las diferentes posesiones no dejaron sin embrago de resentirse y tener algunos quiebros en épocas calamitosas como suele suceder en la propiedad rustica por la falta de buenas cosechas y en la urbana por las continuas reparaciones. Los derechos señoriales de los lugares Burjassot y Alfara cobrables antiguamente han venido en el dia a quedar sumamente reducidos, al declararlos redimibles ante el Estado.

Los bienes legados a este Colegio por el Sr Patriarca debian emplearse como queda dicho en sostener el culto de la Iglesia y los colegiales de beca segun se previno en las Constituciones y queda ya indicada la preferencia que se da a la Capilla sobre el Colegio caso de no bastar para ambos fines y esto lo recuerdan algunas visitas entre ellas las de 1794 y 1815; obtuvose de la Santa Sede y con esclusivo destino a la manutencion de colegiales de beca las pensiones que en trigo o en azeite respondian algunos curatos de la Diocesis. Su exaccion vino a dificultarse con la supresion de los diezmos y a interrumpirse

casi por completo desde el año 1838.

A los bienes propios del Colegio hay que añadir los procedentes de las Administraciones cuya adquisicion permiten las constituciones en el capitulo 34 n°9. Ya durante la vida del Fundador varias personas afectas a la Fundacion habian dado parte de sus bienes instituyendo misas, doblas, aniversarios y otras cargas. Consistian los bienes de estas 1° en fincas determinadas + censos que los fundadores de las mandas pias tenian constituidos a su favor y transportaban al Colegio para que levantase las cargas de la fundacion; 2° en cantidades lejas que los mismos fundadores o sus albaceas entregaron formalmente al Real Colegio y este haciendo suyo el Capital pagaba un interes anual generalmente al 3 por 100; 3° en producto de fincas, censos, rentas del Estado llamada del tabaco, caja de la Ciudad etc, que señaladamente se daban por el Colegio a algunas de las administraciones en virtud de compras o empleo de sus capitales, en aquellos objetos. Muchas veces al hacer entrega del dinero se reservaban el fundador de la Administracion alguna pension vitalicia.

De todas maneras atendiendo solo a la celebracion y cumplimiento de las cargas, se confundieron los productos de la mayor parte de estas administraciones con las ventas esclusivas del Colegio y de aqui la distincion que se hizo en las administraciones incorporadas y no incorporadas. La penosa marcha economica del Colegio y sus administraciones, el formalismo propio del siglo pasado y del anterior, lo muchos pleitos que hubo que sostener segun datos de archivo, y sobre todo los grandisimos gastos estraordinarios que al Colegio se ocasionaron con el proceso de Beatificacion y canonizacion del Señor Patriarca Fundador, motivaron la visita extraordinaria del año 1748. Esta visita llevada a cabo con minuciosidad y estudio por el Inquisidor Don Francisco Antonio de Espinosa y Treviño, entre otras cosas se dijo que no bastaban las rentas para el pago de las atenciones ordinarias y que el Real Colegio y que el R. Colegio resultaba a deber a las Administraciones la suma de 101.228 libras (1.518,420 r) cuyas deuda era privilegiada por cuanto con ella atenderse a la celebracion fundada o a los alimentos de los devotos fundadores o sus parientes en consecuencia de cuyo estado de cosas se acudio a E.S. (sic.) y se obtuvo la condona de lo que adeudaba y el importe de las rentas de las Administraciones en los años para estinguir el deficit; se mando llevar cuenta separada en cada una de las administraciones ann. de las llamadas .... que eran la mayor parte. Entre estos libros y entre estas Admones se contaron y tambien algunas fundaciones hechas en sufragio de las señaladas personas por el mismo Bto Fundador. Algo pudo mejorar la hacienda del Colegio y sus administraciones esta visita de 1748. Por los acuerdos tomados en su consecuencia pero muy pronto vino un nuevo entorpecimiento con la venta decretada por Godoy en el Reinado de Carlos IV.Los capitulos procedentes de las ventas de estas fincas ingresaron nominativamente en la R. Caja de amortizacion (vease legislacion sobre este particular) y su venta equivalente al (blanco) p% aunque se pago por espacio de algunos años vino a resentirse. Las fincas que entonces se enagenaron procedian en su mayor parte de las

administraciones y sus rentas procedentes de los capitales que a ellas sustituyeron segun se hizo presente en la Visita de 1829 consistian en 11.000 pesos (capital 355.899 libras) no se cobraban desde 1808 impuestos en la caja de la Consolidacion lo mismo sucedia en la renta del tabaco y vales reales ya entonces se acordò elevar esposicion a S.M. como Patrono esponiendo el mal estado economico de la hacienda del Colegio. Los sucesos politicos que vinieron después de la evacuacion de los franceses no mejoraron tal situacion. Formacion de estensos e irrealizables planes economicos como el del año 1820 reputado en la visita de aquel año por mejor del de 1793, que caian por su base al no poder realizar las rentas generales del Colegio y de sus Administraciones; que en esta época pueden dividirse en tres grupos: 1° procedentes de la deuda publica en todas sus claes y que el erario publico o no paga o paga mal; 2° de los censos impuestos sobre comunas de Villas o Ciudades que no hay medios legales para cobrarlos si los ayuntamientos oponen resistencia pasiva y 3° las rentas sobre fincas particulares que escasamente rinden para cumplir las mas necesarias cargas del regimen interior y del culto.

De todo lo dicho resulta que dejadas de cobrar las llamadas pensiones apostolicas destinadas esclusivamente a alimentos de colegiales de beca, desde la supresion de los diezmos, todos los demas bienes aunque consta su procedencia y aplicacion y sus rentas tienen un mismo fondo, y administracion cuyo acerbo se distribuye en dos grandes ramas, Colegio y Administraciones, y estas tiene cada una de las 160 en cuenta particular en libro aparte mandado formar por la repetida visita estraordinaria de 1748. La desamortizacion de 1851 vino por necesidad a unificar la marcha economica del Colegio, en cuanto a la forma de sus bienes. Declarados en estado de venta los bienes de las corporaciones eclesiasticas el entonces Rector D.Vicente Navarro resistiò cuanto pudo la marcha de la desamortizacion ya que no pudo salvar de la venta los bienes, logrò un Real Decreto por el que los bienes del Colegio eran considerados como los de Corporacion Civil y establecimiento de Instruccion Publica. Desde 1851 pues hasta el de (1868) 1886 –errata- en varios periodos fueron enagenandose por el Estado los bienes del Colegio sitos en Alfara y Burjasot y los de las Administraciones particulares que tenian en Valencia y varios pueblos a cambio de ellos y segun la misma ley la renta de los predios vendidos se capitalizò a un 3 por 100 y se fueron espidiendo algunas laminas a cuenta de ulterior y definitiva liquidacion, tambien la antigua renta de Godoy se igualò en esta nueva renta del 3 por % pasadas, muy anomalas vicisitudes en cuanto a su cobro. Ultimamente la ley del 1 de mayo 1883 vino a convertirse la renta del Estado aumentandose del 3 al 4 por % pero en cambio el capital fue rebajado al 4 y 75 por % quedando por lo tanto en realidad mermado el capital en mas de mitad pero como el 3 por 100 nunca llegò a pagarse pues pasaron épocas a diferentes tipos, resulta algo favorecido al percibir el 4 en dicha forma y las laminas se cangearon por 2 que cobran 608.384 r. Pero la obra no estaba terminada para normalizar el estado de estas cosas: de nada hubieran servido las interpolaciones ante las Cortes, ni las reclamaciones oficiales cerca del Gobierno, ni las gestiones estra oficiales con los res. de la deuda y altos empleados de hacienda todo lo cual indica viages y gastos, si los Sres colegiales perpetuos

no hubiesen con mano fuerte hecho remover el espediente general de liquidacion como asi se logro en el año ultimo 1888 y normalizada la renta del Estado es el total anuo que corresponde percibir.

Queda dicho que las administraciones tienen su renta singular segun en el lbro de capitales de las administraciones puede verse y cuyo principal empleo es la celebracion de Doblas, aniversarios o misas rezadas y otros fines padosos, segun los respectivos fundadores previeron. La forma anormal como esta celebracion se ha llevado siempre ha sido y es el principal y mas dificil obstaculo para la marcha economica del Colegio. Algunas consideraciones bastaran para demonstrarlo: de muchas ... el Colegio recibiò en efectivo metalico sus capitales y quedò tenido al pago de una pension relativa a dicho capital que puede calcularse en todas ellas en 1.421.425 r y las pensiones en 42.835 reales. Dichos capitales el Colegio los empleò ya en beneficio propio, ya cediendo y traspasando las administraciones como en garantia otros capitales que tenia impuestos a su favor, o ya empleado directamente en tierras a carta de gracia, censos de propios u otros analogos los tales capitales y como las rentas que estos daban no prestaban lo que debieran prestar y como en las cuentas entre Colegio y cada administracion particular estas quedaban cubiertas nominativamente, en lo que el Colegio directamente les estaba obligado, de aqui el que se perjudicaba en gran manera la Administracion esclusiva del Colegio pues que en el total que cobraba abonaba sus mas perentorias atenciones y tenia que cubrir y cubria en las cuentas relativamente la suma de las pensiones pasaderas a las Administraciones.

Consecuencia de la Vista extraordinaria de 1748 fue la determinacion tomada para facilitar los grandes inconvenientes que produjo la acumulacion de celebracion, el conceder veinte años de las rentas para extinguir la deuda general.

Actualmente normalizado de algun modo el cobro de lo que el Estado abona y considerando las demas rentas como eventuales percibese anualmente (blanco) reales de ellos son de las administraciones (blanco)

Debe añadirse a la 1° cantidad (blanco) como procedente de papel transferible de todas clases

Ha de cumplir el Colegio la enorme deuda de (blanco) a que asciende la celebraacion que en muchos años no se ha celebrado y esto se comprende por que habiendo de etender el Colegio por necesidad a su sosten admitio la celebracion votiva rezada que le entraba, despues sucedio que no estando facultado el Colegio para aumentar segun constituciones las limosnas de celebracion, se obtuvo de celebrar por muchos años misas rezadas pues la limosna estaba mas baja que lo de costumbre en la capital y es muy de estrañar no hubiesen puesto reparo en ello las antiguas visitas, en vista de no celebrarse las misas marcadas por los respectivos fundadores esto se evitò en parte por el año 1818 en que ya aparecen al

fuero de 6 reales y hoy se està en el mismo caso pues que careciendose completamente estos ultimos años de fondos no podian celebrarse y por necesidad se tomaba todo el votivo que entraba. Los aniversarios y doblas han sido celebrados con alguno mayor regularidad si bien su acumulacion especialmente e la 2ª mitad del año el atender a las fiestas de 1ª y 2ª clae y doblas ordinarias y de constitucion no solo ha impedido sino que en la actualidad impide el cumplimiento exacto de tales y tantas obligaciones reclamando una definitiva reduccion.

Resumiendo: hoy constituyen la hacienda del Colegio y sus administraciones un capital de (blanco) reales consistente en laminas de la Deuda publica intrasferible del 4p% que forman una renta anua de (blanco) reales, de ellos son las Administracions (blanco) y restan del Colegio (blanco).

Entre las principales atenciones que pesan sobre la renta del Colegio estan los atrasos que forman las diferentes sumas sobrantes a favor de la mayor parte de las administraciones, cuyo resultado que dan son (blanco). Esta enorme cantidad que figura descompuesta y entre las cuentas de las varias administraciones hay que tener muy presente que debe en justicia rebajarse por cuento proviniente de la deuda antigua que desde el siglo pasado le correspondia, de la deuda moderna procedente de la venta de sus fincas sobre todo de las pensiones que el Colegio le pagaba, dan un resultado muy diferente de la verdadera cantidad que les corresponde por cuanto el Colegio cobraba el total la dicha renta publica tanto a el peteneciente como prerteneciente a las Administraciones de una manera incompleta hasta 1888 y rebajadas en las respectivas cuentas de las Administraciones la en proporcion legal correspondiente la rebaja sufrida por la conversion de 1882 al 42 y 75 p% de los capitales no se ha hecho la verdadera rebaja que en justa proporcion a lo cobrado debio hacerse y no se hizo por esperar a la definitiva liquidacion por el Estado recientemente hecha en 1889. Ahora bien, siendo la deuda que contra el Colegio tienen las administraciones la de (blanco). Constituyendo el remanente que existe hasta 1889 sin percibirlo el Colegio en las Cajas del Tesoro publico a favor del Colegio y sus Administraciones indistintamente el de total (blanco) (es la diferencia entre lo pagado el año 1887 y trimestres normales del 88 y lo percibido por remanentes despes de aquellos en efectivo por el Colegio y clavado esta a la proporcion de 100 contando 20 por el Colegio y 80 por el comisionado vease para mayor exactitud a D.Luis a Gracia Alban y a Bent). Siendo pues el remanente total tanto y habiendo perdido el Colegio el 80 por 100 del mismo deben las Administraciones sufrir este quebranto en esta proporcion: verdad que hay cobra al año el Colegio y las Administraciones juntos es a lo que corresponde hoy a estas solo, como quebrando total sufrido del 80 por ciento del remanente es a x siendo x la perdida que se restarà del total de la deuda que a su favor resulta contra el Colegio y lo que reste serà la verdadera deuda

objeto este rebaja de la 1ª proposicion para su aprobacion por la Junta.

A este quebranto sufrido por el Colegio hay que añadir otro que ha venido a complicar la situacion del mismo y es el resultado de las gestiones del Señor D. Vcente Navarro Sindico que fue desde 18... a 18... segun las cuentas practicadas por el contador nombrado por el mismo Señor en su testamento que lo fue Don Manuel Calvo y Pelarda persona de reconocida pericia en esta clase de trabajos de contabilidad, resulta alcanzada la testamentaria del Dr Navarro por parte del Colegio en una suma de (blanco) y justo es que en igual proporcion a la del parrafo anterior vengan a participar del quebranto el Colegio y las Administraciones y aprobada que fuera esta propuesta de rebaja, la deuda de las Administraciones vendria a reducirse a (blanco) por que de la cantidad anterior se rebajarian (blanco) en que quedaba descompuesto el total del deficit de dicha testamentaria al colegio.

No basta lo dicho para conjurar los males que desde antiguo han venido impidiendo la marcha regular y ordinaria de los intereses del Colegio; hay que atender a lo por venir. Si el estado actual fuese ya para lo sucesivo una verdad nada habia que tener ni nada habia que pedir. Pero la experiencia desgraciadamente confirma lo contrario. A partir de la deuda antigua de Carlos IV las diferentes vicisitudes politicas por que la nacion ha parado han reducido repetidas veces las primeras rentas cuando no han dejado de percibirse en su totalidad en largos periodos de años. Y esto que hasta aqui ha sucedido de tener es con sobrado que se repita en lo sucesivo. Y el Colegio se ve en la alternativa ante esta fundada sospecha o de cumplir exactamente las cargas corrientes y atrasadas, privandose en el 1er caso de las limosnas que por celebracion votiva contribuyen a sostener con mas facilidad el esplendor del culto y sus capellanes y en el 2° habiendo de gastar sus escasos fondos de reserva; o de tener que estar a la espectativa de mas o menos un proximo desastre economico general que mermando sus rentas o suprimiendolas en definitiva obligara a cesar en el exacto cumplimiento de los colegiales de beca y en consecuencia concluir las Administraciones junto con el Colegio. Por ello pues conviene proponer 1° no solo ya la disminucion de la deuda en la proporcion de los parrafos, sino la completa nivelacion de la hacienda del Colegio y de las Administraciones hasta la fecha acumulando la deuda a los capitales en general del Colegio y administraciones sin distinguir; 2° la comuntacion del numero de misas rezadas exorbitante que pesa sobre el Colegio pues siendo el de misas anuales para su cumplimiento en esta Capilla habria que desechar la celebracion votiva que se pide se elija en la misma y aun que esto no fuese no hay hoy bastante personal para cumplirla podia destinarse en numero determinado y perene de misas celebrarse ad perpetum a intencion de todas estas administraciones como asimismo las horas canonicas quedar a estas intenciones. 3° despues del 6 ... de esta ..las fundaciones en lo que se rifieren a horfanas y limosnas de parientes para lo cual en vista de los antecedentes y ... de cada Administracion deberia formarse un plan para atender en lo sucesivo en lo posible a cumplir la voluntad de los fundatores mediante la aprobacion de la

personalidad que se delegue. 4° Aprobados todos estos puntos en cuanto a la celebracion cantada deberia formarse un calendario de Doblas y fiestas y aniversarios del Colegio y sus Administraciones segun el que deberian irse cumpliendo todas las solemnidades previstas ya por el Beato Fundador ya por los fundadores de las Administraciones y caso de coincidir en algunas festividades que segun el calendario general tengan preferencia por ser solemnidades de 2ª clase o rito doble estas queden escluidas sin necesidad de trasladarse a otro dia (el importe de su limosna pasara al fondo del Colegio?- tendran en esta propuesta preferencia los aniversarios y fiestas votivas). 5° modificacion del importe de las Doblas de 1ª y 2ª clase y Aniversarios de las Admones que hoy tienen por antigua costumbre asignados 301-18, 180 y 150,89 respectivamente aumentandose a (blanco) y dando mayor participacion a los capellanes mozos de coro y demas auxiliares de la Capilla- 6° en algunas administraciones que tienen asignadas ya las sobrantes cantidades fijas y ciertas para objetos determinados tales como para horas, canonicas, penitenciarios, ornamentos etc... otras doblas solemnisimas u otras funciones, se propone la supresion de estos capitales que dan la renta para lo necesario y su completa refundacion en la hacienda del Colegio, quedando estas obligado a levantar tales cargas con sus propias rentas simplificando de esta manera la contabilidad aqui en el n°3. 7° Es muy conveniente y aun se hace necesario el aumento en la dotacion que perciben los capellanes y demas ausiliares de la Capilla fundandose en la variacion de las circumstancias desde a ereccion de la Capilla y aun desde que posteriormente han ... algunos aumentos sirviendo estos como precedentes para esta peticion.

Todas las anteriores peticiones van encaminadas a facilitar la buena marcha economica del Colegio dando nuevo giro a su gestion Administrativa a suprimir el gravisimo deficit que como carga de conciencia pesa sobre el Colegio a favor de sus Admciones fundandose en motivos de equidad y de justicia y a prevenir en lo posible mediante los prudentes medios humanos la continuacion de la obra del Beato Fundador sin que por esto se confie menos en su celestial intercesion pues quien supo fundar tal (blanco)

También sabra ante el trono del altisimo velar por su obra predilecta como hasta aqui lo ha hecho no obstante los graves conflictos porque ha pasado.

Este medio consiste en vigilando la marcha normal de la casa sin escasear nada de cuanto a la esplendidez de la obra se requiere procurar ahorrar normalmente la mayor cantidad posible empleando estos ahorros en papel de la deuda publica en sus diferentes clases, acciones y obligaciones de Empresas particulares o publicas que ofrezcan garantia y seguridad asesorandose para la adquisicion de personas practicas en sus negocios y siempre mediante la aquiescencia de todos los Señores colegiales perpetuos.

2. SOLICITUD DEL RECTOR DEL COLEGIO D. JOSÉ VICENTE BENAVENT AL ARZOBISPO DE VALENCIA PARA PODER VENDER DOS JARRONES

Fuente: ACCh, *Gasto General* Sindicado de varios años (1848-1884)

Valencia, 27 abril 1881

En infra-firmado rector del Colegio de Corpus Christi a V.S.I respetuosamente expone: que desde la reduccion de los intereses de la deuda publica, la situacion economica de este colegio y capilla es bastante angustiosa. A pesar de haberse castigado notablemente el presupuesto de gastos, los ingresos no sufragan a cubrir las atenciones del culto, resultando anualmente un importante deficit que, engrosado con el trascurso del tiempo ha retrasado un año el pago de las distribuciones a todos los residentes de esta Capilla, ecepcion hecha del que expone y demas colegiales perpetuos que desde hace seis años no han percibido los derechos que devengan la administracion de las rentan de este establecimiento. Tal es, Exmo Sor, la situacion del Colegio y Capilla de Corpus Christi, situacion aflictiva y que en vez de mejorar tiende a agravarse, siquiera sea hasta que llegue el esperado momento del aumento de los intereses de la Deuda del Estado. En este estado, Sor Exmo el que expone, cree tener el deber de idear los medios con los que, sino conjurar la crisis puede suavizar la situacion. Dos son los unicos medios que con su concepto puede aprovecharse, o levantar un imprestito que, ddas las debiles garantias que el credito actual del Colegio ofrece, no se lograria sino con onerosisimas condiciones, o aprovechar la preciosa oportunidad que se presenta de poder vender dos jarrones sin constar en inventarios y sin desterio alguno, existen entre el mobilario de la habitacion del rector. En otras ocasiones con asombro de los inteligentes que clasificaron la oferta de caprichosa, ya que no podia apoyarse en fundamento alguno racional, hubo anticuario que por los citados objetos, llegò a ofrecer treinta mil reales. Hoy Exmo e Illmo no son treinta sino sesenta y dos mil que se ofrecen por consiguiente mas inexplicable el porque de este precio o no admitir la suposicion de que al comprador le anima en vehemente deseo de beneficiar a este establecimiento. En otros tiempos, Sor Exmo, y en otras circustancias, temeria el exponente contrariar la ilustracion de V.S.B. solicitando autorizacion para desprenderse de los citados jarrones, pero la inseguridad de los ... por presentes, la pobreza de este Colegio y capilla y la fragilidad de los expresados objetos que, rotos ya los dos y faltandole a uno varios notables fragmentos, es iminente la roptura total y con ella la perdida de tan importante suma, son consideraciones que inclinan al exponente a suplicar respetuosamente a V. S. I. se conceda el competente permiso para vender los dos jarrones de loza y dedicar su producto al pago de las distribuciones que en lo sucesivo lucren los residentes de esta Capilla, mientras con los rendimientos de los intereses de la Deuda se extinguen todos los atrasos que se adeudan. Y es gracia que no dudo alcanzarà de la reconocida bondad de V. S. I. por cuya

vida rueho al Señor. Valencia 26 de abril 1881. Dr José Vicente Benavent, Rector.

3. GACETA DE LA REPÚBLICA n°238, 26 agosto 1937 (Ampliación de obras de protección del Tesoro Artístico nacional)

Visto el proyecto de ampliación de obras de protección del Tesoro Artístico nacional contra posibles bombardeos en la Iglesia del Colegio del Patriarca de Valencia que formula el Arquitecto don José Lino Vaamonde; Resultando que el presupuesto del mismo, asciende a la cantidad de pesetas 9.873,70, que se descomponen así: 8.439,75 pesetas para ejecución material de obra, 421,95 pesetas para/seguro y retiro obrero, 632,93 pesetas por honorarios del Arquitecto Director de la obra y 379,75 pesetas por los del Aparejador; Resultando que don Manuel Sánchez Arcas, Arquitecto escolar, en sustitución de la Junta Facultativa de Construcciones civiles, que por las actuales circunstancias no ha po dido informar, dictamina favorablemente el proyecto de que se viene haciendo mérito; Considerando que las obras de que se trata pueden realizarse por el sistema de administración, de conformidad con lo prevenido en el Decreto de 18 de Agosto de 1936; Considerando que el Delegado en este departamento de la Intervención general de la Administración del Estado muestra su conformidad con la obligación que se contrae, Este Ministerio ha acordado:

Primero. Que se apruebe dicho proyecto de ampliación de obras por las indicadas 9.873,79 pesetas.

Segundo. Que las obras mencionadas se lleven a cabo con la mayor urgencia, por el sistema de administración, y

Tercero. Que se abonen con cargo a la consignación figurada en el capítulo tercero, artículo sexto, grupo primero, concepto primero del Presupuesto general de gastos de este Ministerio.

Lo digo a V. I. para su conocimiento y efectos. Valencia, 21 de Agosto de 1937

P. D. W. ROCES Señor Director general de Bellas Artes.

Ilmo. S r.: Visto el proyecto de obras de protección del Tesoro Artístico nacional contra posibles bombardeos en la Iglesia del Colegio del Patriarca de Valencia que formula el Arquitecto don José Lino Vaamonde; Resultando que el presupuesto del mismo asciende a un total de 9.999, 58 pesetas, que se descomponen así:

8.547,05 pesetas para ejecución material, 427,05 pesetas por retiro y seguro obrero, 641,02 pesetas por honorarios del Arquitecto Director d la obra y 384,16 pesetas por honorarios del A parejador; Reultando que el Arquitecto don Manuel Sánchez Arcas, en sustitución de la Junta Faculativa de Construcciones civiles, que por las actuales circunstancias no ha podido informar, dictamina favorablemente dicho proyecto; Considerando que las obras de que se trata pueden réalizarse por el sistema

de administración, de conformidad con lo prevenido en el Decreto de 18 de Agosto de 1936; Considerando que el Delegado en este Ministerio de la Intervención general de la Administración del Estado muestra su conformidad, con la obligación que se contrae, este Ministerio ha acordado:

Primero. Que se apruebe dicho proyecto por las indicadas 9.999,58 psetas.

Segundo. Que las obras se lleven a cabo con la mayor urgencia, por el sistema de administración, y

Tercero. Que ¡se abonen con cargo a la consignación figurada en el capítulo tercero, artículo sexto, grupo primero, concepto primero del presupuesto general de gastos de este Ministerio.

Lo qué digo a V. I. para su conocimiento y efectos.

Valencia, 21 de Agosto de 1937

P. D. W. ROCES Señor Director general de Bellas Artes

4. GACETA DE LA REPÚBLICA n°287, 14 octubre 1937 (asignación de las obras de protección de los establecimientos de Valencia al Arquitecto José Lino Vaamonde)

Ilmo. Sr.Visto el expediente de q'e se hará mérito, y Resultando que el Arquitecto, don José Lino Vaamonde eleva a la censura de este Ministerio un proyecto de obras de protección de la capilla izquierda del Altar Mayor de la Iglesia del Colegio del Patriarca , en Valencia; Resultando que el presupuesto del mismo asciende a la cantidad de pesetas q.883' 76, que se descomponen de la siguiente forma: Para ejecución /material de la obra proyectada, 6.638'3 2 p esetas; por los honorarios del Aparejador, 137,79 pesetas; por los del Arquitecto, 645,99 pesetas, y en concepto de seguro y retiro obrero, 430,66 pesetas; Resultando que, remitido a informe del Arquitecto de este Ministerio, don Manuel Sánchez Arcas, el proyecto de referencia, éste estimando las mencionadas obras bien proyectadas, propone su aprobación; Considerando que, de acuerdo con lo prevenido en el Decreto de 18 de Agosto de 1936, las obras, de que se trata pueden ser aprobadas por el sistem a de administración; Considerando que el señor Delegado en este Ministerio de la Intervención general de la Adm inistración del Estado, ha mostrado su conformidad con la obligación que se contrae, Este Ministerio ha resuelto:

Primero. Que se aprueben las obras proyectadas para la protección de la capilla izquierda del altar mayor de la Iglesia del Colegio del Patriarca, de esta capital, por la cantidad de 9.883,76 pesetas.

Segundo. Que dichas obras se lleven a cabo por el sistema de adminstración.

Tercero. Que las mism as se abonen con cargo a la consignación figurada en el capitulo tercero, artículo sexto, grupo primero, concepto primero del Presupuesto general de gastos vigente en este Ministerio.

Lo digo a V. I. para su conocimiento y efectos.

Valencia, 19 de Septiembre de 1937

P. D. W. ROCES Señor Director general de Bellas Artes

5. ACTAS DE LA VISITA DE 30 DE MAYO DE 1939

Fuente: ACCh Visitas del Real Colegio de Corpus Christi desde 1850 a 1945

Año 1939, 30 de mayo

VISITADORES: Don Antonio Rodilla Zanón, Rector del Colegio Mayor del Beato Juan de Ribera de Burjasot, antiguo Colegial de beca del Real de Corpus Christi de Valencia y vicario General por su Arzobispo, Rvdmo. Don Prudencio Melo y Alcalde. Don Emilio Lacalle Matute, Presidente de la Sala de lo Civil de la Audiencia Territorial de Valencia y Presidente interino de la misma.

colegiales PERPETUOS: Rector, D. Eladio España (se incorpora al Colegio y asume todos los oficios); vicario de Coro y síndico, D. Salvador Escrivá Roger (elegido Perpetuo en 27 julio); Sacristán y Vicerrector, D. Francisco Gabarda (elegido Perpetuo en 27 julio).

INCIDENCIAS: No asiste, por estar vacante el cargo, el Rector del Seminario Conciliar Central, Visitador designado por la Sagrada Congregación del Concilio para sustituir al P. Prior del extinguido Monasterio de San Miguel de los Reyes. La Visita tuvo lugar los días 28, 29 y 30 de mayo, que son los de la Pascua de Pentecostés del año de la fecha, mandado por el B. Fundador para practicarla.

Reunidos en el Aposento Rectoral, dimos por abierta la Visita el primero de dichos días a las cinco de la tarde con la lectura del Acta anterior que corresponde a la Visita del año mil novecientos treinta y seis, habiendo transcurrido tres años que han sido tres años de martirio para la Religión y para la patria, pero en los que han florecido felizmente flores de triunfo y de victoria para la patria y para la Religión.

Habiéndonos trasladado a la Iglesia, visitamos el Sagrario de la capilla de la Comunión, el sepulcro venerable del B. Fundador, el Tabernáculo del Altar Mayor, la Sacristía con los ornamentos y vasos sagrados allí expuestos y el Relicario, quedando admirados y llenos de asombro no por la limpieza y aseo que brilla en todo y que da fama a esta Institución, sino por el hecho moralmente inexplicable de que la fábrica, retablos, pinturas, altares, bronces, plata, lámparas, confesonarios, reliquias venerandas y relicarios de valor material y artístico inapreciable, ornamentos y demás objetos del culto, se hallen perfectamente conservados, mientras que aparecen incendiadas o en ruinas todas las Iglesias de Valencia. Salimos del templo alabando a Dios y bendiciendo al Beato Patriarca que por modo tan admirable había salvado su obra.

Reintegrados al Aposento Rectoral, llamamos y se presentaron el único Colegial Perpetuo sobreviviente, los sacerdotes de la Capilla y colegiales de beca los cuales, mediante juramento, declararon lo que tuvieron a bien manifestarnos sobre lo que creímos prudente interrogarles acerca de los hechos ocurridos en este Real Colegio durante los tres años de guerra antirreligiosa, sobre el modo de guardar las Constituciones en circunstancias

normales y de cumplir los sufragios así de los fundados por el B. Patriarca como los que fundaron otros bienhechores, sobre el canto de las horas canónicas y demás actos del culto, sobre la educación y formación espiritual e intelectual que reciben los colegiales de beca y demás cosas que nos han parecido convenientes.

Recogiendo fielmente las manifestaciones que han hecho testigos presenciales de los acontecimientos producidos en el Colegio durante los tres años de guerra, damos la siguiente relación que creemos pertinente hacer constar para perpetua memoria:

El Colegio y Capilla hicieron su vida normal hasta el día diecinueve de julio de mil novecientos treinta y seis, aunque con temores y recelos de lo que había de ocurrir.

En la noche del día diecinueve recibieron aviso los señores Perpetuos de la alarma general que reinaba en Valencia con el incendio de la parroquia de los Santos Juanes. El día veinte celebráronse misas en la Capilla, pero suspendiéronse los Oficios del coro por la gravedad de las circunstancias.

Aún celebraron misa los sacerdotes el día veintiuno, pero teniendo cerradas las puertas de la Iglesia.

Al saber los señores Perpetuos que estaban ardiendo las Iglesias de Valencia, y temiendo sucediese lo mismo con la Capilla del Colegio, resolvieron salvar el cuerpo venerable del Beato Fundador, trasladándolo a la casa situada en la Plaza del Patriarca, frente a la puerta principal de la Iglesia, donde vivía una familia de toda confianza.

Reunidos en la Capilla el Sr. Rector, los otros dos colegiales Perpetuos (don Eladio España Navarro, que era síndico, se hallaba en Mallorca) y los colegiales de beca, fue abierto el sepulcro y tal como estaba el cuerpo del Beato excepto el báculo, y envuelto en una tela encarnada, fue trasladado con todo respeto a manos de los colegiales al lugar prevenido. Durante el traslado, un grupo de mozalbetes que desde algunos días merodeaban por los alrededores del Colegio, creyendo que lo que se llevaban era el oro del Colegio, comenzaron a dar gritos, y mientras unos irrumpieron en la casa a donde fue llevado el cuerpo del Beato profiriendo amenazas, y sin atender a las explicaciones que don Juan Sentandreu intentaba darles, los otros fueron a avisar a los centros revolucionarios.

Bien pronto presentóse en el Colegio una comisión de esos centros, la que manifestó al Sr. Rector don Félix Senent la conveniencia de devolver a su sitio el cuerpo del Fundador, lo que se hizo en medio de manifestaciones hostiles de la turba ya numerosa y con la pérdida de la mitra que el Beato llevaba puesta y cayó al suelo sin sentirse.

Fue este día el de mayor peligro para la existencia del Colegio. Dejados los restos del Beato en el suelo, frente a la capilla del Reservado, mientras los milicianos que estaban en la Iglesia comenzaron a cachear a las personas del Colegio allí presentes, otros fueron en manifestación a la Universidad, mostrando sus propósitos de pegar fuego al Colegio.

El Rector, Sr. Puche, el decano de la Facultad de Medicina, Sr. Ortubey, y el Archivero don Emilio Viñals, ante la gravedad del momento, se decidieron a intervenir para evitar el asalto y destrucción del Colegio. El Rector dirigió la palabra a la multitud alborotada en el patio del Colegio, alegando los servicios prestados por el Colegio a la Universidad en ocasión del incendio provocado en ella no hacía mucho tiempo y además el inmenso valor artístico que encerraba. La oratoria viril y contundente del Archivero Sr. Viñals, que en salvar al Colegio puso todo su empeño, acabó de convencer a la turba que se retiró con la promesa de que se incautaría del Colegio la organización revolucionaria de estudiantes, la F.V.E.

Para evitar posibles desmanes las puertas del Colegio y de la Capilla fueron roturadas con esta inscripción: "Incautado por la Universidad Literaria. Este edifico es del pueblo. Respetadlo". La inscripción llevaba la firma del Rector y el sello de la Universidad.

Antes de marcharse el Rector de la Universidad prometió y cumplió poner una guardia de milicianos, a los que adjuntó dos bedeles de la Universidad por no fiarse mucho de la moral de los primeros.

Todavía los milicanos, al retirarse el Rector de la Universidad, cachearon por segunda vez a las personas del Colegio e hicieron un registro minucioso en la Iglesia y en la sacristía, renunciando a continuarlo por no haber obtenido resultado positivo, retirándose y ordenando que el cuerpo del Beato, todavía en el suelo, fuese colocado en el altar. Así se hizo con emoción profunda de todos y advertida la falta de la mitra fue sustituida por otra de las que se conservaban en su celda.

Cerrado el sepulcro, el sr. Rector hizo la siguiente plegaria: "Beato Patriarca, ya habéis visto el interés de tus hijos por salvarte; y pues no has querido permanecer en casa alguna, se tu el salvador del Colegio y de tus hijos". Todos pudieron observar las lágrimas que sin poder contener la emoción se escaparon del sr. Rector, quedanto todos grandemente impresionados.

Trancurridos con relativa calma los días siguientes, el día veinticinco del mismo mes verificóse el relevo de la guardia, notándose un cambio brusco en la conducta de los nuevos milicianos que mostraban interés por ver todas las dependencias del Colegio diciendo que traían una misión especial.

El día veintisiete, de seis a siete de la mañana, uno de los milicianos dijo que se había disparado un tiro desde el interior del Colegio, y aunque nadie oyó el disparo, siendo solo un pretexto para apoderarse del Colegio, alguien salió para dar aviso, y a media mañana, se aumentó la guardia con milicianos de un modo alarmante.

A las once presentáronse dos policías y otros milicianos que dijeron venían a hacer un registro minucioso en todas las dependencias del Colegio, y divididos en dos grupos, uno guiado por el sr. Rector y el otro por don Juan Sentandreu, recorrieron todas las

dependencias sin encontrar nada que llamara la atención de los policías y miliacianos, hasta llegar a los sótanos y sacristía de la Capilla de la Purísima, a donde bajaron por la escalera que tiene su entrada frente a la puerta del aposento rectoral.

Desde el primer momento despertó recelo la conducta extraña del familiar Juan Ramón, por la marcada parcialidad que mostraba a favor de los policías y milicianos, portándose como uno de ellos. En la habitación contígua a la sacristía de la Purísima y donde tiene sus fundamentos la torre del reloj, él fue el que llamó la atención de la existencia en un ángulo de una puerta de hierro y de un armario, y aunque los policías llegaron a creer por la sugestión de uno de los colegiales de beca, que aquella habitación y armario no tenían interés y que estaban destinados a guardar los candeleros y objetos del culto de la capilla de la Purísima, la insistencia del funesto familiar en que se registrase aquellos lugares hizo volver sobre sus pasos a los policías que habían salido de aquella habitación, siendo el mismo familiar quien, dando una fuerte portada, abrió la puerta ya cerrada de la habitación donde estaba el armario sospechoso.

El armario estaba pegado al suelo; fue llamado un carpintero quien con una barra de hierro consiguió separarlo de la pared, apareciendo un hueco y allí una caja fuerte de caudales. Obligaron al sr. Rector a que abriera la caja; quiso el sr. Rector dar tiempo a que viniesen delegados del Gobierno Civil y el Rector de la Universidad pretextando que no tenía a mano las llaves y que desconocía el funcionamiento de la caja; pero impacientes los policías y milicianos por abrirla, hicieron venir a un empleado de la fábrica "Sanz" cuya marca ostentaba la caja, y el empleado la abrió con toda facilidad.

Los policias se apoderaron de tres abultadas carpetas que trasladaron de momento a la habitación del Colegial Perpetuo don José Boils, y después al Gobierno Civil.

Las carpetas contenían los valores pertenecientes al fondo constituido para la canonización del Beato Fundador, con los donativos de distintas personas, y los valores depositados por algunos bienhechores del Colegio, que habían de pasar a ser propiedad del mismo, al fallecimiento de sus usufructuarios. Todo ello formaba un capital no superior a quinientas mil pesetas. En esas carpetas no había nada propiedad del Colegio. Las láminas nominativas intransferibles, base fundamental económica del Colegio ascendentes a cuatro millones ciento veintidós mil seiscientas cuarenta y seis pesetas, estaban en la Delegación de Hacienda para el cobro del cupón de primero de julio de aquel año. Los rojos las conservaron y cobraron los cupones hasta el primero de enero del corriente año. Los demás valores del Colegio, de las Administraciones, estaban guardados en una caja particular del Banco Hispano Americano a nombre del Sindico del Colegio de Corpus Christi, y según referencias del mismo Banco, aún no comprobadas, estos valores se conservaron en la misma caja.

Tanto las láminas como los valores depositados en el Banco Hispano Americano parece serán devueltos al Colegio inmediatamente.

Al descubrirse la caja fuerte de referencia entre gritos, amenazas e insultos de los milicianos, y especialmente del familiar desleal, quedaron detenidos por "ladrones" todas las personas de la Casa que precisamente estaban allí presentes: el Sr. Rector, don Félix Senent Belenguer; vicario de Coro, don José Boils Jornet; Sacristán, don Juan Sentandreu Benavent; colegiales de beca: Vicente Castañer López, Tomás Belda Doménech, Ramón Robres Lluch, Juan Blanquer Copoví; subalternos: Enrique Nebot, portero; Juan Ramón, familiar traidor; Andrés, acólito; Fidel, cocinero.

Llevados al Gobierno Civil en coche celular, custodiados por dos agentes gubernativos, prestó declaración primeramente Juan Ramón que quedó inmediatamente en libertad; lo mismo que el cocinero Fidel. Luego fueron llamados los demás a declarar en la misma oficina donde fueron tomados los nombres para trasladarlos a la Carcel Modelo. Uno de los dos agentes gubernativos, llamado Benavides, quiso conseguir la libertad de todos, y no pudiendo alcanzarlo, hizo notar que estaban en calidad de depositados a disposición del Gobernador, mientras se hacía el registro del Colegio, indicando a los Sres. Perpetuos que eligieran la casa para residir y que no fuese alrededor del Colegio. Fue elegida la casa de las hermanas Carmen y Amparo Miralles, antiguas y entusiastas admiradoras del Colegio, en la calle de Cádiz número 50, principal.

Cada día, por mañana y tarde, iban los dos agentes, uno de ellos Benavides, y se llevaban al Sr. Rector con un Colegial para efectuar el registro. El agente Benavies proporcionó salvoconductos al Perpetuo don José Boils, a los cuatro colegiales y al acólito Andrés, quedando en la casa de la calle de Cádiz solamente el Sr. Rector, don Félix Senent, y don Juan Sentandreu con el portero Enrique Nebot. Elementos incontrolados intentaron varios registros en esa casa y llevaron a efecto uno. En la noche del trece al catorce de agosto de mil novecientos treinta y seis, unos desconocidos se apoderaron de los tres y se los llevaron, apareciendo asesinados al día siguiente en el depósito.

El Colegio siguió bajo la vigilancia cuidadosa del Rector de la Universidad, sr. Puche, quien no obstante su ideología izquierdista, mantuvo la guardia hasta principios del año mil novecientos treinta y siete.

En este tiempo, la organización de estudiantes revolucionarios, la F.V.E., pretendió instalar en el Colegio su domicilio social, y el Rector de la Universidad, aprovechando la llegada de importantes documentos evacuados de Madrid y lo que el benemérito cuerpo de Bibliotecas y Archivos pudo recoger de la Casa Layana, y rogado tal vez por algún antiguo Colegial, decidió convertir el Colegio en Centro de Recuperación del Patrimonio Artístico Nacional.

Con este motivo obtuvo de la Junta Central que se le enviase un Delegado que se hiciera cargo del Colegio bajo el Patronato de la Universidad, nombramiento que recayó en la dignísima persona de don Felipe Matéu Sanchis, de quien invisiblemente se ha servido el Beato Fundador para salvar su obra con intervenciones verdaderamente heróicas, en

defensa y por la conservación del Colegio.

Casi en la misma fecha llegaron de Madrid los tapices de la Casa Real y objetos valiosísimos del Duque de Alba y de otras procedencias; y con ellos la guardia de Carabineros que se hicieron cargo de la custodia del Colegio. Tales objetos fueron depositados en la Capilla y para su conservación fueron nombrados los Sres. Beltrán y Borrás.

El Sr. Mateu, cuya autoridad por esto quedó restringida, siguió preocupándose de las Bibliotecas y Archivos y de los objetos de valor religioso del Colegio, labor que pretendieron frustar elementos extraños y de los cuales se defendió valientemente, ayudado por algunos voluntarios pertenecientes al Cuerpo de Bibliotecas y Archivos, entre ellos los Sres. Viñals, Bernal, Chorro y hermanos Villarroya.

Estos cargos no estaban retribuidos, o la retribución era tan escasa que algunos de esos señores los abandonaron; mas como interesaba sobremanera al Colegio que las personas encargadas de conservarlo fuesen de confianza, por indicación del antiguo Colegial, don Antonio Justo, reuniéronse algunos compañeros y acordaron subvencionar a los hermanos Villarroya con quinientas pesetas mensuales, cantidad que en concepto de anticipo facilitó el doctor Benlloch.

Ya desde este momento la actuación de dichos señores estuvo, diríamos, controlada e inspirada por los antiguos colegiales;Sy por tanto en lo que cabía la situación aquella era franca y segura; hasta que a principios del año treinta y nueve, una orden ministerial dispuso a rajatablas que fuesen sacados del Colegio todos los objetos de algún valor artístico, literario o religioso, viéndose aquí palpablemente la protección del Beato Patriarca, pues el Sr. Beltrán, rojisimo como es, opuso mantener resistencia pasiva a dicha orden, entreteniéndose en buscar local a propósito, que no encontró nunca, hasta que se produjo la sublevación comunista y el Ministerio dejó de preocuparse del Colegio.

El día veintinueve de marzo de este año los antiguos colegiales, señores Justo, González y Escribá, acompañados del sr. Mateu, requirieron a la guardia de carabineros para que les hicieran entrega del Colegio; invitaron a don José Mana Ibarra y éste en representación de la Universidad, juntamente con el sr. Mateu, hizo solemne entrega de las llaves del Colegio a dicho sr. Justo y seguidamente después de breves y emocionantes palabras de satisfacción se descubrió la estátua del beato Fundador, fue izada la bandera nacional y volaron alegremente las campanas, quedando rescatado el Colegio y Capilla de Corpus Christi para España y para gloria de la Santa Eucaristía.

El segundo día que fue el veintinueve de mayo, reanudamos la Visita tratando con el señor Colegial Perpetuo sobreviviente las cosas que nos pareció convenir para normalizar la marcha de este Colegio y Capilla, perturbada durante tres años por la furia de la revolución, y esto en las condiciones mas ventajosas para las personas de una y otra Institución, de forma que estas salgan de la prueba más vigorosas y potentes. Examinamos las cuentas

generales del Colegio y libros de hacienda del mismo, que alcanzan el primer semestre del año mil novecientos treinta y seis, fecha en que sufrió el colapso la vida económica, social y religiosa del Colegio y Capilla, oyendo de boca del Sr. Subsíndico, don Manuel Aparisi, como testigo presencial, que los comités revolucionarios se apoderaron de todo el dinero que había en la Casa, hasta el extremo de dejar impagadas facturas que en el momento de actuar los comités se presentaron al cobro; que los valores propiedad del Colegio se había salvado en la Delegación de Hacienda, pero que los comités revolucionarios habían cobrado los cupones hasta el vencimiento de primero de enero último; que los valores de las Administraciones particulares se hallaban en el Banco Hispano Americano, pero que había desaparecido el libro que registraba su funcionamiento, razones por las cuales ni había presentado presupuesto de ingresos y gastos, como era costumbre, ni el referido libro de Administraciones para el examen y aprobación de la Visita. Terminamos aprobando y firmando el libro de Cuentas Generales y el de Administraciones antiguas, dejando en cada uno el correspondiente decreto.

Finalmente, en el último de los tres días que es el de la fecha, reanudamos la Visita inspeccionando el Archivo y las librerías del Colegio, alegrándonos de verlo todo tan bien conservado, como en circunstancias normales, y de que el Colegio haya servido para salvar tesoros inapreciables de valor histórico, como los del Archivo de la Catedral de Valencia y de otros, que hemos admirado en los sótanos, perfectamente ordenados.

Con esto dimos por terminada la Visita del presente año, cuya importancia reconocemos perfectamente ya que la institución del Real Colegio y Capilla de Corpus Christi, aunque materialmente conservada incólume por un milagro de la Providencia que bien podemos atribuir a la intercesión del Beato Fundador, en su vida moral y económica ha sufrido un colapso de tres años que hacen necesarias actuaciones de tal naturaleza, que garanticen el resurgimiento vigoroso de la obra del Beato Juan de Ribera, con aquel espíritu de fe y de piedad que le han dado fama universal. Para conseguir este resulto, es preciso contar con la abnegación, desinterés y espíritu de sacrificio, lo mismo de las personas adscritas al Colegio, que de las adscritas a la Capilla; porque siendo menor su número, han de llegar más allá en los resultados prácticos, no contentas con mantener el statu quo de la fundación en los tiempos inmediatos anteriores, sino realizando el ideal del Fundador en hacer de su Iglesia un modelo para toda la cristiandad; y de su Colegio un seminario de sacerdotes santos que en las parroquias de la Diócesis sean pastores de almas y apóstoles de la Santa Eucaristía.

Teniendo a la vista este ideal magnífico y mirando el quebranto que ha sufrido la hacienda del Colegio, venimos en disponer los siguientes

DECRETOS:

1.- Habiendo vacantes tres plazas de colegiales Perpetuos por muerte de los señores don Félix Senent Belenguer, don Juan Sentandreu Benavent y don José Boils Jonet, sacrificados por Dios, y teniendo en cuenta que las necesidades del Colegio y Capilla no pueden quedar bien atendidas por la actuación de una sola persona, pero que la hacienda del Colegio, mermada actualmente por los sucesos lamentables de los últimos tiempos no basta para sostener las cuatro colegiaturas que hasta ahora estaban provistas, la Visita acuerda dejar sin proveer una de las tres colegiaturas vacantes y autorizar al Sr. Colegial superviviente para proveer las dos restantes en la forma prescrita en Constituciones.

2.- Reduciendo a tres los colegiales Perpetuos, los seis cargos de los que hablan las constituciones se acumularán en esta forma: El Sr. Rector será a la vez Ecónomo; el vicario de Coro será también síndico, y el Sacristán será juntamente Vicerrector.

3.- Deseando hacer posible la digna celebración de los actos del culto en la Capilla de este Colegio con la renta de que actualmente dispone la Institución, acordamos queden sin proveer la plaza de Ayudante de Sacristán, dos plazas de sacerdotes de las que estaban provistas, dos de cantor seglar, una de acólito y una de familiar, encargando a los señores colegiales Perpetuos que en la provisión de las otras plazas vacantes elijan las personas que más puedan convenir a las necesidades de la Capilla.

4.- La Visita, atenta este año, como en años anteriores, a procurar en los sacerdotes de la Capilla y personal de la Casa las mejoras económicas que una elemental comprensión de los tiempos aconseja autorizar a los señores colegiales Perpetuos para que de los ahorros que se espera conseguir con la supresión de algunas plazas vacantes en el Colegio y en la Capilla, aumenten el sueldo del personal de la Casa en la medida que sea posible y prudente.

5.- Con satisfacción hemos leído los repetidos elogios que en las actas de Visitas anteriores se dedican a la labor que duarante cuarenta y tres años viene realizando el Subsíndico, don Manuel Aparisi, a favor del Colegio; y estimando que es de justicia y más en los presentes tiempos, que estos trabajos estén decorosamente retribuidos, ordenamos que no obstante la penuria que padece el Colegio, la consignación del tres mil pesetas que ha venido percibiendo se eleven a cinco mil pesetas.

6.- Habida cuenta de que el Beato Juan de Ribera fundó la Capilla de Corpus Christi con el intento de que en ella se digan y canten los Oficios divinos “con toda pausa y atención de manera que se conozca que los que cantan consideran que están delante de Dios nuestro Señor, hablando con la suprema e infinita majestad suya, y asímismo moverán a los oyentes a devoción y veneración de este Señor y de su santo templo; y pensando que se servirá mucho Dios nuestro Señor de que haya una iglesia en esta ciudad en la cual se le den alabanzas con el respeto, atención y veneración que se debe a tan infinita Majestad para ejemplo de las demás, así del Reyno como fuera de él” (Constituciones de la Capilla).

Considerando que para la consecución de este fin precisa ejercer las funciones, actos y ceremonias del culto divino con la mayor perfección posible, no solo en la forma externa, sino también en el espíritu que ha de vivificar y sublimar las acciones cultuales.

Visto además que la Iglesia prescribe hasta en los menores detalles la forma con que el canto y música sagrada ha de contribuir al esplendor y santidad del divino culto y que establece cierta jerarquía en las diferentes formas del canto religioso, asignando el lugar preeminete y puesto de honor al venerable y tradicional canto gregoriano, recomendando la rehabilitación y amplia práctica para evitar que la admisión en el culto de la música moderna introduzca en el templo la frivolidad, la sensiblería y las maneras aparatosas que hablan poderosamente a los sentidos exteriores sin penetrar en en el santuario del alma, que en lugar de concentrarse, se derrama y disipa, la Visita recomienda a los Sres. colegiales Perpetuos estudien la manera de intensificar y conceder mayor participación en los cultos de la Capilla el canto gregoriano, recurriendo, si ello es pertinente a la simplificación del aparato musical externo en las fundaciones que así lo exigen.

Recuerda también la Visita los honores que conceden las leyes eclesiásticas en las funciones del culto al canto polifónico sobre la música moderna, y desea se conceda a dicho canto el lugar y predominio que la liturgia le tiene señalado, restaurándolo ampliamente y resucitando de especial manera las antiguas joyas musicales de los polifonistas clásicos españoles que sobre los romanos tienen la ventaja de adentrarse en el alma con los intactos expresivos, fruto de una espiritualidad hondamente sentida.

Vivamente desea y recomienda la Visita que en el canto de los salmos se adpte la forma antifónica de los coros que dialogan, desterrando la moda de los salmos clasificados por la santidad de Pío X de salmos de concierto, puestos en moda por el gusto extraviado del siglo XIX.

Asímismo acuerda la Visita se restablezca el canto de los salmos a pavordón según la manera y formas establecidas por los antiguos polifonistas españoles, abandonando la práctica de los pavordones simplemente recitativos, exportados de las escuelas musicales extranjeras. Todo lo cual juzga la Visita ser muy conforme a las disposiciones consignadas por el Beato Fundador por el canto para el buen régimen y marcha del culto en la santa Capilla.

7.- La Visita no tiene palabras bastante expresivas para elogiar la conducta, así de los colegiales Perpetuos, colegiales de beca, acólitos y familiares que, mientras fue posible, permanecieron en el Colegio para defenderlo, como la de los antiguos colegiales y seglares que en plena revolución estuvieron atentos para evitar, como lo consiguieron, su devastación y ruina. Para todos tiene y consigna un voto de gracias cordialisimo. Pero quiere y desea que la memoria de los que perdieron su vida estando al servicio del Real Colegio y Capilla de Corpus Christi, sea perpetuada siquiera de forma tan sencilla como una lápida que guarde los nombres de los caidos y revele a las generaciones venideras

el temple del alma de los que se formaron en el amor a la santa Eucaristía. Dejamos a los señores Perpetuos el encargo de llevar a la práctica esta idea.

8.- La Visita ha visto con satisfacción los deseos mostrados de que el Sr. Colegial Perpetuo jubilado, don Antonio Justo, se reintegre al Colegio; pero la Visita, mirando la conveniencia del interesado y el apostolado que realiza fuera del Colegio, estima debe seguir en la misma situación.

9.- Siendo preciso armonizar la vida del Colegio con la vida de la ciudad modificada notablemente en orden a las horas de actividad y de trabajo en las oficinas públicas, en el Seminario y en las entidades oficiales, la Visita acuerda fijar de la siguiente manera las horas en que se han de abrir y cerrar las puertas del Colegio. Por la mañana se abrirán en todo tiempo a las ocho, hora oficial, y se cerrarán a la una de la tarde. Por la tarde se abrirán a las tres y se cerrarán a las ocho en invierno, a las ocho y media en las primaveras, y a las nueve en verano, haciéndose el cambio en los días establecidos por la costumbre.

10.- Por elementales consideraciones de prudencia la Visita del año mil novecientos treinta y uno, al proclamarse la Repçublica en España la Visita acordó llamar "Insigne Colegio y Capilla de Corpus Christi" esta gloriosa institución que el Beato Fundador llamó "Real Capilla y Colegio de Corpus Christi"; y habiendo desaparecido felizmente las causas que aconsejaron tal determinación, la Visita acuerda devolver a la obra el nombre de "Real Capilla y Colegio de Corpus Christi" que le dio su Fundador.

11.- Deseando que los sacerdotes de la Capilla desempeñen sus ministerios de altar y coro con aquella devoción interior y exterior que quiso y ordena el Beato Fundador, manda la Visita a los señores colegiales Perpetuos que, en los días en que los Oficios divinos sean más ligeros, una vez por semana en el vestuario o donde mejor pareciere, después de terminados los Oficios de la mañana o de la tarde, estando todos reunidos y duarente un cuarto de hora, se haga lectura sobre las Constituciones de la Capilla, siguiendo los capítulos por su orden.

12.- La Visita se ha hecho cargo del sacrificio consumado por el portero del Colegio, Enrique Nebot, perdiendo su vida, vílmente asesinado al principio de la revolución, por no abandonar a los superiores de la Casa en los momentos de peligro y sabiendo que le ha sobrevivido una hermana enferma y necesitada que vivía a sus expensas, acuerda socorrer a esta con un donativo de mil pesetas por una sola vez.

Nombramos Secretario para la próxima Visita al M. I. Dr. Don Vicente Calatayud Perales, Canónigo síndico del Cabildo Metropolitamo de Valencia.

Constan las firmas de Antonio Rodilla, Emilio Lacalle y Vicente Calatayud

Raumbuch